

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE



Departamento de Ciencias Sociales

TESIS DOCTORAL

“El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas”

Directoras:

Dra. Rosalía Martínez García

Dra. Ma. Del Carmen Merino Gamiño

Doctoranda

Luz María del Rosario Rocha Jiménez

PROGRAMA DE DOCTORADO:

Investigaciones Feministas: Otra forma de creación de conocimiento.

Sevilla, España.

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

En primer lugar quiero agradecer a la Universidad Pablo de Olavide la oportunidad que me brindó para formarme en el Programa de Doctorado en "Investigaciones Feministas", toda su gente, desde administrativos, compañeras y compañeros y docentes siempre me hicieron sentir bienvenida y apoyada. De la misma manera, mi estancia en "La Flora Tristán" fue tan grata que siempre la recordaré con cariño y nostalgia.

A mi querida Universidad Nacional Autónoma de México, por facilitarme el acceso a mi actualización académica, proporcionándome el permiso para llevar a cabo esta actividad tan importante para mí.

Todo mi agradecimiento a la Dra. Olga Bustos Romero, quien desde la realización de mi proyecto de tesis, tuvo su apoyo constante e incondicional en la elaboración de mi tesina, hasta sus atinados comentarios y sugerencias en el desarrollo del presente trabajo. Gracias por su generosidad, pues sabiendo que por razones administrativas no podía aparecer formalmente en los créditos, de cualquier manera siempre estuvo presente.

Mi gratitud infinita a la Dra. Rosalía Martínez García, mi Directora de Tesis, que desde que acudí a ella solicitando su dirección, me proporcionó el apoyo y la contención que necesitaba en ese momento. También conté con sus acertadas opiniones e interpretaciones al trabajo inicial y al reporte presente, siempre sentí su aliento y soporte a mi labor académica en el momento que se lo solicité.

A la Dra. Carmen Merino Gamiño, mi Asesora Metodológica, quien sufrió conmigo las inclemencias de la metodología cualitativa, tan compleja pero tan fascinante, que muchas veces a pesar del cansancio, ni ella ni yo dejábamos el trabajo de lado. Gracias por las muchas horas dedicadas a mi proyecto.

Sé que puedo omitir a personas que me apoyaron en este trayecto, de antemano pido una disculpa, pues son principalmente muchas mujeres a quienes tendría que agradecer, amigas, vecinas, compañeras de trabajo y alumnas. No puedo dejar de agradecerle a la Lic. Carina Gómez Frode su apoyo incondicional, pues a pesar de su carga de trabajo, se dio a la tarea de facilitarme el acceso a algunas informantes, así como conectarme con sus amigas Abogadas para lograr el acceso a una mayor población. Al Lic. Alejandro Heredia, Presidente de la "Sociedad de Padres Separados", quien desde el inicio, amablemente hizo uso de su tiempo, para acompañarme al Tribunal Superior de Justicia y facilitarme el acceso a las Profesionales de lo Jurídico y a diversas instancias del Tribunal. Mi reconocimiento a las Abogadas y Terapeutas, que me hicieron un espacio para captar sus comentarios que necesitaba. A la Sra. Rosita Mendoza quien como siempre, muy eficiente, fue mi pilar en la transcripción de las entrevistas.

Y finalmente, mi más grande agradecimiento a todas las mujeres que de una u otra manera, generosamente me proporcionaron la información que necesitaba para mis objetivos. Sé que no fue fácil para ellas contar su historia y recordar los hechos, algunos difíciles y dolorosos, por lo que mi deuda es grande con ellas.

Con todo mi afecto a todas y todos.

Luzma

A mi madre.

*Quien era feminista antes de que yo lo supiera.
De ella obtuve la fuerza y la valentía que actualmente poseo.*

<u>ÍNDICE</u>	<u>Pág.</u>
<i>Agradecimientos</i>	<i>i</i>
<i>Dedicatoria</i>	<i>ii</i>
<i>Resumen</i>	<i>vii</i>
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL GÉNERO	9
I.1. La familia en el establecimiento de la construcción del género.....	10
I.2. Atribución, identidad y rol de género.....	12
I.3. Familia, roles y estereotipos de género.....	15
CAPÍTULO II. EVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO	22
II.1 Socialización y familia.....	23
II.2. Identificaciones y roles sociales	25
II.3. Identidad, autoestima y dependencia de las mujeres en el matrimonio.....	31
CAPÍTULO III. LA FAMILIA EN CONFLICTO: FRACASO DEL PROYECTO	40
III.1 Algunos aspectos sobre la situación del divorcio en México.....	41
III.2 Concepción de sí misma ante el divorcio.....	43
III.3. Análisis descriptivo de las etapas y experiencia del divorcio.....	45
III.4. Relaciones de poder en la pareja.....	51
CAPÍTULO IV. CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA VIDA DESPUÉS DEL DIVORCIO	59
IV.1. Debilidades y Fortalezas: del enojo, la depresión, el estrés y la culpa, a la revaloración como persona.....	59
IV.2. Concepto de poder y relaciones de poder.....	66
IV.3 Concepto de empoderamiento e indicadores de su presencia.....	68
CAPÍTULO V. METODOLOGÍA CUALITATIVA APLICADA A ESTUDIOS DE CASO	74
V.1. Etapas de la investigación.....	74
V.2. Objetivo general.....	76
V.3. Objetivos específicos.....	77
V.4. Acceso al campo.....	77
V.5. Selección de las informantes.....	79
V.6. Estrategias de registro de la información.....	80
V.7. Análisis de la información.....	82
V.8. Legitimación de la información.....	88
VI. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	91

VI.1. Análisis de la valoración de las Profesionales de lo Jurídico.....	91
VI.2. Análisis de la valoración de las Terapeutas.....	99
VI.3. Análisis de las entrevistas de las mujeres divorciadas.....	108
• Caso 1. Adela	108
• Presentación.....	108
• Contexto y antecedentes.....	109
• Categorías de análisis de la entrevista.....	110
• Interpretación de relaciones y procesos.....	114
• Entrevista original.....	121
• Caso 2. Lidiet	134
• Presentación.....	134
• Contexto y antecedentes.....	135
• Categorías de análisis de la entrevista.....	138
• Interpretación de relaciones y procesos.....	144
• Entrevista original.....	159
• Caso 3. Hortensia	179
• Presentación.....	179
• Contexto y antecedentes.....	180
• Categorías de análisis de la entrevista.....	184
• Interpretación de relaciones y procesos.....	188
• Entrevista original.....	197
• Caso 4. Carmina	212
• Presentación.....	212
• Contexto y antecedentes.....	212
• Categorías de análisis de la entrevista.....	215
• Interpretación de relaciones y procesos.....	218
• Caso 5. Mabel	228
• Presentación.....	228
• Contexto y antecedentes.....	228
• Categorías de análisis de la entrevista.....	230
• Interpretación de relaciones y procesos.....	235
• Caso 6. Mara	243
• Presentación.....	243
• Contexto y antecedentes.....	243
• Categorías de análisis de la entrevista.....	245
• Interpretación de relaciones y procesos.....	251
• Caso 7. Marlene	261
• Presentación.....	261
• Contexto y antecedentes.....	262
• Categorías de análisis de la entrevista.....	264
• Interpretación de relaciones y procesos.....	269
• Caso 8. Paola	281

• Presentación.....	281
• Contexto y antecedentes.....	282
• Categorías de análisis de la entrevista.....	283
• Interpretación de relaciones y procesos.....	288
• Caso 9. Rosaura.....	295
• Presentación.....	295
• Contexto y antecedentes.....	296
• Categorías de análisis de la entrevista.....	298
• Interpretación de relaciones y procesos.....	302
• Caso 10. Selene.....	310
• Presentación.....	310
• Contexto y antecedentes.....	310
• Categorías de análisis de la entrevista.....	312
• Interpretación de relaciones y procesos.....	316
VI.4. Definición de los indicadores de empoderamiento.....	326
VI.5. Indicadores de empoderamiento mostrado por las informantes.....	328
CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN	333
VII.1. Tipologías de mujeres divorciadas.....	347
VII.2. Valoración de las Jueces, Magistrada, Secretarias de Acuerdo y Abogadas Familiaristas.....	349
VII.3. Valoración de las Terapeutas.....	352
VII.4. El proceso del sometimiento al empoderamiento.....	353
VII.5. Diagrama del proceso de empoderamiento.....	359
CONCLUSIONES.....	360
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	362
ANEXOS:	
• Anexo A. Población total de las 50 informantes.....	369
• Anexo B. Formato de la entrevista a las mujeres divorciadas.....	374
• Anexo C. Formato de la entrevista a las profesionales de lo jurídico y a las terapeutas.....	378
TABLAS:	
• Tabla 5.1. Población de mujeres divorciadas seleccionadas.....	80
• Tabla 6.1. Características de las Profesionales de lo Jurídico.....	91
• Tabla 6.2. Valoración de las Profesionales de lo Jurídico sobre lo que percibieron de las mujeres, durante el matrimonio.....	96
• Tabla 6.3. - - - -Ante el divorcio.....	97
• Tabla 6.4. Características de las Terapeutas entrevistadas.....	99
• Tabla 6.5. Valoración de las Terapeutas sobre lo que percibieron de las	

mujeres, durante el matrimonio.....	104
• Tabla 6.6. - - - -Ante el divorcio.....	105
• Tabla 6.7. Cuadro resumido de los Indicadores de empoderamiento de las mujeres divorciadas.....	328

GRÁFICAS:

• Gráfica 6.1, 6.2. y 6.3. Número de mujeres divorciadas que mostraron Indicadores empoderamiento.....	330-332
--	---------

Resumen

El objetivo de la investigación de esta tesis fue identificar los indicadores que constituyen el proceso de empoderamiento en mujeres que tenían hasta 6 años de haberse divorciado. El análisis y la interpretación de la información, primordialmente estuvieron basados en una Perspectiva de Género, pero hice uso de otros aportes teóricos complementarios como fueron el enfoque Psicosocial (de Erikson), el concepto de poder (de Foucault), la Teoría General de los Sistemas (de Bertalanffy) y la Teoría del Apego (de Bowlby).

Aplicué 50 entrevistas a profundidad, de las cuales presento el análisis de diez de ellas, desde un enfoque cualitativo. Las características de la población fueron: mujeres con y sin hijos, con educación básica y educación universitaria y con trabajo remunerado y sin trabajo remunerado. Con la finalidad de complementar la información arrojada por las mujeres informantes, también entrevisté a 10 Profesionales de lo Jurídico y a 5 Terapeutas con diverso enfoque psicológico. La triangulación de investigadoras legitimó la información obtenida.

Identifiqué indicadores de empoderamiento como: el incremento de la autoestima, mayor seguridad, toma de decisiones, identidad propia, desarrollo de habilidades, resiliencia, cambio de creencias, visión a futuro, etc. Así también establecí el proceso –desde la familia de origen hasta el post-divorcio - que lleva a las mujeres a empoderarse. Describí un grupo de Tipologías de mujeres divorciadas: autónomas-poderosas, autónomas-precavidas, autónomas-tradicionales y dependientes y finalmente, identifiqué algunas causas del sometimiento prolongado de mujeres durante el matrimonio.

Encontré que las mujeres con mayor carga familiar y económica y con trabajo remunerado, desarrollaron mayor poder sobre sí mismas. El proceso de empoderamiento inició debido a una crisis, a la conciencia de inequidad, al apoyo y/o motivación de otra persona y a contar con un apego seguro en la infancia. La resiliencia y el estancamiento se relacionaron con historias de un vínculo fuerte o frágil con la madre en la infancia.

El empoderamiento es un concepto dinámico implicado en muchas áreas y aspectos, además de que no es posible generalizarlo a todos los casos, cada caso tuvo una historia diferente y por lo tanto el resultado es diverso. No todas las mujeres lograron el poder sobre sí mismas y no todas pudieron empoderarse en todas las áreas.

INTRODUCCIÓN.

La sociedad tiene como su núcleo más importante a la familia, promoviendo al grupo familiar nuclear como la unidad básica de organización social. Esta condición es considerada la ideal para el desarrollo de todos sus miembros, la pareja y su descendencia. Hay dos personas a cargo de toda la familia, estableciendo una estructura y funciones para sus integrantes, cuyas expectativas son que aquellas serán compartidas bajo un apoyo mutuo, considerando además que el matrimonio es por amor y hasta que la muerte los separe. Sin embargo, esto es sólo un mandato social, lo esperado cultural y socialmente hablando, pero en la práctica, las alianzas matrimoniales presentan una gran variedad tanto en el motivo del matrimonio, la estructura, y las funciones de sus miembros. Actualmente la configuración familiar no es solamente la familia nuclear ni tampoco los matrimonios para toda la vida; las expectativas han ido cambiando de tal manera que en los matrimonios jóvenes hay un aumento de la disolución conyugal y un crecimiento en las uniones consensuales¹. Por otra parte también tenemos los matrimonios “para toda la vida” generalmente de personas de mayor edad, y que permanecen unidas, pero emocionalmente divorciadas, y entre estos dos extremos existe una variedad amplia de uniones.

¿Qué pasa en los matrimonios que mientras unos permanecen indisolubles otros disuelven el vínculo? En las parejas que se mantienen unidas, puedo suponer que existe una buena comprensión y comunicación entre sus miembros, respeto, acuerdos hablados e implícitos, etc., pero sabemos que no siempre es así, hay parejas que se mantienen unidas por períodos prolongados o por toda la vida a pesar de existir conflictos, violencia y una insatisfacción matrimonial evidentes². La incomodidad obedece principalmente al malestar femenino, en el sentido de no verse apoyadas o reconocidas por su pareja, siendo más bien devaluadas por la misma. Con mucha frecuencia en estas relaciones, el conflicto puede ser muy severo, y quienes se encuentran en la posición más débil en términos de poder, son las mujeres. Históricamente, las relaciones binarias hombre-mujer, son relaciones sociales de poder y que no necesariamente su representación debiera ir en un solo sentido, sin embargo va en ese camino³. La permanencia de estos vínculos puede obedecer a diversas razones, la primera es el temor de ellas que al romper el lazo conyugal, se sienten desprotegidas para sobrevivir económicamente, cuando su ocupación es de amas de casa; otras ocasiones sienten temor de la violencia de sus maridos; una más es que se sienten las únicas culpables de romper el lazo, “porque la mujer es la responsable

¹ INEGI (2006) **14 de Febrero, matrimonios y divorcios en México**. Aguascalientes, México. 14 de Febrero. www.inegi.gob.mx.

² Eguiluz, R. Luz de Lourdes (2003) La vida emocional de las mujeres dentro del matrimonio. **Revista Terapia y Familia**, Vol. 16, No. 1., págs. 71-82.

³ Scott Joan W. (2003) El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, Martha (Comp.) **La construcción social de la diferencia sexual**. México: PUEG, UNAM.

de la estabilidad familiar"; y otra más por la estigmatización social debido a la pérdida de estatus de mujeres casadas. Además es común que las mujeres viviendo una relación destructiva no son capaces de identificar las señales frecuentes de una violencia simbólica o psicológica. Tampoco le dan peso a la violencia física proveniente de su pareja, considerándolo como natural dada la experiencia de vida vivida desde la infancia y la cual es también transmitida por la familia a través de la cultura.

En las parejas, donde el malestar es el estado común dentro de la familia, es frecuente encontrar roles rígidos y bastante inequitativos. Muy a menudo a las mujeres convencionales se les reduce a la función doméstica, cuidado de la casa, progenie y el esposo, y a veces se hacen cargo del cuidado de adultos mayores o enfermos, teniendo una postura de sometimiento ante los varones, justificado por la ausencia de un trabajo remunerado por parte de ellas⁴. Desafortunadamente, la dependencia económica crea también una dependencia emocional⁵. Lo paradójico de la situación es que en los matrimonios donde las mujeres tienen un trabajo remunerado, también son ellas quienes tienen la responsabilidad doméstica, desarrollando una doble jornada, y aun así, lo habitual es que continúen sometidas por la figura masculina⁶. Y más desafortunado aún, es encontrar en forma reiterada que muchas mujeres vean como natural que los hombres tomen el control de sus vidas y de sus familias.

De esta situación no se salvan las mujeres modernas, donde la mujer casada con o sin hijos, ama de casa o trabajadora remunerada, también es habitual la desigualdad en las relaciones de pareja, la esposa sigue siendo relegada a los roles de reproducción impuestos por la sociedad, devaluando su trabajo en el ámbito público. Esta situación de desigualdad e injusticia lleva a la imposibilidad de conciliación entre la *intimidad* y la *reciprocidad* de los cónyuges, lo que con frecuencia lleva a la disolución del vínculo conyugal⁷. Esta circunstancia de falta de colaboración o acuerdos de cooperación de la pareja, han llevado a las mujeres a la reflexión y a la acción. Esto ha sido debido en gran medida gracias a la promoción que las mujeres han hecho para ir ganando espacios y reconocimiento dentro de la sociedad; y segundo, a que ellas tienen una escolaridad cada vez mayor, lo que ha generado que más mujeres se atrevan, a enfrentarse a sus respectivas parejas, pues tienen mayor seguridad económica, y con mayor asiduidad dejan una relación desigual.

Esta inequidad entre la pareja que rompe con la relación matrimonial, es lo que tradicionalmente se ha manejado como *incompatibilidad de caracteres* cuando no se encuentra ninguna otra causal de divorcio. Gran parte de la población no

⁴ Burin, Mabel, Moncarz, Esther, Velázquez, Susana (1990) *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada*. México: Paidós.

⁵ Beauvoir, Simone El segundo sexo.

⁶ Barberá, Ester y Martínez Benlloch, Isabel (2005) *Psicología y Género*. España: Pearson/Prentice Hall.

⁷ Martínez, Rosalía (1999) *Estructura social y estratificación. Reflexiones sobre las desigualdades sociales*. Madrid: Miño y Dávila Editores.

identifica esta situación. De hecho, el grupo de las Jueces de lo Familiar mexicanas entrevistadas en esta investigación, señalaron que las causales de divorcio más frecuentes son: primero, la falta de manutención por parte de los esposos y padres de su progenie; segundo, la infidelidad y tercero, la violencia familiar ejercida contra las mujeres⁸. Aunque estas causales siguen formando parte de la inequidad, las juezes y abogadas no contemplan dentro de este rubro la falta de colaboración en las tareas y organización doméstica de las funciones masculinas. Como consecuencia lógica, son las mujeres quienes en un mayor porcentaje solicitan la disolución matrimonial, aunque empieza a aparecer la solicitud por parte de los varones.

Las mujeres que se han atrevido a disolver formal y legalmente una relación matrimonial, profesionistas o no, puedo afirmar que se han enfrentado a un proceso muy difícil. Han encarado el estigma del divorcio, el miedo a las dificultades económicas, el temor a una situación nueva que las hace sentirse inseguras, vencer culpas y muchas otras situaciones derivadas que generan temor e inestabilidad económica y emocional, pues su objetivo es tener una mejor calidad de vida, no obtener una vida ideal o perfecta. Es de todos y todas sabido, que existen muchas desventajas para las mujeres, pues quienes generalmente “cargan” con lo más pesado del trabajo familiar, son ellas. Si se trata de mujeres que se han mantenido como amas de casa durante el matrimonio, usualmente no contarán con un trabajo remunerado y un ingreso económico que les permita vivir decorosamente. Pues la consecuencia a la dedicación del trabajo doméstico tiene sus implicaciones sociales, no tienen la oportunidad social de capacitarse y de informarse sobre sus derechos, por lo que es común que consigan, un trabajo mal remunerado o de medio tiempo, porque también tendrán la responsabilidad del cuidado de sus hijos e hijas habidas en el matrimonio. Si es el caso de las madres que ya cuentan con un trabajo remunerado, es un hábito, continuar desempeñando la misma carga de trabajo doméstico de cualquier ama de casa, además de realizar su trabajo pagado. En ambos casos, es muy frecuente que el ex –marido apoye en forma mínima los gastos económicos de la familia, siempre y cuando tenga voluntad de hacerlo, pues a pesar de tener legalmente la obligación de cumplir, un porcentaje muy bajo de estos hombres cumplen con lo pactado^{9 10}. Y en cuanto a las funciones domésticas que involucran a sus hijos e hijas, participan en un porcentaje mínimo, o no participan.

De este modo, vemos que en los últimos años la estructura y funciones familiares han venido cambiando, no sólo en cuanto a la elevación en la tasa de divorcios, sino en general a la configuración familiar. La típica familia nuclear ya no es el modelo más extendido, ha disminuido la tasa de matrimonios y han crecido las parejas en convivencia, en las parejas jóvenes se vislumbran los inicios de una

⁸ Comunicación personal (2008).

⁹ Comunicación personal (2008)

¹⁰ Amato, Paul, R. (2000) “The consequences of divorce for adults and children”. *Journal of Marriage and the family*, 62, November, p. 1269-1287.

relación más equitativa, hay más mujeres solteras y madres solteras por elección, y ha sido notorio el aumento en el número de divorcios.

Es importante señalar que los efectos de la condición del divorcio son muy difíciles de especificar y generalizar, pues cada caso es diferente, bajo condiciones diferentes. Amato¹¹ también señala que los efectos del rompimiento marital son más severos para las mujeres que para los hombres, mientras otros señalan lo contrario. Pero en lo que sí coinciden los autores y autoras revisadas es en el detrimento financiero para las mujeres después del divorcio, pues no tienen empleo o su trabajo es de medio tiempo y generalmente perciben menor salario que sus maridos, incluso cuando laboran un mismo número de horas, agregando que ellas tienden a quedarse con la custodia de los hijos e hijas. Por otra parte, autores como el mismo Amato¹² y Hetherington y Kelly¹³ afirman que algunos individuos se benefician después del divorcio; para otros, su bienestar personal disminuye; y para otro grupo su experiencia puede llevarlos a nunca recuperarse, esto incluye tanto a hombres como mujeres. En mucha de la literatura revisada se coincide en que, dejando de lado el detrimento financiero, las mujeres se benefician más del divorcio que los hombres; con mucha frecuencia ellas elevan su autoestima e incrementan sus habilidades y conocimientos en el área laboral. Pareciera que cuando la mujer se encuentra limitada psicológica y profesionalmente, y ha sido objeto de violencia tanto física como psicológica, una vez que se encuentra liberada de ese sometimiento, logra primordialmente ser más autónoma, tomar decisiones, adquirir mayor seguridad y lograr desarrollarse como persona y como trabajadora.

Así también, considero que una condición de crisis, como puede ser la situación crítica del divorcio, después de una vida matrimonial de sometimiento de las mujeres, donde carecen de poder sobre la familia y sobre sí mismas, para muchas de ellas, lograr su liberación, tomar el control en sus manos y el poder sobre sí mismas, es un motor de crecimiento y desarrollo de sus habilidades psicológicas, cognitivas, económicas y políticas. Es decir, las mujeres que logran lo que desde la perspectiva de género se denomina “empoderamiento”, entendido como *el poder desde dentro y sobre sí misma y el logro del propio control de su persona y su desarrollo*¹⁴, obtienen el reconocimiento sobre sí mismas como personas de valor, se respetan, son autónomas, se vuelven asertivas, incrementan su autoestima, toman decisiones, tienen una identidad propia y probablemente muchas otras características. Lagarde¹⁵ lo llama “tomar las riendas de nuestra vida”.

¹¹ Amato (op.cit.)

¹² Amato (op.cit.)

¹³ Hetherington, E. Mavis and Kelly, John, (2002) *For better or for worse. Divorce reconsidered*. New York: Norton & Company Inc.

¹⁴ Zapata-Martelo y col. (2002) *Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza*. México: Plaza y Valdés.

¹⁵ Lagarde, y de los Ríos, Marcela, *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Edición

Sin embargo, el poder femenino es limitado, pues es difícil romper los estereotipos en que las mujeres se encuentran catalogadas, además de que su propia ideología les dificulta hacer los cambios, y un aspecto muy importante es que quienes poseen el poder no van a permitir fácilmente que alguien más les quite su lugar. Es evidente que cuando las mujeres logran empoderarse, los hombres son movidos a un lugar más igualitario por lo que pierden poder sobre ellas¹⁶. Aquí es importante hacer notar que hay una diferencia con respecto a cómo conciben el poder cada uno de los géneros, las mujeres ven el poder como más compartido, más colaborativo, no así los hombres, ellos lo ven como una forma de ganar control y autoridad sobre otros o sobre recursos¹⁷. El poder que ostenta el hombre es entendido como “La capacidad y el modo de dirigir las acciones de otros... es un modo de acción sobre las acciones de otros”¹⁸, el cual es actuado tanto en lo público como en lo privado.

Autoras como García¹⁹, Casique²⁰ y Camarena²¹, afirman que en México no se ha investigado a profundidad las condiciones generales del poder y autonomía de las mujeres y los efectos que este proceso pudiera ejercer sobre la dinámica familiar, sólo se han señalado factores y situaciones que son indicativos de los roles de la pareja y su organización jerárquica como ya lo mencionaba anteriormente. La sociedad se sigue por estereotipos de género que se atribuyen tanto al hombre como a la mujer; la inteligencia, la fuerza y el dominio en la relación de pareja son los “valores masculinos”, y la sensibilidad, la belleza, entrega y sumisión, son los “valores femeninos”. En el estudio de Powers and Reiser²² llevado a cabo con estudiantes de Licenciatura, encontraron que los recursos económicos, la inteligencia y tener responsabilidades eran fuentes importantes de poder social.

De esta manera, dada la situación crítica por la que atraviesan tantas mujeres, resulta importante identificar qué pasa con las mujeres después del divorcio, cuáles son las condiciones de vida y su proceso a través de los años, cómo han podido además de salir adelante, verse a sí mismas y lograr el control sobre sí mismas y sobre su propia vida. Pues con mucha frecuencia las mujeres y

Horas y Horas, 2000.

¹⁶ Butler, Pamela, E. (1992) *Self-assertion for women*. New York: Harper San Francisco, Harper Collins Publishers.

¹⁷ Powers, Rebecca S. and Reiser Christa (2005) Gender and Self-Perception of social power. *Social Behavior and Personality*, 33 (6), 553-568.

¹⁸ Foucault, Michael (1989) El sujeto y el poder. En *Dreyfus, H. y P. Rabinow. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México: Edit. Unam.

¹⁹ García Guzmán Brígida (1998) Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana. En Schumler Beatriz. *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. México: EDAMEX.

²⁰ Casique, Irene (2003) *Trabajo femenino, empoderamiento y bienestar de la familia*. Center for U.S. Mexican Studies y CRIM Cuernavaca, México.

²¹ Camarena, Córdova Rosa Ma. (2003) Repensando a la familia: algunas aportaciones de la perspectiva de género. En *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 18, No. 2, Mayo-Agosto.

²² Powers and Reiser (op.cit.)

su familia, además de ser estigmatizadas y violentadas en las relaciones escolares, familiares y sociales, tampoco son reconocidas por su esfuerzo y trabajo para mejorar su propia vida y la de su familia. Es también relevante visibilizar este panorama de desventajas para las mujeres y de inequidad de género, con la finalidad de lograr un acceso familiar, social e institucional, más justo para el colectivo de las mujeres, además dar a conocer estos resultados es colocar un granito de arena en pro de la equidad de género en cuanto al poder y los derechos de las mujeres.

Justamente, el propósito en este estudio, fue identificar en una población reducida de 10 casos, el proceso de empoderamiento por el que pasan las mujeres divorciadas, y qué tanto, después de haber sido sometidas, logran el desarrollo y control sobre sí mismas. Pero, ¿cuándo las mujeres inician este proceso? ¿Cuáles son los pasos que siguen para llegar a este punto? ¿De qué depende que unas mujeres logren empoderarse y otras permanezcan estancadas? ¿Cuáles son los indicadores que nos señalan que las mujeres se han empoderado? ¿Cuál es este proceso de empoderamiento? Pero también tener hallazgos importantes no contemplados en las preguntas de investigación, o simplemente no contemplados, lo cual es la riqueza de la investigación cualitativa.

La metodología utilizada en esta investigación fue de corte cualitativo. Se realizaron entrevistas a profundidad, con mujeres entre 1 mes a 6 años de haber firmado el divorcio, mujeres con y sin trabajo remunerado durante el matrimonio, mujeres con y sin hijos y mujeres universitarias y con educación básica. Se hizo uso de un análisis de la narrativa de la información arrojada por las entrevistas, la cual involucró antecedentes de la historia familiar durante su infancia, adolescencia y parte de su adultez, sobre su noviazgo, matrimonio, separación, divorcio y post-divorcio. Los pasos que se siguieron para obtener la respuesta a las preguntas fueron: la transcripción de las entrevistas, descripción y presentación de la informante, resumen de las entrevistas enfatizando los eventos importantes en cada una de las etapas, el análisis de las mismas identificando categorías, posteriormente a las categorías se identificaron las relaciones y procesos de las mismas, y finalmente se identificaron los indicadores de sentido. Se realizó también una triangulación de investigadores con el objetivo de legitimar la información obtenida. Desde este panorama intentaré dar respuesta a mis preguntas de investigación formuladas.

La respuesta a mis preguntas de investigación estuvo fundamentada teóricamente primero, en la Psicología y en la Perspectiva de Género, tratando de entender y dar una explicación a las diferentes conductas de las mujeres ante diversas situaciones a través de su ciclo de vida, estando inmersas dentro de una sociedad patriarcal y androcéntrica. Aunque me referí al género masculino, el tema central fue el género femenino en su relación con los varones, el cual no podemos soslayar dado el sometimiento ejercido al colectivo femenino.

Debido al carácter cualitativo de esta investigación, el andamiaje teórico se fue construyendo a través de dar explicación y respuesta a los hallazgos

encontrados en las narrativas, de tal manera que hice uso también de la Teoría del Apego y algunos aspectos psicoanalíticos y psicosociales manejados por Erikson para interpretar las diversas actitudes de dependencia exhibidas por las participantes y otras conductas manifestadas durante las etapas de su vida. Así también el Enfoque Sistémico me sirvió para esclarecer cómo los patrones de interacción encontrados en las historias de vida de todas las entrevistas, se repitieron transgeneracionalmente.

El contenido de esta tesis tiene como propósito proporcionar un panorama general sobre el tema del poder y el empoderamiento desde una perspectiva de género y ofrecer una visión desde el establecimiento de la construcción del género en la familia, pasando por las etapas de socialización y desarrollo de las mujeres durante toda su vida hasta después del divorcio.

El capítulo I aborda cómo la persona adquiere su rol de género desde el nacimiento y cómo es promovido tanto por la familia y la sociedad. Conceptualizo las nociones de atribución, identidad y rol de género y de la misma manera ejemplifico cómo los roles y estereotipos son establecidos a través de la familia y exhibidos en la relación conyugal.

El II tema se refiere a la manera en que la familia se transforma en el tiempo, y cómo la pareja conyugal adquiere diferentes roles, enfatizando el rol de poder del hombre dentro del núcleo familiar. Así también, de qué depende que las mujeres desarrollen una identidad prestada por el marido, disminuyendo su autoestima y estableciendo una dependencia que no necesita, pues tiene las habilidades y capacidades para desarrollarse por sí misma.

En la III parte, expongo la situación del divorcio en México y cómo la mujer se percibe a sí misma durante este período. También describo las diferentes etapas que se presentan durante el divorcio, enfatizando las relaciones que se establecen entre la pareja de ex-esposos y los conflictos más frecuentes. Un tema que no puede dejarse de lado es el del poder relacionado a los diversos tipos de violencia ejercida contra la mujer.

En el capítulo IV relato cómo las mujeres construyen una nueva vida después del divorcio. Empezando desde la parte crítica de la situación cuando la mujer se siente deprimida y culpable, hasta la revaloración como persona después del divorcio. Identifico el concepto de poder y cómo se ejerce a nivel teórico y finalizo conceptualizando el tema del empoderamiento y sus componentes.

La parte V se refiere a la Metodología, en ella describo cómo llevé a cabo la investigación, señalo las diversas etapas por las que pasé, y refiero los diversos rubros de una investigación cualitativa, como la población, selección de las informantes, contenido de la entrevista semi-estructurada, legitimación de la información, etc.

En el Capítulo VI hago el análisis de las entrevistas de las Abogadas, de las Terapeutas y de las mujeres divorciadas participantes, también presento tablas

que resumen dicho análisis. En otro rubro hago la presentación de las entrevistadas, la semblanza resumida de las participantes, la categorización del análisis de las entrevistas y la interpretación de análisis y procesos de la vida de las informantes. En un último rubro muestro la definición de los indicadores de empoderamiento encontrados durante mi investigación y los resumo en tablas de barras.

Finalmente el último capítulo plasma las conclusiones a las que llegué después del análisis efectuado a las narrativas, presento como aportación un cuadro de tipologías de las mujeres divorciadas y desarrollo una evaluación de toda la investigación.

Espero que este trabajo, además de aportar al conocimiento más profundo del empoderamiento en esta área específica del matrimonio, pueda generar otros cuestionamientos o deseos de analizar e investigar otros temas relacionados a las relaciones de género, con la finalidad que las mujeres sigamos progresando y defendiendo nuestro propio proyecto de vida y nuestra propia identidad. Esto será en beneficio, no solo de la mitad de la población, sino de la población entera, pues al gestarse un mayor bienestar en la mujer, a causa de las relaciones equitativas, existirán también beneficios en el mejoramiento de la vida en pareja.

CAPÍTULO I.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL GÉNERO.

*“No se nace mujer, se llega a serlo”
Simone de Beauvoir¹*

Los estudios de mujeres son los que han producido los estudios de género, de hecho cuando se habla de género, se piensa en mujeres. Sin embargo, estos análisis exploran las estructuras que conforman las experiencias entre hombres y mujeres. El género es considerado un concepto construido desde lo social, no dependiente de lo biológico, además de estar incluido en todas las acciones de los seres humanos, de tal manera que en todo momento estamos influidos (as) por él. Desafortunadamente para las mujeres, debido a esta implicación del género en todas las acciones humanas, desde lo familiar, social y político hay una generalización a todo el género humano en que la palabra *hombre* se refiere tanto a los varones como a las mujeres, haciéndolas invisibles y devaluando todo lo referente a lo femenino.

Los estudios de género se han basado primero, en la diferenciación entre sexo -una condición biológica- y género -una construcción social-, lo que ha traído un prolongado debate, pues la sociedad y la familia insisten en determinar que las personas con sexo de mujer, sean femeninas y aquellas personas con sexo de hombre sean masculinas. Pero sabemos que determinado sexo no corresponde a determinado género, hay muchos matices. De tal manera que la Teoría Feminista ha dedicado sus esfuerzos a diferenciar entre sexo y género.

Todos los seres humanos adquieren su identidad de género primordialmente dentro de su familia, cuyo funcionamiento se basa en lo que absorbe de la cultura, a través de la religión, de las costumbres, de las políticas, de la socialización, adquiriendo paulatinamente una ideología propia, una forma de ser personal familiar, diferente al resto de las familias, aunque similar en muchos aspectos. Parte de estas similitudes se refieren a lo que la cultura asigna diferencialmente a través del tiempo a hombres y mujeres. La vida familiar inmersa en la cultura es arena idónea para establecer los patrones de género normativos del comportamiento, con la sola interacción de sus miembros; lo cual se produce de manera natural y sin cuestionamientos con el envío de mensajes impregnados de las normas y la promoción de patrones de comportamiento esperados. Lamentablemente no hay conciencia de las consecuencias que se están generando: modelos de conducta diferentes para hombres y mujeres que llevan implícitos, derechos y responsabilidades desiguales para ambos. La ideología que se establece a través de estas interacciones es la tradicional.

¹ Beauvoir, Simone (1998) *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra, Instituto de la Mujer, D.L.

1.1. La familia en el establecimiento de la construcción del género.

La familia, es el núcleo de la sociedad donde el individuo aprende a vivir y a adaptarse al medio ambiente y a la cultura que le rodea, asimilando gradualmente sus usos, costumbres, tecnologías, normas de convivencia social y además los roles de género, presentes en todo momento en nuestra vida. Bustos² enfatiza el rol que juega la familia en el trato diferenciado para niños y niñas a partir de su nacimiento. Pero también antes de él los padres, familiares y hasta los mismos hospitales ya establecen expectativas, actitudes y comportamientos de cómo serán tratados. Ropa y enseres de color azul para niños y rosa para las niñas, asignándoles al mismo tiempo un rol de género, lo cual da inicio al proceso de aprendizaje de su género. De la misma manera, los juguetes comprados por la familia y las amistades, corresponden al género. Desde la primera infancia, los y las niñas reciben información sobre el rol que van a jugar dentro de la sociedad, a través del lenguaje, la comunicación no verbal, los juegos, los juguetes, las tareas asignadas, etc. Se espera que el niño sea fuerte, rudo, de facciones toscas, y de la niña, se espera que sea suave, tranquila y de facciones finas. Desafortunadamente, la reprobación, la crítica destructiva y absurda sobre el comportamiento masculino o femenino que se espera de un(a) pequeño(a), puede convertirse en profecía.

Rubin, Provenzano y Luria³ investigaron si las madres y los padres percibían y trataban de manera diferente a sus bebés recién nacidos dependiendo del sexo. Entrevistaron a 30 parejas, 15 habían tenido varones y 15 habían tenido niñas. Dentro de las primeras 24 horas de nacidos (as) se les entrevistó, pidiéndoles describir a su pequeño(a) como si lo(la) estuvieran describiendo a algún familiar. No hubo diferencias entre varones y niñas en términos de peso, talla, o puntajes de APGAR⁴. Las hipótesis se corroboraron: describieron a las niñas como “suaves, más pequeñas, de rasgos delicados, más distraídas”, mientras que los niños fueron catalogados como “fuertes, con mejor coordinación, más robustos, de rasgos más bastos”. La conclusión a la que llegaron los autores fue que la socialización de los roles de género empieza desde el nacimiento.

Otro estudio que ya es clásico es el de Hill y cols.⁵, relata las observaciones que hicieron un grupo de cinco madres jóvenes, cuando se les

² Bustos, R. Olga (2001) Género y Socialización: Familia, escuela y medios de comunicación. En González, P.M.A. y Mendoza, G. J. (compiladores) Significados colectivos: Procesos y reflexiones teóricas. México: Inst. Tec. De Estudios Sup. De Monterrey, Campus Estado de México y CIIACSO.

³ Rubin, J., R. Provenzano and Z. Luria. 1974. The Eye of the Beholder: Parents: Views on Sex of Newborns. *American Journal of Orthopsychiatry*, No. 44, pag. 512-519.

⁴ El puntaje APGAR, diseñado en 1952 por la doctora Virginia Apgar en el Columbia University's Babies Hospital, es un examen rápido que se realiza al primero y quinto minuto inmediatamente después del nacimiento del bebé para determinar su condición física. La proporción se basa en la escala de 1 a 10, en donde 10 corresponde al niño más saludable y los valores inferiores a 5 indican que el recién nacido necesita asistencia médica de inmediato para que se adapte al nuevo ambiente.

⁵ Giddens, Anthony (2000) *Sociología*. Madrid: Edit. Alianza.

pidió que describieran la personalidad de un bebé. Todas interactuaron con una niña de 6 meses de edad llamada Beth. Éstas le sonreían con frecuencia y le daban muñecas para jugar. Manifestaron que era una niña muy dulce y que tenía un llanto suave. Un segundo grupo de madres interactuaron con un niño de la misma edad llamado Adam, los comentarios fueron totalmente diferentes, le ofrecieron un tren u otro juguete muy masculino para que se entretuviera. En realidad Beth y Adam eran el mismo bebé, vestido de manera diferente, pero las observaciones fueron distintas ante cada situación. Sin embargo, padres y madres suelen afirmar que el trato que les dan a sus bebés es exactamente el mismo, la conclusión es que la percepción que tenemos de un bebé cambia radicalmente de acuerdo al género que se le ha atribuido.

En otro orden de ideas, se dice con frecuencia, que la mujer es la responsable del comportamiento de los hijos ya que es la encargada principal de su cuidado, bienestar y educación. A este respecto Castañeda⁶ comenta, más que las madres, son los padres quienes moldean en los hijos una conciencia de género culturalmente diferenciada. El padre solía y todavía algunos suelen desear un primogénito varón y reaccionan negativamente cuando es niña. Les interesa que los hijos varones no muestren una conducta femenina, y de hacerlo, los descalifican, e insisten en entrenarlos para ser rudos y fuertes. La madre tiende a ser más flexible, permite que las niñas jueguen deportes tradicionalmente masculinos y que los niños jueguen con muñecas. Esta apreciación es de una madre actual y con cierto nivel escolar en el medio urbano más desarrollado, pues los roles se reproducen tradicionalmente y apenas hoy están cambiando.

Otra fuente de aprendizaje que considero muy importante, transmitida a sus vástagos desde pequeños, es la comunicación no verbal caracterizada por los roles establecidos entre hombres y mujeres. La relación desigual manifiesta entre sus padres y posteriormente, con otros miembros de la familia, y con otras personas pertenecientes a diferentes grupos sociales, proporcionan información acerca del comportamiento diferenciado de hombres y mujeres.

Es sorprendente que a través de tantas generaciones estas prácticas e ideologías tradicionales se mantengan. La mujer sigue subordinada al hombre *de facto*, y la dominancia masculina sea aceptada naturalmente, por el hecho de que a través de la socialización de la cultura, las creencias, las costumbres y los valores, se han ido estableciendo claras jerarquías y ciertos roles masculinos y femeninos desiguales, por lo que estos grupos tendrán que encajar en ese patrón esperado. Sin embargo, desde la visión de Stack⁷ esos patrones no son tan rígidos ni tan polarizados, “las relaciones de género se improvisan en relación con las condiciones políticas y económicas locales y globales, y con las afiliaciones familiares, todas las cuales están siempre en transición”. Esto es relevante no solo para la población mexicana, sino para todas las sociedades, pues en lo general, los marcos de referencia construidos

⁶ Castañeda, Marina (2002) *El machismo invisible*. México: Edit. Grijalbo.

⁷ Stack, Carol, B. (1999) Voces distintas, visiones distintas: género, cultura y razonamiento moral. En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catherine, R. (Compiladoras) *Sexualidad, género y roles sexuales*. México: Fondo de Cultura Económica, pág. 148.

para hombres y mujeres de manera diferencial, se mantienen, pero no podemos hacerlos encajar en todas las familias. Debemos hablar de diversidad de las familias no sólo con respecto a los sistemas socio-económicos, sino también a la edad, la clase, la raza y la etnia.

1.2. Atribución, identidad y rol de género.

El *género* es una construcción social, el cual Scott⁸ define de manera muy concreta en dos proposiciones: 1) “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basadas en las diferencias que distinguen los sexos; y 2) el género es una forma primaria de relaciones significativas de poder”. Esto muestra las relaciones de poder entre hombres y mujeres, en donde las últimas se encuentran en una posición de subordinación y desventaja. De aquí que Scott señale que “el género debe ser redefinido y reestructurado junto con una visión de igualdad política y social que además de incluir al sexo abarque la clase y la raza”⁹.

El género es una categoría muy compleja que comprende: la *atribución del género*; la *identidad de género*, subdividida en el núcleo de identidad y la identidad propiamente dicha; y el *rol de género*¹⁰. Bleichmar¹¹ considera a la *atribución de género* como la adscripción o rotulación que se hace a un bebé cuando nace, dependiendo de sus atributos anatómicos sexuales, lo que determinará el núcleo de su identidad de género. Desde ese momento tanto la familia como la sociedad crearán un mundo cultural alrededor de ese(a) niño(a) de acuerdo a los estereotipos de los roles.

En ocasiones las personas son etiquetadas incorrectamente, como en el caso de bebés que nacen con el síndrome adrenogenital, con sexo genético hormonal y anatómico femenino, pero posteriormente por causa del mismo síndrome sus órganos sexuales se masculinizan. Cuando esta condición se corrige después de los 3 años de edad, se genera una situación problemática para la persona, que podrá retener su identidad inicial, o desarrollará una gran inestabilidad y confusión con respecto a ella. Esto nos lleva a comprender que lo que hace que un sujeto manifieste un rol de género determinado, no es lo que su sexo biológico exhibió en su nacimiento, sino lo que experimenta social y culturalmente desde que se le asigna una categoría sexual¹².

En cuanto a la *identidad de género*, Bleichmar¹³ afirma que tanto los factores biológicos como psicológicos vienen a constituir la identidad de género; sin embargo, hay autores que dan más relevancia a un factor sobre el otro. Stoller por ejemplo, considera que el sexo del bebé es un estímulo social

⁸ Scott, Joan (1999) El género una categoría útil para el análisis histórico. En: Navarro, Marysa y Stimpson Catharine, R. (Compils) *Un nuevo saber: Los estudios de mujeres*. México: FCE, Pág. 61.

⁹ Scott (op.cit.) pág. 75

¹⁰ Bleichmar, Emilce Dio (1991) *El feminismo espontáneo de la histeria*. España: Siglo XXI de España Editores.

¹¹ Bleichmar (op.cit.)

¹² Bleichmar (op.cit.)

¹³ Bleichmar (op.cit.)

para padres, familia y grupos sociales para modelar el comportamiento del bebé a través de su vida. El citado autor insiste en que hay que diferenciar entre “identificar su propio sexo” e “identificar la expresión de esa categoría sexual”. A la identificación de su propio sexo, reconociendo que se es niña o varón, la distingue como el *núcleo de su identidad genérica*: “soy femenina porque soy mujer o soy masculino porque soy varón”, es decir, logran la identificación anatómica de su propio sexo antes de la identificación de su género. Pero poder identificar que ciertas conductas femeninas o masculinas, son las que esperan los padres que el niño o la niña exhiban de acuerdo a su sexo, es una comprensión que el niño desarrolla posteriormente, como una expresión más compleja: es identificar “soy femenina porque soy mujer o soy masculino porque soy varón”¹⁴.

El sentimiento de tener un núcleo de la identidad de género proviene de varias fuentes:

“1. De la percepción despertada naturalmente por la anatomía y fisiología de los órganos genitales; 2. De la actitud de padres, hermanos y de los pares en relación al género del niño; y 3. De una fuerza biológica cuyo poder para modificar la acción del medio es relativo”¹⁵. Este núcleo está tan profundamente arraigado que resulta muy difícil cambiarlo, se podría decir que es inamovible.

Stoller demostró con observaciones precisas en sus investigaciones sobre un grupo de ochenta y tres hermafroditas, travestis y homosexuales, que a pesar de que la sociedad requiere de la presencia de genitales externos para etiquetar sexualmente a una persona, no es necesario contar con un pene o una vagina para adquirir el “sentimiento de pertenencia a un género”. Como veremos más adelante, éste se construye a través de las interacciones que el sujeto guarda con miembros de la sociedad.

Stoller concluye, desafiando la visión tradicional de que la sexualidad determina el papel social que jugará el sujeto, que: “1. Los aspectos de sexualidad que caen bajo el dominio del género, son esencialmente determinados por la cultura. Este proceso de inscripción psíquica comienza desde el nacimiento... el sistema de significados será transmitido más tarde, y padre, familia y grupos sociales contribuirán a este proceso; 2. El rol de las fuerzas biológicas sería el de reforzar o perturbar la identidad de género estructurada por el intercambio humano; 3. La identificación, en tanto, operación psíquica, daría cuenta de la organización de la identidad de género; 4. El núcleo de identidad de género se establece antes de la etapa fálica, lo que no quiere decir que la angustia de castración o la envidia al pene no intervengan en la identidad del género, sino que lo hacen una vez estructurada tal identidad; 5. La identidad de género se inicia con el nacimiento, pero en el curso del desarrollo se hace más compleja, de suerte que un sujeto varón puede no solo experienciarse hombre, masculino, o afeminado, o un hombre que se imagina mujer”¹⁶.

¹⁴ Bleichmar (op.cit.)

¹⁵ Bleichmar (op.cit.) pág. 7

¹⁶ Bleichmar (op.cit.) pág. 8-9.

En apoyo a estas observaciones Bleichmar¹⁷ señala que es en la primera infancia cuando empieza a formarse la identidad del niño(a), obviamente las creencias y estrategias educativas familiares vienen a ser la base, que en primer lugar, se fundamenta en la percepción que tienen de ellos (ellas) mismos, en la imagen que los demás tienen de ellos (ellas) y en los modelos de sus pares con los que interactúan. Pero además la ideología y expectativas de los padres son de gran relevancia, pues los (las) pequeños son tratados de acuerdo a las cualidades que les atribuyen, por lo que con frecuencia, los niños (as) acaban comportándose como sus progenitores “predijeron”.

Diversos autores, entre ellos Baron y Byrne¹⁸ afirman que los niños empiezan a identificarse como “niño” o “niña” hasta la edad aproximada de los 2 años, a la edad en que empiezan a adquirir el lenguaje, aunque no tienen conciencia todavía de lo que significa uno u otro sexo, solo distinguen en algún grado lo que es propio de niños y lo que es propio de niñas. Sin embargo, el concepto de *conciencia de género* lo adquieren entre los 4 y los 7 años, cuando empiezan a identificar que cada persona tiene un género. Una vez que los niños aprenden a etiquetarse como niño o niña, inician el aprendizaje de los roles correspondientes a la atribución de su sexo.

A través del tiempo y en diferentes culturas, a los seres humanos se les han asignado roles masculinos o femeninos, basados en las creencias de su sociedad, sin importar si son falsas o verdaderas. Basta que un grupo las posea y comparta, para que tengan un valor de credibilidad, sobre todo si se trata de un conjunto de hombres. Sau¹⁹ menciona que las creencias en el campo científico son verdades que la ciencia no puede probar, pero que las da por válidas dado su grado de intensidad y divulgación. Bleichmar llama roles de género²⁰, al “conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado”.

La estructura social prescribe el rol de género a través de las normas de comportamiento que establece para cada sexo. En cada cultura ya se encuentra rígidamente asignado lo que se espera de la feminidad y de la masculinidad, desde aquí se desarrollan normas que los individuos deben seguir fielmente. Bleichmar²¹ considera que “la tipificación del ideal masculino y femenino es anónima y abstracta, pero férreamente adjudicada y normativizada” dando lugar a los estereotipos. Ambos, los roles y los estereotipos encierran juicios de valor, otorgados por la misma sociedad y adquiridos por el individuo para sobrevivir y permanecer en el medio.

¹⁷ En Cala, Ma. Jesús. y Marco, M. María J. (2006) *Género y procesos psicológicos*. Universidad de Sevilla y Universidad Pablo de Olavide. **Mecanograma**.

¹⁸ Baron R. y Byrne, D. (2002) *Psicología Social*. España: Prentice Hall. Octava edición.

¹⁹ Sau, Victoria (2005) *Psicología y feminismos*. En Barberá, Ester y Martínez, B. Isabel. **Psicología y Género**. España: Pearson Prentice Hall.

²⁰ Sau (op.cit.)

²¹ Bleichamr (op.cit.)

La forma en que la sociedad moldea a los individuos y viceversa, se muestra en un relato de Morris (1974)²², quien vivió la experiencia de ser hombre y posteriormente la de ser mujer. Menciona que no hay ningún evento en la existencia de mujeres y hombres que no sea diferente para cada uno. Permanentemente recibió mensajes de los otros sobre su estatus. Su apariencia influía en la forma en que se comportaban los demás con ella y de la misma manera le imponían socialmente un determinado comportamiento dependiendo de la identidad mostrada. Entre más era tratada como mujer, más comportamientos femeninos mostraba. En otra época en su rol de varón, el camarero de un restaurante lo trató con toda seriedad y respeto como se acostumbra el trato para figuras masculinas. Ser mujer o ser hombre es una variable de la cual no nos podemos desprender en ningún momento de nuestra vida diaria. El género que representamos va a influir sobre los demás, así como los demás van a influir sobre nosotros.

1.3. Familia, roles y estereotipos de género.

Aunque la familia como grupo social es la institución con mayor influencia sobre el individuo, los niños aprenden los roles de género de una infinidad de maneras. Parte de su aprendizaje se basa en la observación diferencial del comportamiento de los padres, intencional o no, y luego es continuado por la escuela y otros sistemas sociales como los medios de comunicación, hasta consolidarse en estereotipos diferentes para hombres y para mujeres. Monreal²³ asumiendo lo que la cultura ha establecido como norma, encuentra que los padres estimulan de manera importante las actividades sexo-tipificadas de sus hijos (as); regulan el tipo de actividades que desarrollan los (las) hijos lo cual va a influir sobre la selección de sus intereses y actitudes; así también, las creencias parentales van a tener una influencia importante en los (las) niños y adolescentes sobre la elección de actividades diferenciadas para hombres y para mujeres, como el deporte, las matemáticas o la lengua.

En cuanto a la escuela, es otra de las estructuras sociales importantes transmisoras de los valores culturales. Burr²⁴ menciona cuatro aspectos de socialización diferencial: un modelo de roles para hombres y para mujeres; presenta libros de texto y material didáctico ilustrando con roles tradicionales de género; organización y prácticas de actividades que representan al género de manera diferenciada, como el deporte; y las expectativas y actitudes de los profesores hacia el alumno matizadas por los roles tradicionales de género, como la atención diferenciada, el tiempo libre y el juego. En referencia a los medios masivos de comunicación, estos transmiten los valores culturales y los ideales sobre género que han sido propuestos por la misma audiencia que representa a la sociedad; los modelos culturales prototipos del género transmitidos por los medios, son reproducidos por los individuos que tienen

²² En Giddens, Anthony (2000) *Sociología*. Madrid: Edit. Alianza.

²³ Monreal, G. Ma. Carmen (2006) *La educación ante las desigualdades de género*. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España. Mecanograma.

²⁴ En Monreal (op.cit.)

acceso a ellos; lo que vemos a través de la publicidad o programas de televisión influye sobre nuestra percepción acerca del género, sobre nosotros mismos y sobre los demás.

Hablar de estereotipos de género implica hablar de creencias, las cuales no son verdades si nuestro parámetro es la ciencia, más bien son creencias que se dan dentro del sistema social y que se van divulgando, y después son compartidas por la mayoría de los sistemas sociales, y se transmiten de padres a hijos y de grupos a grupos. Incluso, la ciencia ha demostrado que algunas creencias sobre el género son falsas, y aún así se mantienen. Por ejemplo, se sabe desde mediados del Siglo XX que los hombres son quienes aportan el sexo en la procreación de un bebé, pues tienen los cromosomas XY, sin embargo, a la fecha, a muchas mujeres les es atribuida la responsabilidad de tener un bebé varón o niña²⁵.

Con el objetivo de clarificar el concepto de estereotipo de género, haré alusión a algunas definiciones, de las muchas que hay, que describen este concepto. Se dice que es “El sistema de creencias compartidas acerca de los grupos de *hombres* y de *mujeres* en general, o sobre las características de masculinidad y feminidad por ellos desarrolladas”²⁶. Para Bleichmar²⁷ el estereotipo es “Un conjunto de presupuestos fijados de antemano acerca de las características positivas o negativas de los comportamientos manifestados por los miembros de una clase dada”. Mientras que Pieron (1951)²⁸ define como estereotipo a “Una opinión ya hecha, que se impone como un cliché a los miembros de una comunidad. Los estereotipos son en parte exageraciones de la realidad, pero que debidamente acuñadas sirven a las personas para orientarse socialmente y tener referentes de los desconocidos”.

La normatividad social establece el modelo de la dicotomía sexual, cuyos rasgos y comportamientos se encuentran polarizados y estigmatizados para hombres y para mujeres. Los estereotipos del rol femenino poseen ciertas características que son consideradas positivas, si las desempeña una mujer, pero que en la sociedad son minusvaloradas por pertenecer a lo femenino, como la pasividad, la dependencia, el temor, y que inequívocamente se encuentran asociadas a la expresión de lo biológico, pues el movimiento feminista se ha encargado de reivindicar las atribuciones que se hacen a roles y estereotipos.

En contraposición, los estereotipos del rol masculino se encuentran asociados también a características positivas si son desempeñadas por un varón, como el valor, la agresividad, la fuerza, y son también consideradas erróneamente como una expresión de lo biológico. Es decir, lo masculino y lo femenino tienen adscritos diferente valor, mayor o menor, dependiendo de si se

²⁵ Sau (op.cit.)

²⁶ Barberá, Ester (2005) Perspectiva socio-cognitiva: estereotipos y esquemas de género. En Barberá, Ester y Martínez, B. Isabel. **Psicología y Género**. España: Pearson Prentice Hall, pág. 79.

²⁷ Bleichmar (op.cit.) pág. 9.

²⁸ En Sau (op.cit.) pág. 111

es hombre o mujer. Desafortunadamente, una vez que las personas adquieren el rol apropiado a su género lo desempeñan de acuerdo a lo socialmente aceptado y esperado, como si fuera lo “natural” de cada sexo. Para Chodorow (1978)²⁹, el problema de adjudicar estas características a los roles de género femeninos y masculinos no es la tipificación sino la adjudicación discriminativa y desigual que se le hace a cada uno de los sexos.

Aunque socialmente se ha dado por sentado esta división bipolar masculino/femenino, muchos autores la han cuestionado. Barberá³⁰ y Bustos³¹ enfatizan la manera deficiente en que muchos instrumentos psicológicos miden los rasgos de personalidad masculinos y femeninos, conceptualizando a las personas desde lo biológico-anatómico, suponiendo que a mayor masculinidad menor feminidad, además del gran error de confundir lo masculino/femenino y la orientación sexual. Algunas de estas pruebas son el MMPI de Minnesota, la Escala de Actitudes de Terman y Miles, la de Interés Vocacional de Strong, entre otros.

Esta clasificación masculino/femenino alude a una relación jerárquica, en la que los estereotipos masculinos correspondían a valores agente-instrumentales, mientras los femeninos se relacionaban a rasgos comunales-expresivos, los cuales eran exclusivos y excluyentes. A continuación presento un cuadro sobre las características de ambos estereotipos basado en el modelo clásico de bipolaridad desarrollado por la Psicología en los años cuarenta.

Características multicomponenciales del estereotipo masculino y femenino.

	Rasgos	Roles	Caracteres físicos	Destrezas cognitivas
ESTEREOTIPO MASCULINO	Activo Decidido Competitivo Superioridad Independiente Persistente Seguro de sí Fortaleza psíquica	Control económico Cabeza de familia Proveedor de finanzas Líder Bricolaje Iniciativa Sex. Gusto deporte tv	Atlético Moreno Espaldas anchas Corpulento Muscular Fuerza física Vigor físico Duro Alto	Analítico Exacto Pens. abstracto Destr.numéricas Cap.p/resolver problemas Razon.matemát. Destr.cuantitativas

²⁹ En Bleichmar (op.cit.)

³⁰ Barberá (op. cit.)

³¹ Bustos, R. Olga (2001) Género y Socialización: Familia, escuela y medios de comunicación. En González, P.M.A. y Mendoza, G. J. (compiladores) Significados colectivos: Procesos y reflexiones teóricas. México: Inst. Tec. De Estudios Sup. De Monterrey, Campus Estado de México y CIIACSO.

ESTEREOTIPO FEMENINO	Dedicación a otros Emotivo Amabilidad Consciente de los sentimientos de otros Comprensivo Cálido Educado	Cocina habitualmente Hace compras casa Se ocupa de la ropa Se interesa por la moda Fuente de soporte emocional Se ocupa de los niños Atiende la casa	Belleza Ser "mono" Elegante Vistoso Gracioso Pequeño Bonito Sexy Voz suave	Artístico Creativo Expresivo Imaginativo Intuitivo Perceptivo Tacto Destr. verbales
----------------------	--	--	--	--

Fuente: Tomado de la Enciclopedia of Women and Gender. Sex similarities and differences and the impact of society on gender (Kite, 2001)³².

Como respuesta al modelo antes expuesto el cual se encontraba muy lejos de la realidad, se desarrolló el modelo bidimensional o andrógino en la época de los 70's. Este contemplaba una relación independiente entre los conceptos de masculinidad y feminidad. Esto quería decir que las características tradicionalmente masculinas o femeninas como la asertividad o la dependencia podían pertenecer a uno u otro sexo indistintamente, es decir una persona andrógina era aquella que poseía al mismo tiempo características femeninas y masculinas. De esta nueva visión surgieron nuevos instrumentos de medición, como el Inventario de Papeles Sexuales (BSRI) de Bem (1974), el Cuestionario de Atributos Personales (PAQ) de Spence, Helmreich y Stapp (1974), otros desarrollados en México como el MEPAQ versión mexicana del EPAQ, Cuestionario extendido de atributos personales, elaborada por Diaz-Loving, Diaz-Guerrero, Helmreich y Spence en 1981, o el IMAFE Inventario de Masculinidad y Feminidad de Lara-Cantú en 1993³³.

Sandra Bem creadora de la teoría de la androginia, cambió el término al de *esquema de género*, rechazando lo planteado en un inicio: que el comportamiento andrógino era la sumatoria de los rasgos masculinos y femeninos. Los *esquemas de género* son definidos como *"Las estructuras organizadas de conocimiento acerca de las características compartidas por grupos y subgrupos de mujeres y varones. Por su propia naturaleza, la representación esquemática siempre conlleva procesos de simplificación y distorsión a fin de adaptar la información nueva a los esquemas de conocimiento ya construidos"*³⁴. Este último modelo tampoco ha sido aceptado y hasta el momento, no hay uno alternativo que lo sustituya. Los esquemas de género debido a que son simplificadores de conocimiento, cumplen con una función adaptativa y facilitadora de la comunicación con el entorno, pues se están actualizando constantemente en función del contexto social, lo cual implica que pueden actuar de forma distorsionada pudiendo mantener

³² En Barberá (op.cit.) pág. 63

³³ En Barberá (op.cit.)

³⁴ Barberá (op.cit.) pág. 79

prejuicios sociales y relaciones de poder jerarquizadas entre grupos humanos³⁵.

Pero ¿qué hace que permanezcan los estereotipos de género a pesar de que tenemos el conocimiento de que los hombres no siempre son fuertes, emprendedores o toda la serie de características que se les asignan, ni todas las mujeres son dependientes, sumisas y demás etiquetas que se les cuelgan?. Entendiendo por estereotipos de género “al sistema de creencias compartidas acerca de los grupos de hombres y de mujeres en general sobre los valores asociados a la persona por pertenecer al género masculino o femenino”³⁶. Monreal³⁷ menciona dos influencias importantes para el mantenimiento de estas prescripciones, provenientes del contexto social: la *normativa* y la *informativa*. La normativa proviene de aquellas situaciones en que aceptamos ciertas normas para evitar el rechazo o el castigo social, la aplicación de estas normas se presentan desde la infancia. De la misma manera la función de normatividad, promueve modelos de comportamiento a seguir, los cuales van a limitar a hombres y mujeres a través de la presión social, les prescribe “lo que deben ser” y “lo que deben hacer”. De acuerdo a Fiske y Stevens (1993)³⁸ este componente *prescriptivo* de los estereotipos de género es lo que les otorga el poder. Y del mismo modo, prescribe posiciones de poder de los hombres sobre las mujeres. La influencia informativa se genera desde los modelos sociales a los que estamos expuestos, con lo cual creamos una nueva visión de la realidad.

Aunque se sigue categorizando a los hombres con el estereotipo de dominantes, independientes, agresivos, activos, arriesgados, valientes, fuertes, poco emocionales, progresistas, emprendedores y severos, a las mujeres se las asocia con características de dependencia, sumisión, temor, debilidad, emocionalidad, sensibilidad, superstición, afectividad, sentimentalismo y ternura³⁹, ha habido una evolución en las creencias sobre los estereotipos de género. Tanto la situación social de la mujer, como las relaciones de género han cambiado, en poca medida, pero ha habido un pequeño avance. Vemos que los hombres han empezado a desarrollar algunas tareas domésticas, sin que necesariamente cambie su actitud dominante, y las mujeres cada vez participan más del trabajo remunerado y demuestran habilidades antes no reconocidas, por los grupos dominantes y por ellas mismas.

Decía en el párrafo anterior que ha habido ciertos cambios, aunque incipientes, en relación a los roles de hombres y mujeres, de cualquier modo siguen vigentes ciertos estereotipos. Vemos con respecto a las mujeres y el trabajo remunerado que siguen etiquetadas bajo ciertos estereotipos. Hyde⁴⁰ señala algunos que siguen vigentes.

³⁵ Barberá (op. cit)

³⁶ Barberá (op. cit) pág. 79

³⁷ Monreal (op.cit)

³⁸ Barberá (op. cit)

³⁹ Monreal (op. cit)

⁴⁰ Hyde, Janet Sh. (1995) *Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana*. Madrid: Ediciones Morata.

Estereotipo 1. *Las mujeres consiguen un empleo para aportar dinero a la familia como una forma secundaria*, pues quien es el proveedor principal es el marido. Sin embargo, es evidente que la mayoría de las mujeres trabajadoras lo hacen por necesidad, lo cual viene a disminuir el conflicto económico de la familia de manera importante.

Estereotipo 2. *No debe contratarse a mujeres en trabajos que requieran preparación debido a que se casan o se embarazan* y dejan el empleo. La idea que subyace es que las mujeres tienden a dejar más fácilmente el puesto que los hombres. Sin embargo, se ha demostrado que las mujeres son más estables en el conjunto de población activa. Por otra parte, las mujeres que son cabezas de hogar suelen ser más estables, trabajan con más calidad y son más comprometidas que muchos hombres, por lo que los empresarios buscan particularmente a madres solas como trabajadoras⁴¹.

Estereotipo 3. Se considera que *las mujeres se enferman más a menudo que los hombres* por lo que faltan a trabajar. Esta diferencia obedece a que la salud de las mujeres se deteriora más frecuentemente debido a los roles de género asignados⁴²: la doble jornada que incluye su trabajo remunerado y el cuidado de la casa, progenie, marido y a veces adultos mayores o enfermos. Sin embargo, las estadísticas señalan que la diferencia es mínima por lo que no requiere darle importancia a las cifras, pero debiera dársele a la sobrecarga de trabajo doméstico y extra-doméstico que realizan las esposas, pero como es usual, no se visibiliza.

Estereotipo 4. *La mujer verdaderamente ambiciosa y calificada sale delante* de cualquier manera. Esa pequeña proporción de mujeres que progresan y obtienen un puesto importante, son aquellas que han tenido que trabajar arduamente y enfrentarse a la discriminación laboral lo cual es bastante fácil para los hombres. Se ha demostrado que la mujer trabajadora promedio es tan eficiente como el hombre trabajador promedio, sin embargo, ellas obtienen un salario 35% menor que el que reciben los varones⁴³.

Lidiet (*una de mis informantes en esta investigación*) contrajo matrimonio a los 14 años debido a que su novio la convenció de embarazarse para que la dejaran casar, con la promesa de que él “la iba a dejar estudiar” y la iba a llevar a viajar, algo que ella deseaba. A los 3 meses llegó la realidad y empezaron los golpes, él dejó de proporcionarle el sustento y le prohibió ir a la escuela secundaria, ella tuvo que trabajar para sobrevivir, fue y sigue siendo una trabajadora responsable y eficiente. Además de mantenerlo a él, aunque él tenía un trabajo pagado. La violencia física, psicológica, económica y de todos tipos continuó por 11 años. Muchas veces fue a la Agencia del Ministerio Público a denunciarlo, y las autoridades siempre mantuvieron la misma postura dominante de la sociedad, devaluando las afirmaciones de ella y atenuando la conducta violenta de él: “Si le pega es porque la quiere”, además “Esa es su

⁴¹ Empresario de una fábrica de refrescos (2007) *Comunicación personal*.

⁴² Burin, Mabel (1990) *El malestar de las mujeres*. México: Paidós.

⁴³ Hyde (op.cit.)

cruz, usted lo escogió” “Esos son problemas comunes de pareja, dele unos besitos y asunto arreglado”. Ella siempre fue la proveedora principal de la pareja y dos hijos, trabajaba la doble jornada y además a escondidas de su marido -porque se lo prohibía-, siguió estudiando hasta llegar a la Universidad, actualmente está a punto de terminar su carrera universitaria a pesar de él. Y como este caso, hay cinco o más casos, de diez dentro de esta investigación donde los estereotipos de género manejados usualmente no corresponden a ninguno de mis casos.

Como vemos hay un sesgo en todos los ámbitos a favor de los varones, por lo que las mujeres continúan en una posición desventajosa debido a la cosificación de los roles de género, y a las estructuras sociales y políticas que están sumergidas en la violencia simbólica, y a pesar de todos estos obstáculos familiares, sociales y políticos, las mujeres siguen avanzando y obteniendo una mejor posición en la sociedad. En vista de los resultados ¿Se podría pensar que la mujer es más fuerte y a lo mejor más eficiente?

En el siguiente capítulo abordaré la forma en que se ha transformado la familia, basada en los cambios que han tenido la posición de las mujeres y cómo ha sido su desarrollo a nivel personal, familiar y laboral dentro del ambiente marital, en cuanto a su identidad, autoestima y dependencia.

CAPÍTULO II.

EVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.

La equidad beneficia a ambos géneros, porque el macho otorga un amor mediocre, y además no sabe recibir el afecto.
Victor Manuel Baltazar¹

Actualmente la familia mexicana ha sufrido muchos cambios en su estructura y configuración, existe tal diversidad de tipologías que no podríamos hablar de “un modelo” de familia mexicana, tendríamos que hablar de las *familias mexicanas*. Un tipo que se ha mantenido vigente es el de la *familia nuclear*, pero también son frecuentes: a) *Las familias biparentales* donde cada miembro de la pareja ha formado otra familia, b) *Las reconstituidas* en donde la pareja tiene hijos(as) de otra relación y además pueden tener descendencia propia, c) *Las familias monoparentales* frecuentemente encabezadas por mujeres, en situación de abandono, divorcio, viudez o por decisión propia, familias de homosexuales, d) *Las familias extensas*, propias de Latinoamérica, donde viven juntas por lo menos tres generaciones de la misma familia o de diferentes familias, y muchas otras estructuras con características particulares dependiendo de las funciones de sus miembros. Estos cambios se han dado principalmente en el rol que juegan las mujeres, debidos primero, a una situación económica apremiante en donde tanto la madre como sus vástagos desempeñan cada vez más, un trabajo remunerado; segundo, porque las mujeres tienen más acceso a la escolaridad, lo cual facilita su independencia, y tercero, el movimiento feminista ha apoyado los cambios y las nuevas posiciones de las mujeres, lo que las ha venido colocando en una diferente situación de poder.

Los cambios en la posición de las mujeres han movido de su lugar a los hombres dentro de la sociedad y de la familia. Esta transformación se ha ido dando muy lentamente, debido a la dificultad masculina de moverse de su lugar de poder, y por otra parte, porque a las mujeres se les ha dificultado el cambio en su ideología muy arraigada, generada por los mandatos culturales sobre los estereotipos de género inculcados desde su infancia. Estos cambios han originado cada vez más ciertos fenómenos, por ejemplo, hay más mujeres solas, solteras, divorciadas o abandonadas; la tasa de matrimonios ha disminuido; el número de uniones libres se ha incrementado; las relaciones de pareja en los jóvenes son menos comprometidas; hay más apertura a la

¹ Baltazar Cruz Victor Manuel (2011) Taller de Masculinidades. XII Congreso de Terapia Familiar, Tlaxcala, Tlxc.

sexualidad, etc. Actualmente la sociedad estigmatiza menos a las mujeres divorciadas, a las madres solteras, o a aquellas que viven en unión libre. Las mujeres cada día escalan más posiciones en el área laboral, política, académica y social, que algunos años antes ni siquiera se contemplaban, lo cual no quiere decir que esté siendo fácil y expedito, todo lo contrario, hay muchos obstáculos y limitaciones institucionales. El hecho de que haya aumentado el número de mujeres proveedoras, no quiere decir que hayan dejado de ser amas de casa, lo siguen siendo, y si los varones han empezado a participar en las tareas domésticas, tampoco quiere decir que sea en un plan equitativo. A pesar de todos estos cambios en las configuraciones familiares, no han sido estructurales, se ha mantenido constante la tipificación de los sexos, pues la actitud socializadora de las familias permanece la misma, lo que mantiene los estereotipos de género en los miembros de la familia.

II.1 Socialización y familia².

La socialización es entendida desde la Psicología, como el conjunto de procesos que permiten a las personas internalizar y conformar los roles prescritos culturalmente, como son, los relacionados con el género. Los antropólogos y los sociólogos consideran a la socialización, como el proceso por el cual las personas adquieren conductas, valores y creencias asociadas a los roles asignados por la cultura. Sin embargo en sí, la socialización no es la responsable de la construcción convencional de los géneros asignados a hombres y mujeres, es más bien la asignación diferenciada de mujeres y hombres a posiciones diferentes e inequitativas en la estructura social, poniendo en desventaja a las mujeres frente a los hombres. De modo que lo que requiere de un cambio, es la estructura social androcéntrica que opera actualmente en la sociedad, lo que asegura la permanencia del poder masculino.

La socialización del ser humano se encuentra presente en diversas instituciones, la principal es la familia. El proceso social que vive el individuo se halla matizado por una estructura patriarcal y androcéntrica, a la cual a cualquier persona le es muy difícil sustraerse, incluyendo hombres y mujeres, por lo que todas sus acciones aparecen matizadas de este énfasis. La desigualdad construida por este sistema de dominio masculino, no solo afecta a las mujeres, también afecta a los hombres conduciéndolos principalmente, a reprimir las demostraciones afectivas y muchas de las emociones que las mujeres suelen exhibir sin restricciones. Las instituciones que promueven fuertemente este proceso, además de la familia, son la escuela y los medios de comunicación principalmente. Aquí sólo abordaremos la función que juega la familia.

² Este apartado está basado en el artículo de: Bustos, R. Olga (2001) Género y Socialización: Familia, escuela y medios de comunicación. En González, P.M.A. y Mendoza, G. J. (compiladores) **Significados colectivos: Procesos y reflexiones teóricas**. México: Inst. Tec. De Estudios Sup. De Monterrey, Campus Estado de México y CIACSO.

La familia es el núcleo básico donde se desarrolla el individuo, por ser la primera institución en donde entra en contacto cualquier ser humano. Ahí es donde se inicia el aprendizaje de valores, creencias y comportamientos que proporcionará la infraestructura para que el individuo se desarrolle y exhiba ciertas actitudes y pautas de conducta esperadas socioculturalmente. Desde antes de nacer, la educación para niñas y niños ya está determinada, el comportamiento de padre, madre y familiares es discriminativo de acuerdo al sexo de la criatura. Desde el nacimiento, los adultos encuentran rasgos y actitudes diferenciadas para cada sexo, por lo que su actitud tiende a ser distinta, connotando rasgos femeninos o masculinos para cada bebé -aún cuando sea difícil diferenciarlos- si la cobija es rosa, es niña, y se le destinan expresiones de ternura, belleza y tranquilidad; si la cobija es azul, se trata de un varoncito que se reconocerá como inquieto, fuerte y enojón.

Así es como en el ámbito familiar se reafirman las costumbres que imperan en la sociedad. Se puede observar que las madres se comportan de manera diferente con los niños que con las niñas. A los niños los cargan más y tienden a estimularlos más, táctil y visualmente, por lo que probablemente los niños son más activos, ya que esta estimulación se prolonga al promover juegos activos para ellos. Con las niñas actúan de manera diferente, estas tienden a imitar los ruidos o las acciones que ejecutan, lo que podría explicar en parte la conducta verbal superior de las mujeres. Todas estas pautas y las antes mencionadas, marcan el principio del establecimiento del rol de género que va a privar en su ámbito, lo cual es determinante para el reconocimiento de su identidad.

El aprendizaje de estas pautas de comportamiento se sigue promoviendo durante el ciclo vital dentro de la familia, a través de la relación con el padre y la madre y al observar las interacciones en la pareja. Padre y madre tienden a promover conductas diferenciadas para niños y niñas, desde la infancia muy temprana, a las niñas se les solicita realizar las tareas domésticas, y a los niños realizar labores con los padres como limpiar el coche, o ayudarlo en los arreglos de la casa. Más adelante, a las mujeres se les pide servir a sus hermanos varones y a su padre, quienes esperan ser servidos por ellas. La sociedad considera a las mujeres como las principales responsables de la educación de su prole, es bien frecuente oír decir a la gente, *“Son las madres quienes hacen machos a los hijos, porque ellas son las que los educan, ellas son las encargadas primordiales de su crianza y cuidado”*. Sin embargo, debemos recordar que no sólo se educa por *obra*, también se educa por *omisión*. Cuando los hombres no están presentes dentro de las actividades de la familia, o sus responsabilidades están en lo público, encontrándose ausentes en las obligaciones domésticas, estas actitudes y comportamientos también vienen a formar parte del aprendizaje de los hijos e hijas; son hábitos que no requiere de una comunicación explícita, automáticamente son internalizados en el individuo.

Los niños y las niñas van aprendiendo gradualmente los roles “apropiados” a su sexo, es decir, roles instrumentales para los primeros, enfatizando la libertad, audacia, inteligencia, promoviendo las capacidades

físicas, la rebeldía y la agresividad y proporcionándoles juguetes que les ayuden a desarrollar la imaginación. A los niños se les encomiendan tareas de competencia que les permiten tener un mayor control sobre el exterior³. Y redestinan roles expresivos para las niñas se promueven sus “cualidades femeninas”, como la abnegación, autosacrificio por los demás, sumisión, docilidad, seducción, y se les limitan las acciones físicas bruscas, recompensando “lo apropiado” y castigando lo no esperado por la sociedad. En resumen a las niñas se les enseñan tareas relacionadas con el hogar, como servir, limpiar o atender a otros. Este moldeamiento social es ejemplificado por Baron y Byrne⁴, cuando se preguntan ¿Qué se le respondería a un niño que pidiera una muñeca para Navidad y a una niña que pidiera unos guantes de box? Sería imposible para una pareja de padres querer cambiar los estereotipos establecidos por la sociedad, terminarían comprando “barbies” para la niña y cochecitos para el niño, y en consecuencia, padres e hijos terminarían castigados socialmente por desafiar las normas establecidas. De esta manera se van delimitando las funciones para cada sexo, que responden a las expectativas sociales esperadas.

II.2. Identificaciones y roles sociales.

La sociedad encuentra una relación correspondiente entre sexo y *trabajo*. El trabajo doméstico, el cuidado de los hijos(as) y de gente mayor generalmente se han considerado responsabilidad de las mujeres, siendo estas tareas, devaluadas. A pesar de que ellas realizan una mayor carga de trabajo, los hombres consideran que las mujeres “no trabajan”, y a veces ellas lo creen, devalúan su enorme carga, asentándose como un *trabajo invisible*; mientras proveer económicamente y tomar decisiones sobre la familia, es en mayor medida responsabilidad de los hombres, tareas altamente valoradas⁵.

Las estadísticas de INEGI⁶ evidencian el *trabajo realizado por hombres y mujeres* en el matrimonio: En México, el 49% de los varones dedican 8 horas a la semana al trabajo doméstico, [hay hombres que no le dedican ningún tiempo]. El 49% de las mujeres dedican sesenta horas semanales al trabajo doméstico. En cuanto, los hombres dedican 6.2 horas promedio a la semana a la limpieza de la casa [Algunos hombres no le dedican tiempo alguno]. Las mujeres realizan la misma actividad 27.7 horas a la semana.

Además de la *desigualdad en el tiempo* consagrado a tales quehaceres, también existe una desigualdad en el tipo de tareas domésticas. Por ejemplo, la

³ Herrera, S. Patricia (2000) Rol de género y funcionamiento familiar. *Rev. Cubana Med.Gen.Integr.* Vol.16, No. págs. 568-573.

⁴ Baron R. y Byrne, D. (2002) *Psicología Social*. España: Prentice Hall. Octava edición.

⁵ De Oliveira, Orlandina y García, Brígida (2004) Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. Trabajo presentado en: *I Congreso da Associação Latino Americana de População*, ALAP. Realizado en Caxambú, MG Brasil, 18-20 de Setembro.

⁶ INEGI (2006) *Mujeres y hombres en México 2006. Nupcialidad, hogares y viviendas*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México, D.F., 10ª. Edición.

mujer debe lavar baños y excusados, realizar trabajos extenuantes como lavar y tender ropa, trapear, sacudir, mover muebles, bañar niños, alimentarlos, mantener su ropa escolar presentable, cocinar y lavar trastes tres veces al día. Los hombres difícilmente harán este tipo de tareas, lo más que hacen es escombrar, tirar la basura, limpiar el patio o su automóvil y ocasionalmente podar las plantas. Las mujeres son capaces de dedicar tiempo a hacer labores pequeñas o que parecieran insignificantes mientras desempeñan otra labor, como pegarle un botón al saco del marido, remendar camisas y calcetines, planchar la ropa, limpiar zapatos o al menos doblar ropa mientras ven la televisión, en tanto los hombres hasta el momento son incapaces de tales labores.

En la *cocina* ocurre algo similar, las mujeres invierten 11.3 horas a la semana cocinando, mientras los hombres dedican solo 3.8 horas. Cuando “ayudan”, apoyan con las tareas fáciles o divertidas, como guisar algún platillo cuando ya todo está preparado, o poner la mesa cuando se le da en la mano todo lo que tiene que poner en ella, mientras que las tareas más aburridas y pesadas lo realizan las mujeres, como picar verdura, lavar la vajilla o limpiar el horno. Así también, los hombres pueden ir al “súper” siempre y cuando se les de una lista “no muy grande” o tenga que comprar productos masculinos, como vino, cerveza, queso, botanas⁷.

Es frecuente dentro del matrimonio, que las mujeres manifiesten de manera natural, que su pareja es quien tiene el control y jerarquía en la familia, por lo que aceptan subordinarse a ellos. Ellas pueden suponer que son ellos quienes tienen las habilidades, para solucionar problemas, para decidir sobre los aspectos importantes de la familia, y hasta para decidir si ellas pueden o no realizar determinadas actividades. Camarena⁸ señala que en la mayoría de los casos de familia estudiados en México, las mujeres siguen tan subordinadas al hombre, que aun para desempeñar un trabajo remunerado, suelen pedir permiso al marido, prometiéndole que no descuidarán sus tareas domésticas⁹, ni a la familia, como si fuera un privilegio personal contar con un empleo cuyo ingreso usualmente es invertido en el hogar. De la misma manera, cuando quieren o tienen que salir de casa deben pedir permiso a su esposo --pues el hombre es quien tiene la autoridad en la familia, y es él quien toma las decisiones más importantes--. En la investigación que realicé, éstos fueron los casos de Rosaura, Adela, Mara y Lidiet, aun cuando se resistían al control de la pareja, terminaban por ceder, generalmente por temor a la violencia, o por no tener un conflicto con él.

Otro aspecto frecuente del sometimiento de las mujeres en el matrimonio con respecto a la parte *laboral*, es la frecuencia con la que las mujeres renuncian a un trabajo de tiempo completo cuando contraen matrimonio, para dedicarse al hogar, por petición de él o por decisión propia, considerándolo “normal” en su condición de mujeres casadas. A menudo, la mayoría de ellas

⁷ Castañeda, Marina (2002) *El machismo invisible*. México: Edit. Grijalbo.

⁸ Camarena Córdova Rosa Ma. (2003) Repensando a la familia: algunas aportaciones de la perspectiva de género. En *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 18, No.2, Mayo-Agosto.

⁹ Camarena (op.cit.)

ha ganado menos que sus esposos, antes de tener el primer hijo. Pero también es usual que ellas hayan renunciado a un trabajo bien pagado a petición de sus maridos, --justificándolo porque el rol de ellos es mantenerlas y el de ellas dedicarse al hogar--. Después de que se divorcian, no pueden recuperar ese empleo u otro similar, debido a la pérdida de habilidades y actualización y en gran parte debido a la edad, y ellos no están dispuestos a mantener más el nivel de vida que ellas tenían en el hogar.

También hay que insistir en que durante en los casos de mujeres que trabajaban, sin importar el tipo de trabajo que tenían: tiempo completo, medio tiempo, empleadas voluntarias o desempleadas, siempre fueron ellas las responsables del trabajo doméstico¹⁰. Ni tampoco importó el nivel prominente profesional y económico de las mujeres, Carmina, Paola y Marlene tenían un trabajo bien pagado y un alto *estatus* como profesionales, y de cualquier manera, ellas fueron las encargadas de responsabilizarse de la parte doméstica.

Aun en el caso en el que la mujer trabaja remuneradamente y a veces *percibe mayor salario* que el esposo, el cónyuge varón generalmente es considerado jefe del hogar, lo cual es bastante contradictorio. Esto con frecuencia, es motivo de conflicto debido a la concepción de que el hombre debe ser el responsable de la manutención de la familia, esta situación expone a las mujeres a la violencia de la pareja¹¹. Además, el *trabajo pagado* de las mujeres es frecuentemente devaluado por el esposo, a pesar de que los sueldos percibidos por ambos sean similares o incluso el de ella sea mayor, lo cual tiene a menudo un “carácter natural”. Estos son los casos de Carmina y Lidiet (otras informantes de esta investigación), el marido de Carmina le obstaculizaba su trabajo académico, porque ella era más exitosa, publicaba más artículos al año que él, lo cual le molestaba, pues no podía estar a su altura, a pesar de que ella además, realizaba labores domésticas. Lidiet era la proveedora principal, mientras su esposo le controlaba el horario de sus salidas y llegadas del trabajo y con quien socializaba, su principal modo de control fue, de manera cotidiana, la violencia física.

También he visto como lo señala Camarena¹² que cuando la mujer trabaja remuneradamente, genera una disminución del control del esposo sobre ella, logrando además, aumentar su poder de decisión y autonomía. Marlene (otra de mis informantes) desde el inicio de su matrimonio demostró gran capacidad y éxito como profesionista, ganando un mayor sueldo que él y aún así, su esposo devaluaba su trabajo, como una forma de control hacia ella pues profesionalmente, se percibía inferior a ella. Temporalmente la controló manipulándola con el hecho de que no debía trabajar porque era muy peligrosa la Ciudad de México, siendo ella de provincia, y que además, si se embarazaba, tenía que cuidar de su hijo. En el mapa cultural de Marlene, la

¹⁰ Dryden, Caroline (1999) *Being Married, Doing Gender. A critical analysis of gender relationships in marriage*. New York: Routledge.

¹¹ De Oliveira y García (op.cit.)

¹² Camarena (op.cit.)

mujer tenía que dedicarse a su casa y obedecer al marido, y aunque le generaba malestar aceptaba subordinarse.

Cuando la mujer reclama al marido tener mayor carga y responsabilidad, porque ella desempeña *doble jornada*, solicitando su colaboración en las tareas domésticas, es común que la situación quede exactamente igual, y probablemente con algunas condiciones peores en la configuración familiar. Esta situación es ejemplificada por el caso de Adela (participante en esta investigación); cuando estaba estudiando y su marido era el proveedor, ella realizaba las tareas domésticas; cuando él le consiguió un empleo pidiéndole que apoyara para salir de la crisis económica, ella dejó la escuela y se siguió dedicando al hogar y al cuidado de su hijo, mientras él permaneció en su función de proveedor parcial y continuó con su carrera, sin participar de las tareas del hogar. A pesar de que Adela le reclamó este hecho, se estableció una estructura más desigual aun; ella fue quien decidió favorecer las condiciones para que su marido terminara la carrera, creyendo en sus promesas de que la iba a apoyar en sus estudios, cuando él terminara su formación académica. Sin embargo, durante el período universitario él conoció a una compañera con la que se involucró y dejó a Adela.

No es frecuente que las mujeres perciban *mayor sueldo* que sus esposos, el empleo remunerado de las mujeres suele consistir en una tarea de menor ingreso que el que percibe el marido: como lavar, planchar, hacer aseo en casas ajenas, o desempeñar un trabajo de medio tiempo en una oficina o institución, e incluso si es de tiempo completo, usualmente perciben menor salario que ellos. En estos casos ellas consideran que solo apoyan a su marido, que su participación monetaria es complementaria, que él es el proveedor económico. Como manifiesta Clara Coria¹³, ellas juzgan al igual que sus parejas, que aportan el “dinero menor” y ellos el “mayor”.

Hay que destacar el hecho de que algunas otras mujeres, han logrado algunos cambios en sus roles, principalmente gracias al trabajo, como es el caso de *profesionistas competentes*, que logran un buen sueldo, muestran una independencia económica, se perciben con una autoestima alta, toman decisiones sobre su propio dinero o sobre los asuntos domésticos, se sienten libres, no admiten maltrato físico, aunque muestran una dependencia emocional hacia el marido, sin lograr una relación equitativa¹⁴. Este es el caso de Paola, Periodista de 45 años, mostraba una alta autoestima profesional y maternal; casi todas sus decisiones las tomaba sola. Con la ayuda de una sirvienta ella se encargaba de la organización del hogar y del cuidado de su pareja y educación de los hijos, su marido sólo participaba puntualmente en lo económico, ante los demás, pues desempeñaba el papel del esposo y padre perfecto. Pero ella sentía una gran insatisfacción conyugal, resistiéndose a romper con el ideal de la familia modelo. No quería resignarse a aceptar que su

¹³ Coria, Clara (1991) *El dinero en la pareja. Algunas desnudeces sobre el poder*. México: Paidós.

¹⁴ Rocha, J.L.M. (2005) *Los efectos positivos del divorcio*. Conferencia presentada en el 1er. Congreso Internacional de Terapia Familiar y de Pareja. CEFAP. Cholula, Puebla. MEXICO. Noviembre.

esposo no era la persona que ella conoció, ahora percibía que la devaluaba, era violento, agresivo verbalmente y frecuentemente se ausentaba.

Estas mujeres exitosas en el terreno laboral, aunque lograron desarrollarse profesionalmente durante el matrimonio, su relación no fue saludable, satisfactoria, ni equitativa. En la base de sus relaciones, permanecía la misma historia que en el resto de las mujeres: Los hombres tienen el poder y la decisión de la relación, mientras ellas tienen que permanecer dependientes y sometidas, como condición para mantener el núcleo familiar.

Cuando la condición de la mujer es de *madre sola*, como consecuencia del divorcio, automáticamente se convierte en la jefa de familia. Una proveedora económica que además de solventar los gastos familiares, es la encargada de las labores domésticas y del cuidado de su descendencia. Con mucha frecuencia es la única proveedora económica, debido a que el padre de sus vástagos se niega a cumplir con su responsabilidad o no tiene las posibilidades económicas para solventarla, aun cuando legalmente se le haya atribuido el pago de una pensión. Sin embargo, el ex-marido tiene todos los derechos sobre los hijos(as). Y peor aún cuando ellos otorgan una pensión justa o alta, para el normal de las pensiones dispensadas. Sienten que sus ex-parejas les pertenecen, por lo que siguen de alguna manera controlando su comportamiento. Celeste y Rosaura (otras informantes de esta investigación) después del divorcio, mantenían en secreto su relación con una nueva pareja por temor a que su ex esposo se enterara, temían que les quitaran la pensión que les otorgaban y mantenían el temor de su violencia.

Los varones divorciados consideran que sus ex esposas tienen que dedicarse 100% al cuidado de sus hijos(as) y tienen prohibido tener una nueva pareja, porque eso perjudica la salud emocional de sus pequeños(as). En cambio ellos pueden tener las parejas que decidan y consideran que su situación y comportamiento son siempre correctos, porque son hombres.

En México en cuanto a las relaciones de pareja en lo *social*, también son evidentemente complementarias. En una reunión, si la mujer “osa” interrumpir a alguno de los “señores” o está en desacuerdo con alguno de ellos, es muy probable que la pareja tenga problemas, y no es raro encontrar que un hombre humille a su esposa delante de los demás “Si no sabes, mejor no hables” o “Cállate que tú no sabes” y a veces más sutilmente, ignoran los comentarios de la esposa. Lo insólito de esto es que estas conversaciones, que se dan cotidianamente, tanto hombres como mujeres no se percatan de la jerarquía involucrada. Es muy frecuente que en las reuniones sociales, los hombres hablen, beban y coman y las mujeres escuchen, sirvan, atiendan a los niños y a las visitas. Desafortunadamente nunca hemos visto lo contrario: que los hombres escuchen a las mujeres, se rían de sus chistes, que sirvan a los invitados, que recojan los platos sucios y atiendan a los niños, mientras las mujeres platican, beben y comen¹⁵.

¹⁵ Castañeda, Marina (2002) *El machismo invisible*. México: Edit. Grijalbo.

En las *relaciones sociales* de las mujeres, el esposo mantiene el control a distancia. Muchas mujeres no pueden hablar con determinada persona o determinados temas porque temen que el esposo se entere y se enoje. Les prohíben hablar con la vecina porque seguro van a “chismear”, si la ven hablando con ella, les ordenan entrar a la casa. O les prohíben hablar con determinada persona sólo porque les cae mal a ellos. Castañeda¹⁶ relata que muchas mujeres han dicho a su familia, a sus amigas o a su psicólogo, “Mi esposo me mataría si supiera lo que estoy hablando aquí”, pues no les gusta que hablen de estos temas con extraños, aún cuando para ella no lo sean. Sin embargo, se sienten con culpa y remordimiento por “traicionar” a su esposo.

En público, en un centro comercial, un hombre puede darle órdenes a su esposa, como “Ya déjate de tonterías y vámonos” y no considerarlo como devaluatorio para ella, sino como un derecho natural que él puede ejercer sobre ella. Si ella llega a reclamarle, él lo considera inadmisibile molestándose, pues su postura es, que ese es *el rol natural* que un hombre debe manifestar ante su esposa, sin advertir la descalificación hecha, ya que las mujeres tienen que tener “un gobierno”. A menudo, las mujeres aunque se percatan de la ofensa, frecuentemente aceptan la postura manifestando que “Así son los hombres”.

En las relaciones de la vida cotidiana de la pareja, la mujer se mantiene casi en forma permanente en la escala más baja del poder. Cuando van por la calle, él puede adelantarse o retrasarse, para no ir junto de ella; cuando están en una reunión social él puede hacer alusión a la estatura o alguna característica o defecto de ella y burlarse; él puede gritarle para llamarla si está con una vecina; puede colgarle el teléfono cuando alguna amiga de ella llama; puede sacarla a jalones y malos modales de una reunión de compañeros de trabajo; en una reunión puede burlarse, de la baja condición económica de la familia de origen de ella; puede reírse del físico de alguno de los familiares de ella. Todas estas situaciones, son ejemplos mencionados por mis entrevistadas; aunque ellas se molestaron, continuaron la relación matrimonial, y cuando reclamaron, ellos manifestaron enojo, negando la agresión, agrediéndolas nuevamente aludiendo a su “paranoia”. Desafortunadamente muchos hombres no consideran estos actos como una actitud descalificatoria hacia las mujeres, estimando como exageración el reclamo de ellas. Esto tiene que ver mucho con la creencia, a través de la cultura, de que “Los hombres son así, y es mejor no hacer caso”, eso es lo que mantiene esta postura masculina, tolerada por las mujeres.

Vemos en las relaciones de pareja, la descalificación del hombre hacia la mujer en todos los ámbitos, en el laboral, educativo, económico, sexual, físico, e incluso en el doméstico, donde la mujer es la experta, y sólo bajo situaciones de presión, como en la crisis económicas, durante la condición de separación o divorcio o en casos de violencia, es entonces cuando la mujer cambia su actitud hacia su auto-respeto, toma de decisiones, independencia y autonomía.

¹⁶ Castañeda (op.cit.)

II.3. Identidad, autoestima y dependencia de las mujeres en el matrimonio.

La *identidad* de una persona se refiere a la concepción que tiene sobre sus rasgos o características que la individualizan o la distinguen. Erikson expresa este concepto como: “Un sentimiento vigorizante y subjetivo de mismidad y continuidad, como un proceso simultáneo de observación y de reflexión que tiene lugar en todos los niveles de funcionamiento mental. A través de ese proceso, el individuo se ve y se juzga a sí mismo, a la luz de cómo cree que es visto y juzgado por los demás quienes lo ven y lo juzgan. Pero también, el individuo se juzga a sí mismo según lo que puede percibir cuando se compara con los demás que son importantes para él”¹⁷.

Cada persona posee una identidad, cualquiera que esta sea. Erikson¹⁸ explica este concepto como un proceso dinámico, debido a los cambios “críticos” de las etapas del ciclo vital en las que transcurre la vida de un individuo, debido también a acontecimientos desestabilizadores como la pérdida de empleo, el cambio de residencia, el matrimonio, la viudez o el divorcio, y muchos eventos más que se presentan en el medio ambiente de la persona.

Tradicionalmente, la identidad de la mujer no está dada por el trabajo futuro a desempeñar fuera de casa, como lo es para los hombres. Para la mujer, la principal fuente de identidad es primero derivada del marido y luego de los hijos(as), es decir de sus roles de esposa y madre. Desde la adolescencia, las mujeres vienen adoptando una identidad flexible que pueda adaptarse al futuro esposo que todavía no conocen. Hyde¹⁹ menciona tres patrones de identidad de la mujer:

- 1) Papel y estereotipo tradicionales: esperar a casarse
- 2) Éxito y rol acorde con el mismo: éxito en campos valorados en nuestra sociedad androcéntrica
- 3) Identidad bimodal: compromiso con la familia y con la carrera.

Estos tres tipos son paradójicos para la mujer. En el primero, cuando la mujer selecciona la posición tradicional, se puede preguntar por qué no logra el éxito en el mundo laboral. En el segundo, cuando la joven escoge una identidad orientada al éxito profesional, se verá cuestionada en el hecho de no tener marido e hijos; y en el tercero, la mujer que opte por la identidad bimodal se verá presionada por tratar de conciliar familia y trabajo.

Como mencioné anteriormente, la identidad de la mujer casada proviene en gran medida del marido, de la retroalimentación que le otorgue por su entrega, sometimiento y obediencia. De modo que la identidad de la esposa

¹⁷ Erikson, Erik, H. (1968) *Identidad, Juventud y Crisis*. Argentina: Editorial Sudamericana, págs..22-23.

¹⁸ Erikson (op.cit.)

¹⁹ Hyde, Janet Sh. (1995) *Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana*. Madrid: Ediciones Morata.

depende de lo que ella haga para otros, como ya lo ha señalado Lagarde²⁰, sólo así será valorada. En el caso en el que el vínculo matrimonial ha durado muchos años, el divorcio puede alterarla notablemente²¹. Para muchas mujeres casadas su status se concentra en ser la “señora de...”, tener un marido implica status social, sin importar si el hombre tiene un comportamiento irresponsable, violento o algún otro atributo inadecuado. Su status será mayor si el marido es exitoso, y será menor si la pareja gana poco o su comportamiento no es adecuado, de cualquier manera el calificativo “social” va implícito en lo masculino. Es decir, que para que la mujer sea reconocida o se reconozca socialmente, es preciso que exista en relación con un hombre, en cambio el hombre lo tiene en sí mismo. Una mujer sola, es una mujer carente, le falta un hombre que le dé existencia social. En el mundo patriarcal, la percepción que la mujer casada tiene de sí misma, está relacionada con lo doméstico, con la maternidad y la conyugalidad, por lo que el hogar y la familia es su coto de poder²². Este poder es tener autoridad sobre las decisiones cotidianas domésticas, decidir sobre la organización de la casa, de los alimentos, a veces la disciplina y permiso de los hijos, tener acceso a cierta cantidad de dinero para ahorro, ser respetada y valorada como madre y aceptada como autoridad frente a los hijos²³.

En los casos observados por esta investigación, cuando las mujeres se encontraban recién casadas y optaron por la selección de ser la mujer tradicional ama de casa, los primeros años fueron de bienestar y disfrute de su papel, gozaban de atender a su marido y de cuidar, organizar y arreglar la casa. Fue frecuente que vivieran su identidad a través de la actividad que desempeñaba el marido, se sentían orgullosas de ser las “esposas del abogado o del político y hasta del estudiante rico” porque el éxito profesional del marido era *el éxito profesional de los dos*. Posteriormente, cuando ellas reparan en que el trabajo y el éxito son de su pareja y no de ellas, se inicia un período de insatisfacción, soledad, depresión y hasta de arrepentimiento de haberlo hecho de esa manera, o de haber truncado su carrera o no haber desempeñado su profesión. Y no digamos, cuando se ha roto el vínculo matrimonial, la depresión y el arrepentimiento es mayor. Al perder al esposo, automáticamente pierden su estatus y su fuente de identidad, por lo que tienen que reestructurarla, a partir de su propio esfuerzo. Estas afirmaciones también son corroboradas por Hyde²⁴

La teoría feminista de la autoestima se nutre de aquellas mujeres libres,
aunque la sociedad no legitime sus libertades.
Marcela Lagarde

²⁰ Lagarde, Marcela (2005) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Edición de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuarta edición.

²¹ Wallerstein, Judith, S. and Blakeslee, Sandra (1990) *Padres e hijos después del divorcio*. México: Javier Vergara Editor.

²² Lagarde (op.cit.)

²³ Camarena Córdova Rosa Ma. (2003) Repensando a la familia: algunas aportaciones de la perspectiva de género. En *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 18, No.2, Mayo-Agosto.

²⁴ Hyde (op.cit.)

De la misma manera que la identidad, la *autoestima* y a la *dependencia* de las mujeres casadas se encuentran estrechamente ligadas a su pareja. La *autoestima* es entendida como la percepción emocional que la mujer tiene de sí misma, y que es un requisito indispensable para el establecimiento de unas relaciones interpersonales sanas. Lagarde²⁵ identifica la *autoestima* como “El conjunto de experiencias subjetivas y de prácticas de vida que cada persona experimenta y realiza sobre sí misma. En lo intelectual, la *autoestima* está conformada por los pensamientos, conocimientos, intuiciones, dudas, elucubraciones y creencias acerca de una misma, pero también por las interpretaciones que elaboramos sobre lo que nos sucede, lo que nos pasa y lo que hacemos que suceda. Es una conciencia del Yo en el mundo y, por ende, es también una visión del mundo y de la vida. Y en lo afectivo, la *autoestima* contiene las emociones, los afectos y los deseos fundamentales sentidos sobre una misma, sobre la propia historia, los acontecimientos que nos marcan, las experiencias vividas y también las fantaseadas, imaginadas y soñadas. Como la subjetividad es un todo complejo articulado, lo que en realidad constituye la *autoestima* son percepciones, pensamientos y creencias ligados a deseos, emociones y afectos”.

Sabemos que la *autoestima* está inmersa en todas nuestras experiencias de la vida cotidiana, en todo lo que experimentamos; es consciente, pero principalmente inconsciente, además es cambiante, variará dependiendo de la experiencia y del momento; está determinada por las condiciones sociales en que se encuentra la mujer, por lo tanto involucra una identidad de género. Todo lo femenino o indiferenciado está asociado a una baja *autoestima*, a diferencia de lo masculino o lo andrógino, que suelen asociarse a una *autoestima* elevada. Lagarde²⁶ afirma que el poder de los hombres y de las instituciones sobre las mujeres, sin importar su condición de ser educadas o analfabetas, con poder económico o con pobreza de cualquier manera, daña su *autoestima*.

Debido a este aprendizaje de género vivido, generalmente la *autoestima* de las mujeres es depositada en otros, y en menor medida se deposita en sus capacidades, pues la mujer ha sido educada para dar satisfacción a otros, para obedecer y complacer al hombre como si fuera “lo natural”^{27 28}. Es habitual que el hombre se vea en el futuro como Médico y la mujer como la esposa del Médico. Como resultado, la sociedad patriarcal coloca a las mujeres en un estado de inferiorización, en una posición secundaria, las define como incompletas y subordinadas a los hombres, de tal manera que la *autoestima* es afectada por el género. En las experiencias de la vida diaria, la disminución de la *autoestima* de las mujeres puede identificarse en la discriminación, la

²⁵ Lagarde, y de los Ríos, Marcela (2000) *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Edición Horas y Horas, págs.- 28-29.

²⁶ Lagarde (op.cit.)

²⁷ Lagarde (op.cit.)

²⁸ Inmujeres (2004) *Violencia de género en las parejas mexicanas*. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003. México: Inmujeres, INEGI, Crim.

descalificación, la subordinación, el rechazo, y la violencia [de diversos tipos] y es experimentada por cada mujer en diferentes etapas de su vida²⁹.

La situación de las mujeres modernas pareciera ser diferente, pero en cierto sentido es igual o peor, pues se les ha identificado con ciertos valores, como independientes, afirmadas, educadas, trabajadoras, autosuficientes económicamente, comprometidas, pero sus derechos siguen siendo limitados, más no sus responsabilidades, pues éstas han aumentado a nivel personal, social y político, y además, seguirán aceptando condiciones desiguales. Esta relación doble vincular tiene como consecuencia un impacto en su autoestima, pues la mujer deberá afirmarse, pero sin autonomía. Es decir, las mujeres de la actualidad vivimos dentro de una existencia sincrética entre el tradicionalismo y la modernidad; por un lado, la autoestima femenina se caracteriza por la devaluación, la inseguridad, el temor y la dependencia de los otros; pero por otro lado, en las mujeres modernas su autoestima está determinada por la seguridad, la auto valoración, la confianza en sus habilidades, y en sus capacidades y en sus saberes. Por lo que esta contradicción en sus identidades hace que la autoestima se convierta en un conjunto de experiencias antagónicas que generen inestabilidad emocional, devaluación y refuerce la dependencia hacia otras personas³⁰.

Es concluyente que la mayoría de las participantes de mi investigación, mencionaron que al solicitar el divorcio a su marido, a veces con el solo hecho de solicitarlo, percibieron primero la liberación de una carga muy pesada y que su estrés se había ido casi en la totalidad. Después identificaron un incremento importante en su autoestima, pudiendo reconocer que este detrimento en su estado emocional provenía de su relación marital. Las mujeres mencionaron que a pesar del detrimento económico, su nueva posición de progenitoras y proveedoras únicas en su hogar, trajo como consecuencia el beneficio del aumento de su autonomía, independencia, toma de decisiones, identidad propia, y por lo tanto el incremento de su autoestima. Lidiet (co-investigadora mencionada) se sentía feliz cuando pudo divorciarse, "Mi autoestima creció inmensamente, estoy muy contenta con lo que hago hoy día, ahora me arreglo como me gusta y me puedo expresar como quiero, en este momento veo las cosas diferentes. La Lidiet que antes tenía poca conversación, sin temas para compartir, probablemente tenía muchas palabras, pero poco conocimiento del mundo, ahora he sentido mi crecimiento personal e intelectual".

"Cuando los hombres pierden a su esposa, se mueren.
Cuando las mujeres pierden a su marido, sencillamente siguen cocinando"³¹.
Margaret Mead

El tema de la dependencia en la pareja es por demás interesante, pues tradicionalmente se ha considerado a la mujer dependiente del hombre en casi

²⁹ Lagarde, y de los Ríos, Marcela (2000) *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Edición Horas y Horas, págs.- 28-29.

³⁰ Lagarde (op.cit.)

³¹ Castañeda, Marina (2002) *El machismo invisible*. México: Edit. Grijalbo, pág. 164.

todas las áreas, en lo emocional, económico, sexual; al hombre se le ha considerado social y tradicionalmente como independiente, autónomo, fuerte, autosuficiente, “quien da” amparo, protección, seguridad. Se ha supuesto que “El mundo podrá caminar bien, siempre y cuando haya un hombre en torno al cual vivir”..., de modo que “El hombre es omnipotente en relación con la mujer”. Sin embargo, hemos visto en nuestra vida cotidiana que esa no es precisamente la realidad, ésta contradice los estereotipos establecidos por los grupos dominantes³². La antropóloga Margaret Mead dijo en alguna ocasión: la dependencia es la base para el desarrollo de la autonomía y la independencia, la experimentamos desde la infancia, dependiendo de los adultos, lo cual es esencial en el crecimiento y desarrollo de niños y niñas. Las criaturas que no han tenido la experiencia de un apego seguro, no podrán desempeñarse en la vida con seguridad, y tenderán a buscar en la adultez aquel contacto que le faltó en la niñez³³.

Como es evidente, todos los individuos han sido completamente dependientes en su infancia, generalmente de una mujer. Pero en el transcurso de su vida, la cultura y la sociedad hacen que se desarrollen de manera diferente, mujeres y hombres. Cuando son bebés son totalmente dependientes de su madre, conforme crecen pueden ser cuidados por otras personas de la familia, como la tía, la hermana, la abuela, después por la niñera, la profesora, a medida que pasa el tiempo, siempre estarán en contacto con mujeres. Desde niño va a recibir mensajes sobre reglas de masculinidad, tanto hombres como mujeres le enviarán mandatos del estereotipo de su rol sexual, le enseñarán a ser un hombre, a ocultar sus emociones, a confiar en sí mismo, a planear por sí solo y a ser valiente. Cuando es adulto sus necesidades de dependencia se ocultan o se presentan de manera inversa, pero de cualquier manera estarán satisfechas a través de una mujer (la esposa), por lo que no se siente presionado a expresarlas o exponerlas. Sin embargo, todas las mujeres saben que los hombres se apoyan en ellas.

Los mensajes enviados a la niña son también sobre su estereotipo sexual: deberá ser dependiente, frágil, pasiva e incompetente. La niña crece sabiendo lo que se espera de ella, cuando se case, deberá cuidar, darle atención y apoyo emocional al hombre, y cuando tenga hijos, también dependerán emocionalmente de ella. La niña, al igual que el niño, dependerá de varias mujeres durante su desarrollo, pero al llegar a la vida adulta, aprenderá a desviar sus impulsos de independencia y de seguridad en sí misma, presentándose como dependiente. El costo de este rol es muy alto, puede desposeer a la mujer del sentimiento de seguridad en sí misma, de ser confiada y de sentirse cómoda³⁴.

La relación que establecen madre y padre con el niño y la niña difiere en forma contrastante, la madre prodiga al bebé, independientemente de su sexo,

³² Lagarde, Marcela (2005) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Edición de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuarta edición, pág. 324

³³ Eichenbaum, E. Luise y Orbach, Susanne (1990) *¿Qué quieren las mujeres?* Madrid: Editorial Revolución, S.A.L. 4ª. Edición.

³⁴ Eichenbaum y Orbach (op.cit.)

amor, atención, cuidado, cariño. Lo ama abnegada e incondicionalmente, lo cual le proporciona seguridad, mientras el padre da poca atención, principalmente a las hijas, rara vez asume un interés activo, pero cuando crece el hijo varón, su amor es condicionado por los logros y éxitos que obtiene³⁵. Precisamente por esta falta de atención del padre en la niñez y adolescencia de la niña, ella ha buscado infructuosamente la atención y aprobación de su padre, lo cual se prolonga hasta la edad adulta como una forma de dependencia de la mujer hacia los hombres. Los varones sin embargo, no pasaron por esta crisis, ellos tuvieron en forma constante el amor, la atención y cuidado de la madre. Esta situación embona perfectamente con la independencia masculina, aunque debemos aclarar que esta polarización no corresponde completamente a lo real, ni las mujeres son tan dependientes ni los hombres son tan independientes. Lo que en mayor medida necesitan las mujeres, más que los hombres, es atención³⁶, ellos no la piden porque siempre la han tenido. Más bien, la mujer, a través de los roles impuestos por una sociedad patriarcal, ha aprendido a ganar el apoyo emocional y la atención, siempre que otros puedan confiar y apoyarse en ella, y de la misma manera ha aprendido a comportarse como una mujer dependiente, desde pequeña sabe que si no se comporta de manera dependiente, no obtendrá lo que desea³⁷.

Muchas mujeres tienen temor al éxito y a la independencia no porque sean dependientes, sino porque han aprendido que los demás dependen de ellas, dando prioridad a las necesidades-del-otro³⁸, lo que ya Lagarde ha dicho reiteradamente. Aprenden a atender las necesidades de los demás, y niegan las propias, por lo que recibirán la aprobación de los que le rodean. Esto hace que a veces las mujeres parecieran demostrar mayor dependencia que los hombres, pues hacen “como si”, fueran débiles e incompetentes, su objetivo es lograr que los hombres se sientan indispensables. Hay tareas que ellas pueden realizar, pero prefieren dejárselas a los hombres y pedirles que las hagan, probablemente porque esto hace que las mujeres se sienten atendidas y aceptadas³⁹. Es común que hombres y mujeres se sientan avergonzados de ser dependientes, pues se tiende a pensar que dependencia implica debilidad. Sin embargo, la demostración de la dependencia se presenta de distinta manera para ambos.

Dryden⁴⁰ afirma que los maridos a pesar de que sienten un acercamiento afectivo fuerte y dependen emocionalmente de sus esposas, con frecuencia se distancian de ellas para no demostrar sus emociones porque no se sienten preparados para ello. La manera de demostrar independencia y seguridad es mantener la distancia con ellas, realizando actividades incompatibles, como ver tv, trabajar horas extras y hacerse el somnoliento o cansado. Eichenbaum y

³⁵ Firestone, Shulamith (1976) *La dialéctica del sexo*. Barcelona: Edit. Kairós, S.A.

³⁶ Castañeda (op.cit.)

³⁷ Eichenbaum y Orbach (op.cit.)

³⁸ Eichenbaum y Orbach (op.cit.)

³⁹ Castañeda (op.cit.)

⁴⁰ Dryden, Caroline (1999) *Being Married, Doing Gender. A critical analysis of gender relationships in marriage*. New York: Routledge.

Orbach han mostrado que el hombre crea una serie de barreras y defensas que revelan una fragilidad psicológica, es decir, el alejamiento se presenta como una actitud de independencia, pero en realidad no quiere que sea descubierta su debilidad. Este comportamiento ha provocado un sentimiento de inseguridad en las esposas, porque no se sienten tomadas en cuenta. El condicionamiento de las mujeres es tal, que llega un momento en que creen realmente que son dependientes y que no son capaces de vivir sin su pareja masculina, porque ellas han sido condicionadas por la cultura a vivir para-los-otros

Otra área en la que se ilustra la dependencia, es en el terreno de la sexualidad. El tema de la sexualidad, aunque es básico en las parejas, es un tópico difícil y entrampado, donde la ignorancia respecto a él es bastante frecuente, tanto del lado masculino, como femenino, pues las parejas no reciben una educación antes de casarse. Además, dadas las diferentes condiciones en que mujeres y hombres son educados, su percepción y experiencia son totalmente diferentes. La actitud de la sociedad ante la sexualidad ha ido cambiando, por lo menos de la década anterior a la actual. En el pasado reciente, las expectativas eran que la mujer llegara virgen al matrimonio, actualmente, la mujer que llega virgen al matrimonio es un espécimen raro, esto implica que la práctica de la sexualidad se ha flexibilizado. Pero a pesar de la transformación de la sociedad, permanece mucho de la ideología tradicional. El hombre sigue fantaseando con la idea de ser el primer hombre en la vida de su esposa, y opinará que las mujeres que han tenido muchos hombres en su vida, son “malas mujeres”, y ningún hombre deseará tener como esposa a una mujer experimentada.

En cambio, entre más experiencia sexual tenga el hombre, más masculino y más aceptable será por la sociedad. De la misma manera, la mujer seguirá entrampada por los roles asignados a su sexo. Todavía no es posible expresarse con libertad, pues las ataduras no se han soltado en su totalidad. Con esto se entiende, que las condiciones de la sexualidad de la mujer seguirán dependiendo de la opinión masculina.

Un caso que ejemplifica las afirmaciones anteriores, es el de Selene (informante de esta investigación). Llegó virgen al matrimonio porque desde su cultura familiar la mujer no valía y no conseguiría un marido si no era pura. Cuando se casó, se inició en la sexualidad, la cual fue insatisfactoria, pues su esposo era inhábil y agresivo. *“Yo me sentía utilizada y era horrible sentirte así, porque las relaciones sexuales para él era subirse terminar, y si yo no tenía un orgasmo pues era mi bronca. Yo no sentía nada, entonces él me echaba la culpa de que yo no sentía nada porque yo era inexperta, después descubrí que no, que más bien él me estaba sometiendo, para mí fue un trauma no haber tenido experiencia sexual previa”*. Era tal la ignorancia de Selene que le creyó a su cónyuge que la responsabilidad era de ella por ser virgen; decidió solucionar el problema, consultando a una terapeuta sexual, cuando llegó con el esposo a demostrar sus enseñanzas aprendidas, fue rechazada y agredida por él.

En una relación heterosexual, cuando una mujer se reserva sexualmente para su futuro esposo, y el esposo espera que sea virgen, lo que quiere decir es que, la relación sexual estará basada en términos de pertenencia y posesión. La protección de la sexualidad pasa de hombre a hombre, del padre al esposo, el cual debe entregar a su yerno una hija intacta. Ante esta postura, se presenta un intercambio, la mujer entrega su sexualidad y atiende las labores domésticas y emocionales del esposo, a cambio, el marido la mantiene económicamente. Aún cuando las mujeres llegan a la adultez y contraen matrimonio, con mucha frecuencia ignoran el funcionamiento de su cuerpo y desconocen físicamente sus genitales, así como los del hombre. El hombre no es consciente de su ignorancia acerca de la sexualidad femenina, cree que sabe lo que quiere una mujer porque ha aprendido que las cosas son como él cree que son. Por ejemplo, cree que cuando él disfruta de la sexualidad, ella también lo hace, o el hecho de lograr la penetración es suficiente para que su pareja disfrute. Pareciera que el hecho de poseer un pene hace a los hombres automáticamente sabios y poderosos, y si este órgano es grande y además tiene buen potencial, se consideran más masculinos y aun más poderosos. Las mujeres creen que los hombres saben más que ellas, y ellos creen que son los que más saben, lo cual es falso. A menudo, una relación de muchos años carece de satisfacción sexual, ya que el hombre desconoce las necesidades de su esposa y ella no se atreve a sacarlo de su error, más bien refuerza el comportamiento del esposo. Esto ha traído como consecuencia que un número reducido de mujeres puedan experimentar un orgasmo, que no comuniquen al esposo su insatisfacción para evitar herir su masculinidad y que además afirmen que disfrutaban de la sexualidad con el marido^{41 42}. Los (las) terapeutas sexuales afirman que un 80% de las mujeres fingen los orgasmos ante el esposo para no atentar contra la masculinidad de su pareja, sin atreverse a confesar su falta de disfrute.

La mujer ha aprendido a ser atenta y generosa, a colocar como prioritarias las necesidades de su pareja, postergando o dejando de lado las suyas, su dependencia radica en querer ser buena amante para dar satisfacción a su compañero, lo cual se debe a una socialización femenina. Es común que el hombre, después de eyacular, se duerma, considerando que la mujer lo disfrutó igual que él; cuando la mujer está esperando recibir muestras de afecto por lo que significa para él, no sólo porque posee una vagina que lo satisface. La actitud que mantiene es de silencio, como una forma de proteger el momento de satisfacción de su marido y por lo menos se siente deseada. Paola confesó que tenía relaciones sexuales por lo menos 2 veces a la semana, que había tenido muy pocos orgasmos en 11 años, pero que “disfrutaba el sexo con su marido” (léase, que quería satisfacerlo). Sin embargo, ella podría vivir sin sexo, pues no se consideraba una mujer muy sexual. “Sentía que no tenía una vida propia, pasé de ser la hija de mi papá, a la esposa de este fulano, y luego a la mamá de los niños. Yo le proporcionaba toda la infraestructura a mi marido, era mucama, enfermera, cocinera, bueno, hasta sexoservidora”. Recuerda que se sentía muy honrada de ser su pareja,

⁴¹ Eichenbaum y Orbach (op.cit.)

⁴² Catañeda (op.cit.)

pues era la “esposa de...” quien era muy reconocido como un profesionalista de mucho éxito, “ahora sé que es un misógino irrecuperable”.

A este tipo de experiencia amorosa Coria⁴³ le llama “amor satelital”, que es cuando un miembro de la pareja pierde su individualidad y gira alrededor de los deseos del otro miembro. Esto tiene un costo muy alto, primero porque el self de ese cónyuge es borrado, segundo, porque aumenta la inseguridad y disminuye la autoestima y tercero, porque no podrán alcanzar una vida plena de amor compartido.

Pero además, es bastante usual que el arreglo personal de las mujeres se haga en función del novio, esposo o una posible pareja. Se arreglan más para ser aceptadas por ellos, se efectúan cirugías plásticas para atraer a una pareja y hasta llegan a realizarse operaciones del himen para que el hombre lleve a cabo su ideal de disfrutar de una mujer virgen. A diferencia de ellos, pueden estar desaliñados, o incluso desaseados, y siempre habrá mujeres interesadas en mantener una relación, pues usualmente son aceptados en cualquier condición.

Como hemos visto, la mujer cada día adquiere un papel más relevante dentro de la sociedad, a pesar de los obstáculos, su esfuerzo por defender una identidad propia y un proyecto personal ha ido gestando sus frutos, pero requiere de un apoyo común de todas las mujeres para avanzar más rápido en su desarrollo. De aquí que uno de los objetivos de la perspectiva feminista es fortalecer la autoestima de las mujeres para lograr el empoderamiento personal y colectivo de las mujeres lo cual potenciará la capacidad democratizadora en el mundo⁴⁴. En el siguiente capítulo me referiré al deterioro de las relaciones conyugales durante el matrimonio, teniendo como eje central las relaciones de poder entre hombre y mujer.

⁴³ Coria, Clara (2001) *El amor no es como nos contaron... ni como lo inventamos*. México: Edit. Paidós.

⁴⁴ Lagarde y de los Ríos, Marcela (2000) *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Edición Horas y Horas, págs.- 28-29.

CAPITULO III.

LA FAMILIA EN CONFLICTO: FRACASO DEL PROYECTO.

“Ninguna mujer se divorcia de un hombre equitativo”.
Anónimo.

La afirmación que hacen Gettleman y Markowitz¹ acerca de “los motivos que las personas tienen para divorciarse son más sólidos y saludables que los que la gente tiene para casarse”, parece muy atinada y relevante, pues es común que los individuos cuando se casan, lo hacen con una concepción muy idealizada del matrimonio. Pues con frecuencia, los futuros cónyuges pasan de la dependencia económica y emocional del padre o la madre, al marido, evitando la autonomía personal y la seguridad interior, ya que no necesariamente están haciendo una transición psíquica hacia la madurez de la edad adulta, más bien es una sustitución de la dependencia.

Todas las mujeres de esta investigación idealizaron su relación de pareja, creyendo que iban a formar la pareja ideal amorosa encontrando en el hombre el afecto que les faltaba, algunas porque su creencia era que al “unirse en matrimonio era para quererse y apoyarse, en las buenas y en las malas, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, por todos los días de su vida”, o estaban huyendo de su familia de origen, por una falta de bienestar debido a carencias afectivas y/o económicas, fantaseando que iban a tener una vida ideal o al menos mejor.

Es más frecuente de lo que pensamos, que las personas que se unen en matrimonio, tienen la impresión de que el otro las complementa, tomando de su pareja lo que creen que les falta, sin percatarse que al hacerlo, están otorgando el poder al otro, a costa de su propio desarrollo personal, su crecimiento y maduración, pues mientras conservan esta *compañía-dependencia* no necesitan ocuparse de su propio proceso personal². A veces el emparejarse se interpreta paradójicamente como signos de madurez e independencia, cuando en realidad es un vínculo de dependencia de manera diferente³. Algunas veces la transición de la soltería al matrimonio es difícil, y pueden continuar en la dependencia con la familia de origen, pues los miembros de la pareja siguen “casados” con la madre o con el padre, cada uno por su lado, lo cual es visto en la terapia familiar o de pareja⁴.

¹ Gettleman, Susan y Markowitz, Janet (1980) *El valor de divorciarse. Cómo evitar que se perjudiquen usted y los suyos*. México: Editorial Diana, pág.46.

² Döring, H. Ma. Teresa (2000) *La pareja. O hasta que la muerte nos separe. ¿un sueño imposible?*. México: Fontamara.

³ Lagarde, y de los Ríos, Marcela (2000) *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Edición Horas y Horas.

⁴ Minuchin, Salvador (1989) *Familias y Terapia Familiar*. México: Gedisa.

Lo que vemos durante una primera etapa conyugal, es que su vida real o aparente es armónica, tranquila, manifestando bienestar, incluida la función doméstica de la mujer. Al paso del tiempo, las funciones de los miembros se han transformado, las mujeres siguen teniendo una gran carga familiar, pero la violencia sobre ellas es más evidente, y muy frecuentemente, como la mayoría de los hombres, ellas tienen también un empleo para satisfacer las necesidades familiares. Esto ha llevado a la familia a una falta de bienestar general, pues los conflictos entre la pareja tienden a influir sobre el resto del núcleo familiar.

Los problemas que se manejan son de índole diversa, desde la violencia física hasta la psicológica, siendo ellas quienes son objeto de esto, encontrándose en una posición muy difícil y frágil. Cuando la situación ya no es negociable, considerando que generalmente el mayor malestar es de ellas, el vínculo se rompe, y quien a menudo no está de acuerdo con la decisión, es el hombre, pues sabe que perderá su comodidad doméstica que hasta ese momento vivía. Sin embargo, algo está cambiando en nuestra sociedad porque cada vez son más las mujeres que se atreven a efectuar una separación o divorcio en función de su bienestar y crecimiento personal.

III.1 Algunos aspectos sobre la situación del divorcio en México

El fenómeno del divorcio es cada vez más frecuente en la República Mexicana^{5 6}, las estadísticas de INEGI⁷ han manejado porcentajes mayores al 28% por cada 100 matrimonios, como es el caso del Estado de Chihuahua, otros estados como Baja California tienen un 26.2 %, el Distrito Federal señala un 18%, pero otros autores^{8 9 10} han señalado que la tasa de divorcios puede llegar a más del 50%.

Actualmente, no es difícil lograr en México un divorcio de manera rápida, las nuevas reformas al Código Civil del Distrito Federal en cuanto al divorcio, lo permiten. Ya existe la modalidad del “divorcio exprés” el cual requiere sólo de la voluntad de un cónyuge para realizar el trámite, aún ante la oposición del otro miembro de la pareja. Sin embargo, hay una serie de desventajas para la mujer: 1) se reduce la capacidad de negociación de las mujeres ante la división de los bienes, 2) se diluye fácilmente el pago de la pensión alimenticia pues se realiza fuera del proceso del divorcio exprés, 3) agregando a esto las dificultades tradicionales que enfrentan las mujeres divorciadas. Es bastante

⁵ Castells, Manuel (2001) *La era de la información. El poder de la identidad*. Vol. II., México: Siglo XXI.

⁶ Glasserman, M.R. (1992) El cambio en la terapia del divorcio destructivo. *Revista de Sistemas Familiares*, Vol. 8, No. 2, págs. 33-40.

⁷ INEGI (2005) 14 de Febrero, matrimonios y divorcios en México. En *Estadísticas de matrimonios y divorcios 2003*. México, D.F. Cuaderno No. 10.

⁸ Quiroz Adame, Armando (2010) *Cómo ser una buena madre soltera*. México: Línea Continua, S.A. de C.V.

⁹ Castells, Manuel (2001) (op.cit.)

¹⁰ Glasserman, M.R. (1992) (op.cit.)

difícil la conciliación del cuidado de su progenie y la responsabilidad de un empleo, su situación económica generalmente es crítica, aún cuando el o la Juez determinen el pago de una pensión alimenticia por parte del padre. Es frecuente que los hombres no cumplan con esta responsabilidad, la proporcionan de manera parcial o la otorgan en forma moratoria, o definitivamente no la proveen, por lo que las mujeres, quienes generalmente quedan al cuidado de la progenie, sufren las consecuencias de esta carencia.

Tanto en México como en Estados Unidos, se estima que entre las causas frecuentes de divorcio está el matrimonio de adolescentes o gente joven^{11 12}, y el embarazo prematrimonial^{13 14}, probablemente por la poca preparación para el matrimonio. Ha ocurrido actualmente, que la probabilidad de que los matrimonios infelices permanezcan, es baja, algunas autoras¹⁵ estiman entre las principales causas, que hay una menor oposición religiosa, ha disminuido el estigma social, los obstáculos legales se han reducido y por otra parte se ha encontrado que los hijos de padres divorciados tienen una más alta probabilidad de divorciarse^{16 17}. Así también, se ha encontrado que cuanto más gana la mujer casada, las probabilidades de que termine en divorcio son más altas, pues la mujer espera compartir las tareas domésticas con el esposo, lo que difícilmente se da y es una causa de conflicto. Igualmente, es usual que las mujeres con carreras de éxito tengan que enfrentarse a los celos de la pareja, pues tradicionalmente el hombre es el proveedor económico, y subvertir ese rol cuando el hombre no está preparado, tiene consecuencias importantes sobre su ego. Y una explicación más, es que una mayor independencia económica de la mujer, hace más fácil la separación. Por supuesto, el éxito profesional de las mujeres no es la causa del divorcio, solo facilita el proceso de las mujeres que se encuentran en una relación desigual e infeliz. Pero la verdadera causa del divorcio es la asimetría en las relaciones matrimoniales, provocada por las normas que rigen la sociedad, que señalan que la mujer debe estar al servicio del hombre^{18 19}.

Debido a lo anterior y otras causas, -entre ellas una economía complicada, que provoca una mayor inserción de la mujer en el campo laboral-, la concepción de familia ha ido cambiando. En el presente se acepta más la diversidad familiar, lo que hace veinte años o más la ideología familiar

¹¹ INEGI (2005) (op.cit.)

¹² Shehan, Constante, L. and Kammeyer, Kenneth, C.W. (1997) *Marriages and Families. Reflections of a Gendered Society*. Boston: Allyn and Bacon.

¹³ INEGI (2005) (op.cit.)

¹⁴ Shehan and Kammeyer (1997) (op.cit.)

¹⁵ González, Begoña e Íñigo, Nerea (2006) *Causas del aumento de los divorcios*. México. Psicopedagogía: Alfonso Cabezón.

¹⁶ Wallerstein, Judith, S. Lewis, Julia, M, and Blakeslee, Sandra (2000) *The unexpected legacy of divorce. The 25 year landmark study*. New York: Hyperion.

¹⁷ Hetherington E. Mavis and Kelly, John (2002) *For better or for worse. Divorce reconsidered*. New York: Norton & Company Inc.

¹⁸ Ortega, Mireia (2006) *...Y comieron perdices*. México: Artículos y reflexión desde la izquierda. socialdemoagracia.org, 25 de Agosto.

¹⁹ Martínez, Rosalía (1999) *Estructura social y estratificación. Reflexiones sobre las desigualdades sociales*. Madrid: Miño y Dávila Editores.

predominante era la familia nuclear, de lo contrario los hijos saldrían afectados. Hoy el pensamiento social empieza a considerar, que a veces es mejor el rompimiento del vínculo conyugal por el bien de los hijos. Pero lo difícil de esta situación no es en sí mismo el divorcio, sino las consecuencias del mismo. El estigma social, las consecuencias económicas y las relaciones poco sanas de las parejas en este proceso, generan muchos inconvenientes sobre todo a nivel emocional. Se genera una baja autoestima, estrés, estados de ansiedad, discusiones sobre la economía, que afectan tanto a la pareja como a los hijos e hijas. Berman²⁰ encontró que el rompimiento del vínculo conyugal, generaba, además del odio y el enojo producido al romper el vínculo, la pérdida del esposo les provocaba estrés, debido al apego generado hacia el marido durante el matrimonio.

Otro tema que surge como un aspecto conflictivo es el asunto de la custodia, es común que la custodia sea compartida y que el padre sea quien cada 15 días visite a los (las) hijas y los(las) lleve con él para convivir los fines de semana, y a menudo puede llevarlos(las) o recogerlos(las) de la escuela. Esta configuración sonaría muy bien, si se cumpliera, pero es habitual que el padre llegue tarde, o no llegue, que quede de llevarlos(las) de regreso a su casa a una hora determinada y no lo haga, pues frecuentemente hay conflicto en los acuerdos logrados con su ex-esposa. De modo que los conflictos son reiterativos en una primera etapa posterior al divorcio, los cuales pueden prolongarse, dependiendo de la madurez de afrontamiento de la pareja.

En cambio, cuando la pareja no tuvo descendencia, es más fácil para la pareja, llegar al período de adaptación, el cual también va a depender de la duración del vínculo, entre mayor sea el lapso del período matrimonial, la fase de estabilidad les tomará más tiempo. Sin embargo, la condición de no convertirse en padre o madre, no evita la situación de duelo y sufrimiento por la pérdida de la pareja, la pérdida de un proyecto, la pérdida del estatus de casada(o) y la pérdida de la oportunidad de tener un hijo. En este sentido, las mujeres infértiles o que no tuvieron un hijo, por diversas razones, tienen un estigma social muy fuerte, es casi como si nunca se hubiera casado, es decir, socialmente es una “quedada”, pues a cierta edad, difícilmente un hombre se interesará en una mujer que ya no es tan joven y más con la etiqueta de que probablemente no pueda procrear. De esta manera también requerirán de la elaboración de duelo para cerrar ese ciclo de su vida.

III.2 Concepción de sí misma ante el divorcio

Las mujeres que han decidido romper el vínculo matrimonial, aunque se sintieron temerosas, estuvieron decididas y dispuestas a aceptar las consecuencias de su decisión, sin importarles perder el status de casadas, de

²⁰ Berman, William, H. (1988) The role of attachment in the post-divorce experience. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 54, No. 3, 496-503.

sufrir problemas económicos, ser estigmatizadas por la sociedad o ser vistas como disponibles para cualquier hombre. Un grupo que afortunadamente es menor, es el de aquellas mujeres que después del divorcio nunca se recuperaron, y siempre estarán añorando al ex-marido, generalmente son aquellas que toda su vida han sido dependientes y siempre se sentirán carentes porque no tienen un hombre. Está también el grupo de divorciadas que se perciben incompletas por la falta de una pareja, intentan una y otra vez encontrar una pareja y volver a casarse aún cuando repiten el mismo patrón de relación con el mismo tipo de hombre. En cuanto a todo el grupo familiar, después del divorcio, las familias se reorganizaron, adquirieron otra estructura y por lo tanto la identidad de cada miembro cambió, no solo de la pareja sino también de los hijos e hijas^{21 22 23}. Este es un aspecto fundamental a tomar en cuenta para atender las necesidades tanto estructurales como emocionales de la familia.

Desde la perspectiva de las mujeres, en la etapa post-divorcio, se sintieron liberadas de una gran carga con el solo hecho de pedir el divorcio²⁴. Al respecto los comentarios de varias mujeres divorciadas son muy elocuentes. *Coral* de 40 años, secretaria, casada durante 16 años con un herrero, dijo sentirse liberada al separarse, su pareja le faltaba al respeto, era muy dominante y posesivo, después del divorcio, se pudo desenvolver, tener relaciones sociales que antes no tenía, y pudo disfrutar de ir a bailar, antes, “era introvertida, sumisa, no podía hablarle a nadie, no podía expresar nada, todo me lo guardaba”. *Juanita*, enfermera de 50 años, estuvo casada 22 años con un obrero, después del divorcio se sintió liberada de un peso económico menos y del 80% de su stress, sus tareas domésticas habían disminuido muchísimo.

Después del divorcio, la estructura de la familia cambió, y los roles de sus miembros adquirieron otra identidad, principalmente para la mujer el cambio es más radical, pasó de ser la esposa de, y madre de, a ser cabeza de familia. Durante esta transición crítica de la vida cotidiana, como es el divorcio el sentimiento más evidente que invadió a la persona que sufre la desintegración del vínculo es la depresión, es el duelo por algo que se pierde, que se muere, y que no es posible de rescatar²⁵. Aún cuando ambos miembros de la pareja estaban de acuerdo con la decisión, también sufrieron la misma condición. En México, generalmente son las mujeres quienes toman la decisión

²¹ Kressel, Kenneth (1987) Patterns of coping in divorce. En Moos, Rudolf H. *Coping with life crises. An Integrated Approach*. New York: Plenum Press.

²² Becvar, Dorothy Stroh and Becvar, Raphael J. (1996) *Family Therapy. A Systemic Integration*. Boston: Allyn and Bacon, Third edition.

²³ Coontz, Stephanie (2006) *Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó el matrimonio*. España: Gedisa.

²⁴ Rocha J., L.M. (2005^a) *¿Las familias mexicanas en proceso de transición?* Conferencia presentada en la mesa redonda “Familia y Género”. México: Facultad de Psicología, UNAM, 23 de Agosto.

²⁵ Rapoport, Rhona (1986) El estudio del matrimonio como una transición crítica para el desarrollo de la personalidad y de la familia. En Lomas, Peter (Edición de) *La crisis de la familia*. México: Premiá Editora de libros, S.A.

de la separación²⁶ y no por esto gozan de felicidad, pero pueden sentirse más tranquilas, menos estresadas, y más confiadas en mejorar su calidad de vida. Los hombres, con frecuencia, ven fracturada su autoestima, se sienten devaluados, se sienten desechados, porque ya no los necesitan, su orgullo masculino ha sido resquebrajado, ¡cómo la mujer se ha atrevido a manifestar que ya no lo necesita! ¡Cómo es que ella se siente capaz de sobrevivir con sus propios medios y habilidades!, ¡No la va a hacer, se va a morir de hambre!. Por lo que esta actitud masculina es un reto, pues genera en la mujer mayor bienestar y un incremento en su autoestima.

Las percepción de sí mismas de muchas mujeres en esta investigación, en la *etapa después del divorcio* fueron, desde un *aspecto negativo*, con un autoconcepto muy bajo, sentirse solas y culpables por no tener una pareja, sentirse causantes del divorcio, devaluadas y deprimidas porque los hijos preferían estar con el padre, temerosas de no poder sobrevivir económicamente, miedosas de no poder mantener un trabajo, devaluadas por la actitud de los hombres al verlas como “disponibles”, abusadas en sus derechos por servidores o técnicos varones como el mecánico o el electricista, desprovistas por la sociedad del status como persona, pues ya no tenían marido.

Desde el *punto de vista positivo*, la mujer ha logrado, en la *etapa de adaptación posterior al divorcio*, sentirse con una autoestima más alta, ser más autónoma, más atractiva, más delgada, más satisfecha consigo misma, más capaz, sorprendida de poder desplegar habilidades que no sabía que tenía, sentirse capaz de lograr éxito en su trabajo^{27 28}. En esta investigación las mujeres gozaron de su propio dinero, contaban con una economía mayor, aprendieron a divertirse, lograron una nueva identidad por sí mismas, tenían amistades propias y fueron más valoradas por su familia. La situación de la mujer divorciada cambia, se vuelve independiente, es capaz de mantenerse económicamente a ella y a sus hijos sin apoyo del padre. Puede vivir sin pareja, aún cuando se enfrente a la soledad. Vive en ausencia del hombre, con carencia, no como superación de la dependencia conyugal²⁹.

III.3. Análisis descriptivo de las etapas y experiencia del divorcio.

Nadie se casa pensando que algún día se va a divorciar, más bien todo lo contrario, piensa que “el matrimonio va a durar toda la vida y hasta que las muerte los separe”. De tal manera que el proceso de la toma de decisión del

²⁶ Brachet Marquez, Viviane (1998) Poder paterno, poder materno y bienestar infantil: el papel de la legislación familiar. En Schmukler, Beatriz (Coord.) **Familias y relaciones de género en transformación**. México: Edamex.

²⁷ Rocha, J.L.M. (2007) Los efectos positivos del divorcio desde la visión femenina y masculina. México: **Revista SEFPSI**, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 10, No. 1-2.

²⁸ Moos, Rudolf, H. (1987) **Coping with life crises. An integrated Approach**. New York: Plenum Press.

²⁹ Lagarde de los Ríos, Marcela (2005) **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas**. México: Edición de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuarta edición.

rompimiento del vínculo conyugal se da en forma lenta y paulatina, requiere de pasar por muchos eventos críticos, de muchas dudas, muchas indecisiones, un día decide hacerlo y al siguiente se arrepiente, reflexiona sobre las partes positivas de su pareja y luego en las negativas, en los pros y en los contras, sobre lo adecuado y lo inadecuado, sobre el futuro de todos los miembros de su familia y de sí misma, hasta que la balanza lo decide, llegando a la conclusión de que no hay otra solución, la situación ya es insoportable y que es mejor la separación, la cual es dolorosa, pero menos dolorosa que quedarse. Las investigaciones^{30 31} han concluido que después de 5 ó 10 años, la mayoría de las personas pensaron que su decisión había sido la correcta. Por supuesto no dijeron que eran completamente felices, sólo que sentían un gran bienestar y que habían hecho lo que debían hacer.

El proceso del divorcio es muy largo, y tiene varias etapas, primero se da el rompimiento emocional que puede durar mucho tiempo y posteriormente tiene efecto el rompimiento formal o legal, pero entre ellas puede haber otras etapas o superponerse unas en otras. No existe una regularidad en la presentación de las etapas, cada pareja tiene su propio proceso, incluso, pueden permanecer en una sola durante mucho tiempo. La descripción y número de etapas son manejadas de manera diferente por cada autor, Shehan y Kammeyer³² consideran seis etapas, Ahrons³³ describe cinco transiciones, Moos³⁴ detalla cuatro fases y Wallerstein y Blakeslee³⁵ manejan tres. A continuación expondremos este último acercamiento, el cual fue seleccionado porque consideramos que describe de mejor manera el proceso posterior a la ruptura matrimonial de las mujeres de esta investigación, aunque lógicamente todas las propuestas comparten descripciones bastante similares.

En una *primera etapa*, la pareja reconoce que la relación ya no funciona como antes, y que es necesario terminar. La mayor parte de las parejas, señalan sentir una gran ambivalencia durante esta etapa, y así como manifiestan el deseo de romper el vínculo, también hay un sentimiento de pérdida y tristeza. Algunas mujeres, después de la separación, pueden regresar a vivir con el marido nuevamente, pero vuelven a separarse, y pueden ir y venir en varias ocasiones. La pena por el divorcio se intensifica debido a que uno de los miembros de la pareja es el que solicita la separación y el otro se niega, muy difícilmente se encuentran parejas donde ambos desean el rompimiento. Generalmente quien no solicitó la disolución es quien se encuentra con más enojo, estrés y tristeza, y a menudo no sabe lo que ha estado pensando su pareja, y en ocasiones ni siquiera sabe el motivo, mientras que la iniciadora puede sentirse culpable. De hecho, cada uno de los cónyuges

³⁰ Shehan, Constante, L. and Kammeyer, Kenneth, C.W. (1997) *Marriages and Families. Reflections of a Gendered Society*. Boston: Allyn and Bacon.

³¹ Wallerstein, Judith, S. Lewis, Julia, M, and Blakeslee, Sandra (2000) *The unexpected legacy of divorce. The 25 year landmark study*. New York: Hyperion.

³² Shehan y Kammeyer (1997) (op.cit.)

³³ Ahrons, Constante (1995) *The Good Divorce*. New York: Harper Perennial.

³⁴ Moos, Rudolf, H. (1987) *Coping with life crises. An integrated Approach*. New York: Plenum Press.

³⁵ Wallerstein, Judith, S. and Blakeslee, Sandra (1990) *Padres e hijos después del divorcio*. México: Javier Vergara Editor.

tiene una explicación del motivo del divorcio, y generalmente son razones diferentes³⁶. Un hombre puede decir que la causa que motivó la ruptura fue que ella se enamoró de otro hombre, mientras ella puede adjudicar la culpabilidad al marido porque se sentía insatisfecha, porque su marido era muy distante afectivamente, no se sentía valorada por él y no le permitía terminar su carrera profesional.

Wallerstein y Blakeslee³⁷ afirman que el matrimonio ayuda a mantener la madurez de los adultos, pero cuando se rompe, salen a la luz muchos impulsos que habían estado reprimidos. Esta es una etapa aguda del divorcio, se pueden presentar conatos de violencia física o psicológica entre la pareja, algo que nunca se hizo o algo que nunca se dijo. Un gerente de banco introdujo y encerró a su esposa en un armario; el Director de una Institución escolar le dijo a su esposa que siempre la había considerado una profesional mediocre; una abogada arrojó un cenicero de metal a la cabeza del esposo. Probablemente estos actos de violencia nunca sucedieron durante el matrimonio.

En esta misma etapa, ambos miembros de la pareja, presentan otro fenómeno, después de la separación, parecen volver a la adolescencia, se sienten libres sexualmente, y a veces es una forma de agresión hacia su pareja, pues saben que están pendientes uno del otro. En este mismo contexto, hay adultos que se obsesionan con fantasías sexuales. A veces hay el temor de perder el control de la sexualidad. Es común que la mujer sea asediada por otros hombres cuando se enteran que está divorciada, generalmente el mensaje masculino es “como estás sola, necesitas que alguien te haga el favor”, lo cual la hace sentir degradada y humillada. El hombre también es asediado por las mujeres, lo cual no es demasiado diferente de lo que le sucede habitualmente. Pero también cambia su actitud hacia la sexualidad, puede iniciar romances con mujeres jóvenes o adolescentes. Pero estas relaciones sexuales son impulsivas tanto en mujeres como en hombres, y suelen durar poco tiempo. Cuando la relación de la pareja en proceso de divorcio ha establecido una interacción cordial y equilibrada, esta etapa puede ser menos caótica y durar poco, pero si es muy intensa, puede durar por un período prolongado, hasta por años. Sin embargo, no importa el tiempo que dure, la pareja pasa a una segunda etapa, de mejor adaptación.

Posteriormente a esta primera etapa conflictiva, se lleva a cabo una *segunda etapa*, donde se presenta un cambio en el comportamiento y actitud de las personas divorciadas, poco a poco se van adaptando a la nueva situación, a pesar de que puede ser estresante y llena de presiones. Y precisamente por esta condición, a menudo, los involucrados inician un período de éxitos y satisfacciones por los logros obtenidos en sus nuevas habilidades emocionales para enfrentar las situaciones difíciles y sus nuevas capacidades en su trabajo, o académicas, o que ya las poseían pero antes no eran

³⁶ Shehan y Kammeyer (1997) (op.cit.)

³⁷ Wallerstein and Blakeslee (1990) (op.cit.)

concientizadas³⁸. Gettleman y Markowitz³⁹ señalan que debido a la atadura emocional, limitante de la autonomía y la seguridad de la pareja durante el matrimonio, cuando se quedan solos después del divorcio, empiezan a prosperar y se sienten capaces y exitosos. Se desarrollan nuevos estilos de vida y sobre todo en ambientes diferentes, puede ser que se hayan cambiado de casa, de vecindario, de trabajo, o por primera vez tienen un empleo.

Toda la familia se reestructura y se reorganiza, hay generalmente nuevas relaciones, se experimentan nuevos estilos de vida, nuevos ambientes, los hijos(as) experimentan nuevas atmósferas familiares y sociales correspondientes a las del padre y la madre. Puede ser que durante varios años la vida familiar sea inestable, siendo permeables los límites de la familia. Hay una confusión tanto del padre, la madre, como de los hijos(as), precisamente por esta falta de experiencia en la situación. Si sus retoños tienen problemas con uno de los miembros de la pareja, pueden querer cambiar de residencia con el otro fácilmente, dependiendo de lo que les convenga en ese momento, si los progenitores no ponen límites esto puede crear una gran confusión y conflicto entre todos los miembros.

En este mismo período se dan las negociaciones entre la pareja, ésta es una etapa crítica y compleja, pues es el momento de los acuerdos, decisiones y divisiones sobre la custodia, visitas del otro padre, pensión alimenticia, y división de las propiedades. Desde el punto de vista de Kressel⁴⁰ hay cuatro factores relevantes involucrados en esta circunstancia: la reacción emocional de los cónyuges, su falta de experiencia como negociadores, la escasez de recursos a ser divididos y la lucha por el poder. De hecho, supone que la ambivalencia emocional de las partes acerca del divorcio hace más difícil un proceso racional de negociación. En medio de estas negociaciones hay muchos sentimientos metidos, el miedo, el enojo, la humillación, el duelo, los celos, la culpa, entre muchos otros son las emociones más presentes que pueden estar compitiendo con el deseo de finalizar el matrimonio. Pues comúnmente, una de las partes está más interesada en terminar que la otra, por lo que es altamente probable que las necesidades de los hijos(as) sean inmiscuidas en este trato.

Por otra parte, es lógico pensar que si durante el matrimonio los acuerdos fueron difíciles, en ese momento no sería pensable que llegaran a acuerdos en buenos términos. Un fenómeno frecuentemente observado es el señalado por Meler⁴¹ comenta que los hombres a menudo durante el divorcio, no tienen oportunidad de convivir frecuentemente con los hijos e hijas o si lo hacen es con conflictos con la madre triangulando a los pequeños(as), pues las mujeres suelen considerar que dado que les han dedicado tanto tiempo a sus vástagos, son de su propiedad y pueden disponer de ellos como les convenga.

³⁸ Moss (1987) (op.cit.)

³⁹ Gettleman y Markowits (1980) (op.cit.)

⁴⁰ Kressel, Kenneth (1987) Patterns of coping in divorce. En Moos, Rudolf H. **Coping with life crises. An Integrated Approach**. New York: Plenum Press.

⁴¹ Meler, Irene (1998^a) El divorcio: la guerra entre los sexos en la sociedad contemporánea. En Burin, Mabel y Maler, Irene. **Género y Familia**. México: Paidós.

En esta misma tónica de conflictos, es bastante frecuente, que hijos o hijas quieran proteger o darle más afecto al padre o a la madre, al que consideren es la víctima del otro(a), entrando en conflicto con uno de ellos, triangulando la información y generando mayor enfrentamiento.

Es común que hombres y mujeres tengan planeado con anticipación, qué bienes van a pelear, o contratan a un “buen abogado” que los asesore para sacar un mejor provecho. Las negociaciones son particularmente más difíciles cuando la pareja tiene una historia de deudas y no tienen recursos de donde echar mano. En esta etapa la relación de poder es evidente, hay una relación de desventaja para la mujer, quien generalmente ha abandonado o descuidado su carrera universitaria, ha dejado un empleo bien pagado o simplemente un empleo, por la actividad de ama de casa. La falta de experiencia financiera de las esposas y su pobre perspectiva económica, además de la culpa y coercitividad infringida por el esposo hacia la esposa, crean un clima altamente disfuncional. Shehan y Kammeyer⁴² encontraron que durante este período no es poco común que los esposos luchen por la posesión de un mueble o un objeto, o por mantener a los niños en un día especial de asueto (de fiesta o descanso), aún en los divorcios voluntarios y amigables, lo cual habla de una lucha por el poder. Ante situaciones de disputa difíciles el Tribunal cuenta con una persona neutral, llamada mediadora para llegar más fácilmente a acuerdos. Las consecuencias económicas para la mujer en la etapa post-divorcio han tenido un detrimento mayor que para los hombres, la razón primordial es que ellas son las que con más frecuencia se quedan a cargo de sus retoños, con un empleo en donde ganan muy por debajo de lo que ganan sus ex-maridos, además de tener generalmente un empleo de tiempo parcial.

En una *tercera etapa*, la estructura y organización familiar se ha restablecido, es un período de adaptación, donde la familia, de acuerdo a Wallerstein y Blakeslee⁴³ es una “unidad nueva, segura y dinámica”. Ambas familias uniparentales han logrado establecerse con nuevas reglas, las visitas y el mantenimiento de los hijos e hijas se ha normalizado, las relaciones entre sus miembros se han reafirmado y la relación entre los miembros de la ex-pareja es más cordial. En este periodo de equilibrio la pareja con hijos(as) grandes, terminan con las disputas por sus vástagos y los celos por identificar quien es mejor padre o madre, y a quien quieren más los hijos e hijas, que en muchas ocasiones estos celos son implícitos y no hablados. Sin embargo, en parejas con hijos(as) pequeños(as), los conflictos pueden continuar con relación al cuidado de sus retoños o a la pensión alimenticia. Ambos progenitores establecen nuevas relaciones entre ellos, y entre ellos y los hijos(as), generalmente la relación con los hijos(as) se vuelve más cercana, el padre ahora está más enterado de las actividades de su prole. Estas autoras señalan que después de los 10 ó 15 años hay pocos cambios dentro de ambas

⁴² Shehan, Constante, L. and Kammeyer, Kenneth, C.W. (1997) *Marriages and Families. Reflections of a Gendered Society*. Boston: Allyn and Bacon.

⁴³ Wallerstein, Judith, S. and Lewis, Julia, M, and Blakeslee, Sandra (2000) *The unexpected legacy of divorce. The 25 year landmark study*. New York: Hyperion.

familias. Hay también un período de adaptación y equilibrio en las relaciones sociales y amorosas de la pareja.

En esta misma etapa hay un crecimiento del yo, hay un descubrimiento de sí mismas, hay una revelación de las dependencias y vulnerabilidades. Es frecuente que este sentimiento de mejoramiento las lleve a adelgazar, a cambiar su forma de vestir, de peinarse, o teñirse el pelo, hay una intensa actividad social, todo esto es una forma de restaurar el yo dañado y recuperar la autoestima perdida⁴⁴, es encontrar su verdadera identidad. Sin embargo, hay un gran número de mujeres que tristemente hacen un gran esfuerzo por adelgazar, arreglarse mejor, cambiar totalmente su apariencia, con la finalidad de que sus ex-maridos vean lo que perdieron, y en ocasiones lo quieren recuperar, a veces entran en competencia sutil o abierta con la nueva pareja de su ex-esposo, es claro que su transformación está en función de ser valoradas por el hombre.

En este mismo periodo también puede suceder que la pareja se haya vuelto a casar, o estén saliendo con una nueva o nuevo compañero. El nuevo matrimonio se da entre los cuatro primeros años, y son generalmente los hombres quienes se casan más que las mujeres. Sus vástagos se quedan más a menudo con sus madres que con sus padres. Los hombres mantienen un nivel económico alto a diferencia de las mujeres que viven un nivel más bajo que cuando estaban casadas⁴⁵. Algunas de estas afirmaciones son corroboradas por esta investigación, pues si bien es cierto que algunas mujeres tuvieron un deterioro económico, fueron principalmente aquellas quienes se quedaron al cuidado de su prole. Pero fue común que las mujeres florecieran, cambiaran su apariencia total, desde el peinado hasta la manera de vestir, y aunque al inicio no contaban con un ingreso económico importante, se sentían felices y con un gran bienestar en casi todas las áreas. Aunque hubo un grupo reducido de mujeres que todavía seguían en una dependencia emocional hacia su ex-pareja.

Autoras como Wallerstein y Blakeslee⁴⁶ dedicadas al estudio de la desintegración familiar, descubrieron que las mujeres que se divorcian jóvenes tienen mayor oportunidad de reconstruir sus vidas de una manera más satisfactoria que las mujeres que se divorcian a los cuarenta o más. En cambio los hombres que se divorcian a los treinta o cuarenta años gozando de una ocupación o carrera bien establecida disfrutaban de una vida más feliz y satisfactoria que si se divorcian a los veinte. Además, las personas que solicitaron el divorcio son generalmente aquellas que se encontraron más satisfechas con la vida posterior al divorcio, que aquellas que estaban en la posición opuesta.

⁴⁴ Hetherington E. Mavis and Kelly, John (2002) *For better or for worse. Divorce reconsidered*. New York: Norton & Company Inc.

⁴⁵ Wallerstein, Judith, S. and Kelly, J.B. (1980) *Surviving the breakup. How children and parents cope with divorce*. New York: Basic Books.

⁴⁶ Wallerstein y Blakeslee (1990) (op.cit.)

Wallerstein y Kelly⁴⁷ acotan que una tercera parte de las mujeres divorciadas dejan atrás la amargura del divorcio, además de muchos otros efectos positivos con respecto al crecimiento personal y la autoestima. Después de estos resultados, mi intención no es promover el divorcio, ni creo que ese sea el estado perfecto de la familia, es más bien una solución al conflicto presente, en ese momento. Pues si bien, un gran número de personas divorciadas han manifestado sentirse más felices que antes, en la etapa de adaptación, también expresan sentir soledad, y no consideran que sea el estado perfecto del ser humano. Además, como señalan varias investigaciones, entre ellas la de Hetherington y Kelly⁴⁸, no toda persona que se divorcia después de pasar el período crítico, recupera su estabilidad. Muchas de ellas, hombres y mujeres, se quedan estancados económica y emocionalmente, extrañando la dependencia con su pareja. Muestran signos de depresión y una añoranza permanente de la vida matrimonial. Esto nos habla de habilidades y experiencias diferentes que ha vivido cada persona.

III.4. Relaciones de poder en la pareja.

Es importante abordar el tema de las relaciones de poder en la pareja, puesto que es la base de las relaciones desiguales. Éstas se fundamentan en las estructuras institucionales y sociales que prevalecen sesgadas a favor de lo masculino. Desde esta base de violencia simbólica, las relaciones de género dentro del matrimonio están matizadas del poder en los todos los ámbitos de su vínculo, en el tema del dinero, en lo doméstico, en la sexualidad, siendo revelada a través de la violencia física, psicológica, económica y patrimonial.

Desde la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en México en 1975, fue tratado el tema de la violencia de género y la desigualdad entre hombres y mujeres. Posteriormente en 1995 en la 4ª. Conferencia Mundial sobre la mujer celebrada en Beijing, los Estados Miembros de las Naciones Unidas firmaron una declaración donde se comprometían a prevenir y eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas. En el 2007 en México, se expidió la “Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia” para garantizar y proteger los derechos de las mujeres y brindarles seguridad. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, no ha podido ser erradicada, como muestran los miles de feminicidios cometidos en la República Mexicana, los cuales no son exclusivos de Cd. Juárez, sino de siete estados más, como el Estado de México, Baja California, Sinaloa, Tamaulipas, Morelos y otros más.

Desafortunadamente para todas nosotras, el asunto de los feminicidios no es más que el significado simbólico de una sociedad patriarcal que

⁴⁷ Wallerstein and Kelly (1980) (op.cit.)

⁴⁸ Hetherington E. Mavis and Kelly, John (2002) *For better or for worse. Divorce reconsidered*. New York: Norton & Company Inc.

desprecia a las mujeres. Pero esta actitud no es manifestada abiertamente, está llena solo de narrativas pero no de hechos. Sabemos que la violencia de género está ligada a la corrupción, cuando se comete un feminicidio o incluso una mujer es violentada físicamente, generalmente las autoridades son expertas en mantener una cortina de humo para evitar la publicidad o generar justicia. Las autoridades jamás aceptarán "tipificar el feminicidio como expresión máxima de violencia contra las mujeres, pues implicaría no sólo el reconocimiento de la existencia de una discriminación persistente y una tácita reprobación de la conducta, sino también la asunción de la responsabilidad estatal en la prevención, combate y erradicación de los crímenes, y en el abatimiento de la impunidad que los rodea"⁴⁹, lo cual sabemos, difícilmente se logrará. Todas y todos sabemos que desde las estructuras institucionales políticas, sociales y familiares, las mujeres vivimos la violencia generada por la sociedad y mantenida por ella misma y la familia. La violencia simbólica implica la naturalización de los roles de la mujer, y la cual es la base para desarrollar otros tipos de violencia como la física o la psicológica, ésta se extiende a toda la sociedad y está inmersa en la familia.

La prevalencia de la violencia en México en mujeres de 15 años y mayores tiene un nivel importante. Identificamos un 44% de violencia psicológica, un 35.4% de violencia económica, un 27.3% de violencia física y un 7.8% de violencia sexual. Las mujeres que no sufrieron violencia por parte de su pareja fue un 56%. Sin embargo, del total de mujeres que sufrieron violencia, más de la mitad padece dos tipos de violencia distinta, uno de los cuales es la violencia psicológica. También es importante mencionar que 25 de cada mil mujeres sufren los cuatro tipos de violencia, psicológica, económica, física y sexual⁵⁰. Sin embargo, sabemos que estas estadísticas no corresponden en lo real, pues las mujeres tienden a ocultar que son objeto de violencia, por vergüenza, por temor o se niegan a aceptar que en su familia hay algo disfuncional. Esto sucede más frecuentemente en los estratos socioeconómicos altos, siendo más fácil que lo hagan las mujeres de poblaciones de bajos recursos.

La causa por la que no ha podido ser erradicada la violencia es la ignorancia sobre la violencia de género, cómo puede ser eliminado algo que no se sabe que existe. Pero además de la invisibilización también hay mucha tolerancia cuando se presenta, a veces una agresión es vista como poco grave, o no es vista como tal, como un empujón o pellizco, o la agresividad es minimizada o ignorada⁵¹. El Agente del Ministerio Público que atendió a Lldiet (una de las informantes), cuando llegó a levantar una demanda en contra de su marido por violencia física, aquél le dijo que "eran problemas cotidianos de

⁴⁹ Boletín Género y Justicia (2009) *Boletín No. 7, Enero*. Recuperado de:

http://www.equidad.scjn.gob.mx/spip.php?page=editoriales&id_rubrique=12&id_article=665

⁵⁰ Inmujeres (2004) *Violencia de género en las parejas mexicanas*. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003. México: Inmujeres, INEGI, Crim.

⁵¹ Sastré, V. Genoveva y Moreno, M. Monserrat (2005) Una perspectiva de género sobre conflictos y violencia. En Barberá, Ester y Martínez, B. Isabel. *Psicología y Género*. España: Pearson Prentice Hall.

pareja, que se regresara a su casa a contentar a su marido, que le diera unos besitos y asunto arreglado, que además si le pegaba era porque la quería”. Tampoco se cuenta con registros administrativos que permitan un diagnóstico de la violencia hacia las mujeres, y así estimar la información para la toma de decisiones a nivel social y gubernamental⁵².

Por razones históricas y culturales muy complejas, tanto familiares como sociales, la mujer es educada de acuerdo a ciertas creencias como el que su valor depende de un hombre, llámese esposo, padre, hermano o hijo. La educación recibida durante tantos años hace que las mujeres obedezcan y complazcan a los hombres de una manera como si fuera “lo natural”, su autoestima se encuentra basada en poder dar satisfacción a otros, pues de otra manera son reducidas al aislamiento o al abandono⁵³. De hecho, algunas mujeres se sienten responsables y merecedoras del maltrato infligido por parte de los hombres significativos en sus vidas, de tal manera que con mucha frecuencia les resulta sumamente difícil romper relaciones con aquél que las violenta. Su relación con frecuencia es de co-dependencia emocional de tal manera que lo que está de fondo es el miedo a quedarse sola, y aunque no estén de acuerdo, las mujeres buscan satisfacer a su pareja para que no las abandonen. A menudo se dice que las parejas están unidos por sus propias patologías, las cuales también tienen una base patriarcal.

La violencia contra la mujer infligida por la pareja no es privativa de una sola cultura, se presenta en todas las culturas, puede tratarse del tipo físico, psíquico, sexual, verbal, patrimonial, con muchas variantes entre ellas, y aún cuando frecuentemente la causa es atribuida a factores individuales como la edad, estado civil, nivel de instrucción o patrón familiar de violencia de la mujer; y a la edad, estado conyugal, escolaridad, ocupación, ingreso económico o patrón de violencia familiar del hombre, así como a rasgos conductuales como consumo de alcohol o drogas, es importante establecer que el fenómeno de la violencia de género tiene un carácter estructural –*el patriarcado*–, lo que llamaríamos *violencia simbólica*, que es la establecida desde las estructuras de una manera naturalizada. De aquí que la violencia masculina contra la mujer ha pasado de ser considerada como un problema individual del hombre a un problema de desequilibrio en las relaciones de poder de género. El concepto de *violencia de género* es establecida por Heise de un modo muy acertado, “*una manera tan amplia que abarca prácticamente todo rasgo o característica estructural que coloque y mantenga a la mujer en posición de subordinación*”⁵⁴.

La *violencia física* contra las mujeres es una expresión de poder masculina, ésta se presenta primordialmente, pero no exclusivamente, en las relaciones conyugales. Es definida como “*todo acto de agresión intencional en el que se utilice alguna parte del cuerpo de la mujer, algún objeto, arma o*

⁵² Inmujeres (2004) (op.cit.)

⁵³ Inmujeres (2004) (op.cit.)

⁵⁴ Inmujeres (2004) (op.cit.) pág. 13

sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a [su] integridad física, lo que se traduce en un daño, o un intento de daño, permanente o temporal de parte del agresor sobre el cuerpo de ella⁵⁵. Su manifestación puede ser a través de golpearlas, abofetearlas, darles puñetazos, herirlas, torturarlas, encerrarlas, empujarlas, jalarles el cabello, arrastrarlas, quemarlas, y hasta matarlas. Esta violencia contra la pareja es conocida como violencia doméstica. Cuando una mujer pregunta al marido por qué llega tarde o dónde ha estado, suele recibir una bofetada, puñetazo o recibir una golpiza⁵⁶ y la justificación es que “se le pasaron las copas, pero que es muy bueno”. También es común que la violación dentro del matrimonio no sea concebida como violencia, o el desprecio, los malos tratos u otro tipo de violencia son justificados por las mujeres, “es que soy muy fea”, “me tiene muina porque se tuvo que casar conmigo”, o “como no cumplo... pues abusa”. En otro estrato social, hay mujeres que son respetadas en lo público y gozan de derechos individuales, pero en lo privado son sometidas por sus prepotentes machos. Aunque es importante mencionar que en parejas menos desiguales, el dominio adquiere formas menos autoritarias, ante mujeres más educadas, con mayor escolaridad, hay un menor riesgo de violencia en el hogar⁵⁷.

La *violencia sexual* “se entiende como toda forma de conducta, consistente en actos u omisiones ocasionales o reiterados y cuyas formas de expresión incluyen: inducir a la realización de prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la mujer y que generen daño. Estas formas de coerción pueden ir desde la fuerza física hasta el chantaje psicológico⁵⁸. A veces las mujeres son obligadas a tener relaciones sexuales por temor a lo que su pareja pudiera hacerle, o son obligadas a hacer algo considerado humillante o degradante. Carmina y Lidiet fueron violadas por su esposo en varias ocasiones. De hecho, el hombre, más que la mujer, considera la sexualidad como una fuente de poder⁵⁹. También el hombre maneja la pseudo-necesidad del sexo, diciendo que no lo puede controlar, de tal manera que la mujer tiene que acceder para “no dañarlo”, además dentro del mundo machista la mujer no tiene derecho a negarle el sexo a su marido. Un comentario que las terapeutas hacen a menudo, es que el porcentaje de mujeres casadas que han gozado de un orgasmo es muy bajo, por lo que tienden a fingirlos, pues es una forma de apoyar la virilidad masculina, teniendo temor de decir la verdad, o de comunicar lo que les gusta. Una situación muy común es que cuando el hombre disfruta del sexo, da por sentado que su pareja también, pensando que la sola penetración es suficiente, sin tomar en cuenta las necesidades de su pareja.

⁵⁵ Inmujeres (2004) (op.cit.) pág.15

⁵⁶ Lagarde y de los Ríos, Marcela (2005) **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas**. México: Edición de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuarta edición.

⁵⁷ García Guzmán Brígida (1998) **Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana**. En Schmukler Beatriz. **Familias y relaciones de género en transformación**. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. México: EDAMEX.

⁵⁸ Inmujeres (2004) (op.cit.) pág. 15

⁵⁹ Powers, Rebecca S. and Reiser Christa (2005) Gender and Self-Perception of social power. **Social Behavior and Personality**, 33 (6), 553-568.

También es frecuente que cuando el hombre no tiene una erección, es impotente o sufre de eyaculación precoz, suelen culpar a la mujer⁶⁰. Selene (otra de nuestras informantes) fue acusada por su marido de no tener experiencia sexual, dado que era virgen, lo que “le ocasionaba a él” falta de erección, cuando ella consultó a una terapeuta sexual y empezó a demostrar conocimiento, la empezó a cuestionar sobre quién le había enseñado y la acusó de comportarse como una mujer vulgar.

La *violencia emocional o psicológica*, “es toda forma de agresión reiterada que no incide directamente en el cuerpo de la mujer, pero sí en su psique. Se incluyen prohibiciones, coacciones, condicionamientos, insultos, amenazas, intimidaciones, humillaciones, burlas, actitudes devaluatorias, de abandono y que provoquen en la mujer deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad. Naturalmente, en todas las otras formas de violencia también está presente la violencia emocional; sin embargo, es útil distinguirla conceptual y empíricamente porque ello nos permite detectarla cuando sólo esta forma de agresión está presente en la relación de pareja”⁶¹. Pareciera que este tipo de violencia se presenta más frecuentemente en los sectores medio y altos⁶². Algunas de las expresiones de poder del hombre hacia la mujer en las relaciones conyugales, son a través de ignorarlas, descalificarlas, humillarlas, gritarles, ridiculizarlas o callarlas, lo cual afecta su estado emocional. Otras actitudes prepotentes del marido son exigir a gritos a la esposa ropa limpia o bien planchada, aventar la tasa de café cuando está frío, pedir comida servida en la mesa de manera inmediata, caliente y de buena calidad, aún cuando el dinero que él ingresa al hogar sea insuficiente, ante esta situación muchas mujeres se angustian y se sienten culpables, y son capaces hasta de pedir perdón o pedir prestado para complacer a la pareja. En ocasiones cuando él llega enojado a la casa, o se ha molestado por cualquier razón, justificada o no, puede dejar de dirigirle la palabra a su esposa, aventar objetos, o incluso mandarla a dormir a otra habitación. Otras veces la descalificación y devaluación llega de otra manera, por ejemplo: “bodoquita, déjame hacer eso que tu no sabes”, “guisas muy bien pero como que te falta el sazón de mi mamá”, aún cuando ellos no saben ni prender la estufa, y son incompetentes en casi todas las tareas domésticas. Encontramos también con frecuencia, que en reuniones sociales, los comentarios de la mujer son descalificados por el marido, cambiando el tema de la conversación o diciendo que aquello que ella menciona no es relevante, señalando que son tonterías o ignorando su participación.

Otras formas de *maltrato psicológico* y demostración del poder, son las comunicaciones verbales consideradas “sutiles” o que llevan un doble mensaje, “estás muy bonita, pero como que te falta hacer ejercicio”, durante el día él la

⁶⁰ Castañeda, Marina (2002) *El machismo invisible*. México: Edit. Grijalbo.

⁶¹ Inmujeres (2004) (op.cit.) pág. 15.

⁶² García Guzmán Brígida (1998) Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana. En Schmukler Beatriz. *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. México: EDAMEX.

trata con rechazo y malhumor, pero cuando llega la noche se convierte en el hombre más amoroso “chiquita, ya descansa, vente vamos a la cama”, o el comentario típico agresivo “la gorda de tu madre” o “la gorda de mi mujer”, “me voy a buscar una vieja más buena que tú”, o les dice a los niños cuando aparece una mujer provocativa en la tv o en una revista “miren voy a cambiar a su mamá por ella”, aún cuando ellos sean obesos, flácidos, calvos, poco agraciados, viejos o no se han parado nunca en un gimnasio. Muchas mujeres se sienten inadecuadas ante estas situaciones e intentan alcanzar el grado de éxito que sus maridos les exigen o les promueven, a través de la descalificación, sin percatarse de tal violencia, pues dentro de la cultura se ha considerado “natural” el autoritarismo y agresión masculina.

La *violencia económica* “se refiere a aquellas formas de agresión que el hombre puede ejercer sobre la mujer a partir de, o con el fin de controlar tanto el flujo de recursos monetarios que ingresan al hogar, o bien la forma en que dicho ingreso se gasta, como propiedad y uso de los bienes muebles e inmuebles que forman parte del patrimonio de la pareja”⁶³. Esta forma de violencia es bastante frecuente en nuestro país, generalmente supone un arreglo social donde el hombre funciona como principal proveedor y la mujer mantiene un empleo marginal y atiende las actividades domésticas o se dedica de tiempo completo a las tareas del hogar. Sin embargo, este tipo de violencia también puede presentarse en casos en donde el rol de proveedora económica principal corresponde exclusivamente a la mujer. Expresiones de este tipo de violencia son bastante comunes, como dar insuficiente dinero a la esposa, aún cuando se es solvente, darle el dinero a cuenta gotas, acompañarla al supermercado para controlar lo que compra, otorgarle una tarjeta de crédito pero sólo puede utilizarla cuando él le autoriza, dar al marido el cheque del salario que ella gana para que él disponga del mismo, tener la cuenta de cheques a nombre de él, pasarle el dinero a él por debajo de la mesa en un restaurante a la hora de pagar, administrar el “dinero chico”(ella) y el “dinero grande” (él).

La *violencia patrimonial* se refiere a la “acción y omisión que ocasiona daño o menoscabo en los bienes muebles o inmuebles de la mujer y su patrimonio; también puede consistir en la sustracción, destrucción, desaparición, ocultamiento o retención de objetos, documentos personales, bienes, valores o recursos económicos”⁶⁴. En el caso de Mara, su marido le destruyó todos sus documentos oficiales de sus estudios realizados, pero a pesar de eso, Mara los repuso y continuó hasta obtener una Licenciatura; en el caso de Lidiet, al salirse de la casa, su esposo se quedó con todos los muebles que ella había comprado, teniendo que reunir dinero para comprar unos nuevos.

Aún cuando hemos definido los diferentes tipos de violencia, a veces es difícil identificar uno u otro tipo de violencia, se pueden confundir la violencia

⁶³ Inmujeres (2004) (op.cit.) pág. 15

⁶⁴ Ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal. (2008) **Inmujeres, D.F. Diez años**. México: Secretaría de Desarrollo Social

física y la sexual, y la violencia económica y la emocional, así como la *violencia simbólica* que se encuentra involucrada en todas las tareas de la vida cotidiana, Frente a la violencia física y sexual también hay un impacto sobre lo emocional, una golpiza es una forma de violencia física, pero a veces puede tener un daño aún más importante en lo emocional, por lo que es complicado diferenciar la violencia física, sexual y emocional. Y de la misma manera, un chantaje emocional o económico de parte del hombre puede impedir la visita al médico de la mujer, o comprar medicamentos, por lo cual tendrá lo emocional un efecto sobre lo físico. De esta manera, podemos decir que los diversos tipos de violencia tienen cierto grado de arbitrariedad imposible de evitar.

Dentro de las formas de maltrato hacia la mujer podemos ubicar un tipo de violencia visible, como la coerción y el castigo, y otro tipo de violencia, la invisible, que es más suave, disimulada, *simbólica*, pero que también implica dominación, subordinación, sometimiento y silenciamiento. En la vida cotidiana de las parejas, en el espacio público y privado, se presenta esta violencia invisible, la cual se presenta con tal “naturalidad” que no se cuestiona, se interioriza de tal manera que ya forma parte de la identidad de cada persona, y se trasmite de generación en generación.⁶⁵ En la *violencia simbólica* se establece una relación de dominio, la cual es legitimada por el dominado, se ejerce con la complicidad de la persona, los dominados no perciben que se adhieren al orden dominante. Esta es definida como “*la naturalización de los roles de la mujer*”⁶⁶.

La violencia invisible forma parte de la constitución misma de la familia, está implícita en los roles asignados a la mujer, en los comportamientos de subordinación femeninos que se presentan en la cotidianeidad de la vida de la pareja. Este tipo de violencia, la simbólica, no es fácilmente identificable, porque como ya mencionábamos se encuentra legitimada, se encuentra en los discursos científicos y filosóficos tradicionales, en los discursos políticos y religiosos hegemónicos. Estos contribuyen a formar la subjetividad femenina que a su vez se encarga de reproducir estos contenidos a través de su rol de mujer socializadora, de reproductora social de los valores y normas para formar la organización social basada en la división social del trabajo humano por sexos⁶⁷.

En resumen, podemos decir que las relaciones de pareja en el matrimonio, se encuentran condicionadas por la cultura. El amor de la pareja es una construcción social, y en la mayoría de las ocasiones los relatos de armonía conyugal, son más cercanos a fantasías femeninas que a la realidad. Pues las condiciones de las vidas de muchas mujeres casadas aunque son muy injustas y dispares en relación con los maridos, la sociedad y las mismas mujeres las contemplan con naturalidad, incluso en las situaciones de

⁶⁵ Aguilar, Elina (1998) Violencia y pareja. En Izaguirre, *Violencia Social y Derechos Humanos*. México: Eudeba.

⁶⁶ Dorola, Evangelina (1992) La naturalización de los roles y la violencia invisible. En Giberti, Eva y Fernández, Ana Ma. (Comps.) *La mujer y la violencia invisible*. Buenos Aires: Edit. Sudamericana.

⁶⁷ Dorola (1992) (op.cit.)

violencia⁶⁸. Esto hace que sea fácil para los hombres mantener la desigualdad, pues la institución del matrimonio desde el principio implica expectativas de dependencia de la mujer, por ejemplo la práctica predominante de adoptar el apellido del esposo, común en Estados Unidos, en México en este momento es una situación opcional, pero las mujeres tienden a llamarse las “Señoras De”. La concepción de que “hacer masculinidad” es sinónimo de “subordinar a la mujer”, hace más fácil al hombre controlar a una esposa dependiente. La pregunta es, si la situación matrimonial es tan clara, ¿por qué los hombres querrían voluntariamente dejar el poder teniendo tantos privilegios? De modo que el matrimonio tiene más que ofrecer a los hombres que a las mujeres, por eso, parece lógica la acción de que un mayor número de mujeres son las que solicitan el divorcio, más que los hombres y los varones son quienes contraen matrimonio después del divorcio, más que las mujeres⁶⁹. Parece que la desigualdad de género en el matrimonio es un aspecto de conflicto frecuente en la pareja casada, por lo que muchas mujeres desafían este poder masculino de sus esposos.

Ante todo lo expuesto parece necesario transformar las relaciones de género, donde la mujer pudiera obtener una identidad propia, ser autónoma, tomar decisiones propias y que existieran valores de democracia e igualdad entre ambos. Para alcanzar este objetivo las mujeres deberán trabajar arduamente hacia su logro, informándose de la situación actual, acerca de sus derechos como mujeres y como personas, participando en diferentes medios y de diferente forma, desde su núcleo familiar o desde grupos organizados, pero de manera constante y firme. Es decir, requieren **empoderarse**.

⁶⁸ Dryden, Caroline (1999) *Being Married, Doing Gender. A critical analysis of gender relationships in marriage*. New York: Routledge.

⁶⁹ Baber, Kristine, M. and Allen, Katherine, R. (1992) *Women and families. Feminist reconstructions*. New York: The Guilford Press.

CAPÍTULO IV.

CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA VIDA DESPUÉS DEL DIVORCIO.

*Empoderarse, "es tomar las riendas de nuestra vida".
Marcela Lagarde*

Después que las mujeres pasaron la crisis de la separación que puede ser muy extendida o muy corta, pasaron la del divorcio, llegando a un período en el que dio inicio a la etapa de la adaptación. Empezaron a verse a ellas mismas, iniciaron una visión interna como personas individuales, identificando sus deseos y necesidades personales, no en base a la satisfacción o anhelo de otros. Disfrutaron la libertad de tomar decisiones, de desarrollarse y caminaron hacia la obtención de las metas que siempre habían querido, o establecieron nuevos objetivos a alcanzar. Sin embargo, no todas pudieron disfrutar de esta libertad, algunas se estancaron por temor a lo desconocido, derrotadas por el temor a ser incapaces de sobrevivir por ellas mismas, o por no tomar el riesgo, prefiriendo la rutina de lo cotidiano, de lo familiar, lo que impidió su crecimiento personal.

IV.1. Debilidades y Fortalezas: del enojo, la depresión, el estrés y la culpa, a la revaloración como persona.

Hetherington y Kelly¹ han considerado el primer año posterior al divorcio como el período más crítico, ya que en esta etapa las mujeres sufren de soledad, depresión, ansiedad, enojo y por lo tanto se encuentran emocionalmente inestables. La vida de las personas cambia y a veces puede llegar a ser un cambio dramático en todas las áreas. Pero como toda crisis, la situación del divorcio, tiene dos vertientes, la primera, puede llevar a una fase de estancamiento y la segunda, a una etapa de adaptación, reorganización y crecimiento familiar y personal. De aquí que las mujeres en este período pueden mostrar debilidades, que son actitudes que limitan o reducen la capacidad de desarrollo efectivo de una persona; o pueden manifestar fortalezas como una gran capacidad de soportar problemas y adversidades.

Debilidades.

Ante las circunstancias del divorcio, las mujeres han tendido a sufrir una vorágine de sentimientos, los cuales pueden ser contradictorios, por un lado, percibieron la liberación de la carga de un hombre que las tenía limitadas y sometidas, lo cual les generó un incremento a su autoestima, un mejoramiento

¹ Hetherington E. Mavis and Kelly, John (2002) *For better or for worse. Divorce reconsidered*. New York: Norton & Company Inc.

en su bienestar y una mayor tranquilidad. Pero por otro lado, presentaban también sentimientos de depresión, duda, enojo, devaluación y culpa. La depresión se encontraba relacionada con un evidente duelo, por la pérdida de la pareja, por la pérdida de una familia, por la pérdida de un estatus de casada, y por muchas otras pérdidas implícitas, lo cual requirió de una elaboración del duelo para salir de ese desánimo, y pasar a una etapa de menos ansiedad y estrés. Fue bastante común, que durante la firma del divorcio, casi en su totalidad, las mujeres tendieron a vestirse provocativas, llegaban bien maquilladas, bien peinadas y vestidas con la ropa que sentían que se veían mejor. Esta actitud estuvo en función de ser valoradas por el hombre, querían demostrarle a su ex-marido lo que habían perdido, e intentaban que ellos se arrepintieran de su actitud hacia ellas.

Es de esperarse, que en un primer momento, las personas divorciadas enfrenten sentimientos de incapacidad ante los nuevos retos de su vida, es el temor a lo desconocido y a la soledad, dudan de la decisión tomada, se preguntan si fue la decisión correcta, pues temen al fracaso, entre ellos el económico. Es frecuente que se pregunten ¿quién soy?, antes fui la Sra. Rodríguez, esposa del Gerente del Banco Filemón Rodríguez, ahora sólo soy la Sra. María Jiménez. Los comentarios escuchados por personas cercanas, o lo que se maneja tradicionalmente acerca del nuevo estatus de una mujer, resuenan en su cabeza todo el tiempo, pues van directo a su autoestima, “es divorciada”, “el marido se fue con otra”, “pobre, se quedó sola con los hijos”, “quieras o no, el divorcio es un fracaso”. Esta postura afectó más a aquellas mujeres que se dedicaban sólo al trabajo doméstico, pues su identidad dependía totalmente del estatus y la ocupación que desempeñaban sus ex-maridos. Un comentario que hicieron algunas entrevistadas, y que no parece de este siglo, es aquél hecho por su madre y mujeres de su familia, y que retumbaba en su cabeza, “si ya no eres virgen, ya no vales, no vas a conseguir pareja”.

Pero por otra parte, se presentó el enojo y el resentimiento, por haber tolerado tanto tiempo a un hombre que las violentaba, desde la infidelidad hasta la presencia de golpes. Ha sido frecuente que las parejas masculinas, aun antes de la separación, o casi inmediatamente después, ya tienen una nueva pareja, lo que va directo al ego y autoestima de las mujeres. Esto ha sido doloroso, pues fue frecuente que no se sintieran amadas, principalmente si el motivo del divorcio había sido el engaño con otra mujer, y más aún, si la tercera en discordia era más joven. El pensamiento recurrente de muchas mujeres con baja autoestima, ha sido que “no son lo suficientemente mujeres” o “no son mujeres completas” o “no fueron capaces de cambiarlo”, puesto que no pudieron “retener a un hombre”. Sentirse amadas es un factor muy importante para la estabilidad emocional y recuperación de su vida. Si el rompimiento de la pareja ha sido conflictivo, ocasionando fricciones durante el cumplimiento de la pensión alimenticia o los acuerdos sobre las visitas de los hijos al padre, el enojo y el resentimiento pueden seguir durante un periodo prolongado, por lo menos hasta que los hijos(as) cumplan la edad reglamentaria para el retiro del pago de la pensión.

Aun cuando fue evidente y necesaria la separación definitiva, en todos los casos revisados, la culpa de parte de las mujeres, estaba presente, debido a que fueron ellas, en la mayoría de los casos, quienes tomaron la decisión de terminar con la relación. Carmina, por ejemplo, decidió pedir el divorcio hasta que sus hijos se casaron, pues no quería que sus hijos “se quedaran sin padre”. La culpa se presentaba aun cuando hubiera un motivo válido para hacerlo. Se sintieron culpables por desintegrar una familia, por el detrimento económico de su nueva vida y por “quitarle el padre” a sus hijos(as). El fundamento que subyace es que las mujeres tienen la consigna cultural de proteger y mantener la integración de la familia. Si ésta fracasa, ellas mismas y la sociedad, consideran, que la mujer es la responsable de mantener intacta a la familia. Son estigmatizadas a través de frases como “no supo retener a su pareja” o “él buscó en otra mujer lo que ella no le daba”. Las consecuencias de estos comentarios enraizados en la vida cotidiana de las mujeres, bajo los estándares de una sociedad netamente patriarcal, resultan en una mayor devaluación a su persona, y en ocasiones va acompañada de la vergüenza. Coral se sintió culpable por sentirse bien. Además, como se sintió responsable de pedir el divorcio, no solicitó pensión alimenticia. Cuando el ex-esposo rechazó a los hijos porque ella lo rechazaba, ella lo justificó porque ella había sido “la causante” del divorcio².

De hecho, hay una constante en las mujeres recién divorciadas, que durante algún tiempo, por vergüenza esconden su condición civil, y en ocasiones siguen utilizando en algunas interacciones de rutina, el término “mi esposo”. Otra de las razones por las que algunas mujeres siguen empleando el término “esposo”, es porque sienten cierta protección en su relación con otras personas, principalmente si son varones. Cuando llegan a contratar al plomero, carpintero, o incluso su relación con el vecino, tienden a faltarles al respeto, o a agredirlas, cobrándoles de más, o ignorándolas en sus peticiones, o realizan de manera mal hecha o incompleta el trabajo solicitado. En una investigación anterior³ sobre el tema del divorcio, Bertha, una de las entrevistadas, comentó que cuando solicitó el servicio del electricista que durante años había contratado, éste se había enterado que estaba divorciada y cuando llegó, en vez de tocar la puerta se pasó hasta la recámara donde ella estaba descansando, arguyendo que *había timbrado y nadie le había abierto*. Es común la actitud de los hombres de pensar acerca de las mujeres divorciadas, que están disponibles, porque están “necesitadas de un hombre”.

El estado emocional frágil de todas las mujeres subyace a todas sus acciones, que es una consecuencia natural de la circunstancia de ser *divorciada*, lo que les dificulta la solución a los dilemas que enfrenta, como encarar el nuevo reto de la reorganización familiar, lo cual implicaba un gran cambio en todos los niveles. Había que afrontar la independencia emocional y económica, a lo cual no estaban acostumbradas, dar solución al presupuesto familiar, desafiar los avatares de un nuevo empleo o reacomodo a uno nuevo, conciliar trabajo y familia, ajustar las reglas de disciplina familiar y adecuarse a

² Rocha, J.L.M. (2007) Los efectos positivos del divorcio desde la visión femenina y masculina. México: *Revista SEFPSI*, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 10, No. 1-2.

³ Rocha, J.L.M. (2007) (op.cit.)

una nueva postura dentro del ámbito familiar extenso y al ambiente social. También tuvieron que lidiar con el enojo de los (as) hijos (as) por haberse divorciado del padre, colocándolo como víctima del conflicto. En la mayoría de los casos de este estudio, fueron ellas las que salieron de la vivienda en que vivieron durante todo el matrimonio. El remolino de sentimientos, tareas que tenían que desarrollar y cálculos y planes que tenían que proyectar, traían como consecuencia una gran tensión, sobre todo si tenían que regresar a vivir a la casa de su familia de origen. El estrés generado por esta transformación, ayudó a las personas a determinar si podían seguir adelante o se quedarían atrás en peores condiciones que durante el matrimonio.

El divorcio cambia el ritmo de vida cotidiano y la estructura de la vida familiar, y disminuye las defensas del organismo de las mujeres debido al estado emocional lábil, especialmente cuando hay niños(as) de por medio. El estatus económico es probablemente el aspecto más relevante en la nueva vida de las mujeres, pues generalmente el nivel de vida cambia, el detrimento económico es mayor para ellas que para sus ex-esposos, pues son ellas quienes cargan con la responsabilidad de manutención y cuidado de sus vástagos, lo que les genera una gran tensión. Con el paso del tiempo tuvieron que enfrentarse a una nueva realidad: situaciones frustrantes en cuanto a la relación con su ex-marido. Primero, porque la culpaba del divorcio, pero en el fondo de la acusación prevalecía la pérdida de comodidad doméstica que cambió drásticamente para él, después, porque incumplía con el pago de la pensión, en el menor de los casos; a menudo fallaba en sus promesas de estar cercano a los hijos(as), lo cual era frustrante para ellas y sus vástagos. Una alta tasa de hombres, en esta primera etapa, ya contaban con otra pareja, pues es común que busquen una sustituta que le devuelva la comodidad doméstica. Esta nueva condición conyugal del ex-esposo, impedía la cercanía y el apoyo económico a su familia y generaba nuevos conflictos en la relación con la nueva pareja, y/o nuevos hijos. Todos estos factores fueron un detonante del enojo y fricciones entre la pareja de ex-cónyuges, que no pudieron controlar adecuadamente. Es usual que la nueva situación ocasione un gran estrés a las mujeres, pues además de la falta de dinero para solventar los gastos elementales, deben hacer frente a los conflictos de la vida diaria, y además conciliar su vida laboral con la doméstica.

En cuanto a su vida social, las mujeres fueron vistas con recelo, considerándolas como una pieza fácil de obtener –pues ya no valían como antes, ya no tenían un hombre a su lado-, por lo que era frecuente que recibieran proposiciones amorosas por parte de hombres casados, incluso de amigos de sus ex-esposos, o de los padres o suegros de los amigos de sus ex-maridos⁴. Fue común que ellas no fueran invitadas por amistades o por su familia extensa, debido a que temían que “una divorciada podía quitarles a su marido”. Las amistades en común que tenía la pareja, optaron por continuar la amistad con los varones, pues encontraban difícil sostener la amistad de forma independiente con ambos miembros de la pareja. Una entrevistada comentó, que oyó decir a un “amigo” que frecuentaban durante la época matrimonial: “a

⁴ Rocha (op. cit.)

la boda de nuestro hijo Jorge vamos a invitarlo a él, el hombre es el que vale en la pareja”.

Las mujeres mayores tendieron a sentir mayor soledad que las mujeres jóvenes, ya que las mujeres maduras no son atractivas sexualmente para el hombre, debido a los estándares de género establecidos en la sociedad. Cuando un hombre tiene una pareja mucho más joven que él, y ella es atractiva, él es considerado un hombre inteligente. Pero para una mujer su edad representa una desventaja, “se ve mal” si tiene un compañero más joven, es considerada “una lagartona” “ridícula”, “desvergonzada” o seguramente “le paga por andar con ella”. Después del divorcio, a las mujeres se le dificulta tener una nueva pareja, Los varones que se volvieron a casar lo hicieron rápidamente, pues la dependencia doméstica y sexual vivida en el matrimonio difícilmente la podían tener si no se casaban. A diferencia de las mujeres, quienes prefirieron tener parejas con las cuales salían esporádicamente, pues no tenían intenciones de volverse a casar, ya no estaban dispuestas a realizar las tareas domésticas y cuidado de un nuevo compañero⁵.

Otra de las debilidades de las mujeres divorciadas provocadas por el estrés fue la vulnerabilidad para las enfermedades. El estado de estrés, ansiedad y enojo provocan, usualmente, dolores de cabeza, problemas intestinales, desórdenes del sueño, irritabilidad, y facilitan el debilitamiento del sistema autoinmune⁶ provocando otro tipo de enfermedades más severas como neumonía, mononucleosis, hepatitis, etc. Las informantes de este estudio declararon haber tenido, durante el matrimonio y después del divorcio, diversos problemas de salud debido al estrés como: gripas frecuentes, angustia, agotamiento emocional, insomnio,⁷ obesidad, intentos de suicidio, incontinencia urinaria, peritonitis, problemas de contracción muscular, mal funcionamiento del hígado, etc. El apego al ex-esposo con frecuencia prolonga la vulnerabilidad del sistema inmunológico⁸, a veces la co-dependencia es muy alta sin advertirla, ya que esto es inconsciente.

Fortalezas.

La fortaleza más grande demostrada por las mujeres, es la que vemos en la cotidianidad y que todos conocemos de sobra, la realización de la doble jornada de trabajo; con pareja o sin pareja, ellas han desempeñado esta gran carga. Acostumbran cumplir con su trabajo pagado, además de encargarse del cuidado de la casa, los hijos(as), personas mayores y cuidar del marido, a veces como un hijo más. Las mismas mujeres a menudo se han sometido a sobrecargas de trabajo, realizando la función de la “superwoman”⁹, convencidas ellas y muchos hombres que las mujeres deben desempeñar la labor de esta manera, desafortunadamente, naturalizando esta función. La

⁵ Rocha (op.cit.)

⁶ Hetherington & Kelly (op.cit.)

⁷ Hetherington & Kelly (op.cit.)

⁸ Hetherington & Kelly (op.cit.)

⁹ Coria, Clara, Freixas, Anna y Covas Susana (2005) *Los cambios en la vida de las mujeres. Temores, mitos y estrategias*. Buenos Aires. Arg.: Edit. Paidós.

figura de la súper-mujer es la fantasía de ser la mujer perfecta, que conjuga a la perfección su vida laboral, familiar y personal, teniendo la expectativa de realizar todo con excelencia. Sin embargo, esta sobrecarga de trabajo puede convertirlas en personas ineficientes en todas las áreas, debido a la imposibilidad de tantas exigencias, lo que las ha llevado a un estado de agotamiento y estrés.

En el área laboral, las mujeres han sido consideradas buenas trabajadoras, y cuando se trata de efectuar trabajos que requieren de detalle y cuidado, ellas son las requeridas para llevarlos a cabo. Recuerdo el comentario de un empresario, que decía que le gustaba contratar a mujeres que eran madres solteras, pues solían ser muy responsables en cuanto a asistencia, puntualidad y desempeño en su trabajo, procurando mantener su empleo. Por otra parte, el incremento de la participación laboral femenina en posiciones de decisión y liderazgo, ha contribuido a nuevos estilos de hacer el trabajo, a nuevas formas de relacionarse laboralmente y de dirigir grupos, lo que puede significar una forma innovadora de mejoramiento y optimización de los recursos¹⁰. Y por supuesto, sabemos que no son requeridas para cargos de alto nivel, no porque no sean capaces, sino que esos puestos son ocupados por los varones. Y cuando logran un puesto de poder, el grupo masculino no les permiten actuar.

En cuanto al área económica y presupuestal, las mujeres son estrellas, generalmente con poco dinero hacen estirar el gasto que la pareja les da. Son capaces de generar ahorros aun en situaciones precarias. Han logrado desarrollar habilidades presupuestales, aprendiendo a reciclar, desde la ropa hasta la comida, con el poco dinero a que tienen acceso. Cuando el dinero no alcanza, es frecuente que ellas se responsabilicen de solucionar el problema, si no cuentan con un trabajo remunerado, buscan desempeñar pequeños trabajos informales, pues generalmente son ellas las que resuelven la situación apremiante.

Las especialidades que desempeñan las mujeres dentro de la familia, son infinitas, acostumbran ejercer labores de maestras, enfermeras, costureras, cocineras, pasteleras, dibujantes, contadoras, pintoras, albañiles, plomeras, electricistas y hasta de terapeutas, tanto de los hijos(as) como del marido. La base para estas especialidades se ha ido desarrollando a través de su vida, como la mayoría de las mujeres, pero son concretadas durante el matrimonio. La infraestructura para el desarrollo de estas destrezas se encuentra en el rol que han jugado como madres y esposas, a través de la cotidianidad de las situaciones de crisis familiar que enfrentan, en donde deben ser resueltos los problemas, porque no hay nadie más que se responsabilice por hacerlo.

Ante la separación por el divorcio, todas las mujeres empezaron a cambiar su apariencia física, tal parecía que el reto manifestado por el ex-marido había provocado en ellas una reacción de beneficio. Cuando la causa fue el abandono, rechazo del esposo o cuando hubo otra mujer de por medio como causal del rompimiento conyugal, el efecto en ellas fue como una puya y

¹⁰ Barberá, Ester y Martínez Benlloch, Isabel (2005) *Psicología y Género*. España: Pearson Prentice Hall.

la contestación fue la demostración de su fortaleza. La respuesta fue de dos tipos, por un lado, manifestaban una actitud hacia el ex-marido, de hacerle evidente lo mucho que había perdido, por lo que tendieron a vestirse más provocativas, a adelgazar, a cambiar el peinado y color del cabello, el estilo de ropa y maquillaje. Este cambio no es tan saludable si fue generado como un contraataque hacia la pareja. Pero, por otro lado, hubo mujeres que después de haber sido sometidas durante largo tiempo, ante el rompimiento y la separación, se sintieron liberadas y el cambio en su aspecto físico se debió más a un mejoramiento en su estado de ánimo y a un deseo personal de vestirse y arreglarse como ellas lo decidían, que a una respuesta relacionada a su ex-pareja. Esta transformación trajo como resultado un sentimiento de mayor bienestar personal y un incremento en su autoestima por el reconocimiento de otros por su aspecto.

Otra de las fortalezas de las mujeres, es la capacidad que tienen para establecer redes de apoyo, para ellas mismas y para otras mujeres o personas. Es frecuente que ante el sufrimiento de la opresión y la violencia durante el matrimonio, soliciten ayuda a grupos o instituciones que ofrecen asistencia. Asimismo, se han capacitado para ofrecer sus servicios de manera voluntaria y gratuita. Es común que establezcan empatía rápidamente con otras mujeres que han vivido su misma situación, y se dediquen a ayudarlas a salir de la situación conflictiva. Mara y Carmina han dedicado gran parte de su tiempo al apoyo de mujeres en situación crítica, y a divulgar información sobre el tema de género, participando en foros académicos o privados.

Se ha encontrado, que es hasta el segundo año después del divorcio, que se empezó a observar la independencia y liberación de las mujeres¹¹. Otros autores han afirmado que es hasta el tercer año después del divorcio que las mujeres reportaron sentirse libres de tomar decisiones, con una identidad propia, ser ellas mismas. Es hasta esta etapa que aceptaron tener citas con otros hombres, algunas comentaron que antes de este período, tener una cita con un hombre era como ser infiel, aun cuando su ex-marido ya había tenido una o más parejas. Requirieron de un período de adaptación para estabilizarse, elaborar el duelo, planear con tranquilidad los proyectos de su nueva vida y dar respuesta a los eventos que se presentaban.

Esta etapa inició ante la presión de dar solución a los problemas que se les iban presentando, no pudieron quedarse pasivas, aun cuando estuvieran viviendo un estado de depresión. Los hijos(as) fueron un elemento importante para moverse, la responsabilidad que sentían fue más fuerte que su estado de ánimo, y al mismo tiempo, la actividad que emprendían generaba el mejoramiento de su estado emocional. Para muchas mujeres, el enojo provocado por su ex-marido, también fue un motor de empuje para hacer cosas nuevas y encontrar salidas a la problemática a que se enfrentaban, aunque a veces esta actitud era una forma de demostrarle a su ex-pareja, su capacidad. Sin embargo, la resolución de problemas por su propio esfuerzo las llevó a mejorar su autoestima y a un mayor bienestar, dejando atrás la competencia con la pareja. La excepción fueron aquellas que todavía se encontraban en una

¹¹ Hetherington & Kelly (op.cit.)

dependencia emocional y/o económica con su ex-cónyuge, tomándose un mayor tiempo para salir del estancamiento.

Es sorprendente cómo, del sentimiento de incapacidad, temor e inseguridad, pasaron a sentirse independientes y capaces de solucionar las dificultades económicas. Los recursos que ellas mismas generaron, provocaron su auto-descubrimiento, revelaron las habilidades que no habían podido mostrar durante el matrimonio. Su desempeño como madres solas logró que se reconocieran como personas competentes, pues el cuento que les habían contado durante toda su vida, era que ellas solas no podían si no tenían a un varón a su lado, aun cuando se tratara de mujeres universitarias. Paula (una de las cincuenta entrevistadas) estudiante de Maestría, confesó que ella nunca se sintió segura de presentar un proyecto de trabajo si antes no había sido revisado por su esposo, quien tenía la misma profesión. Fue hasta después de la separación, que ya no contaba con él, se dio cuenta de sus habilidades, pues sus proyectos siempre fueron aceptados.

Las necesidades urgentes que se presentaban en la vida diaria respecto a sus hijos(as) las conducían a retos inesperados a los cuales tenían que responder y generalmente lo resolvían con éxito. Las aprietos económicos apremiantes de la familia, las colocaron en situaciones impensables, aceptaron trabajos para los que sentían no estaban capacitadas, logrando un buen desempeño. Adela, quien había sido siempre ama de casa, con empleos de bajo estatus, cuando el esposo dejó de apoyar económicamente a la familia, se vio en la necesidad de mantener a sus hijos, encontrándose en una situación bastante precaria, se arriesgó a desempeñar un puesto de mando para el que no se sentía capacitada, obteniendo ascensos con rapidez por su eficiencia. Su misma ejecución en el trabajo le trajo un gran bienestar e incremento a su autoestima al ser reconocidas sus habilidades.

En el segundo y tercer año después del divorcio, la vida de las mujeres divorciadas se empezó a llenar de un bienestar emocional, iniciando la etapa de adaptación a su nueva vida. La situación crítica por la que atravesaban las hizo voltear a verse ellas mismas con sus capacidades y limitaciones, y al tener la oportunidad de ejecutar sus aptitudes, lograron exhibir sus cualidades que antes no habían podido ser mostradas y si lo habían sido, no habían sido reconocidas por ella mismas y por su pareja. Después de identificar la desigualdad que vivían, logrando separarse de su pareja, fue más fácil empezar a descubrirse ellas mismas, ser más objetivas en sus apreciaciones acerca de su persona y emprender una vida más satisfactoria. La autonomía económica, a través de su trabajo remunerado, les creó una nueva identidad basada en su propio esfuerzo. Esta es el área básica para lograr recuperar su vida, cuando ellas lograron verse capaces y exitosas, familiares, amistades y conocidos, lograron verlas de manera individual y no como la “esposa de”.

IV.2. Concepto de poder y relaciones de poder.

Para hablar del concepto de empoderamiento, es necesario hablar primero de poder y de las relaciones de poder. Todos los seres humanos para

conducirse e interactuar lo hacen de una manera organizada. Haley¹² opina que quienes se organizan gregariamente lo hacen de una manera jerarquizada, donde alguien ocupa la posición superior y alguien la inferior. Sin embargo, los grupos poseen más de una jerarquía debido a las funciones que realizan. Señala que el orden jerárquico es algo que está en la naturaleza de la organización¹³. Comparto esta idea, pero a veces las pautas de interacción se rigidizan, donde la misma persona se coloca en el mismo lugar superior de poder. Pues las pautas de interacción entre dos personas pueden ser flexibles, estableciendo alternadamente una relación a veces simétrica y en otras, complementaria; en las primeras los (las) participantes tienden a igualar su conducta recíproca y esto se convierte en una interacción simétrica; en las segundas, la conducta de una persona complementa la de otra. De aquí que la interacción simétrica se caracterice por la igualdad y por una diferencia mínima y la interacción complementaria se identifique por un máximo de diferencia¹⁴. Pero, si éstas son flexibles donde ambos miembros puedan intercambiar su posición, estaríamos hablando de una equidad en las relaciones.

Todas y todos discernimos que quién ostenta el poder en nuestra sociedad, sobre todo si hablamos del poder en relación con la mujer, el colectivo dominante sabemos que es masculino. El poder, es entendido desde Foucault¹⁵, *“como la capacidad y el modo de dirigir las acciones de otros... es un modo de acción sobre las acciones de otros”*. No obstante, el poder se ejerce sólo sobre sujetos libres, pues en cuanto se establece el poder, se pierde la libertad. Debo aclarar, que no es una cuestión de consenso, más bien, la relación de poder es resultado de un previo o permanente consentimiento. Con toda seguridad, el carácter del poder debe encontrarse en la violencia en su forma más primitiva. También debemos saber, que el poder es dialógico, dinámico, nadie posee el poder, más bien, transita en los individuos, y sólo existe en relación con el otro o cuando se pone en acción. De tal modo que el poder solo se ejerce en una relación, no existe dentro del sujeto como algo que posee y luego lo deja, o que esté localizado en algunas personas o en manos de alguien.

Para ejercer una relación de poder, se debe contar con dos elementos, uno, quien ostenta el poder y otro sobre quien se ejerce la acción de poder, este último debe ser reconocido y mantenido hasta lo último como persona activa, y que ante la relación de poder responda con reacciones, resultados y posibles invenciones. El ejercicio de poder, es una *“estructura total de acciones dispuestas para producir posibles acciones: incita, induce, seduce, facilita o dificulta: en un extremo, constriñe o inhibe absolutamente, siempre es una forma de actuar sobre la acción del sujeto. Es un conjunto de acciones sobre otras acciones”*¹⁶.

¹² Haley, Jay (1988) *Terapia para resolver problemas*. Argentina: Paidós.

¹³ Dell, Paul F. (1989) Violence and the Systemic View: The problema of power. *Family Process*, Vol. 28, No. 1.

¹⁴ Watzlawick, Paul, Beavin, B. Janet y Jackson, Don (2002) *La teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder

¹⁵ Foucault, Michael (1988) El sujeto y el poder. En Dreyfus, H. y P. Rabinow. *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México: Edit. UNAM. Pág. 254.

¹⁶ Foucault (1988) *El sujeto y el poder*. (op.cit.) pág. 253.

Dentro de los ordenamientos jerárquicos injustos no solo está el ámbito socio-político, también está de manera importante el espacio personal, íntimo de la pareja, donde la mujer dentro de la familia ocupa una posición subordinada estableciéndose una relación de poder, una relación desigual entre hombre y mujer. Foucault¹⁷ afirma que cuando se establece una relación de poder, debe haber cierta resistencia, intento de huida o escapatoria. Pues toda relación de poder implica, por lo menos de manera virtual, una estrategia de lucha. Hay un enfrentamiento, en donde al llegar al término, se presenta la victoria de uno de los adversarios. Pues el ejercicio del poder no es una estructura estática, es un proceso, que se elabora, se transforma y se organiza, como sucede en la Institución familiar.

IV.3. Concepto de empoderamiento e indicadores de su presencia.

El uso del término *empoderamiento* ha sido muy amplio, puede ser aplicado a una infinidad de ámbitos, desde el social, político y personal, o de acuerdo a la disciplina en que se utilice, Psicología, Educación, Economía, etc., y si se trata de un poder individual o colectivo, por lo que su definición obedecerá al contexto en el que se emplea. En este sentido, nuestro contexto se referirá a lo individual, en el espacio familiar, de relación con la pareja, pero que no deja de estar inmerso dentro de un sistema social más amplio, el cual tiene un efecto en lo colectivo. El empoderamiento es un proceso, el cual la misma persona conquista, no es que alguien empodere a otra persona, lo que si puede, es apoyarla o promover ciertas acciones para que las ejecute y logre el poder sobre sí misma. De otra manera, si alguien nos otorga el poder, de la misma manera nos lo puede quitar, las mismas personas actúan su empoderamiento. En términos generales, empoderarse significa: “*que las personas adquieran el control de sus vidas, logren la habilidad de hacer cosas y definan sus propios proyectos*”¹⁸.

Pero para lograr esto, es insalvable el tránsito por un camino espinoso y arduo. Pues es difícil romper con las creencias y las actitudes que involucran el poder sobre las mujeres, romper con tantos años de dominación patriarcal. Los estereotipos en que las mujeres se encuentran catalogadas se han cosificado por lo que el costo es alto, primero porque el varón más cercano que es su pareja, no lo va a permitir, luego, debido a la propia ideología arraigada de las mujeres, lo cual dificulta hacer los cambios¹⁹, y por otra parte, la sociedad está pendiente de mantener el status quo de la dominación sobre la mujer. Pero cuando la mujer está decidida a tomar acción sobre su propia vida, se empieza a mover todo el sistema en que se encuentra inmersa, lo cual lo desestabiliza. Los hombres son movidos de su lugar de poder, a un espacio de mayor

¹⁷ Foucault, Michel (1979) *Cómo se ejerce el poder*. México: La cultura.

¹⁸ León Magdalena (1998) *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá, Colombia: Editores Tercer Mundo.

¹⁹ Dorola, Evangelina (1992) La naturalización de los roles y la violencia invisible. En: *Giberti, Eva y Fernández Ana María, La mujer y la violencia invisible*, Buenos Aires, Arg.: Editorial Sudamericana.

igualdad, dificultando el cambio, probablemente haciendo uso de la violencia para volver al control sobre las mujeres. Incluso las mismas mujeres quienes no son conscientes de estas manifestaciones de poder, obstaculizan esta transformación.

León²⁰ y Zapata-Martelo y col.²¹ mencionan una tipología del poder diferenciada por Rowlands, el *poder sobre*, el *poder para*, el *poder con* y el *poder desde dentro*. El *poder sobre*, dentro de una relación, implica, el aumento de poder en una persona y la pérdida de poder en la otra. Mientras que en el resto de los poderes, el incremento de poder de una persona, incrementa el poder total disponible. Como ya ha señalado Foucault²² en sus escritos, el poder se encuentra en todos los niveles de la sociedad y en todos los ámbitos. Y de la misma manera, el género se aloja en todas las relaciones e interacciones entre las personas en el mundo, en la sociedad, en la política y en la cultura. Es importante señalar que cuando adquirimos el poder, no solamente lo ejercemos, nos encontramos en una relación social la cual determina el acceso y control a diferentes tipos de recursos.

El *poder sobre* hace énfasis en la desigualdad entre hombres y mujeres, que es el más común, conlleva el poder del dominio sobre otro y aspectos destructivos. Este poder puede ser cuestión de fuerza o de coerción física, económica o social. A veces este poder se establece a través de la fuerza o de amenazas, pero es frecuente el modo sutil. Los hombres son quienes generalmente ejercen el *poder sobre*, que es el ejercicio del dominio patriarcal, con el objetivo de oprimir a otras u otros en beneficio de privilegios personales y control sobre los demás²³. En México, es frecuente que las mujeres requieran del permiso del esposo para obtener un empleo, si no lo hacen implica que su pareja tiene menos poder sobre ella. Este tipo de interacciones son interesantes de analizar, en el sentido de que generalmente, cuando una mujer insiste en conseguir un trabajo remunerado, es porque la situación económica familiar es precaria. Pero pareciera, a los ojos del marido, que la conducta de ella está en función de su beneficio personal, y que además él tiene derecho a decidir sobre ella, por lo que el esposo establece condiciones para que lo desempeñe y “tenga derecho”, como “puedes hacerlo si no me descuidas o descuidas la casa”. Parece ser que todavía no son conscientes de esta situación, ni unas ni otros.

El *poder para*, es una forma positiva de tener poder porque involucra la creatividad, la acción y abre nuevas posibilidades, sin incluir un patrón de dominio. Este poder está basado en “obtener acceso a toda la gama de capacidades y potencial humanos”, a las mujeres las habilita para reconstruirse y reinventarse. El *poder para* permite a las mujeres realizar cosas nuevas y

²⁰ León, Magdalena (op.cit.)

²¹ Zapata-Martelo, Emma; Towsend, Janet Gabriel; Rowlands, Jo; Alberti, M. Pilar y Mercado, G. Marta (2002) **Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza**. México: Plaza y Valdés.

²² Foucault, Michel (1987) El poder y la norma. En Maiz, Ramón. **Discurso poder, sujeto. Lecturas sobre Michel Foucault**. Universidad de Santiago de Compostela.

²³ García Guzmán, Brígida (2003) Empoderamiento y autonomía de las mujeres en la investigación demográfica actual. **Estudios demográficos y urbanos**, Vol.18, No. 2, Mayo-Agosto, México: Colegio de México, A.C.

sentirse orgullosas por el hecho de sentirse capaces y habilidosas, lo cual es una expresión del *poder desde dentro*²⁴. Osariana, profesora universitaria, dijo que después del divorcio se dio cuenta que si tenía habilidades para manejar en carretera e ir por todas partes, lo cual disfrutó y se sintió feliz de haber logrado lo que no creía. Socorro, con estudios universitarios, quien nunca había tenido un empleo por pertenecer a una familia acomodada y tradicional, tuvo que trabajar para mantener a sus hijos, advirtió que tenía habilidades para obtener un sueldo adecuado y se sorprendió del éxito que tuvo como ejecutiva en una compañía privada²⁵.

El *poder con* es el poder logrado a través de una organización grupal, que multiplica los esfuerzos individuales, es la capacidad de lograr lo que no sería posible conseguir sola. El *poder con* ha logrado grandes beneficios colectivos, por el hecho del trabajo conjunto. Generalmente lo que promueve el *poder con*, es la crisis económica, que logra conjuntar a un grupo de mujeres para lograr muchas utilidades. Entre ellas, avanzar culturalmente, dilucidar problemas comunes, divertirse, descansar y adquirir información lo cual redundan en el poder desde dentro. Sin embargo, nuevamente, los logros del *poder con* de las mujeres se ve obstaculizado por la actitud masculina que lo consideran inadecuado, en el área rural fue frecuente que las parejas se separaran²⁶. Para Rowlands más que una capacidad, es una conciencia de lo que se puede lograr con el trabajo y la acción conjunta. Las mujeres del Programa Educativo con quienes trabajó Rowlands lograron esa actitud de grupo, sentían que tenían capacidad de lograr grandes cosas y hacerse cargo de su propio empoderamiento. El “poder con” lo definieron las mujeres rurales como “*el que les dio fuerza y valor para salir y probarse... el poder que se construye desde lo colectivo... la fuerza que adquirieron del trabajo conjunto, la colectivización de planes, propuestas, sueños y reflexiones. Es la posibilidad de crecer juntas, de evaluar juntas y juntas perder el miedo*”²⁷. La expresión de este poder es demostrado a través de la búsqueda de una identidad colectiva, negociar en grupo, compartir el poder, buscar el apoyo de otras organizaciones, este poder lo interpretan como algo constructivo y positivo²⁸.

El *poder desde dentro o poder del interior*, es la habilidad para darle un sentido de control a la propia vida, es resistir el poder de otros. Es el reconocimiento de sentirse restringida en parte por estructuras externas, es la fuerza que se encuentra en cada ser humano, se basa en el respeto y la aceptación de si misma lo que lleva al respeto y aceptación de los demás. Este poder está en estrecha relación con el *empoderamiento*. Esta clase de poder debe ser generada por el mismo individuo y debe constituir el poder básico de las mujeres para defenderse del patriarcado y el capitalismo. Las mujeres deben ser conscientes de lo que son capaces de hacer, y de que desde la

²⁴ Zapata-Martelo, y cols. (op.cit.) pág. 53

²⁵ Rocha, J. LM. (2005) **Los efectos positivos del divorcio**. Conferencia presentada en el 1er. Congreso Internacional de Terapia Familiar y de Pareja. CEFAP. Cholula, Puebla. MEXICO. Noviembre.

²⁶ Zapata-Martelo, Emma (2002) En Zapata-Martelo, Emma; Townsend, Janet Gabriel; Rowlands, Jo; Alberti, M. Pilar y Mercado, G. Marta **Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza**. México: Plaza y Valdés.

²⁷ Zapata-Martelo y cols. (op.cit.) pág. 123.

²⁸ Zapata-Martelo y cols. (op.cit.)

infancia han sido oprimidas y paralizadas por los varones. A las mujeres mexicanas y a muchas otras, se les ha inculcado una visión del mundo muy masculina en donde ellas mismas participan de su propia opresión. Les parece natural vivir aisladas y controladas dentro de su casa y familia, que requieren permiso del marido hasta para visitar a su propia madre.

Stromquist²⁹ plantea que el empoderamiento debe abarcar al menos cuatro fases: El componente *cognitivo*, el *psicológico*, el *económico* y el *político*.

El *componente cognitivo* describe la comprensión de parte de las mujeres sobre su condición de opresión y subordinación, así como su situación dentro de la familia y la sociedad. Involucra la conciencia de su persona y su ubicación respecto a las relaciones de género que establece dentro de su núcleo familiar y dentro del medio sociocultural. Este componente incluye la conciencia de su situación dentro de las relaciones de poder respecto al área afectiva, económica, laboral, sexual, personal, así como sus derechos legales.

El *componente psicológico* se refiere al desarrollo de sentimientos que las mujeres pueden poner en práctica a nivel personal y social con la finalidad de mejorar su condición, además de afirmarse como personas exitosas a través de su propio esfuerzo para cambiar, desaprender la “desesperanza aprendida” que las ha llevado a mantener los estereotipos femeninos de pasividad y autosacrificio. Es necesario que desarrollen conductas de autoconfianza y autoestima, las cuales deben surgir de ellas mismas con el apoyo de alguien más, mas no pueden ser enseñadas por otras personas.

El *componente económico* es sumamente relevante para el desarrollo del componente psicológico, que implica primero que nada independencia, al desplegarse se acompaña con el florecimiento de habilidades. Aún cuando la doble jornada implica una gran carga para las mujeres, el hecho de desempeñar un trabajo remunerado, por muy pequeño que sea su ingreso, trae como consecuencia inmediata el incremento en su autoestima y su confianza, indicadores primordiales de la generación de empoderamiento. Asimismo, la independencia económica trae como beneficio su independencia general, por lo que es fundamental que la subordinación económica sea terminada.

El *componente político* del empoderamiento implica el desarrollo de habilidades que llevan al cambio personal y social desde el género, el cual permitirá enfrentar la opresión de género y erradicarla de la sociedad. Es necesario que exista esta conciencia individual y moverse a través de lo colectivo para lograr la transformación social.

Los indicadores de empoderamiento que encontré en la narrativa de las entrevistas de mi población, se pueden englobar en estos cuatro componentes, sin embargo, algunos pueden pertenecer a más de una categoría. Estos se

²⁹ Stromquist, Nelly (1998) La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación. En: **León, Magdalena, Poder y empoderamiento de las mujeres**. Colombia, Santa Fé de Bogotá: Editores Tercer Mundo, SA.

refieren al Incremento de la autoestima, Autonomía, Identidad propia, Participación en la toma de decisiones, Desarrollo de habilidades, Asertividad, Confianza, Auto-control, Capacidad de adaptación, Cierre de la etapa de duelo, Resiliencia, Defensa por su auto-respeto, Conciencia de relación inequitativa, Visión de su futuro, Cambio en las creencias y valores, Actuar eficazmente en la esfera pública, Participación en grupos no familiares, Cuidar de sí misma y Conciencia del poder sobre sí misma (ver Capítulo VI).

En resumen, el enfoque de empoderamiento o generación de poder hace énfasis en la desigualdad entre hombres y mujeres y señala el origen del sometimiento femenino en la familia. Señala como un aspecto importante el hecho de que las mujeres experimentan la opresión de manera diferente de acuerdo a su raza, clase, historia y posición dentro del orden económico internacional. *“Estar empoderada significa vencer barreras, hacer cosas que nunca imaginaste. Sobre todo es vencer el miedo para hacer cosas. Este miedo es vencido cuando te sientes capaz de hacer las cosas. Para esto tu necesitas el poder desde dentro...necesitas un reforzamiento positivo y darte cuenta que realmente puedes, puedes aprender, puedes valerte por ti misma y puedes ir adelante. Este es un proceso dialéctico porque nunca regresas al mismo punto de inicio. El empoderamiento es un proceso de cambio cotidiano...”*³⁰. Es importante mencionar que el proceso de empoderamiento no puede ser impuesto por agentes externos, sin embargo, un apoyo o intervención externa pueden promoverlo o fomentarlo, pero lo que es un hecho es que el empoderamiento requiere de un esfuerzo consciente.

Lagarde³¹ define el empoderamiento como *“el conjunto de procesos vitales definidos por la adquisición o invención e interiorización de poderes que permiten a cada mujer o colectivo de mujeres, enfrentar formas de opresión vigentes en sus vidas (exclusión, discriminación, explotación, abuso, acoso, interiorización, infidelidad o traición, incapacidad para... depresión, auto devaluación angustia por falta de oportunidades, medios, recursos o bienes, dificultades de salud temor extremo, etc.)”*.

García³² menciona que para algunas autoras es importante la transformación interna para que el cambio perdure, y para algunas otras, es más importante el papel de la colectividad, de las organizaciones de base y de los agentes catalizadores del proceso de empoderamiento para mantener el poder. En las narraciones de las mujeres entrevistadas en el estudio presente, fue primero muy importante que ellas adquirieran la conciencia de inequidad para lograr esa verdadera conversión interna y personal, y después de logrado, requirieron del apoyo externo, de su familia, amigos, de la institución laboral, y de las diversas instituciones sociales.

³⁰ Zapata-Martelo (op.cit.)

³¹ Sin autor (3 de Noviembre del 2010) Contra la violencia: Empoderar a las mujeres

<http://empoderarmujeres.blogspot.com/2008/12/empoderamiento-segn-marcela-lagarde.html>

³² García Guzmán, Brígida (2003) (op.cit.)

Las actitudes y comportamientos de empoderamiento logrados por las mujeres entrevistadas, a través de sus narraciones, fue evidente que se empezaron a presentar a partir de que adquirieron la conciencia de inequidad. Y precisamente por esto, ellas pudieron hacer una transformación interna, cuestionándose ellas mismas su relación de pareja, lo que las llevó a tomar la decisión de romper esta unión. Pude identificar una serie de indicadores del “poder sobre sí mismas”, o el “poder desde dentro” a través de las entrevistas realizadas a las mujeres divorciadas. La transformación destacada y obvia hacia el empoderamiento de este grupo se presentó una vez que la relación con su pareja había terminado definitivamente.

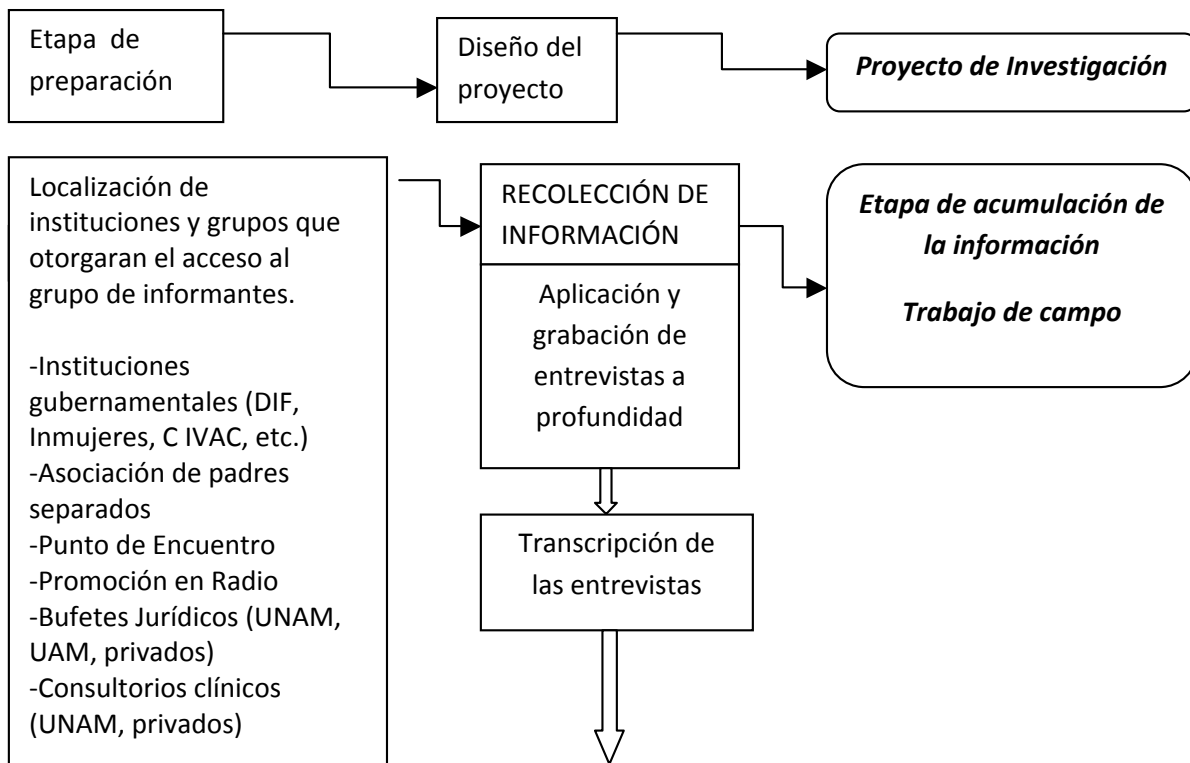
“La igualdad empodera a las personas”

Autor(a) desconocido(a).

Capítulo V. METODOLOGÍA CUALITATIVA APLICADA A ESTUDIOS DE CASO.

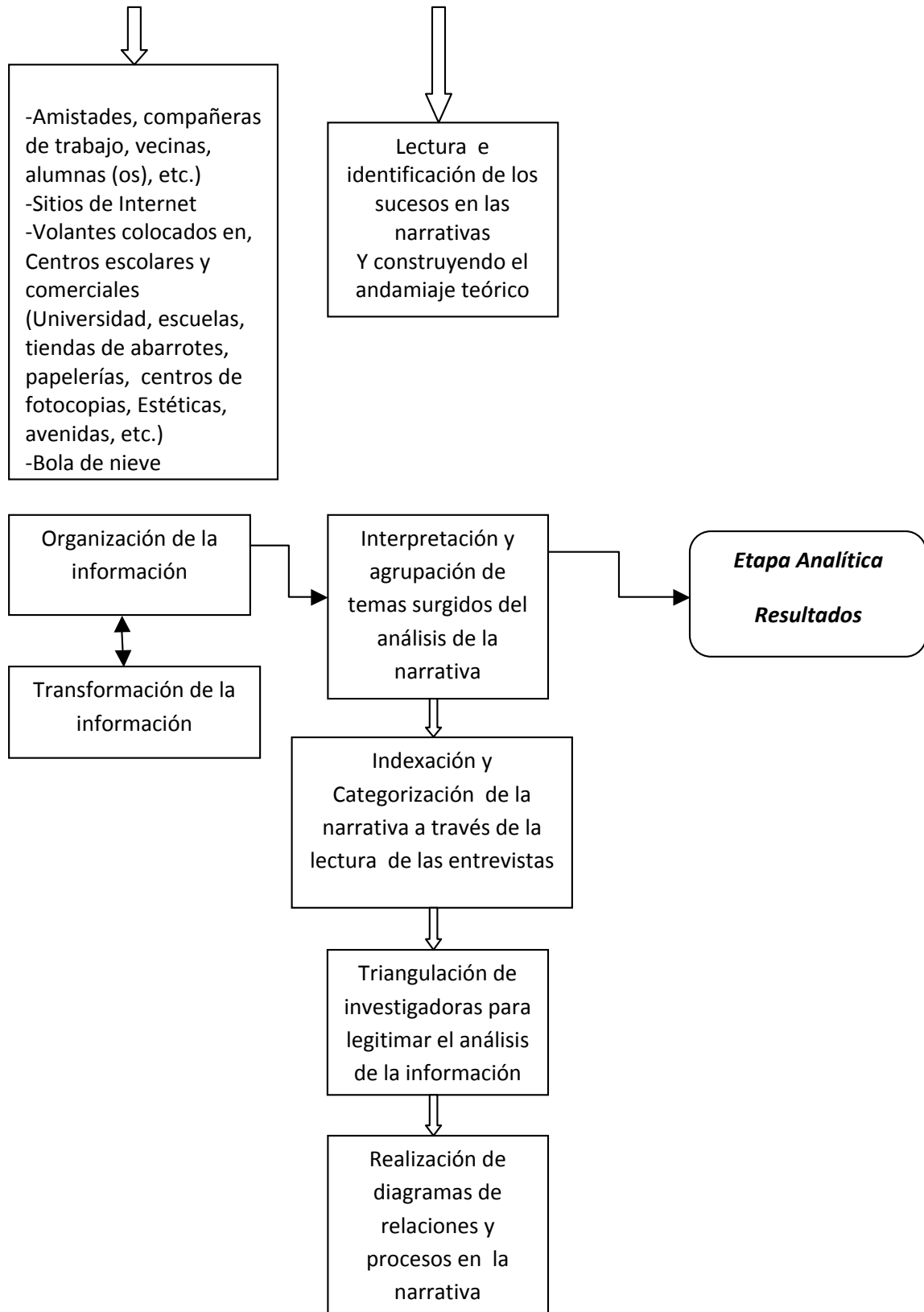
La fundamentación teórica del planteamiento inicial de este proyecto de investigación descansó en las bases de una Perspectiva de Género, sin embargo, al transcurrir la exploración del fenómeno estudiado, el “empoderamiento de mujeres divorciadas”, se fue construyendo el andamiaje teórico dependiendo de las necesidades que requería la interpretación de las narrativas. Los enfoques teóricos complementarios de los que me serví fueron el enfoque Psicosocial (de Erikson), el concepto de poder (de Foucault), la Teoría General de los Sistemas (de Bertalanffy) y la Teoría del Apego (de Bowlby).

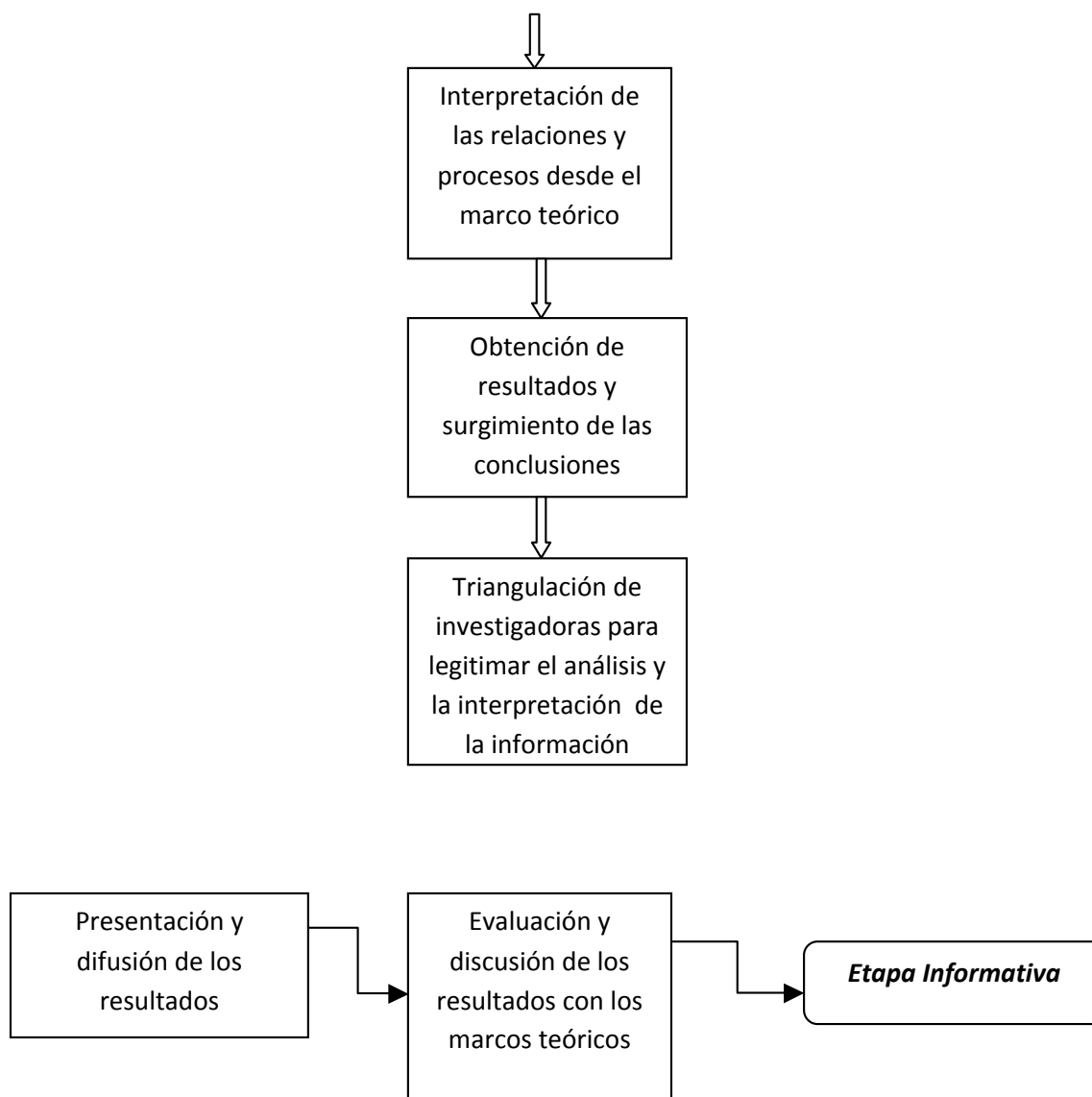
V.1. ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN^{1 2}



¹ Basadas en Rodríguez Gómez, Gregorio (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Maracena, Granada: Ediciones Aljibe;

² Mason, Jennifer (2003) *Qualitative Researching*. London: Edit. London Sage. 2d. Edition.





V.2. Objetivo general:

Identificar el proceso de empoderamiento de las mujeres divorciadas desde la infancia, pasando por el noviazgo, matrimonio, separación, divorcio y post-divorcio. En mujeres con un período de divorcio de 0 a 3 años y de 3 a 6 años,

- *Con educación básica y con educación superior,*
- *Con hijos(as) y sin hijos(as),*
- *Con trabajo remunerado y no-remunerado durante el matrimonio.*

V.3. Objetivos específicos:

1. ¿Cuáles son los indicadores de empoderamiento en la narrativa de estas mujeres?
2. Detectar cómo las mujeres logran el desarrollo y poder sobre sí mismas, después de haber estado sometidas durante un largo tiempo y contestar: ¿Cuándo inician las mujeres este proceso?
3. ¿De qué depende que unas mujeres logren empoderarse y otras permanezcan estancadas?

V.4. Acceso al campo:

A finales del año 2007 inicié el trámite para entrevistar a las Jueces de lo familiar y a las informantes con situación de divorcio a través del Tribunal Superior de Justicia. El inicio de esta búsqueda tuvo un carácter informal, a través de personas que tuvieran contacto con las Jueces y el Jefe de la Oficina de Estadística. En Febrero del 2008 logré el acceso a las Jueces, las Secretarías de Acuerdo y a una Magistrada, no siendo así en el Departamento de Estadística, pues me informaron que está considerado ilegal proporcionar los datos de los expedientes de personas registradas en esa Institución. El Subdirector de la Defensoría de Oficio me prometió el contacto con las mujeres que acudían a esa oficina, pero debía hacer los trámites formales con la Dirección de esa instancia, los cuales duraron aproximadamente 3 meses, para entonces, el citado abogado había sido movido de su puesto, por lo que inicié nuevamente los trámites con otro abogado (su sustituto) que no estaba dispuesto a ofrecerme la ayuda. Ello me obligó a iniciar la búsqueda en otras instituciones gubernamentales.

Acudí con poco éxito a instancias como el DIF (Desarrollo Integral de la Familia), INMUJERES (Instituto Nacional de las Mujeres), CAVI (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar) y al Bufete Jurídico de dos Universidades. Así que extendí la búsqueda a otros grupos como la Asociación de Padres Separados, *Punto de Encuentro* -Asociación privada que se dedica al apoyo de búsqueda de pareja-; a un programa de Radio dirigido a mujeres, a anuncios de páginas de búsqueda de pareja por Internet, a despachos de Abogadas (os), a despachos clínicos de Terapeutas, a volantes en la Universidad, en diversos

establecimientos comerciales y en la calle, y a quienes tenía más a la mano que eran familiares, amistades, compañeras de trabajo, alumnas (os) y vecinas.

Fue difícil el acceso a estas personas, pues aunque pude ubicar a muchas mujeres, algunas no aceptaron, y cuando la invitación provenía de lugares como *Punto de Encuentro*, Radio, Internet o volantes, se mostraban desconfiadas y algunas llegaron a pensar que se trataba de un grupo de “trata de blancas” o que “me” había enviado su ex-marido para vigilarlas, para promover que volvieran con él, para obtener información de su nueva vida, para quitarle la casa, saber si tenía pareja, etc. Incluso personas conocidas se negaron, pues les era difícil y doloroso recordar los hechos de su historia.

Una vez aceptada la entrevista, las actitudes iban desde no asistir a la cita, llegar tarde, cambiar la cita, o solicitar que la entrevista fuera en la Universidad y no en mi casa o la suya. Cuando finalmente iniciábamos la entrevista eran cautelosas para contestar, sólo hasta que se sintieron confiadas pudieron contestar más serenas y con firmeza, de tal manera que a algunas las tuve que volver a contactar para aclarar o corroborar alguna información y que lo que yo había transcrito era lo que habían querido decir. Todas estas situaciones se presentaron porque tienen que ver con hablar de su vida emocional y personal. No todas estas mujeres estaban dispuestas a volver a tocar un tema tan álgido como el divorcio y la relación con su ex-marido, pues a la vez que doloroso, es embarazoso y sobre todo al hablarlo con una extraña.

Para convencerlas de aceptar la entrevista, les aseguré la confidencialidad de la información, la utilización de seudónimos, la retroalimentación a la informante y su canalización para algún apoyo psicológico, si lo solicitaban. Para ellas fue suficiente recibir retroalimentación y la escucha respetuosa de mi parte, aquellas quienes tenían poco tiempo de haberse divorciado hicieron catarsis, lo cual les fue benéfico, sin embargo, estas entrevistas tuvieron poco que aportar a la investigación por lo que fueron desechadas. Consideré las entrevistas como terapéuticas, pues todas las reportaron como gratificantes, por haber podido plantear su situación ante una persona imparcial, percibir su situación desde una perspectiva distinta y no haberse sentido juzgadas. Durante el resto del año 2008 llevé a cabo las restantes entrevistas, algunas las iba transcribiendo. En el 2009 terminé de entrevistar y transcribir dichas narrativas, para iniciar el análisis.

V.5. Selección de las informantes:

Desde la investigación cualitativa, la selección de las informantes de un estudio propone estrategias deliberadas o propositivas, las personas o grupos no son seleccionados al azar como lo hace una investigación cuantitativa. Las (os) informantes se eligen uno a uno conforme se ajustan a los criterios o atributos establecidos por quien investiga. Se requiere del establecimiento de un perfil de los atributos esenciales que debe cumplir la informante y la búsqueda de la persona o personas que se adapten a ese perfil.

Inicialmente elegí realizar 50 entrevistas, basada en mi formación inicialmente cuantitativa y ahora constructivista. Aprovechando la amplitud de la muestra que tenía, tuve la oportunidad de seleccionar “los mejores casos” en términos de mi objetivo³, que pudieran aportar la información más relevante a los propósitos de la investigación. Es decir, identificar más claramente los indicadores y el proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas. De ese modo seleccioné aquellas entrevistas que contenían el mayor número de indicadores del proceso de empoderamiento, tratando de equilibrar ciertos atributos importantes contemplados dentro del contexto del objetivo, como fueron:

- a) La diversidad en la escolaridad,
- b) Su función en la familia como trabajadoras remuneradas o no,
- c) La condición de tener hijos(as) o no,
- d) La duración de la etapa de post-divorcio.

Para esta toma de decisiones fue necesario hacer varias lecturas de las narraciones de las entrevistas.

El número de informantes seleccionadas fueron 10, pensando en que eran suficientes y ejemplares para la información que yo requería. En la Tabla 5.1, presento sus características, y en el Anexo “A” los datos particulares de las 50 informantes, señalando claramente a las 10 participantes seleccionadas.

³ Rodríguez (1996) (op.cit)

NOMBRE	EDAD	OCUPACIÓN ACTUAL	DURACIÓN MATRIM.	TIEMPO DIVORCIO	CON HIJOS(AS)	S/HIJOS(AS)	TRAB. REM.	S/TRAB. REM.
CARMINA	60	PROFA. UNIV.	33 AÑOS	1 AÑO	X		X	
PAOLA	47	ABOGADA	22 AÑOS	3 AÑOS	X		X	
ROSAURA	36	COMERCIANTE	9 AÑOS	2 AÑOS	X			X
MARA	36	ADMINISTRA EMPRESA	10 AÑOS	6 AÑOS	X			X
ADELA	38	COORD. CENTRO CONVIVENCIA	10 AÑOS	1.8 AÑOS	X		X	
LIDIET	29	SECRETARIA	11 AÑOS	3 AÑOS	X		X	
MABEL	33	PROFA.UNIV.	7 AÑOS	9 MESES		X	X	
HORTENSIA	34	ABOGADA	5 AÑOS	4 AÑOS		X		X
MARLENE	31	EMPRESARIA	3 AÑOS	1 MES		X		X
SELENE	30	PROFA.UNIV.	3 AÑOS	5 AÑOS		X		X

Tabla 5.1 ***Población de mujeres divorciadas seleccionadas.***

Las informantes Profesionales de lo Jurídico fueron 10, seleccionadas entre aquellas que aceptaron conceder la entrevista, una Magistrada, tres Jueces de lo Familiar, tres Secretarías de Acuerdo y tres Abogadas Familiaristas⁴ Privadas. El rango de experiencia en el cargo era entre 2 y 30 años; la edad fluctuó entre los 40 y 55 años de edad. Eran cuatro casadas, una en unión libre y cinco divorciadas. (Ver Tabla 6.1 en la Sección de Análisis e Interpretación).

Las Terapeutas seleccionadas fueron cinco las que aceptaron ser entrevistadas, todas eran Psicólogas Clínicas, dos con especialidad en Psicoanálisis. El rango de su experiencia clínica versaba de 25 a 50 años. Sus edades fluctuaron de 56 a 70 años de edad. Fueron una casada y cuatro divorciadas. (Ver Tabla 6.4 en la Sección de Análisis e Interpretación).

V.6. Estrategias de registro de la información:

Conduje las entrevistas en un espacio cerrado y discreto, en una oficina de la Universidad, en casa de la entrevistada o en mi estudio. La elección del lugar dependió de la decisión y comodidad de la informante. Grabé las entrevistas en audio, las cuales tuvieron una duración de dos a tres horas y media. Una secretaria transcribió las narrativas, corroboradas por mí. Re-entrevisté a algunas informantes para corroborar información o ampliarla. Por vía telefónica recibí

⁴ Familiaristas, es el término utilizado naturalmente dentro del área jurídica.

alguna información indispensable. Lo cual formó parte de la legitimación de la información.

La entrevista a las mujeres divorciadas fue semi-estructurada y a profundidad. Las preguntas se refirieron a su historia, desde la familia de origen, pasando por su relación de noviazgo, su relación matrimonial, su decisión de separación, divorcio y post-divorcio. Presento el formato de la entrevista en el Anexo “B”.

La entrevista a Jueces y Abogadas de lo familiar, Secretarías de acuerdo, Magistrada y Terapeutas fue también semi-estructurada y muy dirigida a identificar los indicadores de empoderamiento. El formato se presenta en el Anexo “C”.

Estrategias éticas. El registro de la información, como ya mencioné, lo realicé cuidando el anonimato de las entrevistadas, garantizando la confidencialidad. Cada entrevista contiene un registro con una clave personal de tal manera que sólo yo, como investigadora, conozco la identidad y datos de contacto de la persona. Además, utilicé un seudónimo para cada una de ellas. La grabación de las entrevistas se realizó previo consentimiento de la informante.

Así mismo, las entrevistas se encuentran guardadas en un lugar seguro, donde el acceso a ellas sólo es personal. Así mismo, las personas estudiadas estuvieron informadas acerca de los propósitos de la investigación y las actividades a realizarse, y del posible riesgo que pudiera implicar la publicación del análisis de la información. Igualmente, después de ser transcritas las entrevistas, las cintas grabadas se encuentran guardadas de forma segura.

Dentro de esta misma parte ética, las Terapeutas que colaboraron para legitimar la información son personas reconocidas como profesionales éticas, formales, y comprometidas. Asimismo las entrevistas que fueron comentadas con ellas, fueron devueltas ya que hicieron anotaciones en las mismas.

Estrategias políticas. El tema de investigación sobre empoderamiento, tratado en este proyecto, fue analizado a través de la hermenéutica, con un tipo de análisis fenomenológico, donde se ha hablado en primera persona del singular, con la finalidad de mantener la fidelidad de la investigación cualitativa sin resabios de la investigación cuantitativa.

Estrategias normativas. Se establecieron ciertas normas con respecto al tratamiento de cada caso. Dado que durante la aplicación de las entrevistas se podían presentar algunos casos de catarsis por parte de la entrevistada, siempre se contempló la posibilidad de apoyo y orientación psicológica por parte de la investigadora. Sólo en uno de los casos, la entrevistada regresó en dos ocasiones pues solicitó mi apoyo directo. Este apoyo tuvo la finalidad de mantener a la

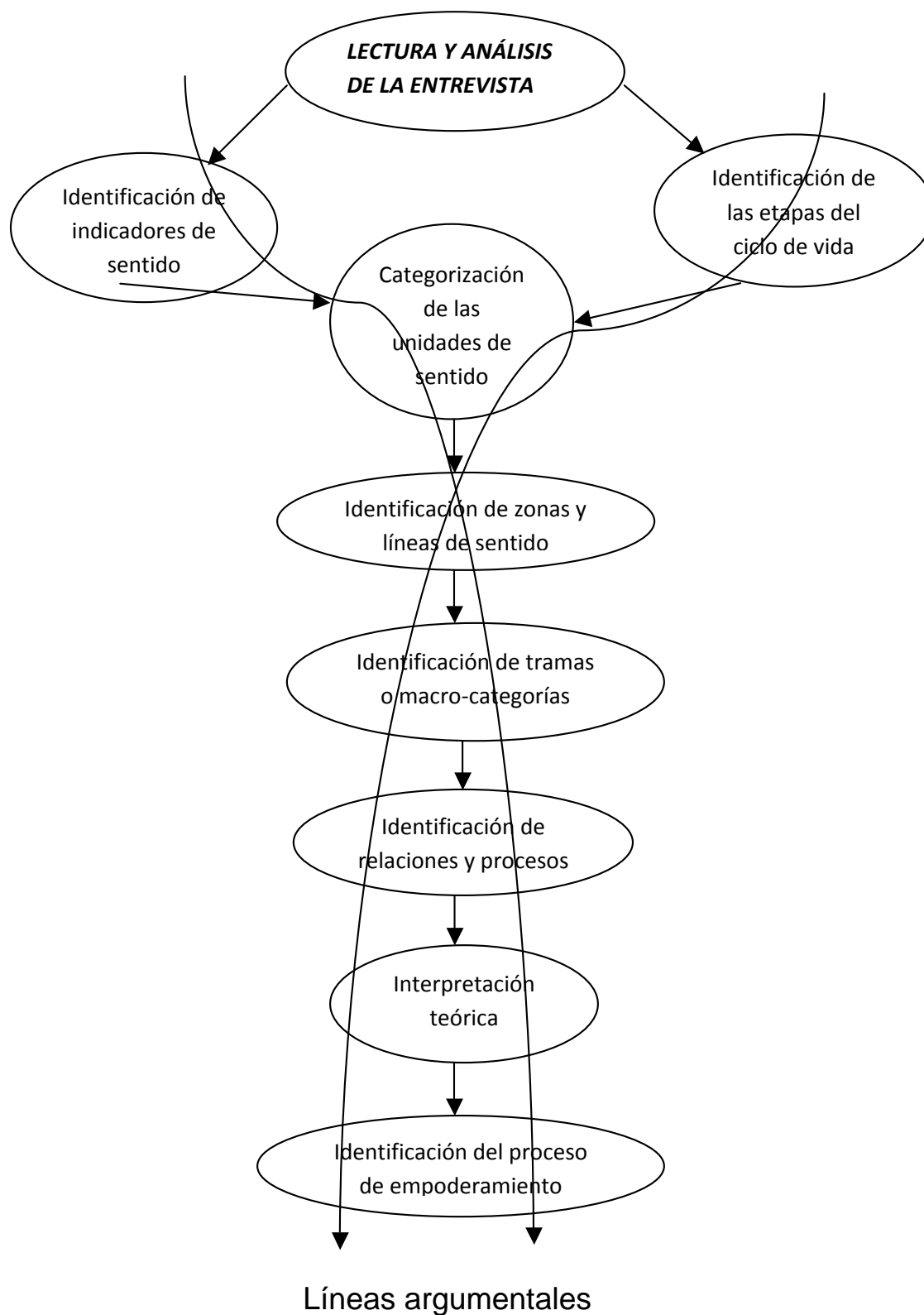
informante en un estado emocional apropiado, procurando no generar un daño, sino un beneficio al poder hablar de su vida ante una persona imparcial. De hecho, las entrevistas se consideran terapéuticas ante la situación de interrogatorio de la historia.

V.7. Análisis de la información:

En la siguiente ilustración represento la dinámica de los diferentes *indicadores de sentido* y *categorías*, identificados en la interpretación de la narrativa de las entrevistas a profundidad, constituyéndose en *zonas de sentido*. Es importante hacer notar que el análisis de la información es concebido como “un proceso intuitivo, flexible, orientado a encontrar sentido a la información. El enfoque cualitativo tiene una tendencia intuitivo-artística, por lo que es crucial la experiencia de la investigadora y ciertas cualidades de creatividad, imaginación, ingenio, perspicacia o talento artístico. Las tareas analíticas se realizaron *sin que existiera un proceso claramente establecido*. Cada analista sigue sus propias pautas de trabajo, definiendo procesos de análisis a los que se han llegado tras una larga experiencia y que resultan particulares de cada investigador(a) o grupo de investigadores(as)”. No obstante, la práctica habitual en el análisis de la información cualitativa coincide en una serie de puntos comunes a la mayoría de los procesos analíticos, lo cual da pie a que se propongan modos de llevarlos a cabo, dando lugar a los enfoques denominados procedimentales”⁵.

Es importante hacer notar que este proceso de análisis configuracional no se aplicó de una manera lineal, invariable, lo expongo como una serie de pasos o etapas con la finalidad de facilitar su explicación.

⁵ Rodríguez (1996) (op.cit) pág. 200.



Etapas 1. Identificación de los indicadores de sentido.

El análisis comenzó con la lectura de las entrevistas, realizando tantas lecturas como fueron necesarias, haciendo anotaciones al margen, tratando de identificar los indicadores de sentido y codificándolos, basado en el marco teórico pre-seleccionado y en otros marcos que surgieron como necesarios durante el análisis/interpretación. Estas *unidades de sentido* son frases o ideas que me hablaban del problema, de la posición de las mujeres en relación con sus fortalezas y debilidades, su estatus familiar y socioeconómico, antes, durante y después del divorcio.

El análisis dependía de lo que encontraba no de lo que buscaba. “La lógica configuracional realmente “no es lógica”, es la organización de un proceso constructivo-interpretativo que va aconteciendo en el curso de la propia investigación, y a través de un sinnúmero de canales que el investigador no define *a priori*, sino que se van articulando con el modelo *in situ* que acompaña y caracteriza el desarrollo de la investigación. La intención de este concepto fue la de destacar que el proceso constructivo del investigador inmerso en el campo, está más allá de las secuencias lógicas pautadas desde la inducción y la deducción. González⁶ define este concepto como sigue: “Hemos desarrollado el concepto de lógica configuracional para dar cuenta de los complejos procesos de construcción que están en la base de la producción de conocimientos de la Epistemología Cualitativa. La configuración como proceso constructivo es personalizado, dinámico, interpretativo e irregular, lo que nos permite expresar la propia naturaleza contradictoria, irregular y diferenciada que el proceso de construcción del conocimiento tiene”.

Etapas 2. Organización de los indicadores en categorías de sentido.

Debido a la excesiva información acumulada, para reducir la información en unidades más pequeñas identifiqué las diversas etapas de la historia de la entrevistada. Éstas fueron plasmadas en enormes hojas en forma de mapas

⁶ González Rey, Fernando L. (2007) *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información*. México: Mc Graw Hill, pág. 91.

conceptuales, y en ellos empecé a codificar la información encontrando categorías o grandes temas de las narrativas. Una vez identificados los temas generales, englobé otros temas más específicos, logrando establecer ciertas categorías de sentido.

“Las categorías representan un momento en la construcción teórica de un fenómeno, y a través de ellas entramos a nuevas zonas de lo estudiado, las que conducirán a nuevas categorías que se integrarán a las anteriores o las negarán, pero que no se hubieran podido construir sin aquéllas”⁷.

Etapa 3. Organización de las categorías en zonas de sentido.

Logré establecer las categorías de sentido después de haber leído las entrevistas un número de veces necesario, las cuales fueron plasmadas en otro mapa para identificar los comportamientos que correspondían a cada una de las categorías identificadas, esta información ya era más manejable, lo que me llevó a configurar *zonas de sentido*, éstas se referían a temas como lo económico, sexual, laboral, a la inequidad de las relaciones de pareja, etc.

En esta información arrojada por las categorías, aunque ya permitía un mejor manejo de la información, resultaba compleja, pues algunas categorías o indicadores se traslapaban, pues un comportamiento podía ubicarse en varias categorías a la vez. En cada etapa de vida de la entrevistada identifiqué diversas categorías y a cada una correspondía un grupo de comportamientos.

Etapa 4. Identificación de tramas.

En esta etapa pude empezar a establecer cierto tipo de relaciones de un contenido interpretativo más amplio, como son las “tramas” o macro-categorías. Un ejemplo es la *promoción de estereotipos de género* bastante frecuente en las historias los cuales son identificados en una serie de comportamientos y actitudes de las redes familiares y sociales de las protagonistas.

⁷ Gonzalez Rey, Fernando L. (2000) *Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y Desafíos*. México: International Thomson Editores S.A. de C.V. pág. 80

Etapa 5. Identificación de las relaciones y procesos.

Una vez categorizada toda la entrevista, procedí a analizar las relaciones y procesos de las narrativas que conducían a las entrevistadas al empoderamiento. Así mismo pude identificar las líneas argumentales que ya se vislumbraban desde el inicio del análisis en el ir y venir de las tantas lecturas de la entrevista, en la tarea de ubicar los indicadores de sentido, de condensarlos en categorías y líneas de sentido y en las macro-categorías.

Etapa 6. Ilustración del proceso de empoderamiento.

Finalmente encontré la forma de ilustrar estas categorías, para identificar claramente las relaciones y procesos en que estuvo inmersa la entrevistada. El diagrama diseñado me permitió identificar con diversos colores las macro-categorías reconocidas en la historia y pude esquematizar el proceso de los diversos comportamientos, desde la familia de origen, hasta la etapa post-divorcio.

En la lectura constante de las entrevistas, yendo y viniendo entre la codificación y la categorización, ya empezaban a distinguir ciertas relaciones entre diversos tipos de información que fueron la base para realizar las interpretaciones y posteriormente las primeras conclusiones provisionales⁸. Esa etapa me permitió hacer anotaciones pertinentes de interpretación de acuerdo a los testimonios de la entrevistada.

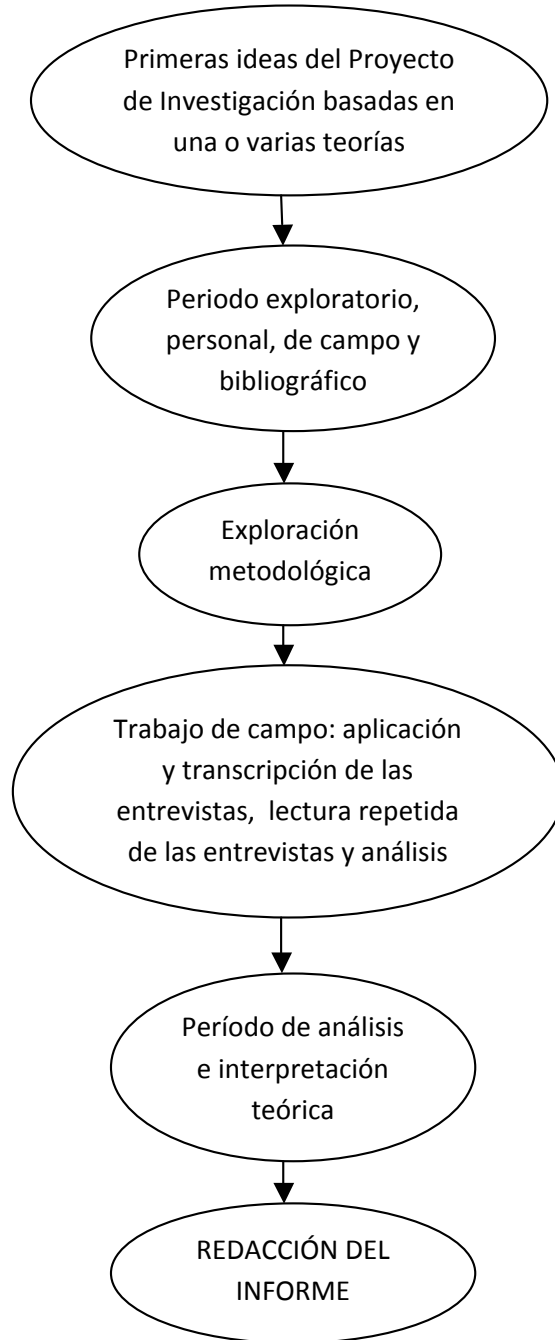
Etapa 7. Interpretación teórica.

Una vez realizados los diagramas que representaban las relaciones y procesos, hice la interpretación de los diversos comportamientos involucrados, confrontándolos con el marco teórico pre-seleccionado, con mis conocimientos teóricos e ideas previas y con otros marcos teóricos que surgieron y que complementaron el enfoque teórico inicial, y de esta manera fui reconstruyendo el

⁸ Rodríguez (1996) (op. cit.)

andamiaje teórico. Como una forma de sintetizar y clarificar este proceso presento a continuación un esquema de éste último.

CONSTRUCCIÓN DEL ANDAMIAJE TEÓRICO



V.8. Legitimación de la información:

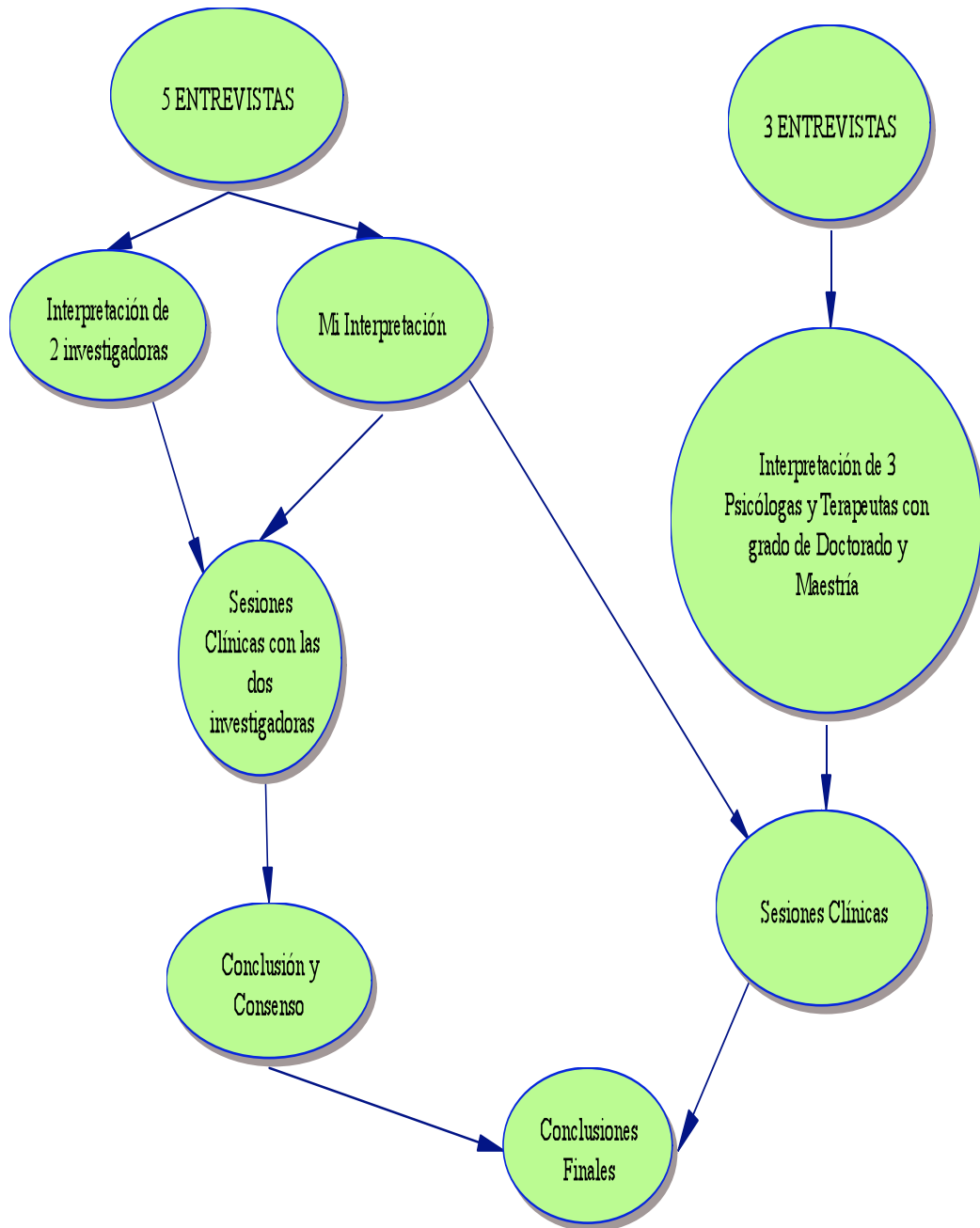
La verificación de la información plasmada en las conclusiones fue producto primero, de la lectura inicial de las entrevistas donde se establecieron relaciones entre eventos y se empezaron a vislumbrar las conclusiones a ser corroboradas mas tarde.

Con el objetivo de realizar una triangulación, llevé a cabo reuniones con dos investigadoras, una de ellas especializada en Género y Psicología Social y la segunda, especialista en Metodología Cualitativa y Psicología Clínica, con ellas desarrollé un intercambio de opiniones acerca de las categorizaciones de las narrativas, los diagramas de las relaciones y de los procesos y conclusiones a que llegué con toda la información obtenida. Triangulé la información con estas investigadoras en varias entrevistas, haciendo observaciones detalladas sobre las categorías identificadas y las conclusiones obtenidas, coincidiendo las tres en el análisis y la interpretación. La manera de llegar a un consenso con estas profesionales fue a través de sesiones clínicas donde discutíamos y opinábamos acerca de las diferentes temáticas encontradas.

De manera informal, también corroboré estos resultados con otras profesionales de la Psicología, dos psicólogas con Doctorado en Psicoanálisis y una psicóloga con Maestría en Psicología Clínica coincidiendo con las mismas interpretaciones.

A manera de ilustrar más claramente este proceso, presento a continuación el esquema que seguí para legitimar la información.

PROCESO DE LEGITIMACIÓN DE LA INFORMACIÓN



La triangulación de la información a través de compartir diferentes visiones durante las sesiones clínicas con las diversas Investigadoras y Psicólogas, fue muy enriquecedor, pues me permitió contrastar los diversos puntos de vista. Así también, los comentarios realizados en estas reuniones tanto escritos en las entrevistas impresas como verbalmente, me permitieron integrar y corroborar toda la información, logrando establecer nuevas y diferentes relaciones conceptuales, y de esta manera llegar a un consenso.

Este consenso se refirió a que finalmente pude construir una imagen global de las narraciones de estas mujeres. Todas las historias de empoderamiento hablaban de mujeres que al casarse habían perdido su “identidad original” dejando de lado la propia y tomando prestada una nueva a través de la identidad del marido, lo cual implicó un proceso de des-empoderamiento, que involucraba una identidad limitada a ser “la Señora de”, ama de casa y madre, cuyas funciones no eran compartidas por sus respectivos esposos. Fue tal la pérdida de identidad que muchas de ellas renunciaron a sus estudios o respectivos empleos para convertirse en un “ser-para-otros”. Esta misma situación de reducción de su identidad al desempeñar sólo roles tradicionales femeninos, trajo con frecuencia a un marido infiel y desentendido de la familia, al encontrarse con otra mujer. Transcurrido el período de duelo por la pérdida del esposo y de su estatus de mujeres casadas, recuperaron su autoestima, salieron del estancamiento en el que estaban y empezaron a desarrollar su identidad del yo, como mujeres, madres, estudiantes, empleadas y profesionales exitosas.

CAPÍTULO VI.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN.

En este rubro presento el análisis de las entrevistas efectuadas con las profesionales de lo Jurídico (Magistrada, Jueces de lo Familiar, Secretarías de Acuerdo y Abogadas Familiaristas¹; el análisis de las entrevistas con las Terapeutas (Psicólogas Clínicas y Psicoanalistas); el análisis de las 10 entrevistas con mujeres divorciadas; y en la parte final presento una tabla y tres gráficas que resumen los resultados de las entrevistas con las informantes divorciadas.

VI.1. Análisis de la valoración de las Profesionales de lo Jurídico.

En este apartado presento el análisis de las entrevistas realizadas a una Magistrada, tres Jueces de lo Familiar, tres Secretarías de Acuerdo y tres Abogadas Familiaristas. Al final incluyo los comentarios del Subdirector de Defensoría de Oficio. Cuando inicié la aplicación de las entrevistas, supuse que las Jueces tendrían la información que me interesaba encontrar, es decir que me podrían dar luz acerca de cómo es que las mujeres después del divorcio, adquirirían el poder sobre sí mismas. Sin embargo, ellas no mantenían contacto con las mujeres después de que acudían al juzgado a cerrar su vínculo matrimonial. En base a la comunicación obtenida en el mismo juzgado por las Jueces y personal que ahí laboraba, me informaron que probablemente las Secretarías de Acuerdo tendrían mayor información que las Jueces, de modo que también las entrevisté. Aunque estas últimas tenían mayor conocimiento que las Jueces, sobre las parejas en situación de divorcio, tampoco fue suficiente. Decidí probar con la única Magistrada que aceptó la entrevista, ella me informó muy poco y además me dijo que las Magistradas tenían escaso contacto con las usuarias, por lo que decidí entrevistar a Abogadas Familiaristas. Estas últimas estuvieron más enteradas que las anteriores profesionales, sin embargo, tampoco tenían gran conocimiento, pues vivían todo el proceso desde el inicio de la petición de divorcio y hasta después de la firma, pero no era frecuente que volvieran a ver a sus clientas. Sin embargo, me pareció valioso obtener la opinión personal que tenían sobre este tema.

Tabla 6.1. **Características de las Profesionales de lo Jurídico.**

<i>NOMBRE</i>	<i>CARGO</i>	<i>DURACIÓN EN EL CARGO</i>	<i>NÚMERO DE CASOS DE DIVORCIO</i>	<i>ESCOLARIDAD</i>	<i>EDAD</i>	<i>ESTADO CIVIL</i>
Bárbara	Juez	2 años	2500	Maestría en Derecho	36	Unión Libre
Cristina	Juez	2.5 años	14,000	Maestría en	40	Casada

¹ *Familiaristas*, es el nombre que se utiliza dentro del área jurídica para las abogadas que se dedican a lo Familiar.

				Derecho		
Denisse	Juez	8 años	3,000	Maestría en Derecho	40	Casada
Susana	Magistrada	8 años	Incontable el número de casos	Maestría en Derecho	51	Casada
Olivia	Secretaria de Acuerdos	17 años	6,000	Licenciatura en Derecho	45	Divorciada
Florencia	Secretaria de Acuerdos	4 años	4,800	Doctorado	48	Divorciada
Vanessa	Secretaria de Acuerdos	4 años	7,200	Licenciatura en Derecho	40	Casada
Paola	Abogada Fam.	22 años	19,000	Doctorado en proceso	47	Divorciada
Diana	Abogada y Fiscal	30 años	Incontable el número de casos	Doctorado	55	Divorciada
Lucía	Abogada Fam.	22 años	4,000	Licenciatura en Derecho	42	Divorciada

Como ya mencionaba, el análisis de las entrevistas realizadas a estas Profesionales, vertió información en cuanto a aspectos sobre las causales del divorcio u opinión general sobre lo que viven las mujeres ante esta situación, pero arrojó pocos datos en función de mi tema central sobre el proceso de empoderamiento. Primero porque el trabajo de las Jueces básicamente es dictar la sentencia de acuerdo a los hechos y pruebas aportadas. De tal manera que ellas solo ven parcialmente a la pareja durante el proceso del divorcio, pero no después del mismo, excepto si se presentan incidencias.

En el caso de las Magistradas, sólo una de ellas accedió a la entrevista, su disposición fue mucha, pero tampoco dio una información relevante sobre el poder que adquiere la mujer después del divorcio, su función es revisar la apelación de la sentencia y si fue dictada conforme a derecho, de tal manera que es poco frecuente que tenga la oportunidad de interactuar con las mujeres después del divorcio.

Dentro del área Jurídica, quienes en un momento dado tienen acceso a mayor información sobre el proceso de divorcio son las Secretarías de Acuerdo y las Abogadas Familiaristas, dada su cercanía y contacto con la pareja. De alguna manera podían percibir de forma más estrecha las relaciones de sus integrantes, pues regularmente enfrentan todo el proceso con la pareja, y una vez que han podido negociar, pasan con la Juez sólo a corroborar los acuerdos. Usualmente, las abogadas están enteradas de la situación de divorcio desde su inicio y acompañan a su cliente (a) hasta la firma del mismo. Sin embargo, tampoco tienen mucha información sobre la etapa post-divorcio de la mujer, sólo esporádicamente cuando alguna mujer regresa por algún evento problemático, lo que estas profesionales llaman "incidencias",

generalmente por la falta de cumplimiento de la pensión alimenticia por parte del hombre.

Durante el análisis realizado al material de entrevistas a dichas Profesionales, pude identificar algunas categorías que presento a continuación. No se refieren sólo a la situación de divorcio, sino a la situación en general de la vida de las mujeres, incluso desde antes de contraer matrimonio.

Causales del divorcio:

Todas las profesionales entrevistadas coincidieron en que la primera causal ha sido que el hombre no provee para los alimentos de la familia, la segunda fue la infidelidad y la tercera, la violencia. Ellas consideraron que son las mujeres, en un 80%, las que solicitan el divorcio, y que han observado que la petición ha ido aumentando por parte del hombre.

De manera sorprendente, Lucía, una de las Abogadas informantes, afirmó que ella ha notado dos situaciones en las mujeres que solicitan el divorcio: 1) La frecuencia con la que la mujer se siente culpable cuando pide el divorcio; y 2) Que la mayoría de las mujeres pueden tolerar la violencia, más que la falta de dinero o la infidelidad. La violencia hacia la mujer durante el matrimonio es tan frecuente que las mismas mujeres la ven como natural, o no la identifican. A Cristina (Juez) le sorprendió el comentario que hizo su empleada doméstica de 18 años acerca de una futura pareja: “Ojalá que el que me toque, no me pegue”, como una forma de resignación y aceptación de la violencia por parte de su pareja. También identificó en las mujeres de clase baja que ha recibido en los Tribunales, que sus creencias respecto a la violencia son diferentes a otros niveles socioeconómicos, ellas tienden a justificar la violencia del esposo diciendo “me pegó porque me lo merecía”, o “no importa, yo lo amo”.

Una afirmación importante, -en cuanto a lo que implica la jerarquía de opinión de una Juez y lo determinante que puede ser la decisión de una Juez sobre la vida de una mujer-, es la que hizo Bárbara antes de iniciar la entrevista. “No le va a gustar lo que diga de las mujeres, son muy abusivas, entre más se les da, más piden, además, después de llegar a un arreglo aquí con el marido, no le permiten ver a los hijos”.

Identidad y Autoestima:

- *Durante el matrimonio.*

Lucía, Diana (Abogadas Familiaristas) y Olivia (Secretaria de Acuerdos), afirmaron que un elemento importante para la autoestima de las mujeres durante el matrimonio es contar con una pareja masculina, lo cual les da un estatus social, pues no se sienten completas cuando no tienen un hombre a su lado y un hogar formado, no se perciben valiosas para la sociedad. Estas profesionales también opinaron que han observado en las mujeres no asalariadas y sin hijos(as) que su autoestima es muy baja, pues es frecuente que muchas mujeres se dediquen exclusivamente a atender al marido y a su

descendencia, sin tener metas personales en beneficio propio. Esto se convierte en un círculo vicioso, pues al no tener una identidad propia, viven de una identidad prestada por el marido, por lo que requieren de seguirse sometiendo para mantener a la pareja dentro del hogar. Lucía consideró que las mujeres que sólo son amas de casa, tienden a estancarse y a vivir para la familia, convirtiéndose en personas controladoras de sus vástagos.

Cristina (Juez) y Diana (Abogada y Fiscal) mencionaron que las *mujeres casadas* al faltarles la seguridad en sí mismas, por no contar con una identidad propia, aceptan ser sometidas, se esfuerzan por agradar al marido para asegurarse de no perderlo, lo cual mencionó es algo aprendido a través de la cultura. Diana afirmó que las mujeres casadas, aunque sean instruidas se someten al marido, que incluso ella se percibió sometida en su matrimonio. Cinco de estas profesionales señalaron que las mujeres durante el matrimonio, son calladas, poco asertivas, son ninguneadas por el marido, éste les falta al respeto o no les permite opinar, y ellas no ponen límites.

Olivia (Secretaria de Acuerdos) cree que la sumisión de las mujeres es debida a su inseguridad, a la poca instrucción y a la devaluación aprendida en su familia de origen. En general, Jueces y Abogadas creen firmemente que las mujeres que tienen un trabajo remunerado poseen una mayor seguridad.

En su mayoría, las Profesionales han encontrado, que es común en mujeres de 60 años en adelante, tener un matrimonio conflictivo, y que aunque son conscientes de que viven un *divorcio emocional*, se les dificulta romper la relación porque consideran que si se divorcian pierden estatus social, pues siendo mayores difícilmente pueden tener una nueva pareja, no quieren perder una situación económica cómoda y estable o por cuestiones de religión, pero las han percibido amargadas y tristes.

- *Durante el proceso del divorcio.*

En palabras de Cristina (Juez), la autoestima de la mujer es mayor si es ella la que solicita el divorcio, pues cuando es el hombre quien lo solicita, y la causa es una mujer y además más joven, es devastador emocionalmente para una esposa.

Olivia y Florencia (Secretarias de Acuerdo) y Lucía (Abogada Familiarista) consideraron que las *mujeres asalariadas y con mayor instrucción*, exhibieron mayor seguridad e independencia que las que no lo eran. Observaron también que las *mujeres con poca instrucción*, que se divorcian, son sumisas, temerosas, no tienen recursos personales, ni recursos económicos, pues tienen poco conocimiento del ámbito público para moverse en él. Algunas, incluso, ya estando en el juzgado, piden la reconciliación, dicen arrepentirse de haber iniciado el divorcio, se muestran derrotadas, inseguras y hay un temor evidente hacia la pareja.

Las mujeres más afectadas emocionalmente durante el proceso de divorcio han sido aquellas que sufrieron de adulterio, o los maridos se

quedaron con la custodia de los hijos e hijas, pudieron identificar en ellas baja autoestima, amargura, resentimiento y depresión.

La mayoría de las Profesionales de lo Jurídico, señalaron que cuando las mujeres piden el divorcio al poco tiempo de haberse casado y son jóvenes, no muestran una gran afectación, no llegan ni decaídas, ni derrotadas, todo lo contrario, llegan muy seguras de su decisión. Que además se está presentando el fenómeno de los matrimonios jóvenes con una temporalidad muy corta, suponen que la expectativa es, “total, si no funciona, me divorcio”.

Dependencia.

Olivia (Secretaria de Acuerdos) mencionó que las mujeres cuando contraen matrimonio, generalmente pasan de la dependencia de los progenitores a la dependencia del marido.

En opinión de Diana (Abogada Familiarista y Fiscal), las mujeres más dependientes del marido son aquellas que tienen *menos instrucción*, y que *no cuentan con un trabajo remunerado*, se muestran temerosas, no toman decisiones y con frecuencia regresan a la dependencia de la familia de origen. En su mayoría, las mujeres casadas son sumisas hacia el marido en muchas áreas, en palabras de Diana se someten porque tienen “un grillete llamado marido”, consideró que un anillo ata a las mujeres culturalmente.

Para Paola (Abogada Familiarista), Vanessa y Florencia (Secretarias de Acuerdo), hay mujeres que se estancan, son aquellas *no asalariadas*, que siguen dependiendo económicamente del marido, entonces son más aceptantes de la violencia, sumisas, abnegadas, tímidas, introvertidas y, aunque más resentidas con el marido, siguen conectadas con él a través de los hijos.

Proceso de empoderamiento.

- *Durante el matrimonio*

La mayoría de las Profesionales entrevistadas coincidieron en que es necesario que se presente una crisis para que la mujer se decida a pedir el divorcio, generalmente cuando lo solicitan ya tienen un proyecto de vida y difícilmente dan marcha atrás. Ninguna de ellas señaló alguna característica de empoderamiento en las mujeres que pedían el divorcio, excepto su decisión de divorciarse y mantenerse firmes.

- *Después del divorcio*

Desde el punto de vista de las Profesionales, consideraron que en su mayoría, las mujeres divorciadas salen adelante, (lo que no quiere decir que se encuentran empoderadas), pues generalmente tienen la presión y la responsabilidad de mantener a los hijos.

El grupo femenino que se puede empoderar es el de las *mujeres asalariadas* que han adquirido fortaleza a través de su familia de origen. Además señalaron que habían observado el proceso de algunas mujeres divorciadas, que después de una etapa de sumisión hacia el marido, pasaron a una etapa de sentirse seguras, estudiaron sus derechos, y en ocasiones se defendían ellas solas, pues no confiaban en sus abogados, además aprendieron nuevas habilidades laborales y sociales.

En general, todas identificaron que cuando las mujeres acudían a la audiencia a firmar el divorcio, uno de los primeros cambios que observaron fue la transformación en su apariencia física, generalmente se arreglaban más, se maquillaban mejor, y se tendieron a vestir más provocativas, como queriendo comunicar a la pareja lo mucho que habían perdido y que, en algunas ocasiones, ya tenían una nueva pareja.

Paola (Abogada Familiarista) y Vanessa (Secretaria de Acuerdos) consideraron que la mayoría de las mujeres después del divorcio dejan de ser dependientes, se vuelven seguras, autónomas, independientes, desarrollan nuevas habilidades e incrementan su autoestima cuando tienen una nueva pareja, pues son valoradas por su compañero. Y aunque el 90% de los hombres no cumplen con la pensión alimenticia o la cumplen parcialmente, las mujeres salen adelante. Algunas profesionales dijeron que las mujeres siempre salen adelante, que tienen más habilidades que los hombres. Bárbara mencionó que los hombres tienden a volverse a casar o a unirse con una pareja y si no lo logran, regresan a vivir con la familia de origen, porque no han aprendido a satisfacer sus necesidades domésticas básicas. Las mujeres, generalmente, tienen una pareja, pero difícilmente se vuelven a casar.

Para Lucía (Abogada Familiarista) y Cristina (Juez) el *empoderamiento* de la mujer se da siempre y cuando tenga redes de apoyo, de otra manera se puede estancar. Una nueva pareja fue un elemento importante para que la mujer pudiera salir adelante.

Percibieron que las *mujeres con mayor instrucción* salían adelante más fácilmente, se sentían más valiosas, con una mayor autoestima, seguridad, con más coraje, valientes, a diferencia de las mujeres con únicamente *educación básica o técnica*, realizaban mucho esfuerzo para salir adelante. Aunque al principio se presentaban temerosas e inseguras.

Tabla 6.2. **Valoración de las Profesionales de lo Jurídico sobre lo que han percibido de las mujeres.**

DURANTE EL MATRIMONIO

INDICADORES	MUJERES ASALAR.	MUJERES NO ASAL.	MUJERES C/HIJOS	MUJERES S/HIJOS	MS EDUC SUP	MS EDUC BASICA
Status de casada	Lucía, Olivia, Diana	Lucía, Olivia, Diana	Lucía, Olivia, Diana	Lucía, Olivia, Diana	Lucía, Olivia, Diana	Lucía, Olivia, Diana

INDICADORES	MUJERES ASALAR.	MUJERES NO ASAL.	MUJERES C/HIJOS	MUJERES S/HIJOS	MS EDUC SUP	MS EDUC BASICA
Autoestima baja		Lucía, Olivia, Diana		Lucía, Olivia, Diana		
Identidad del marido	Cristina Diana	Cristina Diana	Cristina Diana	Cristina Diana	Cristina Diana	Cristina Diana
Estancamiento		Lucía, Paola, Vanessa, Florescia				
Sometimiento	Diana, Vanessa, Susana, Olivia, Paola	Florescia, Diana, Lucía, Vanessa, Susana, Olivia, Paola	Diana, Vanessa, Susana, Olivia, Paola	Diana, Vanessa, Susana, Olivia, Paola	Diana, Vanessa, Susana, Olivia, Paola	Diana, Vanessa, Susana, Olivia, Paola, Lucía, Florescia
Inseguridad						Todas ²
Seguridad	Todas					

Tabla 6.3 **Valoración de las Profesionales de lo Jurídico sobre lo que han percibido de las mujeres**

ANTE EL DIVORCIO

INDICADORES	MUJERES ASALARIADAS	MUJERES NO ASALARIAD.	MUJERES C/HIJOS	MUJERES S/HIJOS	MUJERES EDUC. SUP	MUJERES EDUC. BASICA
<i>Dependencia</i>		<i>Paola Diana Vanessa Florescia</i>				<i>Diana</i>
<i>Estancamiento</i>		<i>Paola Vanessa Florescia</i>				
<i>Sometimiento</i>		<i>Olivia Florescia Lucía Paola Vanessa</i>				<i>Olivia Florescia Lucía</i>
<i>Seguridad</i>	<i>Olivia Florescia Lucía</i>				<i>Olivia Florescia Lucía</i>	
<i>Independencia</i>	<i>Olivia Florescia Lucía</i>				<i>Olivia Florescia Lucía</i>	

² Todas, se refiere a que todas las profesionales de lo Jurídico opinaron lo mismo.

INDICADORES	MUJERES ASALARIADAS	MUJERES NO ASALARIAD.	MUJERES C/HIJOS	MUJERES S/HIJOS	MUJERES EDUC. SUP	MUJERES EDUC. BASICA
<i>Crisis para iniciar Empoderamiento</i>	<i>Todas</i> ³	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>
<i>Decisión firme de divorciarse</i>	<i>Todas</i>		<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>
<i>Todas salen adelante</i> ⁴	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>
<i>Se pueden empoderar</i>	<i>Todas</i>					
<i>Cambian de apariencia física</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>	<i>Todas</i>
<i>Más independientes, seguras y autónomas</i>	<i>Paola y Vanessa</i>	<i>Paola y Vanessa</i>	<i>Paola y Vanessa</i>	<i>Paola y Vanessa</i>	<i>Paola y Vanessa</i>	<i>Paola y Vanessa</i>
<i>Empoderamiento sólo se da con redes de apoyo</i>	<i>Lucía y Cristina</i>					
<i>Facilidad para empoderarse</i>					<i>Lucía y Cristina</i>	
<i>Mayor esfuerzo para empoderarse</i>						<i>Lucía y Cristina</i>

Comentarios del Subdirector de la Defensoría de Oficio.

Cuando inicié a reunir a la población para mi investigación, logré hacer contacto con Javier, Abogado y Subdirector de departamento de la Defensoría de Oficio, dentro del Tribunal Superior de Justicia, quien amablemente aceptó apoyarme para tener acceso a la población de mujeres divorciadas. Él se identificó como un hombre con “una visión de género humanista” hacia las mujeres. En las ocasiones que fui a la Subdirección de la Defensoría de Oficio o que frecuentemente pasaba por ahí, cuando realicé los trámites para tener acceso a la población y a aplicar las entrevistas a las Juezas, se podían observar fuera de esa instancia, las largas filas de mujeres, eran entre 40 a 70 personas que accedían al servicio esperando ser atendidas.

³ Todas, se refiere a que todas las abogadas opinaron que las mujeres requerían de una crisis para empoderarse.

⁴ Todas salen adelante, más no necesariamente se empoderan

Javier dijo que toda esa área de la Subdirección estaba llena de sentimientos. Se podían ver a las mujeres con caras de tristeza, desesperación, angustia, temor, llanto, etc. Por supuesto, había mujeres “cabronas”, que habían aprovechado que la ley estaba a su favor y “exprimían” al marido o utilizaban los recursos a su favor hasta las últimas consecuencias. Podían llegar a un grado de conflicto mayor, en lugar de resolver su problemática con acuerdo, armonía y tranquilidad para la pareja y su descendencia.

También hizo mención a que en esa Subdirección a su cargo, acudían más mujeres para atender sus asuntos de divorcio, custodia y pensión alimenticia, porque se trataba de personas pobres que no tenían dinero para pagar un Abogado, no tenían un buen empleo y debían mantener a su proge, además de cuidarla, y también, debían pelear por la custodia y la alimentación de sus vástagos. Asimismo comentó que a esa instancia no acudían hombres, y no era porque se tuviera preferencia por las mujeres, sino que los hombres no lo solicitaban, porque siempre han tenido mayor poder e independencia económica.

Hizo una crítica hacia los Jueces en general, “ellos hablan empíricamente”, pero no se conectan con lo humano, “son sensibles”, pero no se ponen a leer sobre el respeto, al género o al humanismo”. Desafortunadamente, como transcurrió un largo tiempo en los trámites con la Dirección de la Defensoría de Oficio para tener acceso a la población, este Abogado fue transferido a otro Departamento y ya no fue posible para él facilitarme el acceso a la población prometida.

VI.2. Análisis de la valoración de las Terapeutas.

El análisis que presento a continuación, se refiere a las entrevistas realizadas a cinco terapeutas que tienen una experiencia de muchos años en la terapia individual, de pareja y de familia. La disposición de tres de las Terapeutas para responder a la entrevista fue limitada, primero porque me condicionaron el tiempo para responder a las preguntas, haciéndome un espacio entre sus citas clínicas. Considero que sus entrevistas no fueron comprometidas. Segundo, dos terapeutas, en su condición de mujeres divorciadas, se sintieron cuestionadas en lo personal, por lo que sus respuestas fueron restringidas y apresuradas para terminar la entrevista. Sin embargo, al transcurrir la entrevista, la situación cambió ligeramente y pude rescatar algunas respuestas relacionadas al tema de mi interés y son las que presentaré en este apartado.

Tabla 6.4 **Características de las Terapeutas Entrevistadas.**

<i>NOMBRE</i>	<i>EDAD</i>	<i>ESCOLARIDAD</i>	<i>ESTADO CIVIL</i>	<i>EXPERIENCIA CLINICA</i>
Maricela	68	Doctorado en Psicología	Divorciada	

		Clínica y Terapeuta Familiar	hace 2 años	35 años
Luisa	66	Psicóloga Clínica y Especialidad en Terapia Familiar	Divorciada 2 veces	33 años
Amira	68	Doctorado en Psicología Clínica y Terapeuta Familiar	Casada	25 años
Bertha	70	Doctorado en Psicoanálisis	Divorciada hace 23 años	50 años
Elvira	62	Psicóloga y Maestra en Terapia Familiar	Divorciada hace 21 años	21 años

Causales del divorcio.

Las Profesionales Clínicas señalaron que quien generalmente pide el divorcio es la mujer, pues es quien llega a la saturación por la falta de bienestar personal, insatisfacción matrimonial y reconocimiento por parte de su pareja. Para el hombre es muy cómodo el matrimonio, pues tiene mayores ventajas para él, que para la mujer, ya que ahí encuentran satisfechas sus necesidades primordiales de bienestar, como gozar del cuidado, atención, alimentación, ropa limpia y sexualidad de parte de su pareja.

Tres de las terapeutas coincidieron en que una de las principales causas del divorcio es la *inequidad en la pareja* durante el matrimonio, puesto que la mujer se encuentra sometida al esposo, que es el que detenta el poder y la autoridad sobre las decisiones importantes del hogar. Consideraron que los hombres siguen siendo muy “machos” por lo que no se comprometen a colaborar en las actividades domésticas, ni tampoco son sensibles a la pesada carga doméstica que desempeñan las mujeres, considerando como natural que esa responsabilidad les es asignada como mandato social.

Otra de las causales del divorcio señaladas por estas profesionales fue la *infidelidad* del hombre. Maricela, Luisa y Elvira piensan que es más fácil para un hombre ser infiel, ya que generalmente permanece fuera de casa la mayor parte del tiempo, y no colabora en las actividades domésticas; la mujer es quien se queda a con la responsabilidad de los problemas domésticos, por lo que a menudo no disfruta de tiempo para compartir con su pareja, lo que va debilitando la relación entre ambos. Por supuesto no descartan como causal de la infidelidad, también, una posible patología, ya sea de parte del hombre y/o la mujer. Elvira además considera que generalmente las mujeres son las que desean abandonar el matrimonio, porque los hombres “actúan” el abandono a través de la infidelidad, pues cada día están menos en la casa, hacen su vida aparte, así que no tienen problema en mantenerse casados, pues sólo llegan a dormir, teniendo todas sus necesidades satisfechas, pues de alguna manera las mujeres se convierten en sus madres. Elvira considera que este es un valor muy arraigado del machismo.

Señalaron además *la falta de una buena comunicación* en la pareja, es frecuente que ésta, no maneje los mecanismos de soluciones de conflicto, no tiene experiencia en ello, y muy a menudo los comportamientos se rigidizan a tal grado, que es imposible que lleguen a una negociación para lograr acuerdos. Y finalmente,

otro de los motivos de disolución del vínculo conyugal es la *violencia física*, aquí queda muy claro que, cuando la mujer ya no puede tolerar el maltrato, decide solicitar el divorcio.

Luisa, consideró que desde su punto de vista, la tasa de divorcios se encuentra arriba de un 60%, aun cuando las estadísticas oficiales señalen como máximo un 20%. La razón es que hay muchas parejas que se separan pero no llegan al divorcio, o nunca se casaron y después se separaron, hechos que no quedan registrados oficialmente.

Identidad.

Un elemento que señalaron estas informantes, como importante a considerar, es la *identidad* durante el matrimonio. Las *mujeres casadas* viven su identidad a través del esposo, es una identidad falsa, y sólo cuando se divorcian, adquieren una identidad propia. Para las *mujeres profesionistas* es más fácil encontrar su identidad y lo hacen rápidamente, a diferencia de las mujeres sin profesión. Así también para las *mujeres que no han tenido un trabajo remunerado*, es más lento su proceso para lograr una identidad por ellas mismas.

Amira, comentó que las *mujeres casadas no asalariadas* se sienten orgullosas por ser madres, un estereotipo muy establecido en la sociedad, por lo que se desarrollan en el ámbito privado de lo doméstico y cancelan sus posibilidades de desarrollo personal. Luisa y Elvira aseguraron que a este grupo después que se divorcian, se le dificulta encontrar su identidad. A diferencia de las *mujeres divorciadas sin hijos*, se hiper-desarrollan en lo laboral, pero no emocionalmente, en ocasiones para compensar, adoptan algún niño para cumplir con la función maternal.

Dependencia.

Las *mujeres casadas* generalmente pasan de la dependencia de sus progenitores a la dependencia de su pareja, y cuando se convierten en madres y no se encuentran desempeñando *un trabajo remunerado*, tienden a desarrollar una mayor dependencia hacia el marido. Las *mujeres asalariadas* desarrollan más su potencial que las *no asalariadas*, estas últimas no muestran iniciativa en su comportamiento.

Bertha, Luisa, Maricela y Elvira opinaron que es bastante común que las *mujeres casadas maduras* mantengan un matrimonio que ya no funciona, aun cuando se den cuenta de la falta de bienestar que viven, así, al menos evitan la soledad y el estigma, tienen miedo al fracaso y están temerosas de no sobrevivir económicamente. Bertha comentó que un temor muy real de las *mujeres maduras* es no encontrar una nueva pareja, ya que tienen menos posibilidades, pues se encuentran fuera sexualmente hablando, ya que no tienen atractivos para el hombre. Mientras que éste tiene acceso a todas las mujeres porque ellas han aprendido socialmente y desde la familia de origen que son inferiores al hombre. De aquí que la mujer maneje la fantasía de vivirse desprotegida y abandonada. Si no tiene un hombre a su lado, vive devaluada, delega el poder a su pareja masculina, pues no importa como sea ese hombre, con tal de tenerlo. Bertha afirmó que el Feminismo es

un movimiento, pero la realidad social es el Patriarcado, por lo tanto predominan las leyes masculinas y las mujeres se encuentran supeditadas a ellas.

Respecto a las *mujeres no asalariadas con hijos*, Luisa señaló que se encuentran atrapadas en el matrimonio, sobre todo si sus vástagos son pequeños, pues requieren de una inversión de tiempo mayor para su cuidado. Cuando se divorcian se enfrentan a un panorama difícil en cuanto a conseguir un trabajo bien remunerado, pues están limitadas por el horario de trabajo debido a la doble jornada que tienen que realizar, y por lo tanto de alguna manera siguen dependiendo del ex – marido para poder sobrevivir.

Estancamiento.

Bertha y Elvira afirmaron que la mujer para el hombre es en muchos casos, un “substituto idealizado” de la madre, esa es la razón de que muchas mujeres mantengan una “relación adictiva” con el hombre, lo buscan para compensar la herida temprana de la madre. Y en algunos casos, los hombres que son infieles no dejan a la esposa, porque sería una forma de abandonar a la madre. Algunas mujeres que han sido abandonadas por el esposo, se quedan estancadas, parece que la herida narcisista por el abandono, no les permite recuperarse, a un nivel inconsciente, pues requieren del permiso de la madre para lograrlo, porque el abandono de su pareja les remueve el abandono de su madre también de forma inconsciente. Bertha resumió, que la mujer requiere de un *vínculo sólido* desde la infancia con la madre, para lograr *empoderarse*, pues es su modelo de fuerza, de esa manera, las ausencias o abandonos son más fáciles de compensar.

Bertha también comentó que muchas mujeres se ven presionadas por los hijos a divorciarse, cuando acceden es porque han fantaseando una simbiosis con los hijos, pero posteriormente los hijos se van, y se quedan solas y sin recursos, porque no fue su idea. Encontró también, una gran diferencia entre el divorcio legal, social y el divorcio interno. Hay muchas mujeres que no han podido desligarse de su ex marido, a pesar de haber roto el vínculo con él, porque el divorcio interno implica hacer un duelo, dejar a la pareja atrás y empezar con algo nuevo, lo cual se les dificulta, precisamente por esta falta de apego a la madre durante la niñez.

Amira señaló que cuando las *mujeres no asalariadas con baja instrucción*, se divorcian, les es más difícil conseguir un trabajo bien remunerado, generalmente son mujeres con baja autoestima, inseguras y depresivas, y pueden quedarse estancadas después de terminada la relación conyugal. Respecto a este punto, Luisa afirmó que hay mujeres en esta situación que, aunque se les ha dificultado la situación económica y el cuidado de los vástagos, han salido adelante.

Empoderamiento.

Un primer elemento considerado por tres de las Terapeutas para que a las mujeres se les facilite desarrollar el poder sobre sí mismas, es el *vínculo afectivo* temprano con una figura significativa femenina y positiva. Generalmente este vínculo de apego se desarrolla desde la infancia con la madre y en algunos casos con otro

cuidador o cuidadora, que se convierte posteriormente en su figura significativa, generalmente es la madre quien le proporciona la fortaleza cuando la necesita en su vida adulta.

Luisa opinó que un cambio notorio en las mujeres después del divorcio es su apariencia física, florecen, rejuvenecen, se preocupan más por su arreglo personal, cambian el corte de pelo, algunas adelgazan y se las ve más seguras y decididas.

Luisa, Amira y Elvira señalaron que han observado que es común cuando las mujeres se divorcian, -si la causa fue la infidelidad o él fue quien pidió el divorcio-, que al inicio se sientan devaluadas, ambivalentes, temerosas, inseguras, con baja autoestima y enojadas. Estas son las mujeres quienes tienen mayor probabilidad de estancamiento. En cambio, cuando son ellas las que toman la decisión de divorciarse y solicitan la ruptura, se muestran más valientes y más seguras.

Elvira menciona que las *mujeres que son madres*, tienen una mayor motivación para salir adelante que las *mujeres sin descendencia*. Pero además, las mujeres que se empoderan son personas que tienen recursos emocionales, económicos y educativos. Desde la visión de Maricela, el proceso de empoderamiento requiere primero que la mujer se mire a sí misma y se diferencie de su pareja, para lograr una identidad propia y luego debe respetarse a sí misma aceptándose tal cual es, además de tener una independencia económica.

Respecto a las *mujeres asalariadas y con mayor instrucción*, poseen más habilidades, se desarrollan más integralmente, actúan más su potencial, se muestran más satisfechas, tienen más iniciativa, satisfacciones, y cuando se divorcian se muestran más seguras de salir adelante.

Maricela y Luisa dijeron que otro aspecto que ayuda a las mujeres a empoderarse es el soporte de una terapia y/o de redes sociales con la madre, amigos, colegas, compañeros de trabajo o instituciones. Cuando van a terapia se dan cuenta de que ellas son capaces, adquieren seguridad, descubren sus habilidades, resuelven problemas y tienen control sobre sí mismas, a diferencia de la etapa inicial del proceso.

Las observaciones de Amira respecto al comportamiento de las mujeres post-divorcio, fueron primero, que aunque se sentían ambivalentes y temerosas, se encontraban decididas a divorciarse y después de recuperarse del proceso de duelo se fortalecieron; su demanda de romper la relación, tenía la función de liberarse, desarrollaron sus propias habilidades, reconocieron sus capacidades y se volvieron auto-suficientes.

Maricela mencionó que para evitar un divorcio y que existan condiciones para un matrimonio estable debe haber: flexibilidad, sexualidad placentera, respeto, responsabilidad de sus actos sin culpar al otro, alternativa de renovar la relación, compartir un proyecto de vida y la posibilidad de procesar los avatares de la vida.

Tabla 6.5 **Valoración de las Terapeutas sobre lo que han percibido de las mujeres****DURANTE EL MATRIMONIO**

INDICADORES	MUJERES ASALAR.	MUJERES NO ASAL.	MUJERES C/HIJOS	MUJERES S/HIJOS	MUJERES EDUC.SUP.	MUJERES ED.BÁSICA
CONDICIONES PARA UN MATRIMONIO ESTABLE -Flexibilidad -Sexualidad grata -Aceptación y respeto de una misma y del otro -Responsabilidad de actos propios -Renovación de la relación -Adaptación a los cambios -Compartir proyectos de vida -Capacidad de resolución de problemas	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela
	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela
IDENTIDAD PRESTADA POR EL ESPOSO	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira
DEPENDENCIA DEL ESPOSO		Amira/ Elvira				
DESARROLLAN SU POTENCIAL Y ESTAN MÁS SATISFECHAS	Amira					
TOMAN MÁS DECISIONES	Amira					
DESARROLLO MÁXIMO EN LO LABORAL				Amira		
CAUSAS PARA MANTENERSE EN UN MATRIMONIO INSATISFACTORIO -Temor a la soledad -Temor a la autonomía económica	Maricela/ Luisa/ Bertha/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Bertha/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Bertha/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Bertha/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Bertha/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Bertha/ Elvira
	Maricela/ Luisa/ Bertha	Maricela/ Luisa/ Bertha	Maricela/ Luisa/ Bertha	Maricela/ Luisa/ Bertha	Maricela/ Luisa/ Bertha	Maricela/ Luisa/ Bertha

-Temor al estigma familiar y social	Maricela/ Luisa/	Elvira Maricela/ Luisa/	Maricela/ Luisa/	Maricela/ Luisa/	Maricela/ Luisa/	Maricela/ Luisa/
-Temor al fracaso personal	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha
-Tener hijos(as) pequeños(as)	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa

Tabla 6.6 **Valoración de las Terapeutas sobre lo que han percibido de las mujeres**

ANTE EL DIVORCIO

INDICADORES	MUJERES ASALAR.	MUJERES NO ASALAR.	MUJERES C/HIJOS	MUJERES S/HIJOS	MUJERES EDUC. SUP.	MUJERES ED.BÁSICA
CAUSAS DEL DIVORCIO						
-Inequidad en la relación	Maricela/ Luisa/ Amira	Maricela/ Luisa/ Amira	Maricela/ Luisa/ Amira	Maricela/ Luisa/ Amira	Maricela/ Luisa/ Amira	Maricela/ Luisa/ Amira
-Violencia	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa
-Duelos no resueltos	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela
-Concepciones diferentes de la vida	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa	Maricela/ Luisa
-Infidelidad	Maricela/ Luisa/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Elvira	Maricela/ Luisa/ Elvira
-Falta de comunicación	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa
-No reconocimiento de su pareja	Amira Luisa	Amira Luisa	Amira Luisa	Amira Luisa	Amira Luisa	Amira Luisa
-Sometimiento por su pareja	Amira	Amira	Amira	Amira	Amira	Amira
DIFICULTAD PARA ENCONTRAR SU IDENTIDAD	Maricela	Maricela/ Luisa/ Elvira	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela

POCO DESARROLLO EMOCIONAL		Elvira		Amira		
INDICADORES DE ESTANCAMIENTO -No elaboración del duelo del divorcio	Amira	Amira	Amira	Amira	Amira	Amira
-Idealización de la ex-pareja -Apego emocional con la ex -pareja -Cuando el Hombre solicita el divorcio	Amira/ Bertha	Amira/ Bertha	Amira/ Bertha	Amira/ Bertha	Amira/ Bertha	Amira/ Bertha
-Baja auto-estima, inseguridad, depresión		Amira	Amira	Amira	Amira	Amira
-Relación adictiva hacia la pareja	Bertha	Luisa				
-Vínculo frágil con la madre	Bertha/ Maricela	Bertha/ Maricela	Bertha/ Maricela	Bertha/ Maricela	Bertha/ Maricela	Bertha/ Maricela
IDENTIDAD PROPIA	Amira/ Luisa/ Elvira	Amira	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira	Amira/ Elvira
ETAPAS DEL EMPODERAMIENTO 1.Mirarse a sí misma 2.Diferenciarse de su pareja 3.Respetarse y aceptarse	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela
PROMOTORES DEL EMPODERAMIENTO -Redes familiares, colegas, amigas, compañeras de trabajo, Instituciones.	Amira/ Maricela	Amira/ Maricela	Amira/ Maricela	Amira/ Maricela	Amira/ Maricela	Amira/ Maricela
-Terapia	Amira/ Luisa	Amira/ Luisa	Amira/ Luisa	Amira/ Luisa	Amira/ Luisa	Amira/ Luisa

-Autonomía económica	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela
-Permiso inconsciente de la madre	Maricela/ Amira	Maricela/ Amira	Maricela/ Amira	Maricela/ Amira	Maricela/ Amira	Maricela/ Amira
-Conciencia de Inequidad y	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela
-Resultados del movimiento Feminista						
-Mayor Instrucción, -Identificación con figuras femeninas positivas y -Experiencia de solidaridad con otras mujeres	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha
MAYOR MOTIVACIÓN P/ EMPODERARSE			Bertha/ Elvira			
INDICADORES DE EMPODERAMIENTO						
-Autonomía Económica	Todas las terapeutas	Maricela /Luisa/ Elvira	Maricela /Luisa/ Elvira	Maricela /Luisa/ Elvira	Maricela /Luisa/ Elvira	Maricela /Luisa/ Elvira
-Desarrollo de habilidades	Bertha/ Maricela/ Luisa	Bertha/ Maricela/ Luisa	Bertha/ Maricela/ Luisa	Bertha/ Maricela/ Luisa	Bertha/ Maricela/ Luisa	Bertha/ Maricela/ Luisa
-Demuestran capacidad y seguridad	Maricela /Luisa	Maricela /Luisa	Maricela /Luisa	Maricela /Luisa	Maricela /Luisa	Maricela /Luisa
-Vínculo sólido con la madre	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha	Bertha
-Mayor instrucción					Bertha/ Luisa/ Elvira	
-Toma de Decisiones, -Mayor Fortaleza, -Más asertiva, -Decisión para Divorciarse y -Proceso de duelo	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela	Maricela

-Adquieren Control, -Resiliencia, -Buscan redes de apoyo, -Resuelven Problemas, -Cambian su apariencia física y rejuvenecen	Elvira	Elvira	Elvira	Elvira	Elvira	Elvira
	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa	Luisa

VI.3. Análisis de las entrevistas de las mujeres divorciadas.

En esta sección describo:

- 1) El análisis de las entrevistas de las mujeres divorciadas,
- 2) La definición de los indicadores de empoderamiento,
- 3) La tabla que resume la identificación de los indicadores de empoderamiento por etapa del ciclo vital de las informantes, y
- 4) Las gráficas que ilustran los Indicadores de empoderamiento.

VI.3.1. Análisis de las entrevistas:

- a. *Presentación de las diez Entrevistadas,*
- b. *Contexto y Antecedentes de diez informantes,*
- c. *Categorías de análisis de las entrevistas de diez informantes,*
- d. *Interpretación de Relaciones y Procesos de diez informantes y*
- e. *Entrevistas completas de Adela, Lidiet y Hortensia.*

• Caso 1. Adela.

Adela.38.06/08.PASD

PRESENTACION DE ADELA

Adela me fue canalizada a través de un abogado amigo de un funcionario de gobierno al que acudí para captar mi población. Ella es una mujer de 38 años, de extracción social baja, de piel morena oscura, de complejión media, viste modestamente, pero su maquillaje denota cuidado. Su apariencia es de una persona fuerte y dura, su presencia impone una relación distante, difícilmente sonrió durante la entrevista. Se resistió al tuteo, y aunque posee habilidades de mando, parecía poner una máscara para esconder su timidez. Al entrar a su oficina, pasó sin saludar al personal, demostrando poca cercanía con el personal. Fue difícil establecer empatía, respondía a las preguntas de manera mesurada. Su lenguaje era limitado, pero parecía como si tratara de demostrar que tenía mayor nivel académico. Si se tocaban temas íntimos como la sexualidad, respondía parcamente y de prisa. Pero, al avanzar la entrevista, demostró más flexibilidad y confianza para comentar temas más

íntimos. Aunque se percataba que durante el matrimonio ella desempeñaba mayor número de actividades que su ex-esposo, no tenía conciencia de la desigualdad. Demostró resentimiento hacia su ex-marido por distanciarse de los hijos y apoyarlos poco económicamente, sin embargo, señaló que a pesar de todo tenía un “buen marido”, como una forma de levantar su estatus de mujer. Ella se percibió como una mujer exitosa laboralmente, pero demostraba una especie de añoranza e incompletud por no haber terminado su formación universitaria.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE ADELA

Adela pertenece a una familia numerosa, de extracción muy baja. Su padre de oficio plomero y su madre, ama de casa, desempeñaron los roles tradicionales de su medio socioeconómico y de su credo religioso. En su adolescencia ella desempeñó el papel de hija parental tanto en el área económica como de cuidado de sus hermanos y hermana. Probablemente ese rol la llevó a desarrollar habilidades de mando y de toma de decisiones. Las carencias durante su infancia explican su poca socialización de adulta, pues no tuvo mucho acceso a diversiones y a socialización con amigos.

Su casamiento a una edad temprana obedeció a la necesidad de escapar del rol parental que le fue asignado. Permaneció casada 17 años y hace un año ocho meses firmó el divorcio. Actualmente sus hijos tienen 17 años el varón y 15 y 12 años las niñas. Al principio ambos cónyuges realizaban las tareas domésticas, a pesar de que él solventaba todos los gastos del hogar y ambos estudiaban. Sin embargo, no tardó mucho tiempo en exigirle ropa limpia, la comida lista, que le pidiera permiso para salir y aún cuando ella se resistió, terminó por encargarse de todo el trabajo doméstico. Posteriormente a petición de él, cambió sus estudios por un trabajo remunerado. De esta manera reprodujo los roles tradicionales de pareja de sus padres, y el rol de protección y sacrificio como hija parental. Además protegió al marido como un hijo más, promovió que él se desarrollara profesionalmente. Él, mientras iba a la Universidad los fines de semana, se quedaba en casa de los padres por comodidad, lo que facilitó la infidelidad con una compañera de clase, mientras tanto ella postergaba su carrera considerando más importante el crecimiento profesional de su marido. Así, logró él obtener su título universitario

Después de la separación, regresó a vivir a la casa paterna, ahí sintió que volvió a ser hija de familia, pero con la función de cabeza de la misma, pues se quedó a cargo de sus padres. Luchó por conseguir un trabajo mejor remunerado para poder sostener a sus hijos. Desde la separación, hace 7 años y hasta la fecha, los hijos han recibido del padre como pensión alimenticia, el salario mínimo, a pesar de que tiene un trabajo bien pagado. Él ha hecho una nueva vida con su ex compañera de clase y tiene otros hijos, lo que ha ocasionado el distanciamiento hacia los hijos.

Con el paso del tiempo, ella se percató que tiene habilidades suficientes para desempeñar un rol profesional y ha continuado superándose escalando

puestos desde el de empleada administrativa, hasta llegar a una posición de Dirección. Ha recobrado su identidad, es autónoma económicamente, sus éxitos además de sus logros laborales, han sido comprar un automóvil, comprar un departamento y tomar vacaciones con su familia, lo cual no había hecho nunca. Ahora se da cuenta del manejo tramposo que hizo su ex –marido para lograr sus objetivos personales a costa de ella, pero pareciera que si lo dice abiertamente, se deteriora su imagen de mujer. Percibo que sigue pensando que una mujer que no permanece con su pareja, se encuentra devaluada. Actualmente, aunque se siente muy satisfecha de lo que ha logrado laboralmente, la siento nostálgica por no haber concretado una carrera universitaria. También quisiera tener otra pareja pero se ha dado cuenta de que es difícil encontrar a un hombre honesto, fiel y respetuoso, pues las parejas que ha tenido no han sido adecuadas.

CATEGORIAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE ADELA

Indicadores de Sometimiento:

- En la Infancia de parte del padre y la madre:

1. Le otorgaron el rol de hija parental (Trabajaba remuneradamente, estudiaba, ayudaba a la hermana con su bebé, hacía quehaceres domésticos)

- En la Adulthood de parte de la madre:

1. Madre se opuso a la boda y con dificultad asistió a ella
2. Algunos de sus hermanos no asistieron a la boda en apoyo a la madre

- De parte de su pareja en el matrimonio:

Violencia psicológica.

1. Él se negó a participar en las actividades domésticas
2. Durante el matrimonio él le exigía ser atendido en sus necesidades
3. Él le pidió decidir ante una ilusión de elección: “Hay una vacante, tenemos problemas económicos, entras a trabajar o sigues estudiando”, (es decir, desempeñar doble jornada: trabajo pagado/trabajo doméstico y cuidado del hijo) mientras, él continuó estudiando y trabajando
4. Ella desempeñaba todas las tareas domésticas y cuidado de las hijas(o) y era proveedora junto con él
5. Infidelidad de él
6. Después de la infidelidad él la empezó a ignorar

Violencia física de él y después de ambos

- De parte de pareja durante la separación y divorcio

Violencia económica.

1. Durante la separación sólo le otorgó de pensión el salario mínimo a pesar de tener un buen sueldo
2. Durante el divorcio él le otorgó una pensión inestable

Indicadores de Afecto o falta de él.

- *De parte de la madre:*

1. Con frecuencia abandonaba a la familia para cuidar de su madre enferma
2. Dejó Adela adolescente a cargo de la familia

- *De parte del padre:*

1. Al ausentarse la madre el padre se distanció de los hijos

Indicadores de los Roles de género:

- *En la familia de origen:*

1. Juegos activos para hombres y mujeres
2. En la infancia las actividades domésticas ligeras las realizaban varones y niñas
3. Durante su adolescencia, como mujer, jugaba el rol materno, cuidaba de sus hermanos (a) y el sobrino recién nacido
4. En la adolescencia las actividades domésticas pesadas recaían en las mujeres y las ligeras en los hombres

- *En el matrimonio:*

1. Recién casados: él era proveedor y estudiaba, ella estudiaba, y ambos realizaban las tareas domésticas
2. Embarazo y maternidad: ella dejó la escuela por un trabajo remunerado y tareas domésticas
3. Embarazo y maternidad: Él apoyaba en tareas domésticas, ella realizaba quehaceres domésticos principales, cuidaba del recién nacido y ambos eran proveedores.
4. Sexualidad: ambos decidían
5. Relaciones familiares: ambos decidían
6. Él empezó a exigirle que le pidiera permiso para salir
7. Él descansaba mientras ella llevaba a pasear a los niños

Indicadores de subordinación de género:

▪ *Durante el matrimonio:*

1. Permanecer en la relación a pesar de la infidelidad por la falsa creencia de que sus hijos no perdieran a su padre
2. No realizó los trámites para reprogramar sus estudios
3. Se quedaba los fines de semana al cuidado de sus hijos para que él estudiara
4. Dejó sus estudios para dedicarse a ser ama de casa y proveedora parcial
5. Permitió que el no participara de las salidas familiares

▪ *Durante la separación*

1. Volvió a ser hija de familia al vivir con los padres
2. Pasó de ser hija parental a madre de sus padres
3. Al convertirse en madre soltera pasó a ser también la proveedora principal.

Dependencia:

▪ *De parte del padre y la madre durante la separación.*

1. Por razones económicas tuvo que ir a vivir a la casa parental con sus vástagos cuando se separó de su marido.

Conciencia de Inequidad en la pareja:

▪ *Durante el matrimonio*

1. Al tener un trabajo remunerado, ella pensó que se debía equilibrar la carga de trabajo entre los dos, lo que no sucedió, su carga siempre fue mayor
2. Se sentía limitada en su desarrollo profesional siendo ama de casa
3. Se percibía sumisa durante el matrimonio

Indicadores del inicio del proceso de empoderamiento

1. Devolvió los golpes cuando el marido la golpeó
2. Se separó de su marido a pesar de que sabía que no tendría dinero suficiente para sobrevivir con su progeie
3. Cuando su hijo le insistía en irse a vivir con su papá, aceptó y lo llevó.

Salud durante el matrimonio:

1. Mucho cansancio por el exceso de trabajo

2. Depresión por la infidelidad

Indicadores del Proceso de Empoderamiento:

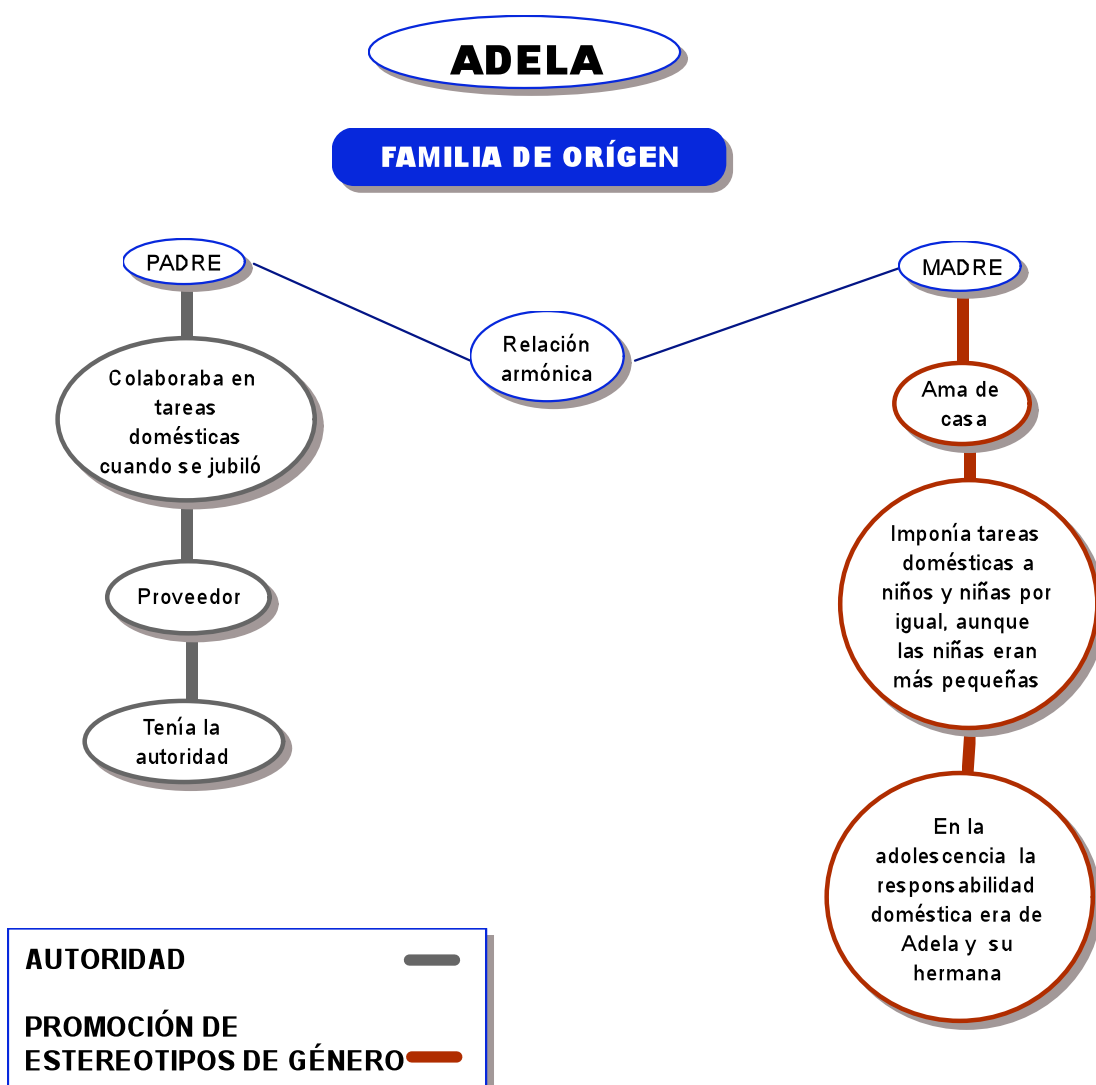
- *Durante el matrimonio:*

1. Reclamaba la restricción de salir sin permiso de él
2. Ella le pidió su participación en las actividades domésticas
3. Levantó una demanda en contra de su marido por violencia
4. A petición del hijo, lo llevó para dejarlo con el padre

- *Durante la separación y divorcio:*

1. Sentía confianza en su capacidad económica
2. Empezó a tomar decisiones
3. Empezó a trabajar con mucha motivación
4. Ocupó un cargo de mando
5. Escaló puestos de más alto nivel
6. Obtuvo un departamento propio a crédito
7. Compró un automóvil
8. Empezó a vacacionar con sus hijos y familia lo que nunca había hecho
9. Deseos de superación para obtener cosas materiales
10. Sentir satisfacción al percatarse de su capacidad
11. Apoyo y promoción de sus habilidades de parte de sus superiores

INTERPRETACION DE RELACIONES Y PROCESOS



Adela percibió como natural que la madre les diera las principales responsabilidades domésticas a las mujeres dado que era una familia conservadora. También aceptó como natural que su padre y madre no hicieran demostraciones de afecto. Su madre tenía todas las funciones domésticas, y aunque su padre sólo era el proveedor y permanecía mayoritariamente fuera de casa, era considerado la autoridad sin ser autoritario.

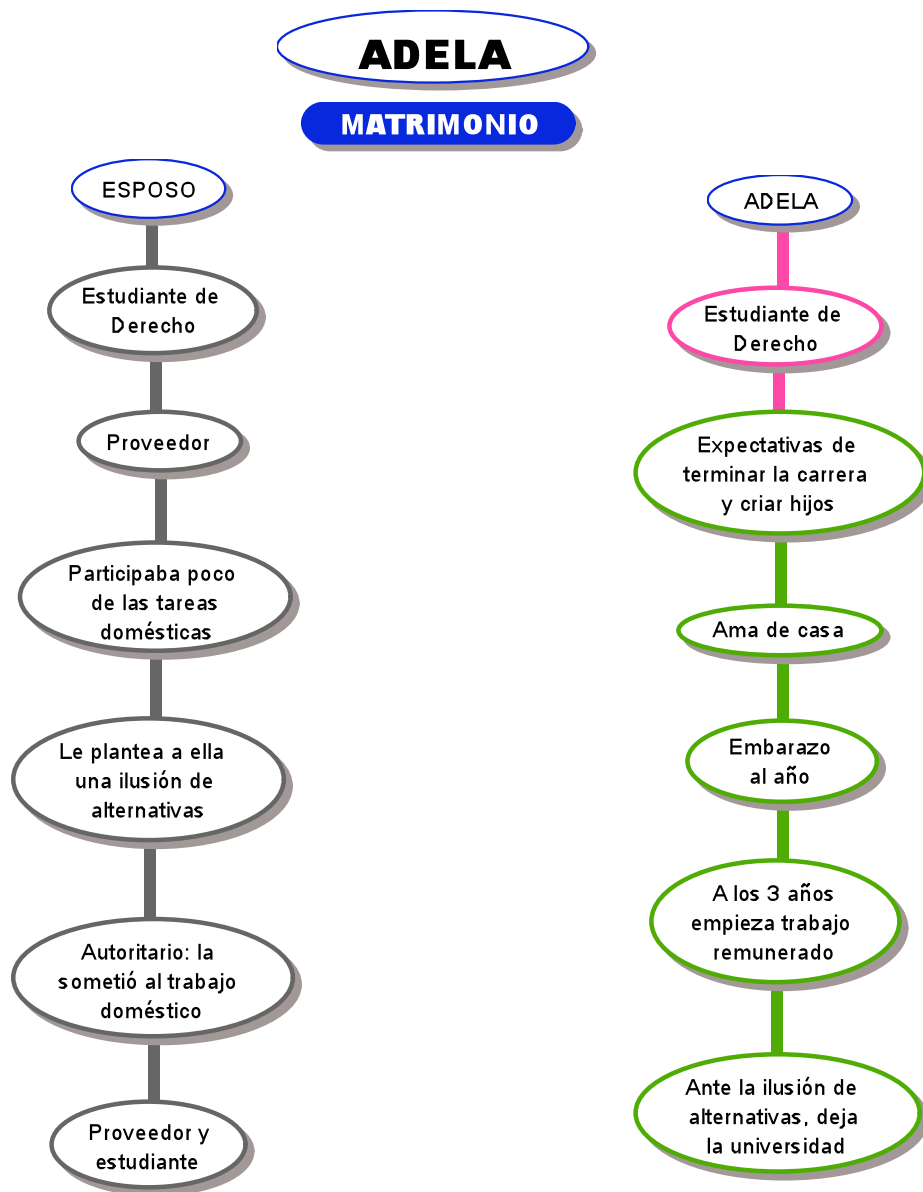
...mi mamá nos adjudicó responsabilidades cuando éramos muy pequeños, nosotros éramos los que hacíamos la limpieza de la casa, hacíamos muchas cosas... nos acostumbraron hombre-mujer a hacer las cosas, pero fuimos creciendo y mi mamá en algunas ocasiones se iba porque su mamá ya era grande y se iba a verla, entonces en ese lapso, las responsabilidades ya caían sobre mi hermana o sobre mí... mis hermanos bueno... sí hacían actividades pero pues la ropa, la comida, ya caían un poquito más sobre nosotras...

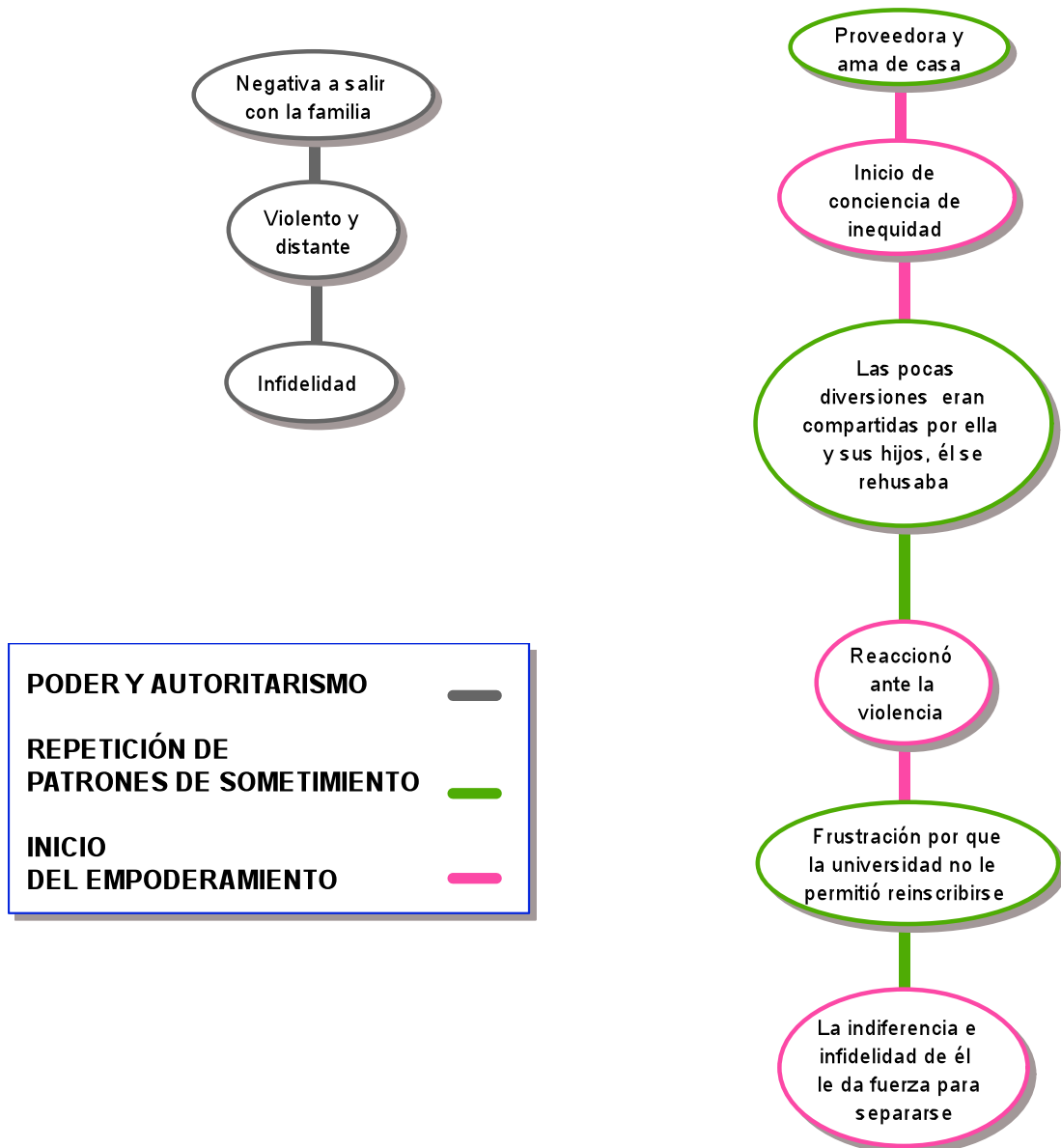


El matrimonio de Adela a muy temprana edad fue una forma de huir de las responsabilidades que le asignó su madre cuando ella se ausentaba por periodos prolongados frecuentes, de hecho ella tuvo más funciones que su madre, pues desempeñaba las mismas tareas que la madre y además tenía un trabajo remunerado y la carga de su hermana y el bebé recién nacido. El padre apoyó de alguna manera esta situación, pues nunca se opuso a que su esposa delegara las responsabilidades domésticas a su hija.

...mi hermana se embaraza, entonces yo empiezo asumir responsabilidades, que yo siento que no me correspondían, como regresar del trabajo, hacer de comer, irme a la escuela, regresar y apoyar ahí, pero ya después mi hermana tiene a su bebé, pero me toca igual, ayudarla... en cuestiones del bebé, de lavar pañales, de atender la casa, de todo, entonces sí como que en un momento yo me convertí prácticamente en una ama de casa, teniendo una edad de 17, 18 años.

Parece obvia la actitud de oposición de la madre al matrimonio de Adela, al casarse le devolvió la pesada carga familiar que le había dejado.





Adela inició su matrimonio con la idealización de la familia perfecta, con una posición de poder muy equitativa con su marido, ambos participaban de las labores domésticas y tomaban decisiones en conjunto. Sin embargo, no pudo sustraerse a la repetición de patrones de sometimiento y tradicionalismo aprendida desde la infancia, por lo que va perdiendo poder, va cediendo y apoyando a su esposo, tratando de ponerse en los zapatos de él. Ante la situación económica precaria, su marido la manipuló para que dejara la escuela y se dedicara, además de las labores domésticas a desempeñar un trabajo remunerado. Él decidió que él seguiría estudiando y que ella fuera la elegida para abandonar la Universidad. Ella no se percató que estaba aceptando seguir siendo sometida, pues su expectativa era que cuando él terminara la carrera, ella empezaría la suya, pero eso no se hizo explícito. Además ya había habido anteriormente otra sugerencia de él para que ella dejara de estudiar y se dedicara a la casa.

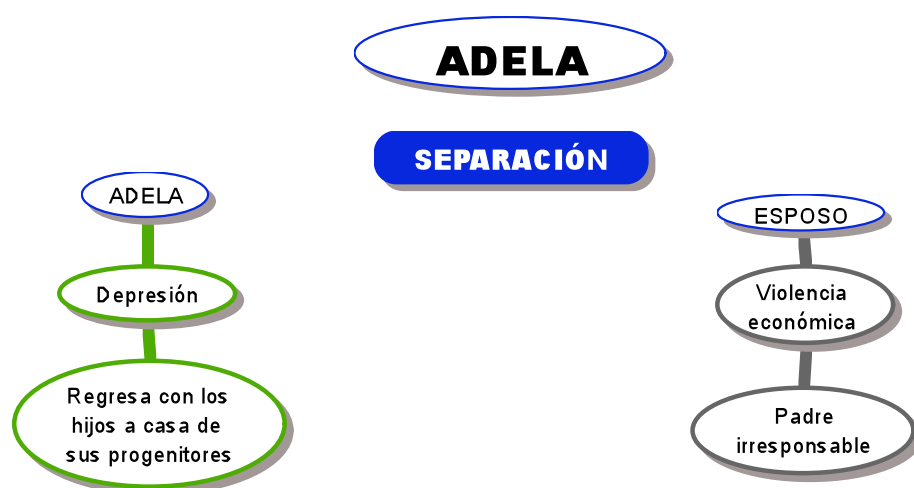
...fueron un par de años los que no trabajé, fue cuando tuve mi embarazo... entonces él me dice "deja la escuela y dedícate mejor al embarazo", pero posteriormente tuvimos muchos problemas económicos, yo estaba estudiando el segundo semestre de la

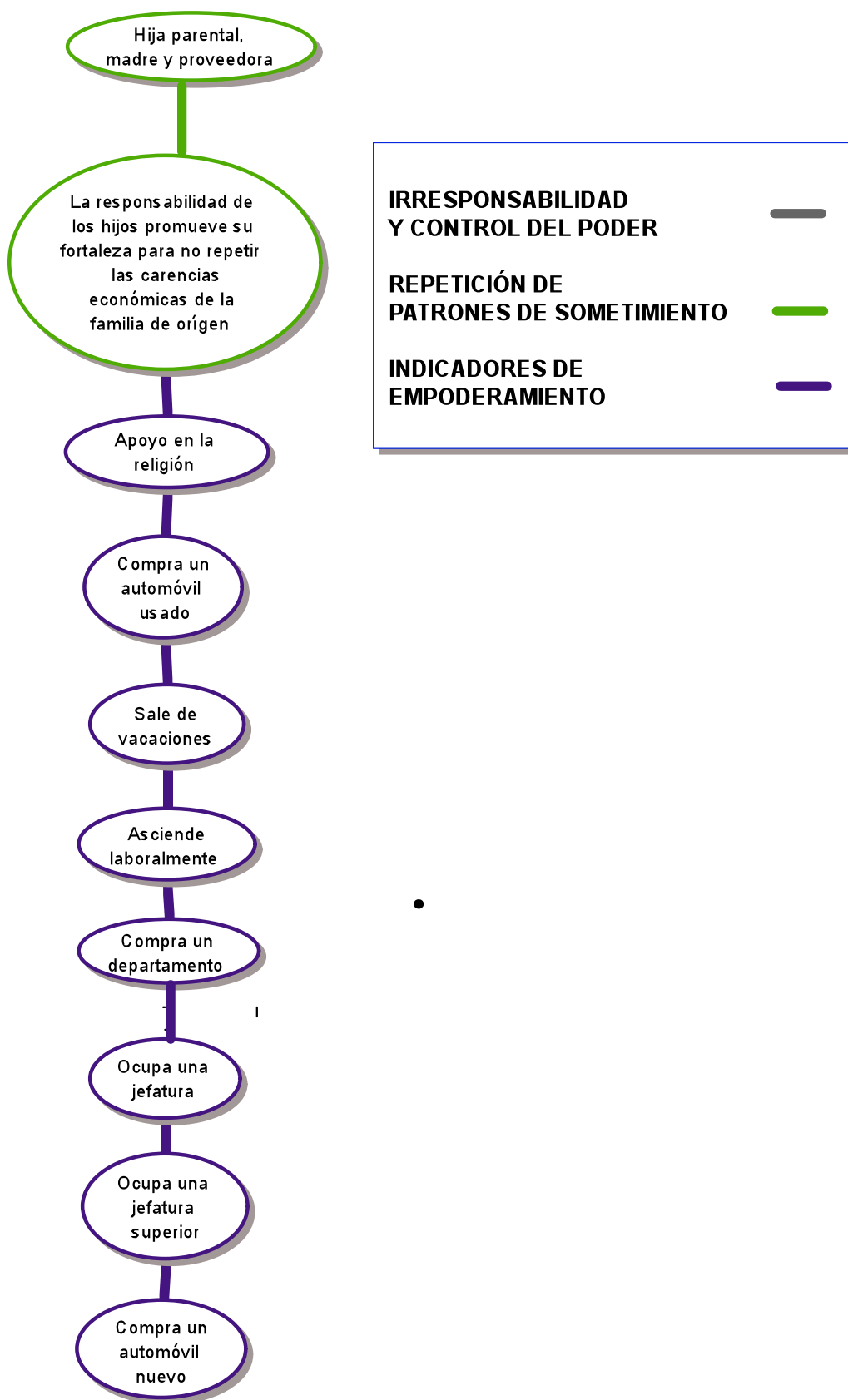
Licenciatura en Administración de Empresas [él el segundo semestre de Derecho] y le dicen a él que había una vacante en la Delegación Miguel Hidalgo... entonces él me pregunta “si quiero entrar a trabajar o quiero continuar estudiando”, pensé que si no nos echábamos la mano no la íbamos a hacer, fue cuando dejé la escuela y decidí entrar a trabajar... era más difícil porque ya no podía continuar con la escuela, ese lapso de la escuela lo utilicé para trabajar, en la tarde atendía la casa y al niño, y pues irme otra vez a la escuela era muy complicado y de ahí definitivo pues la dejé...

Adela no solamente aceptó las decisiones que su marido tomaba, sino que además ella lo apoyaba para que se le facilitara terminar la carrera, promovió que él se quedara a dormir los fines de semana con sus suegros que vivían cerca de la Universidad, lo cual favoreció que él llevara a casa de su familia de origen a una compañera de estudios, con quien le fue infiel. Ante diversas situaciones de maltrato, incluso de violencia física, empezó a ser consciente de la desigualdad que estaba viviendo. En ocasiones se presentaban luchas de poder, lo que significaba que ella ya no estaba tan dispuesta a someterse. Aunque estaba muy deprimida, decidió mantener el respeto por ella misma y su dignidad separándose de su marido. Durante el periodo matrimonial hubo varios eventos significativos del inicio de su empoderamiento.

... yo siempre estuve en desacuerdo en algo... yo le decía, voy a salir, a veces él quería que pidiera permiso, yo le decía por qué pedir permiso si no eres mi papá, eres mi pareja, yo te tengo que avisar, voy hacer esto, voy hacer lo otro, yo insistía, no eres mi papá y no tengo que pedir permiso.

Cuando él ya estaba con otra persona... ya fue la indiferencia total, llegó un momento en que uno dice, ¿qué hago aquí?, ya no tiene caso, después de 6 meses de indiferencia total, ya no le vi caso y preferí salir, es cuando uno decide separarse... la que salió de la casa y pidió el divorcio fui yo...





Durante la separación que duró 7 años Adela pudo obtener muchos logros a nivel laboral. Ella es una mujer muy fuerte, las habilidades de trabajo y responsabilidad

adquiridas durante su infancia y adolescencia fueron las herramientas que utilizó para lograr eficiencia en su trabajo. Por otra parte, la crisis por la carga doméstica y económica de los hijos la presionó para resolver los problemas a que se enfrentó. La religión fue un elemento de apoyo para su depresión, pues difícilmente se atrevía a contar a alguien sus problemas. La rabia por la infidelidad y engaño de su marido fue también un elemento de empuje doloroso para superar el duelo del rompimiento de la pareja. Todos los logros que alcanzó a nivel laboral le permitieron un incremento en su desarrollo personal y económico que hizo que obtuviera mayor bienestar material, como la compra de un automóvil o un departamento. Mientras tanto su esposo seguía maltratando a la familia a nivel económico y psicológico, proporcionando migajas de dinero y atención para las hijas e hijo.



Adela se percató que durante su matrimonio siempre vivió para el bienestar de su familia y el apoyo hacia su marido. Se dio cuenta de la situación de inequidad y sometimiento que vivió. La oportunidad de desarrollarse a nivel laboral generó nuevas habilidades en Adela que le proporcionaron satisfacción e incrementaron su autoestima y seguridad en ella misma. La madurez adquirida durante el proceso de separación y divorcio, también le trajo la claridad de hacerse respetar por una posible nueva pareja.

...que esta responsabilidad de tener que salir adelante... de tener que trabajar, de tener que mantener a los hijos, de hacer todo eso, siento que le da uno una oportunidad

de desarrollarse y de pensar. Muchas veces el estar dentro del matrimonio, no le da a uno la oportunidad mucho de poder desenvolverse, porque siempre está la otra persona y muchas veces a uno lo llegan a limitar, a no dejar que uno se desarrolle, pero el hecho de tomar tantas decisiones,... de adquirir responsabilidades, yo creo que a uno la hace madurar...

[Se refiere a las relaciones sociales en la esfera pública]...la experiencia y creo que uno se va relacionando con más personas le da uno seguridad, va aprendiendo uno, le da mayor seguridad, pero va cambiando uno bastante.

...es muy difícil que uno vuelva a aceptar el engaño u otra situación parecida, yo siento que no pasaría, yo creo que mi autoestima estaría más fuerte, mi respeto hacia mí sería mayor, ya lo viví y no me gustaría volver a vivirlo. Ahorita puedo decir ya no, ya no soy tan sumisa, ... aceptar nuevamente yo creo que ya no.

ENTREVISTA CON ADELA

LM: Como le mencioné por teléfono, esta entrevista es confidencial, solo yo tendré acceso a la grabación y sus datos personales serán cambiados para proteger su identidad. Así que, Adela, gracias por aceptar la entrevista, se que tiene mucho trabajo por el puesto que ocupa.

A: Está bien, yo le dije al Lic. Alvarado que estaba dispuesta a hacer un espacio para usted.

LM: Muchas gracias. Mire, la entrevista incluye preguntas desde su familia de origen, su matrimonio y su divorcio.

A: Si está bien.

LM: Me gustaría que me contara acerca de su familia, cuando usted era pequeña, ¿cómo era la relación entre su mamá y papá?

A: Pues era buena, a veces peleaban, discutían, pero era buena, creo que se llevaban bien, mi papá se dedicaba a su trabajo y mi mamá a la casa, creo que no eran muy unidos, pero a pesar de eso, dilataron muchos años de casados, como que se sobrellevaban. Mi papá en ocasiones le ayudaba a mi mamá con las labores de la casa, sobre todo cuando mi papá se jubiló, prácticamente estuvo en la casa 10 años, en esa época salían juntos, vivieron cerca de 45 años juntos.

LM: ¿Qué obligaciones y derechos tenían los hombres y las mujeres? ¿Tiene hermanos?

A: Si, los mismos ahí no había machismo ni nada de eso, al contrario, nos adjudicaban responsabilidades desde pequeños, al parejo, hombre y mujer

LM: ¿Qué hacían los hombres y que hacían las mujeres?

A: Por ejemplo desde niños la limpieza la realizábamos los hijos, mi mamá nos adjudicó responsabilidades desde muy pequeños, a mi me tocaban los patios, a mi otro hermano el comedor, al otro le tocaban los trastes, al otro la cocina y así nos dividíamos hombres o mujeres hacíamos las mismas actividades. Pero cuando fuimos creciendo y mi mamá en algunas ocasiones se iba a ver a su mamá porque ya era grande, ella vivía en el estado de Oaxaca, entonces en ese lapso las responsabilidades ya caían sobre mi hermana o sobre mí.

LM: ¿Y sus hermanos?

A: Somos seis hermanos, estamos intercalados, hombre, mujer, hombre, mujer,... mis hermanos varones, bueno.. sí hacían actividades como limpiar el comedor, pero las actividades pesadas como la ropa, la comida, ya caían sobre nosotras las mujeres. Pero entonces mi hermana la que me sigue, se embaraza, y empiezo asumir responsabilidades, que siento, no me correspondían. Yo ya trabajaba pues había necesidades en mi familia, regresaba del trabajo a hacer de comer, irme a la escuela regresar y ayudar a mi hermana que tenía un bebé.

LM: ¿Ella era madre soltera?

A: Sí, madre soltera y me toca apoyarla en cuestiones del bebé, lavar pañales, atender la casa. Así es como me convertí prácticamente en ama de casa, teniendo una edad de 17, 18 años. Yo me daba cuenta que asumía muchas responsabilidades en mi casa, pues mi mamá iba y venía de ver a mi abuela, dejándome a cargo de la casa y mis hermanos, por lo que fue un tanto difícil.

LM: ¿Y con respecto a los juegos, cuando eran pequeños a qué jugaban?

A: Me gustaba mucho andar en bicicleta, andar en patines, era lo que más practicábamos los cuatro, prácticamente jugábamos lo mismo

LM: Entonces dice que empezó a trabajar desde muy joven...

A: Sí, porque yo veía muchas necesidades en la casa, en esa época yo cursaba la Preparatoria, mi mamá me daba un poco de dinero pero no me alcanzaba, entonces decidí entrar a trabajar. Ahí en el trabajo lo conocí a él, yo tendría 16 ó 17 años, trabajé ahí un año y medio aproximadamente antes de casarme.

LM: ¿Cuándo conoció a Filemón, qué es lo que le llamó la atención de él, como es que se inicia la relación?

A: Pues yo siempre lo veía pasar y me llamaba la atención solo verlo. Nosotros empezamos la relación por un amigo en común, él propició la relación, salíamos los tres y nos empezamos a llevar bien, duramos 2 años de novios, yo siento que nos llevábamos bien

LM: ¿Durante la relación de noviazgo, cuando tenían conflictos como se resolvían?

A: Pues a veces él se iba, o yo me quedaba. Pues cuando nos enojábamos, optábamos por no hablar y cada quién se iba por su parte.

LM: ¿Cuál era el tema del enojo?

A: Pues no se cosas insignificantes, no me acuerdo muy bien, pero no eran grandes problemas.

LM: ¿Quién le rogaba a quién?

A: Pues era mutuo, a veces era él a veces era yo. Si nos enojábamos, mas tarde nos hablábamos por teléfono y luego ya venía la reconciliación.

LM: ¿Cómo iniciaron relaciones sexuales?

A: Pues yo creo que ambos, era el momento, se daba, sobre todo yo lo aceptaba...

LM: ¿Entonces la decisión era de él?

A: Pues sí, prácticamente sí, lo decidíamos y ya

LM: ¿Cómo decidieron casarse?

A: Bueno, creo que yo influí mucho, en parte por la situación de mi casa, si nos queríamos mucho, pero ahora que han pasado los años, no lo veo desde el mismo punto de vista

LM: ¿Qué edad tenían cuando se casaron?

A: Pues yo iba a cumplir 19 años, 18 y fracción... muy chica todavía, duramos dos años de novios, y nos casamos en el 89. Nos casamos sólo por el civil, y nos fuimos a vivir a un terreno que él había comprado.

LM: ¿Qué opinaron su papá y su mamá?

A: Mi papá estuvo de acuerdo, pero mi mamá se molestó y no se presentó a la boda civil, tuvo una discusión con mi papá, y como se enojó se fue a visitar a mi abuela a Oaxaca. Tampoco se presentaron tres de mis hermanos, como en apoyo a mi mamá.

LM: ¿Cuándo ustedes decidieron casarse, qué expectativas tenía usted de cuál iba a ser su vida, qué responsabilidades iban a tener, qué planes o proyectos tenían?

A: Pues los dos estábamos estudiando la Licenciatura, estábamos en el primer año, nuestra meta era terminar las carreras, procrear hijos pero después, vivir como cualquier pareja enamorada

LM: ¿Pero qué idea tenía del matrimonio, qué responsabilidades creían que les correspondían a cada uno? Dentro de la casa y fuera.

A: Pues dentro de la casa ambos participábamos en el quehacer de la casa, y él era quien en un inicio sostuvo la casa, sólo que nos falló el método anticonceptivo y después de un año de casada quedé embarazada, lo cual vino a modificar nuestros planes, y sólo quedó ver por el bebé. Pero fue difícil porque el sueldo que él percibía era poco, estaba estudiando, le costó mucho trabajo, porque él tuvo que salirse del sistema escolarizado, para entrar al sistema abierto y ahí continuó estudiando. A mí también se me complicó porque yo también estaba estudiando y me dedicaba nada más a estudiar, pero cuando me embaracé, el traslado en metro de Neza hasta Ciudad Universitaria, era muy difícil porque tuve muchos síntomas molestos, desde náuseas hasta todo lo que a una le puede dar. Como la situación era difícil para mí, él me dijo: "Deja la escuela y dedícate mejor al embarazo", yo no acepté y seguí estudiando. Cuando estaba cursando el 3er. Semestre en la Universidad, al igual que él, mi niño tenía 2 años, se presentó una oportunidad de trabajo en la Institución donde él trabajaba, y me preguntó "¿hay una vacante, entras a trabajar o ¿quieres seguir estudiando?", porque tenemos una situación económica muy difícil". Como yo veía que estábamos muy mal económicamente, yo dije, "si no nos echamos la mano ambos, y no nos apoyamos como pareja, no la vamos a hacer", entonces decidí entrar a trabajar, pero no dejé la escuela, eso fue en el 92. En esa época ya fue muy difícil para mí continuar con la escuela, en la mañana iba a trabajar, en la tarde lo utilizaba para atender la casa y al niño, y después me iba a la escuela, como era muy complicado, definitivo... dejé la escuela.

LM: ¿Él la apoyaba durante el matrimonio como para que siguiera estudiando y se realizara?

A: Sí, en ese aspecto sí me apoyaba. Nada más que se presentó el problema de la situación económica, y creo que eso pesó más

LM: ¿El ya había terminado la carrera?

A: No

LM: ¿Entonces cuando se casaron los dos estaban estudiando?

A: Sí

LM: ¿Y por qué estudió él y no usted?

A: Pues estábamos estudiando los dos, yo estaba en el sistema escolarizado, pero como estaba embarazada, dejé la carrera para entrar a trabajar. Porque para mí era un poco más difícil que para él, porque yo tenía además la responsabilidad del hijo y de atender la casa. Y él

se cambió al sistema abierto, los sábados se iba a la Universidad y continuó trabajando entre semana y pues yo era la que me quedaba los fines de semana en casa con el niño y después con las niñas.

LM: ¿Y usted no hubiera podido entrar después al sistema abierto?

A: Pues no, hice lo posible, pero me ganó el tiempo, se pasó el lapso que uno tiene en la Universidad para regresar, no me asesoré en el momento y cometí la tontería de no darme de baja momentáneamente, para tener autorización de regresar después. En ese entonces yo iba comenzando la carrera, estaba en el 3er semestre, dejé pasar el tiempo, y cuando quise regresar, me dijeron que no podía regresar al sistema escolarizado, ni tampoco al sistema abierto porque necesitaba cierta cantidad de créditos y yo no tenía suficientes, necesitaba estar en el octavo o séptimo semestre para poder cambiarme. Entonces se me cerró esa puerta. Y por otra parte pues era difícil, tenía al niño, una niña, después nació la otra niña, y cuando ella tenía 3 años me separé de él, y pues fue todavía más difícil seguir estudiando.

LM: ¿Pero de quién fue la decisión de que usted dejara la escuela?

A: Pues es que no se podía, yo no quería dejarla, yo quería terminar algo, pero de momento no se podía, ya de por sí yo dejaba a mi hijo en la guardería por la mañana para ir a trabajar, y dejarlo también por la tarde... era más bien una responsabilidad de madre

LM: ¿Él se encargaba del niño en algunas ocasiones?

A: Sí, a veces lo bañaba, o lo cuidaba, o lo llevaba a la escuela.

LM: ¿Qué tan frecuente lo hacía él?

A: Pues sí, si lo hacía constantemente. Hubo una temporada en que cambió su horario de trabajo y entonces ya tenía prácticamente toda la tarde para estar en casa, para convivir, siempre estuvo al pendiente de los hijos

LM: ¿En las tardes, qué actividades desarrollaba él y que actividades desarrollaba usted en casa?

A: Pues me ayudaba en casa además del quehacer, si había algo que traer del mercado él iba, y ya en la tarde se dedicaba a su trabajo, teníamos un espacio de oficina en casa y él se ponía a estudiar

LM: ¿Quién lavaba, planchaba y limpiaba la casa?

A: Pues más yo, pero si en ocasiones también él me apoyaba

LM: ¿Aunque trabajaba usted?

A: Sí, pero en ocasiones si apoyaba, no siempre pero en ocasiones si apoyaba

LM: ¿Pero de quien era la carga principal?

A: Mía

LM: ¿En cuánto a las actividades domésticas, quien tomaba la responsabilidad?

A: Pues prácticamente yo, yo iniciaba, o a veces me iba yo a trabajar y cuando yo regresaba él ya había hecho algo. Pero la mayor del tiempo era yo la que tomaba las decisiones

LM: ¿Acerca de la decisión sobre la distribución del dinero, cómo se hacía, qué aportación hacía cada uno?

A: Pues aportábamos los dos

LM: *¿Pero como se hacía esa división del dinero, como sabían que cantidad daba uno y que cantidad daba el otro?*

A: *Pues prácticamente todo lo que eran servicios lo pagaba él, cuando íbamos al super él pagaba la despensa*

LM: *¿Pero no le daba a usted una cantidad para la casa?*

A: *Si me aportaba algo, pero prácticamente él corría más con los gastos de servicios y despensa,*

LM: *¿Agua, luz, teléfono..?*

A: *Si, él pagaba todo eso y además la despensa de cada quincena. Y mi sueldo lo aportaba para comprar la comida y todo lo que se necesitara, es decir, pagábamos mitad y mitad.*

LM: *¿Sabían ambos cuanto ganaban?*

A: *Si, lo que pasa es que estábamos prácticamente en la misma dependencia entonces son muy parecidos los sueldos, ganábamos más o menos lo mismo*

LM: *¿Él se quedaba con una parte y usted con otra parte para cuestiones personales?*

A: *Si pero él compraba todo lo que era para los niños o para mí, como ropa, es decir, prácticamente él absorbía todo lo que eran las tiendas departamentales. Y pues yo a lo mejor iba aportando también, pero yo siento que el gasto más fuerte lo sacaba él porque por su misma profesión él iba sacando trabajos extras y bueno era ahí una manera de tener un dinero extra.*

LM: *¿La decisión sobre la sexualidad de cuándo, cómo, el número de hijos, cómo fue?*

A: *Pues de ambos, yo creo que nos buscábamos ambos, en ocasiones era yo, en ocasiones era él, yo creo que depende como nos sintiéramos emocionalmente. El primer hijo fue un descuido, no estaba considerado dentro de los planes, pero como ya estaba embarazada pues lo aceptamos. Con la segunda niña, lo platicamos, pero prácticamente yo fui la que lo pedí, si íbamos a tener otro hijo era ya, porque la diferencia era ya de 5 años, y ya era bastante. Así que decidimos dejar el método anticonceptivo para embarazarme nuevamente.*

LM: *¿Y durante la sexualidad quién tomaba decisiones de cómo se llevaba a cabo?*

A: *Ambos, en ese aspecto yo creo que no tuvimos problema.*

LM: *¿Ambos se sentían satisfechos de la sexualidad?*

A: *Si, yo creo que si*

LM: *¿Con respecto a las amistades quién decidía a quién visitar, cuándo, cómo, o de quién eran las amistades que frecuentaban?*

A: *Pues eran más mías, pero a veces él aceptaba cuando yo le decía vamos a ver a tal persona o tal fiesta, generalmente él no quería, muchas veces yo me fui sola, porque él no estaba de acuerdo o no le gustaba. Las amistades eran mías. El tiempo que viví con él prácticamente no salíamos, él no tomaba, no fumaba, era muy deportista*

LM: *¿El no tenía amigos?*

A: *Si tenía uno que otro amigo, pero no los frecuentábamos*

LM: *¿Entonces la decisión sobre diversión, entretenimiento cómo lo decidían cuando salían de fin de semana?*

A: *Generalmente no salíamos, no éramos de salir de vacaciones, eran contadas ocasiones, realmente fueron muy pocas.*

LM: *¿Y quién tomaba la decisión de salir a divertirse?*

A: *Pues generalmente yo, yo era la que trataba de sacar a los niños...*

LM: *¿Sobre las relaciones familiares, quién tomaba las decisiones de ir a visitar a la familia o de invitar a la casa?*

A: *Pues yo creo que era de ambos, pero nos visitaban solo en ocasiones especiales como navidad y año nuevo. Tratábamos de hacer acuerdos, siempre fue de que si fuimos la navidad con mi mamá, entonces año nuevo con la tuya. Pero las visitas no eran frecuentes.*

LM: *¿Durante el matrimonio cómo fue su estado de salud físico y emocional?*

A: *El físico yo creo que bueno. El emocional yo creo que sí tuvo fallas, pues el lapso que estuvimos no fue tan malo vivir con la pareja, pero se fueron dando las infidelidades, y ya no hubo confianza... y otras muchas situaciones que se dieron*

LM: *¿Aparte de la demostración de poder que él manifestó siendo infiel, hubo alguna otra manifestación de poder o de jerarquía cuando usted estaba casada?*

A: *Mhm... yo creo que no. Creo que dentro de todo fue una relación buena, convivíamos, compartíamos todo, desde trabajo, sueldos, todo, nos llevábamos más o menos bien, pero la situación problemática se dio prácticamente con la infidelidad, encontró algo que no tenía en casa, no podría saber que fue. Había otra cosa, a veces yo quería salir y a él no le gustaba mucho, generalmente se quedaba en casa, y siento que eso hizo que nos fuéramos distanciando. Yo me iba con mis amigas a alguna reunión, me iba sola con los niños o hacía alguna reunión en la casa, pero él no participaba. Creo que después de todo, no fue una relación tan mala.*

LM: *¿En cuanto la autorrealización o frustración como madre o como profesionalista?*

A: *Pues ahí sí, yo creo que sí quedé frustrada porque yo quería terminar una carrera quería hacer algo, creo que es lo que más me ha frustrado. Pero a veces ser impulsiva, o a lo mejor porque estaba muy joven todavía, me salieron mal las cosas, porque adquirí responsabilidades, tuve que trabajar y ya no pude continuar.*

LM: *¿Y ya no puede continuar?*

A: *Yo estaba pensando en este momento, algo que he tenido en la cabeza, ya he estado viendo algunas propuestas, ahora que mis hijos ya están un poquito mayores, tengo algo pensado. En el trabajo han existido cursos y he tenido el deseo de asistir a ellos, para prepararme un poquito más.*

LM: *¿Por qué se desarrolló él y usted se quedó?*

A: *Exactamente... la situación fue que yo quería apoyarlo, y esa fue mi molestia más grande porque cuando él estaba estudiando, él se iba a la Universidad al sistema abierto los sábados. Yo lo apoyé diciéndole que como sus papás vivían exactamente enfrente de Ciudad Universitaria, era más fácil para él, que saliendo de trabajar el viernes se fuera a casa de sus papás, se quedara allá, estudiara allá, durmiera un poco más tarde para que descansara y luego fuera a su asesoría. Pues de nuestra casa le tomaba de una hora a hora y media trasladarse hasta allá*

LM: *Entonces ustedes vivían en el rumbo opuesto.*

A: Si, por eso lo apoyé para que se quedara allá, pero uno a veces hace las cosas sin pensar lo que puede suceder, porque posteriormente me enteré que una compañera de él se iba a quedar en casa de sus papás a estudiar con él, que fue con la persona que posteriormente empezó una relación y él me decía que era su amiga nada más, que sólo estudiaban, pero después que nos separamos, se juntó con ella y procrearon un hijo. Eso me dio mucho coraje, mucha rabia, porque yo como mujer estaba dándole apoyo y confianza para que se superara, para que como familia estuviésemos mejor. Y eso fue lo que dio la pauta para la separación.

LM: ¿Y qué pasó cuando se enteró de la infidelidad?

A: Pues me sentía muy mal, molesta, mucho coraje, mucha impotencia también. Teníamos pleitos, gritos, se dieron muchas situaciones, de momento si era enojo, y hubo golpes en dos o tres ocasiones

LM: ¿El la golpeaba a usted?

A: Pues sí empezó por ahí y pues se dieron dos o tres veces que en un momento determinado yo reaccioné también y lo golpeé, ahí fue cuando yo sentí que ya nos estábamos faltando al respeto, esto fue posterior a su indiferencia, fue cuando yo dije ya, ya no más...

LM: ¿Este es el período en que se separó?

A: Si, mi niña más pequeña tenía 3 años, la otra niña 5 y el niño 8. Cuando me separé la situación para mí fue más difícil todavía, yo tenía mi salario, pero era muy bajo. Además se me hizo más difícil porque él ya era abogado. Él al inicio quería quitarme a los niños, me dijo que se iba a quedar con ellos, que los iba a pelar. En un momento yo me sentí tal vez no tan fuerte, me sentía débil y con la responsabilidad de mis hijos, yo lo que no quería era perder a mis hijos. Después cambió de opinión y me dijo: "Te subo la pensión", y entonces yo le decía "Haz lo que quieras a mi nada más déjame a mis hijos y se acabó y si no quieres dar nada, no lo des yo sé que puedo salir adelante y voy hacerlo". Él me amenazaba mucho con quitarme a los niños, así que cuando pasó esto fue cuando decidí separarme. Aunque yo tenía un cierto temor porque pues él ya tenía una carrera y sabía de estrategias, tiempo después dije: "Yo hubiera podido en aquél momento pelearlo de otra forma", pero a lo mejor yo no contaba con el recurso para hacerlo. Después decidió darme un salario mínimo de pensión y empezó a tramitar un divorcio voluntario. Yo tenía que salir adelante, me fue difícil porque nos salimos del departamento que rentábamos, y no tenía a donde ir, y decidí rentar algo económico...

LM: ¿Por qué se salió usted de la casa y no él?

A: Pues porque rentábamos ese departamento, no era ni mía ni de él

LM: ¿Y qué pasó con los muebles?

A: Bueno hasta eso no fui mala gente, prácticamente de los muebles lo que saqué fue todo lo que teníamos en electrónica. Le dejé a él prácticamente la casa, los muebles. La recámara no la quise porque yo no quería recuerdos, también se quedó la sala y el comedor, prácticamente lo que yo me llevé fueron los trastes, refrigerador, la tele y la estufa. De tal manera que a él no le fue difícil estar en casa porque tenía muchas cosas.

LM: ¿Y dónde durmieron?

A: Cuando me separé, yo tenía planes de rentar, pero mi hermano habló con mis papás y ellos me ofrecieron hospitalidad en su casa, tenían algunas camas así que llegue y acondicioné el lugar, posteriormente me compré una cama y otras cosas. Así que me fui a vivir con mi papá y mi mamá que ya vivían solos. Sentí que volví a ser hija de familia que a la vez me tocaba ser cabeza de la misma. Después de hecho era la que se encargaba de ellos y con la responsabilidad de mis hijos también. Al principio fue muy difícil porque cuando tomé la decisión, se necesitaba mucho valor, sacar mucha fuerza de uno y decir la voy hacer y voy a salir adelante, fue muy difícil porque me puse a pensar lo que iba a pasar si no me alcanzaba el

dinero, o si mis hijos buscaban a su papá, eran muchas preguntas encontradas, pero aún así decidí tomar la decisión.

LM: ¿De dónde sacó la fuerza, qué fue lo que le dió la fuerza?

A: Pues yo creo que esa indiferencia que tuvimos durante seis meses, yo ya no le veía sentido al hecho de saber que él estaba con otra persona, ver a mis hijos que ya no convivían con él, que a veces llegaba y a veces no, yo creo que eso me ayudó a que me dijera a mí misma, ya no quiero seguir en esto. De hecho hubo una agresión tiempo atrás y yo levanté un acta en el CAVI (Centro de Atención a la Mujer víctima de la violencia), y cuando se levantó ese documento fue cuando decidí irme de esa casa

LM: ¿Por qué razón lo decidió?

A: Yo creo que por dignidad, ya no le veía el caso, él ya tenía a otra persona, y yo no veía que cambiara la situación, pero creo que fue la indiferencia lo que más me lastimó

LM: ¿Cómo era esa indiferencia?

A: Pues era que durante 6 meses, ya no dormíamos juntos, no nos hablamos, entrábamos, salíamos y cada quién hacía su vida, y eso si duele mucho, porque cuando peleábamos, al menos existíamos uno par el otro.

LM: ¿En esa época se enfermó?

A: No, afortunadamente no me enfermé. Hasta después de la separación me dio una depresión muy fuerte, empezó 15 días antes de que tomara la decisión. Además tuve muchos problemas con mi hijo, se volvió muy agresivo, se dañaba a sí mismo y dañaba a otros, aunque tenía 8 años fue muy difícil.

LM: ¿Qué hacía?

A: De repente sacaba tijeras y decía que iba a matarse o a matar a la gente, que iba a traer a la policía. En casa de mis papás se enojaba y destruía las chapas de las puertas, amenazaba a todos con traer a la policía y meterlos a la cárcel, eran reacciones infantiles, pero creo que era una manifestación de lo que él estaba viviendo.

LM: ¿Y qué pasó después?

A: Cuando fui a vivir a otro lugar y empecé a reflexionar sobre qué iba a pasar con mi vida qué iba a hacer, y afortunadamente la vida me cambió, empecé a viajar, a lo mejor en condiciones económicas escasas, pero hicimos cosas que con él no hacíamos antes. Empecé a salir a muchos lugares con mis hijos a convivir. Después de que me separé que fue en Marzo, se me presentó la oportunidad en Julio, de ir a Juquila, como soy católica llegué a Santa María a ver a la Virgen de Juquila, pues de verdad yo iba destrozada, muy lastimada, iba con mi hijo. Me puse ante la virgen y empezaron a venir a mi mente todo un mundo de cosas, yo quería superarme, quería tener mi casa, siempre había tenido coche, y de repente no tenía, quería tener mi auto, quería ver a mis hijos hacer cosas diferentes y viviendo diferente. Cuando regresé de ese viaje, afortunadamente se empezaron a dar las cosas. Con mucho sacrificio, pero logré comprarme mi auto, un carrito muy económico que se le descomponía todo, pero lo arreglaba y funcionaba. Después empezamos a salir de viaje, con mi papá y con mi mamá.

LM: ¿Qué pasó con su trabajo?

A: Yo anteriormente estaba como bibliotecaria, entonces mi jefa inmediata me ofreció ser la encargada de la biblioteca, después se dieron cuenta de que le echaba muchas ganas al trabajo, que me gustaba lo que hacía, y algunas personas que me conocían me propusieron para que ocupara la Coordinación de un Centro comunitario. Pero antes de aceptar me aseguré de que fuera un mejor empleo, pregunté qué me ofrecían, así que me dieron tiempo extra completo, pasajes y algo de incentivo económico.

LM: *¿Ese fue su primer trabajo?*

A: *No, antes tuve la Coordinación de otro Centro anterior, eso fue en el 2001 más o menos. Después de estar en la Coordinación de ese Centro durante 7 meses, se fue para arriba, a lo mejor fueron las estrategias que utilicé, mis ganas de trabajar, no sé, pero yo tenía muchos deseos de todo. Entonces me ofrecieron la Coordinación de otro Centro más grande, el cual para mí era un monstruo, pues era muy grande, no se comparaba con los otros Centros pequeños donde había estado. Este Centro se había mantenido en el segundo lugar de los 12 Centros que había en esa Delegación. Al principio yo decía "no voy a poder" pero quienes me lo ofrecieron me dijeron claro que si puedes. En este momento tengo como Coordinadora aquí, desde el 2002 a la fecha, 6 años, siento que me ha ido bien, que he logrado escalar puestos, he logrado estatus en el trabajo. Poco después de que entré a este Centro, uno de mis jefes que tenía me ofreció la oportunidad de entrar a trabajar a la campaña política de un Diputado, empecé a trabajar hasta los sábados y los domingos de 8 a 8 y en ocasiones hasta más tarde. Entonces este político me preguntó sobre lo que yo quería, le contesté que algo que me interesaba mucho era que me adjudicaran una vivienda, yo sabía que yo lo iba a pagar, afortunadamente a los dos meses me otorgaron un crédito, actualmente tengo pagándolo 8 años. Como trabajadores a veces cuesta mucho trabajo que nos otorguen una vivienda, pero con ese puesto que tuve, pude obtener mi departamento. Así que empecé a tener muchos logros.*

LM: *¿Ahí es donde vive actualmente?*

A: *No, el departamento lo tengo deshabitado, sólo voy frecuentemente a verlo. Yo vivo con mi mamá, vivía en un comienzo con mi papá y mi mamá, pero mi papá falleció hace dos años, ellos son personas mayores, además diabéticos e hipertensos. Como mi mamá está sola me es difícil irme a mi departamento y dejarla, porque soy la más chica. Por lo que soy hija de familia pero a la vez soy cabeza de la misma, están mis hijos, mi mamá y no tengo pareja en casa.*

LM: *¿Usted cree que los planes que tenía antes de casarse se cumplieron?*

A: *No, yo creo que no*

LM: *¿Cuáles no se cumplieron?*

A: *Pues el primero fue que nosotros pensábamos durar para toda la vida, y eso no se logró. También que íbamos a estar mejor económicamente, y en otras condiciones y tampoco se cumplió. Salir como pareja a pasear, andar juntos, tampoco; con los hijos también, pues uno espera que ellos tengan a su papá, que sea un ejemplo para ellos, que lo vean, que convivan con él, pues no,...ha sido buen padre... pero...también ha tenido sus rachas de ... de.. dejarlos, de no verlos.*

LM: *¿Y qué es lo que ha cambiado para usted del matrimonio al divorcio?*

A: *Pues... cambió mucho mi autonomía...*

LM: *¿Por qué?*

A: *Porque cuando estaba casada, yo le avisaba que iba a salir y a veces él quería que le pidiera permiso, yo le decía, por qué pedir permiso sino eres mi papá, eres mi pareja y yo solo te tengo que avisar. Ahora que me separé, pues yo decido todo, decido si hago las cosas o no, yo tomo la decisiones, ya no tengo la obligación de tener ropa lista porque otro la requiere, no tengo a nadie quién me esté reclamando o diciendo lo que se tiene que hacer, o lo que no se tiene que hacer.*

LM: *¿Él que le pedía?*

A: Pues a veces llegaba a haber reclamos de parte de él, porque no estaba listo algo, y ahora ya no tengo a alguien que me esté diciendo lo que tengo que hacer. Al principio me costó mucho trabajo, porque yo lo hacía en mi casa, pero ya cuando uno tiene la responsabilidad, que es a fuerza que uno lo tiene que hacer porque no puedes dejar de hacer las cosas, en algunas ocasiones lo quería hacer y otras veces no tenía ganas, pero de todas maneras lo hacía.

LM: ¿Pero que decía que era lo que le pedía?

A: Pues me acuerdo mucho cuando estábamos recién casados, era difícil para mí adaptarme a vivir con otra persona, pues nunca lo había hecho. Él se molestaba porque yo me resistía a hacer cosas, él me decía tienes que tener la ropa lista, tienes que tener la comida o tienen que estar mis cosas listas, y pues a veces no estaban listas.

LM: ¿Y no se supone que él también hacía ese tipo de cosas?

A: Bueno cuando entré a trabajar, es cuando yo dije: "¿sabes qué yo trabajo también?", así que tenemos que jalar al parejo y en cuestión de ayudar a la casa si me echaba la mano, se puede decir que después de eso ya estábamos agarrando nuestro rol como pareja.

LM: ¿Pero entonces, aunque usted trabajaba tenía la responsabilidad principal?

A: Sí

LM: ¿Y trabajaba más que él?

A: Pues sí porque tenía que atender la casa, ver los niños y aparte trabajar

LM: ¿Qué otras cosas han cambiado del matrimonio a la separación y al divorcio, aparte de la autonomía?

A: El hecho de ser papá y mamá, eso es pesado, me ha costado mucho trabajo, porque a veces no sabe uno si está haciendo lo correcto, o en muchas ocasiones llegan a surgir problemas con los hijos y a veces se requiere el apoyo del papá, y tiene uno que tomar las decisiones y hacerlo. Aunque es una satisfacción el hecho de que prácticamente yo sola estoy sacando las cosas. También tengo un poco más de libertad, pero también muchas responsabilidades con los hijos, pues a mí me piden todo, él me sigue apoyando con la pensión alimenticia pero es mínima, me otorgó el salario mínimo

LM: ¿Cuánto es el salario mínimo?

A: Pues en este momento me están otorgando 763 pesos quincenales, es decir realmente es nada

LM: Es nada

A: Yo siento que toda la responsabilidad recae sobre mí, y a lo mejor por el trabajo que tengo puedo ir sacando un poco más, pero es pesado

LM: ¿A partir de cuándo usted empezó a tener un buen salario como el de ahora?

A: He de tener como 6 años que incrementó mi salario, cuando entré como Coordinadora del Centro.

LM: ¿Desde cuándo es Coordinadora?

A: Desde el 2001 a la fecha y desde Octubre logré participar en el escalafón lo cual hizo que mi sueldo subiera un poquito, lo que sucede es que yo no tengo el nivel que corresponde a un Jefe de Oficina, tengo un nivel más bajo

LM: ¿Y eso es todo lo que paga el? ¿Los 1400 pesos de pensión?

A: En este momento mi hijo está en la Preparatoria, prácticamente él lo ha estado apoyando semanalmente con el gasto de pasajes, entonces pues a lo mejor la pensión que me da es poca, pero el apoyo de los pasajes de mi hijo, a mí me quita un poquito de peso.

LM: ¿Él ve seguido a los niños?

A: Pues ha habido diferentes etapas, hay temporadas en que de plano los ha abandonado, sobre todo cuando ha tenido alguna pareja. Entre mejor relación con sus parejas hay más abandono con mis hijos. Ahorita relativamente los ve seguido, tal vez un poco más a mi hija mayor, mi hijo como que está más renuente con él, está resentido con él.

LM: ¿Por qué?

A: Cuando nos separamos, mi hijo tenía 8 años y él adoraba a su papá, empecé a tener muchos problemas con él, de tal manera que tuve que atenderlo psicológicamente, pues al niño le afectó mucho la separación. Mi ex esposo pidió ver a los niños cada 15 días, los fines de semana y la mitad de los periodos vacacionales, algo que nunca cumplió. Así que pasaban los fines de semana, los periodos vacacionales y no venía por ellos, entonces todo eso, sobre todo a mi hijo, le lastimó bastante, a las niñas siento como que no tanto porque eran muy pequeñas. Recuerdo mucho una ocasión que mi hijo peleó conmigo y me amenazó con irse con su papá, estaba tan molesta que le dije “Te quieres ir con tu papá pues vamos con tu papá” y lo llevé con su papá. El niño le dijo a su papá: “me quiero venir a vivir contigo” y él le dijo: “Yo no puedo atenderte, tengo una pareja y no puedo separarme de ella, para atenderte tendría que estar solo”. Eso a mi hijo le dolió muchísimo, creo que le tiene rencor, y desde entonces, nunca volvió a amenazarme con que me voy con mi papá y la relación cambió conmigo. Actualmente, él va a ver a su papá para que le de para sus pasajes, en cuanto le da el dinero, se retira. Mi hijo ya va a cumplir 18 años, ya es otra situación con él, ya es prácticamente un adulto.

LM: ¿Hablamos de los cambios de cuando estaba casada a estar divorciada. Con respecto a la identidad, generalmente las mujeres se identifican mucho con su papel de casadas, soy “la señora de” y se da un cierto estatus porque tengo una pareja, tengo un hombre a mi lado, como vivía eso?

A: Pues me sentía bien, el hecho de sentirme protegida, el hecho de sentir que siempre andaba con alguien, pues me sentía bien mientras lo tuve... después cambia la situación, yo siempre he visto a muchas mujeres que aguantan muchas cosas, no se si es porque no trabajan, porque su autoestima está baja, no se por qué situación... pero yo no aguanté

LM: ¿Cómo siente ahora su estatus, su identidad como mujer?

A: Pues me siento bien, me siento hasta mejor

LM: ¿Por qué?

A: Porque he logrado cosas que cuando estaba yo casada no pude hacer, como viajar, cuando estuve casada sólo viajé 2 o 3 veces. Ahorita ya hemos ido a muchos lugares, también, he ido mejorando y escalando en mi trabajo, Yo creo que hay muchas cosas que las personas piensan que no se puede, pero la verdad saca uno fuerza y si es verdad que uno puede hacer las cosas, uno está mejor que cuando estaba casada y sobre todo el reto de tener una familia, tener que luchar por ellos, nos damos cuenta que tenemos hijos buenos, hijos sanos, que a lo mejor si les falta su papá pero nosotros sacamos el rol de papá y mamá y podemos salir adelante

LM: Entonces parece que ha desarrollado tanto habilidades laborales como personales después del divorcio

A: Yo siento que sí, a lo mejor una añora tener una pareja como cualquier mujer, porque se siente protegida, se siente bien, pero cambia el rol totalmente y una tiene que salir adelante, ser autosuficiente y tomar las decisiones que se tengan que tomar y seguir adelante

LM: ¿Qué habilidades considera usted que ha aprendido o que ha desarrollado o que las tenía pero no se había dado cuenta que las tenía? En cuestión laboral, social, de diversión y hasta sexual también...

A: Bueno...lo que pasa es que cuando una está casada, es más tímida o se recata uno más, se detiene un poquito más

LM: ¿Por qué?

A: Pues porque a lo mejor el marido va a pensar que... no se, uno trata de mantener cierta imagen.. porque siento que en el trabajo, en otro ambiente, uno se comporta de una forma y en casa de otra manera, para que el marido no lo tome a mal, pero yo siento que estando separada, sola y con la responsabilidad de una casa, una es más abierta, tiene más facilidad de comunicación, no se cómo explicarlo pero yo siento que ahorita yo hago lo que quiero

LM: ¿Y porque no hacía lo que quería cuando estaba casada?

A: Pues a lo mejor porque trataba de conservar la relación, por estar más tiempo con mi esposo, pero después hay situaciones que no se aguantan... en mi caso esas infidelidades que hubo yo no las aguanté..

LM: Con respecto al autoestima, ¿Que cambió de la autoestima?

A: Yo creo que se incrementó

LM: ¿Por qué?

A: Pues cuando tenemos una persona que hace las cosas por uno, a veces uno no sabe si puede o no puede hacer las cosas, entonces él, bien o mal nos resuelve los problemas. Pero si uno no tiene a nadie, uno tiene que luchar, pues hay cosas que tenemos que hacer, y cuando las hacemos es cuando uno lo valora más, porque estamos pudiendo hacer lo que queremos, lo que requerimos, lo que uno necesita y entonces yo creo que sí se eleva un poco la autoestima

LM: ¿Cómo siente el respeto hacia sí misma, respecto a otra pareja?

A: Pues creo que es muy difícil tener una relación a mi edad es difícil encontrar a alguien, que no tenga compromisos, y es muy difícil que yo vuelva a aceptar el engaño o aceptar o que venga otra situación parecida, yo siento que no pasaría, yo siento que mi autoestima estaría más fuerte, mi respeto hacia mí sería mayor, ya lo viví y no me gustaría volver a tenerlo. Ahorita yo puedo tomar la decisión y decir ya no, ya no soy tan sumisa, aceptar nuevamente lo mismo, yo creo que ya no.

LM: ¿Y con respecto a las habilidades sociales en la espera pública por ejemplo, a lo mejor cuando estaba casada no tenía mucha oportunidad de manejarse públicamente o de moverse para conseguir un mejor trabajo o conocer nuevas gentes, eso ha cambiado?

A: Si aparte también la experiencia y creo que uno se va relacionando con más personas, lo que le da seguridad, va aprendiendo uno, va cambiando uno bastante

LM: ¿Con respecto a su visión a futuro, qué planes tiene a futuro?

A: Pues veo a mi familia, a mis hijos, a mi madre estando enferma ya grande, no se cuanto tiempo esté conmigo, veo a mi hijo que ya está por entrar a la universidad, lo que más quiero es que termine Ingeniería, que sea un profesionista, con mis hijas igual, pero que va a pasar con uno, porque ellos van a tomar sus caminos y yo creo que a futuro para mí, quisiera

estudiar, quisiera terminar una carrera, continuar trabajando y tener una estabilidad económica. Lo más importante sería ver a mis hijos concluir algo que yo no logré hacer y que sean hombres de bien, tanto ellas como él, eso es a lo que más me enfocaría. Que ellos terminen, que no se reflejen tanto en mí, que no queden con una carrera trunca, que terminen y hagan sus vidas.

LM: ¿Decía algo sobre la pareja, que actualmente es difícil tener una pareja?

A: Si bien difícil

LM: ¿Por qué?

A: Porque, cuantos años ya tenemos, bueno en mi caso 38 años, para que uno encuentre un soltero, es difícil, la mayoría están casados, para que uno encuentre una persona divorciada, pues está difícil y si hay mucha gente que se le acerca a uno, pero la gran mayoría de esta gente es gente casada y está buscando una aventura. Para mí es muy difícil.

LM: ¿Qué esperaría de una pareja?

A: El poder realizarnos, el poder amarnos, el poder compartir

LM: ¿Casarse?

A: Tal vez no, vivir nada mas así o en un determinado momento si la situación es que nos llevamos muy bien y lo decidimos, pues a lo mejor, puede ser una posibilidad, que yo más opto con una vida sin compromiso, pero si me gustaría poder convivir con alguien, poder compartir un poco mis ideas y sobre todo respetarnos mucho, tener muchísima comunicación y ojalá se pudiese dar algo pero sinceramente, pero dudo que eso suceda, lo veo muy difícil, hay muchísimos hombres si, pero a lo mejor en el ámbito en el que yo me rodeo no he encontrado a alguien que pueda dedicarme su tiempo o que pueda convivir conmigo y que no tenga ningún compromiso, es difícil.

LM: ¿Con respecto a la resolución de problemas, considera que ahora es más fácil resolver problemas, que tiene mayor facilidad o mejores habilidades para resolver problemas, para resolver conflictos?

A: Yo creo que se nos va dando la facilidad para resolverlos más rápidamente, aunque no dejan de ser difíciles algunas situaciones. Siento que he madurado mucho, que soy totalmente otra persona, he cambiado mucho, y siento que se me ha dado la facilidad para enfrentarme a muchas situaciones y poder resolverlas

LM: ¿Por qué piensa que ha madurado que es lo que ha ocasionado esa madurez?

A: Yo creo que esta responsabilidad de tener que salir adelante, de tener que trabajar, de tener que mantener a los hijos, siento que me ha dado la oportunidad de desarrollarme y de pensar. Muchas veces, estar dentro del matrimonio, no le da a uno la oportunidad de poder desenvolverse, porque siempre hay otra persona y muchas veces nos llegan a limitar, a no dejar que uno se desarrolle, pero al tomar tantas decisiones y adquirir responsabilidades, a uno la hace madurar, pues hay que afrontar los problemas y ver de qué manera los puede resolver uno.

LM: ¿Hay alguna otra cosa que quisiera decir sobre el divorcio, como se siente usted, que sugerencias daría a las mujeres casadas, algún comentario sobre el divorcio o el matrimonio?

A: Pues es difícil el divorcio, yo les aconsejo tener mucha comunicación con su pareja, respetarse, porque la verdad cuando ya no se respeta la pareja, ya no tiene caso seguir juntos. La mujer vale mucho, y no es bueno estar recibiendo tantas humillaciones, el aceptar golpes y humillaciones o estar con alguien porque nos mantiene, no se los recomiendo. A veces uno aguanta por los hijos, como los voy a dejar sin papá, pero yo creo que si podemos salir adelante, creo que debemos querernos un poquito como mujeres y luchar. A lo mejor nos va a

costar trabajo porque no hay mucha fuente de empleo, pero por los hijos, hasta vendiendo tamales uno puede salir adelante. Hay que luchar por los hijos y por una, nosotras somos muy valiosas también, hay que dejar de ser amas de casa donde uno se descuida, hay que saber que somos mujeres guapas....

LM: Y también mujeres pensantes...

A: Si también mujeres pensantes, es que de veras hay muchos casos de mujeres que yo no entiendo, tengo una vecina, una persona que tiene una hija de 18 años y otro de 15, está casada, pero su esposo la dejó por irse con otra señora, y ella de momento no quería, no aceptaba y yo platicué con ella y le dije "puedes salir adelante, ve y consigue un trabajo, échale ganas", si consiguió un trabajo, pero también aceptó el que su señor continuara con esta otra persona, ahora duerme con la otra persona y viene a verla a ella como esposa por las mañanas un rato. Yo digo, es que no se quiere, no se valora, no sabe que ella es guapa, que puede salir adelante, que ella puede hacer muchas cosas, no entiendo... no entiendo porque se comporta sumisa, no entiendo porque aceptar que el señor vaya allá y venga...

LM: ¿Entonces usted considera que hay inequidad en la pareja durante el matrimonio?

A: Si definitivo, pero también uno puede salir adelante, uno tiene que luchar, pero al final es satisfacción, yo veo a mis hijos que van con excelentes promedios en la escuela, que no son chicos tatuados o con "piercings" o con cosas raras, me siento satisfecha de lo que he logrado con ellos, de que he sido papá y mamá, y si puedo.

LM: Bueno Adela pues muchas gracias por su amabilidad. En caso de que necesite alguna aclaración sobre la información que me ha dado, ¿estaría de acuerdo en que le llamara por teléfono o hacer una nueva cita?

A: Si claro.

- **Caso 2. Lidiet.**

Lidiet.29.07/08.PD

PRESENTACION DE LIDIET

A Lidiet la contacté a través de su hermano quien fue alumno mío, ella aceptó de inmediato en forma amable. La sesión de entrevista la realicé en mi estudio después de haber pasado a recogerla a su trabajo, llegó puntual y vestida con uniforme de la empresa en donde trabajaba como Secretaria. Ella es una mujer bonita, muy delgada, morena, de pelo largo, negro, lacio, cortado abajo de los hombros, tiene rasgos finos, tiene 29 años, muy joven para tener tres hijos de 12, 11 y 9 años. En la primera impresión ella fue extrovertida, sonreía con amabilidad, pero su manera de hablar era un tanto agresiva, principalmente cuando hablaba de los eventos violentos con su ex – marido. Fue muy explícita al contestar las preguntas, pero hubo temas sobre la sexualidad que parecía que le avergonzaban y que era doloroso, me comunicó abiertamente que prefería reservarse un episodio. Se percibía como una mujer

fuerte, firme para contestar, con seguridad en sí misma. Cuando tocamos temas dolorosos sobre la relación con su madre y su ex –marido, lloró. Fue notorio que tenía problemas de relación con su madre, es quien cuidaba de sus hijos mientras ella trabajaba, tenía temor a los regaños y reproches de ella, por lo que no debía tardarse en llegar a recoger a sus hijos al salir del trabajo. Sin embargo, ella se mantuvo tranquila toda la entrevista, a pesar de que sabía que iba a llegar tres horas tarde a casa de su madre, pues me comentó que le había avisado pero que de todas maneras era costumbre que ella le reprochara y la regañara, ella siempre tenía un motivo. Su lenguaje es apropiado para una persona universitaria, fue clara y directa, además aceptó que la volviera a contactar si yo requería de alguna aclaración o nueva información.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE LIDIET

Lidiet proviene de una familia numerosa de ocho miembros, tiene cuatro hermanos y tres hermanas, de clase socioeconómica media baja, su padre tiene la carrera de Economista, su madre es ama de casa, y además tenía venta de refacciones para coche en su casa. La relación de su padre y madre siempre fue mala, él era un hombre pasivo pero controlador y su madre una mujer muy explosiva, agresiva y gritona con sus hijos e hijas, pero era ella quien mantenía la casa ordenada y limpia con ayuda de los hijos cuando las hijas eran pequeñas, cuando ellas crecieron, sustituyeron a sus hermanos en las tareas domésticas. El padre era el proveedor principal pero no participaba de las actividades domésticas, sólo exigía su ropa limpia y la comida lista cuando él llegaba.

Cuando Lidiet tenía 14 años, estaba en la secundaria, y conoció al que sería su esposo, él tenía 24 años, de ocupación mecánico. Él como adulto que era convenció a Lidiet de tener relaciones sexuales para embarazarla, pues era la única manera que su padre la dejaría casar. Para convencerla él le hizo falsas promesas, que iban a viajar, que la dejaría seguir estudiando, que iban a tener una vida matrimonial muy romántica y que la dejaría hacer lo que ella

quisiera. Su padre se oponía al matrimonio, pues consideraba que ella era una niña y su potencial yerno era muy irresponsable. Su papá le insistió a Lidiet que si no se quería casar que no lo hiciera, pero Lidiet ya desde ese momento le tenía miedo a su futuro marido, pues desde novios la empujaba o pellizcaba, mostraba ataques de furia golpeando la pared, rompió varias veces el parabrisas de su coche, pateaba el coche o aventaba cosas. Lidiet comentó que ella nunca vio esos “focos amarillos” que le indicaban que esos golpes a la pared o al coche iban a ser dirigidos después a ella. Desde los tres meses de casados empezó a golpearla, y en ese momento ella le pidió el divorcio, pero no sólo la ignoró sino que la volvió a golpear. Además de no permitirle seguir estudiando, dejó de sostenerla económicamente y empezaron a ir a casa de los papás de ella a comer y cenar, por lo que poco a poco él se fue desentendiendo del gasto familiar. Ella apenada con su padre y madre, empezó a lavar ropa ajena, a hacer trabajos a máquina, y vender dulces, pues era todavía muy chica para que le dieran un trabajo. A los 17 años ya tenía dos hijos, el segundo fue producto de la violación de su propio marido para embarazarla y poderla seguir controlando, ya que ella quería seguir estudiando y él se oponía. El tercer hijo fue producto de la irresponsabilidad de ambos.

Ella estuvo esperando cumplir 18 años para conseguir un trabajo más formal, él la celaba y la vigilaba todo el tiempo. Ella tenía que llegar a su casa 15 mins. después de terminar su jornada de trabajo, si no lo hacía la golpeaba y le decía majaderías. Ella insistía en pedirle el divorcio y cada vez que lo hacía la golpeaba y la acusaba de acostarse con cuanto hombre estaba cerca de ella. Lidiet hizo uso de la estrategia de parecer débil y de someterse en todo a él para conseguir algo más de lo que tenía, así que lo convenció que la dejara estudiar una carrera técnica en una escuela abierta, pues quería conseguir un mejor trabajo. Después de esto ella le pidió permiso para hacer la preparatoria abierta, como él sabía que era muy difícil pasar el examen de admisión a la Universidad Nacional, él aceptó pensando que no lo lograría. Cuando ella logró entrar a la preparatoria, él la empezó a presionar con las actividades domésticas y los hijos, y la amenazó con romperle sus tareas si la veía haciéndolas. Ella empezó a hacer sus tareas en la madrugada mientras él

se iba a beber con los amigos y con mujeres con las que le era infiel. A pesar de los obstáculos que él le puso, ella sacó excelencia académica, pues tal parecía que a mayor presión que él ejercía sobre ella, ella más motivada estaba por lograr hacer una carrera profesional.

En una ocasión que llegó en la madrugada alcoholizado y drogado, la levantó a golpes, estuvo a punto de asfixiarla y le rompió la nariz. Ella acudió con su padre a la Delegación a levantar la denuncia, pero las autoridades la ignoraron y no procedieron en contra de él, por lo que el padre lo amenazó con golpearlo si la volvía a golpear a ella. En cuanto se fue el padre la volvió a golpear y ella prefirió callarse. En otra ocasión en que la volvió a golpear, ella se armó de valor, tomó a sus hijos y se fue a casa de su padre y madre, él la fue a buscar y la amenazó con matar a su padre y madre, de violar a su hermana, de acuchillar a su hermano, etc. si no volvía con él, como él ya había estado en la cárcel, ella le creyó y decidió regresar con él. Ella siguió manteniendo la casa económica y domésticamente, mientras él se seguía gastando el dinero que ganaba, en parrandas y en mujeres, con el poco trabajo que hacía. Él la presionaba para saber cuánto ganaba ella y quitarle el dinero, pero ella nunca se lo permitió. Lidiet empezó a ahorrar dinero para contratar a un abogado e inició a hacer los trámites del divorcio. Tanto había estado insistiendo ella en pedirle el divorcio, que un día el aceptó. Inmediatamente el Abogado de ella lo contactó, pero él se negó a firmar, y por el contrario, le habló por teléfono a ella para amenazarla, y en la noche llegó a golpearla, a tal grado que a ella se le dificultó caminar.

Al día siguiente en lugar de irse a trabajar, se fue con su abogado a la Delegación a levantar un acta, logró que apresaran a su marido, desafortunadamente lo tuvieron sólo dos días en la cárcel, ya que pagó una fianza para salir. En ese momento ella sólo pudo sacar de su casa, ropa y documentos de ella y sus hijos y después se fue a casa de su padre y madre. La madre de ella se opuso a que se divorciara, diciéndole que las mujeres actuales ya no aguantaban nada, que Lidiet debía tolerar como ella lo había hecho con su propio marido. A pesar de las amenazas de su marido, ella siguió

con los trámites del divorcio y a los ocho meses dieron la sentencia a su favor. A la fecha ella todavía no puede creer que haya tolerado 11 años de matrimonio violento.

En ese periodo de espera de la sentencia, ella terminó la preparatoria abierta e hizo su examen de admisión para entrar a la Universidad pública más importante del país, lo cual era bastante difícil de lograr, sin embargo, lo hizo con bastante éxito. En el momento de la entrevista ella se mantenía de un empleo de Secretaria y se encontraba cursando el 5º. Semestre de la carrera en Ciencias Políticas con un promedio de 10. Desde que estaba casada ella empezó su proceso de empoderamiento, al momento de la entrevista, a tres años de haber firmado el divorcio, estaba pagando un crédito hipotecario de una casa que compró, perdonó a su ex –marido pues consideró que debía hacerlo para seguir con su vida, dejó de tenerle miedo porque él sabía que ella había cambiado, se daba cuenta que había adquirido muchas habilidades laborales y sociales, ayudaba a otras mujeres basada en su experiencia, cuidaba más de su persona haciendo deporte y arreglándose más, se sentía feliz y motivada a terminar su carrera y después hacer una Maestría.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE LIDIET

Indicadores de sometimiento:

- *En la infancia y adolescencia de parte del padre y la madre:*
 1. Había una relación agresiva entre los padres, que ella, hermanos y hermanas presenciaban
 2. La madre era autoritaria y agresiva
 3. El padre tenía mal carácter y les hablaba de manera agresiva
 4. Tanto el padre como la madre la descuidaron permitiendo el noviazgo y el matrimonio de ella
- *De parte de su pareja en el noviazgo:*

Violencia física:

1. Él le apretaba el brazo, le daba pellizcos o empujones

Violencia psicológica:

1. Cuando se enojaba con ella, aventaba las llaves, pateaba el coche, rompía el parabrisas o golpeaba la pared
2. Golpeaba a los amigos de ella cuando la encontraba platicando con ellos
3. Él insistió una y otra vez en tener relaciones sexuales con ella
4. Él planeó embarazarla para casarse con ella

Violencia sexual:

1. Abusó sexualmente de ella, aunque ella dice que la convenció, tenía 14 años y él era un adulto de 24

▪ En el matrimonio:

Violencia física:

1. La golpeaba, pellizcaba, empujaba, la tiraba al suelo, la pateaba, por cualquier motivo: si ella llegaba un poco tarde a la casa, si ella le contestaba, o porque llegaba alcoholizado o drogado
2. Le dejó cicatrices en todo el cuerpo, una ocasión intentó asfixiarla, le rompió costillas y la nariz
3. Cada vez que ella le pedía el divorcio él la golpeaba
4. Cuando lo denunció a las autoridades la golpeó
5. Cuando el abogado le llevó los documentos del divorcio la golpeó

Violencia psicológica:

1. Él la engañó para que se casara con él haciéndole promesas falsas
2. Él la embarazó como una forma de controlarla
3. En cuanto se casaron él le prohibió seguir estudiando
4. Él le demostraba celos excesivos
5. Él le gritaba, le decía malas palabras, la insultaba y le decía que no servía para nada
6. Él le era infiel de manera abierta
7. Él y la madre de ella la presionaban para que tuviera otro hijo
8. Él sabía un secreto de ella y la amenazaba con contarle a su familia si no hacía lo que le ordenaba
9. Él tenía automóvil, pero no la llevaba a ella al trabajo ni a sus hijos a la escuela, ella los llevaba en transporte público
10. Cuando ella regresaba de trabajar, lo encontraba viendo tv, fumando, bebiendo y comiendo y dejando la casa en total desorden
11. Él le puso como condición que si pasaba el examen de admisión a la Preparatoria, (que era muy difícil pasarlo), la dejaría estudiar, para lo cual le obstaculizó todo el tiempo para evitar que ella se preparara para el examen
12. Cuando logró entrar a la Preparatoria, él la presionaba a llegar a la casa 15 mins. después de terminar clases, que tuviera la ropa y la casa limpia, que cuidara de los hijos y lo atendiera a él, de lo contrario le prohibiría seguir estudiando
13. Después de la separación, él la amenazó con matar a su padre, a su madre, violar a su hermana y acuchillar a su hermano si no regresaba con él

14. Él se burló de ella cuando lo mandó a la cárcel, le dijo que había sido la multa más pequeña que le habían puesto y que además no la había pagado

Violencia económica:

1. Él la presionaba y la agredía para saber cuánto ganaba ella y poder disponer de su dinero
2. Él la mantuvo sólo los tres primeros meses de casados, y después nunca más fue proveedor, a pesar de que ella tenía 14 años, estaba embarazada y que no podía acceder a un trabajo remunerado
3. Como él no se responsabilizó de nada, ella mantuvo tanto a los hijos como a él
4. En una ocasión sufrieron desalojo de su casa ella y sus hijos, porque él nunca pagó la parte de la renta a que se había comprometido
5. Ni antes ni después del divorcio él le dio pensión alimenticia para los hijos

Violencia sexual:

1. En dos ocasiones la violó, la primera para embarazarla y que ella se saliera de la escuela, y en la segunda, él se encontraba drogado y alcoholizado y la violó de manera tan agresiva, que a ella se le dificultó moverse al día siguiente

Violencia patrimonial:

1. Después del divorcio, él se quedó con todos los muebles y enseres domésticos que ella compró

Indicadores de afecto o falta de él:

▪ *De parte de la madre:*

1. Nunca fue expresiva en el afecto
2. La desmotivaba para estudiar
3. Su madre y su padre, aceptaron que Lidiet y su esposo vivieran en su casa tres años y además los mantenían
4. En el momento de la entrevista, aunque la madre sigue sin expresarle afecto abiertamente, admira mucho a Lidiet por lo que ha logrado a nivel académico y económico

Indicadores de los Roles de género:

▪ *En la familia de origen:*

1. La madre y los hermanos limpiaban la casa y lavaban trastes cuando las mujeres eran pequeñas
2. Cuando las niñas entraron a la pubertad, eran ellas y la madre quienes hacían las labores domésticas

3. Sólo se aceptaba la opinión de los hermanos, las mujeres no podían opinar
 - *En el matrimonio:*
 1. Ella era la única proveedora, ama de casa, madre y esposa.
 2. Él sólo fue proveedor los tres primeros meses de matrimonio
 3. Después de la separación la única función de él fue de lavar su propia ropa, sólo ocasionalmente ella se la lavaba

Indicadores de subordinación de género:

- *Durante el noviazgo:*
 1. Ella aceptó seguir con él a pesar de que la maltrataba y la celaba excesivamente
- *Durante el matrimonio:*
 1. Ella aceptó volver, después de la separación, porque creyó en las promesas de cambio de él
 2. Ella se apresuraba a llegar a casa después del trabajo para evitar que él la golpeará
- *De parte del padre:*
 1. Nunca fue expresivo en el afecto
 2. La estimulaba para que siguiera estudiando
 3. Les prestó un departamento amueblado, durante un año, para que no pagaran renta
 4. En otra época, el padre apoyó pagando la mitad de la renta y ella pagaba la otra mitad

Dependencia:

- *Del padre y la madre, durante el matrimonio:*
 1. Los tres primeros años de matrimonio dependió económicamente en gran parte de su padre y madre
 2. Mientras ella trabajaba, su madre era quien cuidaba de los hijos

Conciencia de inequidad en la pareja:

- *Durante el matrimonio:*
 1. Desde los tres meses del matrimonio ella quiso divorciarse, pero le tenía miedo
 2. Ella se daba cuenta que él también tenía la responsabilidad de los hijos pero no logró nunca que se hiciera cargo

3. Ella ya no soportaba vivir con él, pero no tenía el poder para lograr separarse de él

Indicadores del inicio del proceso de Empoderamiento:

1. Ella insistía en pedirle el divorcio aun cuando sabía que la golpeaba cada vez que lo hacía
2. Ella empezó a juntar dinero para pagar un abogado que la divorciara
3. Ella escondía los recibos de su sueldo y su dinero para que él no supiera cuánto dinero ganaba y evitar que se lo quitara
4. Ella utilizaba la estrategia de sumisión, para evitar enojarlo o que la golpeará, mientras lo manipulaba para convencerlo de que le permitiera seguir estudiando
5. Ella estudió a escondidas de él para pasar el examen de admisión a la Preparatoria
6. A pesar de los obstáculos que el esposo le ponía, ella sacó "Excelencia Académica" en el primer año de Preparatoria
7. Ella lo denunció a las autoridades por primera vez, por violencia física, pues le rompió la nariz
8. Ella se daba valor y pensaba que él estaba enfermo, para levantar su autoestima, cada vez que él la humillaba
9. Antes de decidir terminar la relación, ella adquiría mayor fortaleza, juntaba dinero y hacía proyectos para su vida futura
10. Lo denunció una segunda vez, a raíz de otra golpiza que él le infringió, tomando el valor de terminar con la relación, a pesar del terror que le tenía. Lo denunció, lo metió a la cárcel y tramitó el divorcio
11. El dolor y enojo por la infidelidad le dió fuerza para dejar al esposo
12. Era proactiva para conseguir dinero, por la presión de mantener a su progenie
13. Se fortalecía al recordar las carencias económicas siempre vividas
14. Sentía fuerzas de salir adelante ante la indiferencia de él hacia su situación de dolor de ella y los hijos
15. Se apoyó en sus creencias religiosas para seguir adelante

Salud Durante el matrimonio:

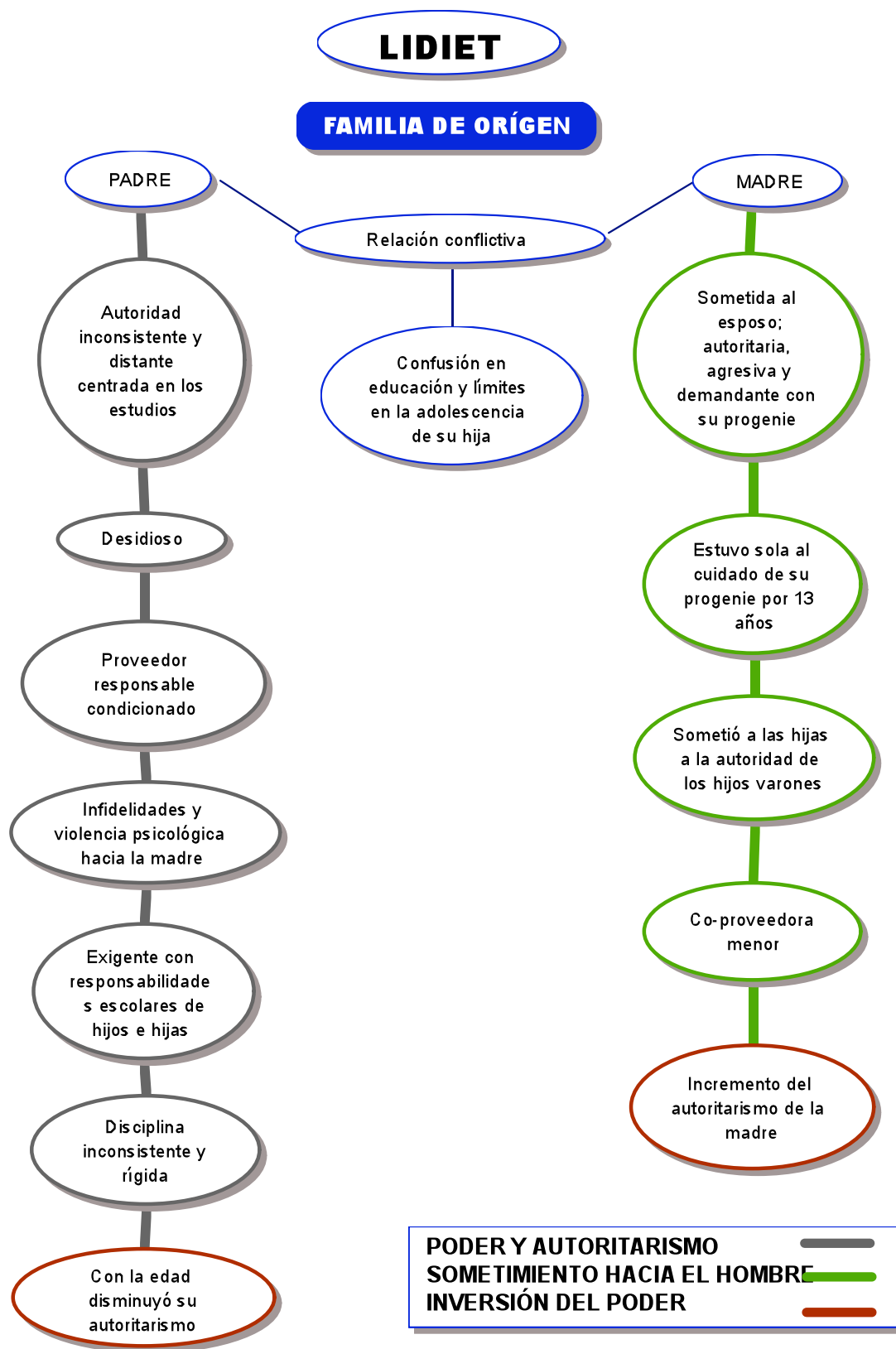
1. El estado permanente de Lidiet era de estrés y depresión
2. Durante todo el matrimonio permaneció golpeada o herida por los golpes que le infringía su marido

Indicadores del proceso de Empoderamiento:

1. Después que se divorció sus conocidos le manifestaron que su expresión facial había cambiado y que se veía feliz
2. Se sintió con toda la libertad para salir, divertirse, tener amistades, platicar con compañeros del trabajo, sin sobresaltos
3. Ella lo perdonó cuando él le pidió perdón, porque ella sentía que debía hacerlo pues de otra manera no podía seguir con su vida
4. Dejó de tenerle miedo, hasta la fecha piensa que él no la va a volver a agredir porque ella ya no es la misma

5. Terminó la Preparatoria
6. Empezó a hacer deporte
7. Adquirió muchas habilidades laborales, sociales y profesionales
8. Sintió que ha crecido emocional e intelectualmente
9. Ha ayudado a otras mujeres en circunstancias parecidas a las que ella vivía
10. Sintió la motivación por arreglarse más y compró ropa de mejor calidad
11. Tiene un mejor nivel económico
12. En el momento de la entrevista a tres años de haberse divorciado se encontraba en el 5º. Semestre de la Carrera de Ciencias Políticas con 10 de promedio
13. Tiene planes de hacer una Maestría terminando la Licenciatura

INTERPRETACIÓN DE RELACIONES Y PROCESOS



La vida de Lidiet durante su infancia y hasta el inicio de su adolescencia, transcurrió en un clima de autoritarismo y falta de una relación cercana por parte de su padre y madre, ellos nunca fueron expresivos en el afecto. Las funciones de sus progenitores eran muy claras, jugaban los roles de género tradicionales. El padre estuvo pendiente de la disciplina escolar de hijos e hijas, era exigente con las calificaciones y el comportamiento escolar, mas no de su desarrollo emocional. Su madre siempre fue un ama de casa responsable, ordenada y limpia, y sometida por la toma de decisiones de su esposo.

*“...mi papá era muy enojón, poco cariñoso, nunca fue un padre cariñoso, o un padre amoroso, atento...no!... pero responsable siempre lo ha sido, de su casa, de sus hijos, pero poco cariñoso y muy exigente en la cuestión del estudio y de las calificaciones...
...siento que mi mamá y yo chocamos mucho por su carácter, ella quisiera dirigirme la vida,...
Mi mamá siempre ha sido super, super ordenada, si ve algo ahí que no le gusta, ¿porqué está ahí?, ponlo en su lugar, siempre anda recogiendo aquí y acá y ya invadiste este lugar, y etc.*

La actitud del padre también era de desidia en cuanto a sus actividades, requería del grito o reclamo de su esposa para moverse y realizar alguna actividad fuera de su trabajo. El padre fue el típico hombre autoritario y macho, nunca colaboró de las labores domésticas, pero exigía ser atendido. Los roles y estereotipos de género para su progenie fueron promovidos por el padre y la madre, hijos e hijas tenían la responsabilidad de cooperación en los quehaceres domésticos, las labores de cocina siempre fueron para las mujeres, además la madre siempre promovió la jerarquía y privilegios de los hermanos varones sobre las mujeres, lo cual fue un aprendizaje importante para la vida matrimonial futura de Lidiet. Aún cuando la madre no era quien tomaba las decisiones relevantes en la familia, de cierta manera influía en las decisiones de su marido, lo que hacía parecer que la madre tenía autoridad, sin embargo siempre estuvo supeditada a las decisiones del esposo.

*...y de pronto también quería dirigirme la vida a mi papá, le decía “es que tú deberías hacer esto, o aquello”, siento que ella influye mucho en las decisiones de él...
...siempre ha habido incompatibilidad de caracteres entre ellos...mi papá es muy desordenado, mientras que mi mamá es muy ordenada y ante la desidia de mi papá para cualquier actividad, mi mamá explota de volada y grita...hay una inconsciencia de parte de mi papá de la carga de trabajo de mi mamá...*

...cuando había alguna discusión obviamente mi hermano mayor tenía más derechos, mi mamá interfería diciendo “no te metas con tu hermano, es tu hermano mayor y lo tienes que respetar”, además llegaban más tarde, y tenían un poco de más libertad...cuando las mujeres éramos pequeñas, mis hermanos lavaban trastes y limpiaban la cocina, nosotras hacíamos cositas sencillas como levantar los platos y llevarlos al fregadero, cuando crecimos ellos lo dejaron de hacer y sólo nosotras lo hacíamos...

La madre cumplía con una doble jornada, ha sido y es una co-proveedora menor, además de la carga muy pesada del trabajo doméstico. En ocasiones el padre ejercía violencia económica sobre ella, pues le restringía el dinero para el gasto familiar, como un castigo hacia ella por algún disgusto que hubieran tenido, como que ella lo sorprendiera con alguna infidelidad. De esta manera el padre fungía como proveedor pero condicionado a la sumisión de la madre. También ejercía violencia psicológica hacia ella humillándola o insultándola.

...mi papá tenía desatenciones con mi mamá y la humillaba, y en algún momento que mi mamá le encontró alguna “movida” (infidelidad), él le decía, “en castigo por andar buscando en mis papeles y donde no te llaman, vas a pagar esto y esto y aquello”. “Mi mamá tiene venta de refacciones para coche en el patio de la casa, y ese dinero lo ahorra, y cuando mi papá la castigaba lo tenía que utilizar...

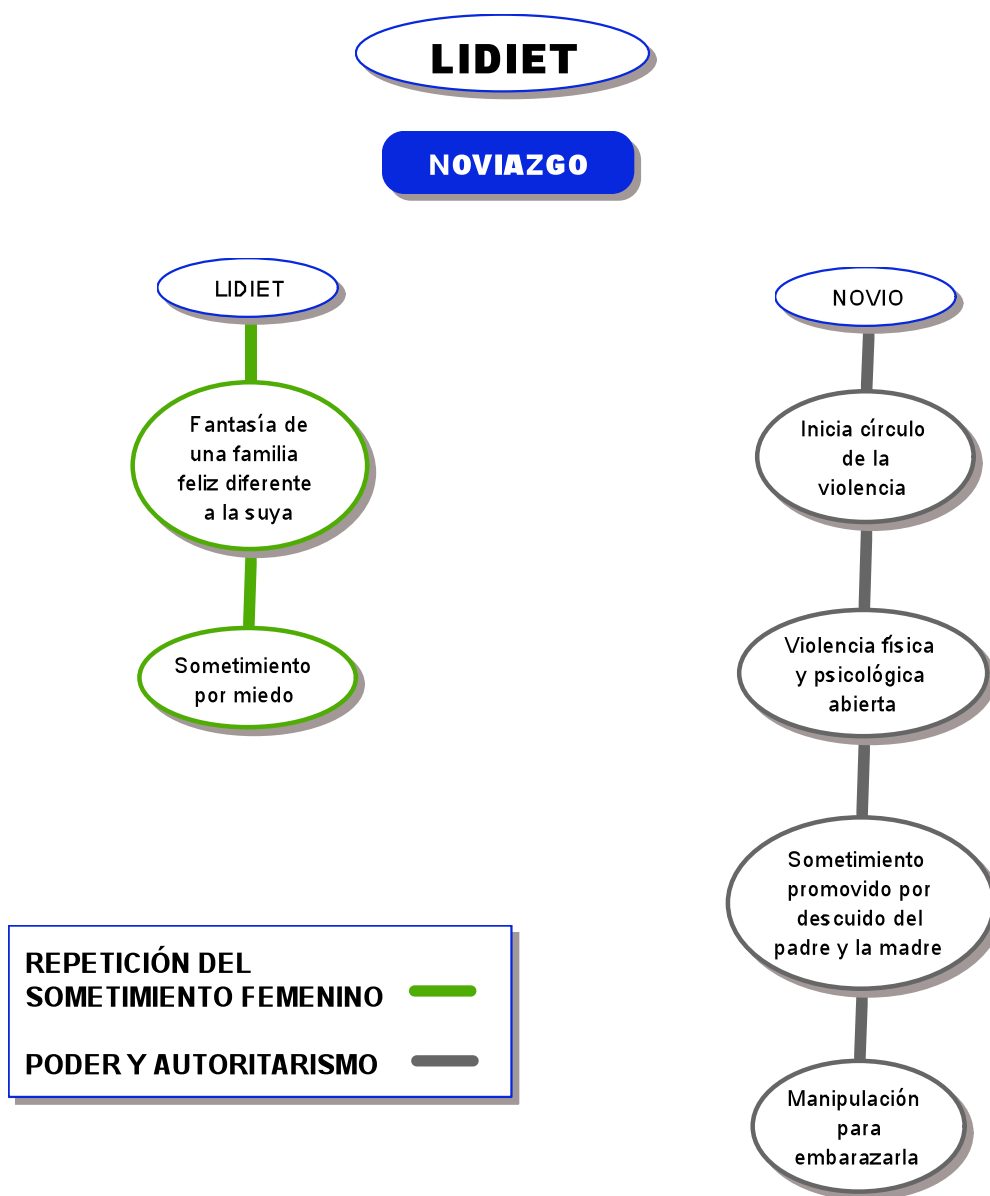
La madre estuvo sola al cuidado de los hijos por periodos prolongados durante muchos años, el padre, aun cuando llegaba sólo los fines de semana, era quien tenía la autoridad. La relación entre el padre y la madre siempre fue muy conflictiva, pero nunca se presentó la violencia física. Con el paso del tiempo, el padre perdió energía y disminuyó su autoritarismo, por lo que aumentó el de la madre con hijos e hijas como una reacción a tantos años de sometimiento por el esposo, pero él seguía teniendo el poder.

...mi papá estuvo trabajando fuera como 13 años, éramos cuatro hijos, tengo cuatro hermanos mayores varones y tres hermanas una 5 años más pequeña que yo, mi papá venía a la casa cada 15 días, era muy demandante y autoritario,... ahora puedo percibir que antes era más autoritario, ahora es más tranquilo...mi mamá actualmente se ha vuelto más autoritaria con nosotros...

Cuando la familia llegó a la etapa de la adolescencia de Lidiet, el padre y la madre sufrieron una confusión respecto a la actitud que debían mostrar ante el comportamiento adolescente. La conducta esperada de su padre y su madre era el establecimiento de límites al comportamiento de Lidiet, y al novio, lo cual no instauraron. La situación del noviazgo de la hija, se salió del control y quien lo tomó fue el futuro yerno. La disciplina utilizada principalmente por el padre, fue inconsistente con ella, por un lado le restringía la vida social no permitiéndole salir, y en otras ocasiones le permitía a una adolescente de 14 años, ir a una fiesta de mayores. Ahí fue precisamente donde ella conoció a su futuro esposo. Así también permitieron su noviazgo con un adulto de 24 años. La madre también tuvo responsabilidad en este asunto, actuando por omisión. Lidiet, estando en la etapa de la adolescencia requería tanto de protección como del establecimiento de límites a su conducta, dado que una chica en esta etapa no tiene la capacidad de hacerlo. Su papá y mamá quienes debieron haberlo hecho, fueron totalmente inconscientes e ignorantes de la actitud de firmeza que debieron haber tomado tanto con su hija, como con el novio y la situación problemática del embarazo y el matrimonio. Su padre estaba más pendiente de proteger su estatus de figura masculina, que mantener el respeto por los miembros su núcleo familiar y los valores que deben prevalecer en toda familia.

“Mi papá se enteró que éramos novios porque en una ocasión que estábamos en la cocina, mi mamá le estaba dando la bendición a Filemón...mi papá pensó que tenía algo que ver con mi mamá y lo quiso golpear... él le dijo, yo nada tengo que ver con su esposa, yo de quien soy novio es de su hija, y yo la quiero...mi papá nunca lo aceptó, en ese momento Filemón manejaba un taxi, eso era un factor muy importante para que mi papá no lo aceptara, era alguien sin oficio ni beneficio...

...cuando vinieron a pedir mi mano, mi papá renuente dijo: “ella no se va a casar, y no se va a casar porque es una niña todavía”, y pues agarré valor y le dije “sabes qué papá, es que estoy embarazada”, esa ha sido la peor noticia que pudo recibir mi papá en toda su vida...todavía en el registro civil me dijo mi papá, ¿estás segura de que lo quieres hacer?... el firmó porque yo era menor de edad, y firmó en contra de su voluntad...



Toda la experiencia de vida de Lidiet respecto al maltrato y sometimiento recibido en su familia, la disciplina rígida e inconsistente, los roles de género rígidos, la falta de un modelo de relación de pareja adecuado, así como el abordaje educativo inapropiado de sus progenitores a la situación inesperada de la relación de una chica casi púber con un adulto y su condición de embarazo y matrimonio, facilitó que ella aceptara como natural a un hombre violento y autoritario y después que aceptara el sometimiento durante muchos años de su matrimonio. Desde el inicio del noviazgo, Lidiet dio inicio al círculo de la violencia, fue objeto tanto de violencia física como psicológica, de la cual no fue consciente en aquel momento; de otra manera hubiera evitado tanto el embarazo como la unión matrimonial.

...el motivo por el que se enojaba, era cualquier cosa,...uno no ve “los foquitos amarillos”, desde el noviazgo eran los celos obsesivos, recuerdo una ocasión el apretón de brazo...me acuerdo cuando éramos novios que me hizo una escenita, no me encontró, no coincidimos y como una hora después que me encontró estaba “fúrico”, muerto de celos, que con quién me

había ido, recuerdo los gritos, malas palabras, hasta una mentada de madre y un apretón de brazo...

...Él siempre se fue de poquito en poquito hasta lo más grande, aventaba las llaves de su carro, o el típico golpe en la pared o al parabrisas, quien sabe cuántos parabrisas rompió, de que se enojaba, abollaba el carro, esos eran sus arranques...primero fueron los gritos, apretones de brazo, y poco a poco fue aumentando, eran celos excesivos y dominante, si me encontraba hablándoles a mis amigos los golpeaba...si yo hubiera sabido que esos aventones o golpes a la pared y al coche iban a ser después para mí...

De alguna manera la actitud negligente e inconsistente del padre y madre hacia el cuidado de la hija promovió que el futuro yerno hubiera podido incidir en la voluntad de Lidiet, él sabía que ella no tenía el apoyo o guía de su familia y que además le tenía temor. Desde el noviazgo ejerció tanto violencia sexual como psicológica.

“Iniciamos relaciones sexuales a tanta insistencia de él, yo tenía 14 años y el 24, el veía la forma de quedarse conmigo a solas, se le ocurría cualquier cosa para tener la oportunidad, eso siento fue una presión psicológica sobre mí, porque insistió, insistió, insistió, insistió, insistió, insistió, insistió, que terminé por ceder y así fue como iniciamos relaciones sexuales.

...recuerdo un día que me recogió de la escuela y me dijo “oye tengo una idea, como ves si nos casamos”, yo le dije, “Queeé, estás loco o que te pasa”, yo estoy estudiando, quiero viajar, quiero terminar una carrera, quiero ejercer, hacer una Maestría, quiero conocer...mi papá siempre nos inculcó el estudio...él sabía que la única manera que mi papá me dejaría casar es que estuviera embarazada, entonces lo planeó, él insistió e insistió hasta que accedí pero no muy convencida, yo atribuyo que fue por la presión psicológica de parte de él que acepté, porque yo dije “si le digo que no, se va a enojar y ¿qué va a hacer?...”

Por otra parte, la falta de sentido común de los progenitores de Lidiet y la carencia de una educación emocional, no les permitió fungir como el lóbulo frontal⁵ (quien gobierna la mayoría de los comportamientos asociados con la adultez) de la adolescente, lo que facilitó en ella la desubicación y la falta de criterio o de una visión clara de su futuro. De hecho, el padre de manera inconsciente apoyó al yerno a someter a su propia hija. Lidiet a los 14 años, desconocía totalmente lo que era una relación de pareja apropiada, por lo que no vio las señales de una clara relación destructiva. Más bien como toda adolescente casi niña, fantaseó su vida futura, románticamente, en lugar de poner los pies en la realidad. Además, como señalan Mc Goldrick y Gerson⁶ cuando las personas viven una vida conflictiva tienden a pensar que cuando formen su propia familia va a ser diferente, sin darse cuenta que si no han revisado su propia historia tenderán a repetirla.

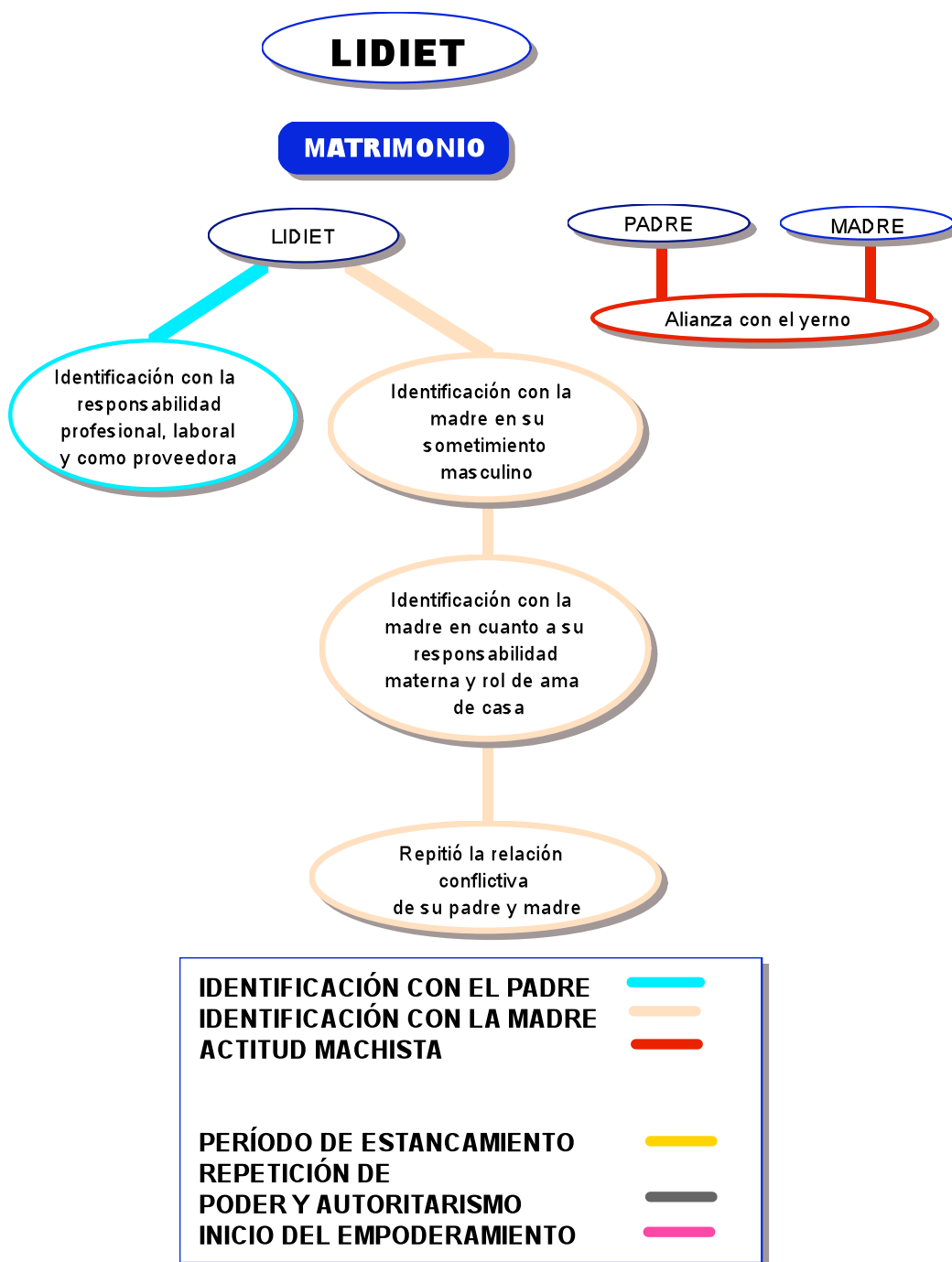
...yo en ese momento con mi inconsciencia, yo lo quiero mucho y pues vamos a tener a nuestro hijo, vamos a salir adelante y así “bien padre”...nunca vimos planes o proyectos del matrimonio, sólo era vivir juntos, que no tuviéramos ninguna restricción para salir, supuestamente tener a nuestro bebé y cuidarlo juntos, salir juntos como pareja, divertirnos, pues mi papá era de restringirme las salidas o la hora de llegada a la casa...a Filemón le molestaba que yo sí tenía que pedir permiso...

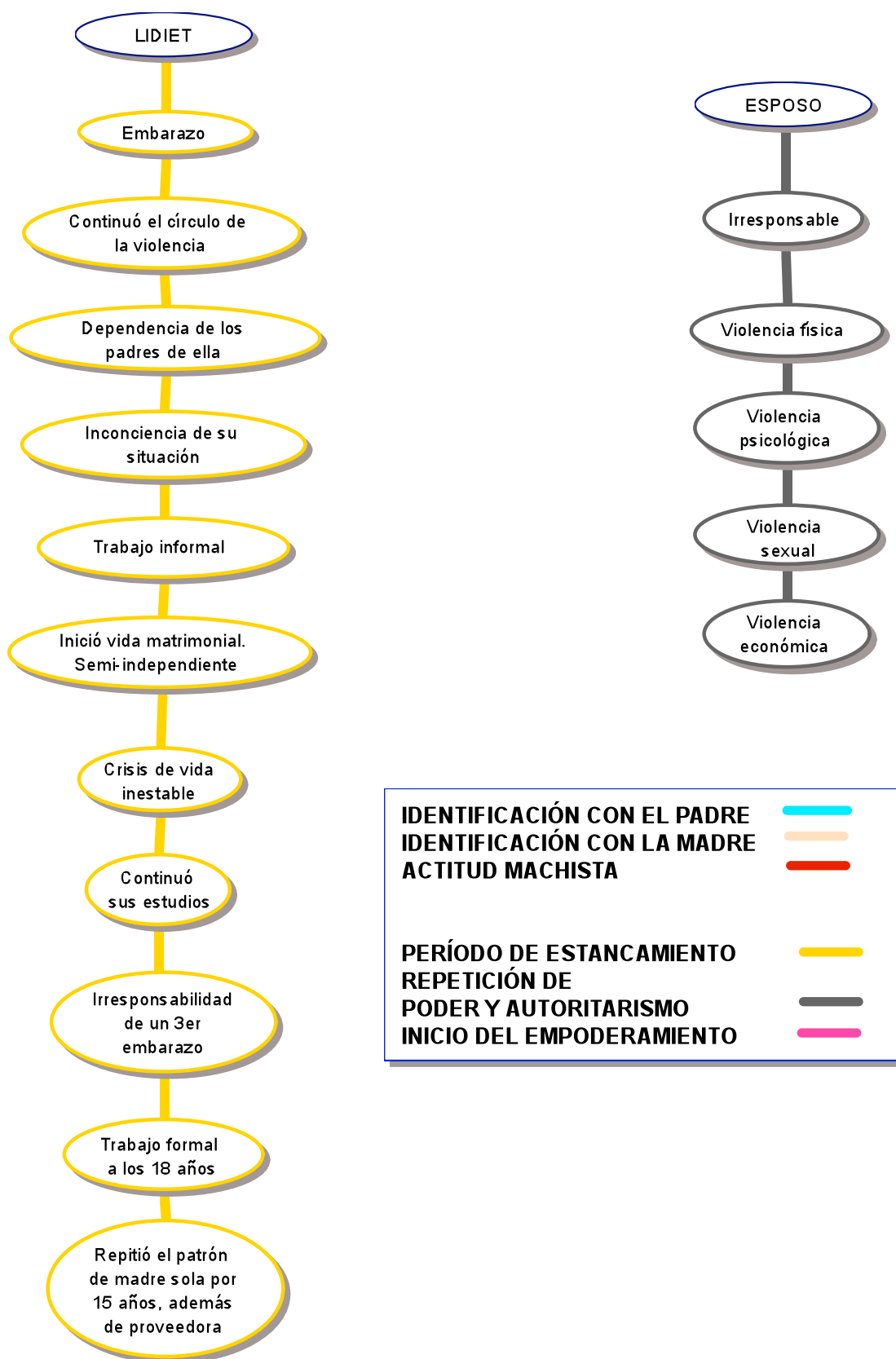
⁵ Barocio, R.S. (2008) **Prevención de conductas de riesgo en el adolescente: intervención parental**. Tesis de Licenciatura. México: UNAM.

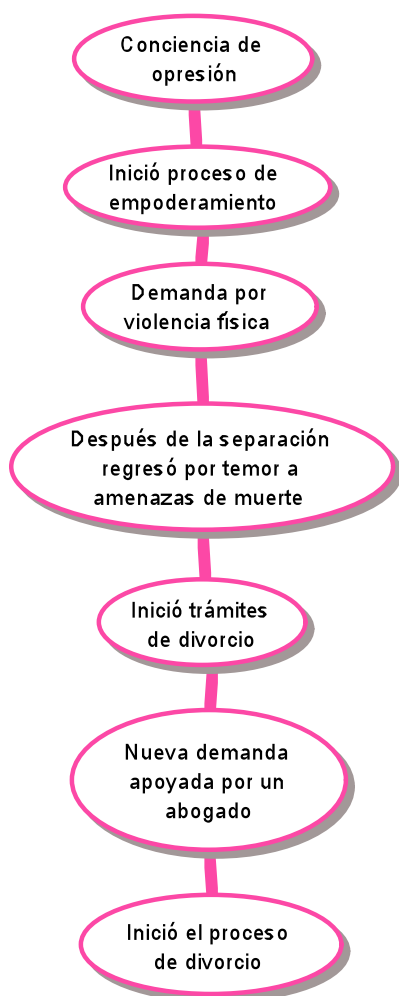
⁶ McGoldrick, M. y Gerson, R. (1993) **Genogramas en la evaluación familiar**. Buenos Aires: Gedisa.

...una de las condiciones que puso mi papá era él que me dejara seguir estudiando, mi papá le dijo “mira no seas tonto, yo le sigo pagando la escuela, y solamente déjala ir, y ve que esto es en tu beneficio, cuando ella termine hasta te va a mantener”...

...mis expectativas del matrimonio eran las propias de la ama de casa, de lavar, planchar, de hacer de comer, tener la casa limpia y cuidar de los hijos, él aportar el sustento, obviamente de protección para mí y para el bebé y ser una persona responsable con nosotros, yo siento que de él era la responsabilidad de tener un lugar digno para nosotros tres.







Lidiet se identificó con algunas características tanto del padre como de su madre. Siempre admiró a su padre en cuanto a ser un profesional responsable en su trabajo y lo que ella creía era un buen proveedor, por lo que ella se identificó con él en ese aspecto. Además ella se ha caracterizado por ser una muy buena estudiante, siempre obtuvo excelentes calificaciones, a pesar del sometimiento y la violencia ejercida por su marido desde que la conoció y hasta que se divorció, siempre ha sobresalido obteniendo promedios muy altos.

...para mí siempre ha sido importante el estudio, muy, muy importante, yo le decía, es que yo tengo que terminar mi carrera, quiero ejercer...

...yo ya había terminado la secundaria antes de casarme, inicié la carrera comercial, la dejé inconclusa por la cuestión de que estaba embarazada...pasaron dos años y yo de nuevo con la escuela y la escuela,... yo estaba insiste e insiste con la escuela hasta que al final él dijo "bueno está bien", pero la única manera que vayas a la preparatoria es que presentes el examen de ingreso, si te quedas vas (es un examen muy difícil de pasar actualmente), "uy yo dije, ni me lo digas", tenía años de haber dejado la escuela, así que me empecé a preparar, y para sorpresa de él pasé el examen, él dijo: "¿cómo que te quedaste?", entonces me empezó a hacer la vida imposible, me dijo: "cuando yo llegue pobre de ti si te veo haciendo tareas, porque te las rompo, quiero toda mi ropa y, la casa limpia y la comida hecha, y como sales a la una te quiero aquí a la una y cuarto, un minuto más tarde y dejas de ir a la escuela". Él sabía que era muy importante para mí la escuela, y esa era su manera de molestarme. También me

dijo: “y no te voy a dar para que compres ningún libro, a ver cómo le haces”, ¡pobre de mí ¿no?! Desde las 4 de la mañana yo no dormía, porque pensaba que se me iba a hacer tarde para ir a la escuela. Además tenía que rogarle todas las mañanas “déjame ir a la escuela, déjame ir a la escuela”...

En cuanto a la identificación con la madre, fue muy claro cómo Lidiet fue sometida fácilmente por su marido, lo mismo que su padre lo hizo con su madre. También repitió el patrón de su relación conflictiva de pareja. Por otra parte, es impresionante cómo Lidiet y su familia absorbieron los mandatos de la cultura patriarcal, tanto su padre como su madre aceptaban con gran naturalidad que ella fuera sometida por su marido y que fuera irresponsable, aún cuando estaban enterados de la violencia de que ella era objeto, apoyaban al yerno más que a su hija.

...como no teníamos a dónde ir, y él no era solvente, mi papá nos prestó un departamento amueblado, entonces no pagábamos renta y él se empezó a desentender de la despensa y como estaba embarazada, me empecé a ir a casa de mi mamá, y ahí comía, y cuando él llegaba por mí, indudablemente quería cenar y mi mamá le servía la cena, entonces prácticamente ya estábamos viviendo con mi mamá y mi papá...

...mi mamá apoyaba la idea de Filemón de que tuviéramos otro hijo...pues era una forma de que yo no siguiera estudiando...yo nada más quería tener un hijo...pero él estaba terco, que el niño no iba a tener con quien jugar o pelear, que se iba a volver un niño caprichoso...mi mamá y él estuvieron decidiendo si teníamos otro hijo...

...mi mamá estaba enterada de que él me golpeaba, pero estaba en contra de que me divorciara...el lema de mi mamá era “si te casaste es para que te aguantes toda la vida, si yo me he aguantado, tu ¿por qué no?”.

El círculo de violencia inició desde el noviazgo, el cual no fue evidente para Lidiet porque se trataba de violencia psicológica principalmente y de una violencia física incipiente, pero a los tres meses del matrimonio fue muy claro.

...el maltrato era físico, toda clase de golpes, patadas, puñetazos, me aventaba las sillas, lo que encontrara...el motivo era que se enojaba, cualquier cosa que lo enojara, ahí te va...y sí, desde un inicio del matrimonio empezó todo...bueno desde el noviazgo, pero yo no lo vi...

La irresponsabilidad del marido, la inconsciencia de Lidiet y la falta de límites por parte de la madre y padre de ella, los llevaron a una postura cómoda de adolescentes con derechos de adultos. Sin embargo, como es frecuente en muchas familias donde la mujer acepta subordinarse al hombre, porque es él quien tiene el control, Lidiet consiente de manera natural hacer trabajos informales para sobrevivir, mientras él funge como “la cabeza de familia” sin una participación económica activa.

...a los siete meses del embarazo me vine a vivir con mi mamá,...como él no era solvente, nos pidieron el departamento, el trabajaba como mecánico, y sólo le alcanzaba para la leche del niño, lo demás lo proveía mi mamá, comida, gas, agua, luz, jabón... terminamos viviendo con ella tres años...y pues en ese momento ya teníamos otro hijo,...yo empecé a hacer escritos a máquina para una conocida y le lavaba la ropa a mis hermanos quienes me daban algo de dinero...

...me esperé a cumplir 18 años para empezar un trabajo formal, trabajé en una dulcería y junté suficiente dinero para rentar un departamento,... él se comprometió a pagar la mitad de los

gastos, pero el gusto me duró seis meses, así que él pagaba sólo los alimentos, mi papá la mitad de la renta y yo la otra parte... con el tiempo el hombre dejó de darme su parte...y llegamos hasta un desalojo...tuvimos que ir a vivir a un lugar terrible... de niña nunca tuve esas carencias...

En esa etapa Lidiet tenía chispazos de conciencia de la inequidad que vivía, pero el temor que le tenía al esposo la hacía ir lenta en su proyecto que tenía de seguir estudiando, se subordinaba a él para convencerlo de lo que ella quería hacer, que era estudiar.

...empecé la preparatoria, pero como estaba embarazada, la dejé porque empezó con sus chantajes: “con las actividades deportivas, si te sucede algo, es bajo tu responsabilidad”...

Pero por otra parte, aunque se daba cuenta de su sumisión, la cual le desagradaba, continuaba en la confusión entre seguir sometida y defender sus derechos.

...con el tercer niño, “ay chin, no sé qué pasó”...la discusión era, tu cuídate, no tu cuídate, él quería que me pusiera el dispositivo y yo le decía ¿por qué no te haces la vasectomía?, o usemos preservativo, yo tenía temor de que se me encarnara el dispositivo...

Por este período inicia la conciencia de opresión de Lidiet, parece que había llegado el aumento de tensión, por lo que decidió salir de ahí, pero sin éxito. Volvió a caer en el círculo de la violencia después de las promesas de él. Siguió viviendo la opresión de su pareja, ella empezó a subordinarse, se daba cuenta de la inequidad y la violencia que vivía. En esta etapa continuaba el proceso de empoderamiento que era incipiente.

...levanté una demanda en contra de él...después me salí de donde vivía y me fui a casa de mis papás...estuvimos separados tres meses, diario estaba ahí a las seis de la tarde, vamos a hablar, yo voy a cambiar, perdóname, por los niños, yo los quiero, ya voy a ser más responsable, voy a rentar un departamento para nosotros y los niños, te lo juro...como le dije que no me iba con él, me dijo: “si no vuelves conmigo, tu familia lo va a padecer, tu hermanita, que mala onda sería que la violaran, a tu hermanito o a tu papito que caminan por acá a lo mejor los asalten, o les dan un navajazo,¿ quieres ver a tu papá sin una pierna?...el sabía vida y obra de todos, sus horarios...me fui con él y al mes resultó lo mismo de siempre...le dije: “esto no funcionó, vamos a divorciarnos”, pero él no aceptó firmar nada...

...era un hombre que no trabajaba, la que sostenía la casa era yo, ni siquiera era para levantarse y decirme te llevo al metro, pues tenía coche, yo iba con mis tres hijitos en transporte público de un lado al lado opuesto de la ciudad desde tempranísimo, y vámonos porque no vamos a llegar a la escuela...él no era de los hombres que cuando llegas ya ha hecho la cama, lavó los trastes, o recogió, no! encontraba todo el tiradero, él viendo la T.V., fumando, y yo apurada y cansada, con hambre, hacía de comer, ordenaba la casa, veía las tareas de los niños, yo estaba harta de esa vida, además me maltrataba y me celaba...me decían: “¿por qué no te divorcias, qué estas esperando?”, pero no sabían las amenazas que él me hacía...

...insistí en pedirle el divorcio y él en tono de broma me dijo que sí, pero le tomé la palabra e inmediatamente conseguí una abogada, pues sabía que si era hombre, me iba a acusar de acostarme con él. Cuando lo contactaron me llamó por teléfono y me ordenó que lo esperara despierta... Me agarró nuevamente como pera de boxeo como era su costumbre, hasta que vio que yo ya no podía del dolor...esa noche me prometí que era la última noche que lloraba por causa de él...al día siguiente lo saqué con engaños de la casa y ahí lo estaba esperando una

patrulla de policía...yo iba acompañada y asesorada con dos abogados..., él se arrodilló a pedirme perdón, pero no se lo otorgué y se lo llevaron a la cárcel, ese día me hicieron radiografías para descartar rompimiento de columna, pues yo no podía caminar...ahí comenzó el trámite de divorcio...los abogados me dijeron, lo van a dejar salir, sólo lo están entreteniendo, así que vaya rápido por sus cosas a la casa y ya no regrese, fue la única manera que mi mamá aceptó que me divorciara...me fui a vivir a casa de mis papás...

Es indudable que Lidiet eligió una pareja con características parecidas a las de su padre y madre, como el autoritarismo, la violencia, ser culpígena y acosadora, además de otros atributos muy de él, como la irresponsabilidad. El día que realicé la entrevista, llevé a Lidiet a recoger a sus hijos a casa de su madre, quien los estaba cuidando, ella temía que su madre le reprochara y la acusara de que venía de acostarse con el novio. Mi presencia ayudó a evitar la situación temida. Tengo que aceptar también, que ella se identificó con su madre en la parte de ser una mujer abnegada y sumisa.

Yo pagaba la renta, el alimento de mis hijos, todo, siempre he ganado muy poco pero gracias a Dios he sacado adelante la situación, porque él nunca aportó nada, después de los 3 primeros meses de casada siempre lo mantuve, al igual que a mis hijos. Recuerdo que cuando tenía como dos años de estar trabajando, me sacó de trabajar, porque era muy celoso con mis compañeros, un día me invitaron a comer un pedazo de pastel, yo no quería porque pensaba que se iba a aparecer, pero ellos insistieron, “vente, no estás haciendo nada malo”, cuando llegué, ya me andaba buscando y cuando se enteró, me agarró como pera de boxeo, era el hombre que por cualquier cosa me golpeaba, tengo marcas en las espinillas, tengo bastantes recuerditos de él en todo el cuerpo.

Como todo ciclo de violencia su relación inició con pequeños eventos de agresión, como empujones, pellizcos, apretones de brazo, pasando por episodios de todo tipo de violencia.

Violencia física:

...Un día me dijo “¿por qué llegaste a esa hora”?, yo estoy casi segura que venía drogado, eran como dos o tres de la mañana, a esa hora acostumbraba llegar, ese día comenzó a golpearme la espalda, las costillas, en donde fuera, me pegó en la nariz, desde entonces la tengo medio chuequita, empecé con una hemorragia, yo le decía “espérate, espérate, ya me sacaste sangre de la nariz”, pero él seguía, aferrado, golpeándome y yo ahogándome, hasta que se detuvo, se dio la media vuelta y se quedó dormido. Yo me levanté y me fui a casa de mi mamá, le conté y le dije que de “piruja” no me bajaba. Al día siguiente me fui a trabajar y regresando me acompañó mi papá y le dijo “no quiero que le vuelvas a poner una mano encima”. Cuando se fue mi papá me dijo “yo a tu papá y tus pinches hermanitos me los madreo a todos”, y por supuesto me volvió a golpear. A pesar de que metí una denuncia, nunca lo mandaron llamar.

Violencia psicológica:

...yo sentía una gran presión psicológica cuando trabajaba, el hombre se desaparecía todo el día, seguramente iba a ver a la mujer, madre de la pequeña que le platiqué, y llegaba hasta en la noche, me preguntaba, “¿A qué hora llegaste?”, (yo salía a las 3:30 pm), “pues al cuarto para las cuatro”, yo salía corriendo de la oficina, todos me miraban como diciendo “pobre mujer”, si me pedían algo a las 3:15 me ponía super nerviosa, todo mundo se daba cuenta, yo corre y corre y corre, me bajaba de un autobús y tomaba otro corriendo, todo por no llegar un minuto tarde, porque sabía que no me dejaría ir a trabajar al día siguiente.

El marido sabía de la fortaleza de Lidiet, lo cual le generaba rabia, entre sus formas de control además de la violencia física, utilizaba la psicológica con el fin de

someterla. Probablemente en esta etapa se inició la *conciencia de opresión* de Lidiet, que es el inicio del *empoderamiento*.

...yo me considero una mujer fuerte, a pesar de que me decía, “eres una pobre diabla, no sabes hacer nada”, yo decía: “está loco, el diablo es él, yo tengo un empleo, trabajo, cuido a mis hijos, los saco adelante, por mi comen, por mi viven, por mi van a la escuela, el pobre diablo es él. Nunca fui la típica que se le va a los golpes, yo nunca vi eso en mi casa, todo se me iba en llorar y llorar, quedarme callada, y yo decía, ni con todo lo que me digas me vas a hacer que yo me caiga...me decía “ni tu familia te quiere, ni los perros, el día que naciste se puso nublado el día, Dios se arrepiente de que hayas nacido”, yo decía pobre hombre cuánta frustración...

Violencia sexual:

...después que inicié la preparatoria, el siguiente paso fue, “¿cómo voy a hacer que dejes la preparatoria?”, “pues te embarazo”, un día que llegué de la escuela, me tomó por la fuerza y me violó, era toda la intención de dejarme embarazada, y posteriormente empezar con sus chantajes y no dejarme ir a la escuela, así que tuve que dejar la escuela, era mi segundo embarazo.

...no muchos meses antes de que nos separáramos, me violó de la manera más salvaje, parecía un animal, no le levanté ninguna denuncia...veo que me metí con una fichita...

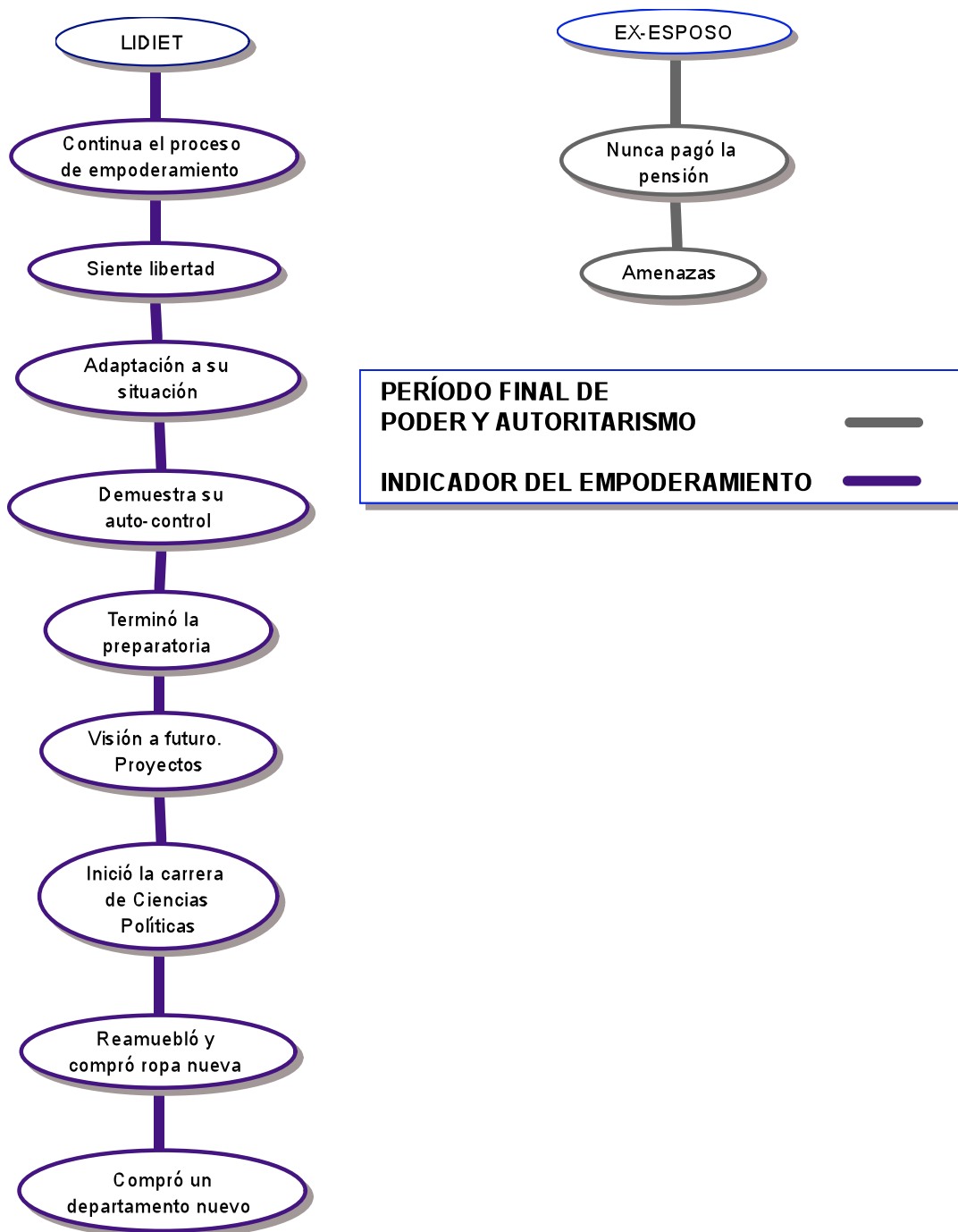
Violencia económica:

Además de que el esposo ejercía violencia económica obligándola a mantenerlo, pues sólo fue proveedor durante los 3 primeros meses de casados, durante el resto de su matrimonio continuó ejerciendo violencia económica de diversas formas.

...además él quería manejar mi dinero, “¿dime cuánto ganas?”, “¿en dónde está tu dinero?”, “¿qué hiciste con él?”...siempre estaba pendiente de en qué lo gastaba, dónde lo gastaba y cuánto, por qué me dices que ya no tienes, qué le hiciste, vamos a comprar esto, o vamos a comprar lo otro, yo le decía “¿con qué, tu vas a pagar?”, él ya me tenía destinado en qué íbamos a gastar mi dinero...yo pagaba todos los gastos, pero no dejaba que él decidiera sobre mi dinero...

LIDIET

POST-DIVORCIO





Ante la toma de conciencia de la opresión que vivía Lidiet, fue el primer paso hacia el empoderamiento. Aquí quedó muy claro que para que ella se empoderara, él debía perder el poder. Este proceso inició desde el matrimonio, a tres años del divorcio todavía sigue teniendo cambios.

Libertad nunca tuve, ahora tengo libertad para ir a donde yo quiera, si un día se me antoja ir con una amiga, cosa que no podía hacer, tengo libertad de tener amigos, platicar con mis compañeros de trabajo...

...no tengo miedo a las represalias de él porque he entendido que “perro que ladra no muerde”,...al principio si tenía temor, pensaba un día que mis hijos estén con él, seguro me incendia la casa, pero poco a poco he ido superando eso...no confío del todo, pues está latente, pero lo he visto más tranquilo...

...no confío porque lo conozco, un día que fui a dejarle a los niños, me dijo que me pedía perdón por todo lo que me había hecho...le dije: “hace tiempo que yo ya te perdoné, cambié la hoja e inicié una nueva vida”, era algo que yo necesitaba hacer para poder continuar, aunque me costó mucho trabajo...

Otro indicador de su proceso de empoderamiento fue la toma de acción para continuar sus estudios donde los había dejado.

...yo ya tenía en mente todo, tengo que hacer esto, lo otro,...empiezo la preparatoria abierta porque no tengo de otra,...me decían, pero qué prisa corres, te deberías esperar un año, mi hermano me decía no vas a terminar, es muy difícil, yo insistía, “la tengo que terminar”...mi mamá me decía “¿pero por qué tienes que estudiar?”...

Lidiet demostró a través de otros comportamientos que finalmente había dejado el sometimiento e iniciado su proceso de desarrollo personal. Desarrolló ciertas habilidades y estrategias que la ayudaron a sobrevivir.

...era muy retraída, muy introvertida...ahora soy bastante sociable, no me cuesta trabajo hablarle a otra persona, sonrío, hago muchas bromas, era muy ensimismada...alguna gente me dijo, “¿qué te has hecho?, tu mirada es otra, te ves feliz”...

...mis metas las he tenido atrasadas, una de ellas es el estudio, quiero tener una carrera profesional, ejercerla y salir adelante, y ¿por qué no ser una mujer exitosa?, tener éxito en lo que hago, me va a costar trabajo y no sé si lo consiga, pero de que lo voy a intentar, lo voy a intentar...

...mi autoestima estaba disminuida, pero mi estrategia era hacerme la débil delante de él, pero yo estaba amasando fortaleza dentro de mí, yo decía habla todo lo que quieras, pero verás lo que voy a hacer...terminé mi preparatoria, presenté el examen a la Universidad con tal sorpresa que fui aceptada...

Otro de los indicadores del proceso de empoderamiento de Lidiet fue el incremento de su economía, pasó de vivir dependiente de su padre y madre a ser totalmente autónoma como cualquier adulta.

...después del divorcio pude rentar un departamento, compré nuevamente mis muebles y cosas de la casa, porque Filemón se quedó con todo lo que yo había comprado, los Abogados generalmente no defienden a las mujeres, defienden al hombre, yo peleé mis bienes, pero los abogados me dijeron, “ay m’hijita, de qué te preocupas, vale más tu libertad, déjalo que se quede con todo”...y también pagué a los abogados...además a él se le fijó una pensión y nunca me ha pasado ni un quinto...a pesar de que defendí mi derecho a la pensión, lo condenaron a dos años de prisión, pagó una multa para salir pero a mí no me pagó nada, la Magistrada dijo que no era culpable, así que ni siquiera perdió sus derechos de patria potestad.

...ha sido un golpe tremendo a su ego, le pregunta a los niños que de dónde saco dinero para la renta, para la escuela y ahora para comprar mi departamento, y todavía no sabe que estoy estudiando en la Universidad, el día que se entere será otro golpe para él, después de que me puso tantas piedritas en el camino...

...en el trabajo me he desenvuelto más, ya no tengo la presión de que me tengo que ir a tal hora...siento que la vida me ha recompensado un poco de todo lo que padecí...antes Lidiet era temerosa, cobarde, melancólica, son sus alitas todas rotas, amargada, descuidada físicamente, ahora siento que me arreglo más, más coqueta, más perfumadita, con una sonrisa,...

Actualmente tiene una nueva pareja, ha aprendido a definir perfectamente su relación de pareja, pues se siente apoyada por él pero sabe que sería difícil establecer una relación formal con un hombre soltero teniendo ella 3 hijos, situación que conflictuaría su vida. Su proceso de empoderamiento ha ido en aumento rápidamente, aprendiendo muchas habilidades o sacando las que tenía pero que no mostraba.

...empecé a andar con él cuando ya había salido la sentencia del divorcio...él ha sido un gran apoyo para mí, yo digo bueno, gracias, algo bueno me tenía que tocar después de tantas cosas malas...mi autoestima ha crecido..., estoy demasiado contenta con lo que hago...también hago deporte...he sentido un crecimiento intelectual importante...yo volteo y digo ¡wow! si en tres años he hecho todo esto ¿qué hubiera hecho en muchos años si me hubiera divorciado antes?, tengo el objetivo de terminar mi carrera, hacer una Maestría, tengo muchos planes a futuro...la gente me dice cuando tú estás empezando algo, ya tienes otra cosa en mente...a futuro me veo como una mujer exitosa y que ha triunfado en su vida personal, es decir, tener una pareja estable...lo que si tengo claro es que no quiero volverme a casar...también he sido capaz de

darle consejo a una compañera que está en una situación parecida a la mía y a otra que tiene una relación tormentosa con el novio...

ENTREVISTA CON LIDIET

LM: *¿Entonces cuál fue el motivo del divorcio?*

L: *Maltrato físico y psicológico*

LM: *¿Cuál era el maltrato físico y cuál el psicológico?*

L: *Físico toda clase de golpes, patadas, puñetazos, te avienta las sillas, lo que encuentra*

LM: *¿Cuál era el motivo, el bebía o algo?*

L: *El motivo era que se enojaba, cualquier cosa que le enojaba ahí te va...*

LM: *¿Esto empezó desde el matrimonio?*

L: *Si desde un inicio como todo*

LM: *¿Perdón desde el noviazgo?*

L: *Uno no ve los foquitos amarillos, desde el noviazgo eran los celos obsesivos y recuerdo una ocasión el apretón de brazo, pero si los celos...si uno tuviera un poquito más de visión... Me acuerdo que cuando éramos novios me hizo una escenita, ni para que, no me encontró, no coincidimos y como una hora después me encontró estaba fúrico, muerto de los celos y que con quién me había ido, etc, etc y entonces ahí recuerdo los gritos, malas palabras, alguna mentada y un apretón al brazo, creo... algo así*

LM: *Bueno... te voy a preguntar sobre tu historia familiar ¿Tú recuerdas como era la relación entre tus papás?*

L: *Si recuerdo que siempre ha habido incompatibilidad de caracteres*

LM: *¿Entre tus papás?*

L: *Si, siempre ha habido*

LM: *¿Siguen casados?*

L: *Si*

LM: *¿Cómo es esa incompatibilidad de caracteres?*

L: *Mientras que uno es uno desordenado, mi mamá es muy ordenada y hay una incompatibilidad por eso. Mientras que mi mamá, otro caso puede ser, la desidia de mi padre para hacer cualquier actividad, mi mamá "es que ya, es que ya, porque no" y otro conflicto. Mi papá tiende a ser muy sereno, le dices y le dices y tiende a ser muy sereno y mi mamá explota de volada, mi mamá grita. Otra, "porque te estoy hablando y no me haces caso". La inconsciencia de parte de mi papá de la carga de trabajo de mi mamá, el trabajaba fuera, 13 años estuvo trabajando fuera y éramos 4, tengo una hermana 5 años más pequeña que Julia. Recuerdo que éramos 4 cuando mi papá trabajaba fuera y bueno 10, 15 días o cada quince días que venía era la maletota de ropa, de sábado para lunes ya la quería limpia y planchada y vámonos voy de regreso, comida y la casa limpia y todo, encontrar todo, siento un poco de inconsciencia de parte de él con la carga de trabajo que tiene ella*

LM: *¿Quién tiene la jerarquía ahí o quién la ha tenido durante todos estos años? ¿O quién es el que toma las decisiones?*

L: *Mi papá, pero obviamente mi mamá influye mucho*

LM: *¿Tu papá es autoritario?*

L: *Un poco y mi mamá...*

LM: *¿Es autoritaria tu mamá, como en qué?*

L: Por ejemplo yo siento que ahí chocamos mucho en su carácter y quisiera dirigirme en la vida y yo siento como que no, y de pronto también con mi papá "Es que tu deberías de hacer esto, aquello" y no lo hace porque no lo quiere hacer y si lo hace es porque él lo haga, entonces siento que en ese aspecto ella influye mucho ahí, en ese aspecto en las decisiones de él. Mi Papá antes podía percibir que era más autoritario que ahora, ahora lo veo muy tranquilo

LM: ¿Cómo era cuando tú eras chica?

L: Muy enojón, poco cariñoso, nunca fue un padre cariñoso, un padre amoroso, un padre atento que... no tampoco, responsable si siempre ha sido responsable, de su casa de sus hijos, pero poco cariñoso y muy exigente en la cuestión del estudio, de las calificaciones

LM: ¿Cuántos hermanas y hermanos son en tu familia?

L: cinco hermanos, dos hombres y dos mujeres.

LM: ¿Entonces tú me decías que ya saliste ganando por el simple hecho de estar divorciada?

L: Ya por el solo hecho de haberme divorciado, el hecho que él no esté, no lo tenga cerca de mí que era una carga bastante pesada, ya con eso, y todo lo que estoy haciendo para bien y todo lo veo a mi favor

LM: ¿Te preguntaba que cuando eras chica, que responsabilidades y derechos tenían hombres y mujeres en la familia?

L: El quehacer estaba dividido todos colaborábamos, ahí es donde comentaba mi papá nunca colaboró con cuestiones domésticas, el quehacer lo dividíamos entre mi madre y nosotros cuatro, los cuatro mayores y la más chica no. Siempre había un rol, el quehacer del viernes era el quehacer general, la casa no es pequeña tampoco es grande y se dividía que las escaleras, los baños, que la sala, que el patio y a cada uno le tocaba y es un calendario que desde años tenemos y éramos mi mamá y mis tres hermanos y yo, y la más pequeña no.

LM: ¿Y a Julia también?

L: No, a Julia también. Conforme íbamos creciendo entrábamos a ese rol del quehacer, teníamos esa responsabilidad, teníamos cositas tan sencillas como levantar los platos de la mesa y llevarlos al fregadero y limpiar tu mantel, nosotros como mujeres dividirnos, lavar los trastes y la otra limpia la cocina.

LM: ¿Los hombres no lavaban trastes?

L: Los hombres no lavaban trastes, pero cuando éramos más pequeños los hombres si lavaban y limpiaban la cocina, porque es algo que mi mamá todos los días hace, después de cocinar barre y trapea la cocina, ellos lo hacían cuando nosotras éramos más pequeñas, a medida que fuimos creciendo ese rol lo dejaron de hacer ellos y lo iniciamos nosotras, Julia y yo y era el cambio de los trastes con el quehacer de la cocina, pero eso fue poco tiempo porque yo me casé a los 15 años y me salí de ese rol de quehaceres y lo hacía mi mamá y Julia y Ana que empezó a entrar, poco porque era más chica, esas son las responsabilidades.

Derechos...mmm...obviamente el mayor, si hay alguna discusión o hay algún punto que se está discutiendo. Yo recuerdo que mi mamá en un par de ocasiones interfería con mi hermano mayor y decía "no te metas, es tu hermano mayor y lo tienes que respetar", no fue siempre así, pero sí un par de ocasiones. El hecho de que si ya son un poco mayores, entonces llegan más tarde, un poco más de libertad

LM: ¿Cuándo eran niños a que juegos jugaban?

L: Muchísimos

LM: ¿Hombres y mujeres?

L: Si los cuatro, siempre jugábamos los cuatro porque mi hermana más pequeña cinco años menor que Julia, como que fue la más pequeña y estuvo fuera de todo eso, ella como que creció más aislada. Éramos los 4 y siempre jugábamos los cuatro.

LM: ¿A qué juegos jugaban los cuatro?

L: Jugábamos fútbol americano, jugábamos futbol soccer, recuerdo que jugábamos almohadazos, carreras de carritos, basta y todos esos juegos de mesa

LM: ¿Y qué cosas hacían ustedes que no hacían ellos y que cosas hacían ellos que no hacían ustedes por ejemplo en muñecas, carritos, caballos y esas cosas?

L: No, pues jugábamos todos juntos, bueno... las muñecas nosotros jugábamos y ellos no jugaban con nosotros

LM: ¿Ustedes si jugaban a las muñecas?

L: Julia y yo si jugábamos a las muñecas, pero con ellos no, con ellos jugábamos futbol soccer, americano, béisbol, canicas, cochecitos, almohadazos, caballazos y juegos de mesa

LM: ¿Durante la época que estuviste soltera trabajaste en alguna ocasión?

L: No

LM: ¿Cómo fue que te enganchaste con Filemón, cómo fue el encuentro con él, que te llamó la atención de él?

L: Su físico, es un hombre bien parecido y tiene mucho parecido con Alejandro Sanz, super parecido y obviamente a mí me encantaba Alejandro Sanz entonces yo tenía unos amigos que me invitaban, tenían un equipo de sonido, tenían recurrentemente fiestas, no a todas me dejaban ir, una que otra, ese día me dejan ir a esa fiesta y ahí lo veo, ahí lo conozco, "No, no puede ser eres igualito a Alejandro Sanz" y eso fue lo que me enganchó, su físico y su labia para envolver a la gente, así gente que lo conoce "No... que lindo carácter tiene, que bonita sonrisa, es un hombre muy agradable", entonces eso es lo que tiene cualquier persona en el primer momento que lo conoce dice "¡wow que hombre!", eso fue su labia y su físico, no fue otra cosa, yo creo que a esa edad estas mas enfocada en el "ay que guapo" en el físico, no ves más allá

LM: ¿Cuánto tiempo duraron de novios?

L: Un año

LM: ¿Y cómo fue que iniciaron relaciones sexuales, y bueno ya me habías dicho que era dominante, agresivo porque te tomó del brazo, te celaba mucho, como interactuaban, cuando se enojaban que pasaba?

L: Él siempre se fue de poquito hasta lo más grande, aventaba las llaves de su carro o el típico golpe a la pared, o el típico golpe al parabrisas y recuerdo dos, tres, cuatro golpes en el parabrisas, quien sabe cuántos parabrisas rompió de que se enojaba o al carro, abollaba el carro y esos eran sus arranques

LM: ¿Y contra ti que era?

L: Los gritos

LM: ¿Empujones o apretones de brazo?

L: Si apretones de brazo

LM: ¿Empujones, cachetadas?

L: No, no todavía, eso fue poco a poco aumentando en ese momento eran los celos excesivos y era dominante, yo y mis amigos definitivamente no, porque si me encontraba hablándoles los golpeaba, así. Y si recuerdo el apretón de brazo

LM: ¿Un apretón de brazo?

L: No, yo creo que más dos o tres, si cuando se enojaba y no se podía contener porque sus salidas era aventar las cosas, pero obviamente yo no estaba acostumbrada, nunca estuve acostumbrada a ver eso en mi casa y era impactante para mi ver que estaba aventando cosas, que ya le pegó a la pared y la verdad es que no, no estaba acostumbrada

L: ¿Cómo iniciamos relaciones sexuales? A tanta insistencia de él, insistió e insistió, es un hombre que...

LM: ¿Él que edad tenía?

L: El tenía 24 años

LM: ¿Y tú tenías 14?

L: Si yo tenía 14 y él insistió insistió e insistió hasta que accedí y veía la forma de quedarse solo conmigo, se le ocurría cualquier cosa para ver la oportunidad de quedarse solo conmigo y eso siento que es presión psicológica, insiste, insiste, insiste, insiste, insiste, insiste hasta que cede uno, así fue como iniciamos a tener relaciones

LM: ¿Inmediatamente quedaste embarazada?

L: No, eso fue planeado por él

LM: ¿Por qué fue planeado por él?

L: Porque quería que nos casáramos y era la única manera que él sabía que mi papá me iba a dejar casar, porque de otra manera mi papá no me iba a dejar casar a esa edad, era que yo estuviera embarazada, entonces insistió e insistió, un día me dijo, me acuerdo que me recogía de la escuela, agarró y me dijo: "Oye tengo una idea, como ves si nos casamos" y para mí fue un : "Queeee, estás loco o qué te pasa" yo estoy estudiando, quiero viajar, quiero hacer esto, aquello, mis amigos, conocer. Yo no quiero ni puedo casarme ahorita, no que mira que "vamos a viajar juntos, vamos a conocer y todo el cielo de color de rosa, que tu escuela..." para mí siempre ha sido muy importante el estudio, muy, muy importante, demasiado importante, es que yo tengo que terminar mi carrera, quiero ejercer, "no que si la terminas pero vamos... si te quiero y me quieres", pero la única forma en que nos dejen casarnos es que estés embarazada
ME: Queeeé, no espérate yo soy una niña, insistió, insistió, insistió hasta que accedí, hasta que dije: "bueno está bien" y no muy convencida, pero yo lo atribuyo a que fue más la presión psicológica por parte de él, "si le digo que no se va a enojar y que va hacer, así"

LM: ¿Entonces como fue que se casaron?

L: Porque obviamente cuando yo acepté, tuvimos relaciones en días en los que yo me podía embarazar y sí finalmente la prueba salió positiva y ahora hay que hablar con mis papás y todo. Mi mamá super persuasiva se lo imaginó desde el primer momento y bueno hasta que hubo un momento en que se lo tuve que decir a mi mamá y tuvimos que hablar con mi papá para que me dejara casar. Filemón tuvo que venir con su hermana porque su mamá no lo quiso acompañar, obviamente no sabía que estaba embarazada, su mamá no lo quiso acompañar, así que obviamente vinieron sus hermanos para pedir mi mano y mi papá "Qué hija! Estás loca? no no no!", mi papá recuerdo se sienta muy tranquilo a escuchar "venimos a pedir a Lidiet, etc, etc", de hecho hablaron sus hermanos ni siquiera hablo él y mi papá renuente "No, no, ella no se va a casar y no se va a casar porque ella es una niña todavía" y dije yo: "alguien se lo tiene que decir" y pues agarré valor y le dije "Sabes que papá es que estoy embarazada" esa ha sido la peor noticia que pudo recibir mi papá en toda su vida yo creo, un balde de agua fría le cayó" es que por ahí hubiéramos empezado". Tanto fue su disgusto de mi papá que recuerdo que me dijo: "Por ahí hubiéramos empezado y ya hiciste las cosas como quisiste y no me queda de otra, pero si te casas te desheredo, me dijo" Así con esa consciencia y yo en ese momento "no... que si lo quiero mucho... y pues vamos a tener nuestro hijo y vamos a salir y esto y aquello y así bien padre" no era como yo lo pensaba, mi papá además nunca lo quiso y una de las condiciones...

LM: ¿Él sabía que eran novios?

L: Si se enteró, no porque yo se lo dijera... en alguna ocasión, estábamos en la cocina, bajó y nos encontró, me acuerdo que mi mamá le estaba dando la bendición, pero yo me acuerdo que iba bajando a la cocina, no sé qué pensó pero ya iba sobre de él, mi papá iba sobre Filemón, creía que mi mamá tenía algo que ver con él, estaba mi mamá, mi hermana, mis hermanos él y yo en la oficina, yo no sé qué pensaba mi papá, pero ya iba sobre de él, recuerdo que esquivó el golpe, se levantó y le dijo: "Yo no tengo nada que ver con su esposa, yo de quien soy novio es de su hija y la quiero y no sé que" ahí fue donde se enteró mi papá que éramos novios, pero mi papá nunca lo aceptó, en ese momento Filemón manejaba un taxi, eso era un factor muy importante para que mi papá no lo aceptara, era alguien sin oficio, ni beneficio

LM: ¿A qué se dedica tu papá?

L: Mi papá es contador, y muy culto, entonces para mí papá era así como ¿Cómo? ¿no?, entonces si me acuerdo que me hizo esa consigna, pero finalmente me casé, las cosas siguieron adelante y a él no le quedó más que aceptar y firmar mi decisión porque como yo era menor de edad, aun en el registro civil me dijo "¿Estás segura de lo que quieres hacer?" y yo le dije: "Si papá", pero en contra de su voluntad, él no quería que yo me casara

LM: Entonces tú eras totalmente dependiente de tus papás, cuando eras soltera ¿Cuáles eran los proyectos, planes del matrimonio que ustedes tenían, tu y Filemón cuando se casaron?

L: Ni siquiera eso vimos, vivir juntos, supuestamente tener a nuestro bebé y cuidarla juntos, salir juntos como una pareja, divertirnos. Mi papá era muy de restringirme en las salidas, incluso las llegadas a tal hora ya tenía que estar en mi casa y no me dejaban salir mucho, entonces era una situación donde él no tenía ni quién le dijera nada, entonces a él le molestaba que yo si tenía que pedir permiso, yo si tenía una hora a la cual llegar, yo no podía estar saliendo todos los días con él, lo veía cada ocho días, porque no me dejaban, entonces ese era uno de los proyectos “Ya vamos a estar juntos, no vas a tener que pedir permiso, vamos a ir y venir, sin que tengamos no se que, mira que vamos a tener nuestro hijo y vamos a vivir juntos, y vamos a hacer esto, vamos a viajar, vas a terminar tu escuela”. Yo no me acuerdo si en algún momento mencionó si tendríamos nuestra casa, pero lo básico era que viviéramos juntos y que no hubiera alguna restricción, para que si quería salir a media noche con él, saliera con él, cosas así

LM: ¿Cuándo tú te casas cuál era tu idea de la relación de pareja, que responsabilidades creías que le correspondían a cada uno?

L: Yo, las propias de la ama de casa, de lavar, de planchar, de hacer de comer, tener la casa limpia y cuidar a los hijos, él aportar el sustento, obviamente protección para mí y para el bebé y ser una persona responsable para con nosotros, yo siento que de él era la responsabilidad de tener un lugar digno para nosotros tres y proveer todo lo que hiciera falta para el bebé y lo mío es que voy a tener la casa limpia, que voy a tener los alimentos listos, pero tú me tienes que proveer de eso para que yo prepare los alimentos

LM: ¿Y él cumplió con eso?

L: Nunca

LM: ¿Qué hacías entonces?

L: Comprábamos la despensa, obviamente él, comprábamos la despensa, y eso fue yo creo que un lapso de tres meses desde que nos casamos, hubo un tiempo que se fue a Estados Unidos nos rentaron un departamento porque no teníamos ni a donde ir, eso eran de las cosas que le molestaba mucho a mi papá “¿Y ya tienes a donde llevarla? ¿A dónde la vas a llevar?” Un día nos prestó su departamento, amueblado el departamento, no tenía de qué preocuparse, ya teníamos casa, no pagábamos renta y todo ya amueblado, si como tres meses yo creo compré la despensa y cuando avanzó mi embarazo como de seis meses empecé yo a venirme con mi mamá porque esos seis meses... En las mañanas que según él se salía a trabajar, empezaba a venirme con él para irme con mi mamá y ya en la noche nos íbamos, para no estar sola todo el día, porque además eran muchas escaleras las del departamento y a mí me había dicho el doctor que no subiera muchas escaleras, entonces ahí es cuando se empezó a desentender, como ya estaba la mayoría del tiempo con mi mamá, acá comía con mi mamá y él llegaba, indudablemente quería cenar y mi mamá le daba de cenar, cenábamos y nos íbamos y a la mañana siguiente yo venía otra vez y así, poco a poco como a los siete meses yo creo definitivamente me vine con mi mamá y prácticamente ya estábamos viviendo con mi mamá, porque era el riesgo de estar ya sola, que no podía subir muchas escaleras, entonces por estar... de alguna manera que mi mamá me viera, entonces ya comenzamos a estar ya acá con mi mamá. Primero íbamos dos o tres días, después cada quince días nada más a ver el departamento y así fue como finalmente terminamos viviendo en casa de mi mamá, porque me alivié yo y obviamente la cuarentena la pasé con mi mamá y el departamento tuvo que entregarse, se lo entregamos a mi tío y me mandó una persona y entonces ya no teníamos donde estar, él no era solvente, lo que él supuestamente trabajaba, trabajaba para la cuenta del taxi, no le quedaba nada, si acaso para la leche de la niña y lo demás lo proveía mi mamá, su gasto, el alimento, nosotros, desde que te bañas el gas, las cuentas de la luz que consumes, obvio el jabón cuando te lavas, tus alimentos y todo, mi mamá lo resolvía de su gasto, o sea nunca nos dijo “¿Y el gas qué?” no nunca, poco a poco fue como nos fuimos a quedar viviendo con ella y llevamos tres años en casa de mi mamá

LM: ¿Y tuvieron nada más a un hijo?

L: En ese momento ya teníamos dos, en ese momento ya había nacido el otro niño

LM: ¿A qué edad el segundo niño?

L: A los diecisiete, Manuel casi a los 15 y Pablo a los diecisiete

LM: ¿Y luego que pasó? ¿En qué momento empiezas a trabajar y por qué se salen de casa de tu mamá?

L: Porque ya la situación era imposible, en el aspecto es que ya no nada más es uno, son dos, cuestiones como el espacio, la ropa. Mi mamá siempre ha sido super super ordenada, si ve algo ahí no le gusta y porque está ahí y andarlo recogiendo y ahora acá y ya me invadiste este lugar y esto es bastante molesto, entonces obviamente ya necesitábamos un espacio, ya necesitábamos tener nuestra propia casa

LM: ¿Y luego que pasó?

L: Yo entro a trabajar, me espero hasta cumplir dieciocho años, entre a trabajar de manera formal, porque yo en casa hacía escritos y con una compañera de mi hermana, trabajos a máquina y ya, lavaba ropa a mis hermanos y ya me daban algo, entonces cuando ya cumplí dieciocho años comienzo a buscar trabajo, porque ya somos cuatro y mi mamá nos está manteniendo, él no hace nada, todo lo que disque trabaja sino es para la cuenta del taxi, se lo lleva a tomar con sus amigos, se va de fiesta y ahí quedó y me deja la cartera vacía “no tengo”, entonces eso ya, no puede seguir siendo así, voy a buscar trabajo, me esperé a cumplir yo dieciocho años e inmediatamente conseguí trabajo en una dulcería. Primero empecé a trabajar como edecán, en una dulcería me ofrecían que para edecán y no sé qué, no obviamente yo dije no, con los celos de este hombre, no no me va a... ya para ese entonces ya era que la patada, que el pellizco

LM: ¿En casa de tus papás?

L: Sí, ya para ese entonces ya era todo eso, entonces yo decía no no, si trabajo de edecán algún hombre se me queda viendo, sonrío, no quiero ni imaginarme esa situación, entonces empecé como dependiente en una dulcería y con lo que yo ganaba, ya junté lo suficiente vamos a rentar un departamento y nos cambiamos cerca, cerca de casa de mi mamá y bueno ahora si “te vas a comprometer a yo pagar la mitad de la renta y tú la mitad, nos vamos a ir a mitades con todos los gastos, yo creo que el gusto me duró como seis meses pagar la mitad de la renta y así fue como nos cambiamos ya a vivir aparte y pagando una renta porque yo ya inicié a trabajar, él aportaba para los alimentos mi papá aportaba la renta y mi papá aportaba la mitad de la renta

LM: ¿Y qué pasó después?

L: Pues estuvimos viviendo ya los ocho años restantes en un lugar, en otro lugar rentando, de ahí salimos porque obviamente el hombre dejó de darme su parte, por un tiempo yo absorbí y después de un tiempo ya no alcanzaba, para la comida, la renta, ya no me alcanzaba, entonces dejamos de pagar la renta, llegamos hasta un juicio mi papá que era aval, por mí no por él, hubo hasta desalojo y en determinado momento tuvimos que desalojar, nos cambiamos a un lugar pero tan terrible, pero tan terrible que ni de niña viví así, nunca tuve esas carencias como las que tuve en ese lugar, para empezar a mi me deprime mucho el piso de cemento y éramos tres

LM: ¿Y porque tuviste a los otros dos niños si la situación era carente?

L: El estaba terco con que “un niño no nada más, no va a tener con quién se pelee ni con quién jugar, va a ser un niño caprichoso y mi mamá apoyando esa idea” “no que yo nada mas quiero tener un hijo” no que cómo y eso y entre ella y él” así decidiendo, hasta que dije “bueno está bien”, en ese momento yo ya había entrado a estudiar, porque esa fue una de las condiciones que mi papá puso, que él me dejara seguir estudiando, mira no seas tonto yo le sigo pagando su carrera porque estoy en la de comercio, y solamente déjala ir, y velo es en tu beneficio, cuando ella termine hasta te va a mantener Filemón, porque ganan bien “no, pues si la voy a dejar nada más porque se lo prometí a usted”, pero en cuanto nos casamos adiós escuela, no quiso que estudiara, el pretexto era que yo tenía que subir muchos pisos para tomar las clases y como tenía que subir ocho pisos para tomar una clase, “no que te va a pasar algo, que si te sucede algo es bajo tu responsabilidad”, dejé de ir a la escuela, como a los dos años me volví a inscribir nada más que mi esposo me dijo: “La única forma en que vayas a la preparatoria es que si presentas el examen y lo pasas, vas”

LM: ¿Ya habías terminado la secundaria?

L: Ya había terminado bien mi secundaria, antes de casarme ya había terminado mi secundaria e inicié la carrera comercial, entonces la dejé inconclusa por esta cuestión de que estaba embarazada a la vez, pasaron dos años, y yo de nuevo con la escuela con la escuela, entonces le decían “no dejas que trabaje Lidiet, ni la dejas con la escuela, ni nada” entonces algo tenía que hacer y el “bueno está bien” yo estaba insiste e insiste con la escuela y él al final dijo “bueno está bien”. Y la única manera de que vayas a la preparatoria es que presentes tu examen “y si te quedas vas”, solo si te quedas, me afirmó, “uy yo dije no me lo digas” yo hace años que había dejado la escuela, y que me empiezo a preparar, justamente empiezo a estudiar con Julia y que nos aceptan a las dos, incluso yo me quedé en el turno matutino y ella en el vespertino de la prepa ocho y fue tal su sorpresa para él, que dijo: “Como, cómo que pasaste el examen”, y me empezó a hacer la vida imposible “cuando yo llegue no quiero verte haciendo tareas, pobre de ti si te veo haciendo tareas porque te las rompo, y quiero toda mi ropa limpia y todo, y ay de ti... a la una sales de la escuela y a la una y cuarto ya te quiero aquí, un minuto tarde y no vuelves a la escuela” porque él sabía lo importante que era para mí, entonces esa era su manera de molestarme “y no te quiero ver haciendo tareas, no te voy a dar para ningún libro, para ningún cuaderno a ver cómo le haces” o sea contra viento y marea y todas las mañanas tenía que rogarle “déjame en la escuela, déjame en la escuela”, pobre de mí ¿no?, desde las 4 de la mañana yo no dormía porque pensaba que se me iba a hacer tarde para ir a la escuela..

LM: ¿Y qué hacías con los niños?

L: Mi mamá me los cuidaba porque estábamos con mi mamá y con Manuel porque todavía no nacía Pablo cuando yo inicié la preparatoria, entonces cuál fue el siguiente paso... pues ¿Cómo voy a hacer que dejes la escuela? Pues te embarazo. Un día cuando llegué de la escuela por la fuerza me tomó y por sus...pantalones

LM: ¿Te violó?

L: por sus pantalones... si porque nunca lo hizo con mi consentimiento y lo hizo con toda la intención de dejarme embarazada, ¿para qué?... para posteriormente no dejarme ir a la escuela y empezar con los chantajes “Tienes actividades deportivas ¿y si te sucede algo? Bajo tu responsabilidad” y tuve que dejar la escuela esos eran sus chantajes psicológicos

LM: Pues ni tan psicológicos, más bien físicos, eso era agresión y violencia

L: Ese año con tantas penurias que pasé, después me va avisando Julia “ Qué crees? que sacaste excelencia académica”, me faltó un mes para terminar mi carrera, estas ahí en una lista y te van a regalar una caja de libros, entonces para él era “ ¿Cómo? Todo lo que yo hago para que te salgan mal las cosas y todavía puedes sobresalir” eso era bastante... frustrante y ese fue el motivo del segundo niño, y el tercero fue “ ay! Chin no se qué pasó!” y después la discusión era “ No, tu cuídate, no, ¿porque yo?... no tu cuídate... no cuídate tú”, él quería que yo me pusiera dispositivo y yo con el dispositivo no me lo voy a colocar “ ¿Por qué no?, porque tengo muy malas referencias del dispositivo y no me lo voy a colocar, porque no te puedes cuidar tú, porque no te haces la vasectomía, porque no utilizamos preservativo, etc”. No, pues no, él quería que tomara yo pastillas y pues no, ni me voy a tomar pastillas y el dispositivo tampoco me lo voy a poner

LM: ¿Y por qué no querías ponerte el dispositivo?

L: Por temor, nunca he querido, de hecho no lo tengo, por temor a que se me vaya a encarnar, incluso a que llegue a quedar embarazada con el mismo dispositivo he sabido de muchos casos, entonces esa era la guerra entre él y yo “Y ¿Por qué yo? Mejor tu” y así. Un día resulté otra vez con retraso, me hago la prueba y otra vez embarazada, porque de Manuel a Pablo se llevan 2 años tres meses y de Pablo a Kevin dos años siete meses, tenía 11 meses Pablo cuando “ay... es que no sé ni a qué horas fue”, para ese entonces yo ya había dejado la escuela y ya estaba trabajando, esa es la historia de nuestros hijos

LM: ¿Entonces la prepa como la terminas?

L: Después de que me divorcié

LM: ¿Hasta que te divorcias haces la prepa?

L: Si, porque ya no me dejó terminar, incluso hubo programas en la oficina que estoy, y me decía "Ah si! Tu pinche escuela!" (perdón por la palabra), siempre para ti ha sido más importante tu pinche escuela y tu pinche escuela, pues a ver cómo le haces", siempre era la amenaza por debajo de la mesa

LM: Pues...bastante directa ¿eh?... y bueno la decisión sobre la sexualidad él siempre la decidió

L: Si, era insistente "vamos a tener relaciones, vamos a tener y vamos a tener", yo todas las veces que podía me negaba debido a las muchas cosas que observé en él, una gran decepción que me llevé, tristeza, el ver que no era lo que prometió ser, lo que yo esperaba que él fuera obviamente me desencanté de él. Hubo un suceso que prefiero no hablar de eso bastante doloroso, pero bastante doloroso, y eso fue al año de casados y eso fue lo que marcó para siempre y desde el año de casados yo ya quería divorciarme y yo le decía "vamos a divorciarnos" y él me decía "y que no y que no y que no", además él es un hombre bastante mujeriego, nunca dejo de tener ni una conquista, siempre aún cuando estábamos casados, siempre.

LM: ¿Es muy difícil de relatar lo que te pasó al año?

L: si...si... sí es muy difícil, bastante, puedo decir que ya lo superé, pero prefiero llevarme eso a la tumba antes que decirlo... es que si es bastante, pero bastante doloroso, pero mucho muy doloroso y así fue para mí durante mucho tiempo, hoy quizá lo recuerdo y me viene un poco la tristeza pero incluso a él que me costó tanto trabajo perdonarlo...ya lo perdoné.

LM: Pero eso hay que hablarlo, a lo mejor no conmigo pero si en terapia, con una terapeuta, sobre todo si es tan doloroso...

L:Además quería manejar mi dinero..."dime cuanto ganas, y si ganas tanto a ver ¿dónde está el dinero? ¿qué hiciste con él?" Nunca fue de quitármelo ni de préstame dinero y yo me voy

LM: ¿Eso nunca lo hizo?

L: No, no nunca, pero siempre estaba pendiente en qué lo gastaba, dónde lo gastaba, y cuánto" y por qué me dices que ya no tienes, en dónde está, qué le hiciste" y vamos a comprar esto y vamos a comprar lo otro y yo así de ¿Vamos?, con qué, ¿tu vas a pagar? Él ya me tenía destinado que íbamos a comprar, el ya tenía todo decidido, o que íbamos a hacer

LM: ¿Y tu no dejabas que él decidiera por tu dinero?

L: No

LM: ¿Entonces qué pagabas tú y qué pagaba él?

L: Yo pagaba la renta, el alimento de mis hijos, todo, siempre he ganado muy poco pero gracias a dios no sé cómo le he hecho, pero he sacado adelante la situación, porque él siempre ha estado que trabaja que no trabaja y siempre al dinero no se que le hace, porque aquí nunca aportó nada, y recuerdo porque después me sacó de trabajar, cuando tenía como dos años de estar trabajando me sacó de trabajar, porque obviamente era muy celoso con mis compañeros de al lado, estaba yo trabajando, primero trabajé en una dulcería después me cambiaron a una farmacia, mis compañeros de al lado me invitaron una navidad "que vente que cómete una tortita" Y Yo como que sí como que no... es que va aparecer y los otros no no, vente no estás haciendo nada malo, ya me estaba esperando ya me estaba buscando con mi mamá y mis hermanos llegué yo y "porque te tardaste! Y donde andabas!" y es que estaba con mis compañeros de al lado porque me invitaron un taco, ese día me fue como pera de boxeo tremendamente, si era el hombre de que por cualquier cosa me golpeaba, tengo las marcas en las espinillas, tengo bastantitos recuerdos de él por todas partes

LM: ¿Y nunca levantaste una demanda en contra de él?

L: Cuando vivimos en ese lugar que fue tan terrible levanté una demanda en contra de él y nunca sucedió nada más y ¿Por qué? Por que inicié a trabajar donde estoy trabajando ya ahorita y me acuerdo que mi papá fue el que me consiguió ese empleo y me dijo "No es que es de 8:30 a 12:30" y cuando yo entro me dicen que hasta 3:30, pero si hay trabajo te tienes que quedar y yo así "Dios mío ahora como le digo", me contaba el tiempo si sales 12:30 a la una te

quiero aquí, que ni estaba él ahí pero ya era la presión psicológica, se desaparecía el hombre a dónde se iba, quien sabe, seguramente con la otra mujer madre de la pequeña que le comenté, se desaparece todo el día y cuando llega en la noche “¿A qué hora llegaste?”, pues al cuarto para las cuatro, yo salía corriendo de la oficina, todos como que me miraban así como pobre mujer, eran 3:15 y me pedían algo y yo así... super nerviosa, no voy a acabar y no sé qué...ahora que lo pienso, bueno... todo el mundo se da cuenta y salía yo corriendo, corre y corre y corre, me bajaba corría y tomaba otro y todo por no llegar un minuto tarde porque si llegaba un minuto tarde era no vas a trabajar al día siguiente, entonces me decía “¿A qué hora llegaste?” no pues a las 3:45 “porque llegaste a esa hora?”, entonces un día yo pienso, estoy casi segura que ese día venía drogado, no sé si consumía drogas, no sé si tenía esa costumbre, en alguna ocasión llegué a encontrar en su cartera grapas, yo no sé si tenía esa costumbre o que tan frecuente lo hacía, pero supongo que ese día venía drogado entonces me pregunta y yo... no pues a tal hora “No que sales a las dos y media y no sé qué...!” “eran como las dos y media o tres de la mañana porque esas eran sus horas de llegada y era un solo cuarto, aquí la cama de mis hijos y nosotros tres, bueno ese día comenzó a golpearme y a gritarme, comenzó a golpearme por la espalda, las costillas y entre su violencia, su enojo me empezó a pegar donde fuera, me pegó en la nariz, me lastimó la nariz tengo yo un poco chuequita la nariz y empecé con una hemorragia la nariz, espérate espérate que ya me sacaste sangre de la nariz y él seguía ¿no?... aferrado golpeándome y yo ahogándome y yo espérate, espérate porque me estoy ahogando hasta que se detuvo se dio la media vuelta y se quedó completamente dormido, yo me levanté Dios mio! Y esto... no se qué... me quedé un buen rato, que hago, que hago... que hago. Me fui yo creo que con pijama a casa de mi mamá, vivía muy cerca mi mamá me dijo “que paso” mira que me pegó y “por qué” nada más, me preguntó la hora, que a qué hora había llegado le dije que tal hora, que porque yo había llegado a esa hora, que qué andaba yo haciendo, porque de piruja no me bajaba. Entonces esa ocasión me fui a trabajar y regresando de trabajar mi papá me acompañó y fuimos a la delegación a levantar una denuncia y estuvimos hasta más de la media noche ahí, obviamente ese día regresó temprano, mi papá me fue a dejar a la casa y le dijo: “es la última vez que le pones una mano encima no quiero saber que le pones una mano encima” Ha! Cuando se fue mi papá me dijo: “A mi tu papá y tus pinches hermanitos me los madreo a todos”

LM: ¿Y te volvió a golpear?

L: Ah sí, si claro, esa fue la vez que le levanté una denuncia, y me dijeron: “no es que tiene que venir a rectificar a los ocho días” y a los ocho días fui y después lo vamos a mandar llamar a él y le vamos a dar un citatorio y no sé qué... y nunca, nunca lo mandaron citar. Yo afortunadamente me quedé con la copia de la averiguación, esto algún día, porque yo levanté una y aquí consta y no hicieron nada, entonces eso lo integré en mi expediente cuando me divorcié y entonces me preguntaron “¿A poco es la primera vez?” No, no es la primera vez siempre lo ha hecho “¿Y nunca lo ha denunciado?” No solo una vez. Recuerdo una vez, terriblemente, no muchos meses antes de que nos separáramos me violó de la manera más salvaje también, de la manera más... parecía animal ese día y tampoco le metí denuncia, si pero bastante, me metí con una fichita

LM: Pues ya lo que te iba a preguntar ya me lo has respondido todo, obviamente tu estado emocional y de salud física pues no era bueno ¿no?, ¿Qué enfermedades padecías?

L: He decirte que me considero una mujer fuerte a pesar de que me decía “tú eres una pobre diabla no sabes hacer nada”, yo decía está loco a lo mejor el diablo es él, yo no soy pobre diabla, él es el que no se ve, yo tengo un empleo, yo trabajo, yo cuido a mis hijos, yo los saco adelante, por mí comen, por mí vísten, por mí van a la escuela, el pobre diablo es él y siempre me decía “Es que eres una pobre diabla, y es que no sirves para nada”, nunca fui de ponerme a discutir con él, ni los típicos de que me avientas un sartén y yo te aviento otro y nos vamos a los golpes nunca fui así y yo nunca lo vi en casa, en casa de mis papás jamás hubo ese tipo de agresión y nunca le respondí, todo se me iba en llorar, llorar y llorar y quedarme callada, pero yo decía el pobre diablo eres tú, ni con todo lo que me digas me vas hacer que yo me caiga, y si lloraba cuando me decía eso “Y es que a ti nadie te quiere, ni tu familia te quiere, ni los perros y no sé qué y que el día se puso nublado porque fue el día en que tu naciste y que hasta Dios se arrepiente de que hayas nacido” y cosas así ¿no?, pobre hombre, cuanta frustración no tiene, cuanta no tendrá que quiere descargar todos sus traumas conmigo

LM: ¿Y por qué no te divorciabas desde antes?

L: Porque no me daba el divorcio, y yo, vamos a divorciarnos y vamos divorciarnos y él no y no y no y dicen que el que persevera alcanza

LM: ¿Pero por qué él no quería divorciarse de ti?

L: Pues es obvio, donde iba a conseguirse otra mensa que le lavara, que le planchara, que le tuviera comida sin pagar ni un quinto y donde él tuviera casa, además es un hombre casado, es un hombre respetado ante la sociedad. Pon tu si vas a pedir un préstamo, un hombre casado es un hombre más responsable que uno soltero y siempre se escudaba en eso, siempre se escudaba en eso que yo estoy casado, tengo hijos, ese era su escudo, entonces obviamente a él no le convenía salir de esa situación de confort, porque yo era la que aportaba todo, tenía la casa limpia, cuidaba a los niños, los llevaba a la escuela, imposible tuve que lo tuve que hacer yo sola, el apoyo de mis padres y mis hermanos, siempre, incondicionalmente siempre, a pesar de que mi papá nunca lo quiso y por ese suceso que le mencioné hace rato, ese suceso tan terrible, me amenazó "si tu intentas divorciarte de mí, yo voy a hablar, aunque yo me vaya en todo esto, yo voy a hablar"

LM: ¿Pero tú no eras responsable de este suceso?

L: Yo no era responsable, pero él sabía que yo quería callar eso, él sabía que yo lo sabía, sabe perfectamente que yo estuve enterada, que yo lo supe, pero aparte con eso, que alma tan fea, tan negra, me atormentaba con eso, si tu intentas divorciarte yo voy a ver. En una ocasión nos separamos, en ese lugar tan terrible que él según empezó a pagar la renta, pagó un mes y los siguientes ya no lo pagó, entonces yo lo seguí pagando y al cabo del año yo dije ya no voy a rentar, aunque el contrato diga otra cosa, ya no voy a rentar, hasta aquí. Y tenía nada mas 15 días para salirme y dije yo me voy, yo no sé de él, yo agarro mis cosas y me voy con mis papás y en esa ocasión nos separamos, insistió e insistió e insistió

LM: ¿Cuándo se separaron, en que época?

L: En el 2004... no no en 2001 y en ese momento nos separamos estuvimos separados como tres meses y era de que diario estaba ahí a las seis de la tarde y vamos a hablar y vamos a hablar y que yo voy a cambiar, y que perdóname, que por los niños, que yo los quiero, que ya voy a ser más responsable, que ya voy a rentar un departamento, que para ti, para mí, que para los niños, te lo juro y que no se qué, y yo no, y no y no y no me voy contigo, "ah pues si no vuelves conmigo toda tu familia a la que quieres tanto lo van a padecer, ya sabes que tu hermanita llega a tal hora, a tal lugar, uy no le vaya a pasar algo, que mala onda sería que la violen, que la asalten, que le den un navajazo o algo. Tu hermanito viene todos los días por esta calle, que tal que le pasa algo, tu querido papito todos los días camina por acá" y así él se sabía vida y obra de todos y a qué hora llegaban y a qué hora salían, tu no vuelves conmigo y la que la van a pagar son ellos y mira yo ni voy a meter las manos, lo voy hacer, apoco quieres ver a tus hermanitos, a tu papá, sin pierna o algo así. Todo eso no lo sabe ni mi mamá, ni mis hermanos, eso no lo saben y luego en ese entonces yo había iniciado los trámites de divorcio, yo había ido con unos abogados entonces me habían dicho a mí que él tenía que pagar una fianza, yo ya estoy iniciando, yo ya fui a ver unos abogados "mira vamos a hacer algo, vete conmigo un mes, ya te renté un departamento, si al cabo del mes yo no cambié y yo no sé qué, veo contigo como le hago para pagar la fianza y nos divorciamos" y quedó como un acuerdo y yo todavía ¿no?, mi papá me dijo a qué te vas otra vez con él a que te embarace otra vez, a que te vas, eso, además de la amenaza, entonces dije yo bueno está bien. Rentó un departamento por Iztapalapa y nos fuimos, al mes resultó lo mismo, el mismo de siempre y todo, me dio tanta tristeza haber caído en su mentira haber confiado en él y era enojo, era rabia conmigo misma, como es posible que volviste a creer en él yo me decía, y no porque lo quisiera sino porque le diste la oportunidad, al cabo del mes le dije esto no funcionó, vamos a divorciarnos, tienes que pagar tanto "Ha! estás loca yo no voy a pagar ni madres, estás loca, a ver cómo le haces yo no voy a pagar nada y no voy a firmar ningún (es muy mal hablado) no voy a firmar ningún... quien sabe que!... papel y hazle como quieras"... entonces yo así como que y ahora que hago, entonces me tuve que aguantar yo también como tres años viví en Iztapalapa

LM: ¿Y seguías tu trabajando?

L: Si acá, yo siempre estuve trabajando por acá y me traía a mis hijos a la escuela, ellos siempre iban por rumbo a San Pedro de los Pinos a la escuela y mi trabajo estaba en Reforma,

otro tiempo estuvo en San Jerónimo, al menos el tiempo que estuve trabajando y otro tiempo aquí por Coyoacán, pero siempre mi trabajo hacia acá, pero siempre vivíamos en Iztapalapa y mis hijos siempre me los traía yo, pero era un hombre que ni siquiera trabajaba, la que sostenía la casa era yo y ni siquiera era para levantarse y decirme por lo menos te llevo al metro, yo desde temprano me iba con mis hijitos, desde tempranísimo y vámonos porque si no, no vamos a llegar a su escuela

LM: ¿Y sin coche?

L: Y sin coche y desde chiquitos lo han vivido, porque me los traía a los tres y bueno no era de esos hombres que llegas de trabajar y han hecho la cama por lo menos, por lo menos recoger los trastes, no lavarlos, me voy a poner a recoger los trastes, si algo comí no le voy a dejar el tiradero, no, pues que ella los lave, llegaba yo y encontraba la casa toda tirada. Disgusto que llevaba, llegaba cansada, con hambre, ver tarea de niños, ver que vas hacer de comer y recoger todo el tiradero encima del sillón viendo televisión y fumando, yo estaba harta, harta de esa vida, además de todo me celaba y me maltrataba y todavía me decían “Es que porque no te divorcias ya que estás esperando” no sabían las amenazas que él me decía a mi

LM: ¿Pero cuál es el motivo por el que no se lo contabas a tu familia?

L: Porque no quiero que se enteren de lo que él hizo... que hizo eso, por ahí dicen que el valiente vive hasta que el cobarde quiere y tanto insistí con el divorcio que dije bueno hasta que él diga que sí, tanto insistí que lo harté a él de estarle diciendo que ya quiero el divorcio, que ya quiero el divorcio, mira a mi no me interesa que ya andes con una o con otra me da igual, lo único que quiero es que me des el divorcio, dame el divorcio, por mí puedes andar con diez si quieres, pero a mí déjame en paz, dame el divorcio y es todo lo que quiero “jajaja si como no”, entonces yo inmediatamente me puse a buscar una abogada, porque yo quería una abogada mujer porque si no me va a acostar con él, ya me está diciendo que si soy no se qué y no sé cuánto. Busqué, una de mis hermanas conocía una abogada, me pasó sus datos me contacté con ella, ella me dijo que no me podía llevar el caso porque no tenía el tiempo, te conecto con mi esposo que también es abogado, ya me entrevisté con él y con otro abogado y ellos fueron, les platicué desde un inicio y me dijeron que era un divorcio voluntario porque ya me dijo sí, que yo le traiga los papeles, pero así como lo está platicando no va a ser voluntario, no si, si ya me dijo, “vamos a ir hablar con él para ver en qué términos está”, yo así con los nervios el día que fueron hablar con él, ya me lo esperaba me marcó ese día que fueron a hablar con él “ah... muy bien” dice “me enviaste a estos pendejos” yo hasta parece que lo estaba viendo en sus facciones endurecidas cuando se enojaba “espérame en la noche despierta, ni te vayas a dormir, espérame despierta y voy a llegar tarde como a la una yo creo, no te vayas a dormir vamos a platicar de esto” Todo el día ya no pude estar bien en mi trabajo, llego la noche yo así de “niños ya duérmense” ya llegó él y me dijo: “que quienes son estos pendejos”... inventé tal cosa para no decirle que era el esposo de una conocida de mi hermana, porque sino con ella la toma, entonces le inventé que era esposo de una compañera de la oficina, entonces me dijo que si yo me estaba acostando con él, que cuantas veces y no sé qué, todas esas cosas. Entonces yo le dije, no pues es que ya me dijiste que nos vamos a divorciar “pues no, no te lo voy a dar”, ya hablé con ellos y ya no hay marcha atrás y él “pues no”, y yo le dije pues no me dejas otra opción, entonces va a ser necesario... “pues si lo quieres necesario ya lo verás, ya sabes que para el pleito yo me pinto solo, si quieres pleito, pleito vas a tener” pero entonces se vino hasta mí, me empezó a pegar como pera de boxeo como era su costumbre, recostada sobre la cama como pera de boxeo “pa pa pa!”, hasta que vio que yo ya no podía del dolor que me estaba quejando, entonces paro de golpearme, él todavía pensó “No, espérate a que los niños terminen el ciclo escolar y entonces nos divorciamos”, y entonces yo le dije ¿Para qué quieres?! No, no tu lo que quieres es ganar tiempo como todo y no te voy a dar tiempo. No te lo voy a dar y ya no va a ser así, no pues más se enojó, toda la noche yo creo que me la pasé llorando, pero de verdad que me prometí, de verdad que era la última noche que yo pasaba llorando por causa suya, es la última noche que me paso llorando porque tú me pegaste. Ese día me levanté, a mis hijos los fui a dejar a la escuela y todavía dudé, dije me voy a la oficina como siempre a trabajar y no pasó nada o me voy a la delegación, pero esto es una cajita de Pandora y me voy a la Delegación y aquí empieza todo. Dejé a mis hijos en la escuela y que me voy a la delegación, que le hablo a las Licenciadas y les platico y ellas me dijeron “no que se lo dije”, entonces ese día fuimos a la Delegación con los abogados ya para entonces ya estábamos viviendo otra vez por casa de mi mamá, cerca, porque nos habíamos cambiado de Iztapalapa para acá, en un departamento que por cierto mi mamá me había conseguido a mí y

yo me vine y aquél se vino detrás de mí, ese día lo saqué hasta con mentiras “Oye unos policías están preguntando por un carro...” y él así como que... porque él es bastante inteligente “mmmh ¿es cierto o me estás diciendo mentiras?”, porque estaba todo dormido, yo me fui a dejar a mis hijos a la escuela, regresé yo ya estaba de acuerdo con la Licenciada, porque ya habían traído una patrulla de seguridad pública y me dijo “Pero tiene que sacarlo usted porque no podemos entrar por él porque es allanamiento” y yo : “¿Y cómo lo saco?! Ni modo que le digan que lo están esperando, y que se me ocurre que su carro que era su mayor tesoro, ni se percató, ni se percataba al decirme “ ¿y tú qué haces a esta hora aquí, no se supone que deberías de estar en la oficina?” y le dije oye mira que están preguntando por tu carro unos policías “ ¿Estás segura?” y como le habían golpeado su carro una semana antes y el no supo ni quién entonces yo le dije “Entonces es al respecto de lo que pasó y no sé qué” “ ¿Estás segura?” y yo “Sí”, fue por sus tennis y todo, ya cuando va llegando a la esquina, se van acercando los policías y volteó a verme, como que sospechó y le dicen “ ¿Amigo usted es el dueño de este carro?” y le dicen “ va a tener que acompañarnos”, se volteó y me miro con tal enojo, con tal furia, que me dijo, “no, ya me lo imaginaba”, “Sí, pero deja ir a mi casa a cambiarme” No , no , no, lo que necesites que ella te lo traiga, no vas a ir a cambiarte y te subes a la patrulla y me dijeron usted va a ir con él y yo dije: “no, no no de aquí a que lleguemos a la Delegación ya me dijo no se que tanto y yo ya no voy a ir a denunciarlo, dije no, yo ahí no, y el policía dijo “bueno yo me voy aquí con él y usted váyase ahí enfrente” y yo me fui al frente con el policía, no dije, de aquí a que llegamos él ya tuvo tiempo suficiente para decirme. Llegamos a la Delegación, se arrodilló a pedirme perdón, porque él ya en alguna ocasión estuvo en la cárcel en el año de 1990, antes de conocerme, se arrodilló y me dijo “que tu sabes lo que va a pasar, de todas formas te voy a dar el divorcio pero no levantes esta denuncia, perdóname que nos vamos y de todas maneras te lo voy a dar” y yo dije no y en la Delegación como insisten “¿De veras le va a levantar una denuncia?”, mire porque podemos hacer una acta y ya se arreglan y se van contentos...

LM: ¿Pero estabas asesorada por los abogados?

L: Ellos me acompañaron, pero no asesorada porque ellos iban a llevarme solo el divorcio, nada más ellos me acompañaron ese día... “es su decisión de todas maneras vamos a hacer los trámites del divorcio como quiera esto es muy aparte, como usted quiera y yo le dije no, no lo voy a perdonar y él se me arrodilló “no que perdóname”, no dije no, discúlpame pero no, que me lo estás haciendo, no yo no te lo estoy haciendo tú te lo estás haciendo y yo ya hasta aquí y sí nos vamos a divorciar y como me insistieron en la Delegación “pero esto se persigue de oficio ¿eh?, ya una vez que se levanta se practica”, si lo sé. “ ¿Y sí, de todas maneras lo va hacer?, porque mire se puede arreglar con una acta. No!, yo quiero levantar mi denuncia...” “¿Si lo va hacer? segura? Si lo voy hacer! La levanté, anduve todo el día con los policías en la patrulla viendo clínicas para que me hicieran unas radiografías, descartar rompimiento de columna porque yo no podía ni caminar ese día, entrando al hospital no había aparatos de rayos X

LM: Ay, no es cierto

L: Sí, fuimos a no sé cuántas clínicas a una de Balbuena, La Villa, ninguna tenía o no servían los aparatos de rayos X

LM: ¿Del seguro o qué?

L: Fuimos a Xoco, pero a lo mejor eran del ISSSTE, una en Balbuena, una en la Villa

LM: ¿Y entonces qué pasó con esa denuncia que tú hiciste?

L: ¿La que hice previa o la de ahora?

LM: no, esa cuando te golpea y que comienza el trámite del divorcio

L: No, pues ahora se siguió el oficio a la par y al mes metí la demanda de divorcio, ese día ya no regresé a casa, ya no regresé ahí, me dijeron “El va a salir, lo van a dejar salir, ahorita lo que están haciendo es retenerlo un poco más para que vaya a su casa por lo necesario y dejaron asentado que yo me iba a ir a partir de ese día, a cambiar por mí y la seguridad de mis hijos a casa de mis papás, fue la única manera que mi mamá aceptó que yo regresara porque mi mamá estaba renuente, era otro de mis motivos, me voy a divorciar y ahora a donde me

voy, el único lugar que tengo para irme es a casa de mis padres y sino a donde, por lo pronto ahorita no tengo a donde irme

LM: ¿Y qué consecuencias tuvo él de la denuncia que tú hiciste?

L: Se llevó a cabo todo el trámite, se consignó, se siguió el trámite, lo encontraron culpable, anexaron dictamen de CAVI porque yo tuve que tomar cerca de un año atención psicológica y también Manuel mi hijo el mayor, creo que el que más resultó afectado, fuimos los dos a terapia y anexaron el examen de CAVI que si hubo daño psicológico y lo encontraron culpable, lo continuaron y eso tiene como un año. Un día que él estaba con los niños, ya se había dado la sentencia de divorcio, ya habíamos llegado a un acuerdo cuando los niños estaban con él y cuando viene a dejármelos ya se lo llevaban al reclusorio y su Licenciada búsqieme y búsqieme, que mira que levanta, otórgale el perdón para que él pueda salir, y yo le dije yo no lo voy a perdonar. Pagó una fianza de 10 o 15 mil pesos

LM: ¿Y salió?

L: Y salió, estuvo como dos días ahí pero pues ya cuando salió todavía tuvo la decencia de decirle a mi hijo, dile a tu madre que esto lo va a pagar pero como al triple, esto que yo tuve que pagar, que gastar me lo voy a cobrar como al triple y casi me matan ahí adentro también me lo voy a cobrar nada más pásale ese mensaje, así todavía

LM: ¿Entonces cuándo es cuando te divorcias?

L: Ya había salido la sentencia de divorcio

LM: ¿Salió rápido?

L: Si salió rápido, tardo como seis meses yo creo

LM: ¿Y eso fue en el 2005?

L: Si, en el 2005, si yo levanté en Febrero del 2005 y en Marzo inicié con el divorcio, en Octubre dieron la sentencia a mi favor, cuando la dieron dije Bendito dios! Fue uno de los días más felices dije Ya! Porque mi mamá decía "Tu aunque estés aquí todavía sigues casada con él ¿eh?", mi mamá no quería aceptar la situación de que yo me divorciara porque mi mamá es muy tradicionalista y cómo! Si yo me he aguantado tanta cosa, como es posible que las mujeres de ahora ya tantito no les parece y ya se están divorciando

LM: ¿Pero tu mamá sabía que te golpeaba?

L: Sí, si sabía, pero mi mamá aún así tradicionalista, me decía, si yo me he aguantado tantas cosas, tantos años

LM: ¿Cómo que ha aguantado tu mamá?

L: Groserías de mi papá, no groserías de malas palabras, a lo mejor humillaciones y desatenciones por parte de él y a lo mejor mi papá en algún momento cuando le encontraron alguna movida le decía "vas a pagar tu esto, vas a pagar esto y vas a pagar aquello" el castigo

LM: ¿Tu mamá?

L: Mi papá a mi mamá le delegó responsabilidad, en castigo de que me andas buscando en mis papeles que andas buscando donde no tienes que ver, ahora vas a pagar esto y esto y esto

LM: Pero tu mamá no tenía un trabajo remunerado...

L: Mi mamá vendía refacciones para coche en el patio, es grande, entonces mi mamá ahora que empieza con las refacciones de coche, mi papá le dice ahora con eso puedes pagar esto y el otro

LM: Pues es una muestra de tu marido, ahí se repitió el patrón, no a tal grado pero si es una repetición del patrón

L: No a tal grado si estoy de acuerdo, y era por eso que mi mamá no aceptaba todavía, decía que yo todavía estaba casada con él...mi anhelo era recibir la sentencia y le dije a mi mamá aquí está! para que de veras creas, porque ella me decía que tu marido Filemón... y no aceptaba este muchacho que usted vió, que me empezaba a acompañar, no lo aceptaba y no lo aceptaba, ella le decía "Tu qué haces con ella, ella está casada"

LM: *¿Cuándo empiezas a andar con este muchacho?*

L: *A salir con él como tres meses después de que me separo de Filemón*

LM: *¿Desde que te divorcias o desde que te separas?*

L: *De que me separo de él y empecé a andar con él cuando ya salió la sentencia de divorcio, pero él iba y de repente me dejaba en la casa y mi mamá veía y decía” No.. que cómo!, eres una mujer casada, le decía que estás haciendo, que haces aquí” así una o dos veces*

LM: *¿Qué es lo que ha cambiado para ti Lidiet, de cuando estabas casada a ahora, en todas las áreas que me puedas decir?*

L: *Libertad que nunca tuve, yo me decía estoy en una jaulita y mis salidas están todas recortadas, libertad porque ahora tengo libertad de ir a donde yo quiera ahora, de ir y venir, de a lo mejor si un día se me antoja ir con una amiga lo hago, cosa que no podía hacer, le hablo a mis amigos, de libertad de tener amigos, porque ni amistades podía tener, libertad de poder platicar con mis compañeros del trabajo, por ejemplo y hacer lo que yo quiera hacer sin tener alguien que me tenga que decir*

LM: *¿Pero no tienes miedo, en este momento de las represalias de él?*

L: *No*

LM: *Porque él te ha amenazado todo el tiempo*

L: *Sí, todavía cuando salió del reclusorio y es que ya lo conozco porque perro que ladra no muerde, que en algún momento a lo mejor sí, porque en algún momento recién que me cambié cuando estuve viviendo como un año con mi mamá y ya después renté donde estoy, recién cambiada yo tenía miedo que un día cuando mis hijos estuvieran con él, este seguro viene y me incendia la casa, segurito espera a que esté o yo no esté y segurito espera darme en la cabeza viene y hace algo, tenía yo tal temor pero poco a poco lo fui superando y eso espero... no me confío del todo sé que ahí está latente y en algún momento va a haber la posibilidad pero lo he visto más tranquilo, según él, que tuvo que asistir a terapias psicológicas, que ya es otro, que ya cambió todo según por los niños, se supone...*

LM: *¿Y lo sigues viendo?*

L: *Si lo veo de vez en cuando, cuando tiene que pasar por los niños, jamás nos hablamos ni yo le ando marcando, él tampoco es de marcarme pero de pronto el régimen de visitas quedó en que él los recoge de la escuela y cada 15 días se queda con ellos el fin de semana y los ingresa a la escuela el lunes siguiente, entonces eso yo no lo veo pero por ejemplo ahorita que están de vacaciones, en algún momento, y él frecuenta lugares que mis papás frecuentan y me lo encuentro, a lo mejor él aparece por ahí y esas son las ocasiones en que lo veo, o cuando viene a dejarme a los niños o cuestiones así, pero siento que ha disminuido eso, bueno hasta un día me pidió “por favor” las cosas y yo dije mmmh... que no me confío porque lo conozco, pero dije bueno.. en otra ocasión yo se los fui a entregar al supermercado no sé cómo estuvo y me dijo que no era el momento, pero que me pedía perdón por todo lo que él me había hecho*

LM: *¿Y se lo crees?*

L: *Mira, yo le dije.... Ah porque para esto me dijo que había pasado tanto tiempo para pedirme perdón y yo le dije mira si eso es lo que te preocupa, ni te preocupes, ni que te quite el sueño ¿eh?, si eso te quitaba el sueño puedes estarte tranquilo, porque yo ya te perdoné, hace tiempo que yo ya te perdoné desde el momento que yo dejé de vivir contigo le cambié la hoja e inicié una vida nueva y si eso te preocupa, tranquilo, ni tengas pendiente yo ya te perdoné de todo, y escucha bien de todo lo que me hiciste y era algo que yo necesitaba hacer para poder continuar, yo ya había perdonado algunas situaciones a algunas otras personas, pero a él me costaba mucho trabajo*

LM: *¿Tu estuviste en terapia para eso?*

L: *La terapia que tuve en CAVI fue la única que tuve, terapia de violencia intrafamiliar, yo solita en mi terapia*

LM: *¿Qué otras cosas han cambiado?*

L: Tengo mucha libertad, amistades, que me di la oportunidad que por fin pude estudiar algo que yo quería hacer, lo primero que hice fue la preparatoria

LM: ¿Cuándo empezaste la preparatoria?

L: En 2005, inicié en noviembre parecía que yo tenía prisa

LM: EN octubre te divorcias y en noviembre empiezas la prepa

L: Si

LM: ¿Tú ya habías empezado a hacer trámites?

L: Yo ya traía en la mente todo, es que tengo que hacer esto y esto y el otro y en noviembre empiezo a hacer mis trámites y en noviembre comienzo la preparatoria abierta porque no tengo otra y me decían pero que prisa te corren te hubieras esperado al otro año y yo decía no no es que ya, ya, tengo que sacarla en un año, no me decían es que estás loca y como en un año, me decía la gente, uno de mis hermanos me decía es que no la vas a terminar es muy difícil así, y yo decía no es que la tengo que terminar, y a mi mamá tampoco la veía muy entusiasmada tampoco” ayy es que por qué tienes que estudiar”

LM: ¿Por qué tu mamá hacía eso?

L: No lo entiendo, yo siento, pero de alguna manera le quiero buscar una justificación y para esa forma de actuar es que ella quizá en su momento quiso hacer algo y no se atrevió por mi papá, o no pudo hacerlo porque no tuvo quién la apoyara a ella, entonces fue como frustración, de esa manera la justifiqué yo, fue frustrante para ella y ver que “a mí” no me funcionaron las cosas y que entonces que estuvo ella y que estuvo mi papá y más mi papá que ella me apoyó para divorciarme y ella tuvo que aceptar, porque ella estaba en contra, no le parecía mucho, entonces yo siento que es lo que a ella le frustra un poco, su lema era “Si te casaste era para que te aguantaras toda la vida, si yo me he aguantado porque tú no”

LM: ¿Y dime qué otras cosas han cambiado, por ejemplo habilidades, capacidades?

L: Era muy retraída yo, era muy introvertida

LM: ¿Eso se refiere a la socialización?

L: si

LM: ¿Qué ha pasado ahora?

L: Ahora soy bastante sociable dijera yo, bastante, no me cuesta trabajo socializar, no me cuesta trabajo hablarle a una persona, sonrío hago muchas bromas, yo era una persona muy ensimismada, poco hablaba me la pasaba en lo mío y escribiendo, me gustaba escribir, yo creo que ahí sacaba un poco, escribía, entonces poco a poco fui modificando eso, a lo mejor mi mirada, mucha gente me lo dijo que no estuvo enterada que me divorcié y me decían “Oye tenemos un tiempo que vemos que tu mirada es otra, que te has hecho, te ves bien te ves feliz” y yo decía Claro!, varias personas me lo dijeron es que tu mirada es otra y es que sentí que me quité el peso de encima

LM: ¿Qué estrategias utilizaste o de dónde sacaste la fuerza para poder salir adelante?

L: De mis sueños de mis metas que tengo, que siempre he tenido atrasadas y una de ellas era mi estudio, tener una carrera profesional y ejercerla y salir adelante, y por qué no ser una mujer exitosa, que tenga éxito yo en lo que hago, me va a costar mucho trabajo y no sé si lo consiga pero de que lo voy a intentar lo voy a intentar y de que trabajo diario con eso lo hago y eso fue parte de eso porque yo le dije “un día nos vamos a divorciar y entonces voy a estudiar y entonces voy a hacer esto y entonces voy a hacer aquello” y tú no me vienes a decir a mí lo que yo voy a hacer, y tú no me vas a dirigir mi vida siempre

LM: ¿Eso se lo dijiste?

L: No, eso lo pensaba

LM: ¿Y de dónde sacas esas fuerzas para pensar así?

L: Yo creo que de mi interior, siempre que me quería derrumbar yo sacaba fuerza de mí de mi interior, no hay más que de mi interior

LM: ¿Qué estrategias utilizabas, como autocontrol o...no sé porque tu autoestima estaba disminuida cuando estabas casada?

L: Si estaba disminuida, que estrategias.... Hacerme la débil delante de él y sin embargo yo estaba ya amasando fortaleza dentro de mí y ante él me hacía la débil y habla todo lo que quieras y verás que lo voy hacer, no hay más que de mi interior no hay más que de dónde. Además me puse a estudiar, terminé mi preparatoria, presenté mi examen a la Universidad con tal sorpresa que fui aceptada

LM: ¿En la Universidad? ¿En la UNAM?

L: Si en la UNAM y estoy estudiando actualmente muy contenta, pude rentar un departamento, pude hacerme de mis cosas nuevamente, todas mis cosas, porque todo se quedó con él, porque él se quedó con todas mis cosas

LM: ¿Y por qué no lo peleaste?

L: Desafortunadamente tuve un mal abogado, un mal abogado

LM: Te voy a decir que generalmente los hombres no defienden a las mujeres, no las defienden totalmente, defienden al hombre

L: Yo siempre estuve con la idea que él estaba coludido (involucrado) con Filemón, yo decía este tipo porque no hace algo más, los bienes ¿Cuándo vamos a ver lo de los bienes? Bueno nunca compramos casa ni nada, pero por lo menos el carro, los bienes de consumo, por lo menos lo que está dentro de la casa, "Ah pues saque un inventario y vemos después como lo ponemos", nunca lo metió y después me trajo...nos asistió una Licenciada, porque no tenía según abogado, y nos asistió una maestra de él y yo mencioné lo de los bienes y pregunté "Bueno cuando vamos a ver esto ¿no? y ella me dijo "Ay mijita pues ya de que te preocupas, lo que vale es tu libertad ya déjalo que él se quede con todo" "Si, si ya de que te preocupas" y yo había puesto la casa, yo había comprado prácticamente todo y el día que ya no regresé a casa lo único que hice fue ir a la casa por los uniformes de mis hijos, tres o cuatro garritas (ropa) mías, mis documentos y vámonos, fue todo lo que me llevé, entonces una de las cosas que he hecho y que me da mucho gusto es que pude rentar mi...pude...porque finalmente yo pagué los abogados, el negocio, me salió bastante caro según que por conocidos, por donde fuera este tipo el Licenciado me cobró bastante bien, como grande

LM: ¿Cuánto te cobró?

L: Me cobró veinte y eso por tratarse de mí y eso por tratarse de que yo no tenía mucho dinero, me cobró veinte y entonces era el dinero que tenía reunido para dar el enganche para una casa, porque siempre quise una casa para mis hijos, porque en el momento que yo compre algo va a reclamar derechos, soy bastante testaruda y no voy a comprar algo...soy bastante... ya bastante se ha aprovechado de todo, pues entonces decidí que no voy a hacerle nada a la casa mientras yo esté con él, hasta cuando yo no esté con él, entonces todo mi dinero se fue ahí, entonces otra vez tuve que empezar de cero y ya una situación crítica con mi mamá de tu espacio y mi espacio y se va una y regresan cuatro y no sé que, hasta que yo ya me ví en la necesidad de buscar rentado y renté un departamento y como pude, estoy actualmente pagando renta y tuve que sacar un préstamo para hacerme de mis cositas lo que fui comprando poco a poco, es cierto que la televisión la acabo de pagar en marzo, pero gracias a Dios me hice de mis cosas, todas, todas, la mayor parte de mi ropa se quedó

LM: ¿Y no ganas mucho ahí donde estás?

L: No, no gano mucho, gano poco

LM: Has hecho maravillas

L: Gano muy poco, me hice de mi departamento, no, espérate cuando supo que estaba yo rentando, ¿Cómo?!, él no lo creía... porque he de decir que no me pasa ni un quinto de pensión

LM: ¿No lo han obligado?

L: Se le fijó una pensión la cual dio alrededor de 5 meses creo y después ya no la dio, creo que la dio hasta un mes después, hasta octubre fecha en que salió la sentencia, después de la sentencia no volvió a darme un quinto, y yo metiendo y metiendo escritos y una media de premio, y la segunda media de premio y la tercer media de premio y el arresto, nada le ha pasado, terminé por darle vista al MP(Ministerio Público) de esto de que no me pasaba pensión

y se integró a la averiguación, lo tuve que carear con testigos que él llevó “No, el sí se hace cargo” y finalmente la sentencia salió que él era culpable del delito que se le culpaba que era atentar contra la pensión monetaria y lo condenaron a dos años de prisión...no se le conmutaron la pena y varias cosas, apeló, se amparó y apeló y en la sala resolvieron a su favor, la Magistrada de la sala dice que no, le ponen la pena mínima que obviamente ya no es prisión y tiene que pagar equis cantidad de dinero si tenía algo y si no tiene el dinero lo puede pagar con trabajos remunerados, el señor no pierde sus derechos de patria potestad y ya

LM: ¡Qué Bárbaros!

L: Yo dije ¡qué!

LM: No lo puedo creer

L: No, él no me pasa una pensión, la pensión era...le determinaron a él el 55% de sus percepciones en ese momento el manifestó que ganaba 2 mil pesos o tres mil pesos y que pagaba la renta mil seiscientos y que nada mas le quedaban cuatrocientos, entonces le determinaron \$1050 pesos de pensión en 2005, \$1072 es lo que él daba para los tres hijos por los treinta días yo creo que ni para un bolillo y aún así no la dio y después de que la dio y el ministerio público lo encontró culpable y lo condenaron a casi dos años en prisión y muy severas que no se pueden cometer penas, etc, etc y el se ampara, le desisten le dan su amparo, apela, resuelve, él tuvo una audiencia con la Magistrada y le dice que él no es culpable, y la pena es la mínima y tantos días siete mil y pico pesos de multa

LM: Mejor te los hubiera dado a ti

L: siete mil pesos de multa, tiene que pagar el resarcimiento del daño que aparte me hizo mal la cuantificación no me contó como dos veces, como veintitantos que tiene que darme y ya, pero ni ha pagado, estoy casi segura que ni la multa la ha pagado, estuvo bien en burlarse y decir “es la multa más pequeña que he pagado en toda mi vida jajaja y ni siquiera la casa pudo quedarse” le dijo a sus hijos porque sus hijos están enterados, la niña de 18 años yo le digo sabes que es que tu padre no me pasa ni un peso de pensión y ellos saben y está escrito que él nunca ha pasado nada de pensión, entonces aún así aunque él no ha pasado nada de pensión fue un golpe tremendo al decir “Como ella esta rentando con todo y lo que hago y no le paso pensión, de dónde saca, para los niños, para la escuela, para rentar, de dónde saca” y les pregunta a los niños “ ¿Y qué tienen en su casa? ¿Y a poco compraron refrigerador? ¿Y a poco compró televisión? ¿Y que más tiene?” fue un golpe tremendo a su ego que yo rentara un departamento, no solo eso, lo de la escuela tampoco lo sabe, el día que se entere uyy ¿Cómo? Y hasta dónde ha llegado

LM: Sin mí

L: “Y lo ha podido hacer y cómo, con tantas piedras que le he puesto en el camino” y eso no es todo ya tengo mi casa

LM: ¿NO me digas? ¿Dónde compraste tu casa?

L: Hubo una convocatoria de los créditos de FOVISSSTE, la ingresé salí sorteada y a buscar, es ahora o nunca, las oportunidades no se dan dos veces, a buscar. Y compré, no me dieron mucho porque yo no gano mucho, busqué y busqué y busqué aquí dentro del DF no pude encontrar compré en Tecama, en Ocelo de Tecama

LM: ¿Dónde es eso?

L: Colinda con Ecatepec, es en el Estado de México en el municipio de Tecama colinda con Ecatepec, haces como 5 minutos, pasando Pachuca pasando la caseta como a 5 minutos tiene su casa

LM: ¿Y entonces como le vas hacer para tu trabajo?

L: Me voy a venir todos los días desde allá, todos los días y mis hijos también las voy a traer de la escuela, hasta acá... si no los puedo dejar allá, quién los cuida, yo me tendría que salir temprano para llegar a la oficina y quien los trae, si les digo vayan a la escuela se me hace un tanto como “pobrecillos”, que ellos vayan solos y que ellos regresen y todo el día sin quién los vea, por lo menos están conmigo yo los llevo a la escuela y en la noche regresamos todos juntos otra vez

LM: ¿Y cuánto haces de tiempo de allá para acá?

L: Como dos horas

LM: ¡Hijole! Que barbaridad

L: Y no me he cambiado todavía, el departamento ya lo tengo desde el año pasado, pero no me quise cambiar

LM: ¿Es departamento?

L: Sí es un departamento y no me quise cambiar, ya es inminente que en noviembre es mi último día para rentar y me tengo que cambiar y si me voy para allá. Entonces, lo de la escuela, saqué la preparatoria, inicié con la Universidad, estoy...gracias a dios voy muy bien, estoy haciendo lo que siempre he querido que es estudiar, en el trabajo me he desenvuelto más, por supuesto socialmente y laboralmente me he desenvuelto más, ya no tengo la presión de que me tengo que ir a tal hora y si no lo terminé ahí que lo termine otro, mi libertad, que si me quiero ir a comer a algún lugar tengo la libertad de irme a comer o si quiero salir un día al cine me voy, mi casa y todas mis cosas que ya me hice de todas mis cosas y bueno la verdad es que yo digo me ha ido bien, siento que en ese aspecto la vida me ha recompensado un poco todo lo que padecí

LM: ¿Tu identidad como la sientes de cuando estabas casada a ahorita? ¿Cómo es? ¿Quién era Lidiet antes y quién es Lidiet ahora?

L: Lidiet antes era introvertida, temerosa, cobarde, demasiada melancolía, con sus alitas todas rotas que no podía ni mantener... la libertad era cortada de cualquier manera, estaba como amargada, muy en el aspecto físico descuidada, no del todo, pero siento que me arreglo más ahora que como lo hacía antes

LM: ¿Ha mejorado tu aspecto personal?

L: Sí, ha mejorado, entonces si la comparas ahora es coqueta, siempre esta arreglada, siempre por lo menos anda perfumadita, tiene una sonrisa, una palabra de aliento para alguien, tiene muchos proyectos en mente, tiene muchas amistades gracias a dios, tiene mucha gente que la quiere, que se da cuenta que la quiere y que puede mucho más que a lo mejor en su momento esperaba

LM: ¿La relación con tu familia cambió de cuando estabas casada a ahora?

L: No mucho

LM: ¿Y cómo te ven?

L: A lo mejor con mi papá, a lo mejor siento que está contento, que bueno lo que has hecho, mi mamá como que no aceptaba pero poco a poco lo ha hecho, mi mamá no es una persona que lo dice, pero por ejemplo en Navidad me dijo "Es que te admiro todo lo que has hecho, eres una mujer admirable, que no se de dónde sacas fuerza, te admiro porque pocas mujeres hacen lo que tú, mira que cuidar a tus hijos y con todo lo que te ha hecho ese hombre y mira que sacarlos adelante y que estás estudiando" fue un momento en que me lo dijo, fuera de ahí ella no lo dice, le cuesta trabajo. Mis hermanos realmente, Julia pues sí, siento que hay más comunicación con Julia, mucho más comunicación, antes había muy poca porque Filemón no puede ver ni en pintura a Julia, le atribuye a ella mi conflicto con él, y tengo un hermano que es abogado toda la responsabilidad de que yo me divorcié es de él, que si me divorcié de él es porque ella me aconsejó y que por el otro me ayudó y ni uno ni el otro, la verdad es que mi hermano me dijo si quieres yo veo lo que... no por favor no te metas, yo ya sabía lo que él me había amenazado, incluyo a quién sea de la familia y para que quiero, vaya a tomar represalias contra ellos y ya no prefiero mantenerlos al margen, ni Julia tuvo nada que ver, ni mi otro hermano que es abogado pero él les atribuye a ellos dos, pero les tiene un coraje y una rabia que por ellos, como si yo hubiera sido un títere una persona que no piensa y no me hubiera hartado de todo lo que me hizo. Entonces estoy muy contenta, mi autoestima ha crecido, demasiado contenta con lo que hago

LM: ¿En qué notas que tu autoestima ha crecido?

L: La manera en cómo me arreglo, la manera en cómo me expreso, la manera en cómo veo las cosas diferentes y sabes que también algo que tengo ahorita es el hombre que viste es un gran hombre y ha sido un gran apoyo para mí

LM: Tu pareja

L: Si, mi pareja ha sido un gran apoyo para mí, yo digo bueno gracias algo bueno me tenía que tocar, después de tanta cosa mala y ha sido un buen apoyo, esas son de las cosas que yo cuento, favorables, que me han sucedido muy buenas, indudablemente la Lidiet de antes tenía poca conversación, pocos temas de hablar, no era mucho su mundo, tenía mucho menos palabras en su vocabulario a lo mejor, mucho menos conocimiento que la Lidiet de ahora y en eso he sentido el crecimiento a la par con respecto al intelectual

LM: ¿Ha habido un crecimiento de ambos?

L: Si, y se puede decir que estoy muy contenta porque volteo y digo "wow" si en tres años he hecho esto que no hubiera hecho ya en muchos más años, que me hubiera divorciado yo antes, que no hubiera hecho ya, tengo mi objetivo de terminar mi carrera y hacer una Maestría, tengo muchos planes a futuro y mucha gente me dice "¿Sabes que es lo que me gusta? Que tú ya estás empezando algo, pero ya tienes otra cosa en mente y siempre tienes ahí..."

LM: ¿Cómo te ves tú de aquí a diez años Lidiet?

L: Una mujer exitosa, una mujer que haya triunfado en su vida personal, no, primero en su vida laboral y si se da por qué no en su vida personal, me refiero a tener una pareja de manera estable, yo no, lo que si estoy segura es que no me quiero volver a casar, quizá a lo mejor vivir en pareja, pero casarme no, no quiero pasar por un divorcio otra vez, pero tengo temor a que las cosas no funcionen, ya fracasé una vez y no quiero que eso suceda, no quiero volverme a casar. ¿Qué cómo me veo? Triunfando, con éxito en el aspecto laboral, un hombre que vaya acorde a mis necesidades, a mi lado si lo hay bien y si no hay muchas otras cosas que hacer, me gusta el deporte, esas son las cosas que hago ahora, ahora hago deporte, algo que no hacía antes

LM: ¿Qué haces?

L: Corro, me voy a correr, dos o tres, cuatro veces por semana, corro los 6 u 8 kilómetros, juego basketball, volleyball y bueno siempre estoy pensando en una que otra actividad siempre y cuando a mis tiempos, se acomoden a mis tiempos o suspendo una y comienzo otra y eso me gusta mejor, sentirme bien, sentirme saludable, sentirme plena, yo ahorita voy a cumplir treinta, cuarenta, no sentirme así como que "ayy estoy cansada", obviamente la edad pero quiero inyectarle vida y energía a mis años y ¿Cómo me veo? Rodeada de mis amigos, esas personas que tengo en capsulitas que son importantísimas para mí, rodeada de mis amigos, siempre los voy a llevar en mi maletita, voy a poner ahí a mi familia y mis amigos

LM: Tu comentabas algo hace un momento, en alguna parte de la entrevista donde tu decías que le dabas aliento a otras gentes, no sé si consejos o algo...

L: Mira que consejos no se dar, pero por ejemplo hace poco como un año una compañera se me acercó y me dijo "oye te puedo hacer una pregunta" y le dije sí dime, "¿Ya te divorciaste verdad?" y le digo Sí ¿y? "¿Y cómo le hiciste para salir adelante? ¿Cómo le hiciste para sacar adelante a tus hijos? ¿Y cómo le hiciste para no caerte?", pues es que tenía que hacerlo y saqué fuerza de mi interior y yo tenía que hacerlo por ellos y por mí, porque no me iba a dejar caer "¿Y no te daba miedo?", y la pregunta que todo mundo me ha hecho "¿Y no te preocupaba que no pudieras sacar a tus hijos adelante?" y yo ¿Miedo? ¿Miedo por qué? Si la que sostenía la casa era yo, si la que pagaba las cosas de mis hijos, si comen y calzan y van a la escuela es por mí ¿A qué le voy a tener miedo? "Ahh, pero como estar sola, ¿No te da miedo estar sin él?" No, si yo lo que quería era Adiós ¿no?, ya no te quiero cerca de mí "mmm es que no se qué hacer y es que si yo lo extraño mucho ¿Tu no lo extrañabas?" No, yo no lo extrañaba "Yo si lo extrañaba" y yo le decía pues si tu lo extrañas pues inténtalo de nuevo si crees que es lo correcto, mira yo hice esto y esto y esto, yo si salí adelante y así "¿Estás estudiando verdad?" y le digo Si "¿Cómo le haces?", pues me doy tiempo, si lo quieres hacer lo puedes hacer, el único impedimento eres tú, entonces uno mismo se pone las barreras, pero ellas como temerosas como...

LM: Eso es darle apoyo a otra gente

L: Pues entonces darle apoyo, tengo una compañera que tiene una relación bastante tormentosa con su novio, bastante tormentosa y como que busca el hombro, ay mira que me pasó y mira esto, siempre estás ahí para escuchar y si quieren un consejo pues se los das, lo mejor que puedes, tengo una compañera que me pregunta "¿Cómo que rentas?" y el novio que

tiene como la ha hecho sentir mal y la verdad le digo no pues la verdad no se qué haces con él, es que no ese hombre no es para tí, pero bueno

LM: ¿Qué te da esta nueva pareja, que tipo de relación establece?

L: Siento que me da seguridad

LM: ¿Cómo te da la seguridad?

L: Que me fortalece, me apoya, tengo un apoyo incondicional de él en lo que yo quiera realizar, cuando yo he tenido conflictos con mi familia, con mi mamá, obvio él es el que me escucha y me da su opinión “ Mira yo creo que tu mamá hace las cosas así por esto, por el otro y porque tu no intentas hacer esto y pues es que es lo mejor que puedes hacer las cosas y yo estoy seguro, que las cosas no están tan mal y como te admiro, como has hecho cosas en poco tiempo y lo puedes hacer” y siempre se preocupa de mi

LM: ¿Y qué planes tienen ustedes dos?

L: Ninguno a largo plazo

LM: ¿El no lo ha propuesto?

L: No es que no haya propuesto es que ha dejado claro que no tiene un propósito a largo plazo

LM: ¿Contigo?

L: Si

LM: ¿Y tú eso lo aceptas?

L: Si y bueno voy por el tiempo que estemos juntos y que estemos bien, o sea que él es un hombre bastante, es un hombre bueno, que es inteligente, que tiene muchas cualidades y que me identifico mucho con él, pero tampoco quiero parar lo que estoy haciendo por lo que estoy muy tranquila y llevamos ya tres años de relación

LM: ¿Qué es lo que crees que él espera?

L: ¿Sabes que siento que es un gran problema? De un problema de un principio lo atacó “Tú qué haces aquí” y además su casa está en Neza, yo en algún momento lo llegué a comentar y mi mamá me dijo “Ay que un niño de Neza y quien sabe que”, lo tiene en un concepto de gente corriente, por el hecho del lugar donde vivía, no puedes catalogar a la gente por el lugar en donde vive y eso como que le quiso grabar el cassette a mi papá y yo le dije a ver, a ver y él me preguntó “ ¿De dónde es esta persona, en dónde vive? No pues en Neza y ¿Qué tipo de persona es?, pues no tengo ninguna queja de él es una gran persona, entonces yo le dije ¿Bueno te dice algo de una persona por el lugar donde vive? “No hija yo se que no “ y pues yo siento que es más el temor de mi papá, el temor de que alguien venga a hacerme algo, hacerme lo mismo que me hizo Filemón y mi mamá yo creo que prefiere que yo no tenga a nadie a mi lado, yo creo que eso prefiere que esté yo sola para mis hijos y con mis hijos y que yo no tenga, pero pues obviamente no te puedes olvidar que tienes una parte, tienes el rol de madre que no puedes olvidar, y también tienes el rol de trabajador y a lo mejor de mujer también y yo considero que es una parte importante para la plenitud, y sigue siendo bastante tradicionalista si te divorcias ya no puedes estar con nadie más, entonces olvídate ya de cualquier hombre y yo no pienso así

LM: ¿Te preguntaba que supones que él espera de esta relación o por qué crees que no se comprometa a largo plazo?

L: No se compromete porque siento que para él es demasiada responsabilidad que yo tenga tres hijos, el que le dirá su familia, sus amigos

LM: ¿No te percibes como que tú estas en un estatus mayor que él?

L: Si lo ha llegado a decir

LM: ¿Él lo ha llegado a decir?

L: Si lo ha llegado a decir, obviamente yo no lo veo así

LM: Si, pero no me refiero a la parte social, sino a la parte intelectual o la parte de fortaleza o de capacidad

L: La parte de fortaleza si me percibe...

LM: ¿Fuerte?

L: Más fuerte

LM: ¿Y de capacidad también?

L: Sí de capacidad

LM: ¿Más que él?

L: Quizá

LM: Esa fue la impresión que yo tuve

L: ¿Sí? En cuanto lo viste

LM: Si esa fue la impresión que yo tuve por eso te preguntaba que...

L: por una parte siempre yo he tratado que crezca su autoestima pero tiene...tenía una autoestima muy baja y es que tu todo lo que has logrado, como te fijaste en mí y que estas muy bonita y no se que, a ver cálmate, cálmate yo no te estoy haciendo ningún favor y quién está diciendo eso y yo no te veo así, yo estoy segura que no te ven así, y tienes muchas cualidades, a mí me agradas

LM: Yo no lo vi mal

LM: ¿Tú quisieras comentar algo sobre este desarrollo de las mujeres en general, estén casadas, estén divorciadas?

L: Inicias, empiezas a vivir porque no tienes ya ese impedimento, esa limitante de que si quiero estudiar no lo puedo hacer, de que si quiero salir no lo puedo hacer, de que si quiero tener mis amigos lo puedo hacer

LM: Incluso en el comportamiento en tu caso

L: Incluso ya no me puedo dar el lujo de estar casada y salir con mis amigos aquí y allá porque tengo a mi familia, alguna vez lo haré pero no lo puedo estar haciendo frecuentemente

LM: ¿Tú que le sugerirías a una mujer que se relaciona con un hombre que tiene las cualidades de tu ex marido, que cuando son novios que se tiene que fijar antes de casarse con él?

L: Los celos, si celan no vas para nada en buen camino, si tu empiezas a ver que es posesivo que quiere controlarte tus amistades, el tiempo, que horas visitas a tu familia o que horas estás con tu familia, eso es un poquito

LM: ¿Y en términos de la violencia física, que sugerencias físicas?

L: Tu ves que está aventando cosas ahí, eso le tocó a la pared más tarde te toca a ti y lo digo yo misma le he dicho a mi hermana, mi hermana con su esposo, de pronto se enoja y avienta, y le digo justamente así aventando y ya después a ti te toca también, los celos, los cambios repentinos de carácter, la posesión y el que te de, no tienen porque tocarte, nada más un apretoncito, no te tienen porque apretar, no tienen porque pellizcarte, no te tienen que levantarte la mano de ningún, modo, ni empujarte, aquél que lo haga mejor no, porque ese hombre no te conviene

LM: ¿Tú crees que esos hombres puedan cambiar?

L: Nunca, yo digo que nunca, reprimen, pero por ejemplo Filemón yo no creo que haya cambiado ni creo que cambie

LM: Bueno Lidiet muchísimas gracias por la entrevista

L: No, de qué, espero que le haya servido

LM: Por supuesto

- **Caso 3. Hortensia.**

Hortensia.34.06/08.LD

PRESENTACION DE HORTENSIA

Hortensia es una de las informantes que me fue canalizada a través de un Abogado, amigo de un funcionario de gobierno al que acudí para captar mi población. Al contactarla, Hortensia se negaba a participar debido a que

suponía que yo había sido enviada por este Abogado, quien había sido su pareja, para sacarle información sobre su futura boda con su actual novio, de tal manera que me dejó plantada la ocasión en que me dio cita en su casa. Cuando la volví a contactar aclaramos la confusión, y aceptó la entrevista con una actitud muy abierta. Hortensia es una mujer de 33 años, bajita, ligeramente pasada de peso, morena, de pelo corto, su forma de vestir es moderna pero modesta. Se levantó del asiento para mostrarme el traje que llevaba, un saco con mini-falda, y una blusa escotada, diciendo que esa ropa jamás la pudo usar durante su matrimonio. Durante la entrevista daba la impresión de una persona muy vital, demostraba alegría, probablemente por su pronta boda. Parecía que llevaba muy buenas relaciones con la única compañera de trabajo que estaba en la oficina en ese día sábado. Sonreía con frecuencia, y se percibía relajada, ella ahora se considera una mujer alegre, satisfecha consigo misma y con la vida que lleva. La percibí como una persona segura de sí misma al hablar, moverse por la oficina y le divertía recordar cuando vivía con su esposo y usaba pañal para adulta. Parece llevar una buena comunicación de pareja con su prometido, totalmente diferente a la que llevó con su marido, pues la llamó su novio para saludarla y ella le comentó que estaba en la entrevista que ya le había platicado, que se reportaría cuando termináramos con la sesión. Aceptó que la volviera a llamar si yo requería de mayor información.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE HORTENSIA

Hortensia pertenece a una familia de clase media, su papá tiene una Licenciatura en Administración de Empresas y trabaja para el gobierno, su madre tiene escolaridad primaria y técnica en belleza. Dentro de la familia el padre tenía la función de ser proveedor y dar órdenes, acostumbraba llevarlos a pasear los fines de semana, y era obligatorio los domingos visitar a la abuela paterna. Su madre trabajó durante dos años, en esa época Hortensia, quien tenía 12 años, se quedó al cuidado de su hermana y hermano, quienes eran cinco y seis años menores que ella. La relación entre sus padres fue jerárquica, su papá era muy autoritario, él era el único a quien le tenían que pedir permiso

para salir, pues la madre no estaba autorizada. Su mamá era la encargada de cuidar de las hijas e hijo, y de las labores domésticas. Hortensia y su hermana ayudaban a su madre en el quehacer de la casa, mientras su hermano ayudaba al padre a arreglar el coche y hacer tareas de reparación de la casa. Menciona que la relación entre sus padres era similar a la que vivió con su esposo, excepto que no había golpes como en su matrimonio.

Desde la adolescencia empezó a trabajar aunque seguía dependiendo económicamente de su padre. A los 22 años cuando estaba terminando la carrera de Contaduría, conoció a su futuro esposo, quien decidió cuándo se casarían pues tenía celos de un antiguo novio de ella. Pensaba que no lo conocía bien, le molestó también que él la presionara para casarse, pero le pareció un hombre maduro y seguro de sí mismo, le llevaba 8 años, y además aparentaba mayor edad. Aunque pensó que no duraría su matrimonio aceptó casarse, pero tenía en mente no embarazarse pronto, que es lo que él quería. Él le prometió que “la dejaría” seguir estudiando y trabajar, pero una vez casados él le prohibió regresar a la Universidad porque ella podía serle infiel con aquél novio, así que ella dejó los estudios a petición de él.

Durante su matrimonio se exacerbaron los celos de su esposo y le prohibió vestirse como ella acostumbraba, de pantalón o minifalda y blusas con escote. La privó de la libertad de salir a ver a su familia, de salir con amigos, que la visitaran o le llamaran por teléfono, para evitar que “la sonsacaran” y lo hiciera “menso”. Se la pasaba en su casa realizando quehaceres domésticos o viendo televisión, cuando tenía alguna actividad fuera de la casa, como salir al doctor o comprar algo, tenía que ser acompañada de su suegra o su cuñada, de lo contrario él no le permitía salir. También él le pidió a su propia madre que la enseñara a cocinar como ella, pues no la dejaba cocinar a su manera. Cuando ella quería salir de vacaciones, la llevaba a visitar a la madre de él, pues consideraba que el dinero invertido en vacaciones en otro lugar era dinero tirado a la basura. Cuando ella reunió dinero para irse de vacaciones al mar porque no habían tenido luna de miel, él se negó a ir y le prohibió que ella fuera, pero como ella estaba decidida a ir, invitó a su madre, él se arrepintió, la

amenazó diciéndole que era la última vez que ella decidía algo y fue con ella, pero fueron las vacaciones más catastróficas de su vida, él le hizo la vida imposible, celándola, evitando que usara traje de baño, escotes o pantalón, acusándola de querer acostarse hasta con el cargador de las maletas. Antes del año de casados la golpeó por primera vez, lo que se hizo frecuente en los siguientes cuatro años, él se justificaba diciendo que ella tenía la culpa “porque lo provocaba”. La sexualidad no fue satisfactoria, hasta los tres meses de casados tuvieron su primera relación sexual; después de este periodo como la madre de él vivió con ellos un año y dormía con ella, él decidió que las relaciones sexuales se reanudarían hasta que su madre se fuera. Pero cuando la madre de él se regresó a su casa, ellos tenían relaciones sexuales una vez cada seis meses, pues él pretextaba padecer migraña para no dormir con ella, así que ambos tenían su propia recámara.

Como otra forma más de control, le transmitió el temor por salir a la calle, pues podían asaltarla o golpearla, o que en la noche alguien se podía meter a su casa a robar o lastimarla, por lo que dejaba la luz encendida, colocaba cadenas, candados y una silla recargada en el picaporte de la puerta. Esto y el miedo que ella le llegó a tener por su violencia, la hizo convertirse en una persona con tal ansiedad, que empezó a usar pañal para adulta pues dejó de controlar esfínteres, evitaba salir si no sabía cuántos sanitarios había en su camino. Otra forma de control importante fue a través del dinero, cada vez que ella reclamaba salir a alguna diversión porque se sentía aburrída, solicitando ver a sus amigos, o a su familia, él inmediatamente le daba dinero para obstaculizar sus salidas. Esta pauta, posteriormente fue una estrategia que ella utilizó para reunir dinero y poderse separar de él.

En una ocasión que él salió fuera de la ciudad, la dejó sola, le dejó comida y dinero, con la orden de no salir. Pero ella se atrevió primero a ir a casa de su madre, y se dio cuenta de que la gente no la asaltaba ni la golpeaba, por el contrario, la ignoraba en la calle. Esto la fortaleció a tal grado que empezó a usar la ropa que a ella le gustaba y a irse de compras sola. Cuando él regresó, ella ya había sacado de la casa, gran parte de sus cosas,

pues estaba decidida a divorciarse de él. Él se negó a hablar con ella, pues sabía que ella quería irse, de modo que ella empezó a empacar sus últimas cosas, lo que hizo que él tuviera que comunicarse para tratar de detenerla. En ese momento la volvió a golpear, debido a su decisión de irse y que además ella le exigió la propiedad del departamento donde vivían, logrando sólo que le diera los muebles. El último intento de él por retenerla, fue llamar a la madre de ella para acusarla de locura, pero la madre la ayudó a salirse pues notó la golpiza que le puso. Sin embargo, él tenía la seguridad de que ella volvería pues creía que todavía tenía el control sobre ella. Ella no intentó demandarlo para exigirle la mitad de los bienes que poseían porque él la amenazó con lastimar a su familia, como matar a su padre, ya que él trabajaba para un partido político y conocía mucha gente delincuente y corrupta.

Cuando se separó de su esposo, Hortensia tenía mucho miedo de la violencia de él, sin embargo, cuando se salió, ya había rentado un departamento y tenía un empleo que una amiga le había conseguido. En esa época empezó a visitarla un amigo, quien la apoyó emocional y económicamente durante un tiempo, hasta después de un año estableció una relación amorosa con él, pues todavía tenía miedo de ser agredida por su marido. A los dos meses de haberse salido se sintió segura para dejar de usar pañal, pero durante un año durmió con la luz encendida y con la silla detrás del picaporte de la puerta. Al año y medio de separados ella lo presionó para firmar el divorcio y además hizo que él pagara los trámites. Hortensia se percató de que al año de vivir sola ya no tenía la presión alta, ya no se sentía ansiosa, ni usaba pañal, se sentía segura de sí misma para viajar por cuestiones de trabajo y había perdido 20 kilos de peso. Tres años después de su divorcio decidió retomar su carrera, la terminó, y actualmente se desempeña como Contadora de una institución gubernamental. Sus planes son realizar una Maestría, dar clases y seguirse desempeñando como profesionalista, casarse con su novio actual, tener un hijo y compartir las actividades y su vida con su pareja de manera más equitativa y con mayor comunicación.

CATEGORIAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE HORTENSIA

Indicadores de Sometimiento

- En la Infancia de parte del padre.

Violencia psicológica:

1. Pedirle permiso sólo a él para realizar cualquier actividad;
2. obligarla junto con su hermana y hermano a visitar a la abuela paterna cada semana.

- En la infancia de parte de la madre.

Violencia psicológica:

1. Promovía que ella, su hermana y hermano le pidieran permiso para cualquier actividad al padre

- De parte de su pareja:

- *Durante el noviazgo*

Violencia Psicológica

1. Le dio permiso de seguir trabajando y estudiando después de que se casaran; él decidió que se casaban inmediatamente para evitar que ella volviera con su ex –novio; él realizó los trámites de la boda, decidió la fecha y la iglesia donde se iban a casar.

- *Durante el matrimonio*

Violencia Física

1. Golpes, empujones, la encerraba con llave en su casa, si salía sin permiso de él o se tardaba, la dejaba afuera hasta la mañana siguiente; había un ciclo de violencia, después de golpearla le pedía perdón, le decía que ella tenía la culpa por provocarlo, y luego le regalaba dinero o flores; la sacaba de las fiestas cuando ella se reía o platicaba porque él suponía que ella estaba coqueteando.

Violencia Verbal

1. Él le decía que estaba gorda y fea; le decía que sólo las putas se arreglaban como ella; cuando discutían la insultaba diciéndole que era una puta porque andaba buscando hombres; la insultaba diciéndole que seguramente tenía un amante.

Violencia Psicológica

1. Al poco tiempo de haberse casado la fue a insultar a su trabajo acusándola de coquetear con sus compañeros; la manipulaba infundiéndole miedo de la gente que estaba en la calle o la que podía meterse a la casa; cuando ella empezó a perder el control de esfínteres, él le compraba los pañales, y promovía que los siguiera usando; le prohibió terminar la carrera por celos; la

obligaba a salir sólo con la madre y hermana de él; él decidió que el único lugar para vacacionar era la casa de la madre de él; le prohibió ver a su familia y amigas; le prohibió las llamadas por teléfono de sus amigas y salida con ellas; le prohibió usar pantalones, mini-falda y escotes; promovía que comiera comidas grasosas para que subiera de peso y nadie se interesara en ella; le prohibía reírse en las fiestas o hablar con hombres, de tal manera que dejó de salir: cuando llegaba a salir la amenazaba con estarla vigilando todo el tiempo; la amenazaba de tener un hijo con otra mujer porque ella no podía; él permitía que la madre de él la insultara.

Violencia Sexual

1. Se negó a dormir con ella con el pretexto de que tenía migraña; le ordenó dormirse con la madre de él.

Violencia Económica

1. Le quitó el gasto para la casa que le daba con la justificación de que ella no sabía administrar; él compraba la despensa; él le daba dinero para que no saliera de la casa; la insultaba cuando se enteraba que ella compraba en abonos; era tacaño para cualquier compra.

Indicadores de Afecto o falta de él:

- *De parte del padre y la madre*

1. La relación con su padre fue distante, la relación era de autoritarismo-sumisión, obedecía y salía, desobedecía y tenía castigo.
2. La relación con la madre principalmente de cuidado personal, que tuviera ropa, comida y escuela, pero no había una cercanía emocional

- *De parte de su pareja*

1. El tipo de relación establecido fue en función de demanda-obediencia.
2. El pseudo-afecto se estableció en términos de las esporádicas “relaciones amorosas”, proporcionarle dinero y compra de cosas materiales.

Indicadores de los Roles de género:

- *En la familia de origen:*

1. El padre era el proveedor y daba las órdenes que la familia debía seguir
2. La madre se dedicaba a las labores domésticas aun cuando tuviera un trabajo remunerado
3. Hortensia y su hermana realizaban labores domésticas, mientras el hermano realizaba labores con el padre referidas a reparación del coche y casa

▪ *En el matrimonio:*

1. Ella lavaba, planchaba, limpiaba la casa y atendía a los perros, y debía aprender a guisar como la suegra
2. Tenía que pedir permiso al esposo para realizar cualquier actividad: para salir, cómo vestirse, maquillarse, cómo comportarse en reuniones, si visitaba a la madre, amigos, si recibía visitas o llamadas telefónicas, incluso para hablar por teléfono.

Indicadores de subordinación de género:

▪ *Durante el noviazgo:*

1. Ella le pidió permiso de seguir con su carrera y su trabajo cuando se casaran
2. Ella permitió que él decidiera cuándo casarse

▪ *Durante el matrimonio:*

1. Al inicio ella aceptó reducir su horario de trabajo y dejar de hablar con sus compañeros varones para evitar conflictos de celos con él
2. Ella aceptó dejar su carrera y su trabajo, para evitar los celos de él
3. Ella aceptó a vestirse y maquillarse como le gustaba porque a él le molestaba
4. Ella dejó de visitar a su familia, y hablar y salir con sus amigas para evitar el enojo de él
5. Ella aceptaba pedirle permiso para cualquier cosa que ella quisiera hacer
6. Ella aceptó dormir con la madre de él
7. Ella aceptó que él administrara el gasto para la casa
8. Ella aceptaba salir a la calle sólo con su suegra y/o cuñada

Dependencia:

▪ *De parte del padre:*

1. Aun cuando empezó a trabajar desde la adolescencia, siguió dependiendo económica y emocionalmente del padre, cualquier cosa que hiciera tenía que consultarlo con él

▪ *De parte del esposo:*

1. Dependencia económica total del esposo
2. Dependía del esposo para realizar cualquier actividad, desde los asuntos personales hasta los referentes a la casa
3. Dependía de él para comer, qué iba a comer y qué se iba a cocinar, pues la compra de despensa la decidía él, porque él decidió que ella no sabía hacerlo
4. Dependía de él para salir de la casa, él disponía en qué condiciones ella

saldría

5. Dependía de él cómo se vestía y se maquillaba, de lo contrario no salía

Conciencia de inequidad en la pareja:

1. Cuando él se fue a de viaje, ella se dio cuenta de que podía hacer cosas por ella misma
2. Cuando él se fue de viaje, se dio cuenta que él le mentía, no era cierto que la gente la quería lastimar,
3. Cuando él se fue de viaje, se dio cuenta que se estaba perdiendo de disfrutar muchísimas cosas que él le prohibía
4. Cuando él se fue de viaje, se dio cuenta de que no quería vivir con una pareja como él

Indicadores del Inicio del Proceso de Empoderamiento:

1. Ella decidió ahorrar y reservar un hotel para irse de vacaciones junto con él
2. Cuando él se fue de viaje, ella usó la ropa que a ella le gustaba, pero a él no
3. Cuando él se fue de viaje, decidió que ya no quería vivir con él
4. Cuando él se fue de viaje, ella decidió salir sola aunque tenía miedo
5. Varios meses antes empezó a ahorrar para poder separarse de él
6. Cuando decidió separarse, pensaba que iba a ser difícil sobrevivir pero estaba dispuesta a arriesgarse
7. Una vez separada, tuvo un romance con un amigo, lo que le dio seguridad

Salud durante el matrimonio:

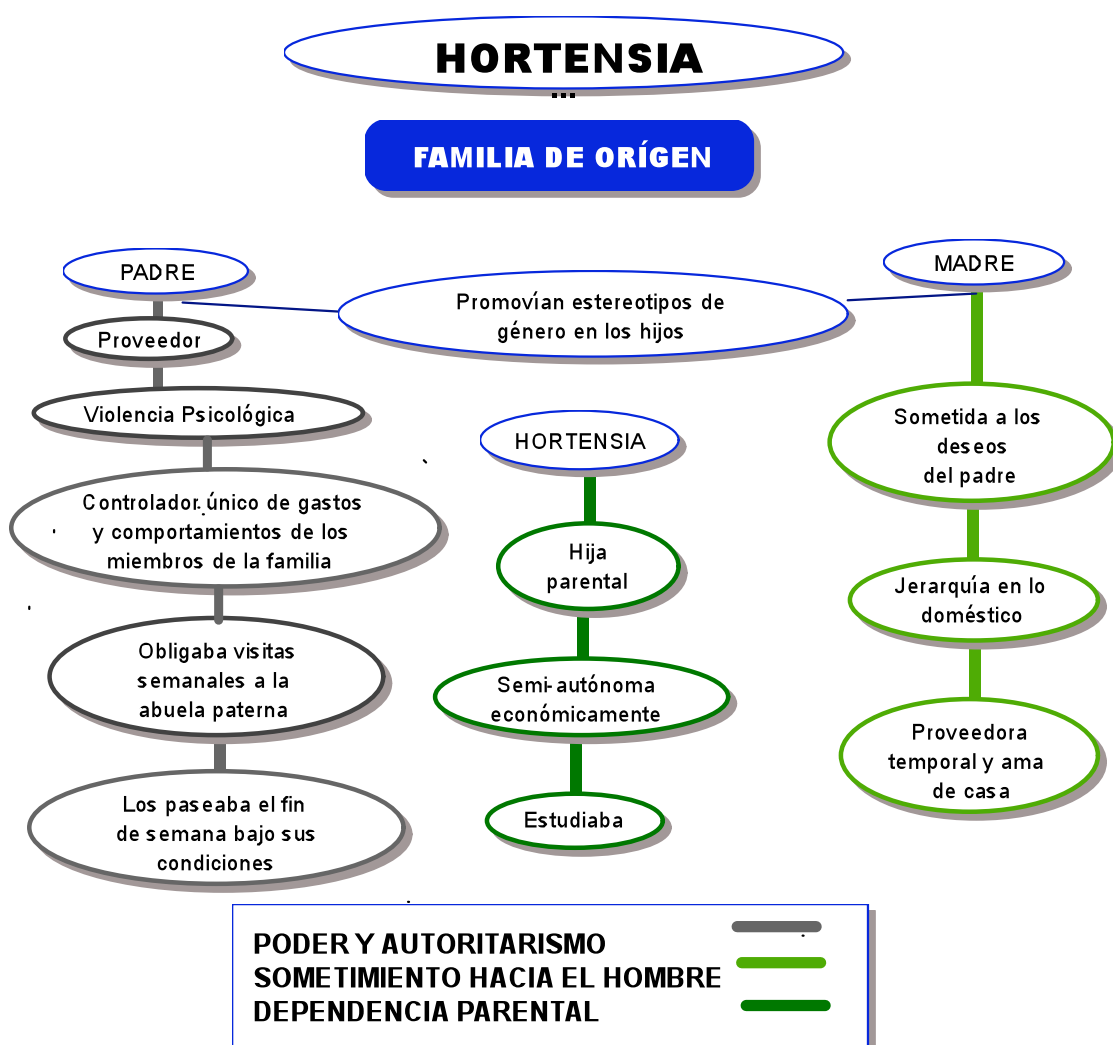
1. Al año de casada empezó a usar pañal debido a que no controlaba esfínteres, estaba angustiada por la manipulación que el esposo hacía, que alguien se podía meter en la noche a su casa y si salía, alguien la podía lastimar, secuestrar o asaltar
2. Cuando salía siempre sentía la necesidad de orinar, ubicaba los baños que había en el camino para sentirse segura
3. En cinco años de matrimonio subió 20 kilos, él quería que subiera de peso para que no le gustara a ningún hombre

Indicadores del proceso de empoderamiento:

1. Planeó cuidadosamente todo para poderse salir de su casa y divorciarse
2. Incrementó su autoestima y seguridad
3. Demostró habilidades que no había exhibido
4. Rentó un departamento

5. Consiguió un trabajo que le permitiera sobrevivir independiente y autónoma
6. Cambió su apariencia física, vistiendo de manera más moderna y juvenil
7. Terminó su carrera universitaria
8. Consiguió un trabajo como Profesionista
9. Incrementó su economía
10. Obtuvo una identidad propia

INTERPRETACIÓN DE RELACIONES Y PROCESOS



La infancia de Hortensia transcurrió como en muchas otras familias conservadoras, donde el padre era el proveedor, un hombre autoritario y controlador, distante afectivamente y psicológicamente violento, pero a fin de cuentas, mostraba violencia. La madre, desempeñaba doble jornada sin ser reconocida por el esposo y además sometida a él. El rol y estereotipo principal aprendido por Hortensia dentro de su familia, fue el de la mujer sumisa y sometida por la figura masculina, pues hasta las

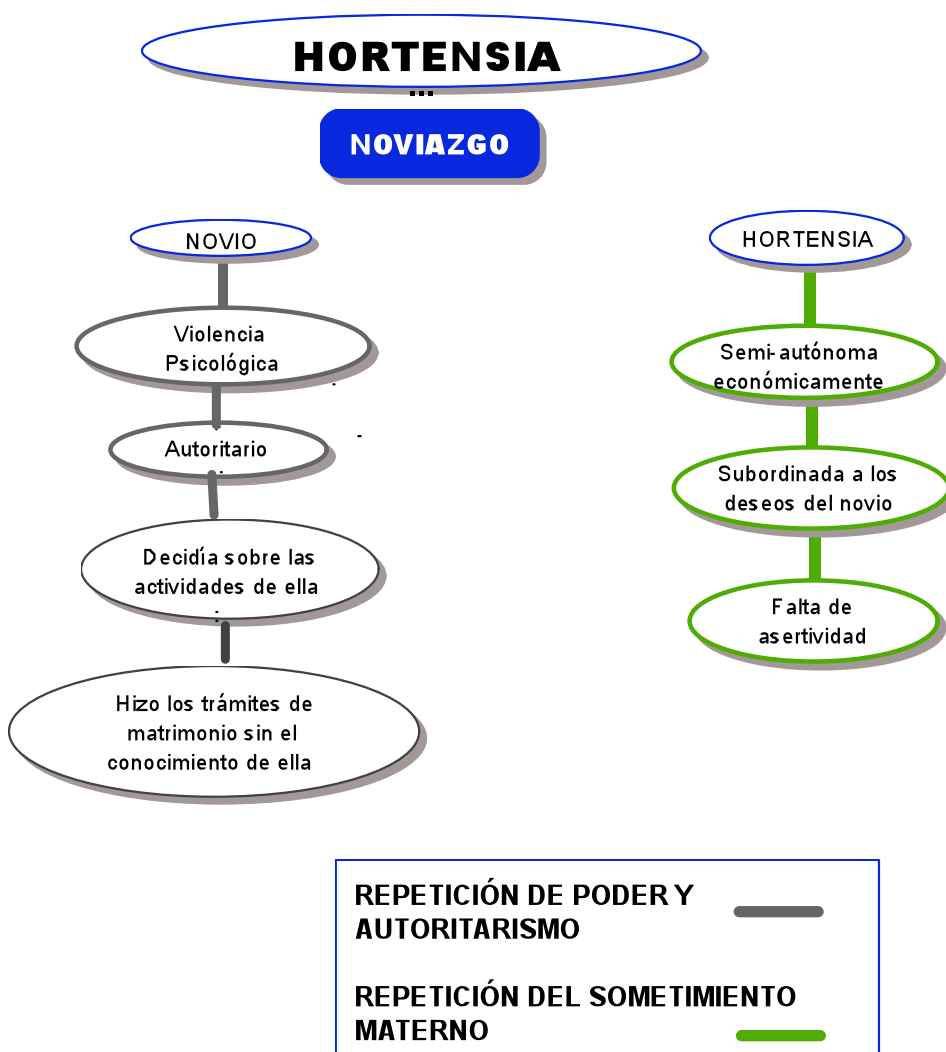
decisiones domésticas las tomaba su padre. Durante la adolescencia, ella pagaba parte de sus gastos y fungía como hija parental cuidando de su hermano y hermana.

...cuando éramos muy niños, mi mamá y mi papá trabajaban, entonces yo me quedaba a cargo de mis hermanos, yo tenía en aquella época doce años, mi hermana tenía 6 y mi hermano 5 años

...cuando trabajaba mi mamá, los domingos se dedicaba a lavar, ir a comprar la comida para preparar nuestras cosas de la semana, planchar, prácticamente de hacer quehacer

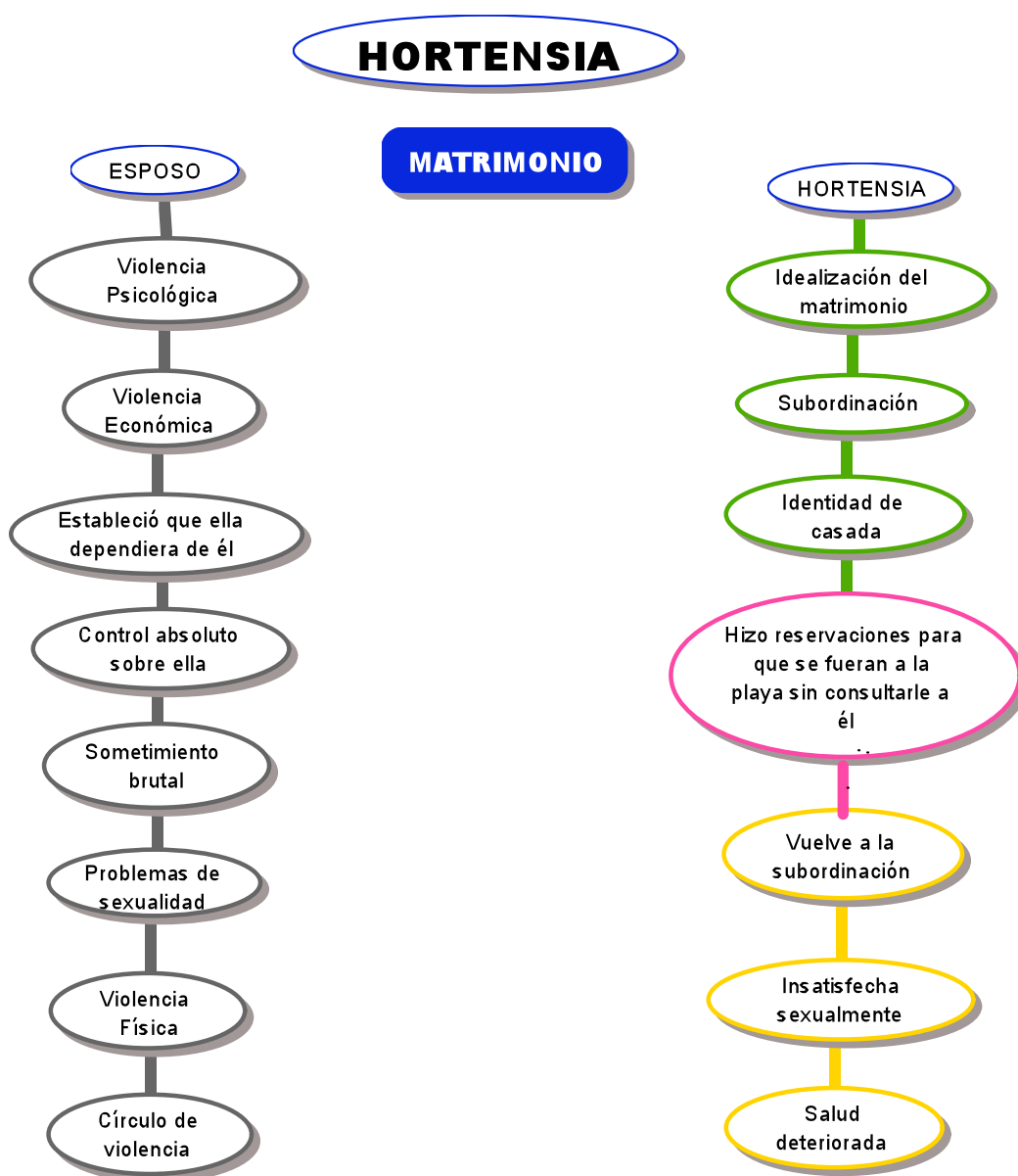
...a mi papá se le tenía que pedir parecer para todo, a qué escuela, la ropa que nos iba a comprar mi mamá, si nos cambiaba de escuela, mi mamá no daba los permisos, teníamos que esperar a mi papá...

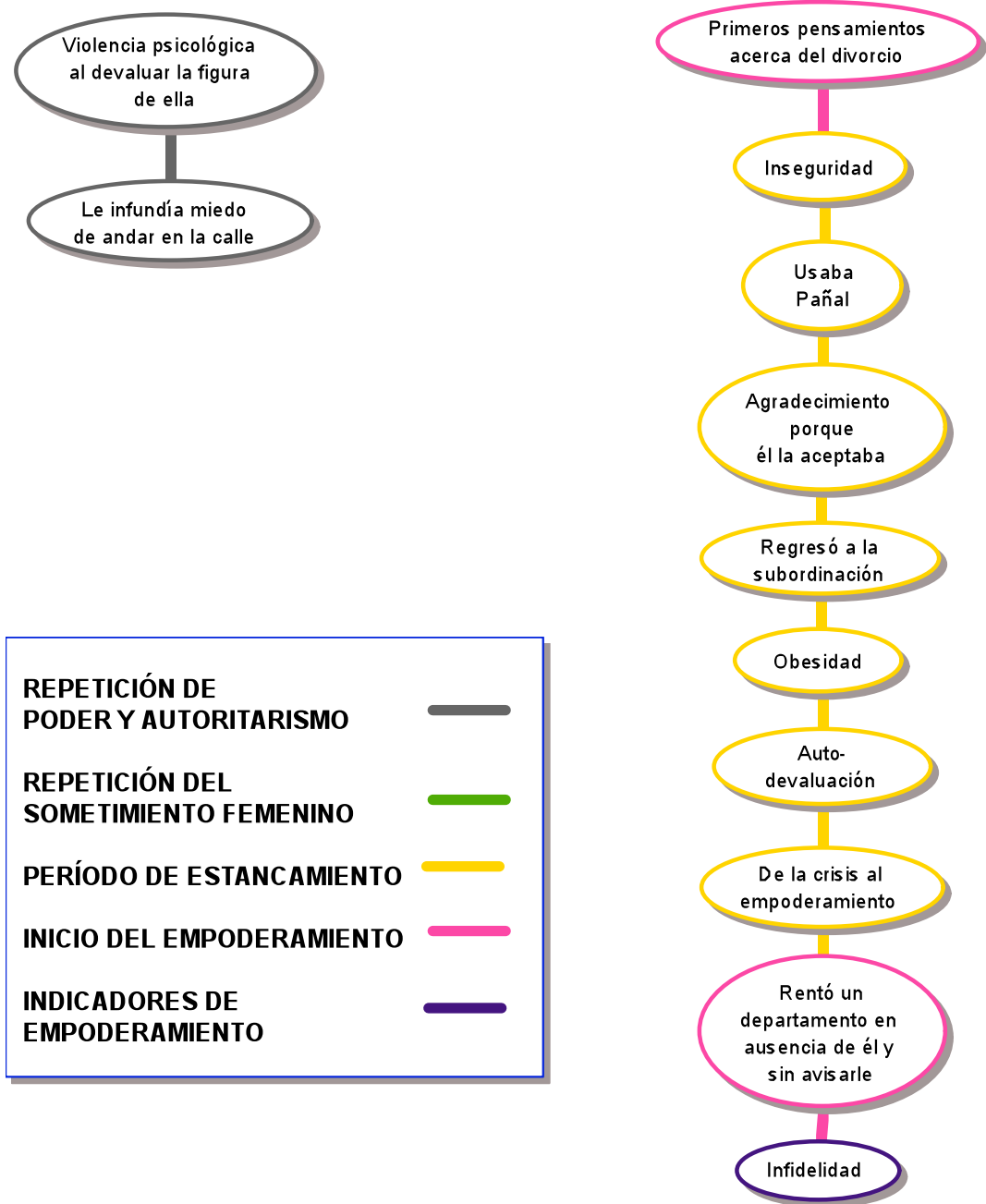
...mi papá llevaba a mi mamá al mercado, al super, o se ponía hacer alguna cosa en la casa ...cuando íbamos a visitar a la familia de mi papá, llegábamos hasta en la tarde y mi mamá se ponía hacer todo el quehacer o lo hacía antes de irnos, pero mi papá no perdonaba el domingo sin ver a su familia, incluso a veces para “matar” el sábado nos llevaba a ver a mi abuelita.



Aunque Hortensia tenía las capacidades para ser auto-suficiente, repitió el patrón de sometimiento de su madre, empezó a depender de su novio totalmente, de tal manera que sus opiniones no fueron oídas y ella no se defendió ni fue capaz de comportarse asertiva a pesar de que no le gustaba que él la presionara y tomara las decisiones sin su consentimiento.

...yo tenía para mis pasajes, para mi escuela, para vestirme y podía aportar algo a la casa. ...mi expectativa era esperarme para conocerlo más...esperarme para tener familia,... pero él quería que yo me embarazara luego luego, yo quería ganar tiempo porque yo quería conocerlo más, yo sabía que no iba a durar, vaya algo me decía que no iba a durar... él se quería comprometer en octubre pero yo le dije nos comprometemos pero para casarnos en marzo, pero él se aferró y dijo no, nos casamos en noviembre. Le dije bueno, yo quiero la iglesia de Coyoacán, pues yo sabía que esa iglesia estaba muy saturada, él me dijo sólo encontré fecha hasta mayo y le dije bueno, nos esperamos hasta mayo, y me dijo no, entonces nos casamos en Santa Catarina, ahí hay fecha para enero, así que él llevó la solicitud ya llena, los documentos me los pidió y yo se los entregué, nada más llegué y firmé el papelito...





Desde el inicio del matrimonio la relación fue caótica, desde la sexualidad hasta los acuerdos domésticos, él mantenía el control sobre ella y ella se subordinaba a él. Era una situación parecida a su familia de origen donde no se cuestionaban las decisiones tomadas por la figura masculina, y las mujeres sólo obedecían.

...la sexualidad inició hasta los 3 meses de casados...era una vez al mes porque dormíamos en cuartos separados...cuando estaba su mamá durábamos hasta un año sin relaciones...él tenía un problema de eyaculación precoz, siempre decía “es que estoy muy presionado, me hacen falta vitaminas, es que estoy preocupado”...

Tenía una gran necesidad de ser protegida, como buscando la relación de afecto padre-hija que no tuvo, idealizó el matrimonio, el control de su esposo lo confundió con afecto y protección, por lo que aceptó la opinión de él como la única verdad

...yo tenía veintitrés años, me gustaban las minifaldas, me gustaba vestir moderno, cuando me casé me empezó a prohibir que usara minifaldas, pantalones pegados, que no usara escotes, que no me pintara, que no me arreglara tanto, si se me ocurría traer un botón más debajo de lo normal,... era un pleito, de regresarme a la casa y decirme tu así no vas a salir, “solamente las putas se arreglan como tú”... me empezó a prohibir muchas cosas...sí íbamos a una fiesta...no quiero que te estés riendo, te advierto, que si veo que estás chacoteando, yo me salgo y te sales atrás de mí...tampoco quería que trabajara... que por qué me hablaban las amigas, que si yo tenía ganas de tomarme una cerveza, que él me iba a comprar las cervezas y yo me las tomara solita... empecé a estar más tiempo en mi casa... me alejé de la Universidad, de mis amigos, de mi familia,... me decía que por qué quería estar con mi mamá que si tenía “mamitis”... me volví solitaria.

La salud de Hortensia también se deterioró debido al estado de tensión que prevalecía en su matrimonio. Todo esto debido al sometimiento que vivía, desde realizar las tareas domésticas como él lo indicaba, hasta seguir sus indicaciones sobre cómo establecer relaciones sociales con sus amistades o su familia.

...a los dos años empecé a sufrir de presión alta ...otro problema fue la obesidad, yo subí... mido 1.50 y llegué a pesar hasta 74 kilos, tuve problema de los riñones...me sentía mal, deprimida, irritada, enojada, triste, muy deprimida, me sentía sola...

Hortensia no se percató de la violencia que vivía, le parecía natural que él controlara su vida, aceptó que le faltaban habilidades como él le hacía creer. Sin embargo, al pasar el tiempo llegó un momento de saturación y crisis.

Él dijo te gastas el dinero y no lo sabes administrar y no sabes pedir las cosas, yo voy a ir a comprar el mandado y yo te lo voy a traer, yo no sabía escoger las verduras ni nada de eso, el optó por ser el cocinero, por ser el administrador de la casa, yo nada más lavaba, planchaba, hacía el quehacer y ...sacaba a los perros. ...ya al año yo le empecé a decir, quiero irme de luna de miel, porque no tuvimos dinero para ir... cuando hubo dinero su luna de miel fue ir a Veracruz con su familia, él elegía a dónde ir. Yo me cansé y me puse a ahorrar dinero y le dije, contigo o sin ti me voy a Can-Cun, fue una de las cosas en que me rebelé, me acuerdo que me amenazó, porque compré los boletos, hice mis reservaciones, le dije, mira tal día nos vamos y me dijo “Pues no voy a ir ¿cómo ves? Y vas a perder tu dinero”, por un momento pensé voy a regresar la reservación aunque no me regresen el dinero, yo sentía que se me cerraba el mundo, y dije No! lo siento, yo me llevo a mi mamá, a mi hermano, a ver quién se quiere pegar conmigo pero me voy, porque a fin de cuentas yo iba a pagar ese viaje, cuando me vio bien decidida dijo “bueno está bien si voy contigo”, pero que sea la última vez que tú haces ese tipo de cosas porque para la otra no voy. Fue uno de los peores viajes.

Regresó a la subordinación y al círculo de la violencia debido a que Hortensia no tenía una visión de su realidad, pues permanecía encerrada en su casa sin socializar, por lo que no tenía forma de comparar su vida con la de otros, incluso ni con su familia. Esto es muy claro en las personalidades sociopáticas como su marido.

...me empezó a ofender... que yo llevaba prisa por encontrar alguien en la fiesta, que si yo me había arreglado tanto para alguien, que seguramente tenía un amante y que me estaba esperando y que me iba a estar vigilando y que si yo entraba al baño hasta ahí iba a darse cuenta, la verdad empezó a decir tantas cosas que empecé a llorar y ya no quise ir porque tenía los ojos hinchados... después venía la disculpa, ...el perdóname no lo vuelvo a hacer, el no me daba rosas pero si me daba dinero...ya me había resignado a vivir así, ya había aceptado la situación que él iba a ser mi pareja para toda la vida, porque así me había tocado.

...él me metía el miedo de la calle, me decía que tuviera mucho cuidado de andar en la calle porque había mucha gente mala que me podía asaltar y yo opté por no salir, algo que recuerdo muy bien y que omití decir, es que fue tal la inseguridad que me provocó que yo usaba pañal para adulto, yo no aguantaba mis esfínteres, era exageradamente nerviosa, al grado que si yo salía... al doctor, empezaba a hacer un camino mental, un camino al doctor y decía cuántos baños hay en ese transcurso...el viaje a Can-Cun lo hice con pañal, teníamos un año de casados....

Llegó un momento en que la violencia de todas las clases era el estado cotidiano de la relación matrimonial, Hortensia se saturó y empezó a darse cuenta de la inestabilidad de su matrimonio y empezó a ahorrar dinero, que era el dinero que él le daba para disculparse por sus agresiones. Aquí es donde empezó a pensar en ella misma y planear cómo separarse de él, que son algunos de los indicadores del proceso de empoderamiento.

...él es mucho muy obeso... yo me sentía mal, yo me sentía menos que él, me sentía fea, me sentía gorda, cuando nos enojábamos me decía "Quién te va a querer ve a verte cómo estás", estás gorda, estás fea a quién le vas a gustar...

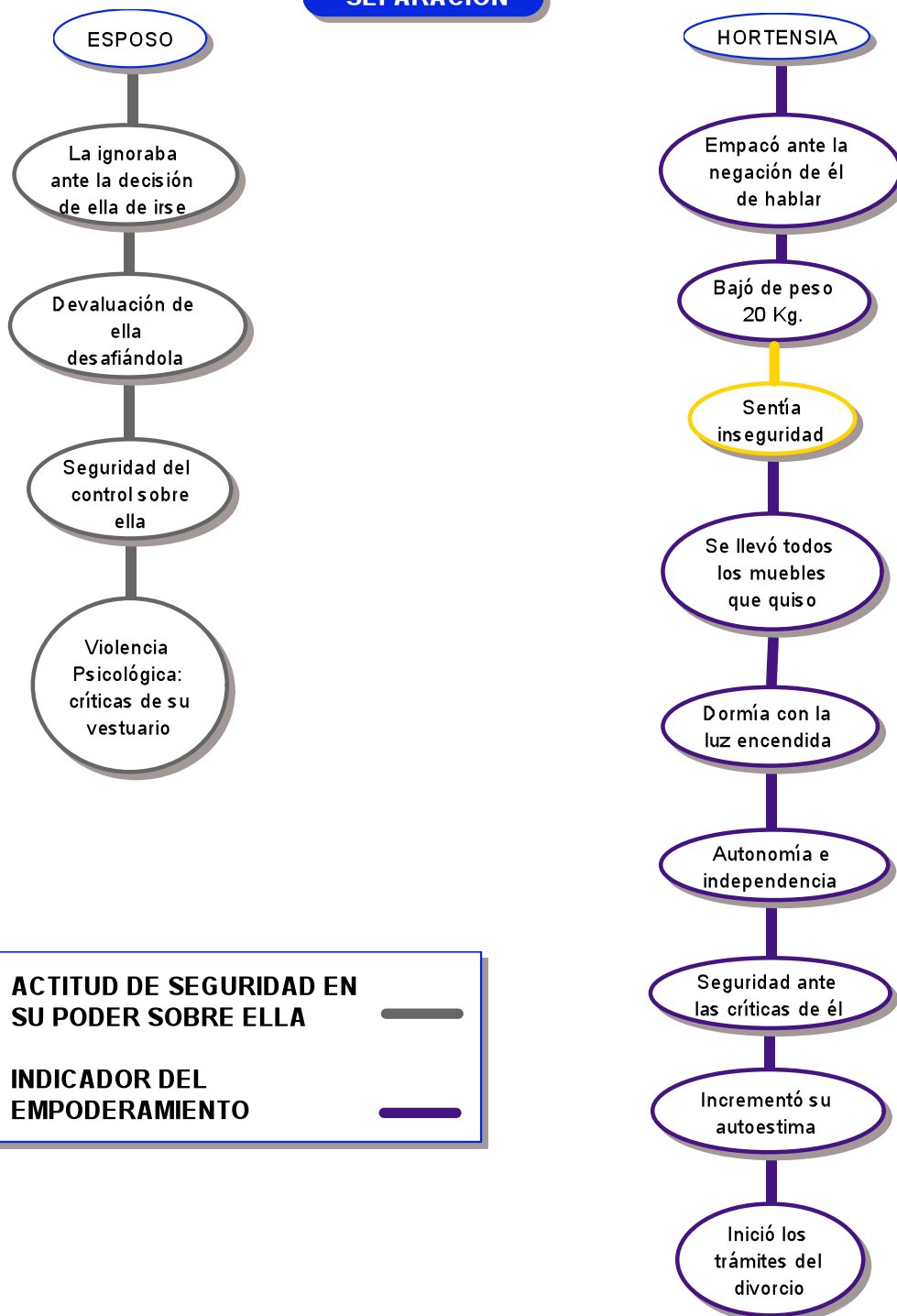
...cuando él se fue a Veracruz me dejó a su mamá, tuve un pleito con ella y la corrí de la casa... cuando me doy cuenta que él iba a regresar en una semana a la Ciudad de México y no lo hace, los dos primeros días me aburrí... un día agarro me paro, me baño y me voy a casa de mi mamá y de ahí salí de casa de mi mamá y me fui a Galerías Coapa y empecé a andar sola y empecé a ir a casa de mi mamá y le dije: ¿oye te diste cuenta? He andado sola en la calle y no me ha pasado nada...después me empecé a decir, no voy a salir con mi pañal, no voy a tomar agua, ni toda la noche, ni todo el día, si sabía que iba a salir, los primeros días... salí sin pañal, pero me regresaba en taxi, porque ya regresaba con las ansias del baño, del baño, y cuando veo que pasa la semana y no llegaba, empecé a sacar ropa que a él le molestaba que yo me pusiera...

empecé a hacer todo lo que no podía hacer con él, me empecé a dar cuenta que había todo un mundo afuera del cual me estaba perdiendo, salir, pasear, vestirme, tomarme una cerveza en un restaurante... antes de que él regresara, decidí que ya no quería vivir con él... ya no era feliz y también fue hablar conmigo misma y decir va a haber días en que a lo mejor vas a estar sola... y no vas a tener ni para comer... hoy te sientes fea... pero te tienes que echar muchos ánimos... antes de que él regresara, conocí una

persona, me empezó a decir que yo le gustaba desde hacía mucho tiempo... y tuvimos relaciones... él me dijo “eres la mujer más hermosa de este hotel”...

HORTENSIA

SEPARACIÓN



Ante la negativa de él de hablar, Hortensia decidió comunicarle que se iba, Filemón aceptó esa decisión porque pensó que seguía teniendo el control sobre ella y que era sólo un berrinche y que regresaría posteriormente. Ante esta seguridad, cuando ella le preguntó sobre los bienes materiales que se podía llevar, él le dijo que se llevara lo que quisiera, por lo que Hortensia aprovechó esta situación mudándose cuando él estaba en su trabajo.

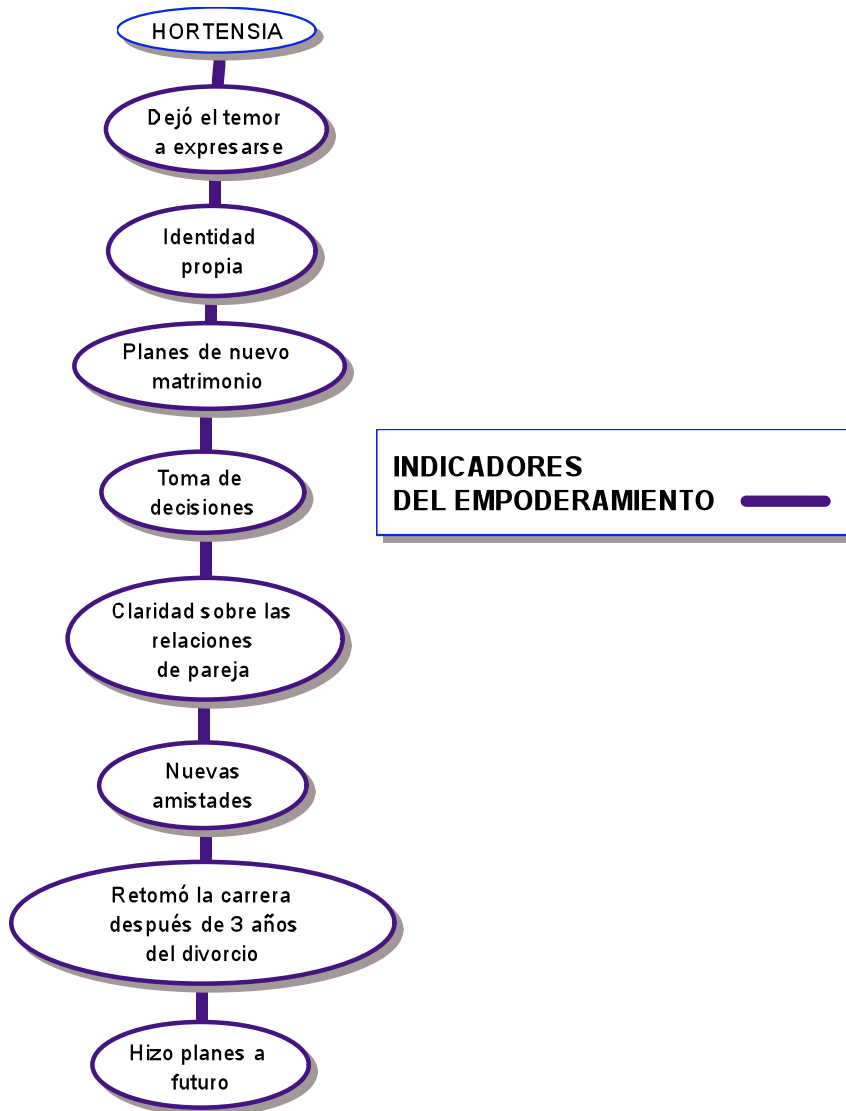
... cuando vi que no quería platicar conmigo... empecé a llegar con cajas y cajas y cajas y él me decía “¿oye y esas cajas?”, no quisiste hablar... me voy “¿Qué te vas? ¿A dónde?! ¿Con quién o qué?” ...me voy de la casa... y es para siempre “Ay si Hortensia y vas a poder? ... te voy a ver regresar” ...le dije, me cambio el sábado...

“Ay sí, ajá como no” yo todavía le pregunté qué me iba a llevar y él... “Ay si llévatelo todo”... no me llevé todo, pero casi todo, me llevé la sala, comedor, mi recámara... al mes me llamó y me dijo “bueno, ya basta, como berrinche ya estuvo bien ¿cuándo te regresas?” le dije, no me voy a regresar...” pues estás muy tranquila, ¿ya andas con alguien?” ...no, pero ya dejé de usar pañal... “Bueno, tarde o temprano me vas a buscar”...

...mi vida cambió, encontré dos trabajos el de semana y el de fin de semana porque me tenía que mantener... en uno de los trabajos entre semana empecé a viajar mucho, ahí empecé a pasar una de las pruebas... que era salir sola, valerme por mí misma, ir a ciudades que yo no conocía... quitarme esos miedos... en mi casa [cuando estaba casada] él tenía una reja, tenía cuatro candados y todavía ponía un bastón... así me fui a vivir con ese miedo... un día me enojé conmigo y me dije no, ten confianza en ti...

HORTENSIA

POST-DIVORCIO



El tiempo que Hortensia permaneció encerrada, se encontraba enajenada en cuanto a su visión de las cosas y de su vida. La situación que le dio claridad sobre su vida, fue el haber podido enfrentarse a la realidad, a la vida de afuera y resolver los problemas por ella misma cuando su esposo la dejó sola, esto le dio la oportunidad de probar sus capacidades y constatar los hechos.

Desde entonces vivo ahí, me encanta mi casa, decoré mi casa como a mí me gusta, empecé a administrarme, cosa que yo no sabía o él decía que yo no sabía, lo que más risa me da es que empecé a darme lujos, podía viajar, podía comprar mis propias cosas, me podía mantener, me podía mantener!!!... sí podía administrarme.

...al año firmamos el divorcio...ya había bajado 14 kilos... profesionalmente he crecido... esa relación destruyó mi autoestima, la volví a recuperar... recuperé mi independencia, mi libertad de pensar y no tener miedo a expresarlo... soy más

segura...ahora no dependo de un hombre para sentirme importante... ejerzo mi profesión, terminé la carrera, era algo que había dejado, mi estatus ahora la puedo resumir en dos palabras: exitosa y feliz.

...a futuro me veo dando clases, ...con una Maestría en el área jurídica, teniendo mi casa, estar con mi marido, me gustaría tener un hijo, seguir trabajando, seguir siendo una persona activa, hacer ejercicio, cuidarme, me veo como una mujer guapa....

ENTREVISTA CON HORTENSIA.

LM: *¿Cuál fue el motivo del divorcio?*

H: *Los golpes, los celos, la inseguridad*

LM: *¿La inseguridad de quién?*

H: *De parte de él, era demasiado inseguro, por la edad yo siento que era por la edad, pensaba que iba a terminar andando con una persona más joven que él, él aparentaba más edad de la que tenía, también por el dinero, era demasiado codo, pero muy codo, la otra, me quería tratar como mi papá, él tomó el papel de papá no de esposo*

LM: *¿Entonces quería tratarte como hija?*

H: *ajá (afirmando), si él prohibía, él decía qué se iba a hacer, qué no se iba a hacer, yo tenía que pedirle permiso para todo*

LM: *¿Así era tu papá, cuando tú eras niña?*

H: *Era autoritario, teníamos que tomarle parecer para todo, él tenía muchas cosas parecidas a mi papá*

LM: *¿Cómo era la relación con tus papás?*

H: *Pues buena*

LM: *¿Pero también era de autoritarismo?*

H: *No, no tanto, mi mamá es muy tranquila, mi papá es muy estricto pero él (mi ex -esposo) era exageradamente estricto él se enojaba hasta de por qué compraba algo en abonos y si llegaba y si él se daba cuenta que yo debía dinero se enojaba, se enojaba porque no sabía administrar el dinero y optó por quitarme la quincena y empezó a administrarla, él iba al mercado, él iba a comprar la despensa, él llegaba y me decía "Ten traje esto para que hagas de comer" y yo veía que era lo que se iba a hacer de comer, llegó un momento en que como yo no... yo no se.. él era de Veracruz y él quería que yo aprendiera de cocinar como allá y como no aprendí su mamá iba a la casa a hacer la comida, se quedaba por meses, ella hacía la comida y también su mamá decía qué hacer y qué no hacer. A él le molestaba mucho que durmiéramos juntos también...*

LM: *¿A quién?*

H: *A mi marido*

LM: *¿Qué durmieran juntos quién, él y tú?*

H: *Ajá (afirmando)*

LM: *¿No quería que durmieran juntos?*

H: *No, el padece de migraña y le molestaba mucho la luz y el ruido, entonces él...yo siento que fue el pretexto porque empezó "No, mira es que cada quién va a dormir en una recámara" compró una cama, yo pensé que iba a ser por un tiempo, pero no se hizo como una regla, después de un tiempo su mamá se separó y optó por irse con nosotros y ahí se quedó instalada, yo dormía con su mamá y él dormía en su recámara, y así era la vida, por eso le digo que la vida era como... él fue como mi papá, porque eso sí, económicamente nunca me hizo falta nada, pero yo tenía que decirle" Quiero comprarme esto y cuanto tenía que gastar", el*

llegó... a pesar de que no tenía una escolaridad muy alta, llegó a tener dos trabajos ganaba bien y me daba todo lo que quería, pero llegó un momento que ya no tenía tiempo para mí o venía el fin de semana y me decía "Ten toma, te regalo dinero y vete a comprar lo que tú quieras"

LM: ¿Entonces era un codo medio extraño?

H: Ajá, exactamente, por ejemplo para irnos de vacaciones él no quería ir a otro lugar que no fuera Veracruz, para lujos, cuestión de ropa, para él... me decía "No, no me compres ropa, prefiero...yo me compro ropa con lo que yo tengo", para su persona él era muy codo, muy, muy codo, a pesar de que teníamos dinero que él ganaba bien, nunca nos compramos un carro, yo siempre veía que íbamos al día pero cuando sacábamos el ahorro y la gente decía "cómo es posible que ustedes no tengan dinero, si creo que tienen más dinero que yo". Los centavos, se hizo una regla que los centavos los guardábamos en un bote en el refrigerador, los 10 centavos, los 20 centavos ahí se tenían que guardar

LM: ¿Te preguntaba cómo era la relación de tus papás y tú me dices que no era tan similar a la relación con tu pareja, cómo era, quién tenía la jerarquía en tu casa, tu papá o tu mamá?

H: La jerarquía la tenía mi papá, mi papá siempre ha trabajado mucho y mi mamá era la que se daba cuenta de a donde andábamos, con quién estábamos, si íbamos a la escuela, mi papá nada mas venía a cubrir esa parte de dar órdenes, castigar o de llamarnos la atención, porque muchas de las ocasiones, porque yo recuerdo que no veíamos a mi papá en las noches, porque llegaba muy tarde y se iba demasiado temprano y en el día, solamente un trabajo que tuvo cuando yo era soltera que iba a la casa a comer, pero iba a la casa a comer, platicábamos un rato y se regresaba al trabajo, pero después de eso yo me acuerdo que una ocasión no estaba mucho tiempo con nosotros, o sea entre semana, el fin de semana procuraba estar con nosotros, pero no era de castigos ni nada por el estilo, el fin de semana era para ir a pasear, nos llevaba a Perisur, nos llevaba al cine, o al circo, estábamos en la casa, los sábados sabíamos que teníamos que ir a comprar la despensa, demasiado tranquilo, o nos íbamos nosotros con nuestros amigos, también por eso estaba mucho tiempo con él

LM: ¿Pero cuando eran niños quién daba órdenes?

H: Mi mamá

LM: ¿Qué responsabilidades tenían tu papá y tu mamá?

H: Mi mamá trabajaba, cuando éramos muy muy niños, mi mamá trabajaba y mi papá trabajaba, entonces yo me quedaba a cargo de mis hermanos, yo tenía en aquella época doce años y mi hermana tenía 6 y mi hermano 5 años

LM: ¿Tu eres la mayor?

H: Yo soy la mayor de tres hermanos

LM: ¿Y quién sigue después?

H: July que tiene 29 años y mi hermano Javier que tiene 28 años

LM: ¿Y tú mamá en que trabajaba?

H: En una estética en Polanco y mi papá trabajaba en programación de presupuesto, mi papá lo que hacía es que llegaba como por ahí de las 6 de la tarde veía si estábamos...bueno se llevaba a Javier o a July ya en la tarde y de ahí, iban por mi mamá, porque mi mamá si salía tarde, mi mamá si trabajaba hasta Polanco, entonces esa era toda la semana incluyendo el sábado. Los sábados mi mamá salía a las 5 de la tarde, entonces durante ese tiempo yo me estuve haciendo cargo de ellos, mi mamá dejó de trabajar a raíz de que tuvo un accidente en su mano, estaba lavando la ropa y metió su mano a la lavadora, le pegó el rodillo en la mano y de ahí ya no pudo...le pusieron un injerto y todo eso, pero mi mamá ya no quiso trabajar

LM: ¿Tú qué edad tenías?

H: Cuando dejó de trabajar mi mamá habré tenido unos catorce años, yo creo...

LM: ¿Entonces qué responsabilidades tenía ella en la casa y cuáles tu papá?

H: Mi mamá era de cuidarnos, bueno cuando trabajaba mi mamá los domingos se dedicaba a lavar, ir a comprar la comida para preparar nuestras cosas de la semana, planchar, prácticamente de hacer quehacer

LM: ¿Y tú papá que hacía ese fin de semana?

H: Llevaba a mi mamá al mercado, al super, o se ponía hacer alguna cosa en la casa, o a veces salíamos a veces íbamos a visitar a la familia de mi papá, eso sí ya hasta que en la tarde llegábamos mi mamá se ponía hacer todo el quehacer o antes de salir, pero mi papá no perdonaba que el domingo saliera a ver a su familia porque a veces mientras esperábamos el sábado nos llevaba a ver a mi abuelita

LM: ¿A los papás de mi papá?

H: Bueno a su mamá porque su papá no vivía, o sus hermanas

LM: ¿Y tu mamá se quedaba en la casa a hacer el quehacer?

H: Sí

LM: ¿Y qué responsabilidades tenían ustedes como niños? ¿Qué hacías tú y tu hermana y que hacía tu hermano?

H: Aquí pasa esto como yo era la más grande mi papá no dejaba que mis hermanos agarraran las cosas porque decía él que se podían lastimar, que se podían... él decía "Ellos no pueden lavar trastes porque se pueden cortar", no ellos no pueden alzar porque se les va a caer algo, no dejaba que mis hermanos hicieran las cosas sino que era de que "Bueno tu eres la más grande ayúdale a tu mamá" y ellos están chiquitos que sigan jugando

LM: ¿Y cuando crecieron?

H: Mi hermana y yo ayudábamos a los labores del hogar y mi hermano, le ayudaba a mi papá, con el carro y hacer talacha en la casa

LM: ¿Pero no se metían a las actividades domésticas tu papá y tu hermano?

H: Lo único que le pedía mi papá a mi hermano es que tuviera su cuarto limpio y alzado, pero de ahí en fuera que lavara, que trapeara, lavara los trastes, que hiciera de comer, no. No se lo prohibía pero tampoco se lo exigía

LM: ¿Entonces durante tu soltería trabajaste?

H: Sí

LM: ¿Desde qué fecha?

H: A los 17 años empecé a trabajar en Bancomer sucursal Tulyehualco, que ahora es la plaza Tulyehualco, que está en la avenida Tláhuac, después trabajé en un Videocentro, como era menor de edad me contrataban por medio tiempo y nada más una temporada de vacaciones, después trabajé...

LM: ¿Pero tú te sostenías económicamente o te sostenían tus papás?

H: Bueno me ayudaban, al principio los trabajos que yo tenía, esos dos trabajos fue como hobby y fue para sacar dinero para tener para las vacaciones

LM: ¿Cuándo te encuentras a tu pareja con la que te casaste?

H: A los veintidós años, yo me casé a los veintitrés

LM: ¿Ya trabajabas a los veintidós?

H: Ya, de hecho yo lo conocí en el trabajo, trabajaba en la Delegación Coyoacán ahí lo conocí

LM: ¿Cuánto tiempo trabajaste antes de casarte?

H: Desde los 17

LM: Me refiero un trabajo formal antes de casarte

H: Como desde los 19 años, porque empecé a trabajar en la Comisión Bancaria Nacional de Valores y de ahí terminó mi contrato y de ahí me pasé a la Delegación Coyoacán y en Coyoacán duré como dos años

LM: ¿Entonces de los diecinueve a los veintitrés que te casaste y trabajaste y luego?

H: Luego me caso

LM: Te casas a los veintitrés,

H: Al principio me decía que no había problema que podía seguir yo trabajando, que me iba a seguir apoyando, estaba yo terminando la Universidad y yo para esto le dije que quería terminar la carrera y después nos casábamos, pero él le tocó la desesperación porque un ex novio mío me fue a buscar a la Universidad y me dijo que no que quería que nos casáramos ya, que de todos modos me iba a apoyar, cuando nos casamos se supone que yo tenía que regresar al semestre porque yo empezaba el semestre en la Universidad en Enero y ya no me dejó regresar, que no que porque me empezó a decir "No, lo que tu quieres es encontrarte a ese tipo" porque mi ex novio es de la Universidad, "Yo creo que tu quieres andar con él, es que tú me vas a hacer menso" y yo con tal de no pelear le dije que ya no iba a ir a la Universidad, dejé la carrera

LM: ¿Y cuándo retomaste la carrera?

H: La retomé en octubre pasado ya terminé, bueno hice el seminario de titulación, cuando yo estaba con él todavía me faltaban dos materias para pasar

LM: ¿Entonces te casas y trabajas o no trabajas?

H: En ese momento todavía tenía trabajo, cuando yo me caso todavía tenía trabajo, pero ahí empezaron los problemas porque empezó a enojarse, las cosas cambiaron totalmente, él me conoció muy joven a mí me gustaba vestirme de acuerdo a mi edad, yo tenía veintitrés años, me gustaban las minifaldas, me gustaba vestir moderno, cuando yo me caso me empieza a prohibir que usara minifaldas, pantalones pegados, que no usara escotes, que no me pintara, que no me arreglara tanto, que ya no trabajara, los amigos, que por qué me hablaban las amigas, que si yo tenía ganas de tomarme una cerveza, que él me iba a comprar las cervezas y yo me las tomara solita en la casa, que qué chiste le encontraba andarme yendo...no sé, ir a fiestas, ir a reuniones, ya no todo eso se acabó, el lema es "Tu ya eres una señora casada, tu compórtate como lo eres una señora casada". También en el trabajo, porque estábamos en la misma Delegación, opté por cambiarme de trabajo para separarme un poco, pero se volvió más obsesivo, después cuando yo logré cambiarme de trabajo en una ocasión vino a buscarme y yo era la única mujer en esa oficina, él se molestó mucho, porque yo no le había dicho que era la única mujer y me empezó a decir de cosas delante de mis compañeros, a raíz de eso mis compañeros me dijeron ¿sabes qué?, vamos a evitarnos problemas si no puedes no vengas no te preocupes, porque no queremos que tengas problemas con tu esposo, y va de nuevo, con tal de no pelear, con tal de evitar problemas, empecé a estar más tiempo en mi casa que estar en mi trabajo, o sea me alejé de la Universidad, me alejé de mis amigos, me alejé de mi familia, porque también era un pleito el ver a mi familia, me decía que a qué iba, que por qué quería estar con mi mamá, que si tenía mamitis, que nada más quería...como mis hermanos son más jóvenes, no llevábamos bien, que yo nada más quería estar de pachanga, y empecé a dejar también mi familia, o sea muy solitaria

LM: ¿Cómo fue que te encuentras con él que es lo que te engancha cuando lo conoces?

H: Lo que me gustó de él...yo pensé que no era de los clásicos compañeros que yo decía que nada más pensaban en una aventura o tener una relación, un "free" y ya, sino que ya quería algo en serio, ya era una persona responsable, ya era una persona que ganaba su propio dinero, una persona madura y que ya sabía lo que quería, eso fue lo que me encantó, su madurez y sobre todo porque me llevaba muchos años. Yo me imaginaba, que por todos los años que tenía era una persona, que por su edad era suficientemente maduro

LM: ¿Qué opinaron sus papás y tus papás?

H: Sus papás estaban felices porque pensaban que se iba a quedar soltero porque no quería casarse, estaban sorprendidos porque yo era muy joven, de hecho me veía muy joven a su lado, entonces se veía más grande, no mis papás si se enojaron porque dicen que yo estaba

muy jovencita, o sea mi papá me decía que por que quería hacer eso si todavía me faltaba terminar la escuela, conocer, hacer más cosas, aquí paso esto mi papá fue muy estricto conmigo, nada de fiestas, nada de llegar tarde, pedía permiso para las fiestas y me decía "Sí, pero te quiero a las diez de la noche" y yo le decía oye pero como a las diez de la noche a esa hora va a empezar la fiesta, "No pues a esa hora, si quieres ir" el único día que yo podía salir con mis amigos era el domingo, pero de dos a ocho de la noche, no más tiempo, en ese horario para ir al cine o para tomar un café o para estar con mi novio y nada de llevar novios a la casa porque mi papá se enojaba, para mi papá era "El hombre que va a entrar a aquí es el hombre con el que te vas casar", nada que me presentas uno y dentro de un mes otro y así. De hecho mi marido conoció a mi papá el día en que fue a pedirme.

LM: ¿Entonces cuando tú eras soltera tú ya te mantenías, tú más bien proporcionabas dinero a tu familia?

H: Sí, en algo, ya por lo menos yo tenía para mis pasajes, para mi escuela, para vestirme y sí podía aportar algo a la casa

LM: ¿Cuándo tú decides casarte qué planes tienen para el matrimonio, tú y él, que proyectos o que expectativas tenías?

H: Los planes eran...bueno mi expectativa era esperarme para tener familia para conocerlo más, yo la verdad quería ganarle al tiempo porque él quería que yo me embarazara luego, luego, yo quería ganarle al tiempo porque yo quería conocerlo más, yo sabía que no iba a durar, vaya algo me decía que no iba a durar, porque cuando yo hice el plan de matrimonio yo estaba...él se quiere comprometer en octubre pero yo le dije ¿sabes qué? Sí, nos comprometemos pero para casarnos en marzo, pero él se aferró y dijo no, nos casamos en noviembre, yo le dije bueno yo quiero en tal iglesia, le dije la iglesia de Coyoacán, pero yo sabía que esa iglesia estaba muy saturada, él me dijo no encontré fecha, solamente encontré fecha hasta mayo y yo le dije bueno hasta mayo nos esperamos y me dijo no, entonces nos casamos en Santa Catarina, es una iglesia que está cerca de Coyoacán y ahí hay fecha para enero, él me llevó los papeles

LM: ¿Tú no hiciste nada?

H: No, yo estaba más entretenida con lo de mi trabajo, él llevó los papeles, llevó la solicitud ya llenada, los documentos me los pidió y yo se los entregué, nada más llegué y firmé el papelito, es más el día que yo me casé no me percaté que habían puesto mal mi nombre, sino que mi mamá fue la que se dio cuenta y me dijo "Oye mira te pusieron mal tu nombre" y yo así como que ah mira está bien. O sea como que ya no me dio mucha ilusión no me gustó que me presionara, no me gustó

LM: ¿Pero lo aceptaste?

H: aja (afirmando), pero acepté

LM: ¿Qué idea tenías tú de la relación de pareja ya casada?

H: Que tenemos que apoyarnos, que tenemos que ser parejas, si él trabajaba yo iba a trabajar, si él salía a divertirse yo tenía el mismo derecho de irme divertir, si él iba a ver a su familia, yo también tengo derecho de ver a la mía, pero esa era la idea que yo tenía, pero no era totalmente como él y yo vivíamos, compartir juntos hasta la cama, hasta la intimidad

LM: ¿Qué responsabilidades domésticas...tenían en la casa?

H: Él decía que como yo no aprendí a cocinar, él tomó el papel de cocinero, él tomó el papel de ir a hacer la despensa, porque yo no sabía hacer despensa

LM: ¿Quién decidió que no sabías hacer despensa?

H: Él dijo como te gastas el dinero y no lo sabes administrar y como no sabes pedir las cosas, yo voy a ir a comprar el mandado y yo te lo voy a traer, yo no sabía escoger las verduras ni nada de eso, el optó por ser el cocinero, por ser el administrador de la casa, yo nada más lavaba, planchaba, hacía el quehacer y teníamos dos perros...sacaba a los perros

LM: ¿Y la decisión de trabajar y no trabajar fue también de él?

H: Sí, él me empezó a decir que no le parecía, que a qué tenía que salir, que me quedara en la casa, que qué me hacía falta, que si yo era muy ambiciosa, que si no me bastaba con lo que yo tenía

LM: ¿Entonces también en cuanto a la división de las actividades domésticas él lo decidió, la distribución de dinero él lo decidió, la decisión sobre relación de amistades y familia él lo decidió, sobre diversión y entretenimiento él lo decidió...?

H: Ahí al principio recuerdo no tuvimos luna de miel, pero ya al año yo le empecé a decir, quiero irme de luna de miel, quiero irme de luna de miel

LM: ¿Por qué no fueron de luna de miel?

H: Primero por el trabajo, y en segunda porque no teníamos dinero, gastamos lo de la boda y no teníamos dinero, cuando hubo dinero su luna de miel era ir a Veracruz, el elegía a dónde íbamos a ir, yo ya me cansé la verdad le dije, entonces me puse a ahorrar dinero y le dije ¿Sabes qué? Contigo o sin ti me voy a Cancuncito, si quieres, fue una de las cosas que la verdad me rebelé y me acuerdo que me amenazó, porque yo me acuerdo que compré boletos, hice mis reservaciones, todo, yo nada más le dije mira tal día nos vamos y me acuerdo que me dijo "Pues no voy a ir ¿cómo ves? Y vas a perder tu dinero" si, en un momento pensé voy a regresar la reservación aunque no me regresen el dinero, no yo dije que voy a hacer sola en Cancún, no, yo sentía que se me cerraba el mundo, y dije no, lo siento, yo me llevo a mi mamá, a mi hermano, a ver quién se quiere pegar conmigo pero me voy, porque a fin de cuentas yo iba a pagar ese viaje, cuando me vio bien decidida entonces dijo "bueno está bien si voy contigo", pero que sea la última vez que tú haces ese tipo de cosas porque para la otra yo si no voy, ah! y fue uno de los peores viajes a Cancún de hecho

LM: ¿Por qué?

H: Porque llegamos ahí, para esto yo me dediqué a ahorrar el viaje se había pagado según esto no me endeudé, se ahorró, se pagó y yo no había ido a Cancún y a mí me habían platicado que Cancún era muy caro, yo me puse a ahorrar como loquita y ahorre hasta doce mil pesos para llevarme y gastar allá, siendo que el hotel ya estaba todo incluido, las comidas y las bebidas, cuando yo llegué empecé a ver que me alcanzaba con lo que llevaba para ir a Xel-ha a Tulum, a varios lugares y él empezó "otra vez como siempre gastas mucho y es que con ese dinero hubiéramos comprado una televisión y es que por qué derrochas el dinero, es que no se vale" Me acuerdo bien y nunca lo voy a olvidar, yo quería en Cancún...había una propaganda para nadar con tiburones y yo tenía muchas ganas de entrar, pero él me había pagado entrar con los delfines, yo ese día quería darle la sorpresa y pues uno tenía que reservar, yo hablé y reservé desde el hotel para que se metiera con los tiburones, cuando llegamos al parque, efectivamente el parque era como un tipo El Rollo, entonces cuando entramos él estaba bien enojado, que cómo era posible que yo hubiera pagado mil pesos por persona para entrar a ese parque, siendo que podríamos ir al Rollo en Oaxtepec, que yo estaba loca y desde que entramos a vestirnos, a cambiarnos el traje de baño, hasta que nos fuimos a un camastro, fue todo un pleito, pero un pleito grandísimo, total que salí corriendo, ya no entramos a los tiburones, salí corriendo y eso estaba en Cancún y nosotros estábamos hospedados en Playa del Carmen y de ahí tomé un taxi sola y me regresé a Playa del Carmen, me dio un miedo porque yo decía no se a que me estoy arriesgando y él se quedó. Ahí me di cuenta que las cosas no estaban funcionando

LM: ¿Entonces sobre la sexualidad, cuando inicia la sexualidad?

H: A los tres meses de casados

LM: ¿Hasta los tres meses de casados? ¿Cuándo novios no tuvieron sexualidad?

H: No.

LM: ¿Y por qué hasta los tres meses de casados?

H: Pues porque yo no quería ni él tampoco, ni nada por el estilo

LM: ¿Y por qué no querías tú?

H: porque no... porque yo se lo dije cuando empezamos la relación que para mí eso no era algo que me gustara, que fuera primordial para mí y lo más chistoso es que él me dijo lo mismo "Tampoco para mí ¿eh?", no es algo que yo ande buscando solamente de una mujer, yo dije

eso dice como todos los hombres al principio y ya luego todo va a cambiar, no, si lo llevó a cabo, nos quedamos tres meses así

LM: ¿Y qué tan frecuente era la sexualidad?

H: No... era una vez al mes porque no dormíamos en los mismos cuartos

LM: ¿Entonces con la mamá ahí como hacían?

H: No, cuando estaba su mamá no, duramos hasta un año

LM: ¿Sin tener sexualidad?

H: Ajá, sin tener sexualidad

LM: ¿Y eso te parecía normal?

H: Al principio sí, los tres primeros meses cuando empezamos a tener relaciones fue padre pero fue cuando vi que ya empezó a... pasó como seis meses y yo dije bueno lo normal es que durmiéramos juntos y que cada que quisiéramos estar juntos fuera de verdad ¿no?, pero no ya nos habíamos acostumbrado así

LM: ¿Y quién inició la sexualidad?

H: Él

LM: ¿Y para ti fue satisfactorio?

H: No

LM: ¿Por qué?

H: no, porque él tenía un problema de eyaculación precoz y él siempre decía "Es que estoy muy presionado, no, me hacen falta vitaminas, no es que estoy preocupado", o sea para todo tenía un pretexto de por qué se venía rápido y llegó un momento en que me molestaba demasiado la verdad, llegó un momento en que decía prefiero no tener relaciones a que me ponga de malas, hasta me ponía de malas

LM: Bueno está claro que tus planes que tenías cuando te casaste no se cumplieron, que había demostración de poder, de autoridad, de jerarquía de parte de él, que te sentías frustrada

H: mmh (asintiendo) Sí.

LM: Como profesionalista y como pareja, tenías la consciencia de que había inequidad en la pareja ¿Había algún problema de salud tuyo?, ya sabemos que el estado emocional...

H: Sí empecé a padecer de la presión alta, a los dos años empecé a sufrir de presión alta y eso nos empezamos a dar cuenta porque primero con los dolores de cabeza y después ya era que me llevaran al doctor y ya se empezaron a dar cuenta que yo padecía de presión alta

LM: ¿Tomas actualmente medicamento?

H: Sí, desde entonces

LM: ¿Y qué otro problema de salud tuviste cuando estabas casada?

H: La obesidad, yo subí... yo mido 1.50 y llegué a pesar hasta 74 kilos, el de los riñones a raíz de la presión alta, los riñones, porque no hacía ejercicio, porque tomaba mucha coca, porque comía mucha carne

LM: ¿Y tu salud emocional como te sentías?

H: Mal, deprimida, irritada, enojada, triste, muy deprimida pero solamente deprimida, me sentía sola

LM: ¿Entonces cuándo surge la idea de la ruptura?

H: Surge en octubre, un octubre antes de separarnos, en ese octubre su hermano se puso mal y él se tenía que ir a Veracruz, empezamos a discutir, no recuerdo porque empezamos a discutir muy fuerte y en esa discusión me pega, le hablo a su hermano y le digo, como él ya se iba a Veracruz, le empecé a decir a su hermano que le diga que se vaya de la casa porque me acababa de pegar, entonces...

LM: ¿Y porque te golpea?

H: Él se enojaba y me pegaba y me decía "Es que tú me sacas de mis casillas, es que tú tienes la culpa" se enojaba y era la manera en la que... o sea me decía "Tú tuviste la culpa yo no te quería pegar pero tú lo provocaste"

LM: ¿Y entonces ahí es donde surge tu idea de divorciarte?

H: Sí

LM: ¿Entonces qué pensamientos tienes, que sentimientos, que miedos?

H: Primero lo que me pasa es coraje por haber permitido muchas cosas, porque ya venía de muchos problemas atrás, de que se enojaba y me cerraba la puerta, por ejemplo si se me ocurría decirle, voy a ir a casa de mi mamá, me decía te vas y te dejo afuera y yo "ay si como no" me salía y regresaba y efectivamente me había echado candado no podía entrar, en una ocasión tuve que esperar hasta las seis de la mañana para que me dejara entrar, después ya venían las discusiones

LM: ¿Y por qué no te regresabas a casa de tu mamá?

H: Por pena, porque yo no quería que mi mamá se enterara de los problemas que yo tenía con él, entonces ya venían los problemas de que... los celos de que me veía. Yo salía y se me ocurría traer un botón más abajo de lo normal o donde venía el pecho, era un pleito de regresarme a la casa y decirme tu así no vas a salir, él me decía "Solamente las putas se arreglan así como tú", en una ocasión yo estaba bien animada para ir a una fiesta de fin de año y él no quería ir y no quería ir, total que le pedí de favor que fuéramos, ya íbamos hacia fuera y me empezó a prohibir muchas cosas, no te estés riendo, no quiero que te estés riendo, de una vez te advierto que si yo veo que nada más estás chacoteando con la gente y nos regresamos, en ese momento yo me salgo y te sales atrás de mí

LM: ¿En una fiesta?

H: Aja!, o sea antes de la fiesta me empezó a leer toda la cartilla en el camino y me empezó a ofender en la calle, o sea íbamos a buscar un taxi, y en el camino me empezó a decir, me empezó a amenazar "Si veo que estás chacoteando nos regresamos, si veo que estás de coqueta.." o sea todo, todo, y entonces yo le empecé a contestar que crees que soy que o qué y me empezó a ofender en la calle, la verdad que me hizo llorar

LM: ¿Por qué te ofendió?

H: Porque empezó a decir que yo llevaba prisa por encontrar alguien en la fiesta, que si yo me había arreglado tanto para alguien, que seguramente tenía un amante y que me estaba esperando y que me iba a estar vigilando y que si yo entraba al baño hasta iba a darse cuenta, la verdad empezó a decir tantas cosas que empecé a llorar y ya no quise ir porque tenía los ojos hinchados, paré y dije ya vamos a regresarnos a la casa, cuando yo dije eso dijo bueno está bien vámonos y nos regresamos a la casa ya no fuimos a la fiesta

LM: ¿Eso fue cuando?

H: Eso fue en una fiesta de fin de año

LM: ¿Sí, pero que tanto antes de divorciarte, de decidir divorciarte?

H: Un año antes

LM: ¿Y porqué después de eso continuaste con él?

H: Porque venía la disculpa, el perdóname, tenía eso me ofendía, me hacía enojar o cuando ya nos peleábamos o que nos golpeábamos

LM: ¿Tú también lo golpeabas?

H: Sí con lo que caía o con lo que se podía le aventaba, después venía el discúlpame no lo vuelvo a hacer, el no me daba rosas pero si me daba dinero, él me decía "Ten te doy dinero", a raíz de que hubo un pleito que tuvimos muy muy fuerte, estábamos en la cocina estábamos festejando nuestro aniversario de bodas y estábamos ahí en la cocina, él estaba muy borracho y no sé porque se le ocurre decir que él quería buscar una mujer que le pudiera dar un hijo, yo empecé a llorar y le dije que no se valía lo que yo estaba haciendo, que él no estaba haciendo

mucho dinero, pero que todo ese dinero se iba a ir a la basura sino teníamos hijos. A mí me costó mucho trabajo volverme a embarazar y antes de ese festejo de aniversario, yo no me había podido embarazar porque perdimos al bebé

LM: ¿Porqué?

H: Me caí de las escaleras, total que empezamos a discutir, me empezó a decir de cosas, siempre terminábamos así, él tenía como una forma de ofender y después decía "Mira ¿ya te viste? ¿Cómo te pones loca?, ya viste que agresiva eres, ya viste estas mal eres una persona muy agresiva" O sea me volteaba los papeles, ya que me ofendí y me volteaba las cosas, me acuerdo que ese día discutimos tanto que yo le marqué a su mamá por teléfono para decirle que estaba muy agresivo y él arrancó la línea la rompió, y él dijo "Pues si tú le hablas a mi mamá, yo le hablo a la tuya" y se salió de la casa a buscar un teléfono público, yo en ese momento... ah porque ya habíamos estado forcejeando, se salió y yo alcancé a cerrar la puerta le eché llave y seguro, regresó y estuvo toque y toque la puerta, pero yo ya no le quise abrir la verdad ya me dio mucho miedo, luego sin línea telefónica, sin nada ya como a las seis de la mañana oí la voz de mi mamá que ya estaba ahí afuera, él si le había hablado por teléfono, cuando entró mi mamá, pues si me vio golpeada y me dijo " ¿Qué te pasó?" oye tu me dijiste que ella se había puesto loca no me digas que ella se pegó sola ¿eh?", entonces mi mamá me pidió que lo dejara ya, que qué estaba esperando, que me hiciera otra cosa, que a lo mejor yo no le contaba nada a mi mamá pero que ella ya se había dado cuenta de muchas cosas, que yo había cambiado mucho, que yo era muy insegura, que yo me había vuelto una persona muy nerviosa, una persona que siempre estaba esperando a que me llamara, estar diciendo donde estaba, que yo no salía, muy ermitaña y siendo que siempre he sido una persona muy amigüera y como que yo me empecé a dar cuenta que eso tarde o temprano se iba a acabar

LM: ¿Y qué pasó después?

H: Seguimos juntos

LM: ¿Cuánto tiempo después?

H: Un año y medio seguimos juntos, lo más chistoso de todo esto que dos meses antes de separarme yo me sentía la mujer más feliz porque ya me había adaptado a su forma de pensar, ya me había acoplado a su forma de ser, ya me había resignado a vivir así, ya había aceptado la situación de que él iba a ser mi pareja para toda la vida y que yo tenía que aceptar la situación porque así me había tocado

LM: ¿Y cuando te sientes feliz?

H: Dos meses antes de separarnos, soy la mujer más feliz porque tengo a lado un hombre que me da dinero, que está al pendiente de mí, que me cuida, que si... es mas a mí me daba pena verme a mí misma hasta yo en el espejo y me decía ay qué bueno que ni me toca porque hasta mi me daría que me viera

LM: ¿Y porque te daba pena tu cuerpo?

H: Porque no, ya no me gustaba mi cuerpo estaba muy gordita, yo ya me sentía como una señora yo ya era talla 42 y yo me veía y yo decía que bueno que ni me toca, hasta pena me va a dar siendo que él era un hombre obeso, mucho muy obeso y hubo un momento que yo me sentía mal, yo me sentía menos que él, me sentía menos, me sentía fea, me sentía gorda, cuando nos enojábamos me decía "Quien te va a querer, ve a verte como estás", estás gorda, estás fea a quién le vas a gustar, dímelo a quién y si, todo eso me lo creí

LM: ¿Y cuando empiezas a bajar de peso?

H: Después de que nos separamos, nos separamos nosotros el ocho de julio y yo en diciembre exactamente de este año, para esas fechas ni me subía a la báscula, ni me veía en los espejos porque me daba mucha pena, pero en diciembre yo recuerdo que este... alguien me dijo "oye bajaste mucho de peso", lo veo a él y cuando lo veo me dice que si estaba enferma porque estaba bajando mucho de peso

LM: ¿Cuánto pesabas todavía cuando te separaste?

H: Yo en Julio pesaba 74 kilos, en diciembre yo pesaba 60 kilos

LM: ¿Y ahorita cuanto pesas?

H: 53 kilos

LM: ¿Entonces cuando tú te separas, te preguntaba, qué miedos o sentimientos o pensamientos tenías cuando decides separarte?

H: Primero pienso que no voy a encontrar una persona, no voy a volver a encontrar una pareja, que me voy a quedar sola, que si es cierto, que nadie se va a fijar en mí, que yo estaba muy gorda, que ya no iba a volver a hacer mi vida, que mi vida era para estar sola, siempre.

LM: ¿Y por qué pensabas eso?

H: ¿Por qué?, porque me sentía fea, porque no me sentía atractiva, porque me sentía la mujer más fea de todo el planeta, después económicamente no iba a poder el me decía "Tu vas a regresar, porque tú... hace mucho que no tienes trabajo", pero lo más chistoso es que yo me la creía porque yo decía si es cierto, no voy a encontrar un trabajo, que voy a hacer y de que voy a sobrevivir y como me voy a mantener y cómo voy a pagar la renta, no, no voy a poder

LM: ¿Ya en ese momento ya no trabajabas?

H: para ese entonces ya no tenía trabajo...

LM: ¿Ya te habías salido?

H: Sí, lo que pensaba hacer es... como siempre ahorraba, yo tenía, como me daba cuenta de nuestra inestabilidad, yo ahorraba de las veces que él me decía "Ten te regalo mil pesos para que te compres lo que quieras" y me preguntaba ¿Qué te compraste? Y yo decía ah una bolsa, ah unos zapatos, pero como tenía muchas cosas ni se daba cuenta entonces empecé por optar a guardar, a guardar, cuando yo me salí de su casa, yo me salí con veinticinco mil pesos, pero de todo lo que yo había ahorrado

LM: ¿Y cómo fue que te sales, como fue que te separas de él?

H: Pasa esto, él se va a Veracruz porque teníamos una casa allá, se va a Veracruz y me deja a su mamá, tengo un problema con su mamá, un pleito con su mamá porque quería que fuera a una fiesta con ella y yo no quería, yo la verdad me sentía muy cansada y me sentía muy triste porque se había ido, cuando regresa su mamá me empieza a reclamar, me empieza a regañar muy feo, y yo dije ¿Por qué me regaña esta señora? Y corrí a su mamá de la casa, lo trato de localizar a él en Veracruz para comentarle lo que había pasado y no lo encuentro, total que lo encuentro como a los dos días, él me había dicho que se había ido por una semana, su mamá ya le había hablado, su mamá si lo pudo localizar y él lo primero que me dice "¿Oye que le hiciste a mi mamá, que pasó? Y es cuando digo, oye todavía no sabes las cosas y ya me estás juzgando deja te explico y me dice "Mira vamos a hacer una cosa, no te preocupes son chismes" y la verdad a mí me dio mucho coraje, porque su mamá ya me había dicho lo mismo, lo que un día me repitió que yo no le podía dar un hijo, que era muy poca mujer para su hijo, que si yo estaba bien era porque su hijo me daba dinero, su hijo era el que más trabajaba, que había dinero por su hijo, que esa era la casa de su hijo, entonces eso me dio mucho coraje, cuando él regresó yo le dije que yo quería platicar con él, porque yo ya no quería que viviera su mamá con nosotros y tenía que aclarar con él muchas cosas, fue cuando la verdad me sentí triste, cuando me doy cuenta que él iba a regresar en una semana a la Ciudad de México y no lo hace, los dos primeros días me aburrí, porque ya no estaba su mamá ya no tenía con quién platicar, un día agarro me paro, porque me sentía muy triste, me paro, me baño y me voy a casa de mi mamá y de ahí salgo de casa de mi mamá y me voy a Galerías Coapa y empecé a andar sola y al otro día empiezo a ir a casa de mi mamá y que le digo ¿oye te diste cuenta? He andado sola en la calle y no me ha pasado nada, estoy sola y no me ha pasado nada, porque él me metía el miedo de la calle, él me decía que tuviera mucho cuidado de andar en la calle porque había mucha gente mala que me podía asaltar y yo opté por ya no salir, ahorita algo que recuerdo también y que omití decir, es que fue tal la inseguridad que me provocó que yo usaba pañal para adulto, porque yo no podía aguantar mis esfínteres, era muy nerviosa era exageradamente muy nerviosa, al grado que si yo salía... si yo salía por ejemplo supongamos al doctor, yo empezaba a hacer un camino mental, un camino del doctor y decía cuantos baños hay en ese transcurso, porque yo tenía muchas ganas de ir a orinar y muchas veces eran tres veces que me tenía que bajar del transporte para ir a orinar, llegaba corriendo y yo decía "buenas noches ya no aguanto, ya no aguanto" y yo pensé que estaba mal de mi vejiga, llegué a ir al doctor y me dijo, no estás bien no tienes infección, no tienes nada, estas bien, no, es que

yo siento que tengo ganas de ir al baño, yo pensé que tenía diabetes, me decía no, tienes el azúcar normal y yo le decía no es que tengo muchas ganas de ir al baño, es más el viaje a Cancún yo lo hice con pañal y llevábamos un año y yo lo hice con pañal

LM: ¿Al año de casada?

H: Aja, al año de casada y fue la primera vez que yo usé pañal porque yo me acuerdo que fuimos a la bodega Aurrerá a comprar el pañal y yo estuve probándolo traerlo y si no se me veía y no se iban a dar cuenta, pero para viajes largos yo ya usaba pañal

LM: ¿Y que decía él, que opinaba él de eso?

H: Nada, decía que me quería mucho y que así me aceptaba, pasa esto, regreso a lo que le decía yo a mi mamá, no me pasó nada, yo me acuerdo que esas veces que salí y que él todavía no estaba, yo vi que no me hablaba por teléfono y él me decía que porque le costaba mucho trabajo conseguir una línea telefónica, bueno pero no se va a dar cuenta que fui a Galerías Coapa, yo creo que no se va dar cuenta que fui a casa de mi mamá, ah pues vamos a casa de mi mamá, no creo que se de cuenta que me fui al Vips a comer, total me dejó dinero no le voy a decir que fui al Vips, porque era un lujo eso, pero yo empecé a decir, a ver a ver, no voy a salir con mi pañal, voy a hacer una cosa, no voy a tomar agua, porque esa era otra terapia no tomar agua ni toda la noche, ni todo el día si sabía que iba a salir, entonces opté por no tomar agua, y los primeros días que salí, salí sin pañal, pero me regresaba en taxi, porque ya regresaba con las ansias del baño, del baño, del baño y cuando veo que pasa la semana y no llega dije ah caray, no va a llegar, a ver empecé a sacar ropa que a él le molestaba que yo me pusiera y me la empiezo a poner y me habla por teléfono y me dice que va a tardar una semana más y fue cuando dije... en una ocasión regresando de la calle empecé a hacer todo lo que no podía hacer con él y me empecé a dar cuenta que había todo un mundo afuera del cuál me estaba perdiendo, el cual yo tenía muchas ganas de seguir haciendo, salir, pasear y vestirme, tomarme una cerveza en un restaurante, ir con una pareja y que no me criticara, que no me faltara al respeto diciéndome que mi forma de vestir era grotesca y es cuando... antes de que él regrese, yo decido y digo, ya no quiero vivir con él, en este momento podría decir que lo quiero mucho, pero ya no quiero vivir con él, ya no soy feliz y también fue hablar conmigo misma y decir va a haber días en que a lo mejor vas a estar sola y te vas a sentir sola y vas a decir que quieres regresar, va a haber días en que a lo mejor vas a decir, cuánta razón tiene, no tengo ni para comer y vas a decir cuánta razón tiene, hoy te sientes fea, pero vas a estar tú, solo tú y te tienes que echar muchos ánimos, no sé cómo le voy a hacer, pero aquí ya no regreso, aquí ya no quiero estar, o él se va o yo me quedo o a ver qué, pero ya no juntos, cuando él regresa yo le digo vamos a platicar "Ay mañana" no, es que tiene que ser ahora, no. Pasó algo muy chistoso antes de que él regresara, conocí una persona tenía un amigo y ese amigo me empieza a decir que yo le gustaba desde hace mucho tiempo, la verdad tuvimos relaciones, pero primero fue una pena horrible, porque entramos a un hotel que estaba lleno de espejos, yo me acuerdo que él agarró un espejo y me dijo "Mírate" y yo pensé que se estaba burlando de mí y me dijo "Eres la mujer más hermosa en este cuarto, en este hotel" y yo me veía y me daba una pena...

LM: ¿Ahí te sentías gorda?

H: Sí, pero cuando salí de ahí me sentí una mujer pero tan, pero tan hermosa, que yo dije si es cierto no estoy fea, puedo bajar de peso, puedo ponerme a hacer ejercicio, yo no era gorda, yo me vestía bonito y me gustaba como me veía antes

LM: ¿Entonces cuando rompes?

H: Cuando regresa él, me casé en Junio, él regresa le digo que quiero hablar, dice que no, que mañana, que pasado, que otro día, me dio una larga de cuatro días desde que él regresó, yo al cuarto día empecé a llegar con cajas y cajas y cajas y él me decía "¿oye y esas cajas?", no quisiste hablar, yo quise hablar contigo y tú...me voy "¿Qué te vas? ¿A dónde?!, ¿Con quién o qué?" No, me voy de la casa le dije y es para siempre "Ay si Hortensia y vas a poder ¿Tu crees?, más me voy a tardar en decir que en lo que te voy a ver regresar" yo no sé cómo le voy a hacer pero yo no voy a regresar, y yo seguía... en ese tiempo que yo ya había decidido, cuando vi que no quería platicar conmigo, o sea que me estaba dando largas, empecé a buscar departamento, encontré un departamento el día 5 de Julio encontré un departamento, el 5 le digo, me voy para este fin de semana, me cambio el sábado, ya no voy a estar "Ay sí ajá, como no" yo le decía es en serio "No, si está bien", todavía le dije que me voy a llevar y él todavía "Ay

si llévatelo todo” ¿Todo? “Pues si quieres”, no me llevé todo, pero casi todo, me llevé la sala-comedor, mi cama, bueno mi recámara

LM: ¿Estaba él presente cuando tú te saliste?

H: No, él dijo que no, que él se iba a ir a trabajar y que no, que hiciera lo que yo quisiera

LM: ¿Y qué pasó después?

H: No, en un mes no me habló, no me dirigió la palabra, después del mes sí, me dijo “Bueno ya basta ¿no? ya, como berrinche ya estuvo bueno, cuándo te regresas” Queeee! “¿Sí cuando te regresas?” No, voy en serio, no me voy a regresar “No, pero es que...” Es en serio te lo juro, no me voy a regresar “No, pero es que estas muy tranquila, ya andas con alguien” No mira, fíjate que no “¿Y entonces?” y le dije, ¿Sabes qué?, mi tranquilidad no vale esas cuatro paredes, estoy feliz, ya no uso pañal, ya no, dejé de usar pañal y me dijo “Bueno tarde o temprano me vas a buscar” Bueno está bien sí es lo que tú crees, mi familia si se pregunta por qué, que por qué el cambio...

LM: ¿Pero tu mamá te había dicho que te separaras no?

H: Sí, pero lo que decía mi mamá es que de plano sí se había pasado de tomates, que si iba a ser tajante así de ¿Ya no vas a regresar?, como todas las familias, nada más será pleito momentáneo y al rato vas a regresar con él, sobre todo porque ellos me veían como hipnotizada, que ellos me veían como embrujada porque yo no veía razones de nadie y que no sabían porque de la noche a la mañana yo había cambiado tanto, que por qué había tomado una decisión... y una decisión firme ¿eh?, lo que sí es que había noches en las que yo me ponía a llorar y decía no, no no, yo no voy a aguantar mi soledad, económicamente no la voy a hacer, me da miedo, no sé qué voy a hacer no, no, no, me empezaba a entrar miedo y a veces me entraba mucha angustia y tristeza

LM: ¿Qué pasa en ese año y medio que te sales, que empiezas a vivir sola?

H: uyyy...mi vida cambió, encuentro un trabajo, tengo dos trabajos el de entre semana y el de fin de semana porque me tengo que ayudar para poder mantenerme, en uno de los trabajos entre semana empiezo a viajar mucho, pero ahí empiezo a ver una de las pruebas que empiezo a tener, que era al salir sola, el valerme por mí misma, el ir a ciudades que yo no conocía, que yo no conocía a nadie y quitarme esos miedos que la gente no es mala, si hay gente mala, pero vaya no es que camines dos calles, dos pasos y me asaltan, dos pasos y me agreden, no, no era así como me lo decía. En mi casa él tenía una reja, tenía como cuatro candados, que alguien entrara a la casa y todavía ponía un bastón, no pues yo así me fui a vivir con ese miedo, tenía una silla atrás, le metía quién sabe cuántas llaves, hasta que un día me enojé conmigo y dije no, ten confianza en ti y en el lugar donde vives y verás que el lugar donde vives es más seguro

LM: ¿Desde entonces vives ahí?

H: Desde entonces vivo ahí, me encanta mi casa, decoré mi casa como a mí me gusta, empecé a administrarme, cosa que yo no sabía o él decía que yo no sabía, lo que más risa me da es que empecé a darme lujos, podía viajar, podía comprar mis propias cosas, me podía mantener, me podía mantener... sí podía administrarme

LM: ¿Y cómo decides que se firme el divorcio?

H: Un día le hablé y le dije que ya quiero estar divorciada, que ya no quiero estar casada con él, que quiero que nos divorciemos, que no, que él nunca se va a volver a casar, que para qué, que si yo tenía mucha prisa que yo lo hiciera, le empecé a explicar porque soy abogada, mira va a pasar esto, si tú haces eso, yo te tengo que demandar un divorcio necesario, vas a tener que contratar un abogado, vas a tener que invertir dinero y tiempo, mejor vamos a divorciarnos con un acuerdo y punto se acabó “bueno está bien” casi un año de estarle diciendo y diciendo y al final dijo “Sí está bien, vamos a divorciarnos”

LM: ¿Entonces tú pagaste el abogado?

H: No, no, fue divorcio administrativo porque no había hijos

LM: ¿Y en donde te divorciaste?

H: En el mismo registro civil en el que me casé y él lo pagó

LM: ¿Y no hizo panchos ni nada?

H: No, durante ese año y medio sí, me decía que a lo mejor yo andaba con alguien, que yo había cambiado mucho, ah, porque varias... dos o tres veces, nos llegamos a ver y la primera vez que nos vimos, se enojó mucho porque yo iba con un pantalón de mezclilla, ya había bajado catorce kilos, traía un pantalón de mezclilla pegado y una blusa escotada y lo primero que hizo fue voltearme a ver y me dijo “¿Así te gusta? ¿Qué te vea la gente? ¿Así te gusta? ¿Qué te falten al respeto? ¿Eso quieres?”, me volteé y le dije, tus palabras ya no me hacen daño, ya no más y me visto porque así me gusta, no ofendo a nadie y no tienen por qué faltarme al respeto y si alguien lo llega a hacer, también me puedo defender y sé como lo voy a hacer, pero tus palabras ya no me ofenden. Se enojó mucho, muchísimo, igual me dijo que había cambiado para mal, que había perdido todo el respeto, todo eso

LM: ¿Bueno firmas el divorcio y ya no lo vuelves a ver?

H: No

LM: ¿Cuáles son tus sentimientos o pensamientos después de que tú te separas o te divorcias a la fecha, cual ha sido tu vida, que cambios has tenido, de cuando te separas hasta ahorita?

H: Profesionalmente he crecido, mi autoestima estaba...sentí que esa relación no era, esa relación destruyó mi autoestima, la volví a recuperar

LM: Tu autonomía también

H: Mi independencia, mi libertad de pensar y no tener miedo a expresarlo, no tener miedo a que me van a reprochar o que me va a juzgar alguien, a decir lo que siento, aunque diga la gente y no quedarme callada, a no tener miedos, porque yo tenía muchos miedos, a vencer casi todos mis miedos, porque él me metía muchos miedos, a ser más segura conmigo

LM: ¿Con respecto a tu identidad como te sientes casada y como te sientes ahora?

H: Cuando era casada, veía una mujer triste, pobre de pensamiento, que dependía para todo de una persona y ahora no, ahora lo que veo un persona alegre que hace lo que quiere, que va a donde se siente feliz, no donde tiene la necesidad de estar, le gusta trabajar, le gusta donde trabaja, le gusta sus trabajos, le gusta su casa, le gusta la pareja que tiene y que a lo mejor no soy perfecta y me voy a equivocar, pero si se lo que no quiero en mi vida, lo que ya no quiero volver a pasar

LM: ¿Cuándo estabas casada como era tu identidad de estar casada? ¿Eras la “señora de”, como te sentías el ser “señora de”? ¿Cómo se apellida él?

H: De Benavides

LM: ¿Cómo te sentías como la señora de Benavides, como te sentías, te daba algún tipo de estatus?

H: Sí, sentía que tenía respeto entre la gente, ante su familia

LM: ¿Por qué?

H: Porque él decía que una mujer casada era una mujer que se daba a respetar, él criticaba mucho a las mujeres que por alguna causa no viven con sus maridos o que eran mamás solteras, yo empecé también a tener esa idea tonta, entonces de que también, que yo soy una persona que la deben de respetar, porque eso no es cosa de él

LM: ¿Y ahora? Como Hortensia simple, la Licenciada Hortensia Jiménez

H: No, me siento mucho mejor que cuando estaba casada, porque ahora no dependo de alguien no dependo de un hombre para sentirme importante

LM: ¿Cuál es tu estatus actualmente?

H: Sería de profesionista, ejerzo mi profesión, terminé la carrera era algo que había dejado, y mi estatus el de exitosa y el de feliz, esas dos palabras podría resumir

LM: ¿Tú tuviste alguna red de apoyo?

H: Mi familia, la persona con la que anduve en esta época, en esa época en la que viví separada

LM: ¿Te separaste y tuviste luego, luego una pareja?

H: Sí

LM: ¿Cómo al cuanto tiempo?

H: Como a los seis meses

LM: ¿Empezaste a tener una pareja que es la que tienes actualmente?

H: No

LM: ¿Cuánto tiempo tuviste esa pareja?

H: Como unos cinco, no, cuatro años y medio

LM: Ok ¿Y esa pareja cómo te apoyó?

H: Me apoyó dándome ánimos, siendo mi amigo, porque muchas veces yo me sentía sola, yo decía creo que la regué, creo que fui demasiado intransigente con Filemón, pero a veces él se ponía a decirme, a ver acuérdate de la Hortensia que estaba antes, la Hortensia que es ahorita, a cuál de las dos quieres en cuál de los dos papeles quieres estar y yo decía no, yo quiero estar en el papel que quiero estar ahorita, Hortensia sola y me empezaba a acordarme de todo y decía no, me daba ánimos, me daba muchos ánimos para no regresar

LM: Entonces tus creencias han cambiado, tus valores han cambiado, tus actitudes han cambiado, totalmente ¿no?

H: Sí a todo

LM: Bueno también tu situación ha cambiado, porque antes, estabas metida en la casa y ahorita has podido, salir sola, perder el miedo, ganar seguridad

H: Tener amistades, salir, no solamente lo siente uno, sino hasta que lo transmite ¿no? a la gente

LM: Que ahora, no necesito decirlo, tomas decisiones que antes no podías tomar ¿Cuándo conoces a tu otra pareja?

H: No, la conocí mucho antes durante el tiempo que estaba yo casada

LM: ¿Pero no andabas con él?

H: No, no andaba con él, fue después de que me separé

LM: ¿Y cómo fue ese encuentro con esta nueva pareja?

H: Ah, ya. Pues nos conocemos, nos damos cuenta que somos muy compatibles, él odia a la gente machista, también él acepta que no me gusta que me dominen, me gusta la igualdad, pero no ser dominada, ni dominar a la gente, me gusta que tomen en cuenta mi opinión y no que nada más sirva como comentario, me gusta tomar decisiones de pareja y que sean tomadas en cuenta no nada más como comentario, me siento como parte de una pareja, exactamente parte de una pareja, una pareja

LM: ¿Y cómo decides casarte?

H: No, no me he casado

LM: Bueno, pero por eso estás preparando una boda

H: Sí

LM: ¿Cómo tomas la decisión de casarte? Por qué todavía no te casas pero ahorita ya tomaste la decisión de que se van a casar

H: ¿Cómo tomo la decisión? De los dos, pero la tomamos los dos, porque tenemos planes y ya los estamos realizando, a diferencia de la otra persona ya los estamos realizando, pero realizando los dos, no uno solo está preparando una boda, no uno solo está fijando una fecha, no uno solo está fijando como se va administrar la casa, no se está tomando el papel de "Tú no sabes yo lo hago, tu no esto yo hago esto" No!

LM: *¿Hay un proyecto ya de vida?*

H: *Ya, pero a diferencia de la otra aquí si tengo muchos proyectos, que en la otra era esperar a ver qué pasa, bueno... él dice que no sé administrar pues que lo haga él, no aquí no, yo quiero ser partícipe de las cosas que quiero que se hagan entre los dos*

LM: *¿Qué otras cosas cambiaron de tu matrimonio a acá, en términos de habilidades, de capacidades?*

H: *¿Cómo qué habilidades?*

LM: *Sí, habilidades de todo tipo, por ejemplo en habilidades sociales cambiaste, tus habilidades sociales se quedaron dormidas cuando estabas casada, porque no tenías oportunidad de desarrollarlas... ¿Qué cambió de tu matrimonio a acá?*

H: *Es lo que decía hace rato, con mi matrimonio no salía, no tenía vida social, tenía dos amigas y me iban a visitar a mi casa y se quería tomarme una copa era en mi casa, ahora que estoy sola no, ahora sí quiero salir con mis amigas, con mis amigos, no pasa nada, salgo de paseo, salgo con ellos, si voy a ver a mi familia tampoco, si voy de viaje, si trabajo, antes era de para que entras a trabajar si no te hace falta nada y ahorita es de que me gusta hacerlo, me ayuda para mantener lo que quiero en mi casa, no, cambió así todo, todo, todo, todo*

LM: *¿En la cuestión sexual y la económica como cambió todo a tu vida actual?*

H: *Le comento que económica, no vivo con lujos*

LM: *¿Vivías con lujos antes?*

H: *Sí vivía con lujos, con muchos lujos, parecía que vivía en una casa de oro, más bien en una jaula de oro, si estoy casada con Filemón yo no podía llegar a decirle voy a inscribirme a una escuela para estudiar alemán y a lo mejor me lo daba para que me entretuviera y sabe que a la semana me iba a salir y que ya iba a estar en la casa, claro que después venía el reproche de por qué no estaba en la casa, pero igual ahorita no tengo para darme ese lujo, pero también no me quedo con las ganas de algo, de las cosas elementales que para mí sería el irme a divertir, ir a pasear que es algo que me encanta, irme a comprar ropa, tener dinero para ir con mis amigos, para ir con mi novio, para ir a donde quiero*

LM: *¿Y en lo sexual?*

H: *Uyy no mucho, muchísimo*

LM: *¿Por qué?*

H: *Porque ahora no podría tener un esposo sin tener... o dormir en camas separadas, no, no lo aceptaría, es algo que disfruto muchísimo, es algo... de lo que me perdí durante mucho tiempo y que es algo tan padre para la mujer que una pareja se preocupe por hacerme sentir bien, porque quede bien, porque me sienta a gusto*

LM: *¿Y quién toma las decisiones a la hora de la sexualidad?*

H: *Los dos, ni uno más ni uno menos y no hay eso de que y por qué hiciste eso y porque pediste esa posición y quién te lo enseñó y quien sabe que, no, no, no, se vale imaginación, fantasía, libertad, expresar lo que siento, lo que no quiero también, es más fácil que quiera a que no quiera (ríe)*

LM: *Ok, entonces porque también en cuestión de vestimenta has cambiado, me dices que en habilidades también*

H: *A él no le gustaba verme fachosa, no le gustaba verme con pants o pantalón de mezclilla, de plano salgo así porque salgo del otro trabajo, porque trabajo para un parque en el área de entretenimiento, pero normalmente le gusta verme de falda, arregladita, bonita*

LM: *¿Pero a ti te agrada eso?*

H: *A mí me gusta así me volví después, yo no era, bueno no soy exageradamente bonita pero...*

LM: ¿Cómo te ves tú de aquí a diez años?

H: Me veo dando clases, quiero dar clases de civismo y derecho, tener mi casa, estar con mi marido, seguir trabajando para la delegación en el área jurídica con una maestría, me gustaría tener un hijo, me gustaría que tuviéramos un hijo, tener nuestra casa, seguir trabajando, seguir siendo una persona activa, hacer ejercicio, cuidarme, guapa, la verdad me veo una mujer guapa y seguir siendo atractiva

LM: Ok, pues muchísimas gracias Hortensia.

- **Caso 4. Carmina.**

Carmina.60.07/08.DQ

PRESENTACION DE CARMINA

Carmina es una profesora de una Universidad pública, quien fue canalizada a esta investigación por otra profesora amiga mutua. Carmina es una mujer blanca de pelo corto, oscuro, con algunas canas, tiene ojos verdes, de facciones finas, su complexión es mediana, ligeramente pasada de peso. Su apariencia es de una mujer seria, prudente, relajada, habla y camina de manera pausada, su vestimenta es propia de una mujer madura, sobria, tiene 57 años y un Doctorado en Ciencias. Su padre era extranjero, de oficio electricista, quien murió cuando ella tenía 10 años. Vivió con su madre y sus dos hermanas una mayor y otra menor, en una situación económica justa, más no de extrema pobreza. Cuando su madre se quedó viuda, se dedicó a trabajar para una empresa que hacía logos en tela, su madre diseñó un marco rústico que lograba este objetivo, y era única en ese trabajo por lo que conseguía un sueldo decoroso. El lenguaje de Carmina era de una mujer preparada, aparentemente hablaba abiertamente de todos los temas que se trataron en la entrevista, pero la sensación fue que era difícil para ella profundizar o dar detalles de los temas de violencia principalmente, pues ella es una figura muy conocida dentro del ámbito universitario. Cuando hablaba de su ex –marido se refería con respeto pero con mucha distancia, y cuando hablaba de sus hijas se refería a ellas con mucho afecto. El matrimonio de Carmina duró 33 años, a los tres años de haberse separado, firmó el divorcio. Se percibía como una mujer segura de sí misma, las personas que encontramos en nuestro camino a la entrevista le manifestaron respeto y afecto, ella respondió con atención y con una sonrisa, exhibiendo una muy buena relación con los empleados y colegas.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE CARMINA

Carmina pertenece a una familia de clase trabajadora, su padre era italiano y se fue a vivir al Salvador, donde conoció a su madre de origen español, quien había llegado a vivir ahí huyendo de Franco. El padre era el proveedor, de oficio electricista, su madre se dedicaba a la casa, su nivel

económico era medio, pues tenían lo necesario para vivir y se daban pequeños lujos como irse de vacaciones. La relación entre su padre y madre era buena, el padre era muy afectuoso, hacía demostraciones de que quería mucho a su esposa e hijas, mientras su madre era poco expresiva con el afecto. Con el objetivo de mejorar su nivel de vida llegaron a vivir a México, y cuando ella tenía 10 años el padre muere de cáncer. La madre se convirtió en la proveedora, como era muy habilidosa con las manos, empezó a trabajar en actividades manuales, primero hacía bordados de vestidos finos, y luego diseñó un marco rústico para pintar en tela, era un trabajo tan específico que no era mal pagado, lo que les permitía vivir decorosamente pero sin lujos. Su hermana mayor quien era más cercana al padre, entró en un estado de depresión muy fuerte, que se enfermaba con frecuencia de cualquier cosa, de modo que Carmina se hizo cargo de las actividades domésticas, cocinaba, lavaba y limpiaba la casa, su hermana pequeña acompañaba a su madre al trabajo. La madre se ocupó de que siguieran estudiando, de la primaria a la preparatoria estuvieron en escuelas privadas, después de que murió el padre fueron becadas por la escuela porque eran muy buenas estudiantes, las tres hermanas fueron a la Universidad. Carmina se decidió por estudiar Ciencias Biológicas, siempre fue muy buena alumna y cuando estaba terminando la carrera la contrataron como ayudante de profesora en la Universidad que estudiaba. Cuando terminó la carrera conoció al que sería su esposo, un hombre que tenía como profesión también la Biología pero se dedicaba a un área diferente a la de ella. Él también era ayudante de profesor de la misma Universidad. Ahí se conocieron, pero como la madre de Carmina no le permitía salir y socializar, él la visitaba en su casa, primero como amigo y luego como novio, a lo cual su madre se opuso presionándola mucho haciendo críticas negativas acerca de él. Esta restricción hizo que él apresurara el matrimonio, y que ella aceptara inmediatamente, pero comprometiéndolo a irse al extranjero a hacer un Doctorado, a los pocos meses de casados se fueron a estudiar fuera del país. Aunque Carmina lo sentía dominante desde que eran novios, y además sabía por su futura suegra que era un hombre muy egoísta, lo idealizó como tenía idealizada la relación de pareja de su padre y madre, pensando que iba a ser un excelente matrimonio. Ella siempre se visualizó desarrollando su profesión y teniendo un trabajo remunerado, nunca pensó en ser ama de casa. Sin embargo, ella sin pensarlo y recapacitar mucho en eso, durante el periodo que estuvieron fuera de México, ella se hacía cargo del área doméstica, él participaba solo como apoyo, y cuando regresaron a México ella de forma natural se hizo cargo de la casa y él desempeñaba sólo tareas mínimas como sacar la basura. Ambos eran los proveedores económicos pues su sueldo era casi el mismo, aunque ella ganaba ligeramente más que él, él le entregaba todo su sueldo y ella lo distribuía pues ella era muy ordenada. Cuando nacieron sus dos hijas ella siguió siendo la responsable principal de la casa y cuidado de las hijas con ayuda de una empleada doméstica. Él participaba del cuidado de las hijas dos tardes a la semana, mientras ella lo hacía el resto de la semana. Ella presupuestaba el dinero para los gastos familiares con el dinero de ambos, pero también hacía los pagos de todos los servicios de la casa que se requerían, al grado que él no sabía cómo hacer un pago a la tarjeta de crédito. Parte del sometimiento a que ella se vio expuesta fue que los bienes inmuebles que compraron entre los dos estaban a nombre de él y cuando se divorciaron ella vio como una ventaja el hecho de que no

tenía que pelear nada. Con respecto a la sexualidad, siempre fue mala, él en su egoísmo se preocupaba sólo de satisfacerse a sí mismo y se olvidaba de ella. De hecho ella quedó embarazada por tercera vez, debido a que él la forzó, pues ella ya no quería nada con él. Un dato importante que Carmina mencionó es que aunque nunca la golpeó o amenazó le tenía miedo, su actitud era dominante y autoritaria y su mirada era muy hosca. Su ex –marido, con su actitud, asustaba a las amigas de Carmina como su madre hizo con los novios y amigas de ella y de sus hermanas. Otra forma de egoísmo y poder que él manifestó fue que sólo visitaba a su propia familia y amistades, nunca visitó a la madre, hermanas o amistades de Carmina. Fue mejor padre que esposo, entre los dos disciplinaban a las hijas y estaban pendientes de ellas. Con el paso del tiempo, él se volvió más hosco, y sintió celos profesionales de ella. Ella se doctoró antes que él, y demostró mayor eficiencia académica que él, pues realizaba más proyectos académicos que él, por lo que ella fue más reconocida en su Universidad, teniendo cargos como funcionaria, lo que él no tuvo. A pesar de la sobrecarga de trabajo, ella seguía a cargo de las tareas domésticas. La violencia psicológica que él ejercía sobre ella era tan velada que ni durante la entrevista ella lo descubrió, él utilizó sus enfermedades para someterla teniéndola cerca de él como enfermera y muy probablemente para obstaculizarle su desarrollo profesional, pues ella invertía mucho tiempo en atenderlo y llevarlo de médico en médico. Desde los primeros meses y luego al cuarto año de casada, ella se percató que él dejó de ser atento con ella, se le olvidaban cumpleaños y aniversarios por lo que ella le reclamaba, de ahí se siguió dando un distanciamiento afectivo que terminó por separar emocionalmente a la pareja. A los 31 años de casada Carmina decidió divorciarse de él, pues ya no soportaba vivir con él. Esto lo hizo después de que entró a terapia y que sus hijas se casaron, pues no lo decidió antes porque no quería que sus hijas se quedaran sin padre como le había sucedido a ella. Carmina duró tres años separada, y después firmó el divorcio, esta entrevista se realizó al año de haber firmado el divorcio, para entonces, Carmina ya había comprado una casa. Los cambios que se generaron para ella después del divorcio fueron primero que se sentía más relajada, sus compañeras de trabajo le comentaron que se le había quitado el rictus García que era el apellido de su ex –marido, pues era muy hosco y malhumorado, se sentía feliz de haber tomado la decisión. Ahora se siente más segura de sí misma, incrementó muchísimo su autoestima y se percibe como una Carmina que dejó el sometimiento. Se le quitó el miedo que le tenía, empezó a descansar más, a levantarse más tarde, a dedicarse más a lo que le gusta como leer, pues antes no tenía tiempo porque durante mucho tiempo lo invirtió cuidándolo porque estaba enfermo, e inició nuevamente la amistad con sus amigas que había dejado. Empezó a decorar su casa como ella quería y que no lo había podido hacer antes. En cuanto a la parte económica, tiene un poco menos de dinero porque está pagando la casa que compró, pero su nivel de vida es el mismo. Su actividad académica que es principalmente la investigación, la ha seguido desarrollando logrando conocimientos que pueden cambiar la vida de las personas. Otra actividad que ha desarrollado es tomar clases de tai-chi y meditación. Piensa que la mayoría de los hombres no valen la pena, que son egoístas y que la sociedad los apoya para que tengan sometida a la mujer, por lo que aunque está interesada en tener nuevamente una pareja, lo ve difícil.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE CARMINA

Indicadores de sometimiento:

- En la infancia y adolescencia de parte de la madre:

1. No le permitía salir con amigas o salir a divertirse
2. No le prohibía directamente tener novio pero criticaba frecuentemente las características de él
3. La presionaba frecuentemente con críticas sobre su comportamiento a tal grado que eso precipitó su matrimonio

- De parte de su pareja:

Violencia Psicológica:

1. Durante el noviazgo sólo se relacionaba con amigos de él, ya que su actitud era de rechazo a sus amigas
2. Él compró y amuebló la casa después de recién casados en contra de su opinión que era no establecerse para poder irse a estudiar fuera del país
3. La celaba frecuentemente preguntándole de dónde venía, con quién había estado, qué había hecho y porqué llegaba tarde
4. La hacía esperar mucho tiempo cuando pasaba a recogerlo a su oficina, poniéndose a desarrollar actividades cuando ella llegaba, y como consecuencia ella tenía poco tiempo para preparar la comida y regresar a trabajar
5. Sólo visitaba a la familia y sus amigos de él, pero no a los de ella
6. Ella sentía que la dominaba con su actitud, pues le tenía miedo
7. Durante 20 años la chantajeó emocionalmente a través de sus enfermedades haciendo que lo atendiera y estuviera con él, como una forma de obstaculizar su trabajo
8. Durante el año que él le pidió para pensar y decidir si firmaban o no el Divorcio, él le fue infiel
9. En la bolsa de correspondencia que él le enviaba durante la separación, dejó ir una tarjeta con frases amorosas dirigida a él de parte de su amante, donde decía que tenían 3 años de relación

Violencia sexual:

1. Él la utilizaba durante las relaciones sexuales, no la tomaba en cuenta a ella
2. Él la violó y la embarazó de su segundo hijo

Violencia patrimonial:

1. Los bienes que compraron y dieron mantenimiento juntos los puso a nombre de él, cuando se divorciaron ella se quedó sin bienes

Indicadores de afecto o falta de él:

▪ *De parte del padre:*

1. Era muy cariñoso con su madre, con ella y sus hermanas

▪ *De parte de la madre:*

1. La madre solo daba órdenes o hacía críticas pero nunca demostraciones de afecto pues era muy hosca

▪ *De parte del ex esposo:*

1. Durante el noviazgo le llevaba serenatas y flores
2. Durante el matrimonio dejó de tener atenciones con ella como olvidar su cumpleaños, aniversario de matrimonio, o llevarle flores
3. Durante el matrimonio tuvo principalmente demostraciones de violencia invisible de parte de él

Indicadores de los Roles de género:

▪ *En la familia de origen:*

1. Ella desempeñaba las funciones domésticas con el apoyo de la madre, después de la muerte de su padre
2. En la adolescencia además de la carga doméstica tenía un trabajo remunerado para apoyar al gasto familiar

▪ *En el matrimonio:*

1. Ella desempeñaba, las funciones domésticas, con apoyo de una empleada, el cuidado de las hijas con apoyo de su esposo, la organización de la casa, el presupuesto económico y los pagos de los servicios de la casa, además de ser proveedora junto con su esposo.

Indicadores de subordinación de género:

▪ *Durante el matrimonio:*

2. Ella realizaba las tareas domésticas con ayuda de una empleada doméstica, cuidado de los hijos (con poco apoyo de él), y tareas de presupuesto, organización y pagos de la casa, además de desempeñar su trabajo remunerado
3. Ella lo esperaba mucho tiempo en su oficina, cuando lo recogía, hasta que él decidía irse
4. Ella le servía y le preparaba sus alimentos
5. Aceptaba una sexualidad insatisfactoria y ser utilizada sexualmente
6. Aceptaba acompañarlo a alguna actividad aunque estuviera cansada

7. A los 10 años de matrimonio que decidió romper el vínculo porque ya no aguantaba la relación, aceptó seguir con él porque la convenció
8. Decidió pedir el divorcio hasta que sus hijas se casaron

Dependencia:

1. Él dependía emocionalmente de ella

Conciencia de inequidad en la pareja:

1. Carmina nunca fue dependiente, ni de sus padres ni de su esposo. Más bien la madre, sus hermanas y posteriormente su esposo e hijas dependieron de ella económica y emocionalmente.

Indicadores del inicio del Proceso de Empoderamiento:

1. Se opuso a casarse sin el compromiso de realizar el Doctorado
2. Defendió a su hija cuando el esposo pretendía correrla de la casa
3. Cuando sus hijas eran pequeñas, se fue 3 meses a trabajar fuera del país
4. Ella decidió pedir el divorcio a pesar del miedo que le tenía
5. Inició terapia personal como una forma de apoyo para divorciarse
6. Lloraba de enojo por haber aguantado a su marido tanto tiempo

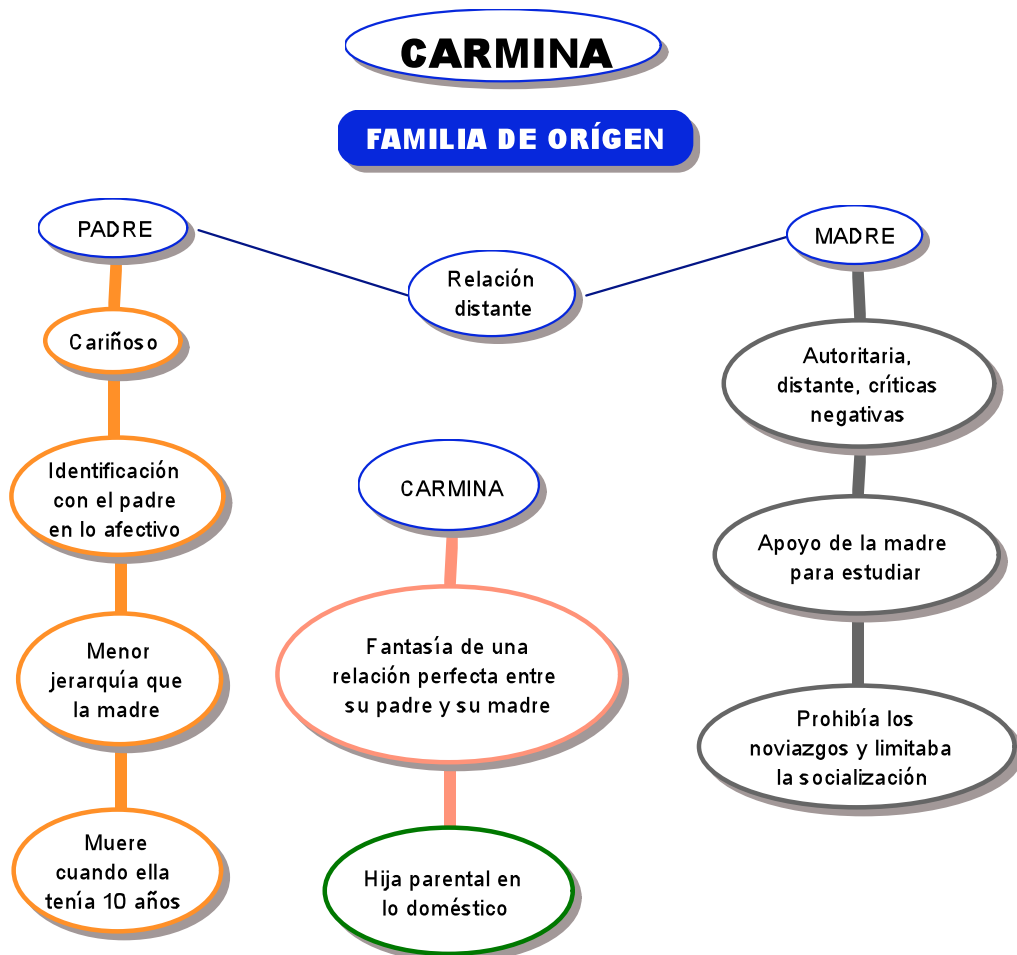
Salud durante el matrimonio:

1. Era frecuente que estuviera cansada
2. Se sentía estresada la mayor parte del tiempo
3. Sufría de epilepsia desde niña
4. Se infectó una mano después de que sufrió una cortada, pues no descansaba
5. Tuvo un aborto debido a los medicamentos que tomó para la infección de la mano

Indicadores del proceso de empoderamiento:

1. Sintió que incrementó mucho su autoestima
2. Se salió de la casa conyugal y le pidió el divorcio a su esposo
3. Se compró una casa
4. Actualmente disfruta su vida, lo que no había hecho antes, y sin remordimiento
5. Se sintió más libre de poder hacer lo que quería, como disfrutar de sus amistades
6. Se sintió segura, ya no tiene miedo de él
7. Se da cuenta que se liberó de él
8. Tuvo una pareja que le ayudó a incrementar su autoestima
9. Empezó a leer por gusto lo que no podía antes
10. Tiene proyectos personales a futuro como leer y pintar
11. Tiene proyectos académicos muy importantes de investigación a futuro

INTERPRETACION DE RELACIONES Y PROCESOS



IDEALIZACIÓN DEL PADRE	—
IDEALIZACIÓN	—
DEPENDENCIA MATERNA	—
AUTORITARISMO	—

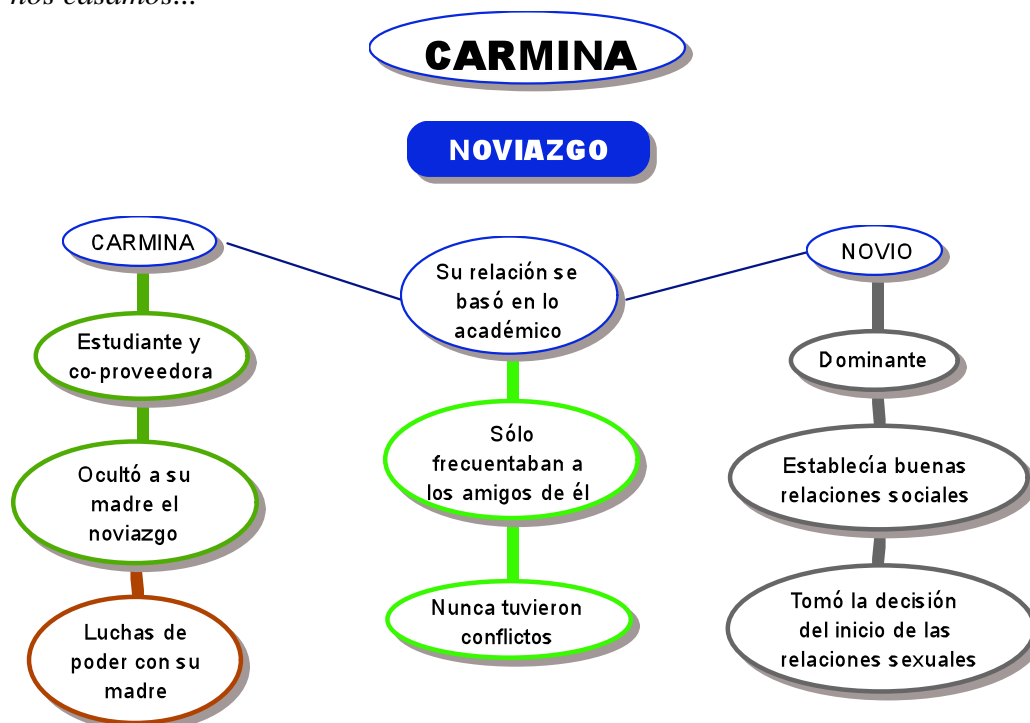
Durante la infancia, Carmina desarrolló la fantasía de la pareja y la familia perfecta, ella supuso que la relación entre su papá y mamá era muy armónica, ya que nunca los vio discutir, sin embargo, su padre tenía una jerarquía menor que su madre y ella no correspondía a las atenciones afectivas del padre. Ella mantuvo una relación afectuosa cercana con su padre, lo recuerda como un hombre muy cariñoso, se identificó más con él que con su madre. Con su madre siempre mantuvo una relación distante, fue una madre responsable y protectora de las hijas, pero autoritaria, “seca” como Carmina la llamó, nunca recibió caricias o comentarios cálidos de su parte, hacía

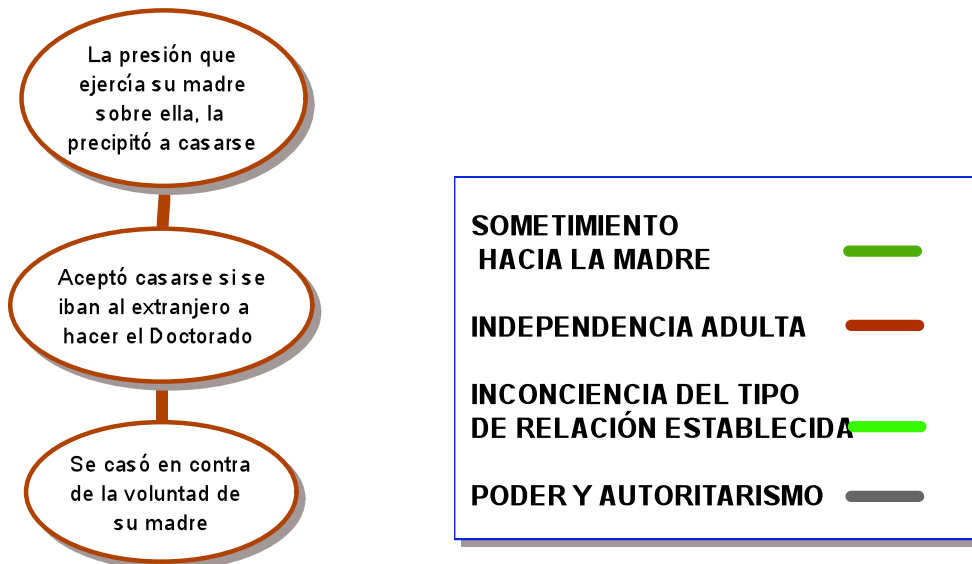
críticas negativas de las relaciones sentimentales de las hijas para lograr el control sobre ellas. Carmina jugó el rol de hija parental, lo que favoreció que ella adquiriera habilidades domésticas y laborales y aprendiera sobre responsabilidades que posteriormente desplegó en su vida profesional y familiar.

“...de niña yo siempre vi la adoración de mi papá por mi mamá...mi papá estaba super enamorado de ella...mi padre era muy alegre, muy cariñoso, mi mamá era seca, la relación de ellos era muy buena, era una pareja que vivía para nosotros...la jerarquía la tenía mi mamá...al grado que teníamos una casa y estaba a nombre de mi mamá, él siempre procuró por ella.

...cuando mi padre murió tuve que hacerme cargo de la comida...de mi mamá...me enseñó a usar la lavadora...tomé un poquito la posición de hermana mayor porque mi hermana se enfermó...yo tuve que hacerme la fuerte, no porque no me doliera, sino porque se requería...

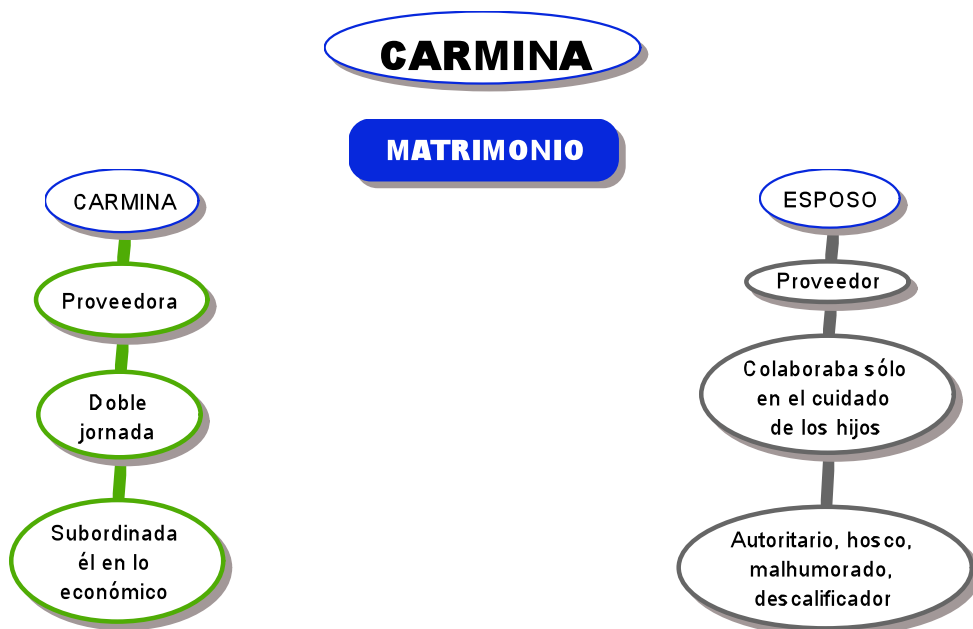
...el dominio que tenía mi madre sobre nosotras...prácticamente no nos dejaba socializar...vivíamos lejos y no podíamos ver a las amigas porque teníamos que estar a las 8 pm en casa, así no había manera de mantener una amistad...Mi mamá siempre nos espantaba los novios... Filemón le caía muy bien hasta que nos hicimos novios, entonces empezó a sacar todos sus defectos, eso hizo con todos los novios, mi hermana nunca se casó en vida de ella y yo me casé en contra de su absoluta voluntad...yo ya no aguantaba la situación con mi mamá, era muy molesta, entonces le dije a Filemón, ok si nos casamos...”

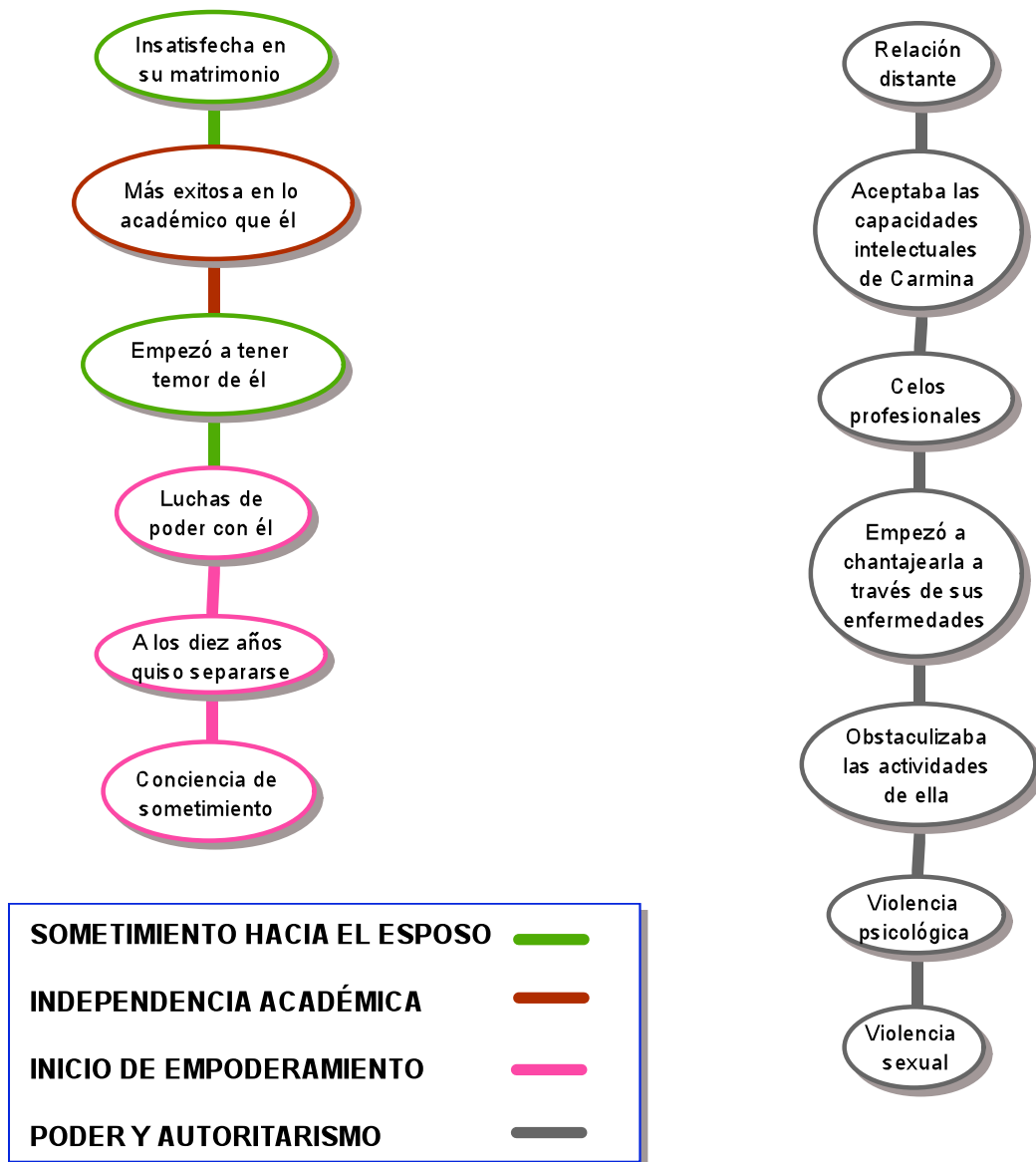




Desde el noviazgo él mantuvo una actitud dominante con ella, aunque era atento, alegre, le gustaba cantar y disfrutaba de las amistades, eran sólo de él. Nunca tuvieron conflictos ya que Carmina siempre aceptó las decisiones que él tomaba. Con frecuencia tenía luchas de poder con su madre en su etapa adulta universitaria, pues intentaba seguir controlándola como hija pequeña. Esta situación dio lugar a que Carmina precipitara su matrimonio. Probablemente las habilidades aprendidas sobre toma de decisiones y autonomía, durante el desempeño del trabajo doméstico y laboral, en su infancia, adolescencia y adultez, le permitieron lograr más fácilmente su independencia de su madre.

“...él tenía la jerarquía porque empezamos a ir exclusivamente a sus grupos de amigos...cuando me hago novia de Filemón entré a su círculo de amigos, entonces él era dominante...”





Cuando Carmina contrajo matrimonio parece que repitió el patrón de la familia de origen, fantaseó tener un matrimonio “perfecto” como su padre y madre, pero estableció, con la persona que se casó, una relación parecida a la que tenía con su madre, era un hombre autoritario, hosco, poco afectuoso, descalificador, temible, con el cual mantuvo una relación distante, mientras ella jugó el papel que su padre conservaba en su núcleo familiar. Desde el inicio ella tuvo un doble rol, el de ama de casa y el de proveedora, como lo hizo en su familia de origen. Aún cuando Carmina era una mujer preparada con muchas habilidades profesionales y era reconocida por su trabajo académico, eso no la salvó de confundir el cuidado de su familia y el sometimiento. Ella aprendió a satisfacer a otros, desempeñaba la responsabilidad de cuidado de las hijas, del esposo, de la organización de la casa, del presupuesto económico, todo lo relacionado a la solución de problemas derivados de la convivencia familiar y el rol de

co-proveedora en partes iguales con su marido. Además toleraba las descalificaciones y agresiones de su pareja sin hacer un reclamo, pues en ese momento todavía no tenía la conciencia de la violencia psicológica que estaba viviendo.

“...tomé la responsabilidad absoluta...yo era la que lavaba y la que planchaba, incluso algunos compañeros me decían, Filemón se pasa contigo...yo hacía cosas como ésta, pasaba por él a su oficina cuando ya íbamos a la casa, pero me hacía esperar un montón de tiempo, no era una actitud dominante, sólo decía espérame, espérame, quédate conmigo mientras acabo y nos vamos juntos, cuando llegábamos a la casa era bastante tarde, teníamos hambre, y la que tenía que apurarse a cocinar era yo, pero yo me lo auto-impuse, me queda clarísimo, porque era lo que yo había hecho siempre en mi casa desde los 12 años, atender la casa, cocinar, porque mi mamá llegaba cansada de trabajar,...yo siempre dispuse de los gastos, porque él era muy gastalón y yo muy ordenadita, ponía mi sobre para la luz, para el teléfono...me fui haciendo cargo de todo, desde verificar los coches, pagar las cuentas de banco...el día que me salió él me preguntó cómo se hacía una ficha del banco... yo creo que tuve mucha culpa porque yo me “auto-impuse” esas responsabilidades, todavía el último día que viví en mi casa con él, hice el desayuno para los dos”.

La pareja tenía profesiones afines, él aceptaba que Carmina tenía capacidades como profesionista, pero posteriormente esto dio lugar a los celos profesionales, pues ella siempre destacó académicamente, mientras él se quedó un poco atrás. Con el tiempo él se volvió malhumorado y hosco, pues le llegó a afectar la diferencia académica que existía entre los dos. Aunque él nunca demostró violencia física, ella siempre sintió temor de él dada su actitud hosca y amenazante con ella, con las hijas, con su madre y con sus amistades.

...yo empecé a tener un montón de resultados en mi Doctorado y él no, yo ya tenía 3 ó 4 publicaciones cuando él no había sacado ninguna, de hecho cuando estábamos haciendo el Doctorado en el extranjero, yo saqué 8 publicaciones y él una, que claro, eran tipos de trabajo diferentes, yo me doctoré antes que él, entonces yo no sé si hubo celos por parte de él porque yo iba avanzando muy bien... y eso me hizo tomar las riendas de la casa, de lo poquito que había que hacer, éramos dos, planchaba cuatro camisas, tampoco era gran cosa...

... yo fui generando miedo hacia él, pues era muy dominante, hosco... cuando mis amistades me hablaban por teléfono, Filemón las asustaba, por lo que ahora es más frecuente mi relación con ellas.

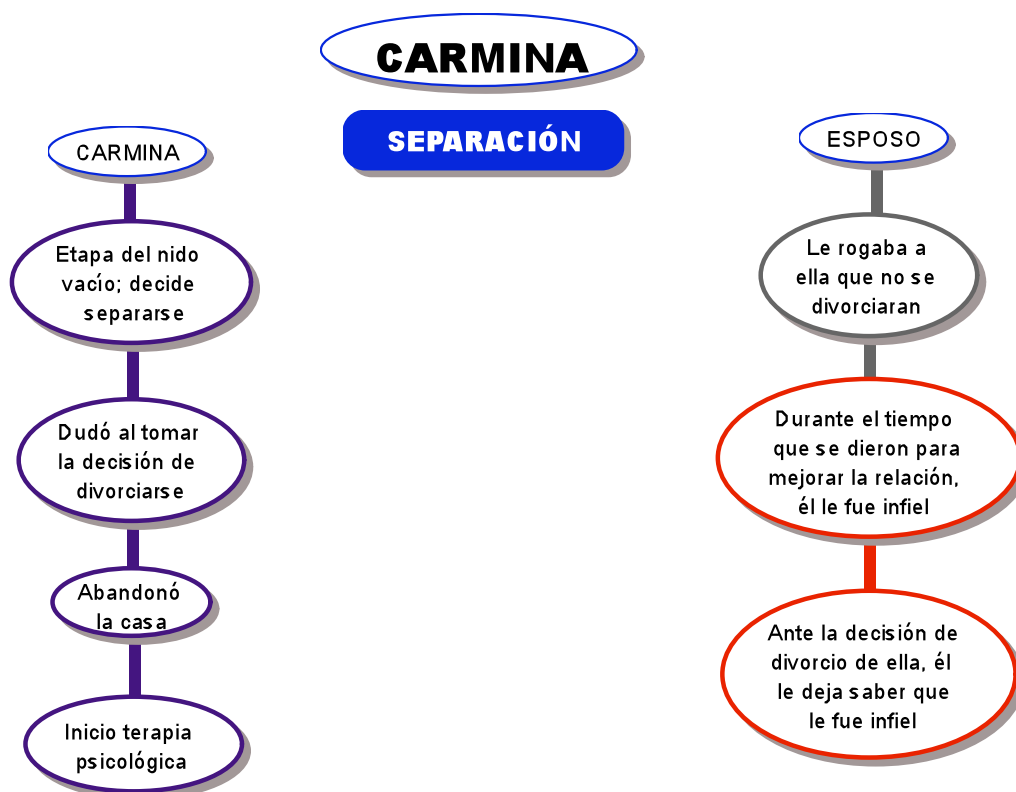
Es difícil culturalmente que un hombre acepte la superioridad femenina, por lo que no sólo la relación de la pareja se deterioró en la convivencia diaria, sino que también matizó todas las áreas de relación, como ejercer violencia sexual contra ella. Durante las relaciones íntimas ella se sentía usada, pues él era egoísta, nunca tuvo manifestaciones de afecto durante ellas, además en una ocasión él la forzó a tener relaciones sexuales. Desde recién casados ella fue conciente de que el trato que él le brindaba no la satisfacía y pensó en separarse, pues cada vez se sentía más insatisfecha en su matrimonio, sin embargo, la decisión la tomó hasta que sus hijas se casaron pues no quería que se quedaran sin padre como a ella le sucedió.

“...la sexualidad...te confieso, era bastante mala, ahí fue uno de nuestros primeros conflictos y empezamos a tronar, porque era su egoísmo, entraba, vaciaba y vámonos...nunca fue un buen amante, era muy egoísta, cuando él quería era rápido, él estaba listo y yo me quedaba pegada de los techos...esa actitud egoísta fue en todos los ámbitos, era su grupo, era su familia, pero no mi familia ni mis amigos.

...en esa época me di cuenta de que ya no había cariño, la dominación que tenía sobre mí la hice consciente... en un aniversario yo iba decidida a terminar, pero él salió con su anillito y sus melodías y vamos a echarle ganas, y pues caí otra vez, poquito después tuvimos relaciones que yo no quise tener, pues me acababa de quitar el dispositivo y estaba en un período de fertilidad, le dije no, pero me obligó, pues era cuando a él se le antojaba y quedé embarazada”

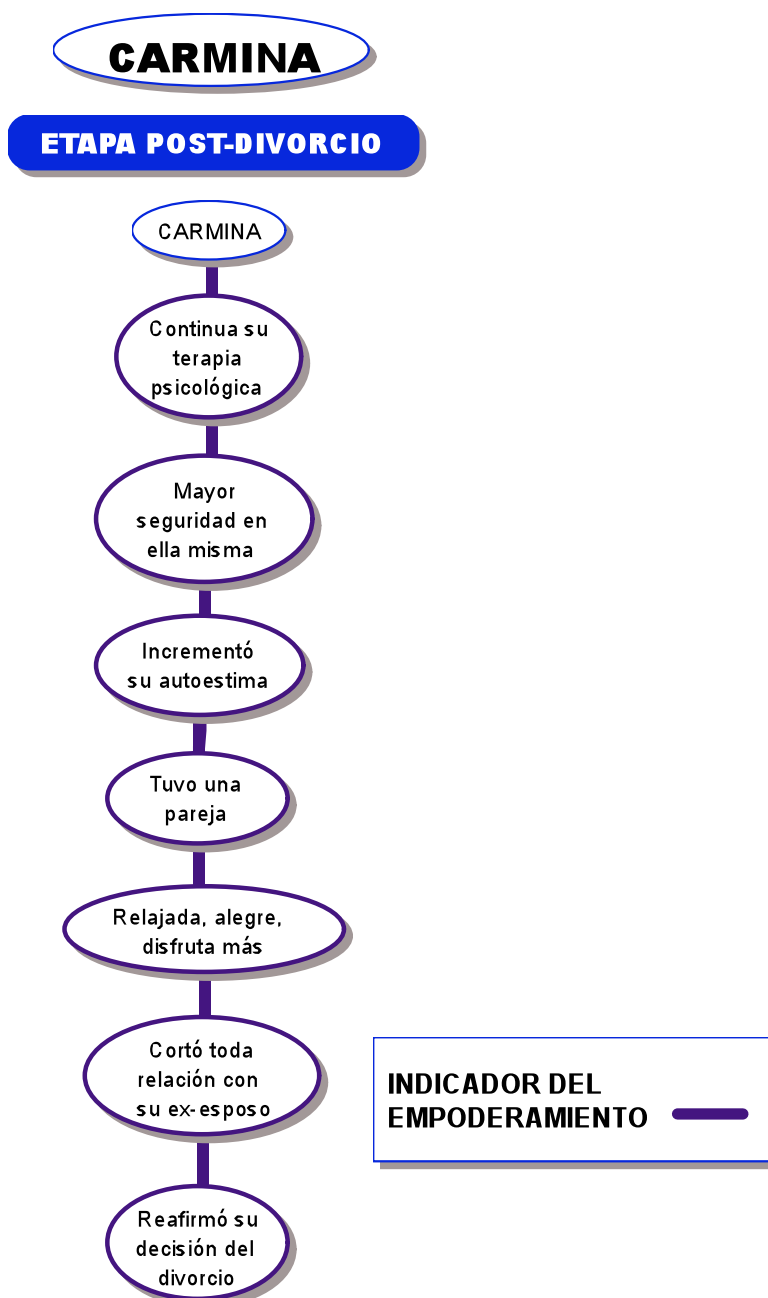
Otra forma de dominio que el esposo de Carmina mostró hacia ella fue la violencia invisible que ejerció durante 20 años. Hizo uso de chantaje emocional manipulándola a través de sus enfermedades, la mantenía cerca de él solicitando cuidados y ocupada en sus tratamientos médicos lo que ocasionaba obstáculos en el desarrollo académico de Carmina. Sin embargo, ella ya había tomado la determinación de romper el vínculo.

“..., cuando yo estaba decidida a decir hasta aquí llegamos...a él lo atropellan y yo tuve que hacerme cargo de todo, desde bañarlo, cambiarle pañales, fue una gran dependencia física de él hacia mi. Después tuvo un problema en la columna, después uno intestinal muy fuerte, luego problemas del corazón,...tu no sabes la cantidad de médicos que lo tuve que llevar... y así se pasaron 20 años sin que me diera cuenta,...él me chantajeó toda la vida con sus enfermedades...si yo llegaba tarde de una reunión de trabajo, me armaba “un pancho”, aunque él sabía dónde estaba...pero hasta que se fueron mis hijas, me dije ya no tengo porqué aguantarlo más...en una ocasión que llegué tarde porque me fui a tomar una copa con mis amigas, se molestó porque no le avisé, aunque le había dejado un recado en el teléfono..., su machismo no lo dejaba, empezamos a discutir y creo que lloramos como 8 horas...entonces le dije te vas tu o me voy yo, porque esta cuerda ya se rompió, me fui a dormir al cuarto de mis hijas y él llegó en la noche y se tiró de rodillas y me dijo, “por favor vuelve”.



Ante su insatisfacción por la falta de una relación afectuosa con su esposo, tomó la decisión de entrar a Terapia, lo cual la fortaleció. Hasta que sus hijas se casaron y ante una situación que ya era intolerable decidió separarse y pedir el divorcio sin dar marcha atrás, pues todas las acciones que él llevaba a cabo, la convencían más de su decisión. Entre las acciones que él tomó y que ella difícilmente pudo perdonar fue primero la actitud mezquina hacia el dinero, pues es frecuente que las mujeres valoren más el afecto sobre las cosas materiales, y segundo, que para cualquier persona es muy doloroso que la persona significativa la abandone, pero más doloroso aún, que la abandone por una mujer más joven.

...me dijo “vamos al banco y separamos el dinero”, cuando él me había dicho, “vamos a darnos un tiempo, para ver si podemos volver”, lo primero que hizo fue separar el dinero, que en la vida lo había hecho!...a los pocos meses se fue de viaje a un tour que yo siempre quise ir, ahí conoció a la mujer con la que empezó a andar, una mujer más joven que yo,... entre la correspondencia que me seguía llegando a su casa me dejó una tarjetita toda romántica y cursi dirigida a él, que según mi Psicóloga me la puso a propósito, ...tiene fecha de 6 meses después de la separación, cuando él me había pedido un año para reconciliarnos.





Podría decir que Carmina empezó su proceso de empoderamiento antes de divorciarse, cuando hizo consciente el sometimiento de que era objeto por parte de su marido, lo cual la hacía sentirse insatisfecha de su matrimonio. Una vez que tomó la decisión de romper el vínculo conyugal, buscó el apoyo terapéutico para mantenerse firme en su determinación. Algunos indicadores de este proceso se refieren a un sentimiento de mayor seguridad en sí misma, al desarrollo de nuevos proyectos académicos, leía más, creció su actividad social, adquirió nuevas habilidades de entretenimiento. Debido a que los bienes materiales estaban a nombre de él y estaban casados por bienes separados, él se quedó con la casa. Posteriormente ella pudo comprar una casa, la cual decoró como ella quería. Su nivel de vida fue el mismo, aunque gozaba de menos dinero pues estaba pagando su vivienda. Tuvo una pareja sentimental la cual hizo incrementar su autoestima. También se dio tiempo de practicar tai-chi, se consideraba más espiritual y se sentía más tranquila.

...mis compañeras de trabajo me decían que tenía el “rictus García”, [que era el apellido de su marido], tenía la cara como apretada de tensión y eso ya se me quitó, ahora “me relajó muchísimo”, en ningún momento me he arrepentido, en absoluto, “me siento muy bien, muy segura” ...estaba muy a gusto... me levantaba un poquito más tarde el sábado, recuperé mis amistades,... antes no tenía tiempo para mí...Yo era una Carmina muy sometida, “ahora soy muy segura de mí misma” ...incrementó

muchísimo mi autoestima... “tengo varios proyectos a nivel académico... ya he desarrollado uno y quiero terminarlo... cuando me jubile dentro de 10 ó 12 años quiero dedicarme más a pintar y a leer”.

Podría decir que Carmina es de las mujeres mayores que se sienten seguras de sí mismas, que son autónomas económicamente, tienen una identidad propia, que les gustaría tener una nueva pareja, pero no confían fácilmente en un hombre, pues no creen en la equidad, y se les dificulta relacionarse nuevamente con una figura masculina porque ya no se sienten atractivas.

- **Caso 5. Mabel**

Mabel.33.04/08.PDPS

PRESENTACION DE MABEL

Mabel llegó a mi investigación a través de una amiga mía, Profesora de la Universidad. Mabel es a su vez profesora en dos Universidades y estudiante de Doctorado en Sociología. Mabel es una mujer de 30 años, alta, de tez morena oscura, cabello oscuro, su complexión es robusta, su cara es algo infantil sin embargo expresaba madurez. Su actitud es de una mujer muy fuerte. Su forma de vestir era casual sin llegar a ser notoria, vestía una blusa y un pantalón de verano, no usaba maquillaje. Ella pertenece a una familia de clase socioeconómica baja, su padre se dedicaba a la venta de medicamentos y además tenía una tienda de abarrotes. Su madre era empleada en la tienda de abarrotes. Mabel es una mujer seria, tranquila, sonrió poco durante la entrevista, pero siempre estuvo atenta a las preguntas y contestaba con poca emotividad tendiendo a ser plana su expresión, a pesar de estar reciente su divorcio. Tenía 9 meses de haber firmado la disolución del vínculo, después de 7 años de matrimonio. En el transcurso de la entrevista no demostró ni afecto ni enojo por su ex –marido, más bien se percibía la liberación de una carga. Su lenguaje es de una persona adecuada a su preparación universitaria, fue congruente, directa y veraz. Parecía más preocupada por su futuro que por haber roto el vínculo matrimonial. Mabel parecía una mujer curtida por los problemas, como con mucha fortaleza, mostraba mucha seguridad en sí misma, por lo que su presencia es de una persona con mucho control emocional y con mucha madurez para su edad.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE MABEL

Mabel proviene de una familia de provincia, de clase socioeconómica baja, tiene dos hermanos varones más pequeños. Su padre con escolaridad de preparatoria, tenía un empleo de ventas de medicamentos además de una tienda de abarrotes que atendía su madre. Su madre era quien trabajaba en el negocio, pero nunca tuvo acceso al dinero, su padre era quien disponía de él. Su madre sólo tenía la escolaridad de primaria. La relación entre sus padres era conflictiva, pues su padre decidió casarse con su madre para tener una empleada doméstica que lo atendiera. Su padre fue un hombre infiel, tenía muchas mujeres, su madre era bastante sumisa por lo que no reclamaba este hecho. La madre trabajaba mucho para proveer a los hijos, antes de trabajar en la tienda, vendía cosméticos, gelatinas o lavaba ropa ajena, ya que su padre se gastaba todo su dinero en él. Su padre era un hombre agresivo y poco sensible con Mabel y sus hermanos, además de oponerse a que estudiaran, los golpeaba, y cuando se comportaban muy activos los amarraba a un pilar. La madre tenía una personalidad depresiva y desquitaba el enojo que tenía hacia el padre con los hijos y Mabel. La madre le dijo a Mabel que ella la golpeaba porque quería que la odiara, para que no le diera tristeza porque ella iba a morir pronto, padecía de un problema vascular cerebral.

Cuando su madre se encontró incapacitada temporalmente, Mabel a los 9 años tuvo que hacerse cargo de su hermano menor de meses de nacido. Su vida transcurrió llena de conflictos familiares y carencias económicas. Su padre los sentaba cada principio de año a decirles que ese año iba a ser de austeridad y de ahorro, por lo que no iban a recibir nada, de hecho ella pasó dos años con mucho frío porque no tenía un sweater, aunque le pedía a su papá que le comprara uno. Esta actitud del padre de violencia psicológica y física, marcó la vida posterior de Mabel, pues aceptaba vivir para otros, no se sentía merecedora de nada, ni siquiera de descanso. A los 17 años se vino a vivir al D.F. a estudiar la Universidad, probablemente como una forma de cambiar su vida. Su padre y madre le enviaban dinero para sostenerse, aunque ella trabajaba medio tiempo para completar sus gastos.

A los 25 años conoció en una fiesta al que sería su esposo, y a los quince días él se invitó a vivir con ella y ella lo aceptó, probablemente el hecho de que él quisiera estar con ella, significaba afecto para ella. Ante la noticia, su padre y madre dejaron de enviarle dinero por lo que ella consiguió dos trabajos. Durante el año que vivieron en el departamento que ella rentaba y pagaba, ella lo mantenía y además desempeñaba todas las tareas domésticas. Él tenía un trabajo de técnico en plomería por las mañanas, pero no aportaba nada al presupuesto económico ni tampoco desempeñaba actividades domésticas. Él además le exigía ropa limpia y que cocinara, y aunque a ella no le parecía justa esta situación nunca le reclamó, pues ella sentía que haciendo todo eso, era como pagar una culpa que tenía pendiente, que ni ella misma identificaba, la cual seguramente se relacionaba a la historia de su familia de origen. Después de un año, la familia de él les ofreció una recámara para que se fueran a vivir a casa de la suegra. Ella aceptó pensando que al menos ya no iba a pagar renta, se llevó todos sus muebles, incluyendo estufa y refrigerador. Ella siguió manteniéndolo, realizando las tareas domésticas y comprando la comida que consumían.

Durante el matrimonio Mabel terminó la Licenciatura en Sociología e inició el Doctorado en el 2005, él la apoyó como una forma de compensar que él no le daba nada, pero también porque eso significaría un ingreso económico mayor posteriormente. Los problemas incrementaron en casa de la suegra, a ésta le ofendía que fueran independientes de ella, pues era una forma de control, que ella no visualizó en aquel momento. La comida que Mabel compraba y colocaba en su refrigerador, su marido la movía al refrigerador de su madre, cuando Mabel le reclamaba su independencia y autonomía como matrimonio, él la ignoraba quedándose callado. Otra situación problemática era que si él se comportaba cariñoso y atento con ella, la suegra mostraba ataques de ansiedad con intentos de asfixia, por lo que su relación era distante, además él presionaba a Mabel a hacer lo que su madre decía. Aunado a esto, se dio cuenta que él andaba con otra mujer, por lo que decidió dejarlo, pero la suegra la detuvo físicamente, impidiéndole salir, pues la suegra le dijo que ella era la esposa ideal para su hijo. Ella pensó posteriormente, que la razón de esa opinión se basaba en que era una situación muy cómoda para su marido y su suegra, pues era la empleada doméstica de su marido, lo mantenía y obedecía todas las demandas de la suegra, lo cual fue una repetición del patrón de vida de su madre. Él la convenció de quedarse prometiéndole casarse con ella, para

demostrarle que no tenía otra esposa ni amante, por lo que se quedó y se casaron. Sin embargo, las cosas no cambiaron, él siguió siendo hijo de familia, se negaba a hacer planes de un proyecto matrimonial y ella seguía teniendo todas las responsabilidades económicas y domésticas. En cuanto a la sexualidad, ella aceptaba solo si tenía deseos, y la rechazaba aunque él se molestara. Sin embargo, cuando tenían relaciones él era agresivo, con frecuencia la lastimaba porque no esperaba a que ella estuviera lista. No tuvieron hijos, perdió dos al inicio de los embarazos. Llegó un momento en que ella ya no soportaba la situación, él no quería separarse de su madre, y las decisiones eran tomadas por él y su madre. Además ella permanecía encerrada en la casa porque él no quería salir, ella hacía las tareas domésticas y comía durante la semana y los fines de semana con toda la familia de él, lo único que hacía fuera de casa era trabajar, nunca salió de la casa con fines de diversión. Durante un año estuvo con la idea de pedirle el divorcio, hasta que se decidió, después de que fue confrontada por una amiga. Él se negó a dárselo de una manera muy necia e infantil, lloraba, se arrodillaba y le rogaba a ella que no lo hiciera argumentando que no quería repetir el divorcio de su padre y madre. Ella tuvo que inventar una mentira un poco ridícula para lograr que él firmara el divorcio, y lo logró, pues sabía que él era una persona muy ignorante y le creería. La unión libre de esta pareja duró un año y el matrimonio civil duró 6 años.

Ella salió de esa casa sólo con su ropa y documentos, le dejó todos los muebles y enseres domésticos que ella había llevado, además dejó una casa en obra negra que ella había pagado y construido en casa de su suegra. Sin embargo, eso no le importó, lo que quería era librarse de él y su familia, y así fue. Cuando salió se sintió liberada de una carga, incrementó su autoestima, sentía mayor seguridad en sí misma, sintió que se volvió asertiva, que podía decir lo que pensaba y lo que no le gustaba, y ya no hacía lo que le pedían cuando no quería. Empezó a tener más dinero para comprar lo que quería como zapatos, ropa, o lo que se le antojara. Posteriormente su madre y padre se divorciaron y éste le quitó la tienda a la madre, por lo que Mabel se la compró para regalársela a la madre y que pudiera vivir de eso. Otra cosa importante que logró fue simplificar su trabajo, pues antes hacía demasiadas cosas con mucha obsesión, para no terminar con el trabajo, pues pensaba que no merecía descanso. Después sintió que disfrutaba mucho de su tiempo, de estar sola, se sentía tranquila, trabajaba con calidad y disfrutaba mucho de dar clases. Una plática posterior con Mabel a principios del 2009, me comunicó que ya tenía el título de Doctora y se encontraba muy bien económicamente viviendo sola.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE MABEL

Indicadores de sometimiento:

- ***En la infancia de parte del padre y la madre:***

Violencia física:

1. Cuando era niña el padre la golpeaba a ella y a sus hermanos, y si eran muy activos los amarraba a un pilar
2. Durante dos años ella pasó mucho frío, le pedía al padre que le comprara un sweater y no lo hacía
3. La madre le dijo que la golpeaba para que no la recordara con tristeza, porque pensaba que se iba a morir pronto por su problema vascular cerebral
4. Ella y sus hermanos eran testigos de la violencia de su padre hacia su madre

Violencia psicológica:

1. Desde muy pequeña el padre la sentaba a ella y a sus hermanos, cada año, para advertirles que no tendrían dinero y que tenían que ser austeros y debían ahorrar, y que no esperaran recibir regalos ni ningún privilegio
2. El padre le decía groserías y descalificaba con frecuencia a la madre, diciéndole fea, que no servía para nada y que no debería haber nacido.
3. El padre le cobraba la renta, la luz y el teléfono a la madre porque ella atendía la tienda de abarrotes que él tenía

- *Durante la unión libre y el matrimonio:*

Violencia psicológica:

1. Él se invitó a vivir a casa de ella sin pagar un peso por ello
2. Él le exigía ropa limpia y comida lista aun cuando no pagaba por vivir con ella
3. Cuando vivieron con la madre de él, él ignoraba los argumentos de ella para independizarse de la familia de él
4. Él movía a la despensa de su madre, la comida que ella había comprado y guardado en su propia despensa
5. Él la chantajeaba diciéndole que su madre se ponía triste si ella no hacía lo que la madre de él le pedía
6. Él la obligaba a realizar todas las actividades con la familia de él, incluso ella tuvo que celebrar su titulación de Licenciatura como la familia de él lo deseaba, ella cocinó lo que la suegra dispuso, y solo invitaron a toda la familia extensa de él y ella fue la que sirvió
7. Las decisiones que les concernían como pareja, las tomaban él y la madre de él
8. Él le fue infiel
9. Cuando ella se quiso separar, él le pidió matrimonio, no porque la quería, sino para mantener su estado de comodidad que ella le proveía
10. Él se negaba a planear un proyecto matrimonial porque quería seguir siendo hijo de familia, sin compromisos
11. Cuando ella trataba temas conflictivos referentes a la familia de él, él la ignoraba, quedándose callado

Violencia económica:

1. Él nunca aportó dinero durante su vida de pareja con ella

Violencia sexual:

1. Él era brusco con ella, no esperaba a que ella estuviera lista y la llegó a lastimar
2. Él le dejaba de hablar si ella no aceptaba tener sexo cuando él lo deseaba

Violencia patrimonial:

1. Él no hizo ningún intento por pagarle los muebles que él se quedó o por pagarle la casa que ella construyó

Indicadores de afecto o falta de él:

▪ *De parte de la madre:*

1. Había una distancia afectiva muy grande entre ella y su madre
2. La manera de afecto que ella veía de su madre era que trabajaba mucho para proveerla de lo necesario, pero nunca fue expresiva con abrazos, caricias o palabras

▪ *De parte del padre:*

1. Se sentía más cercana afectivamente a su padre, porque le abrió el camino hacia lo espiritual, el padre cambiaba frecuentemente de religión e involucraba a toda la familia

Indicadores de los Roles de género:

▪ *En la familia de origen:*

1. Cuando tenía 9 años se hizo cargo de su hermano que tenía menos de un año, porque la madre se enfermó

▪ *En el matrimonio:*

1. Ella era la proveedora, ama de casa y además lo atendía a él
2. Él trabajaba remuneradamente medio tiempo y su salario lo invertía en él y su madre, tampoco realizaba tareas domésticas

Indicadores de subordinación de género:

▪ *Durante la unión libre y el matrimonio:*

2. Ella aceptó que él se fuera a vivir con ella
3. A los quince días de vivir con él, ella se percató de la desigualdad en que vivía pero no hizo nada porque sentía que ella tenía que pagar algo
4. Ella lo mantenía, hacía las labores domésticas y lo atendía
5. Aceptó vivir en casa de la suegra sometiéndose a los deseos de ella
6. Ella no reclamó los muebles que ella llevó a casa de la suegra, ni la casa que ella construyó

7. Se casó con él a pesar de saber que era infiel
8. Ella invertía todo su dinero en él, en su suegra y en el resto de la familia de él
9. Ella no se sentía merecedora de que su esposo colaborara económicamente con los gastos de la casa
10. Aceptaba anteponer el bienestar de él por el malestar de ella
11. Ella vivía para satisfacer los deseos de él

Dependencia.

1. Él era quien dependía emocional y económicamente de ella.

Conciencia de Inequidad en la pareja:

1. A los quince días de vivir en unión libre se dio cuenta que ella era la única responsable económica y doméstica, lo cual le molestaba
2. Cuando se fue a vivir a casa de la suegra, se daba cuenta que ella nunca se había casado realmente, más bien que “él estaba casado con su madre”
3. A pesar de que sabía que él era mujeriego, se casó con él

Indicadores del inicio del Proceso de Empoderamiento:

1. Ella reclamaba su espacio y autonomía cuando vivían con la madre de él
2. Ella decidía tener sexo con él aunque él se enojara cuando ella no aceptaba
3. Habló con una amiga para reafirmar su decisión de divorciarse

Salud durante el matrimonio:

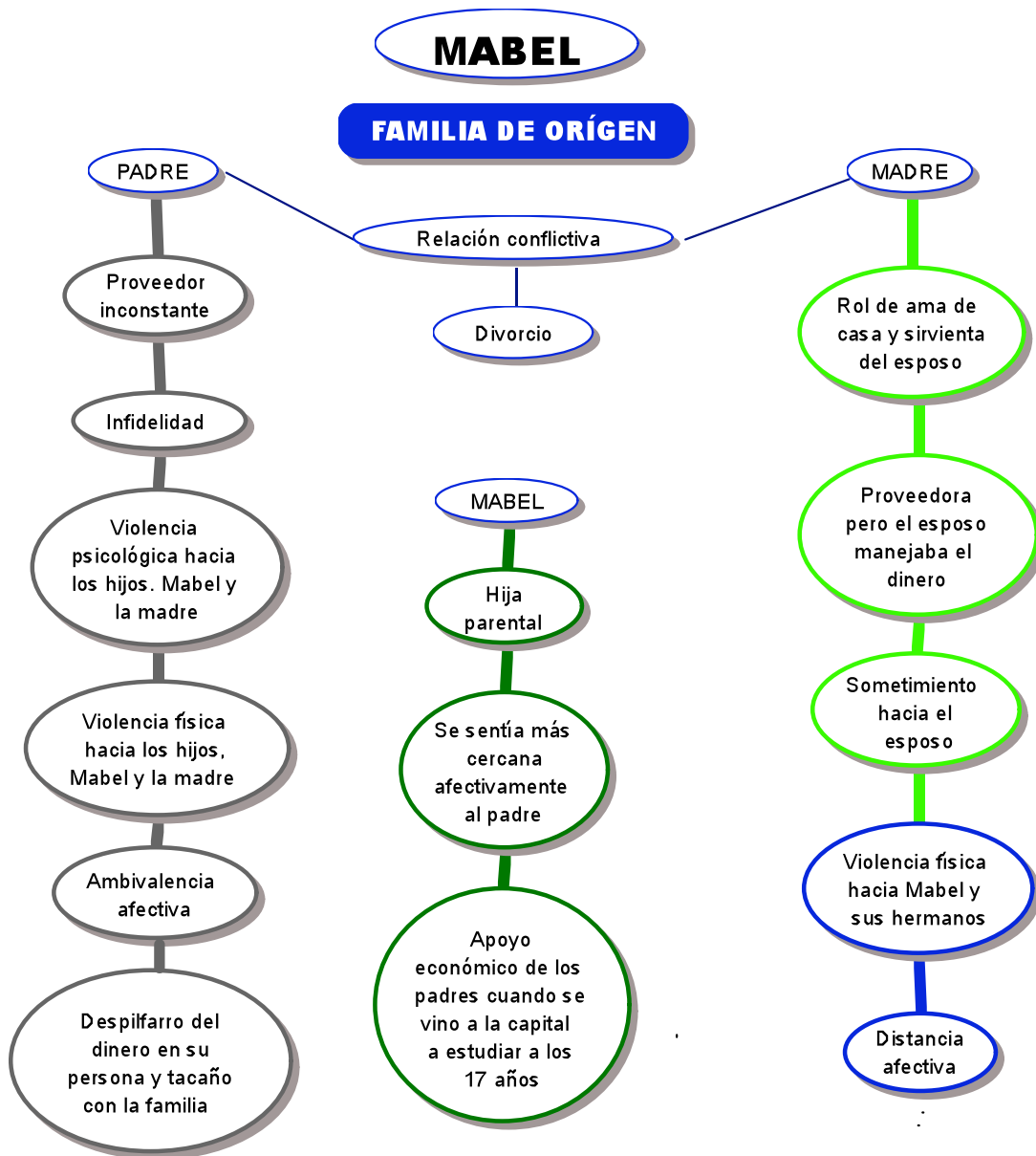
1. Mabel se sentía muy estresada por sentir que el espacio que tenía no era de ella, pues no tenía toma de decisiones de nada

Indicadores del proceso de empoderamiento:

1. Ella le contó una mentira ridícula a su esposo para que le otorgara el divorcio, sabiendo que él era muy ignorante y se la creería
2. Se sintió liberada de una carga
3. Incrementó su autoestima y su seguridad en sí misma
4. Se empezó a ver a ella misma, pensar qué necesitaba y que quería para ella
5. Se compró zapatos, ropa, salió al cine, a divertirse, lo que antes no hacía
6. Se convenció que ella merecía bienestar y tranquilidad, por lo que reflexionó y decidió dejarle todos los muebles a él para no tener recuerdos

7. Se siente feliz de estar sola y disfrutarse ella misma
8. Se percibe con una gran fortaleza para enfrentar y solucionar problemas
9. Después del divorcio de sus padres, ella le compró la tienda a su padre para regalársela a su madre para que tuviera de qué vivir
10. Después del divorcio de sus padres, ella empezó a ser el apoyo emocional y económico de ellos, porque ahora tiene la capacidad económica para solventar gastos extras
11. Aprendió a que ella es merecedora de todo
12. Aprendió habilidades para poner límites
13. Se sintió cómoda consigo misma y con lo que había logrado
14. Después del divorcio terminó el Doctorado y se tituló
15. Sintió que su identidad había cambiado pero todavía no había logrado la definitiva
16. Ahora se simplifica el trabajo para tener tiempo para descansar
17. Se sintió feliz de poder tomar decisiones y tener libertad
18. Empezó a realizar su trabajo con calidad, disfruta de dar clases
19. Su visión a futuro es de poder sobre ella misma
20. Tiene proyectos a futuro sobre su profesión

INTERPRETACION DE RELACIONES Y PROCESOS





La infancia y adolescencia de Mabel fue muy difícil, sufrió tanto de carencias económicas como de afecto, el padre era un hombre misógino y violento y la madre se encontraba incapacitada emocionalmente por el sometimiento hacia el marido, ya que podría decirse que el padre "la compró" para que lo atendiera como sirvienta y servidora sexual. La madre tenía una enfermedad cerebral que le ocasionaba fuertes dolores, lo que impedía una buena relación con Mabel y sus hermanos. Ante la ambivalencia afectiva del padre, Mabel pudo rescatar algo de afecto y fue lo que la sostuvo durante la infancia.

...la relación entre mis papás siempre fue tensa... después de confesiones supe que mi papá se casó con mi mamá porque la mamá de mi papá dijo "Fulanita es buena ama de casa" y como él necesitaba una sirvienta, ella era excelente, total se casaron pero mi papá no la quería, sólo para que le cocinara, le planchara y cumpliera todas sus funciones, por eso mi papá siempre tuvo amante... mi mamá siempre luchando porque le hiciera caso, y no la denigrara, pero mi papá siempre le decía estás gorda, no eres bonita... además mi papá despilfarrando dinero y mi mamá tratando de cuidarlo, ...pero mi papá separaba la relación con ella y con nosotros sus hijos, si había un problema, él allí estaba, aunque era bien "codo"...

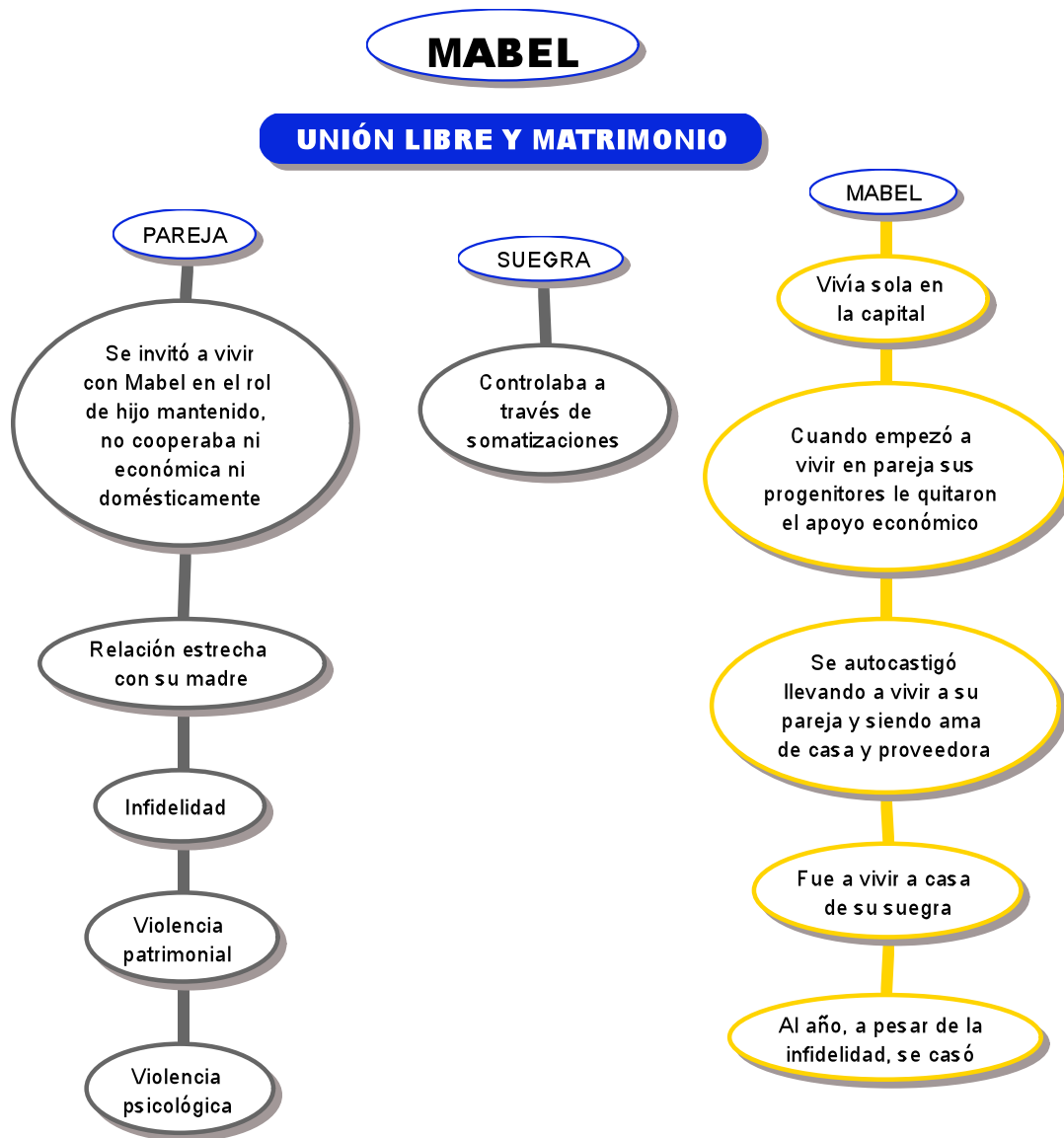
...a mi mamá no le drenaba el líquido céfalorraquídeo, no soportaba los dolores de cabeza, cuando se despertaba muy de malas me pegaba, me pegaba a más no poder, yo le pregunté que por qué me pegabas tanto, "es que yo sabía que iba a morir y no quería que me recordaras con tristeza, quería que me odiaras..."

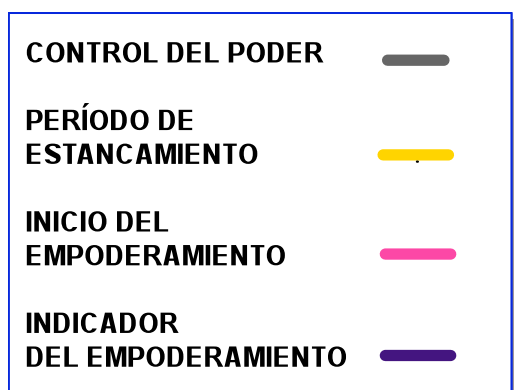
...cuando nació mi hermano menor, fue cuando a mi mamá se le declaró la enfermedad yo me hice cargo del bebé, fui como su mamá, yo estaba chica [tenía 9 años] y tenía que cuidarlo, lo cambiaba, lo entendía, le daba su mamila...

...mi papá tenía cambios bruscos de ánimo y cuando le daban sus ataques nos pegaba fuerte con la manguera, con la cuchara, con un gancho y nos amarraba a un pilar a mi hermano y a mí, y allí nos dejaba, o cuando no encontraba un pilar donde amarrarnos nos ponía espalda con espalda y nos amarraba y eso me enojaba mucho.

...cada año nuevo [mi papá] nos sentaba y nos decía, "este año va a ser de austeridad, no vamos a tener esto, no va a haber regalos, porque vamos a ahorrar", ...entonces me acostumbré a las carencias, a que no merezco... me acuerdo que durante dos años pasé mucho frío y le decía papá "cómprame un sweater, tengo mucho frío", ...acabé por

agarrar un chal de mi mamá y así me iba a la escuela... después de dos años me compró el sweater...





Mabel repitió en su relación de pareja, el patrón de sometimiento que había vivido en su familia de origen, y el patrón de opresión de la madre manteniendo a su marido. Sus creencias era que no se merecía nada, más bien tenía que trabajar para ganarse el afecto de quien fuera, en este caso de su novio, quien era muy abusivo, haragán e irresponsable. Posteriormente cuando los invitaron a vivir a casa de la suegra ella aceptó para ahorrarse la renta, pero tuvo que pagar de otra manera, sometiéndose al marido y a la suegra.

...yo lo conocí un viernes en una boda, el siguiente sábado nos hicimos novios y el siguiente miércoles ya vivíamos juntos. Has de cuenta que nos vimos y casi, casi las campanitas del cielo y como queríamos estar juntos, él me dijo “y si me vengo a vivir contigo”, yo le dije “¡Órale! ¿Cuándo?” “el miércoles”. [Nunca hablamos de dinero, ni de compartir gastos]...

...él no me daba nada, no pagaba ni la renta.... Su actitud era de comodidad, [se sentía con derechos] por ejemplo, que su ropa estuviera limpia, que yo procurara estar allí cuando él llegara, me exigía que conviviera con su familia, que fuera un ama de casa “normal” [conservadora y sumisa]. Él trabajaba de 8:30 a 2:30 y en la tarde se rascaba la panza, se tumbaba en la cama, viendo la tele...yo trabajaba todo el día...

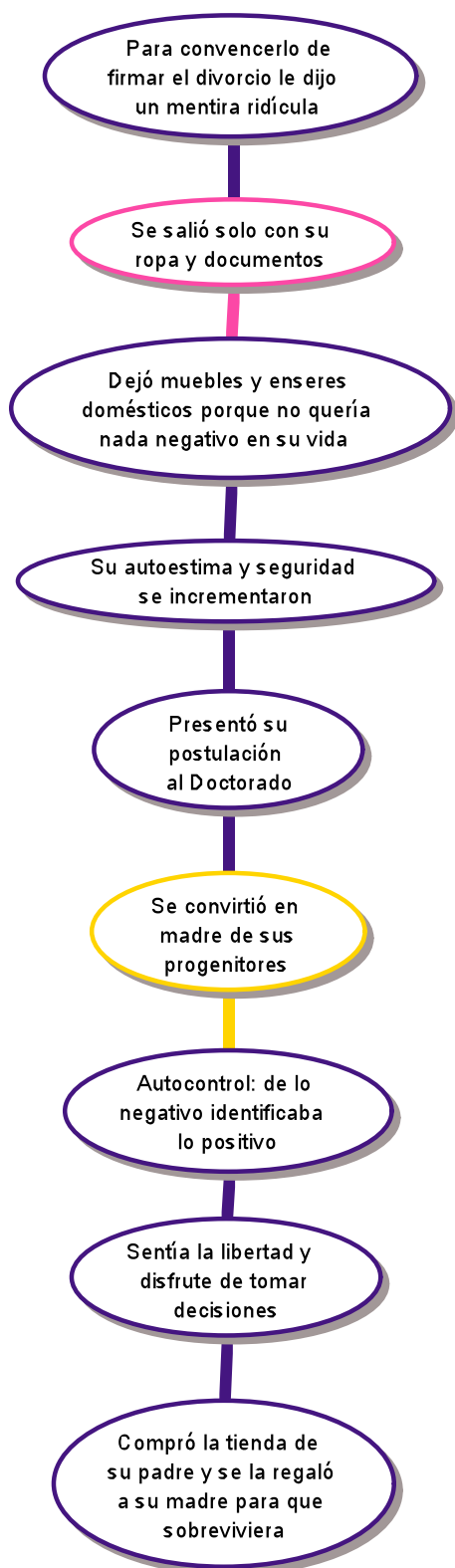
...yo ya tenía todas mis cosas, tenía sala, refrigerador, estufa, absolutamente todo, yo estaba acostumbrada a hacer mi cosas, a cierta independencia, llegamos a casa de su mamá y tuvimos que guardar casi todo, pero el refrigerador y la cama si entraron en nuestro cuarto, ...pero yo no podía tener nada en mi refrigerador porque su mamá se podía ofender si no poníamos nuestras cosas en su refrigerador, entonces él y yo entrábamos en conflicto, su justificación era que su mamá podía ponerse triste ...cada vez que yo ponía cosas en nuestro cuarto como leche o huevo, él las cambiaba al refrigerador de su mamá...

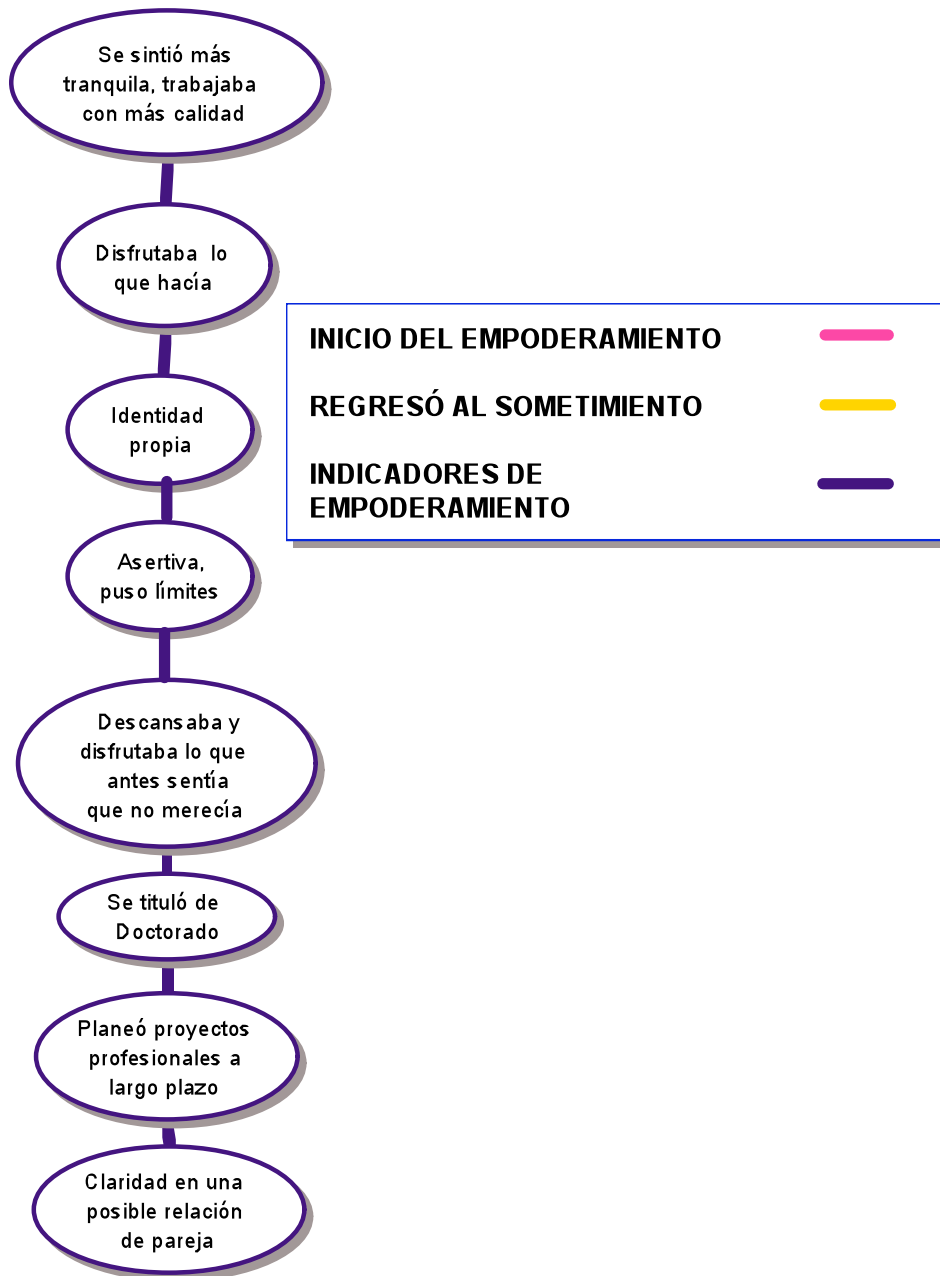
...yo no tenía identidad, estaba como diluida, diluida en los demás, pero más en Filemón, en sus deseos, en sus decisiones, en complacerlo, en estar ahí, casi, casi adivinarle la mente y sus deseos, yo no existía, más bien no tenía identidad ahora que lo pienso, sólo procuraba a los demás, obviamente sin autoestima, es que la palabra clave era diluida, me sentía diluida entre los demás e inclusive ahora que lo preguntas, yo siempre me preguntaba pero yo dónde estoy, dónde existo, como que no me identificaba...

...además cuando su mamá veía que me estaba poniendo más atención, o que estaba perdiendo el control sobre Filemón, o algo que estaba fuera de su control, somatizaba demasiado, como que se ahogaba, se atragantaba, como crisis de ansiedad... eso lo teníamos muy platicado todas las cuñadas...

...[él me tenía allí] para que le lavara, le planchara, le diera de comer, hiciera todo lo que hacía su mamá ...para que su mamá no se cansara... y pues como su mama ya estaba viejita, necesitaba conseguirse otra mamá.







Mabel empezó a crecer emocionalmente y a desarrollarse profesionalmente, mientras su esposo siguió estancado en la inmadurez y dependencia de Mabel y de la madre. Cuando Mabel adquirió conciencia de la desigualdad que vivía y el malestar que le causaba su situación decidió romper el vínculo. Su esposo era tan ignorante, que para convencerlo de que firmara el divorcio tuvo que inventar una excusa ridícula y algo mágica. La seguridad de Mabel era tal, que tenía muy claro lo que quería y lo que no, decidió no llevarse ningún recuerdo de su matrimonio porque era negativo para ella y se centró en su bienestar. Con respecto a sus progenitores siguieron dependiendo emocionalmente de ella, le llamaban para que los ayudara con sus problemas. En tanto Mabel no pueda desprenderse de ellos no podrá rehacer su vida de pareja. Sin embargo, en el resto de las áreas, aunque le ha resultado difícil, por su gran fortaleza, su desarrollo y solución de problemas han sido eficientes.

...cuando Filemón oía la palabra divorcio, se ponía a llorar, le empezaban a salir granitos en la cara, no escuchaba razones, ...se ponía como niño... como no lo podía convencer, le tuve que mentir, hasta la fecha me da risa le dije, que lo había embrujado, que había ido con alguien para que él se casara conmigo y que la única forma de que a él no le fuera mal, era que nos divorciáramos, tan convencido quedó, que me dio las gracias porque “fui sincera” con él.

Yo no quise traerme mis muebles porque era parte de mi cierre, quería todo nuevo, como me lo merecía, de calidad, a mi gusto, además a donde me fuera quería que coordinara todo, en colores, estilo,... me quería apapachar, encontré un departamento que me gustó, ...todavía no tenía con que llenarlo, pero no necesitaba muebles para ser feliz... después me compraré mi tele grande, y poco a poco voy a amueblar ese pequeño departamento.

...cuando me estaba divorciando, tuve que presentar mi postulación al Doctorado, entonces tenía que trabajar en el proyecto, pero aparte tenía que ayudar a mis papás con sus propios problemas, me telefoneaban para desahogarse, ellos no sabían que me estaba divorciando. Aunque tenía problemas económicos, siempre tuve qué comer, también tenía presiones en el trabajo, pero todo lo veía como parte de la vida, que no iba a durar mucho, lo que hacía era separar las áreas, decía: “en el área personal estoy mal, pero no va a pasar ni al área laboral ni al área profesional”, entonces así he podido solucionar los eventos que se me presentaron.

“...en la búsqueda de mi identidad soy una persona que sabe lo que quiere, tengo metas a corto, a mediano plazo,... ya digo lo que pienso, antes era yo muy callada, ...si algo no me parece busco la manera de modificarlo, o decir lo que no me parece, o simplemente no hago aquello que no quiero hacer y no me siento comprometida a hacer cosas que no quiero hacer”.

“...Valoro mucho la vida, tengo muchas cosas, tengo salud, tengo trabajo, tengo un lugar donde dormir, tengo a mis papás, si estoy bien, estoy bien con Dios, mi estrategia es comparar los problemas con todo lo que tengo, últimamente valoro mucho mi libertad, la disfruto mucho porque no tengo que pedir consenso a nadie...”

“De aquí a 10 años quiero mantener mi trabajo, me gusta dar clases, quiero hacer investigación, me visualizo haciendo publicaciones, con mucho trabajo relacionado a la docencia y a la investigación... En el área de pareja, en este momento no me visualizo, probablemente porque quedé muy cansada de mi relación anterior, pero si tuviera una pareja buscaría mantener mi autonomía y mi independencia, si no, adiós pareja”.

- **Caso 6. Mara**

Mara.36.08/08.PAE

PRESENTACION DE MARA

El contacto con Mara fue muy especial, ella recibió por internet la convocatoria para participar en la investigación por parte de la asociación “Punto de Encuentro” (una asociación que se dedica a buscar pareja a las y los asociados). Cuando me llamó y me dijo sus características, le agradecí la llamada y su disposición para participar, pero la rechacé porque ya tenía a la entrevistada con sus características. Sin embargo, ella insistió en que la entrevistara porque dijo que ella tenía una historia muy interesante. Como la persona que yo tenía con sus características estaba un poco ambivalente para responder a la entrevista, decidí entrevistarla. Mara es una mujer de 34 años, alta, delgada, blanca, usa un tinte de pelo castaño claro, su cabello es corto, estaba todavía húmedo y su manera de vestir era formal, saco con falda sin llegar a ser elegante o cuidadosa con los detalles. Lucía como recién bañada, y un maquillaje apresurado, de hecho, comentó que se había venido maquillando en el camino de su casa al trabajo mientras viajaba en el transporte público. Ella pertenece a una familia adoptiva de clase socioeconómica media, su padre era Auxiliar de contabilidad en una oficina del gobierno y su madre era Laboratorista dental, ambos jubilados. La entrevisté en las oficinas de la empresa donde trabajaba, ella es la Administradora, y es pasante de una Licenciatura en Administración de Empresas. Rápidamente pude establecer empatía con ella, pues estaba muy abierta a darme la información. Mara tiene una personalidad fuerte, su manera de caminar era firme, se percibía como una persona segura de sí misma, era algo nerviosa, aparentaba algo de agresividad, su lenguaje es de un nivel cultural bajo, utilizaba palabras como “fuistes”, “quisistes” o “pérame” por fuiste, quisiste, o espérame. Ella se dio cuenta de la violencia que vivió durante su infancia y matrimonio, pero se sentía tranquila y no guardaba rencores, porque tanto su madre como su ex – marido reconocieron el maltrato que le dieron y reconocieron su valor como persona. Se sentía muy satisfecha de lo que había logrado después del divorcio: un empleo de un nivel importante, la adquisición de una Licenciatura, sus habilidades para defender a mujeres maltratadas y niños de la calle y un lugar dentro de una Institución que la avalaba como miembro importante.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE MARA

La madre biológica de Mara era empleada doméstica, cuando Mara tenía pocos meses de nacida la regaló a la familia donde trabajaba, pues su pareja no la aceptaba con la bebé. Posteriormente su madre se dedicó a la prostitución. La familia que adoptó a Mara estaba compuesta por una pareja que ya tenía 2 hijos y 1 hija, la hija menor tenía 16 años. El padre trabajaba como Auxiliar de Contabilidad en una oficina de gobierno, y la madre era Laboratorista dental. Durante toda su infancia y adolescencia Mara tuvo cosas materiales, una recámara con televisión y la “madre” le compraba ropa, pero

nunca fue afectuosa con ella. Mara siempre fue objeto de maltrato físico, psicológico y verbal por parte de la “madre”, llegando al grado de quemarle las manos por tomar \$5 pesos. Cuando cumplió 15 años, Mara se enteró de adopción, estaba esperando su fiesta tradicional de quinceañera, -como sus hermanas- pero en lugar de eso su madre adoptiva le dijo que no iba a gastar en una fiesta para alguien que no era su hija, que ella era hija de una prostituta. A partir de este evento la situación de maltrato se exacerbó por parte de la “madre” y de la familia extensa. Sus primos empezaron a llamarle recogida, bastarda y prostituta, mientras su padre no interfería para no entrar en conflicto con su esposa. Mara siempre consideró que su “padre” la quería mucho, pero nunca la defendió abiertamente.

Mara se refugió en su novio, un muchacho vecino que conocía desde niña. Desde el noviazgo fue objeto de violencia, en su primera relación sexual, él la violó y se desangró tanto que tuvo que ir al hospital. A los 16 años, quedó embarazada y decidió casarse en contra de la voluntad de sus “progenitores”. Fue a vivir a casa de la suegra, su marido y su suegra la hicieron objeto de violencia física, psicológica, patrimonial, económica y sexual. Cuando nació su bebé su suegra y marido no le permitieron cuidarla, pretextando que era muy joven para cuidar a una recién nacida, y que además era su obligación cederle el lugar a la suegra porque no había podido disfrutar a quien era su marido cuando era bebé. Tampoco le permitieron que ella escogiera el nombre. Y hasta los 7 meses pudo hacerse cargo de ella, pues empezó a padecer dermatitis frecuentes. Tuvo una segunda hija quien tuvo daño neurológico y un problema de lenguaje, la tercera hija, desde recién nacida padeció apnea de sueño, lo que provocó que ella permaneciera despierta toda la noche para evitar que la niña se asfixiara. Tanto su esposo como su suegra la culparon de los problemas de salud de sus hijas porque ella tenía una madre prostituta.

Durante su matrimonio, ella trabajó como Ayudante de Contabilidad en la empresa de su marido, pero no recibía pago alguno porque su esposo decía que ese dinero era para las hijas. El marido les daba autoridad a las hijas para agredir a Mara. Ella se la pasó llorando durante todo su matrimonio, fue tanta su depresión que intentó suicidarse. Cuando ella no se vestía como su esposo decía, o no hacía las cosas como él le ordenaba, la golpeaba y la castigaba dejándola en la casa, y él se iba de vacaciones o de paseo con las hijas. En los períodos que él se iba con las hijas y la dejaban sola, ella empezó a hacer labor social en una Institución que ayudaba a niños de la calle, y también empezó a trabajar como niñera para tener algo de dinero. Esta labor le hizo estar consciente de la violencia que vivía, y decidió poner límites a los maltratos. Cuando ella le pidió el divorcio, él la golpeó y la trató de violar, aventándole \$30 pesos y diciéndole que eso costaba una prostituta en La Merced (barrio bajo conocido, donde se encuentran prostitutas), fue la primera vez que se defendió golpeándolo.

Después de 10 años de matrimonio, se salió de la casa dejando a las hijas, su padre le ofreció que se regresara a vivir con él y su madre. Durante el proceso de divorcio él le quitó a las tres hijas a través de mentir sobre los hechos y falsificando la firma de ella. Posteriormente, aunque él ganaba suficiente dinero con la empresa que tenía y sabía que ella no tenía un trabajo

remunerado, él le demandó pensión alimenticia para las hijas. A Mara se le dificultó mucho conseguir trabajo, pues no tenía experiencia y su ex –esposo había roto sus certificados de secundaria y preparatoria, por lo que no tenía constancias para comprobar sus estudios. Al año del divorcio, él la buscó para pedirle que se regresara a cuidar a sus hijas porque el ya no podía, ella se regresó inmediatamente pues las extrañaba mucho, pero al poco tiempo la hija mayor la corrió de la casa insultándola, le dijo “muerta de hambre” y “prostituta”, ella se salió porque su ex –marido apoyó a su hija. A los pocos meses el ex –marido le regresó a la hija menor, porque no podía con su discapacidad, se enteró que la nueva esposa de su ex –marido no la toleraba y la golpeaba.

Durante su separación ella se involucró más con las Asociaciones que protegían a niños de la calle y mujeres maltratadas. También empezó a asistir a talleres de auto-estima. Después decidió hacer la carrera de Licenciada en Administración de Empresas y cuando estaba en los primeros semestres la contrataron como Administradora de la empresa donde actualmente trabaja. A la fecha ella ya no vive en casa de su padre y madre, ahora renta un departamento que es propiedad de su padre y vive ahí con su hija mediana con la cual ha mejorado mucho su relación pues tuvo la oportunidad de contarle la verdad sobre los hechos que su padre le contó y asentó en el acta de divorcio. Como su padre y madre ya son personas muy grandes de edad, ella se ha encargado de cuidarlos, pues ella dice que los quiere mucho porque les debe su educación. Se reconcilió con su madre, ésta reconoció que es la mejor hija que tiene, pues sus otros hijos e hijas no se han hecho cargo de ellos. Mi impresión es que Mara sigue tratando de ganarse el afecto de su padre y madre, porque nunca ha tenido el afecto de nadie, incluyendo a sus hijas.

Mara, después de 6 años de haberse divorciado, se encuentra empoderada en varias áreas, sigue logrando habilidades y seguridad en sí misma. Está muy consciente de que no va a volver a someterse a ninguna persona. A su madre le puso límites en cuanto a que no permitió que su madre se inmiscuyera en sus decisiones personales. Espera que cuando sus dos hijas mayores la busquen, les pueda decir la verdad de la situación que ella vivió al lado de su ex –marido, actualmente se siente segura y se ha dejado de sentir culpable. Ha continuado protegiendo y apoyando a mujeres maltratadas, ha participado en foros dando conferencias y talleres. Ha ido representando a la Asociación a la que pertenece para defender a mujeres ante las autoridades judiciales, pues ha aprendido mucho de leyes, derechos humanos y derechos de las mujeres. Terminó la carrera de Administración de Empresas y se encuentra administrando una Empresa.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE MARA

Indicadores de Sometimiento:

- *En la infancia de parte de la madre biológica:*

Violencia física:

1. Cuando nació la abandonó para irse con un hombre al que había conocido mes y medio antes

Violencia psicológica:

1. Cuando ella tenía 15 años su madre se presentó y se la quiso llevar, y le dijo que la abandonó porque ella tenía que escoger entre su pareja de entonces y ella

- En la infancia de parte de la madre adoptiva:

Violencia física:

1. La golpeaba con la mano, cinturón, zapato, varas, o cualquier objeto que tenía a la mano.
2. La pellizcaba, y en una ocasión le quemó las manos porque tomó \$5 pesos

Violencia Verbal:

1. Los primos la llamaban recogida, bastarda y prostituta porque su madre les contó su historia
2. La insultaba de manera hiriente y le decía que ella al menos la había aceptado por lástima

Violencia psicológica:

1. A los 15 años le dijo que no le hacía fiesta de quinceañera porque no era su hija
2. Le dijo que era hija de una prostituta y que la había recogido por lástima
3. Durante la infancia y adolescencia la madre escogía la ropa que le compraba, no la dejaba que ella seleccionara
4. Le aconsejó durante su matrimonio que no se divorciara porque esa era su cruz, y que además no podía dejar a sus hijos sin padre

- De parte de su pareja:

Violencia física:

1. Durante su primera relación sexual, su novio la violó y se desangró por lo que tuvo que ir al hospital

Violencia psicológica:

1. Él la explotaba emocionalmente porque le dijo que ya no valía porque no era virgen
2. Cuando se embarazó siendo soltera, su madre y la madre de su novio le dijeron que ella era culpable de que se hubiera embarazado

▪ *Durante el matrimonio:*

Violencia física:

1. Desde el inicio recibió golpes, cachetadas e insultos de su marido y su suegra
2. Él la insultaba y la pellizcaba si regañaba a sus hijas

Violencia verbal:

1. Él le decía palabras obscenas

Violencia psicológica:

1. Su marido y su suegra no le permitieron tocar a su primera hija hasta los 7 meses
2. Su marido y su suegra la culparon del problema de salud de sus dos hijas, porque su madre era prostituta, tuvieron problemas de dermatitis, daño neurológico y apnea de sueño
3. Él la dejaba castigada en la casa y se iba con sus hijas de vacaciones o a pasear, si ella no lo obedecía
4. Él la enviaba a atenderse con un Psicólogo y un Ginecólogo amigos de su suegra, los cuales le contaban lo que sucedía en las sesiones que tenía con ellos
5. Su marido la acusó de hacerle brujería porque ella en una ocasión encendió una veladora para rezar
6. Él le dijo que el único que mandaba en esa casa era él porque la mantenía
7. Después del intento de suicidio de ella el hospital la envió a terapia y él no le permitió ir
8. Él le fue infiel y embarazó a su amante

Violencia sexual:

1. Cuando ella le pidió el divorcio él la intentó violar y le aventó \$30 pesos diciéndole que eso costaba una prostituta de La Merced

Violencia patrimonial:

1. Él le rompió sus certificados de secundaria y preparatoria
2. Ella trabajaba para la empresa de él pero no le pagaba

▪ *Durante la separación:*

Violencia verbal:

1. Él le dijo “sin mí no eres nadie, te vas a morir de hambre”
2. Cuando la hija mayor la corre de la casa le grita “muerta de hambre”

Violencia psicológica:

1. Él le contó a sus hijas la historia de adopción de ella y les miente diciéndoles que su padre adoptivo la acosaba sexualmente
2. Él le mintió a las hijas diciéndoles que ella era prostituta y lesbiana
3. Él se quedó con la custodia de las hijas a través de falsear la información y la firma de ella en los documentos oficiales
4. La hija mayor mintió diciendo que ella la había golpeado y pateado, a petición del padre, porque quería quedarse con él porque tenía dinero y su madre no
5. Él la demandó por pensión alimenticia después de quitarle a las hijas, sabiendo que ella no tenía trabajo remunerado
6. Al año de quitarle a las hijas le pide que regrese a cuidarlas porque no puede con ellas
7. La suegra la obliga a que renuncie a su trabajo remunerado y que venda postres de lo contrario no le cuidaría a las hijas mientras trabajaba
8. Él apoyó a la hija mayor cuando corrió a Mara de la casa
9. Al año de que la corre su hija mayor, él le regresa a su hija mediana que tiene discapacidad porque no la puede cuidar

▪ *Durante el post-divorcio:*

1. Él la golpeó e intentó asfixiarla con una almohada porque ella no aceptó tener relaciones sexuales con él
2. Cuando ella fue a demandarlo a las oficinas de policía, el Abogado del Ministerio Público le dijo que no hiciera caso de las amenazas y los golpes que le propinó su marido, que era “porque todavía la quería”

Indicadores de afecto o falta de él:

▪ *De parte de la madre y el padre:*

1. Ella tenía todo lo material cuando era niña y adolescente, su madre le dio una recámara para ella sola, televisión, le compraba ropa, pero nunca le expresó afecto
2. Su padre lloró cuando la madre biológica se presentó a querérsela llevar, pues creyó que se iba a ir con ella
3. Cuando se separó de su marido, el padre le ofreció que se regresara a vivir con el y su madre, pues sabía que no tenía donde vivir

▪ *De parte del esposo:*

1. Durante el matrimonio, él se burlaba de ella porque lloró durante todo su etapa matrimonial

Indicadores de Roles de género:

▪ *Durante el matrimonio:*

1. Ella realizaba todas las labores domésticas como si fuera la empleada doméstica, cuidaba de las hijas, atendía a su esposo y además era ayudante de contabilidad en la empresa de su marido, pero sin paga
2. Él era el principal proveedor de la familia
3. Él tenía la autoridad sobre las hijas, ella estaba nulificada como madre

Indicadores de subordinación de género:

▪ Durante su infancia y adolescencia:

1. Ella se culpaba de que no la quiso su madre porque no había sido lo suficientemente buena para quedarse con ella

▪ Durante el matrimonio:

1. Cuando se casó se fue a vivir con su marido a casa de la suegra, decidió comportarse como la empleada doméstica
2. Ella acepta que su suegra cuide de su hija recién nacida, porque su suegra no había disfrutado de su hijo (el marido de Mara) cuando él era un bebé
3. Su marido y la suegra no le permitieron escoger el nombre de la niña
4. Ella aceptaba que su marido no le pagara por trabajar en su empresa
5. Ella aceptó seguir viviendo con él a pesar de que tenía una amante
6. Ella le pidió a su marido que le llevara al bebé de su amante para cuidarlo porque lo maltrataba
7. Ella aceptaba ser la única que cuidaba a su bebé que padecía apnea de sueño, por lo que dormitaba sentada junto de ella vigilando que no dejara de respirar
8. Ella no le reclamó a él que le hubiera roto todos los certificados de sus estudios

▪ Durante el post-divorcio:

1. Ella aceptó que él no le diera pensión para sus hijas, con tal de que se las regresara
2. Ella aceptó salirse de la casa cuando la hija mayor la corrió

Conciencia de inequidad en la pareja:

1. A partir de que Mara empieza a proteger a niños de la calle y mujeres maltratadas se da cuenta de la inequidad de pareja que ella vive

Indicadores del inicio del Proceso de Empoderamiento:

▪ Durante el matrimonio:

1. Durante los periodos que él la castigaba dejándola sola en la casa y yéndose de vacaciones, ella se involucró en una labor social para proteger niños de la calle y mujeres maltratadas;
2. Durante estos periodos también hacía trabajo de niñera para obtener dinero
3. Ella lo golpeó cuando intentó violarla

▪ Durante el post-divorcio:

1. Ella le reclamó e insultó al esposo por haber inventado que su padre adoptivo la había acosado sexualmente
2. Ella empezó a tomar talleres de auto-estima
3. Ella empezó a realizar diversos trabajos, desde vender pollo en los tianguis, vender chácharas, regalos, hasta un empleo de administración contable, para poder mantener a sus hijas

Salud durante el matrimonio:

1. Durante todo el matrimonio sufrió depresión
2. Tuvo un intento de suicidio antes del divorcio

Indicadores del Proceso de Empoderamiento:

1. Ella se independizó de su padre y madre, compró muebles y rentó un departamento propiedad de su padre
2. Ella le aclaró a su hija mediana la información falsa que su padre le dio sobre ella
3. Se dejó de sentir culpable del abandono de la madre biológica y de las enfermedades de sus hijas
4. Se puso firme y le puso límites a la hija que vivía con ella cuando la amenazó con acusarla con su padre
5. Ella ha permitido y promovido que su hija conviva con sus hermanas
6. Ella es autónoma económicamente y mantiene a su hija
7. Se defendió de un empleador que quiso abusar sexualmente de ella
8. Ella entró a un grupo para apoyar a mujeres golpeadas
9. Ella empezó a dar conferencias sobre violencia a mujeres
10. Después de 6 años él se arrepintió de haberla maltratado y le pidió perdón
11. Le puso límites a su mamá cuando intentó inmiscuirse en sus decisiones
12. Actualmente ella se encarga de su papá y mamá que ya son personas mayores porque los quiere mucho y les agradeció que la hayan educado
13. Ella está consciente de que no va a volver a aceptar violencia de ninguna pareja
14. Tiene muy claro que su divorcio es un ejemplo para sus hijas sobre la defensa de sus derechos y dignidad
15. Ha leído mucho sobre leyes, derechos de las mujeres y de niños y niñas
16. Adquirió habilidades y autoridad a través de la pertenencia a una Asociación de Apoyo a mujeres
17. Ha coordinado talleres de autoestima

18. Su autoestima incrementó
19. Se siente con mucha seguridad en sí misma
20. Se volvió asertiva
21. Se sintió segura de tomar decisiones
22. Ahora tiene su propia identidad
23. Cuando iniciaba su carrera consiguió el trabajo de Administradora de la empresa donde trabaja actualmente
24. Realizó la Licenciatura en Administración de Empresas y está realizando su tesis
25. Ha hecho escritos dirigidos a políticos para promover Talleres de autoestima desde la infancia

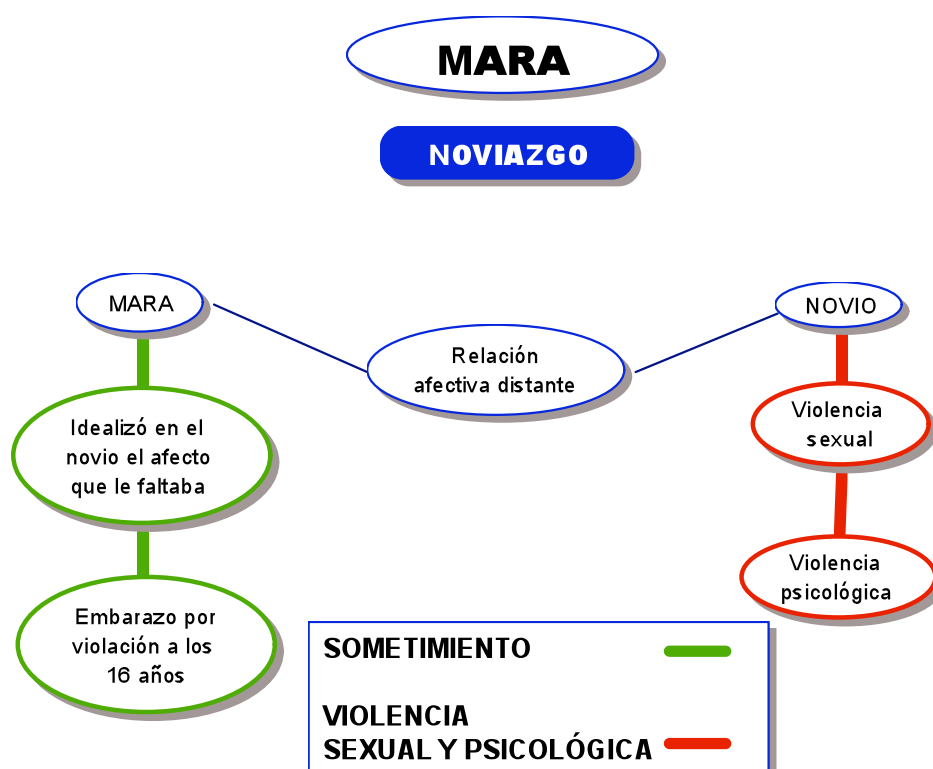
INTERPRETACIÓN DE RELACIONES Y PROCESOS



Desde su nacimiento y hasta la adolescencia, la vida de Mara transcurrió llena de agresiones y falta de afecto, principalmente de parte de su madre, sin que ella conociera la causa hasta entrada su adolescencia. El padre era el único que le demostraba discretamente su afecto. Su “madre” fue muy dominante, tenía el control sobre la familia. Su madre biológica la maltrató aún después de haber transcurrido 15 años de haberla abandonado.

...mi “papá” siempre fue el típico padre que protegía, pero si yo me atrevía a acusar a mi mamá, al otro día me iba peor... [Ella me golpeaba] con el matamoscas, con el cinturón, con una vara, con una chancla, un día me dio una lección muy fuerte... le tomé dinero, entonces en aquél entonces no se si fueron 10 o 5 pesos y me dijo que eso ameritaba que me quemara las manos, me pasó por la lumbre muy ligero pero obviamente si me...si me impactó.

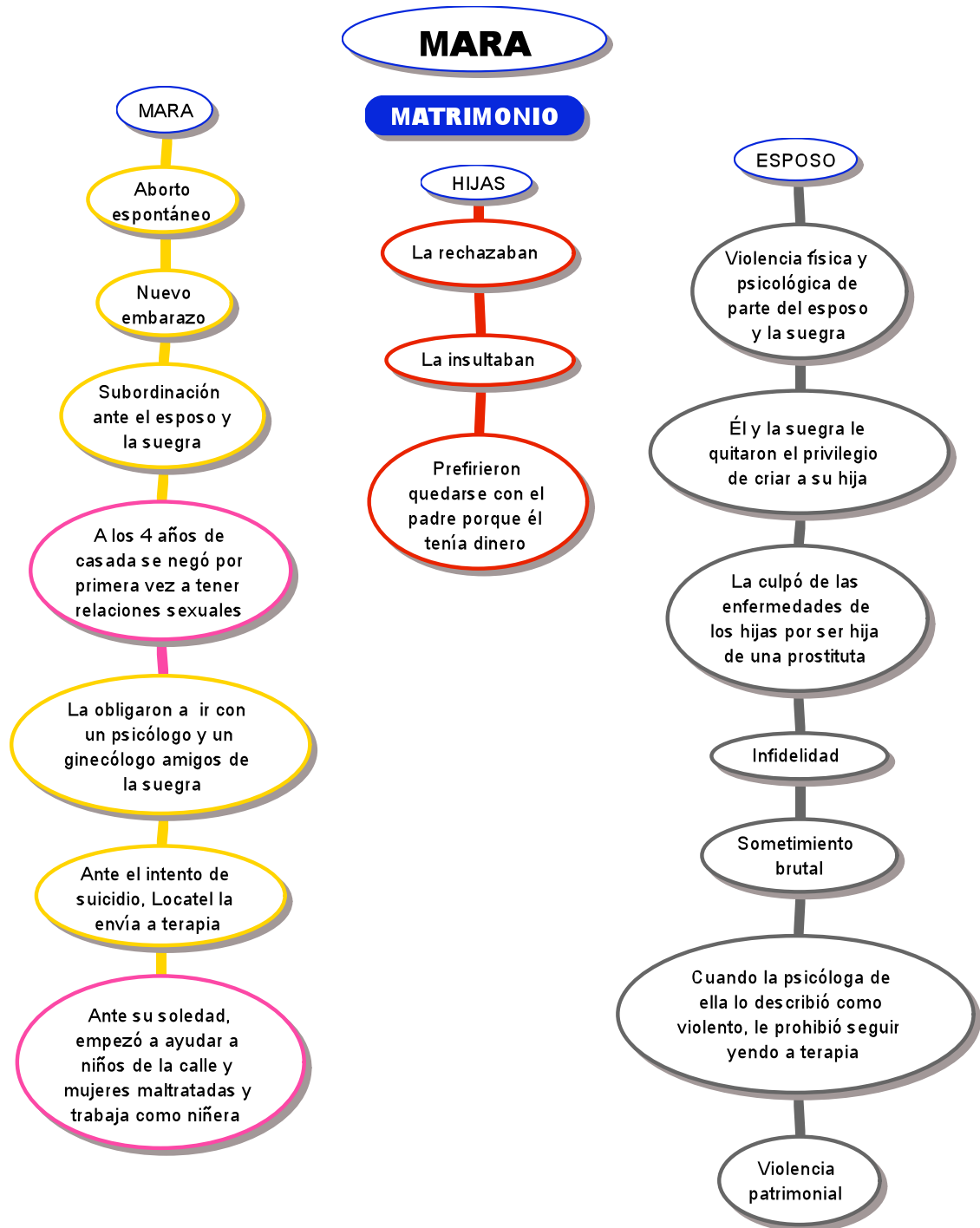
...lo que sí me fragmentó mi adolescencia y mi autoestima fue... a los 15 años me entero que no me van a hacer fiesta, porque no soy hija de ellos, que soy hija de una prostituta... mi “madre” me aceptó por lástima, entonces para una pequeña de 15 años, se me viene el mundo abajo... a esa edad conocí a mi madre biológica... fue un choque bastante fuerte porque me dijo que en aquel momento, era el hombre con el que andaba o yo, entonces se decidió por él... ¿por qué te deshiciste de mi? Con él tenías mes y medio, entonces como que todos empezaron a culpar a Mara... de que no “fuistes” lo suficientemente buena para quedarte con tu madre...

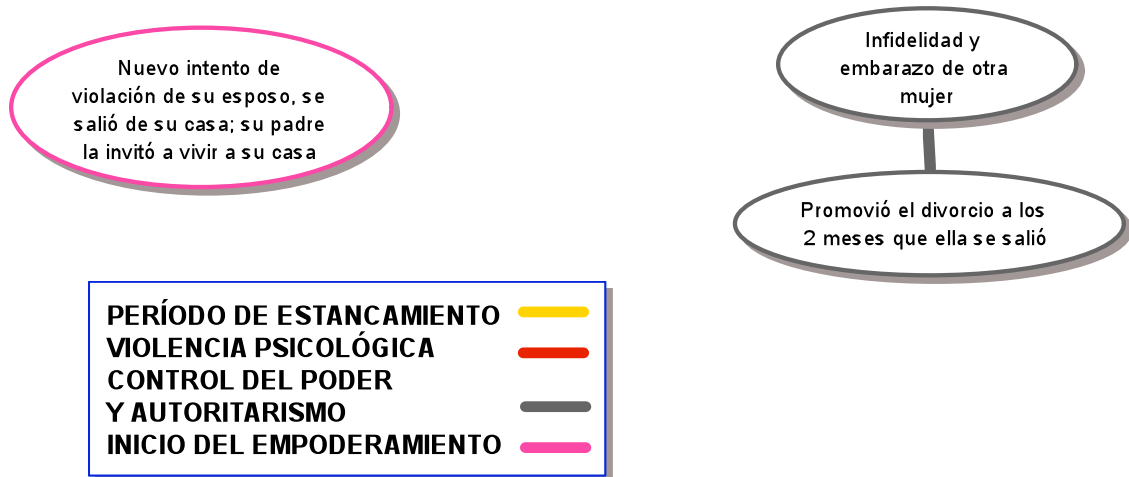


Como una manera de encontrar el afecto que no tuvo en su familia, idealizó la relación con su novio. La experiencia vivida con su familia permitió la aceptación del maltrato de parte de él, como una manera natural de establecer una relación. Además de violarla, le dijo que ella ya no valía porque había tenido relaciones sexuales con él. Cuando quedó embarazada, volvió a ser maltratada y rechazada por su “madre” y la madre de él.

Mara se refugió en este hombre y le platicaba todos sus problemas, él también supuestamente estaba solo... ella pensaba que la iba a entender porque él estaba también solo, empecé a tener relaciones con él “La verdad es que me lastimó”, la primera vez fue en el carro y después empezó así de que nadie me iba a hacer caso, que “ya había perdido”, por la educación que tenían mis papás y como él sabía cómo yo me manejaba, entonces así como que... viví muchas presiones, después yo escribía todo en un diario, siempre muy melancólica.

... salí embarazada... me sentía totalmente responsable, su mamá al enterarse... obviamente ya sabía mi familia, y a lo mandaron a Veracruz. Tanto su mamá como la mía, me culparon de todo.





Desde el principio del matrimonio, para Mara haber perdido la virginidad era símbolo de aceptación de sometimiento. Basada en su creencia de que “ya no valía nada”, aceptó subordinarse al marido y a la suegra, agradecida por ser aceptada por él. Mientras tanto, ella fungía como ayudante de contabilidad en la empresa de la familia de él, pero nunca le pagaron. La administración y el presupuesto y el dinero lo tenía él. En su subordinación, permitió que su suegra y su marido cuidaran de su primera hija, y no permitieron que ella se acercara. Fue tal el sometimiento que Mara vivió, que intentó suicidarse. Su función en la familia era sólo de servicio, era la empleada doméstica (sin paga) y servidora sexual del marido, de lo cual sus hijas aprendieron una actitud de rechazo y maltrato hacia ella.

...Como soy muy... muy acomedida, a tal grado que para quedar bien en casa de él yo hacía el quehacer y llevaba la contabilidad de la fábrica. Llegó el embarazo, su mamá nos mandaba muchísimo, se hacía en esa casa lo que él o ella decían, incluso yo no podía opinar ni comprar un arbolito de navidad. En esa casa no tenía voz ni voto más que como la “chacha” [empleada doméstica] de la casa.

... Cuando nació mi hija yo no pude cargarla, ni abrazarla...porque...para ellos yo no servía como madre... “la vas a tirar...no la sabes cuidar”, yo bañé a mi hija hasta los seis meses, mi ex marido me decía: “Entiende que mi mamá la quiere disfrutar porque a mí no me pudo disfrutar, entonces es tu obligación dejar que cuide a la niña...”

...Cuando nació mi hija [la segunda] tuvo un problema neurológico, mi hija no alzaba la cabecita ni nada, estuvo en incubadora y yo con todo y cesárea llegaba a bañar a la otra y empezaban a culparme...que mi hija estaba mal por mis genes, que ni siquiera conocía a mi padre, que no sabía cómo era, y por lógica mi hija estaba mal. Me culparon por eso todo el tiempo que duró mi matrimonio.

...[mi hija] mayor es asmática... Tiempo después salí embarazada de mi hija menor, pero...por esa niña yo lloré mucho; de por si soy sensible: Lloraba mucho porque él andaba con otra mujer... mi hija... tenía apnea de sueño... así que aprendí a no dormir en ese tiempo porque si me dormía mi hija podía morirse; cuando ella se dormía, yo dormía sentada en un sillón ... otra vez me decían “tú

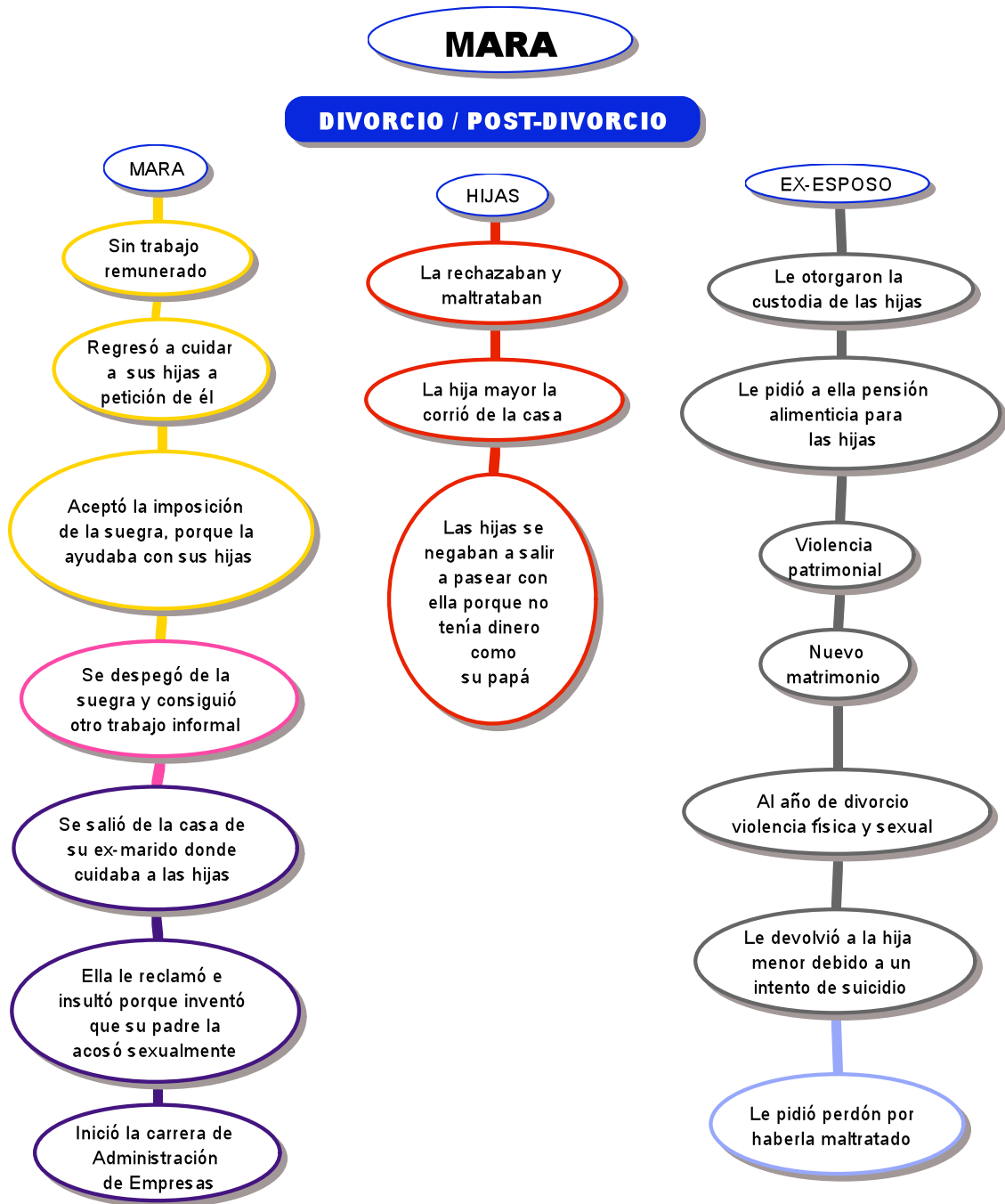
eres la culpable, por tus genes, porque tu mamá es... nadie sabe quién fue tu papá” y yo aceptaba toda esa carga de culpabilidad...

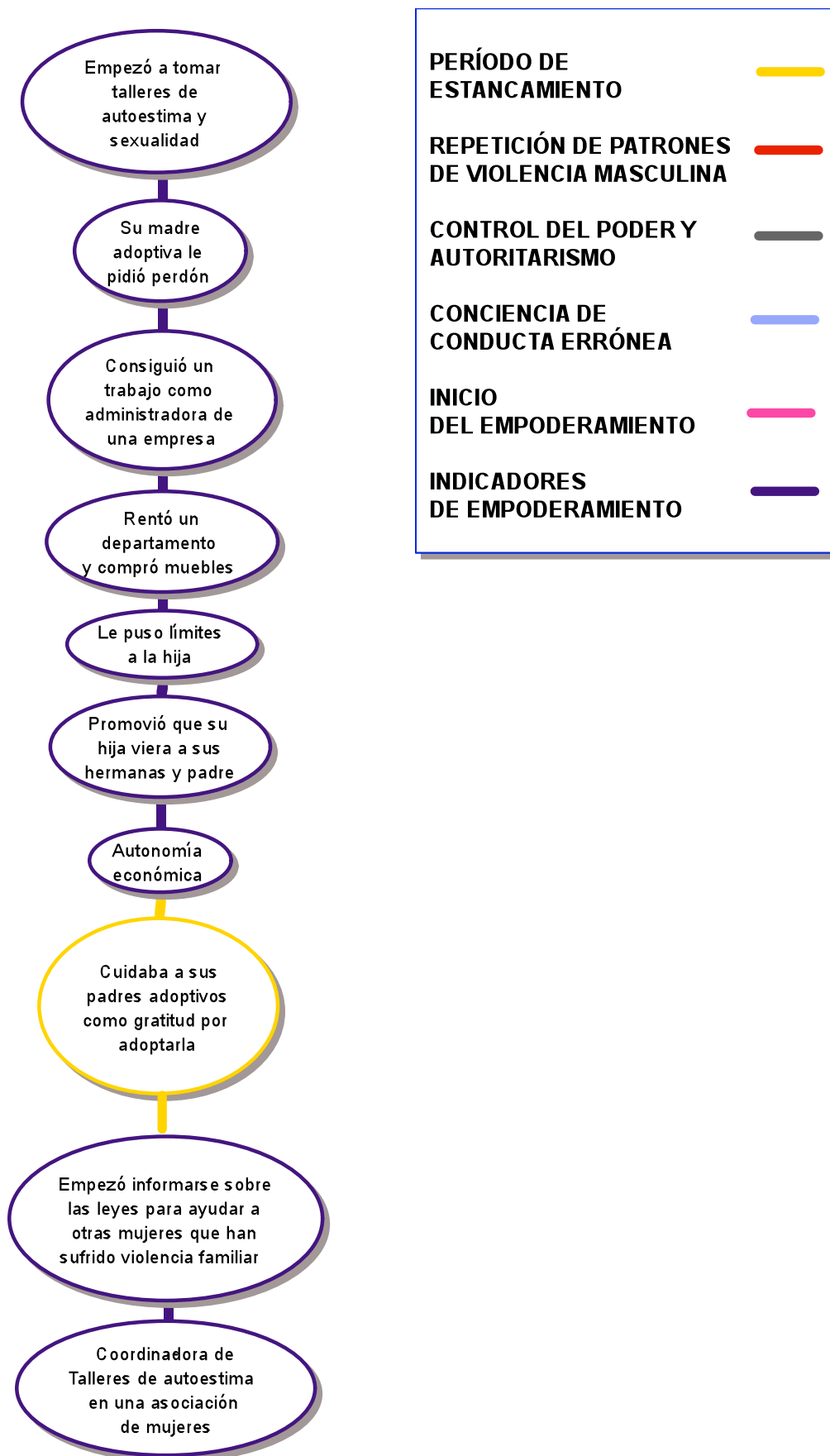
Mara siguió recibiendo todo tipo de maltratos de parte de su marido, golpes, infidelidad, humillaciones, la castigaba por desobedecerlo dejándola sola en la casa cuando se iban de vacaciones, también la obligó a ir con el Psicólogo y Ginecólogo propuestos por la suegra, en contra de su voluntad. Cuando se quedaba sola en la casa, en un acto resiliente, empezó a ayudar a niños de la calle y mujeres maltratadas, lo cual le ayudó a mejorar su autoestima. Durante este periodo despertó su conciencia de inequidad lo que provocó que no permitiera ser forzada nuevamente por su marido a tener relaciones sexuales. Como represalia su esposo le destruyó sus documentos escolares y pidió el divorcio.

...a mí me dejaba castigada, se llevaba a las niñas de viaje, si no me ponía mi falda y enseñaba los calzones o si no me vestía como él quería me castigaba o me golpeaba, el matrimonio se fue a pique, yo no podía decidir nada sobre las niñas, ni siquiera regañarlas, porque mis mismas hijas me regañaban sobre todo la mayor, decía: “si tú me pegas yo le digo a mi papá para que te pegue y te meta a la cárcel”, yo no tenía voz ni voto en mi casa...

...su mamá decía que cuando se tienen tres hijos es síntoma de divorcio, entonces me enteré que él ya tenía otro hijo con otra ...con otra mujer que yo conocía ...era hija de un amigo de él...

...me di cuenta que en la casa yo no valía, me la pasaba castigada. Cuando se iban ellos de vacaciones, al principio lo vi como castigo y después lo vi como un tiempo para mí y me dediqué a estar con niños de la calle, me dedicaba a ayudar, como una labor social y ayudar a mas gentes... ya teníamos más de un año sin tener relaciones, y un día me dice: “yo tengo derecho sobre ti porque soy tu marido y te amuelas” y quiso tener relaciones a fuerza, me aventó \$30 pesos en el buró y me dijo que eso costaban en la Merced (mercado popular), entonces ya no lo permití y me dijo “te vas pero todo lo de aquí es mío y no vas a ver a las niñas”, te soy honesta, tenía miedo, estaba muy cansada, intenté suicidarme...







Mara ya había identificado en su matrimonio, el sometimiento, la violencia y la desigualdad que vivía, y fue lo que la motivó a la separación, pero ella todavía no se sentía totalmente segura de cómo comportarse ante esa situación. Cayó en un período de estancamiento, principalmente por no ser autónoma económicamente, aceptó las condiciones que le impusieron su marido y su suegra, respecto a sus hijas.

... él se quedó con las niñas, pero obviamente debía atender a las tres niñas y la casa, eso le llegó a pesar y de repente le dijo a Mara, “¿sabes qué? Ya no puedo con las niñas”, yo ya empezaba a trabajar y me dijo: “regrésate a la casa, yo me salgo, pero las niñas se quedan contigo...”. No me lo dijo dos veces, boté el trabajo, me regresé inmediatamente a la casa empecé hacerme cargo de las niñas, de todo, pero como era la casa de su mamá, la señora empezaba a darme órdenes, porque yo quería buscarme un trabajo en una empresa para que mis hijas tuvieran seguro [médico] y yo tuviera un sueldo fijo. La señora [dijo]: “¡No, te pones hacer postres!”, -no me gusta hacer postres-, “ah! si no haces postres, no te ayudo”, si yo no hacía lo que ella quería no me ayudaba... a cuidar a las niñas o a comprarme cosas, porque si se trataba de lo que ella quería, me compraba las cosas, si no, “ni cuentas conmigo” y “¡cuidado y dejes solas a las niñas!” y entonces dije: “¿Qué hago?”

...Me puse a vender pollo, aprendí a vender pollo, puse mi puesto en el tianguis porque yo no tenía para sacar la Navidad de mis hijas...

Esta nueva vida para Mara tampoco fue satisfactoria, continuó el maltrato de parte de su marido, su suegra y sus hijas, y volvió a salirse de la casa dejando nuevamente a las hijas.

...él empezó a buscar a mis hijas, porque su esposa... no podía tener hijos... entonces les empezó a dar todo a lo que estaban acostumbradas, hasta que llegó un

día mi hija [mayor] y me dijo” ya no quiero vivir contigo”, ...empecé a batallar mucho, hablé con las tres y les dije ¿Qué quieren? Y mi hija mayor obviamente ya había hablado con sus hermanas y me dijeron: “Mamá nos queremos quedar con mi papá, ... contigo no, eres una muerta de hambre y mi papá nos va a dar todo, ...pero te tienes que ir de la casa porque esta no es tu casa”. A todo esto, yo la amueblé, yo misma con mis propias manos y con mi dinero... En ese momento hacía trabajos de administración contable, pero era como de apoyo, porque no tenía un horario fijo porque yo tenía que cuidar a las niñas... Te soy honesta, es el único día que he llorado como nunca en mi vida, porque yo les dije que sí, que me iba a ir, saqué mi ropa, un sábado para amanecer domingo, y juré que nunca iba a regresar a esa casa...

Mara poco a poco empezó a pensar en ella misma, se informó y se preparó para alcanzar un mayor bienestar emocional. Empezó a mejorar su autoestima y a ser más asertiva, defendiéndose de su ex-marido principalmente, pues incluso después del divorcio él intentaba tener control sobre ella. Ella siguió defendiendo sus derechos, y quería encontrar un apoyo legal, pero no halló ninguna instancia gubernamental que la apoyara.

...ya divorciada una vez que él fue a dejarme a las niñas, intentó tener relaciones sexuales conmigo, le dije que no, me golpeó de una forma muy fuerte... me puso una almohada en la cara y me dijo que si él quería, me podía matar en ese momento. Me lastimó el cuello, me pegó en la boca, me pegó en la espalda. Le avisé a mi hermana, fuimos al Ministerio Público de la Delegación, y el Agente del Ministerio me dijo: “ay señora sabe qué, pues es que todavía la quiere...”

...él les dijo a mis hijas que mis padres no eran mis papás y entonces mis hijas me rechazaron más ¿no? Les dijo todo lo que había pasado, mi historia de niña,... incluso que supuestamente yo le había dicho, que mi papá me veía con otros ojos y que una vez me estuvo acosando. Cuando yo me enteré, -porque llegué y mi padre estaba llorando- me dijo “Oye hija quiero preguntarte si esto fue cierto”, le dije no, en ese momento yo salí, su fábrica y su mamá estaban a tres casas de donde vivían mis padres, salí y le fui a gritar “Baja” y con palabras altisonantes... lo desmintió,... pero pues imagínate toda esa mierda de decirle a mis hijas,...

Las crisis y las situaciones conflictivas que Mara vivió la fueron haciendo más fuerte, pues de alguna manera tenía que sobrevivir. También la búsqueda de un mejor bienestar, de una identidad propia y la misma saturación de violencia vivida, la movieron a buscar información y ayuda, lo que logró a través de cursos y apoyo a otros. Canalizó de manera funcional su búsqueda de afecto y reconocimiento, primero tomó cursos y después ayudaba a otros, esto hizo que su autoestima creciera. Además se percató de que podía ser autosuficiente económicamente, lo que la llevó a seguir desarrollándose.

El apoyo que brindaba a sus padres adoptivos, parecería una forma de seguir mendigando su afecto, ya que su hermano y hermanas le dejaron la carga y ella la aceptó, sin embargo, logró finalmente tener el afecto y reconocimiento sincero de su “madre”, lo cual fue muy importante para su autoestima.

...empecé a tomar talleres de autoestima, “...ya no quiero estar así, ya permití que me hicieran mucho daño”, me empecé a dar cuenta que no fui culpable de que me adoptaran y que me regalaran, me sentí harta de que me hicieran sentir culpable o que algo tenía yo para que no me quisieran. Empecé a demostrarle a mi mamá adoptiva que la quería, al grado que ahorita nos llevamos muy bien, un día me dijo: “perdóname, porque de mis cinco hijos tú eres la que hasta la fecha ves por todos...” ...[sigo pagando] de alguna manera, pero...lo hago con gusto, ahora mis viejitos ya están grandes, o sea que ahora se enferman y la que corre soy yo, y no lo veo como un pago, lo veo como...gratitud al haber hecho tantas cosas también por mí. Entonces Mara empezó a ganar autoestima de manera que se empezó a levantar. Me independicé de la casa de mis papás, ya con mi propio departamento, con mis muebles... le pagaba renta a mis papás, pero tengo mi propio departamento, y después de no tener nada, ya acondicioné mi departamento para mi hija y para mí. Me gusta mucho el lugar, como lo arreglé mmmh...he aprendido a vivir...

El poder de Mara sobre sí misma continuó creciendo, entró a terapia, se siguió instruyendo, obtuvo un mejor trabajo, pudo demostrar su asertividad con su “madre”, y con una nueva pareja. Pudo ponerle límites a la hija que vivía con ella. Tal fue el aprendizaje que tuvo durante su experiencia de vida que piensa plasmarlo por escrito. Aunque Mara no ha logrado su total empoderamiento, está en proceso de hacerlo.

...Le dije a mi hija: Aquí la que te mantiene y da las órdenes soy yo, y me dijo: “Lle voy a decir a mi papá”, porque cuando me decía que se quería ir con su papá yo doblaba las manos en todo. Después le dije: ¿te quieres ir con tu papá? Pues te vas a ir con tu papá, pero a mí no me vas a volver a faltar al respeto... A todo esto me sorprendió mucho el cambio que ha tenido mi ex-marido... me dijo: “¿Sabes qué?, me arrepiento de cómo te traté...” de haberme tratado como me trató, de haberme golpeado, de haberme... supuestamente de todo...

...¿Qué he aprendido a través de todo...Uno...que te tienes que rescatar a ti misma, ...he tenido parejas sí, y soy de las que ahora no... ¡A la primera alarma, digo no, espérame, no quiero más de eso...! a veces me han dicho que soy muy intolerante, ...es que ya no voy a ser tolerante de la violencia... Mara ha aprendido qué es lo que no quiere, porque antes no sabía ni lo que quería, porque de niña nunca la dejaron decidir nada, Mara buscó en su ex - marido a la madre castigadora, manipuladora, golpeadora...

...Entré a un taller de sexualidad y me dijeron: Escucha: no eres mala amante, lo que tienes es mal maestro, ...empecé a conocer mi cuerpo... dije, parte de nuestros problemas es nuestra ignorancia, no conocemos...entonces me metí de tal manera a los talleres de autoestima, me metí de tal manera a conocer las leyes,... que dije: A mi no me vuelve a pasar lo mismo, porque no sé en qué momento me van a volver a atacar, entonces Mara no va a volver a cometer los mismos errores, tan me metí en las leyes, a saber qué es a lo que tenemos derecho, que me he atrevido a ir apoyar a mujeres que han sufrido violencia familiar... Estaba como Coordinadora de talleres de autoestima y ...en lo que llega la abogada...pides un permiso para poder apoyar...

...en la Cámara de Diputados en ese tiempo se abrió un ciclo para las mujeres y me tocó dar talleres ahí, entonces me empezó apasionar demasiado y dije “a ver eso me retroalimenta y puedo ayudar a más mujeres...” porque me han tocado mujeres que siguen siendo golpeadas, siguen siendo marginadas, que siguen siendo lastimadas y por no enfrentarse (entre comillas) a una “puerta” porque siempre estás en una sociedad que si eres divorciada te ponen una P en la frente, que con todos te vas acostar... entonces si es difícil entenderte en una sociedad, si es difícil enfrentarte a la familia que a veces no te dan el apoyo, si es difícil...

...yo soy única, irrepetible y merezco ser tratada con dignidad, pero tengo que empezar con tratarme yo con dignidad, no buscaré la forma de agradar a los demás sino de agradarme a mí misma...

...soy muy activa no puedo ser pasiva, entonces dije...por eso lo tengo que alternar con estudio,...quiero tener más el conocimiento, la teoría, ya que tengo la capacidad... empecé a estudiar la carrera de Administración de Empresas... tengo que titularme, primero Dios espero que todo salga bien... Estoy terminando la tesis, la estoy enfocando a la empresa que llevo...

• **Caso 7. Marlene.**

Marlene.31.09/08.DGE

PRESENTACION DE MARLENE

Marlene fue captada en una reunión social a través de un amigo de la familia. En el momento de la entrevista, tenía un mes de haberse divorciado. Su matrimonio duró 3 años y su separación un año. Marlene era una mujer de 31 años, blanca, de estatura baja, no era delgada pero tampoco obesa, su pelo era oscuro teñido con rayos rojos, con corte de pelo moderno, su maquillaje era discreto y cuidadoso. Provenía de una familia de clase alta, su padre era un hombre de negocios y su madre se dedicaba a la vida social, a cuidar de la casa, las hijas y el esposo. Se presentó a la entrevista vestida de negro, su ropa era de buena calidad, se veía elegante, juvenil y moderna. Su actitud era de una persona extrovertida, muy segura de sí misma y muy protagónica. Al iniciar la entrevista, se sentó como si yo fuera a entrevistar a alguien muy importante, con una postura cruzada de las piernas típica de un varón. Mostraba una actitud de autosuficiencia, demostró ser una mujer culta y madura para su edad. Realizó estudios de Licenciatura y Maestría en Ciencias Políticas y posteriormente un curso de Diseño de Interiores y otro de Repostería. Sus actividades laborales son características de una persona mayor a su edad, con mucha experiencia en los negocios. En ese momento, dirigía una empresa donde sus subordinados eran sólo hombres. Su lenguaje presentó típicas muletillas de una muchacha de clase alta, introduciendo palabras en inglés, como “dates”, “undercover”, “breaking point” o “control freak” en lugar de “citas románticas”, “por abajo del agua”, “punto de rompimiento de la relación” y “maniática del control”. También hizo uso de

muchas “malas palabras”, típicas de las costumbres masculinas. Marlene fue una chica agradable, interesante, culta, sabedora de que tiene habilidades intelectuales, que sabía manejar las relaciones sociales por lo que manifestó una actitud constante de presunción, sin embargo, todo esto parecía enmascarar a una persona poco comprendida y que se encontraba sola.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE MARLENE

Marlene pertenecía a una familia de clase alta, su padre era un hombre de negocios, un empresario brillante, con una carrera en Administración de Empresas, que había logrado hacer mucho dinero, sin embargo provenía de una familia pobre. Su madre quien era ama de casa, con estudios de Educadora, provenía de una familia de clase alta y se dedicaba a cuidar de las tres hijas y al esposo. La relación entre los padres era distante y conflictiva. Desde que Marlene era pequeña recuerda que siempre vivieron en una zona residencial, socializaban con las familias más ricas de la ciudad y siempre asistieron, ella y sus hermanas más pequeñas, a escuelas privadas, bilingües y las más costosas. La educación para Marlene y sus hermanas fue algo ambivalente, mientras el padre quería educarlas de una manera más abierta, poco convencional, la madre las educaba bajo los principios de la religión católica y los valores de la cultura tradicional. Su preocupación era que no se casaran, así que promovía en ellas las características “femeninas”, que no demostraran que estudiaban mucho porque asustaban a los posibles candidatos, que asistieran a las actividades típicas sociales de su medio como jugar canasta, ir a actos de beneficencia, ir a los bailes para conseguir novio, a lo cual Marlene se negaba. Tal era la relación conflictiva con la madre, sintiendo que no cumplía con los estándares esperados, que a los 14 años intentó suicidarse con pastillas. A raíz de esto el padre se empezó a acercar más a ella, se sintió culpable por estar distante debido al trabajo y a una relación extra-marital que tenía.

En resumen, esto demostraba que Marlene mantenía una relación distante de afecto con su padre y su madre, aunque su discurso era que tuvo una relación estrecha con el padre, pues tenía una actitud más parecida al padre que a la madre. La conducta de Marlene era algo contrastante. Era una mujer brillante, trabajadora, desde que estudiaba la carrera de Ciencias Políticas, se aburría y adelantaba materias, desde esa época ya desempeñaba su profesión, era tan inquieta y con habilidades, que se empezó a hacer cargo de los negocios del padre, pero cuando se casó adquirió una función de ama de casa, aceptando estar subordinada, como se lo pedía la madre. Marlene era una mujer tan sola, que su comportamiento estaba enfocado a buscar afecto, primero de los padres y luego de la pareja.

Marlene decidió casarse cumpliendo las expectativas de su madre, la envió a un curso pre-matrimonial con los Legionarios de Cristo, se involucró con un hombre que aparentaba que era rico, que frecuentaba los círculos de la gente más adinerada, y celebró su boda en el Club de moda y bajo las condiciones de su madre. Decidió que quería cocinar, acabar su Especialidad

en Repostería y abrir una pastelería. Supuso que satisfaciendo todas las peticiones de su madre, finalmente la consideraría exitosa, pues estaba cumpliendo con los valores y estándares de ella. Al casarse, dejó los negocios del padre yéndose sólo con sus ahorros, pues ni su padre ni su madre le dieron dinero, sólo pagaron los gastos de la boda. El padre se enojó porque ella abandonó la dirección del proyecto que tenía con él.

El esposo de Marlene también se dedicaba a los negocios, pero eran de la madre de él, de modo que la suegra tenía todo el control del dinero, y la pareja estaba supeditada económicamente a ella. La suegra fue tan dominante en su vida de casada, que decidió el lugar donde vivirían, enfrente de donde vivía la abuela de él, y después la misma suegra se fue a vivir a un costado de ellos. Esto le trajo muchos conflictos con la suegra pues empezó a controlar la vida de los dos. Él decidió que ella no trabajaría, pero además tanto su marido como su suegra empezaron a explotarla emocionalmente diciéndole que no saliera porque era muy peligrosa la ciudad, viniendo ella de provincia, que la podían asaltar o violar. De modo que ella se dedicó a ver televisión, decorar la casa como de revista y a coordinar el trabajo de la empleada doméstica. Los dos iban a comprar la despensa, él pagaba con tarjeta de crédito, de tal manera que ella no tenía acceso al dinero. El acceso a la cuenta del banco lo tenían su marido y su suegra pues estaba mancomunada, ella fue excluida de esa cuenta. Él también pagaba directamente a la empleada doméstica, quien a su vez era empleada de la abuela y de la madre de su marido.

En cuanto a la sexualidad siempre fue insatisfactoria desde la luna de miel, tardaron varios días en tener relaciones sexuales, pues él la rechazó, y cuando se daban eran de manera breve y con muchas conductas compulsivas de parte de él. Cuando la suegra se mudó a vivir enfrente de la casa de ellos, el marido nunca más quiso volver a tener relaciones sexuales con ella. Durante el transcurso del matrimonio ella empezó a padecer depresión, estrés, dermatitis, gripas frecuentes, neumonía y finalmente tuvo peritonitis. Cuando se dio cuenta que la vida que llevaba no le satisfacía, empezó por salirse de la casa, viajar en transporte público, empezó a frecuentar a sus amigas y ante la necesidad de tener su propio dinero, y satisfacer las necesidades básicas de la casa, pues su esposo ya no aportaba dinero suficiente, Marlene consiguió trabajo. Sin embargo, la actitud de Marlene fue inestable, a los pocos meses de estar laborando dejó su trabajo con excusas. Sólo le interesaba demostrarle a la familia de su esposo y a él, que era muy capaz, que tenía habilidades y que podía ganar más dinero que él. Después abrió un negocio con los ahorros que tenía, y con dinero de la suegra, al poco tiempo la madre de su esposo se lo quitó y ella no reclamó.

A los dos años de matrimonio, fue hospitalizada por peritonitis, él no la acompañó por suponer que era otra de sus exageraciones, cuando fue operada quirúrgicamente, él llamó a su suegra para que la atendiera y él se fue a trabajar. Después de varias fricciones de la pareja, por dinero, por falta de afecto y sexualidad, por infidelidad de él, decidieron divorciarse. Ella pensó que en realidad nunca estuvo casada, pues no podía casarse con un hombre casado, pues siempre “estuvo casado” con su madre. Al enterarse de la decisión del divorcio, la madre de Marlene intentó primero que se reconciliaran

aún cuando iban mal, y después que anularan el matrimonio religioso. Como no sucedió ni lo uno ni lo otro, le quitó la casa que le había regalado su padre a Marlene, así que ella tuvo que ir a rentar un departamento.

Durante el periodo de separación había conseguido su segundo trabajo, con su nueva situación económica empezó a hacer cambios en su vida, y en su persona. Empezó a socializar saliendo frecuentemente a comidas en restaurantes donde convivía con antiguas amistades, cambió su apariencia física, había bajado de peso, renovó su guardarropa con un estilo diferente al que le había pedido su esposo que usara, cambió su estilo de peinado y su color de pelo. También tuvo una nueva pareja, y dejó el trabajo que tenía, pues no era lo que ella quería hacer. Posteriormente, tuvo una pareja estable con la cual se sintió cómoda, considerando que era totalmente diferente a su ex - marido. Empezó un negocio junto con esta pareja como socio, donde ella era la Directora y sus empleados eran todos varones. El proceso de empoderamiento continuó, se enfrentó a su papá y a su mamá comunicándoles que no pasaría las fiestas navideñas con ellos, como siempre lo había acostumbrado, pues saldría de viaje de trabajo, lo cual le costó el enojo de su padre principalmente.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE MARLENE

Indicadores de sometimiento:

- En la infancia de parte de los padres:

Violencia psicológica:

1. Padre y madre la educaron de manera confusa y ambivalente (de modo no convencional y tradicional); madre le hacía críticas sobre su apariencia y conducta; las críticas de la madre promovieron su intento de suicidio; la madre manipulaba para que ella encajara en su grupo social tradicional; la madre comentaba que tenía hijos “varones” en lugar de mujeres; cuando tuvo una operación en los ojos, la madre se negó a apoyarla a salir como una manera de que estuviera en casa; el padre interactuaba poco con ella, se dedicaba al trabajo y en su tiempo libre a su amante.

Violencia económica:

1. El padre acostumbraba darle mucho dinero durante su adolescencia en pago por su ausencia.

- En la adultez de parte del padre y la madre:

Violencia psicológica:

1. La madre presionó a Marlene a que se pusiera bonita para que reconquistara a su marido, a pesar de que la relación ya no funcionaba; la madre decidió mover sus influencias para anular el matrimonio religioso.

Violencia patrimonial:

1. La madre le quitó la casa que el padre le había regalado, porque se divorció, el padre aprobó esta decisión.
 - De parte de su pareja:

Violencia psicológica:

1. Recién casados, él apoyó a su madre para que decidiera la mudanza y organización de los muebles dentro de la casa, sin consultarle a ella; cuando ella pone límites a la intrusión de su suegra, él la acusa de haber ofendido a su mamá; le criticaba su apariencia física, los libros que leía, sus amistades y sus gustos; la manipulaba asustándola de los peligros de la calle para que no saliera; él le transmite su molestia de que la visiten sus amistades; él con frecuencia llegaba en la madrugada alcoholizado; cuando ella fue intervenida quirúrgicamente, no la acompañó, llamó a la madre de ella para que la atendiera; su marido y su suegra renovaron el contrato de renta del departamento donde vivían, a pesar de que ella manifestó no querer seguir viviendo ahí; cuando reclamó la renovación del contrato de renta, la suegra se mudó, pero la castigaron dejándola a cargo de la abuela de él.

Violencia económica:

1. Su marido y su suegra controlaban el dinero que entraba a la casa sin hacerla partícipe; él le pedía que le regresara las monedas que le sobraban cuando ella hacía compras pequeñas, que era el único dinero a que ella tenía acceso; después del divorcio, él le dejó deudas en su tarjeta de crédito;

Violencia sexual:

1. Durante su luna de miel, él le dio el número telefónico a su propio padre para que le llamara, pasando muchas horas hablando con él; inmediatamente después de que tenían relaciones sexuales, él se levantaba a lavarse; las relaciones sexuales fueron esporádicas, pero cuando la suegra se mudó al lado de su casa, dejaron de tener sexo; cuando lo estimuló a tener sexo poniéndose lencería, la acusó de comportarse como "puta"; él la acusó de su disfunción sexual, pues no eran placenteras sus relaciones.

Violencia patrimonial:

1. Él apoyó para que la suegra le quitara el restaurante que ella había abierto; con la excusa de que ella no sabía manejar en la ciudad, él usaba el coche que ella había comprado antes de casarse; él llevaba a su madre en coche, mientras ella viajaba en taxi; la suegra le quitó su perro para dárselo a la abuela, se llevó su cafetera, su cobijita para la tv, y le desaparecía cosas de su casa.

Indicadores de afecto o falta de él:

▪ *De parte de la madre:*

1. La relación con su madre era distante, era sólo en términos de obediencia de los valores tradicionales que ella imponía
2. Tenía fricciones frecuentes con su madre, pues la criticaba porque no asumía el rol de la mujer tradicional del grupo social al que pertenecían
3. La relación con el padre era distante, casi no estaba en casa

Indicadores de Roles de género:

▪ *En la familia de origen:*

1. El padre estimulaba una educación no-convencional, que ella estudiara y se involucrara en los negocios de él, no compartía las ideas tradicionales de la madre.
2. La madre promovía en ella una educación tradicional, que se comportara como una mujer poco inteligente, para interesar a algún posible candidato a esposo, que aprendiera habilidades sociales y domésticas, para convertirse en una buena ama de casa, esposa y madre.

▪ *En el matrimonio:*

1. Ella se dedicaba a la casa y él era el proveedor
2. En ocasiones cuando él llegaba de trabajar, la llevaba a tomar café con pastel, como una forma de “sacarla”, pues permanecía encerrada en la casa
3. Cuando ella empezó a buscar un trabajo remunerado, él se opuso porque podía descuidar la casa

Indicadores de subordinación de género:

▪ *Durante su soltería:*

1. Aceptó casarse con un hombre quien le aburría, que aparentaba ser rico, que trabajaba con gente corrupta, todo lo cual le molestaba, sólo por cumplir el mandato de la sociedad, no quedarse soltera
2. Aceptó casarse bajo las condiciones de la madre

▪ *Durante el matrimonio:*

1. Aceptó vivir bajo las condiciones de él con intromisión de su suegra (que ellos dos manejaran el presupuesto de la pareja; que la suegra seleccionara a la empleada doméstica; que la suegra la bajara del coche de su esposo y ella se fuera en taxi; aceptó cuidar a la abuela de su marido a petición de su suegra)
2. Aceptó no trabajar remuneradamente y dedicarse a las tareas domésticas
3. Aceptó que sus amistades no la visitaran para no tener conflictos con él
4. Aceptó seguir viviendo en el mismo departamento cuando su esposo y su suegra renovaron el contrato de renta sin su consentimiento
5. Aceptó que su suegra se quedara con el restaurante a pesar de que ella había invertido todos sus ahorros ahí
6. Aceptó por tres años mantener la apariencia de un matrimonio de revista para no “defraudar” a su mamá y papá

Dependencia:

▪ *Del padre y la madre:*

1. Dependía del estatus del padre para seguir a cargo del negocio que dirigía en la empresa del padre, cuando era soltera
2. Dependía emocionalmente de la madre cuando tenía conflictos con el esposo

▪ *De su ex – esposo:*

1. Su bienestar como esposa dependía de si su marido se sentía satisfecho sexualmente
2. Para que ella abriera su restaurante su marido tuvo que aprobarlo

Identidad:

1. Durante su soltería se sentía confundida entre convertirse en la esposa tradicional que su madre estimulaba o ser una mujer ejecutiva e independiente que su padre apoyaba
2. Después del divorcio recuperó su identidad cuando decidió formar una empresa donde ella era la Directora

Conciencia de Inequidad en la pareja:

1. Durante todo su matrimonio se dio cuenta que no le satisfacía la relación con su esposo, pues ella quería ser autónoma, pero mantuvo el vínculo por sentirse presionada a nivel social de no perder el estatus de casada

Indicadores del inicio del Proceso de Empoderamiento:

1. Empezó a ponerle límites a su suegra en cuanto a tomar decisiones que le correspondían a ella, como decidir el lugar donde iban los muebles
2. Le reclamó al esposo la decisión de renovar el contrato de renta de su departamento, sin su consentimiento
3. Se negó a vivir al lado de casa de su suegra
4. Salió de su casa utilizando el transporte público para llegar al trabajo de su esposo, a pesar de que se lo había prohibido.

Salud durante el matrimonio:

1. Sufrió depresión, lloraba muchas noches porque no se sentía satisfecha de su matrimonio; padecía insomnio, dermatitis, gripas frecuentes, neumonía y finalmente sufrió peritonitis.

Indicadores el proceso de empoderamiento:

▪ *Durante el matrimonio:*

1. Consiguió dos trabajos remunerados
2. Empezó a salir de su casa y frecuentar a sus amistades

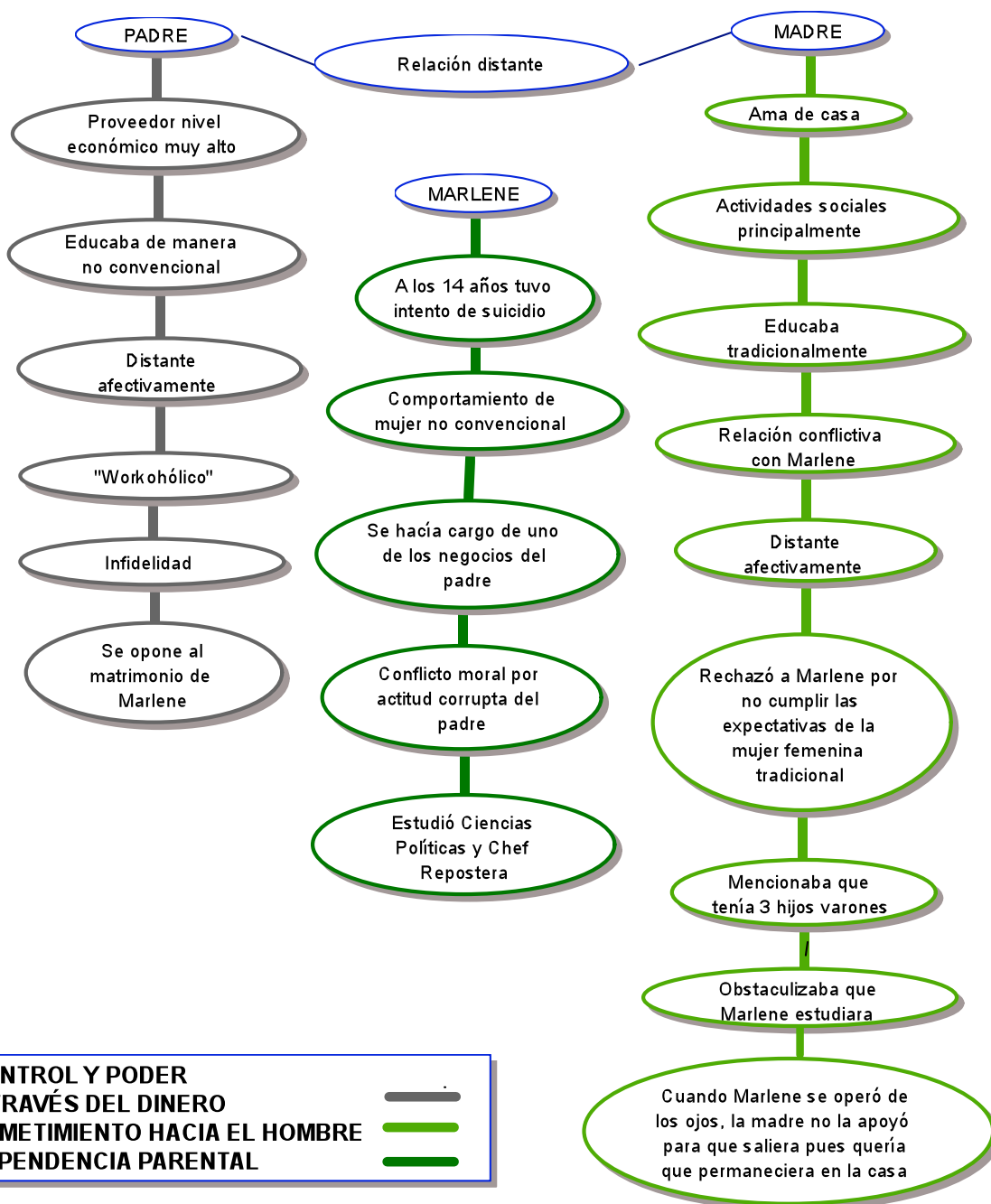
▪ *Durante la separación y el divorcio:*

1. Consiguió un trabajo como Directora de un proyecto, con muy buen sueldo
2. Cambió su apariencia física y su guardarropa como a ella le gustaba y desechó la ropa que le había comprado su esposo
3. Despidió a la empleada doméstica que su suegra le había contratado y contrató a otra
4. Sintió que empezó a recuperar su autoestima
5. Sintió que merecía ser querida por una pareja tal y como era ella sin aparentar ser una mujer tradicional subordinada
6. Entabla una nueva relación amorosa estable
7. Cuando su madre le quitó la casa que le regaló su padre, inmediatamente rentó un departamento y lo amuebló
8. Inició una empresa sin la ayuda del padre
9. Decidió no pasar las fiestas navideñas con su familia, yéndose a trabajar fuera de la ciudad, a pesar del enojo de su padre y madre
10. Sintió que recuperó su identidad
11. Sintió que se volvió más espiritual y con más calidad humana en los negocios, no como acostumbraba cuando trabajaba con su padre, que le pedía que la empresa se beneficiara a costa de los empleados
12. Empezó a compartir con su pareja, dejando un poco el poder

INTERPRETACIÓN DE RELACIONES Y PROCESOS

MARLENE

FAMILIA DE ORIGEN



CONTROL Y PODER ———
A TRAVÉS DEL DINERO ———
SOMETIMIENTO HACIA EL HOMBRE ———
DEPENDENCIA PARENTAL ———

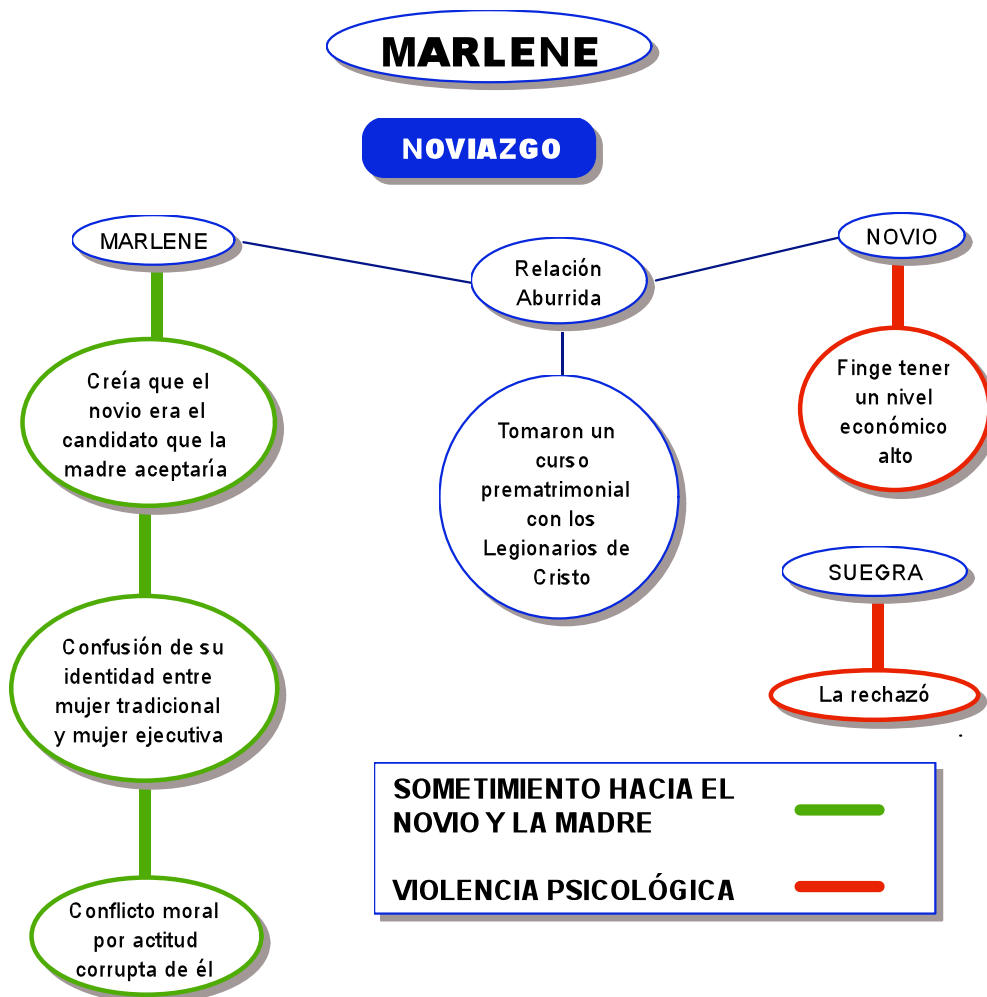
Marlene vivió una vida familiar muy confusa, ya que su padre y madre tenían diferentes expectativas respecto a la educación de las hijas. De modo que Marlene se identificó principalmente con el padre pero intentaba ganar el afecto de la madre tratando de tener un comportamiento tradicional, por lo que se encontraba dividida, lo que ocasionó un intento de suicidio.

...[la relación entre mis papás] para mí siempre fue un misterio, yo no entendía como estaban juntos, mi mamá, la chava fresca y preocupada por la lana y mi papá tenía el libro rojo en su escritorio y leía el Che Guevara... yo creo que hubo un rompimiento

...de repente me encontré con una carta de mi papá pidiéndole perdón a mi mamá, yo dije de qué le pide perdón si yo los veo tan bien ¿no? Con el tiempo me di cuenta que mi papá tenía otra mujer...

...yo siempre estaba viendo revistas, entonces yo lo que veía en la revista me lo ponía y si salía el pelo rojo fosforescente en la revista yo iba y me lo ponía y mi mamá decía ¿cómo es posible?, porque allá en provincia tienes que ser güerita y tener el pelo largo y las uñas hechas con manicure francés, y cosas por el estilo... [y eso era lo que mi mamá esperaba que yo hiciera]

...me dijo mi mamá a mí lo único que me da tristeza es que en lugar de tener tres mujeres pues tengo tres hombres, ustedes se la pasan en el trabajo y se la pasan en la grilla y se la pasan metidas en la Universidad... yo no puedo jugar canasta o ir a un pic-nic con ustedes.

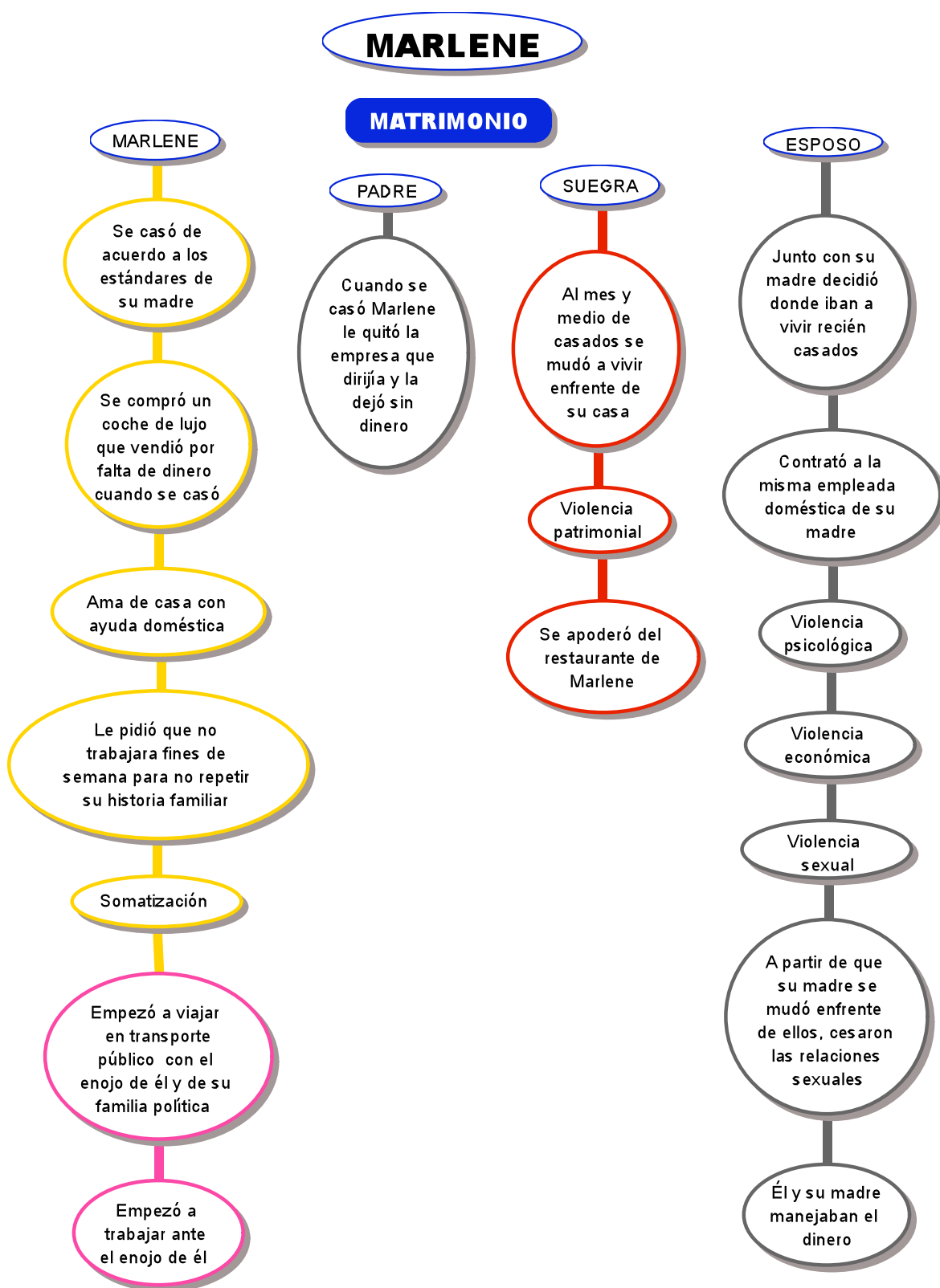


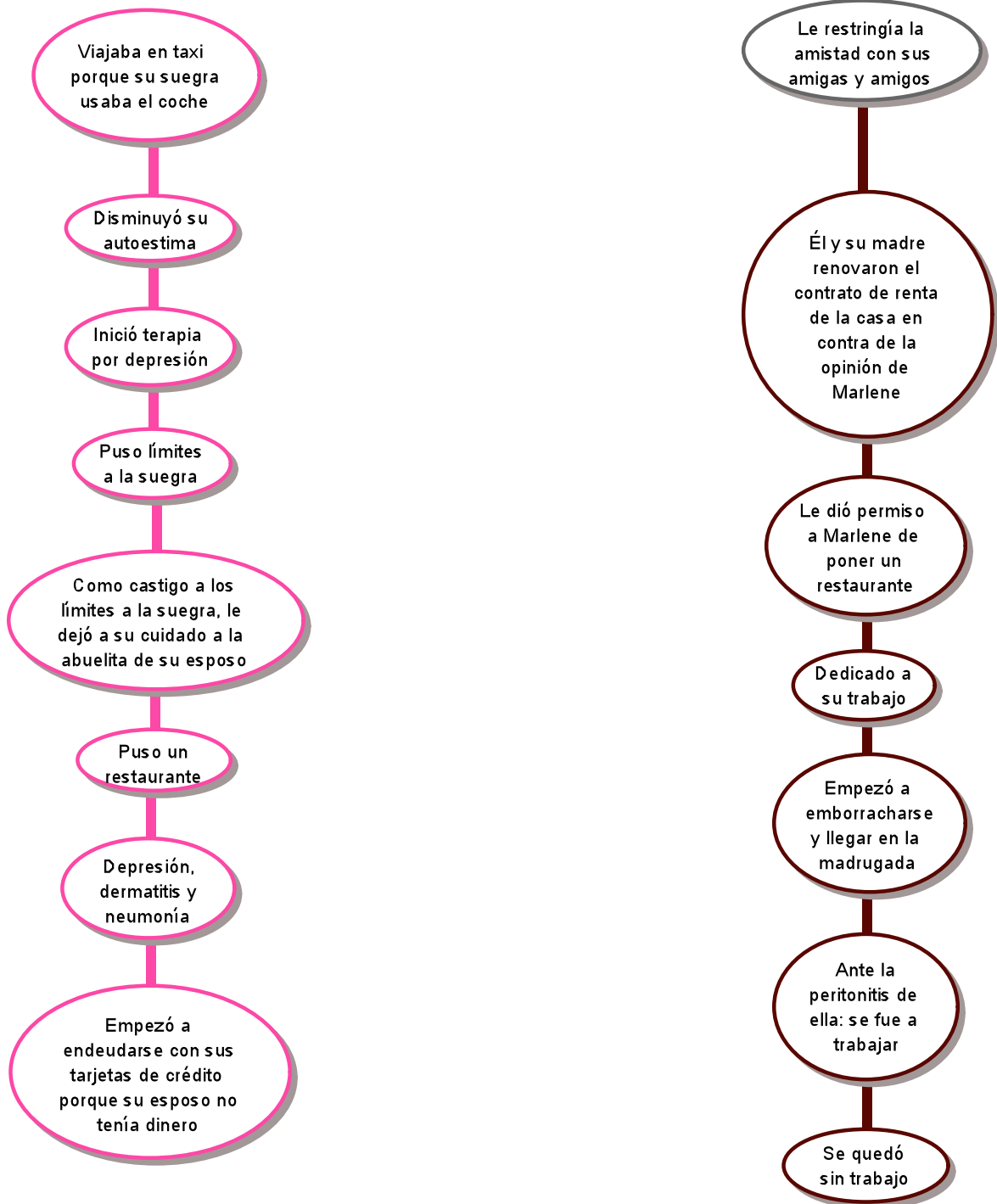
En la confusión de su identidad, Marlene aceptó casarse con alguien con quien no tenía intereses en común, pero que la hacía sentir que “cumplía” con los mandatos sociales y de la madre, como una forma de ganar el afecto de su madre.

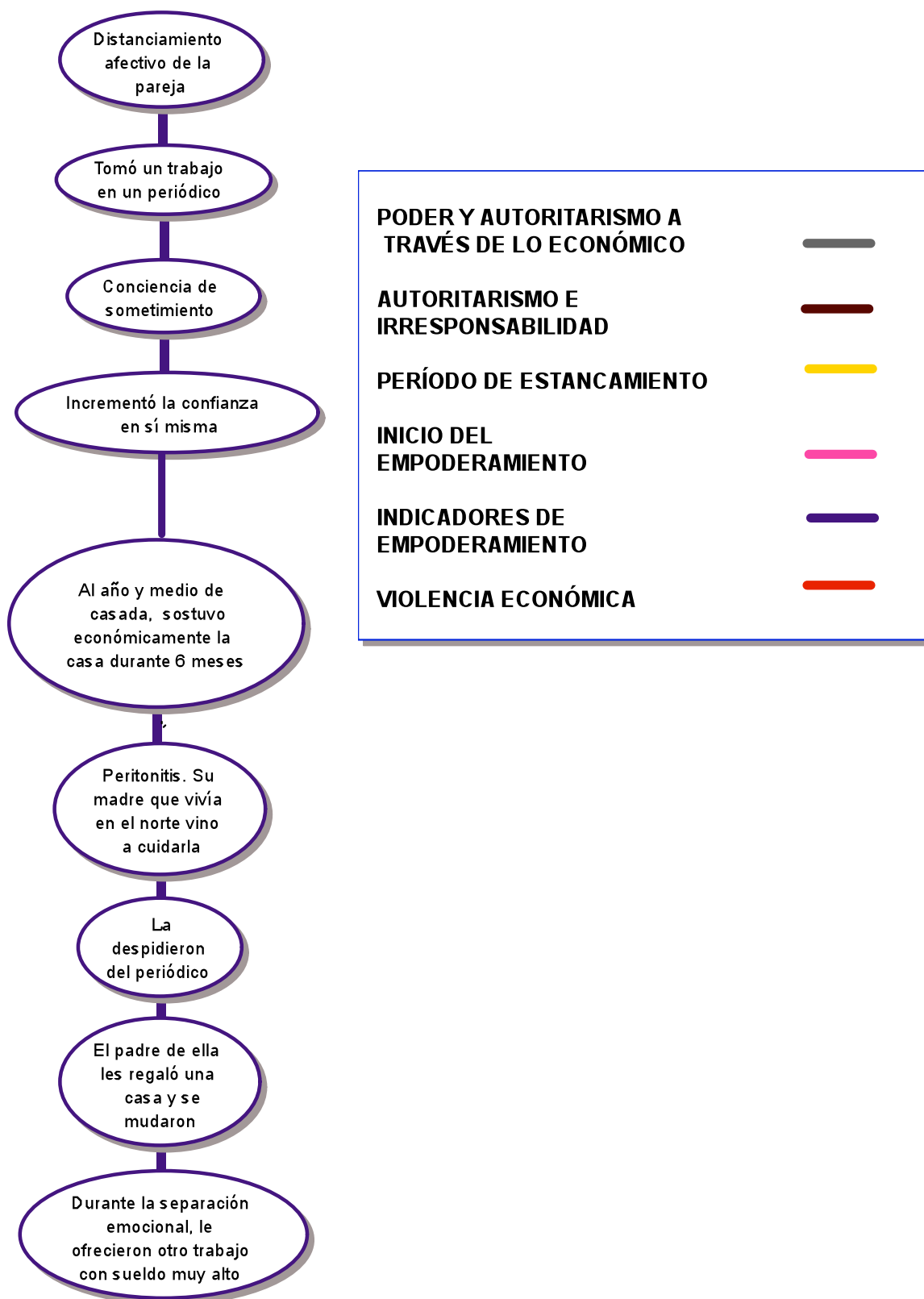
...él me dijo me tengo que regresar a México porque casi, casi mi papá se está muriendo este...entonces “me quiero casar contigo ¿Tú qué opinas?” ...yo traía muchísimo estrés de la empresa de mi papá, había estado en el hospital con la columna comprimida, se me pellizcó un nervio, no podía caminar, horrible, úlceras, dije no, mejor “yo quiero cocinar, acababa de terminar la carrera de chef, dije mejor quiero poner una panadería y dedicarme a mi casa, volver a escribir, terminar mi poemario, estudiar y ser mujer, mi mamá tiene razón, ya me cansé de ser hombre, ahora voy a ser mujer”...

*...le dije [a mi amigo] que yo no estaba tan segura, no estaba tan segura que yo era feliz con él como novios, yo creo que... me construí un cuento que iba a ser feliz a mi mamá y que...me iba a dar mucha paz a mí, porque iba a generar paz en mi familia...
...[cuando conocí a mi suegra] enfureció, yo creo que porque se dio cuenta en ese entonces que no podía controlarme tan fácil, pensó que yo era tontita...*

...ya con fecha de boda, me dijo oye tengo una comida con mi ex jefa, que era una persona super elevada en la política, ...te quiero presentar con ella y con mis amigos ...yo me los imaginaba los super intelectuales, cuando los conocí Luz María dije yo no me puedo casar con este güey, ...corruptos, platicando de política a ver quién se quedaba con que... yo no puedo ser partícipe de esto ...total que nos peleamos horrible, le devolví el anillo, le dije que no me quería casar con él, ...ya en la noche, no que “perdón, es que tenemos una cena con mis amigos de toda la vida,... está bien, pero hay que platicar, porque así yo no me puedo casar” ... fuimos a cenar con estos amigos que están casados, ...y fue bien diferente, porque dije si estos son tus amigos y esos son tus amigos de la política, igual y si... estuve platicando con ellos, y me tranquilicé...







Marlene decidió casarse y dejar su trabajo de ejecutiva para intentar cumplir con los estándares de la esposa tradicional que su madre le pedía, aún cuando sabía que no compartía intereses con su novio. Una vez en el matrimonio, poco a poco fue adquiriendo conciencia de su función de esposa conservadora, del sometimiento que

vivía y de la insatisfacción que le producía. Ella fungía como una hija, más que como esposa, mientras su marido seguía “casado” con su madre. La actitud de Marlene era una repetición de las peticiones paternas y maternas, a veces satisfacía al padre comportándose audaz y proactiva y otras a la madre, asumiendo un rol de subordinación. Tanto su marido como su suegra intentaron controlarla y someterla a que cumpliera con lo que esperaban de ella, pero Marlene empezó a adquirir el poder sobre sí misma que le hacía falta, construyendo una identidad propia.

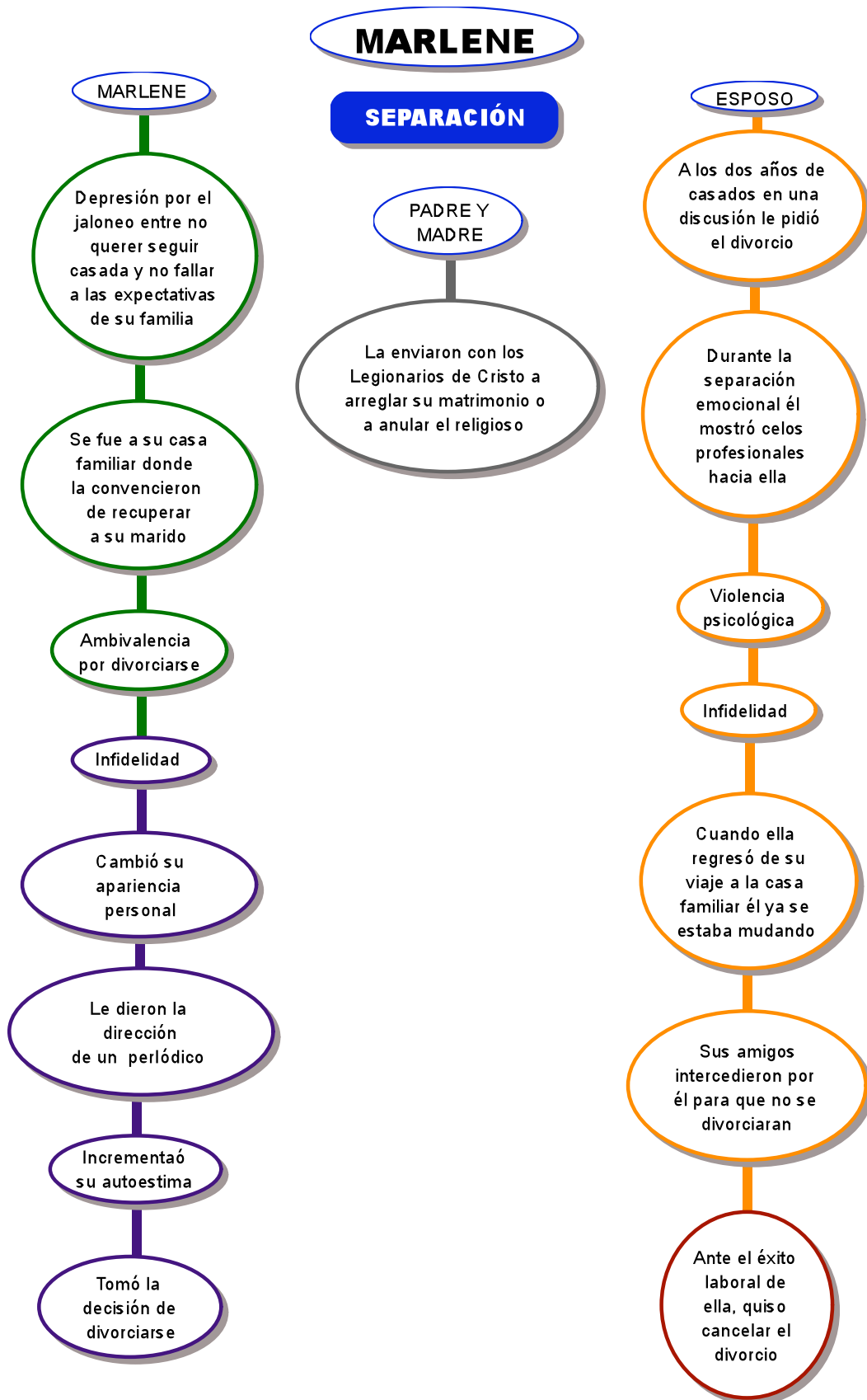
... mi papá se fue a trabajar a otra parte y le dije no te preocupes yo me quedo con tu negocio, y me quedé con su empresa... la seguí operando, pasaron los años, hice una super empresa, de tener un cliente terminé con 30, facturando millones de dólares... fue cuando me decidí a casar y mi papá me dijo, te vas, pero te vas sin nada, “yo te hice la empresa, dame la mitad ¿no?” Si te vas, te vas sin nada...

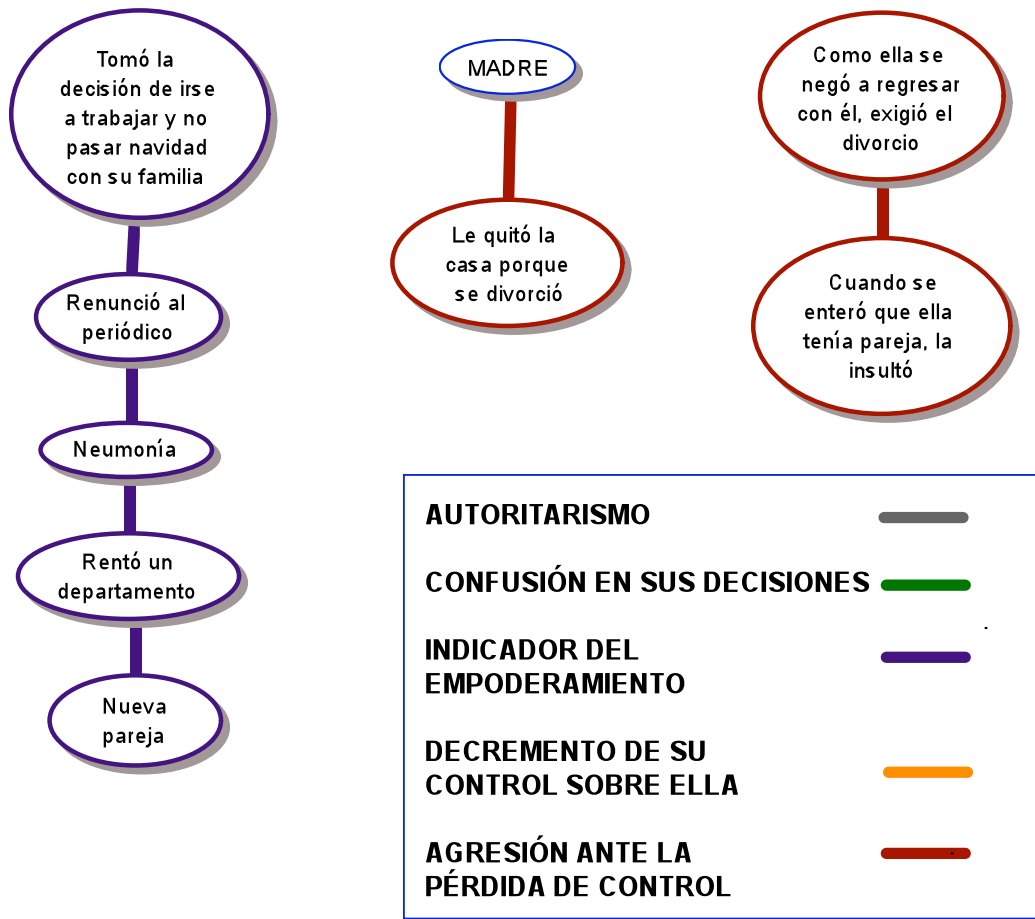
...[durante la luna de miel] el señor se fue a comprar los periódicos de la semana, y cuando regresó, yo me había puesto una lencería super linda, había puesto velas, super padre, ¿sabes que me dijo? Que horrible culo! ¿Qué no te han dicho que la lencería nada más se la ponen las putas? ...yo no sabía a dónde meterme, me quité la ropa y me puse la pijama, estaba estupefacta, no lo podía creer... al día siguiente empezó a llamar su papá y le dije ¿Le diste a tus papás el teléfono de donde estamos?... y de ahí se la pasó hable y hable con sus papás toda la pinche luna de miel...

...cuando se cambió mi suegra enfrente de mi casa, Filemón ya no me dejaba el coche, mi suegra decía “es que Filemón ahora me va a llevar a mí, así que vete en taxi” ...y yo de estúpida también me bajaba del coche, entonces imagínate que me empecé a deprimir, yo me sentía fea porque el otro no se acostaba conmigo, me sentía inútil, porque no podía trabajar, me sentía sin poder hacer ninguna cosa porque no sabía llegar a ninguna parte y las amigas que tenía me quedaban muy lejos, ...y al señor le gustaba la tranquilidad en la noche entonces tampoco podían venir mis amigas porque le hacíamos mucho ruido y yo tenía que tenerle lista la cena, entonces pues me la pasé sola...

...íbamos a abrir una cuenta, pero después me di cuenta que las cuentas que tenía él en el banco estaban mancomunadas con su mamá y pues su mamá no quiso meterme a mí en las cuentas del banco... yo tenía que esperarme a que él llegara para que me dijera ah ¿necesitas leche? 50 pesos y me dejaba los 50 pesos y luego me decía ¿dónde está el ticket? ...o me llevaba él al súper, me dejaba que hiciera el súper y él pagaba, jamás me dio dinero, incluso dejaba el dinero para pagarle a la empleada doméstica, que era la muchacha de su mamá, y de su abuelita, ni siquiera me daba el dinero a mí...

...empecé a trabajar en el periódico Excélsior, lo estaban rediseñando, hicimos el arranque, nos fue super bien, yo tenía un puestazo, padrísimo y como me la pasaba todo el día en el trabajo y Filemón todo el día en su campaña política, nunca nos veíamos, yo llegaba y él estaba dormido, se iba y yo todavía no me levantaba, y empecé a ver a mis amigos que tenía de hace 10 años cuando trabajaba para otro periódico... entonces empecé a recuperar mi sentido de quién era yo...





Nuevamente Marlene se portó ambivalente ante la separación, varias personas intercedieron para que no se divorciara, lo que la hizo dudar, volviendo momentáneamente al estancamiento. Pero después empezó a recuperar el poder sobre sí misma.

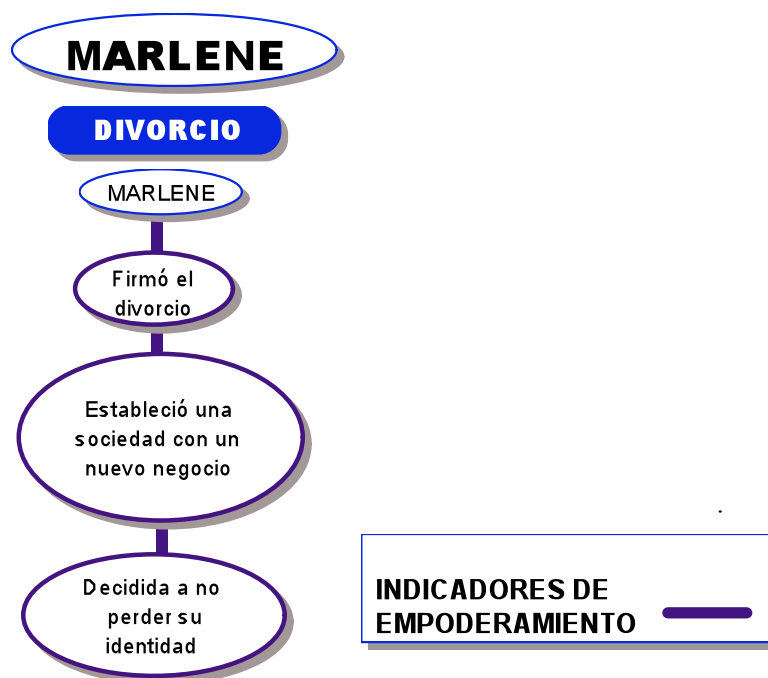
...te lo juro Luz María había días que yo rezaba, por favor Diosito que mañana no amanezca, esas eran mis plegarias de la noche... porque qué gran fracaso como mujer... yo traía tanta culpa de todo lo que yo había permitido que me pasara y por otro lado, la gran decepción del éxito que yo le había regalado a mi mamá [casarme y ser una esposa ama de casa] y que ya había logrado sanar la relación entre nosotras... me fui a la playa, lloré, lloré y lloré, mi mamá “ay pues llora aquí todo lo que quieras porque tienes que regresar guapísima a recuperar a tu marido” y yo “mamá es que ya no quiero estar casada”, “pues no es opción vas a regresar a recuperar a tu marido”, me compró ropa, me hice un corte de pelo, me hice las uñas, de niña rica provinciana, como ella quería y regresé...pero él ya había tomado la decisión de irse y se fue...

...[pero él regresó] lo dejaron entrar a mi casa, llegaba y se ponía a ver la tele...me hacía de cenar y se quedaba dormido, cuando yo llegaba, lo despertaba y le decía vete a tu casa, esta ya no es tu casa... él seguía yendo porque “pobrecita yo, porque me tenía que acompañar”, ...era el día de mi cumpleaños pues la voy a invitar a cenar, ...todo mundo se metió, vinieron sus amigos a hablar conmigo, dale una oportunidad, él si te quiere, pero es que su mamá está loca, su familia está toda podrida...

...se me infló el ego así enorme ¿no? Me empecé a sentir yo bien chingón, porque no podía creer que me habían dado la Dirección del periódico porque mi trabajo era simplemente entregar el proyecto entonces [él me dijo] ¿Cómo que te invitaron a quedarte y cómo que la Directora del periódico? Para él también era muy conveniente que su esposa fuera directora de un periódico, mientras él era el achichinle de un político muy importante, entonces le empezó a presumir a todo el mundo, compró suscripciones para todo mundo, porque mi nombre salía en el directorio...

...el día del funeral de mi abuelito, no apareció, ...todo mundo sabía lo importante que era mi abuelito para mí, ...entonces me quedó muy claro que él no era el papá que yo quería para mis hijos, dije yo no quiero ese güey cerca de mí, sabía que lo necesitaba y no estuvo, ...entonces [pensé que] ya tenía lo laboral [trabajo en el periódico], ya tenía lo sexual [tenía una pareja] y ya tenía mi red de gente que me amaba, que me amaba a pesar de muchas cosas... dije "mamá ya lo pensé y si me voy a divorciar y lo siento por el escándalo"...

...yo siempre había pasado navidad con mi familia, no había habido un año que faltara, pero me pidieron que fuera a cubrir un reportaje a Chiapas... y me dije me voy y no voy a pasar navidad con mi familia, fue la primera vez que yo le pude decir a mi mamá, sabes que, no voy a pasar navidad contigo porque no se me pega la chingada gana, y no me importa el escándalo y la familia... hubo chantaje sentimental, mi papá se puso enojadísimo, mi mamá llora y llora.. pero me fui...





Una vez que pudo romper con el vínculo materno, Marlene empezó a crecer rápidamente a nivel personal y a adquirir completamente el poder sobre sí misma, estableció su propia identidad sin dudas, tomó decisiones sin culpa y pudo reflexionar sobre su propio comportamiento en el vínculo con su pareja. Marlene siempre tuvo las habilidades para crecer laboral y personalmente, pero siempre estuvo supeditada a los mandatos culturales promovidos por su familia y al contexto social en que se movía.

...porque para mí no es un fracaso el matrimonio per se, ni...haberme divorciado... el fracaso es lo que yo permití que pasara conmigo [la sumisión durante mi matrimonio]...

...he estado tratando de vencer muchos miedos, el miedo a ceder el control o a compartir...

...esta decisión que tomé de finiquitar el divorcio, me ha permitido cerrar otros que ya traía yo ahí abiertos... como estos asuntos de las amistades que no te convienen, también empecé a tratar con mi mamá como adulta, porque antes mi mamá “ay te ves horrible, pareces piruja con ese pelo rojo” entonces iba y me lo ponía otra vez de otro color... una amiga muy querida, me dijo Marlene, tú reaccionas ante tu mamá como si

todavía fueras una niña y eres una mujer de 31 años, entonces hace poquito me habló mi mamá y me dijo “voy para allá, te tengo que ir a checar”, y le dije “no puedes venir a mi casa porque no te he invitado, y no tienes que checar nada, el día que yo quiera invitarte y yo esté en condiciones de recibirte, yo te invito...” bueno no lo podía creer, ¡ni ella, ni yo!, le dije, “mamá no es que no te quiera, no me quiero pelear contigo, simplemente es mi casa y yo mando en mi casa”...

...”estoy menos dispuesta a negociar quien soy, yo soy Marlene a quien le gusta la música extraña, a quien le gusta trabajar mucho, en el trabajo, quiero que me traten como mujer, ... les daba risa a mis socios porque yo como mujer me abrían la puerta y han sido caballerosos conmigo, pero si yo llegaba a negociar un contrato de millones de dólares lo cerraba, pero no dejaba de ser mujer y es algo que peleaba mucho, mi espacio como mujer y mi visión de mujer, antes estaba dispuesta a entrar a una sala de negociaciones y portarme como hombre y después fue, “¿me quieren a mí en el grupo y me quieren a mi dirigiendo la empresa? Pues la voy a dirigir como mujer y al que no le guste, ahí está la puerta...”

- **Caso 8. Paola**

Paola.47.04/08.DD

PRESENTACION DE PAOLA

Conocí a Paola a través de una amiga mía y compañera de trabajo. En el momento de la entrevista Paola tenía 3 años de haber firmado el divorcio, su matrimonio había durado 24 años con frecuentes separaciones, la última duró aproximadamente dos años viviendo en la misma casa. Paola fue tan entusiasta de esta investigación que me dio datos de amigas divorciadas y me contactó con dos Abogadas amigas de ella para que me canalizaran a sus clientas, posibles candidatas para este proyecto. Paola tenía una Maestría en Periodismo, y estaba iniciando el Doctorado, era una mujer muy activa, su apariencia era de una persona segura de sí misma, tenía modales finos, era muy cálida y atenta. Tenía 45 años, físicamente era alta, delgada, blanca, su pelo era oscuro y lo usaba corto, su vestimenta era de buena clase, se veía muy formal y usaba un maquillaje discreto. La entrevisté en su oficina, un lugar lujoso, en una zona residencial, tenía una secretaria y ayudante con quien se relacionaba con mucha familiaridad y calidez. Durante la entrevista fue muy colaboradora en lo general, como tenía mucho trabajo, se realizó en dos sesiones, fue muy abierta al tratar la mayoría de los temas, excepto el de la economía, pues esquivó en varias ocasiones hablar sobre la cantidad o porcentaje de dinero que ella invertía en la casa, que era todo su sueldo, y el de la sexualidad, evitó ser muy específica, probablemente porque quien me contactó con ella era amiga mutua. Paola provenía de una familia de clase alta, donde ambos padres eran profesionistas. Su lenguaje era de una mujer culta, hablaba inglés y francés y había viajado mucho. La percibí como una mujer tranquila y mesurada, también feliz por su nueva situación de tranquilidad y que está disfrutando su nueva vida, pero cuando habló de su ex –marido lo hizo con enojo, pues todavía le guardaba rencor, y se arrepentía de haber aguantado

durante tanto tiempo, tanta agresión de parte de él, y que a la fecha él lo seguía haciendo.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE PAOLA

Paola pertenecía a una familia de clase socioeconómica alta y culta, su padre un político, de profesión Economista, y su madre de origen francés, estudió Literatura Española. Su padre y madre fueron una pareja que nunca tuvieron conflictos serios, él era el proveedor y aunque ella inicialmente tuvo un trabajo remunerado, se convirtió en ama de casa cuando nacieron sus hijas. La madre apoyaba al padre en los escritos que él tenía que presentar. Paola tuvo la oportunidad de asistir a escuelas privadas, pero al llegar a la Universidad ella fue a una pública porque su padre se consideraba de izquierda. Su vida familiar transcurrió tranquila, en un ambiente lleno de intelectualidad, promoviendo el estudio, los conocimientos, la lectura y la música clásica. Ni su padre ni su madre fueron personas expresivas en el afecto, su relación fue a través del intelecto, era frecuente que se reuniera toda la familia a hablar de música, de libros, de política, o acudían a la ópera o a conciertos de música clásica.

Cuando conoció a su futuro esposo, también de profesión Periodista, se enganchó con él porque le gustaba la música, le llevaba serenata, flores y regalos. Después de que se casaron ella obtuvo su título y enseguida lo hizo él. Al inicio del matrimonio fueron una pareja unida, tenían gustos similares como los conciertos o los museos. Él empezó a subir en sus empleos hasta llegar a Directivo y empezó a ganar mucho dinero, mientras ella seguía en la parte académica e intelectual, empezó a sacar artículos importantes en el periódico, empezó a escribir libros y empezó a dar clases en una Universidad, pero su sueldo era bastante menor que el de él. Empezaron a tener conflictos a partir de que él empezó a tener mucho poder económico, y ella muchos éxitos académicos y laborales, él a pesar de que tenía una alta solvencia económica se negaba a aportar para los gastos básicos, por lo que ella tenía que hacer uso de todo su salario para pagarlos, pues tenía miedo de pedirle dinero.

Él era un hombre manipulador, ambivalente para dar afecto, pues un día le demostraba que la quería y al siguiente la descalificaba y la agredía de manera verbal o psicológica. La constante fue la agresión psicológica de parte de él, la despreciaba por ser mexicana, los progenitores de él son de nacionalidad argentina, pero él es nacido en México. Él frecuentemente ignoraba sus éxitos, acostumbraba compartir más tiempo y gastar más dinero con su familia de origen que con ella, a menudo él no le dirigía la palabra si ella le reclamaba o no obedecía lo que él le pedía, como hacer su maleta, coser un botón, servirle la comida o pasarle un salero que estaba junto de él. Él empezó a llegar en la madrugada a su casa o no llegar, y con frecuencia llegaba alcoholizado, pues en la familia de él se acostumbraba beber mucho, tanto en las comidas diarias como en las reuniones familiares. Él tampoco fue un padre respetuoso con las tres hijas que tuvieron, pues podía correr de su casa a los novios con malos modales o llegar en la madrugada y poner música a un alto volumen, si las hijas le pedían que guardara silencio, las insultaba. Durante los

24 años de matrimonio tuvieron varias separaciones, y en dos ocasiones ella le rogó que reiniciaran su relación. Durante la última separación ella ya se sentía harta de su situación de devaluación constante, por lo que le reclamó, lo cual fue motivo para que él sacara los documentos del divorcio, se los aventó y ahí ella tomó la decisión de aceptar. Empezaba a adquirir la conciencia del estado permanente de devaluación vivido durante el matrimonio.

Durante el matrimonio hubo algunos indicadores que señalaban el inicio del empoderamiento, como el reclamarle sus majaderías, reclamarle que tenía más atenciones e invertía más dinero con su madre y familia que con ella, reclamó que ella no tenía que servirle como si fuera su empleada y en ocasiones se negó a llevar a cabo las peticiones que él le hacía. Después del divorcio hubo muchos indicadores de empoderamiento, ella se sintió liberada, se sintió relajada, tanto que ya no requirió medicamento para el insomnio, o las gripas frecuentes que tenía. En ese momento, tenía una pareja que le daba el afecto y el respeto que ella necesitaba. Tenía mayor poder económico que antes, logró consolidar su carrera, teniendo muchos éxitos a través de publicaciones de sus artículos y libros. Se encontraba con mayor motivación por su profesión y decidió iniciar los estudios de Doctorado. Sin embargo, todavía había indicadores de que algunas áreas de su vida no las había superado, por ejemplo, para irse de fin de semana con su pareja, justificaba su ausencia ante sus hijos inventando congresos o viajes de trabajo. La entrevista fue realizada a los tres años de haber firmado el divorcio, ella se sentía que ahora estaba estructurada, liberada, satisfecha, con una alta autoestima, y que estaba disfrutando mucho de su profesión.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE PAOLA

Indicadores de sometimiento:

- *De parte de su pareja:*

Violencia verbal:

1. Le decía “reporterilla de cassette” y “empleadilla de barrio”
2. Le decía insultos como “estúpida” o “me das hueva”
3. Durante la separación, le enviaba correos electrónicos agresivos y amenazantes

Violencia psicológica:

1. Le exigía su ropa arreglada y en buen estado, como que revisara que no le faltaran botones a su ropa
2. La descalificaba diciéndole que no hacía nada bien
3. Le dejaba de hablar hasta cuatro meses
4. La abandonó varias veces y luego regresaba
5. La culpaba de que ella no lo quería por eso se iba

6. En un aniversario ella lo invitó a un crucero y durante el viaje cuando ella se negó a obedecerlo él le dejó de hablar
7. Era ambivalente en el afecto, a veces la invitaba a salir y le hacía regalos, pero la mayor parte del tiempo la descalificaba, le gritaba, y le reclamaba por cualquier cosa
8. La despreciaba porque es mexicana y él es inglés
9. Él se negó siempre a ir a oír sus conferencias que ella daba en el país o en el extranjero
10. Ignoraba sus éxitos profesionales
11. Él y la madre de él criticaban los artículos que ella escribía en periódicos importantes
12. La actitud casi permanente de él era estar de malhumor y lanzándole miradas y gestos de desaprobación
13. Él invitaba con más frecuencia a su madre y a su familia a ir de viaje al extranjero, que a ella, a pesar de que ella le pedía acompañarlo
14. Con frecuencia no llegaba a dormir, o llegaba en la madrugada, sin avisar y además llegaba alcoholizado
15. La mayor parte del tiempo la ignoraba y le demostraba rechazo más que afecto
16. Cuando ella le reclamaba, él le dejaba de hablar
17. Durante la separación, ella se fue de viaje y él llevó a dormir a su cama a una novia
18. La mayor parte del tiempo se sentía restringida a hablar con él o reclamarle algo
19. Le criticaba a sus amigas y le molestaba que la visitaran
20. Durante la separación, él la explotaba emocionalmente, le enviaba correos electrónicos románticos y regalos y al día siguiente la acusaba de adulterio o de cualquier cosa que se le ocurría

Violencia económica:

1. Cuando ella le pedía para pagar los gastos de la casa se molestaba, y si discutían él le dejaba de hablar
2. Era espléndido con su familia y amigos pero no con ella
3. Se negaba a pagar los gastos de la casa que eran mínimos, y él ganaba mucho dinero como directivo de una Institución privada

Violencia sexual:

1. Se satisfacía y se volteaba a dormir olvidándose de ella

Violencia patrimonial:

1. En cuanto ella le pidió el divorcio le quitó el coche pues estaba a su nombre
2. Todos los bienes materiales los puso a nombre de él
3. En el aniversario en que ella lo invitó a un crucero, cuando él se enojó porque ella no lo obedeció le quitó un anillo que le había regalado en esa fecha

4. Cuando se divorciaron él se quedó con la casa que habían pagado entre los dos, porque la casa estaba a nombre de él
5. No le devolvió el dinero que ella había invertido para pagar la casa

Indicadores de afecto o falta de él:

▪ *De parte del padre y la madre:*

1. Ambos fueron poco expresivos del afecto, nunca le dieron un beso, eran más bien fríos y cuadrados, su relación con ellos era más bien en lo intelectual.

▪ *De parte su pareja:*

1. Nunca recibió afecto de parte de él, su relación fue a través de regalos o viajes. Fueron más frecuentes las agresiones.

Indicadores de los Roles de género:

▪ *En la familia de origen:*

1. Ayudaba a su madre en las labores domésticas, aprendió a cocinar, coser, tejer limpiar baños, barrer el jardín, etc.
2. En la soltería, aunque trabajaba era dependiente económicamente del padre
3. Su madre le enseñó que la mujer debe admirar al hombre en el matrimonio

▪ *En el matrimonio:*

1. Al inicio del matrimonio ambos compartían las tareas domésticas
2. Cuando él empezó a ganar mucho dinero y a ser muy importante como Directivo, ella se convirtió en ama de casa, madre y esposa, además de tener un trabajo remunerado
3. Cuando ella desempeñaba labores domésticas, él dormía o veía televisión
4. Ella acostumbraba a servirle los alimentos
5. Ella organizaba la casa con ayuda de una empleada doméstica

Indicadores de subordinación de género:

▪ *Durante el matrimonio:*

1. Ella invertía todo su sueldo en los gastos de la casa
2. Cuando él le dejaba de hablar, ella le rogaba que le hablara
3. No le pedía el dinero para gastos de la casa que le correspondían a él, y los pagaba ella, porque le tenía miedo,
4. Ella permanecía en el matrimonio por “no quitarle el padre a sus hijas”
5. Él invitaba a su familia a su casa de la playa, y ella hacía todas las

- tareas domésticas y los atendía como una excelente anfitriona
6. Ella visitaba con frecuencia junto con él a su familia, a pesar de que la despreciaban y la descalificaban
 7. Aunque sabía que él no iba a cambiar, aceptó en varias ocasiones volver con él dándole otra oportunidad que él le pedía
 8. En tres ocasiones ella le rogó que mantuvieran la relación, después de escenas de celos y groserías
 9. Ella permitía que él tomara las decisiones sobre entretenimiento
 10. Ella le servía los alimentos y lo que él le pedía, a pesar de que no quería
 11. Ella aceptó que su suegra bautizara a sus hijas aún cuando no estaba de acuerdo con esas creencias
 12. Aceptaba que la suegra le supervisara las compras de alimentos que ella hacía
 13. Aceptó identificarse con toda la cultura inglesa

Dependencia:

1. Durante el matrimonio, ella dependía emocionalmente de él

Conciencia de Inequidad en la pareja:

1. Durante el matrimonio, ella se percataba que disfrutaba de los lujos que él proporcionaba, como una casa residencial, un coche lujoso, en ocasiones viajes y diversiones
2. Ella percibía su violencia, descalificándola primordialmente y que para él su familia estaba antes que ella

Indicadores del inicio del Proceso de Empoderamiento:

1. Decidió divorciarse cuando adquirió la conciencia de la violencia de parte de él. y que su estado permanente era sentirse devaluada
2. En los últimos años empezó a reclamar los insultos de él
3. Empezó a no obedecer las peticiones de él
4. Cuando decidió divorciarse, también decidió no volver a ver a su agresiva familia

Salud durante el matrimonio:

1. En los últimos 10 años, que se exacerbaron los conflictos, empezó a perder mucho peso
2. Tenía agotamiento emocional
3. Padecía insomnio por lo que tomaba pastillas para dormir
4. Padecía gripas frecuentes
5. Sentía una gran insatisfacción marital

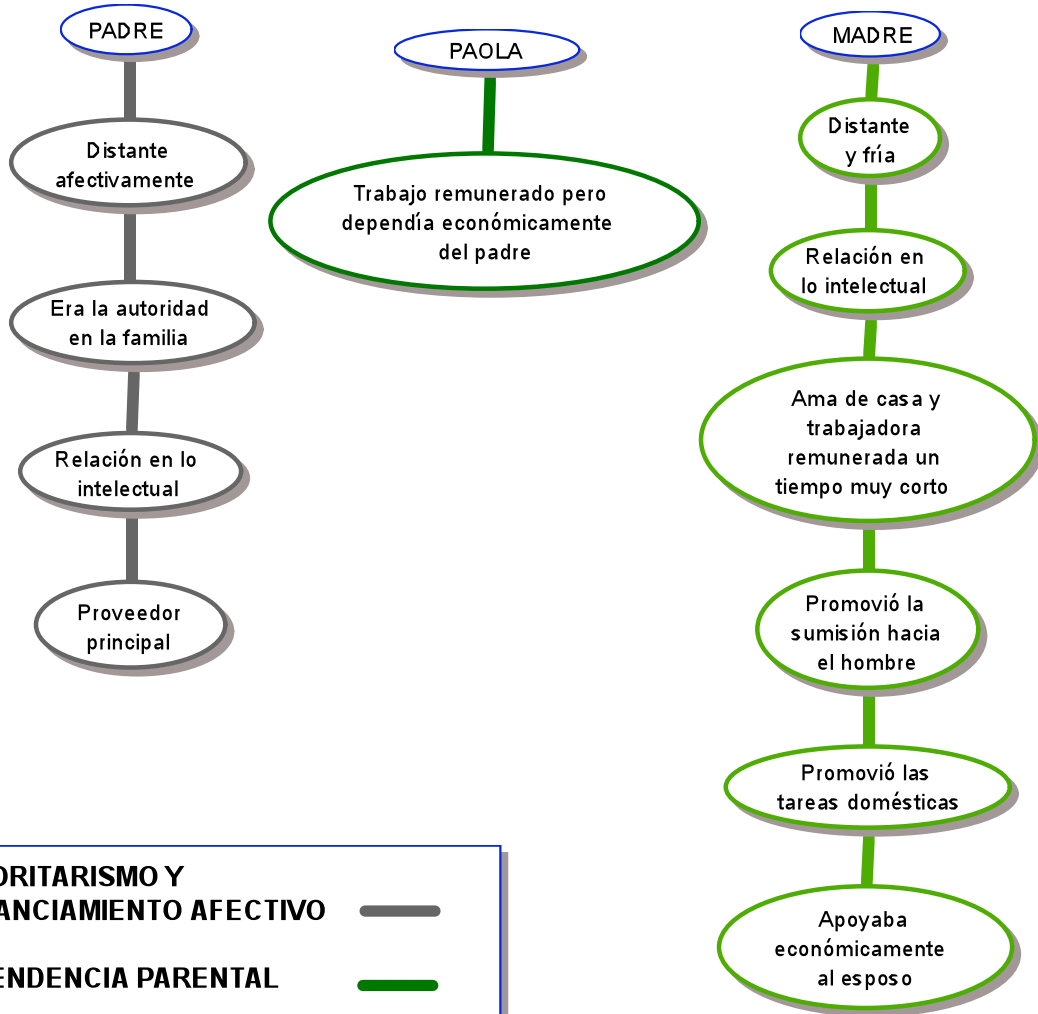
Indicadores del proceso de empoderamiento:

1. Empezó a dormir bien sin necesidad de medicamentos
2. Compró muebles y arregló su casa a su gusto y la empezó a disfrutar
3. Recibió un cheque importante producto de su trabajo
4. Se sintió más estructurada y tranquila
5. Se sintió más relajada y con mayor bienestar emocional
6. Se empezó a sentir muy motivada por su profesión
7. Recuperó su identidad
8. Decidió no ir a la graduación de su hija porque sabía que él iba y la iba a agredir
9. Decidió salir los fines de semana con su pareja dejando a las hijas adultas en casa
10. Aprendió nuevas habilidades, como pescar, velear y hacer deportes
11. Volvió a disfrutar de la música
12. Empezó a hacer ejercicio de manera habitual
13. Empezó a tomar decisiones sin consultar a nadie
14. Empezó a adquirir mayor poder económico
15. Se sintió con mucha libertad
16. Tiene una nueva pareja
17. Es más reflexiva y empezó a responder a la agresión de él dejando atrás el miedo
18. Decidió que sólo se va a relacionar con personas que la quieran y que sean positivas
19. Inició una terapia psicológica
20. Rescató a las amigas que había perdido durante el matrimonio
21. Empezó a dar clases en una Universidad
22. Escribió un libro publicado por una editorial importante
23. Inició estudios de Doctorado

INTERPRETACIÓN DE RELACIONES Y PROCESOS

PAOLA

FAMILIA DE ORIGEN



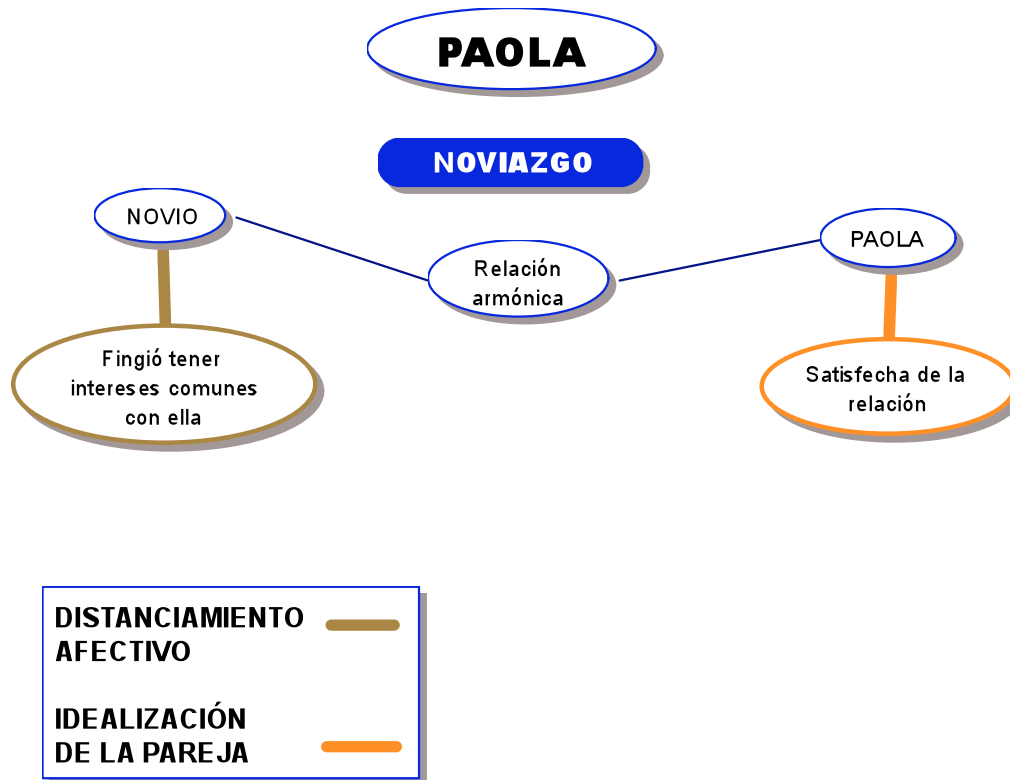
AUTORITARISMO Y DISTANCIAMIENTO AFECTIVO	—
DEPENDENCIA PARENTAL	—
SUMISIÓN Y DISTANCIAMIENTO AFECTIVO	—

Paola idealizó la relación entre sus progenitores, y su relación con su padre, lo cual es frecuente cuando muere uno o ambos, en este caso el padre había muerto. Confundía lo intelectual y lo afectivo, cuando su familia acostumbraba compartir lecturas y música, sin que hubiera una demostración clara de afecto, ella consideraba que eso era una familia amorosa. También había una ambivalencia en su relación con su madre en cuanto al afecto.

*...mis papás siempre se llevaron muy bien, nos sentábamos siempre a la mesa a la hora de la comida, los domingos nos íbamos a pasear, íbamos a alguna exposición, mi padre fue **muy amoroso**, jamás le dijo a mi mamá tráete el salero o sea él se paraba de la*

mesa, iba por lo que necesitaba de la cocina, un hombre respetadísimo, queridísimo por todos, entonces ese es mi ejemplo...

...mi papá también era **muy seco**, nunca me dio un beso, nunca nada, no se acercaba,... mi mamá es inglesa, **muy cuadrada**, **mi papá también**... mi mamá es una mujer muy interesante, entonces actualmente siempre quiero estar con ella...

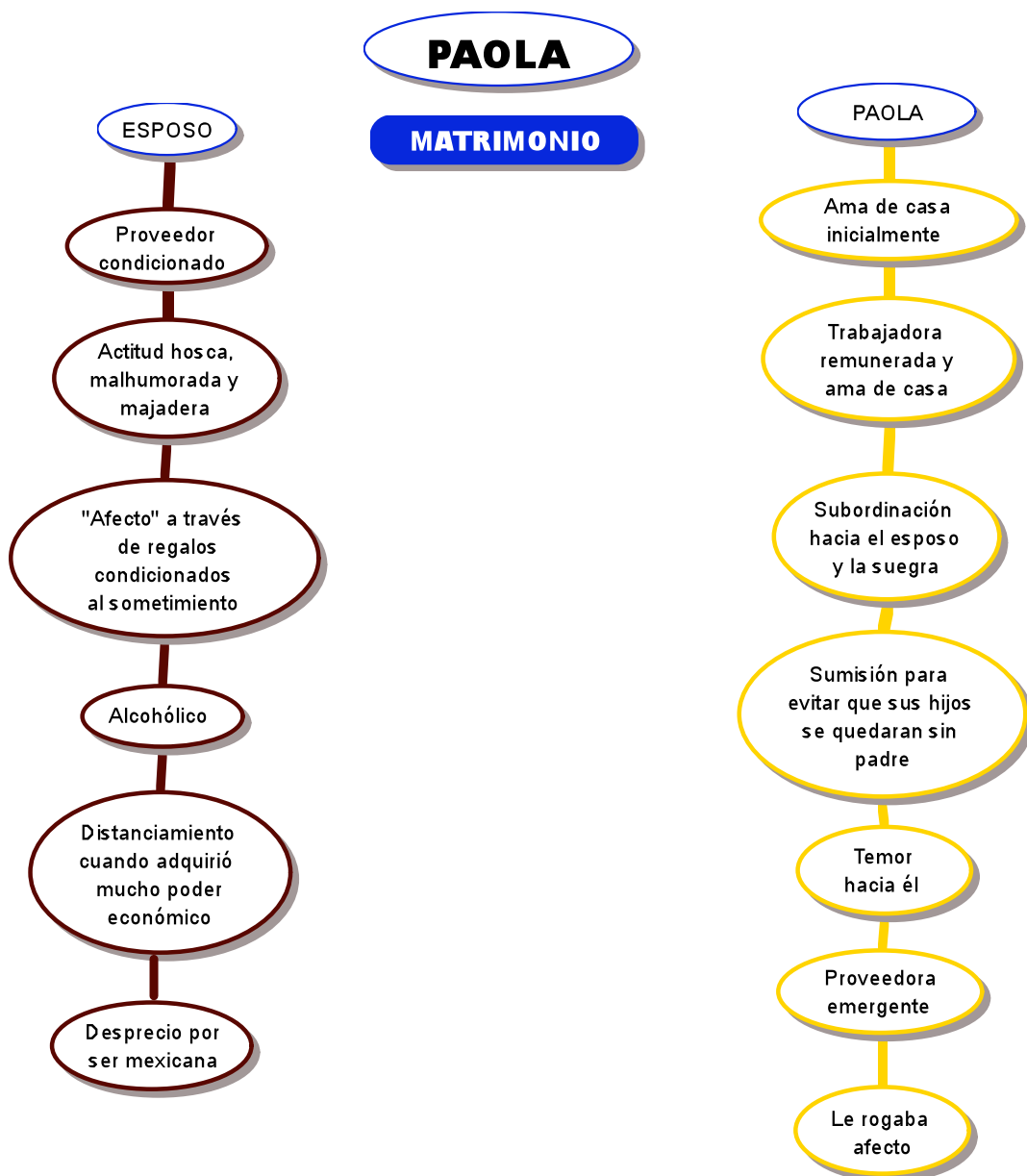


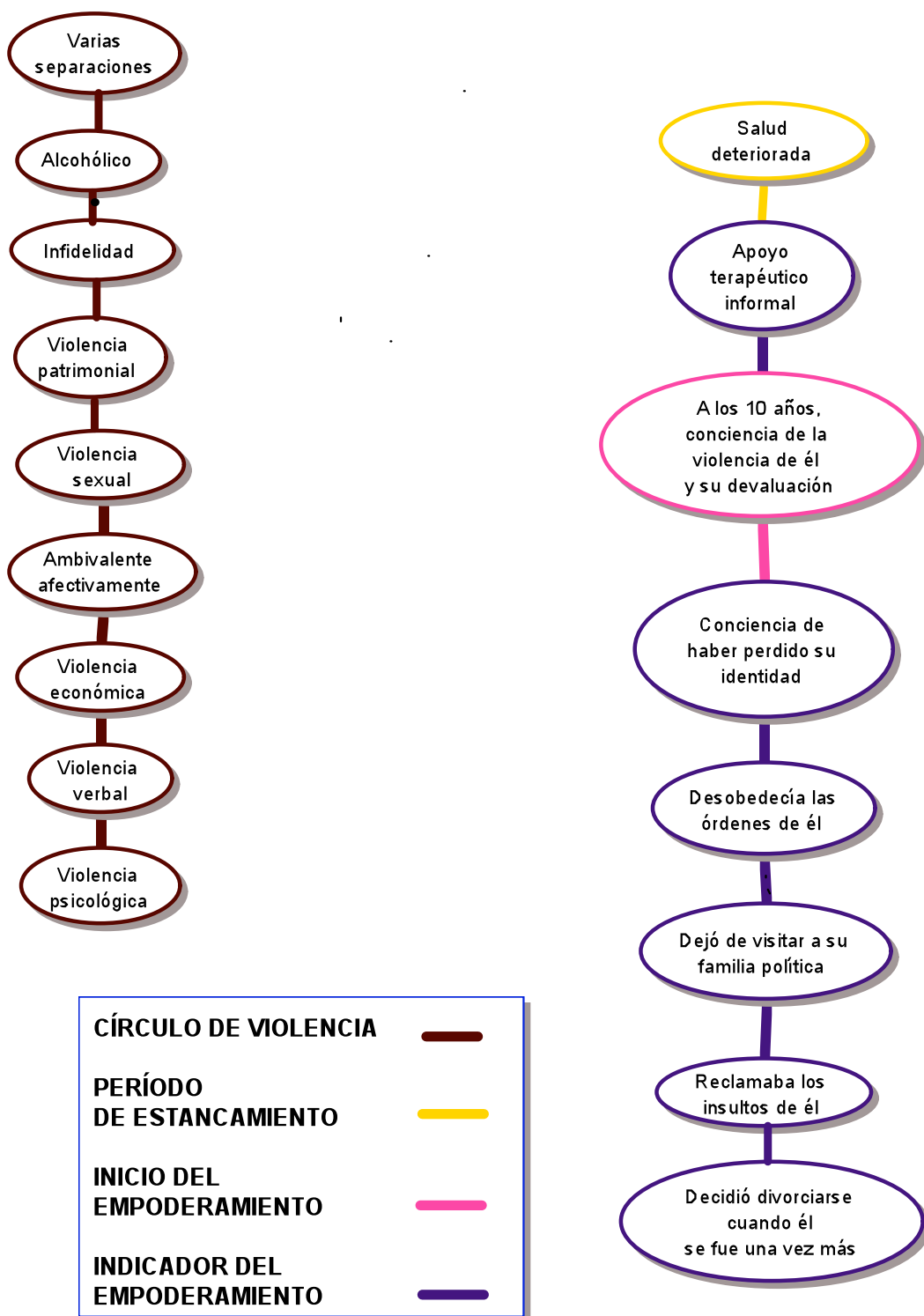
Como en su familia de origen, Paola volvió a idealizar la relación de pareja y colocó en su novio las cualidades que ella quería encontrar en él.

...Nos casamos, porque estábamos muy enamorados, pensábamos que íbamos a vivir muy felices toda la vida, pero no había un proyecto de nada, él no planeaba nada, y yo estaba un poco cansada porque [mi familia era muy cuadrada]... yo no quería planear nada, quería tener una vida como más libre o sea fue el contraste y luego ya me di cuenta de que iba al puro precipicio, sin tener planeado nada en la vida.

...en la época universitaria que yo lo conocí, se portó muy lindo y encantador, pero no lo era tanto, no lo sé...

...porque al principio quizás él me engañó en el sentido de que en la Universidad él era muy universal, a él si le gustaba la música, quizás había más identidad, pero luego él regresó a sus propias costumbres y a mí no me gustaba nada de eso ni el fútbol,... [después] ...[él] era fútbol y toros, fútbol, toros, y éste empezó a alejarse de los libros, de la música y de lo que a mí me gustaba,... le gustaba más ver películas,...





Paola, a través de la idealización que hizo de su relación con su esposo, no vio las actitudes de control y autoritarismo de su pareja desde el inicio de su matrimonio, y seguramente también durante el noviazgo pero que no identificó. Tenía la certeza de que había logrado iniciar la familia perfecta. Paola no se daba cuenta que estaba repitiendo el patrón materno de sumisión, pero sabía que estaba inmersa en un círculo de violencia, aunque no era muy claro para ella, sólo faltó la violencia física

Más que se imponía, reclamaba, por ejemplo que no había cocas, cómo era posible que no hubiera cocas, entonces tu ibas y comprabas las cocas, pero ya era otro reclamo de otra cosa, qué sucio está el refrigerador o todo, qué horrible está el jardín, como es posible que el jardinero sea tan malo o por qué compraste estos muebles tan espantosos de hierro forjado en lugar de equipales que era lo que yo quería, o sea todo el tiempo, ...siempre me consterné muchísimo, pues yo iba por las cocas corriendo, me manejó así muchos años.

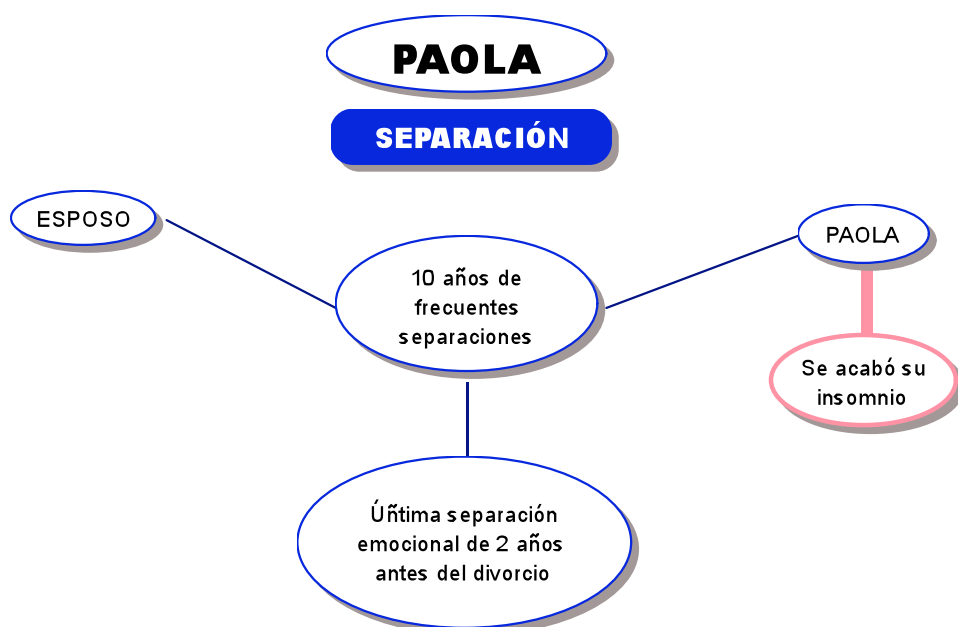
...yo no tenía derecho a opinar nada, no tenía derecho a decir nada o sea un cero a la izquierda y sí, sí me sentía muy desvalorizada, incluso por su mamá... siempre me despreció, me empezó a ningunear, sin embargo, yo empecé a sacar libros empecé a escribir sobre teoría política, yo daba clases y generaba ingresos, y todos mis ingresos, chiquitos en comparación con los de él, yo lo metía a la casa para extras ...yo recibía un buen gasto al principio cuando [él] tenía mucho dinero, pero luego empezó a haber una lucha de poder y falta de comunicación ...por ejemplo yo decía algo que no me parecía y entonces me empezaba a ningunear y a decir estás estúpida no es cierto, una vez, [me dejó] de hablar ...cuatro meses y entonces yo le rogaba que me hablara...

...pero luego cambió de actitud, cambió de actitud hasta hacerme pagar todos los recibos de luz, de agua y no me daba ni un quinto o sea un tipo en el que nunca podía confiar, cambiaba, no era un hombre regular y tan es así que no sabías cómo iba a llegar a la casa, de qué humor llegaría, entonces me daba hasta pavor, tenía que bajar corriendo para saber que iba a querer cenar el señor.

...antes yo no sentía una satisfacción, él hacía el amor y se acabó y ahí me dejaba, yo no llegaba al orgasmo ni nada parecido ...siempre pensé que esa era una buena relación sexual y no lo era, ...le valía yo creo que no sabía ni siquiera cuando yo tuve un orgasmo en mi vida, nunca me lo preguntó ...nunca le preocupó ...él estaba satisfecho y punto y luego ya lo oía roncar...

...siempre tuve una identidad mexicana muy fuerte, mi casa estaba llena de artesanías mexicanas... tenía en la casa cosas mexicanas ...él tenía problemas en cuanto a los adornos de la casa, a él no le gustaba lo mexicano, y por eso mismo un especie de desprecio, y entonces la identidad me regresó, también como para revalorar todo lo mexicano y no dejar que me sintiera inferior, con respecto a nadie.

...este tipo bueno con toda la lana que tenía, también tenía una dulzura... había cosas dulces porque eso es lo que mantiene a la pareja junta, pero era un círculo vicioso, entonces en el momento que me gritó "me das hueva" en ese momento me dije ya no voy a permitir [que me convenza] porque capaz que al rato... otra vez me va a sonsacar o me va a querer llevar de vacaciones a Tumbuctú, gracias a él conocí muchísimos países y viajé muchísimo...

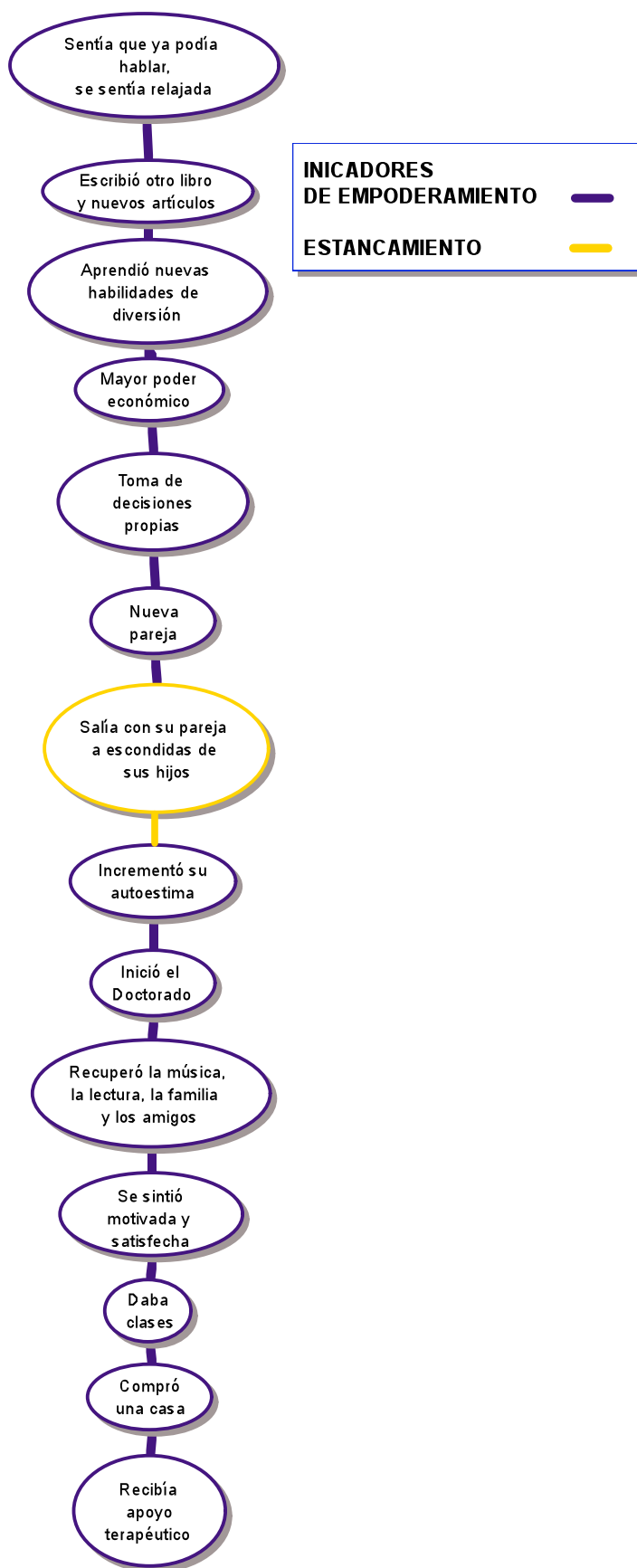


INDICADOR DE RECUPERACIÓN DE SU IDENTIDAD —

Ante la conciencia de desigualdad y sometimiento, llegó el momento crítico de no soportar emocionalmente la relación con su esposo, por lo que Paola decidió finalmente separarse.

...dos veces nos separamos, la primera vez estuvimos separados como dos años, fue un proceso muy doloroso, muchas separaciones, idas y vueltas yo sentía que estaba deshojando una margarita porque un día si me quería pero al otro día me despreciaba, otro día me quería, otro día me daba una patada y entonces yo siempre estaba como a la expectativa, un tipo que a veces me trataba mal y a veces bien, yo decía pero cómo es posible que permita yo algo así, me tardé muchísimos años en comprender...





Ante su toma de decisión del rompimiento del vínculo, Paola había identificado que la violencia y sometimiento vivido con su marido provocó la disminución de su autoestima, la pérdida de su identidad y su seguridad en sí misma, lo cual recuperó casi de inmediato. Empezó a crecer rápidamente a nivel emocional y profesional, logrando éxitos en diversas áreas.

...mis decisiones ya son verdaderamente mías, de nadie más, siempre trato de tener mis consejeros, ¿sabes quién es mi mejor consejero?... mi almohada... tengo clientes que me dicen, por favor Paola, nunca vayas a tirar esa almohada...

... [mi autoestima] hay veces que está demasiado, demasiado elevada, hay veces que me la tengo que bajar yo misma, ...en la prepa me decían que tenía un elevado grado de narcisismo... por un lado es padre ...pero te puedes dar un trancazo, y luego tienes que volver a subir y decir yo si puedo hacer esto... en el momento que me salí de la casa yo dije se acabó, ya estaba yo divorciada y dije no sé lo que voy a hacer, pero tenía que tener la suficiente confianza en mí misma de que iba a poder salir... ya llevo dos años y cacho y más o menos allí la llevo.

...[me di cuenta de que debo] juntarme con gente que me quiera y me ame, eso es lo que más he aprendido, [también me di cuenta] de que yo he de haber ejercido mucha violencia sin darme cuenta. ...entonces lo padre es que me doy cuenta que hoy no puedo ser así ...no quiero agredir a mi pareja porque lo quiero mucho...

[A futuro] voy a seguir siendo Periodista, me visualizo con muchas satisfacciones, dando clases en la Universidad, soy universitaria de hueso colorado y voy a terminar mi Doctorado, espero que en diez años sea Doctora y no por tener el título sino porque quiero seguir escribiendo, porque escribir para mí también es algo padrísimo, siempre me ha dado muchas satisfacciones ...tener un libro recién salido del horno, es como un bebé, como un parto...

- **Caso 9. Rosaura.**

Rosaura.36.08/08.CP

PRESENTACION DE ROSAURA

Rosaura es una mujer de 36 años, tiene una carrera de Licenciada en Administración de Empresas egresada de una Universidad privada. Ella proviene de una familia tradicional, su padre ejecutivo y proveedor de la familia y su madre ama de casa. Su apariencia era de una mujer bien vestida, zapatos, bolsa y accesorios de buena calidad. Presentaba un corte, tinte de pelo y arreglo de uñas moderno. Es una mujer robusta y atractiva. Se veía relajada, sin preocupaciones, mencionó que era una mujer temeraria, le divirtió que sus amigas le dijeran que no contestara al anuncio donde se invitaba a participar en este estudio, porque podía tratarse de algún “tratante de personas”. Parecía que venir a la entrevista era como una aventura que le proporcionaba algo nuevo de diversión. Sin embargo, inicialmente ante las preguntas de la entrevista parecía cautelosa para responder, y con el paso del tiempo contestó

franca y abiertamente. Su lenguaje era adecuado a su escolaridad, utilizaba muletillas, típicas de un nivel socioeconómico medio alto. Se percibía como una mujer despreocupada, se ha dedicado al cuidado de su hijo, a reunirse frecuentemente con sus amigas y visitar a su familia. Aunque tuvo una educación tradicional, ella ya no se percibe como una mujer conservadora, es abierta para conversar y pareciera que está dispuesta a hacer un cambio en este sentido. Cuando refirió los detalles de la separación y el divorcio empezó a llorar, más por la desintegración de un vínculo que para ella como mujer conservadora era para toda la vida, que por perder a su pareja o perjudicar a su hijo.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE ROSAURA

Rosaura pertenece a una familia muy tradicional, de un nivel socioeconómico medio alto, el padre proveedor de la familia, de profesión Administrador de Empresas, autoritario y dominante con el hijo, las hijas y su esposa; la madre, es una ama de casa sumisa. Durante su vida familiar, a pesar de su vida cómoda, pues asistía a escuelas privadas, tenía vacaciones, usaba ropa de marca, tenían una trabajadora doméstica que hacía los quehaceres de la casa, sus padres tuvieron mucho control sobre su conducta, asignándole el rol tradicional de la mujer, le fomentaron principalmente la obediencia sin cuestionamientos, su padre le escogió la carrera a estudiar, que era la misma de él, de lo contrario no pagaría sus estudios, ella aceptó a pesar de que le disgustaba esa profesión, pues de lo contrario no hubiera estudiado.

Cuando conoció a su esposo, se enganchó por despecho con él, pues su antiguo novio la había engañado, le parece un hombre protector, dominante (lo cual fue la característica que más le molestó posteriormente) y trabajador. Desde el noviazgo él se comportaba autoritario, tomaba todas las decisiones por ella, la presionó a que hiciera la tesis y se casaran, la alejó de las reuniones familiares y de sus amigos. Como su madre la agredía físicamente cuando se enteraba que tenía novio decidió casarse para salir de ese sometimiento. Cuando contrajo matrimonio pasó del dominio de los padres al dominio del esposo, ella estaba trabajando, pero al quedar embarazada él le prohibió trabajar, lo cual le pareció maravilloso, pues ella idealizaba un matrimonio de revista, él proveedor y satisfactor de todas sus necesidades, viviendo con lujos, ella dedicada al hijo apoyada por una empleada doméstica, pero nunca se cuestionó el costo de esto, en términos de su libertad, autonomía y relaciones de equidad.

Al nacer su hijo, se percató de la relación tan estrecha que tenía él con su familia, las decisiones eran tomadas por ésta, ignorándola. La suegra decidía a qué Pediatra asistía el niño, él le compraba la ropa y accesorios personales, él decidía qué hacer de comer, él pagaba personalmente todos los servicios de la casa, incluyendo a la trabajadora doméstica, si él se enfermaba, lo acompañaba su madre y ella no era enterada de los detalles de su enfermedad, él disponía del coche que le regaló, prestándoselo a sus familiares, sin consultarle, etc. Ella solamente se encargaba de las terapias de lenguaje del niño, e ir al súper con una cantidad restringida que él le otorgaba

para la comida. La sexualidad también era controlada por él, pues ella no había tenido experiencia, por lo que las relaciones siempre le parecieron adecuadas, él decidió el método anticonceptivo a utilizar, tenía el control de su ciclo menstrual para saber cuando utilizar el ritmo y ella siempre accedía cuando él se lo proponía, pues le parecía que ese era su papel como esposa. Aunque se daba cuenta que vivía en una relación desigual, le parecía natural, pues estaba repitiendo el patrón de su familia.

Durante sus primeros 5 años de vida matrimonial se sintió satisfecha, disfrutaba de ser ama de casa, le gustaba estar en su casa, no aspiraba a ejercer su profesión, ni a ser Directora de algo o ejecutiva, eso no le atraía en lo más mínimo, en este tiempo, ella sentía que fue consecuente con su marido, sentía que quería a su marido, que estaba dispuesta a obedecer y tolerar para vivir tranquila, pero cuando se incrementaron los abusos, los siguientes cuatro años la pasó muy mal. Era frecuente tener conflictos con su suegra y su cuñado, se negaron a que ella tuviera algún acceso al negocio de su marido, y recibía a menudo agresiones verbales de ellos. La suegra le mencionó que ella tenía mucha suerte de tener un marido como su hijo pues lo tenía todo, vivía cómodamente. Cuando ella empezó a dejar de estar disponible para su familia y empezó a reclamar los abusos, la suegra la agredió diciéndole que Dios la había castigado mandándole un hijo con problemas. Esta disfunción de su pequeño hacía que lo rechazara y lo agrediera la familia paterna, lo que siguió aumentando su molestia, pues su esposo invisibilizaba la actitud de su familia. Rosaura sintió que había perdido su identidad, pues se dedicó completamente a servir a su hijo, a su marido y su familia política y hasta a la muchacha que hacía los quehaceres domésticos, pues la cuidaba mucho para que no se fuera, pero nunca se dio cuenta que ella no existía.

En una ocasión, le pidió a su esposo acompañarlo en un viaje al extranjero, pues acostumbraba llevar a sus padres o al hermano, entonces él le puso como condición que el niño se quedara con la abuela paterna, y aunque ella sabía que rechazaban a su hijo, aceptó. Estando de viaje, su hermana le llamó para avisarle que el niño les llamaba llorando que no quería estar con sus abuelos porque lo maltrataban. Eso ocasionó que pusiera límites y logró que su hermana llevara al niño con su familia. A su regreso, decidió hacer cambios en la relación con su marido, empezó a cuestionar la cercanía de su familia política y las decisiones autoritarias de él, lo cual provocó la agresión verbal de él hacia ella y su hijo. Llegó un momento en que él le pidió el divorcio porque “tu ya no me obedeces, tienes metas diferentes”, le entregó un convenio hecho por un abogado, sacó su ropa y se regresó a vivir con sus papás. Dos años después firmaron el divorcio, le dejó la casa y el coche, se comprometió a pagar los gastos escolares y médicos del niño y le otorgó una pensión alimenticia, lo cual ha cumplido puntualmente.

Ante la separación, los padres la apoyaron emocionalmente, cuidando del hijo mientras trabajaba en un empleo muy mal pagado, después empezó un negocio por su cuenta que le da para sobrevivir cómodamente, el cual fue descalificado por su padre. En este período se sintió que volvió al sometimiento del padre y defendió su autonomía, pensando que él no la mantenía.

Su apariencia de mujer grande que tenía durante el matrimonio, actualmente ha dado un giro completo, se viste y se peina de manera moderna y se sintió motivada a perder peso. Encontró que recuperó su verdadera identidad. Se percibe madura, más segura de sí misma, toma decisiones, tiene más habilidades, percibe que ha logrado cosas que no hubiera logrado estando casada. Actualmente es consciente de que no está dispuesta nuevamente a someterse para obtener comodidades. Incluso en algún momento en que él empezó a fallar en el pago de la pensión, ella decidió que no iba a reclamar pues consideró que ella podría solventar los gastos de su hijo, aun cuando no tuvieran el mismo nivel económico.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE ROSAURA

▪ En la adolescencia y adultez de los padres:

1. El padre le impone la carrera a estudiar de lo contrario no le paga la Universidad
2. Su padre la trataba como hija pequeña a pesar de que ella pagaba parte de sus gastos
3. Su madre le prohibía tener novio
4. Su madre la agredía físicamente ya de adulta
5. El excesivo control de los padres la hace huir, casándose

▪ De parte de su pareja:

Durante el matrimonio:

Violencia psicológica:

1. Desde el noviazgo él tomaba todas las decisiones
2. La ignoraba cuando su suegra y cuñado la agredían verbalmente;
3. Él y su suegra tomaban las decisiones sobre su familia, (Ejem. decidir el médico que atendería al niño;
4. Él le escogía la ropa y accesorios de su arreglo personal;
5. Él decidía lo que se hacía de comer;
6. Cuando nació su hijo él le prohibió que su madre la apoyara;
7. Le prohibió tener un empleo

Violencia económica:

1. Él pagaba personalmente todos los gastos de la casa, para evitar que ella manejara el dinero;
2. Si ella le obedecía le daba regalos si no, la castigaba;

Violencia patrimonial:

1. Le quitaba las cosas que ya le había regalado si no lo obedecía;
2. Él prestaba el coche de ella a la familia de él, sin consultarle;

Violencia sexual:

1. Él decidía el método anticonceptivo a usar;
2. Él tenía el control sobre su ciclo menstrual.

- *Durante la separación y divorcio:*

1. Le reclamaba que tuviera pareja.

Indicadores de Afecto o falta de él.

- *De parte de la madre:*

1. Cuidaba de los hijos pero agredía a las mujeres cuando desobedecían

- *De parte del padre:*

1. Jugaba con los e hijos. Consentía a los hijos dándoles regalos

Indicadores de los Roles de género:

- *Familia de origen:*

1. Padre proveedor y autoritario/ madre ama de casa y sometida
2. Juegos activos para ella
3. Los varones no tenían obligaciones domésticas
4. Las niñas ayudaban en las tareas domésticas

- *Durante el noviazgo:*

1. Ella lo obedecía en todo
2. Empezó a alejarse de su familia a petición de él, no iba a las reuniones familiares

- *En el matrimonio:*

1. Función de madre principalmente
2. Función de esposa
3. Él proveedor, dominante y controlador

Indicadores de subordinación de género:

- *Durante el matrimonio:*

1. Disfrutaba de ser ama de casa y ser sometida si recibía regalos.
2. Se sometía a la familia política para evitar conflictos con él.

3. Consideraba como natural que él fuera el proveedor y tuviera el control
4. Percibía que había establecido una relación padre-hija
5. A pesar de que era intolerable su vida matrimonial no estaba dispuesta a pedir el divorcio.

- *Después el divorcio:*

1. Conciencia de su dependencia de él durante el matrimonio y al inicio del divorcio

Dependencia:

1. Ella era dependiente de él emocional y económicamente.

Conciencia de Inequidad en la pareja:

1. Ella se sometió durante el matrimonio porque eso aprendió en su familia
2. Descubrió que perdió su identidad durante el matrimonio.
3. Al inicio del divorcio descubrió que pasó de la dependencia del marido a la dependencia del padre
4. Se da cuenta que ha logrado cosas que no hubiera logrado estando casada
5. Actualmente no está dispuesta a someterse por dinero

Indicadores del inicio del Proceso de Empoderamiento:

2. Durante el matrimonio, cuando vio que su hijo sufría por maltrato de su suegra le puso límites.
3. Durante la separación, la presión económica la hizo buscar un medio para sobrevivir.

Salud durante el matrimonio:

1. Problemas de contracción muscular por estrés

Indicadores del Proceso de Empoderamiento:

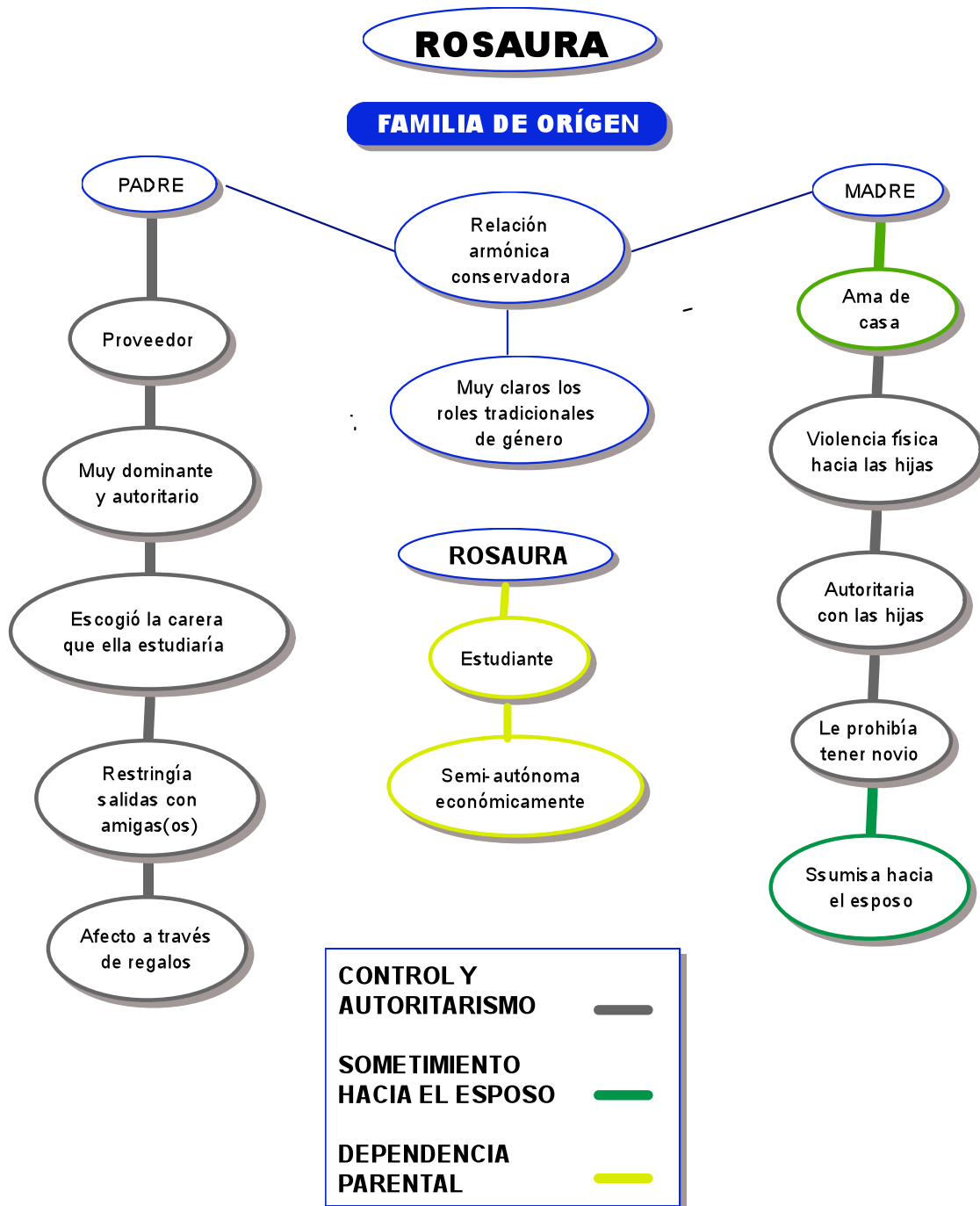
- *Durante el matrimonio:*

1. Se niega a obedecerlo
2. Se niega a que su hijo se quede con los abuelos paternos porque lo agredían psicológicamente
3. Le reclamó que le prestara su coche a su familia sin consultarla

▪ *Durante la separación y divorcio:*

1. Tomó decisiones sin opinión de sus padres y les reclamó su autonomía, se empezó a percibir como una hija adulta
2. Se rebeló ante el padre y defendió su derecho a desempeñar el negocio que inició y que su padre criticaba
3. Aunque todavía tenía miedo de no tener suficiente dinero para sobrevivir siguió muy motivada a llevar a cabo su negocio
4. Cambió su apariencia física por una que ella deseaba
5. Se sentía más segura, más confiada en sus habilidades y e incrementó su autoestima
6. Recuperó su identidad
7. Consiguió un trabajo y luego armó un negocio
8. Ha mantenido su economía al mismo nivel que cuando estaba casada
9. Se sentía satisfecha de sus logros
10. Tenía deseos de ayudar a otras mujeres en las mismas circunstancias
11. Estaba consciente de que una educación conservadora no facilita la independencia de la mujer
12. Estaba más consciente de involucrarse con una pareja respetuosa
13. A futuro se sentía auto-suficiente económicamente

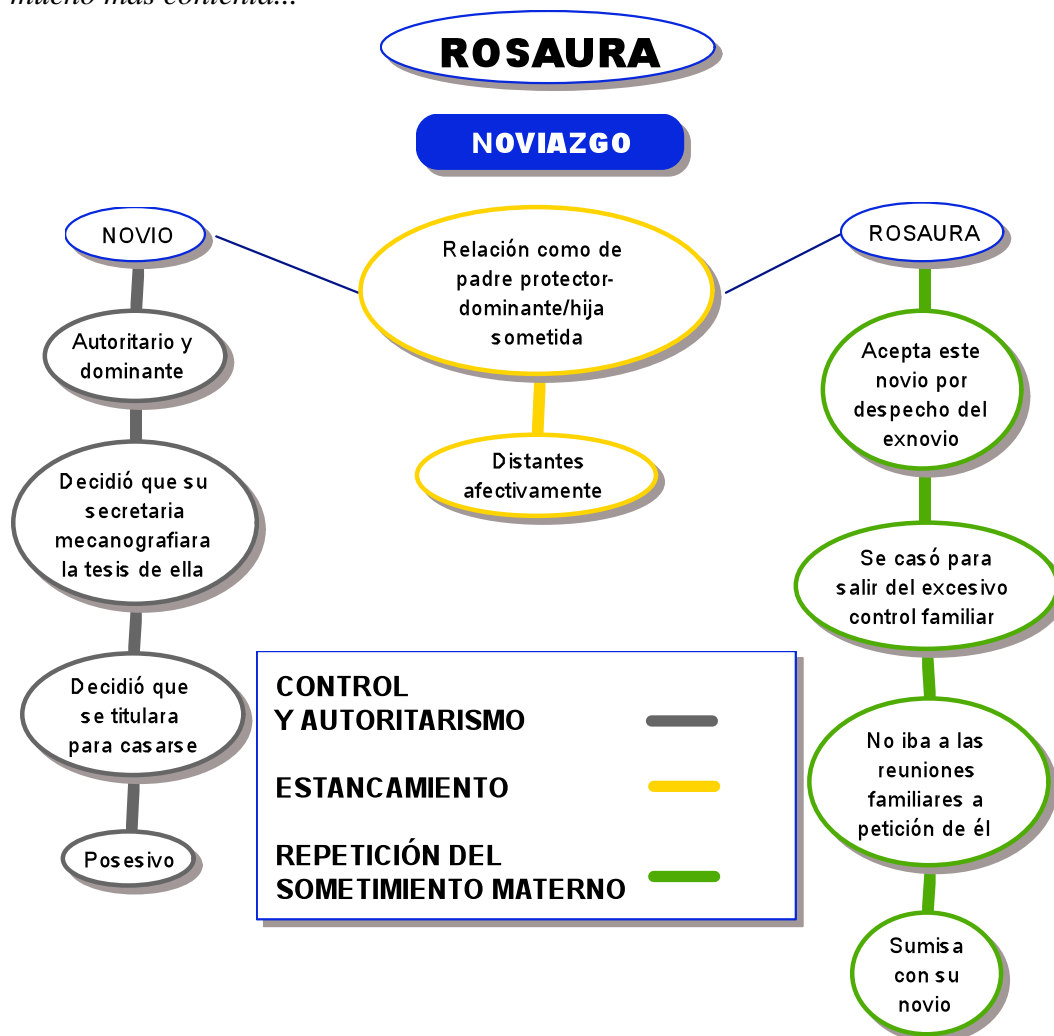
INTERPRETACIÓN DE RELACIONES Y PROCESOS



Rosaura vivió una vida familiar muy conservadora de restricción, sometimiento y falta de una relación afectiva durante su infancia y adolescencia, donde el padre no le permitía tomar decisiones, incluso ni sobre la carrera que quería estudiar. Su madre también era autoritaria, distante y a veces agresiva.

Yo, por ejemplo me acuerdo... probablemente en la secundaria ya le ayudaba a mi mamá, yo siempre he sido super organizada, super limpia... ya más grande cuando mi mamá no tenía quién le ayudara si me decía a mí, ay pues arregla tu ropa o ponte aspirar o lava tus calzones ¿no? así de plano, ya, lava tu ropa interior, porque no te la voy a lavar... mi mamá es super exagerada, exageradísima con la limpieza... entonces eran nuestras obligaciones y mi hermano sin embargo él como que no, ...A él no le toca hacer mucho o casi nada... él es el hombre, no lo molesten, porque mi papá siempre ha tenido una actitud así super machista...

...a lo mejor yo desde ahí me equivoqué de carrera, siento que a lo mejor yo estudié contabilidad porque mi papá me dijo bueno si tú estudias contabilidad, este...pago la Universidad que tú quieras, entonces yo dije bueno si, mi papá es contador, entonces dije bueno si me está proponiendo esto y yo no quiero serlo, voy a estudiar, voy a ser...de alguna manera como que... creí que iba a estar bien... que me iba a gustar la carrera... yo creo que hubiera estudiado como Psicóloga... Dentista... hubiera estado mucho más contenta...



Rosaura decidió casarse principalmente porque ya no soportaba el excesivo control familiar. Aprendió que la forma de relacionarse con la figura masculina era dejarse someter, portarse obediente para obtener bienes materiales, así que encontró una

pareja que cumplía los requisitos de actitud de su padre. Su comportamiento ya desde el noviazgo fue de sumisión como lo hizo su madre con su padre.

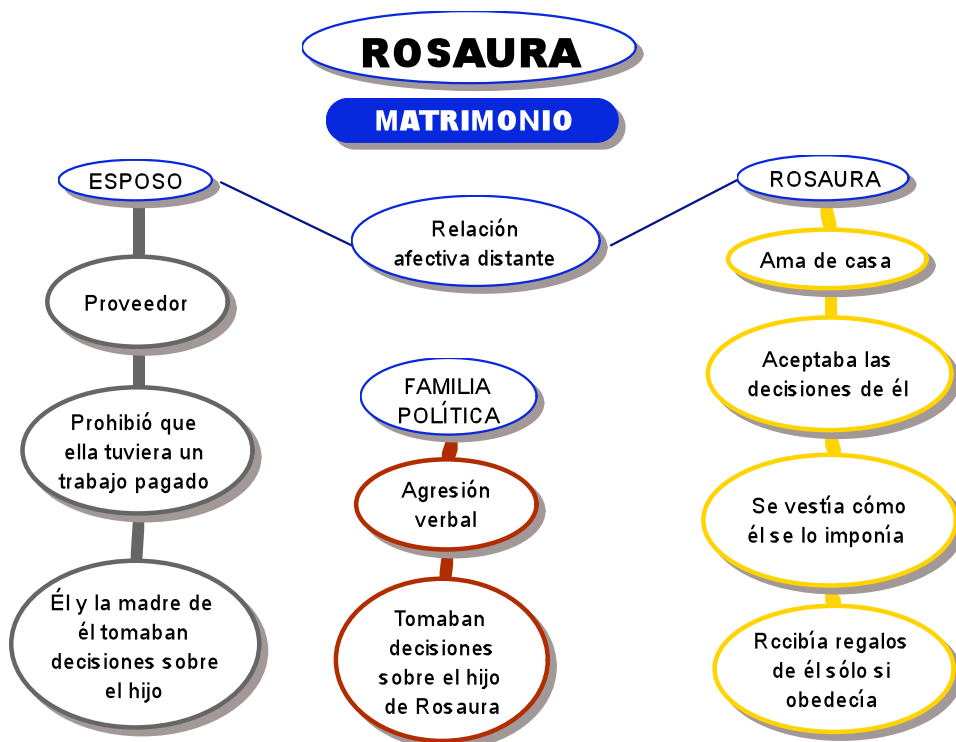
Mi papá super dominante y mi mamá super dejada, hasta que llegó un momento en que... mi mamá cambió muchísimo...

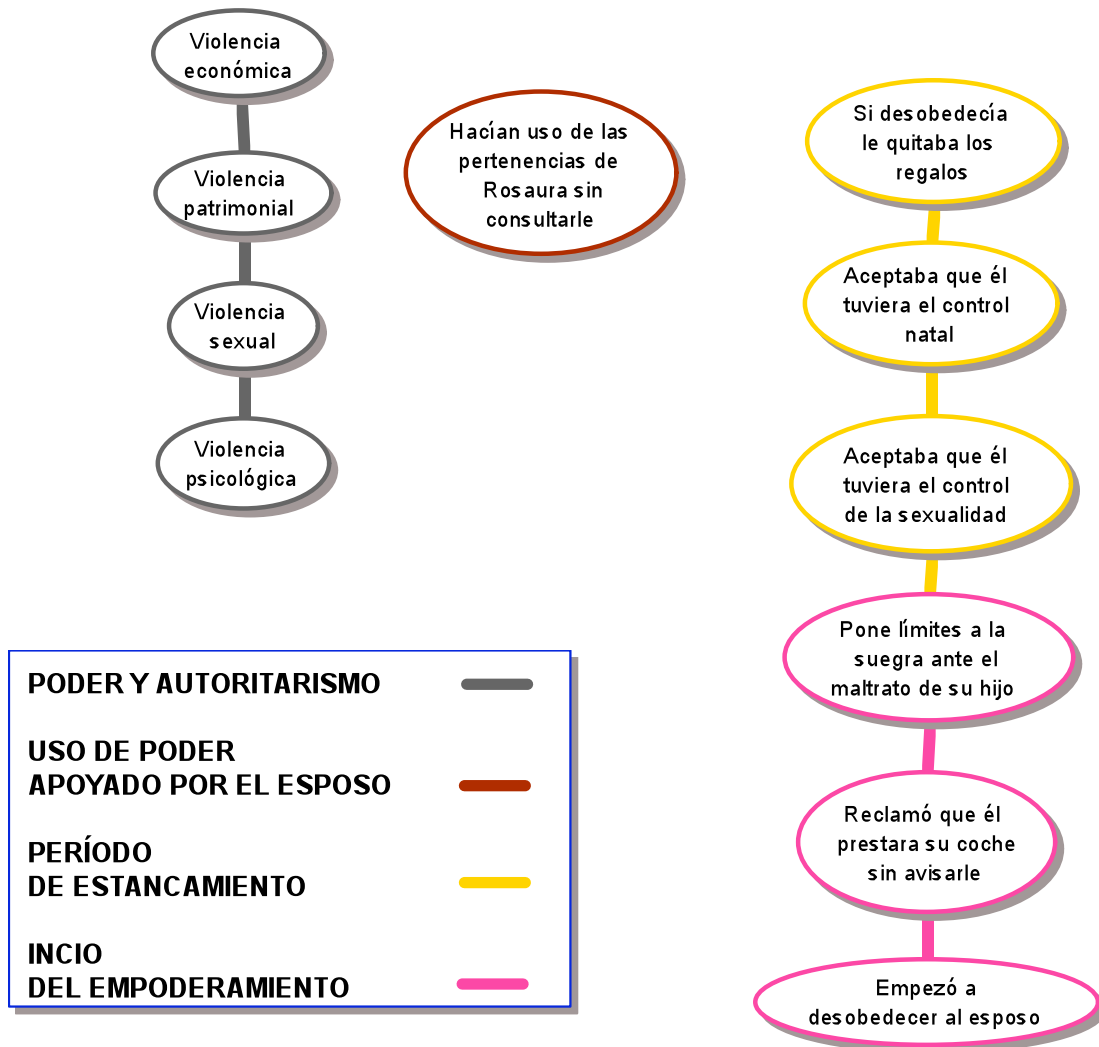
...porque yo también ya estaba harta de que mi papá estuviera obviándome de que tú si puedes, tú no puedes, tú hermano sí... pero tú no puedes ¿eh?

...mi mamá era muy celosa por ejemplo, si a mí me iba a ver un muchacho,... les aventaba agua... Si, de plano, salía el manguerazo así te lo juro, no mi mamá era celosísima... yo salía con una prima, ...que me decía no importa vente a mi casa y de mi casa nos vamos, entonces cuando yo llegaba a mi casa me decía mi mamá, te fuiste con tu prima fulana de tal, seguramente a ver unos tipos, que la fregada y me cacheteaba, o sea... tenía 18 años, 21 años y me cacheteaba, de que tú no puedes ver a nadie y menos a hombres, entonces yo viví esas cosas que cuando él apareció en mi vida dije me voy, por supuesto que me voy.

[mi novio me dijo]...vente a la oficina aquí tengo una secretaria para que hagas la tesis, ponte tú, siéntate, salte de trabajar no hay bronca, yo voy a cubrir tus gastos y en ese inter me dijo es más qué quieres y le dije no, es que yo no... ¿Quieres cambiar tu coche? yo te lo cambio.

...no teníamos conflictos porque yo era muy condescendiente, a todo le decía que si... no supe poner límites en la relación... entonces él realmente manejaba mi vida él me decía qué hacer y qué no hacer.





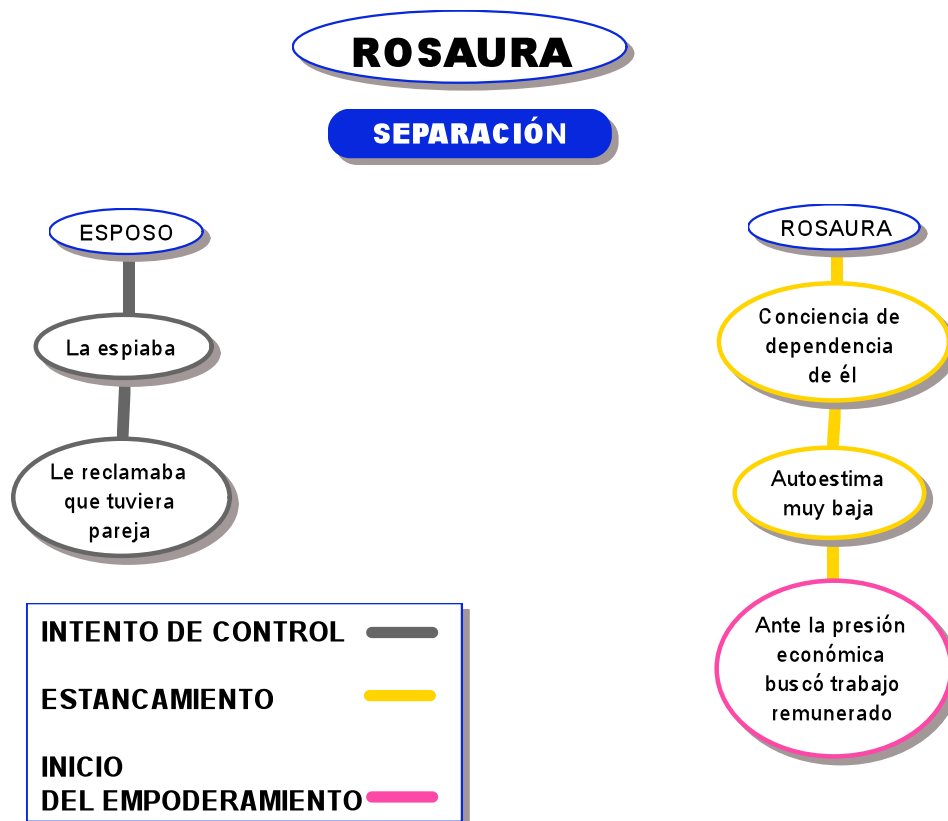
Rosaura asumió el mismo rol que su madre, sometida a los deseos y poder del esposo, controlada a través de los regalos pagando con su obediencia. Por el hecho de que su marido era el proveedor, ella suponía que tenía todos los derechos sobre ella. El período de estancamiento terminó cuando Rosaura llegó al límite de lo que podía soportar, el maltrato hacia su hijo fue el inicio para empezar a reclamar los derechos de su hijo y de ella, y a defender su dignidad como persona.

...porque ya era abuso tras abuso... un día me trae un coche nuevo y me dice ay te traje un coche nuevo es para ti y al mes me lo quita diciendo que no tiene placas, que se lo va a llevar para verificarlo y después de tres meses le digo oye ¿qué pasó con el coche porque no me lo traes? ... me quitó el coche porque me castigó... ...yo me cansé de ir a su casa y de estar disponible para su familia o para cuando él dijera... [para] él era como de premio o castigo, has de cuenta, te portas bien ah premio, a donde quieres ir, que quieres hacer, te portas mal, es decir no me obedeces, ah pues ahora no...

...nos vamos a Europa, pero entonces tú me obedeces y el niño se va a quedar con mi mamá... [su mamá y su familia no querían a mi hijo por su problema de lenguaje] ...ya estando allá... mi hermana... me dice que el niño les está hablando diario llorando... Le dije ahorita hablo con él y que se venga a la casa, entonces ya sabes el choque de familias, de que no, que se queda el niño, que la fregada y él me dijo pues el niño se

queda con mis papás... entonces fue cuando yo le dije no!, podrás pasar encima de otros, pero de mi hijo no! ...dejarlo con tu mamá por caprichito de tu mamá... eso si ya no te lo perdono y fue cuando yo dije no, llegando de ese viaje..., como que dije, se acabó, entonces yo ya no lo obedecía... ...si él se iba los domingos a casa de su mamá, decía bueno pues vete, pero yo ya no voy, ya no voy hacer lo que tú me digas.

...fue el momento en el que ya te juro yo llegué de viaje y dije sabes que, se acabó mi matrimonio hasta aquí llegó y yo ya no voy a tolerar, entonces empecé a poner límites, a marcar límites claros y de un día para otro...



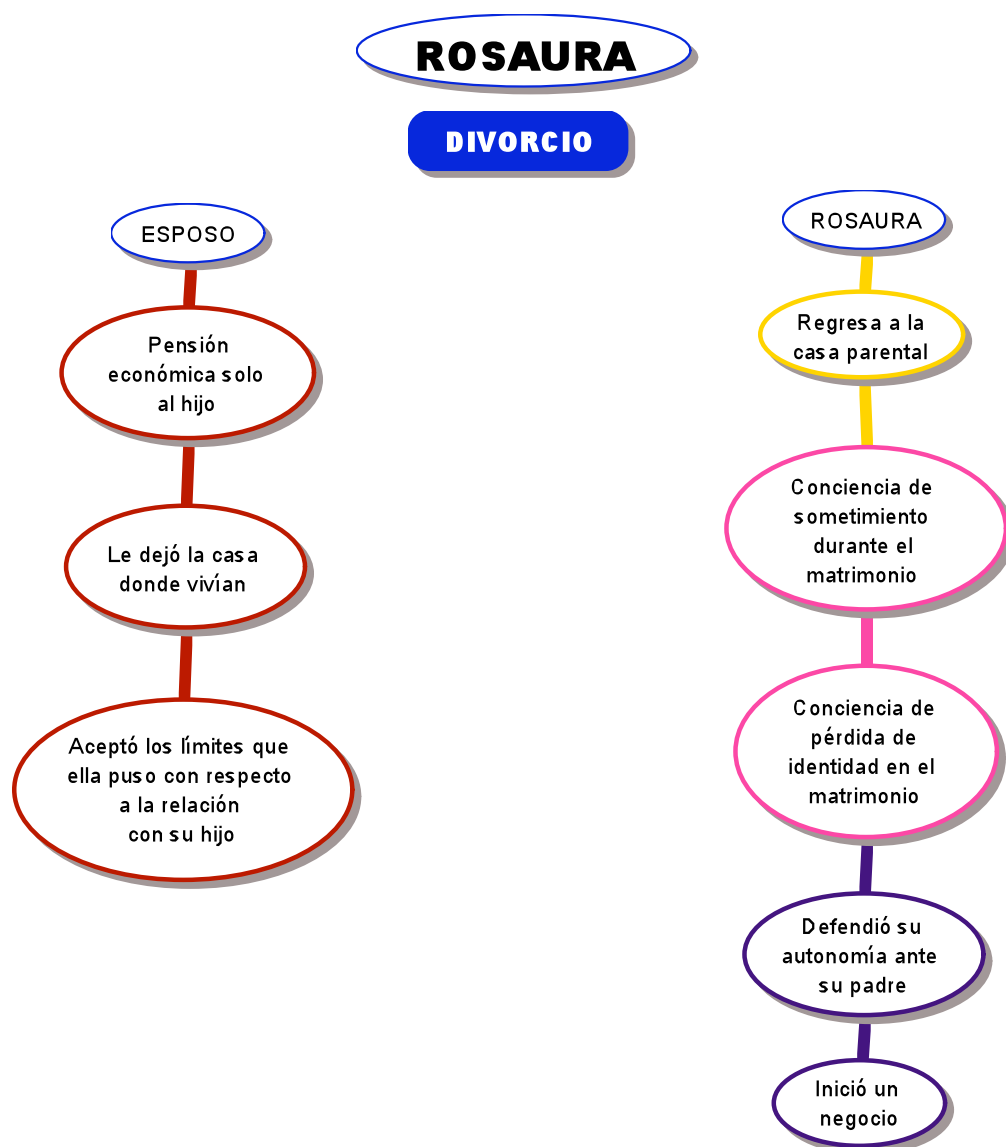
Ante la pérdida de control del esposo de Rosaura sobre ella, le reclamaba su comportamiento para lograr recuperarlo. En este período Rosaura todavía se sentía frágil, reconociendo tanto su dependencia con él como su pérdida de su identidad. Con el paso del tiempo Rosaura empezó a hacer conciencia del sometimiento que había vivido a través del dinero y que ya no le producía bienestar.

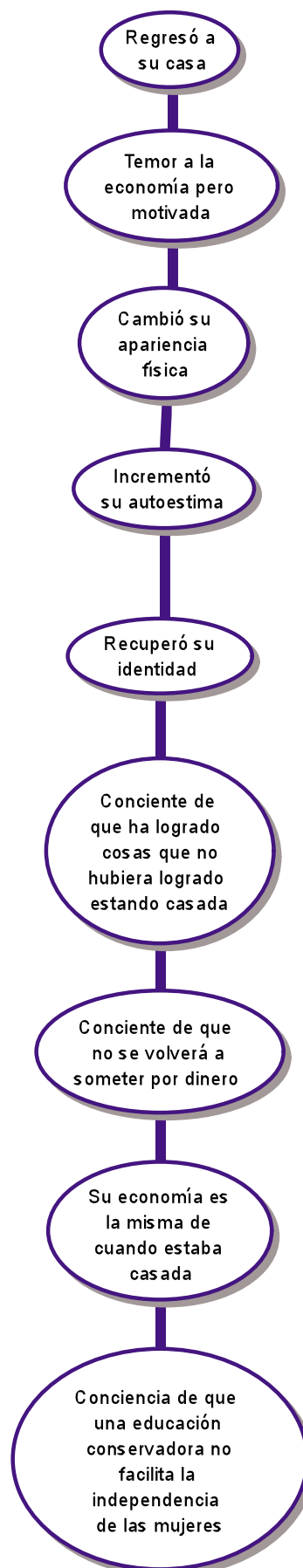
...él me dijo así, sabes que tengo que platicar contigo, tú ya tienes metas diferentes, tú y yo somos equis, tú casi, casi ya no me obedeces. ...ese era el conflicto para él, ¿por qué yo había cambiado tanto? ...si siempre había obedecido y hecho lo que me pedía...

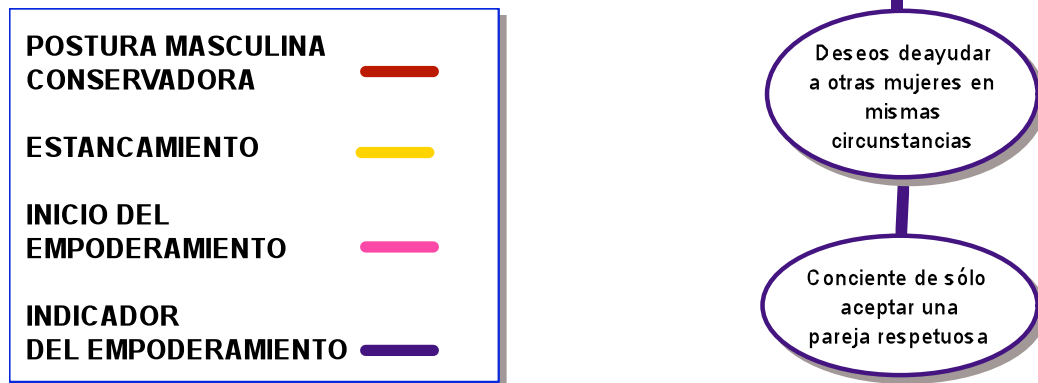
...cuando tuve novio... casi, casi me tenía que esconder cuando llegaba a mi casa, ...porque me espiaba... si llegaba y él dejaba al niño,... entonces yo tenía que llegar antes a mi casa para que no me viera porque decía hújole como me da dinero y si me ve con alguien uh! ...o sea se enoja... lo único que me interesaba, era el dinero para

poder seguir adelante con mi hijo... y hoy a este punto eso ya no me interesa, ...creo que estoy madurando... hoy tomé como la decisión de decir, bueno si me quieres dar, perfecto, pero sabes que... ya no voy a pelear contigo,...

...yo creo que para mí eso si fue una cosa positiva el hecho de que me divorciara, que aprendiera....yo Rosaura, a conocerme, que finalmente no me conocía, yo era como...como muchas mujeres que se dejan pisotear y manipular y...así mangonear por un hombre y yo creo que eso yo finalmente de alguna manera yo lo viví en mi casa... yo descubrí quién es Rosaura, que no existía cuando me casé con él, porque ...era “la esposa de” ¿no? y desgraciadamente hasta que te casas te das cuenta de muchas cosas, conoces perfecto a la persona,...







A Rosaura le fue difícil inicialmente ser autónoma económicamente, pues durante el matrimonio que duró 9 años nunca tuvo un trabajo remunerado, por lo que regresó a la dependencia del padre y la madre. Cuando hizo conciencia de la subordinación que volvía a aceptar y del malestar que le causaba el control paterno, empezó a trabajar para ella misma y construir una identidad propia.

*...mi papá que machista!, honestamente, pero que machista!, pero sabes que, llegó un momento en que dije mira... soy una mujer de casi 40 años y yo voy hacer lo que se me pegue la gana, porque aparte mi papá no me mantiene y va a respetar lo que yo diga...
...vendí la cuna, vendí así cosas de mi casa y dije pues me voy a ir a comprar ropa a Estados Unidos y a vender ropa,... me fui una semana, mi papá me metió una regañiza de que yo estaba loca, que cómo se me ocurrían esos negocios... qué iba a pensar Andrés, has de cuenta que Andrés para mi papá era su hijo, yo era su enemiga, entonces yo dije bueno ni modo papá, me tengo que ir y me voy a ir, yo ya compré mi boleto, sorry, bye, me fui, regresé, empecé a vender mis cosas y así empecé a salir adelante, la verdad es que la vida me cambió, hoy no sé si voy a seguir con lo mismo pero todo este tiempo me he mantenido de ese negocito que yo hice.*

...he crecido muchísimo porque a lo mejor antes me vestía como él quería porque él me compraba la ropa en Estados Unidos porque según era buenísima y más barata y siempre que iba de viaje... él me la escogía, entonces yo andaba vestida como abuelita, o como él quería o del color que él quería y pues todo eso cambió, hoy soy totalmente otra, o sea cambié impresionantemente en todos los sentidos...

...he cambiado muchísimo, maduré cañonsísimo, has de cuenta que me patearon contra la pared y me dijeron ahora párate.

...me quité muchos miedos que tenía, por ejemplo abrí mi...mi mundo a otras cosas que no conocía por ejemplo, he hecho cosas que pensé que nunca iba hacer pero positivas, ...ser independiente, ser, emprender algo y terminar, tomar decisiones y poderlas llevar a cabo, planear cosas y que las disfrutas muchísimo, por ejemplo irme con mi familia de viaje, con mi hijo, que mi hijo diga mamá eso quiero, ...ok nene va, te lo compro, yo

puedo, ...soy autosuficiente, yo puedo manejarlo, esas cosas que antes hijole me daban terror, pánico, ahora yo las hago normalmente, sigo adelante, sin mayor problema, me he acostumbrado a mi vida, hago, torno, salgo, entro, bajo, lo que sea, con mi hijo o sola, pero me siento tranquila y contenta, o sea ya no tengo esa angustia esa...ay no esa presión, esa carga tan fuerte que tenía... entonces creo que eso vale la pena, porque dejas atrás muchísimas cosas que...te asfixian y que ahora dices bueno... pero me falta crecer en el sentido laboral...

- **Caso 10. Selene.**

Selene.30.08/08/PS

PRESENTACION DE SELENE

A Selene la contacté a través de una compañera de trabajo, hubo dos intentos de realizar la entrevista, faltó a ellas sin dar explicación, parecía temerosa de contar su historia, sin embargo, durante la entrevista se mostró colaboradora ante las preguntas, pero parecía precavida de lo que decía. Selene es una mujer de 29 años, de estatura mediana, complexión mediana, blanca, cabello oscuro, su corte de cabello es muy tradicional. Su forma de vestir es juvenil, pulcra, pero modesta. Su apariencia es de una muchacha agradable, sonriente, demuestra seguridad al hablar, Su lenguaje sin ser elevado está a la altura de cualquier profesionista. Aunque es una mujer muy joven se mostró como una persona muy madura para su edad. El matrimonio de Selene duró 3 años, con una separación de 6 meses antes de firmar el divorcio, al momento de la entrevista tenía 5 años de haberlo firmado. Cuando habló de su infancia y la de sus hermanos en cuanto a la relación conflictiva con su padre, se entristeció y lloró. Ella proviene de una familia tradicional trabajadora, que ha luchado por sobrevivir, su nivel socioeconómico era muy bajo. Es notorio su entusiasmo por su trabajo, se siente orgullosa de lo que ha hecho, y se considera competente en su desempeño profesional. Se percibió dentro de su ambiente de trabajo como que es apreciada y reconocida como profesionista.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE SELENE

Durante su infancia y adolescencia Selene, vivió una vida de carencias, su padre, con estudios de secundaria, comerciante, no aportaba lo suficiente para sostener a la familia, además vigilaba y cuestionaba a su madre sobre el dinero gastado en la comida. Eso se debía a que la madre ya tenía un hijo cuando se casaron, y él se resistía a mantenerlo. En consecuencia, su madre decidió desempeñar diversos trabajos, como vender comida, lo que ocasionó que el padre se desentendiera de la manutención de sus vástagos. Además el padre era violento, acostumbraba a golpear con frecuencia a los hijos, las hijas y a la madre, mantuvo una actitud misógina, hasta que se enfermó gravemente.

No aceptaba que sus hijas estudiaran, pues tenía la idea conservadora de que el hombre con quien se casaran las iba a mantener. A pesar de esto, la madre apoyó a todos los hijos e hijas a que siguieran estudiando hasta que obtuvieron una carrera universitaria en una Universidad de gobierno, Selene terminó la Licenciatura en Pedagogía.

Otras creencias paternas sobre el matrimonio era que la mujer debía casarse joven o “Se quedaba a vestir santos”, y además debía llegar virgen al matrimonio, de lo contrario, difícilmente podría conseguir un marido. Así que Selene siempre se negó a tener relaciones con su novio antes de casarse. Se sentía tan presionada porque ya tenía más de 20 años y sus primas adolescentes ya tenían hijos, que decidió casarse apresuradamente con un hombre que conoció por Internet, y que apenas conocía. Podríamos decir que este fue un matrimonio “café con crema” (una combinación de clase social alta y baja).

Él era 4 años mayor, pasante de una Licenciatura en Administración, de una Universidad privada, provenía de una familia de nivel socioeconómico alto, se casó con ella aún con la oposición de su familia, debido a que ella no pertenecía a la misma clase social. La boda civil se celebró sin festejo, porque la familia de él quería evitar el contacto con la familia de ella. Selene pensó que el suyo no iba a ser un buen matrimonio, por lo que decidió no casarse por la iglesia, pues para ella implicaba un vínculo más formal. Él tomó la decisión de que su luna de miel la pasarían con los amigos de él, haciendo el deporte favorito de él, que ella no compartía.

Ya desde el noviazgo, Selene frecuentemente se sentía devaluada por él, y esa actitud permaneció durante el matrimonio. Él opinaba que las relaciones sexuales eran insatisfactorias debido a que ella no tenía experiencia, pues nunca aceptó tenerlas antes de casarse. Vivieron como una pareja tradicional, ella sometida por su esposo, dedicada a las labores domésticas, mientras él fungía como el proveedor económico. Una vez casada, él no le permitió ver a su familia, ni le gustaba visitarla, solo visitaban a la familia de él. Él opinaba que ella debía embarazarse y dedicarse a la casa, que no tenía necesidad de tener un empleo o una profesión. Continuaron con mucha frecuencia las descalificaciones y humillaciones diciéndole que ella no podía opinar porque no había viajado y no tenía la información y el roce social que él poseía.

Él y su familia acostumbraban hacer comentarios peyorativos sobre los estudiantes de la Universidad donde ella había estudiado, y cuando había reuniones sociales, su suegra supervisaba el arreglo y vestimenta de Selene. La pareja rentó un departamento cerca de la Universidad donde él estudiaba, para lo cual viajaba en su coche. Selene viajaba en transporte público para llegar a la Universidad donde estudiaba, que era el lado opuesto de la ciudad y le tomaba hasta dos horas llegar. Relató sentir que su marido insistía en alimentarla con productos que claramente la hacían subir de peso, porque quería tener el control sobre ella; el mensaje era: “Si estas gorda y ya no eres virgen, ya no te puedes ir y no vas a encontrar a otro”. Aunque él no le prohibía vestirse en alguna forma particular, si hacía comentarios despectivos sobre su

físico y la ropa que usaba, decidió usar ropa holgada que era lo que él le halagaba. Poco a poco ella empezó a sentirse limitada en su desarrollo, y que estaba perdiendo su identidad; empezó a buscar una nueva fuente de motivación en los estudios. Obtuvo su título en Pedagogía, mucho antes de que él lo hiciera. Y pensó en hacer una Maestría en la misma Universidad que él, para sentirse a su altura social, a pesar de que no era su área. Pero fue aceptada en la misma institución donde estudió la Licenciatura por lo que continuó ahí. Esto ocasionó que él le pidiera escoger entre su Maestría y él, ella decidió lo primero. Esto se conjuntó con antecedentes de infidelidad de parte de él, lo cual fue la gota que derramó el vaso, y le pidió el divorcio. Su matrimonio duró 3 años; a los pocos meses de tramitado el divorcio, él se volvió a casar con otra muchacha muy joven quien está dedicada a las actividades domésticas y no tiene el apoyo de su familia nuclear porque viven fuera del país. Actualmente Selene ha desarrollado poder sobre sí misma, a cinco años de su divorcio, obtuvo el grado de Maestría, compró un coche y tramitó una tarjeta de crédito, la cual le parecía inalcanzable cuando estaba casada. Para ella el divorcio significó un gran cambio en su vida, se siente liberada de una pesada carga, es autónoma, se siente más segura de sí misma, inteligente y le queda muy claro que el sometimiento que vivió, no se volverá a repetir. Se percibe atractiva, ha bajado de peso y cuida su salud haciendo ejercicio, es autosuficiente económicamente y piensa tener un hijo sin importar si tiene pareja o no. Actualmente tiene una pareja que respeta su profesión y las decisiones que toma.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE SELENE

Indicadores de Sometimiento:

- *En la Infancia de parte del padre y la madre:*

Violencia física del padre hacia los hijos y la madre

Violencia económica hacia los hijos y la madre.

1. Se negaba a comprarles lo necesario a los hijos, controlaba él mismo el dinero que le daba a la madre, (su madre además de las tareas domésticas, tuvo que buscar un medio de sobrevivir para ella y los hijos, cuando el padre no proveía
2. Padre misógino y autoritario

- *De parte de su pareja en el matrimonio:*

Violencia verbal

1. Devaluación de su persona, su profesión, sus logros, sus capacidades, su nivel socio-económico, etc.

Violencia psicológica

1. Actitud indirecta sobre su apariencia física, la Universidad donde estudió, su familia, amigos; la acusaba de sus problemas económicos y profesionales; la devaluaba para mantener el control sobre ella Ejem. Yo fui el primero y nadie te va a querer; obligarla a comer para que subiera de peso; la presionaba a vestirse como él o la suegra querían.
2. Le prohibió tener un empleo
3. El viajaba en coche y ella en transporte público

Violencia económica

1. Él decidía los gastos los cuales eran dirigidos principalmente hacia su persona y muy poco para ella.

Violencia sexual

1. Además de sentirse utilizada, sentía que tenía que acceder cada vez que él lo deseaba,
2. La responsabilizaba de su disfuncionamiento sexual
3. Él le era Infiel frecuentemente

- *Durante la separación:*

Violencia psicológica

1. Llevarle flores y chocolates para convencerla de regresar y al mismo tiempo agredirla verbalmente. Ejemplo: decirle que nadie la iba a querer porque estaba gorda y que no iba a encontrar otra pareja porque ya no era virgen, lo cual sabía, era un punto vulnerable para ella.

Indicadores de Afecto o falta de él.

- *De parte de la madre:*
1. Estimulaba a los hijos e hijas a estudiar
- *De parte del padre:*
1. Por ser niña el padre la rechazaba
 2. En la fase terminal de la enfermedad del padre estimula a las hijas a terminar su carrera.

Indicadores de los Roles de género:

- *En la familia de origen.*

1. Las mujeres deben ser vírgenes al llegar al matrimonio
2. Las mujeres deben casarse o tener pareja antes de los 20 años
3. Las mujeres no deben estudiar porque van a ser mantenidas por el hombre
4. Las mujeres deben servir al hombre
 - *Durante el matrimonio:*
 1. Él era el proveedor
 2. Ella era ama de casa por cumplir la tradición familiar
 3. Él le exigía desempeñar las tareas domésticas
 4. Él tenía el control del dinero y todas las decisiones sobre lo doméstico y sobre ella

Indicadores de subordinación de género:

- *Durante el matrimonio:*
 1. Aceptó pasar la luna de miel con los amigos de él haciendo deporte
 2. Por tradición familiar ella sentía que debía hacer las tareas domésticas
 3. Por tradición familiar ella sentía que debía soportar los malos tratos del marido que escogió
 4. Aceptaba no ver a su familia y amigos
 5. Aceptaba las diversiones que él decidía, semanalmente, ser espectadora de su deporte favorito
 6. Ella le solicitaba una cantidad mínima de dinero para sus gastos personales
 7. Aceptaba que su suegra le supervisara su arreglo personal y su comportamiento e la mesa

Dependencia:

1. Ella era dependiente económicamente de él
2. Desde el inicio de la relación ella dependía de la opinión de él para sentirse bien

Conciencia de Inequidad en la pareja:

1. Se daba cuenta de que él la rechazaba a ella y a su profesión
2. Conciencia de sentirse limitada en su desarrollo
3. Se cuestionaba su papel como ama de casa
4. Conciencia de estar sometida por él (en su forma de vestirse, comportarse y hacer lo que él le pedía)
5. Le reclamaba sentirse utilizada durante la sexualidad

Indicadores del inicio del Proceso de Empoderamiento:

1. La infidelidad de su ex – marido le infundió coraje y valor para hacer un cambio
2. La agresión recibida del ex – esposo le infundió valentía
3. Conciencia de sentirse estancada a nivel profesional

Salud durante el matrimonio:

1. Se sentía deprimida
2. Le diagnosticaron mal funcionamiento del hígado por emociones fuertes

Indicadores del Proceso de Empoderamiento:

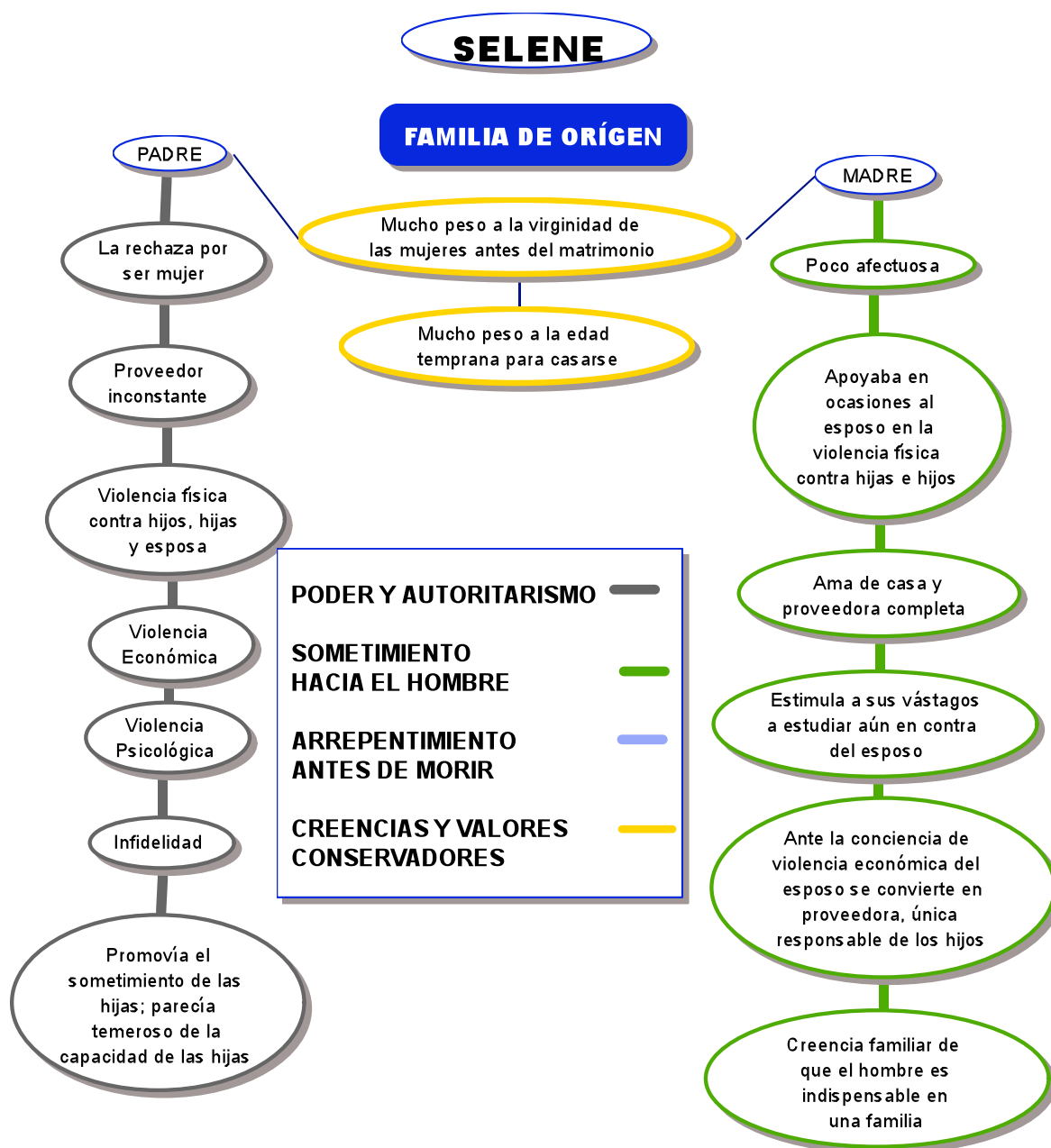
▪ *Durante el matrimonio:*

2. Estaba convencida de que él debía plancharse y servirse de comer
3. Se cuestionaba si valía la pena tener una profesión sin ejercerla
4. Conciencia de devaluación por ser mantenida por él
5. Se daba cuenta que había perdido su identidad
6. Cuando él le dio a escoger entre la Maestría y él, escogió lo primero
7. Durante el proceso de divorcio defendió su derecho a que él pagara lo que le correspondía

▪ *Durante la separación y divorcio:*

1. Cambió su apariencia física
2. Incrementó su autoestima
3. Recuperó su identidad
4. Se sintió liberada de una gran carga
5. Sintió confianza de sí misma y de sus capacidades
6. Consiguió un empleo y otras entradas económicas
7. Realizó una Maestría en Pedagogía
8. Obtuvo una tarjeta de crédito y la visa para E.U.
9. Aprendió a manejar y compró un automóvil
10. Percibió que tenía una actitud más positiva de la vida
11. Se percibía con más habilidades sociales
12. Se confirma que no va a repetir la vida de sometimiento de su madre
13. Tiene nuevos proyectos personales y profesionales

INTERPRETACIÓN DE RELACIONES Y PROCESOS



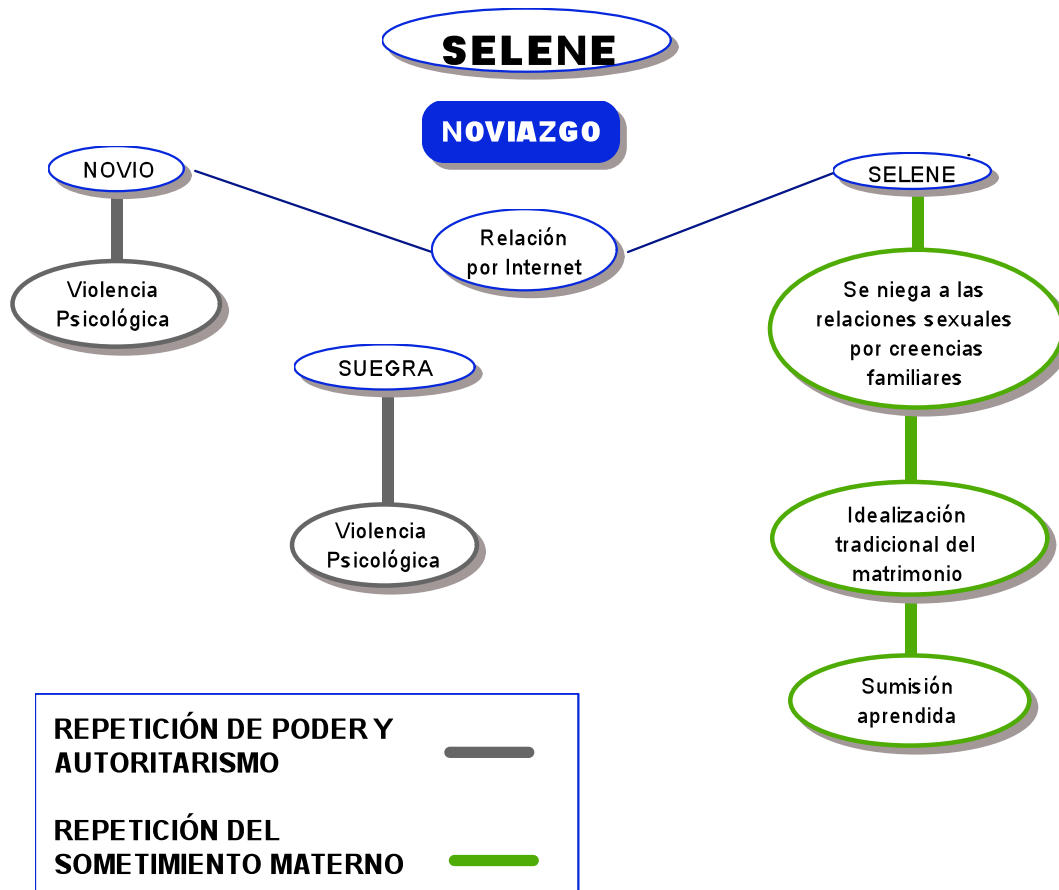


La familia de Selene fue la típica conservadora que mantuvo creencias muy tradicionales respecto a los roles de género. Tanto el padre como la madre promovieron los estereotipos de género y el sometimiento de las mujeres, principalmente la violencia física y la psicológica. La misma madre sufrió de violencia física, psicológica y económica, por el padre desde antes de casarse, lo cual repitió Selene en su matrimonio.

...había un maltrato para nosotros, maltrato infantil... además ellos interactuaban agresivamente, siempre a la hora de la comida que era cuando nos acercábamos, estábamos hijos y papás, era así de que mi papá era super exigente con mi mamá, era el que mandaba, hasta los primeros años de matrimonio... yo recuerdo que mi papá era el proveedor económico y mi mamá pues obviamente era la que administraba todo eso, pero mi mamá llegó a observar cosas y ella empezó a tener su dinero... [mi papá]le decía: no te doy dinero, vamos al mercado y yo compro, tu vas pidiendo y yo voy pagando ¿no? entonces mi mamá dijo... con otras palabras dijo, sabes que vete a la fregada, yo voy a trabajar y a conseguir mi dinero y mi mamá se puso a vender comida, ...cuando mi mamá empezó a vender comida, mi papá ya no le daba dinero para nosotros, se desentendió y daba muy poquito, porque le decía ah tu trabajaste, entonces si tienes dinero ahora tu mantienes a tus hijos, igual le daba para la comida pero muchas cosas para nosotros, como para la escuela no[le daba]...

La madre estimuló a los hijos e hijas a estudiar, aún en contra de su esposo, para que tuvieran una mejor vida, mientras la conducta ambivalente del padre confundió a Selene, siempre opinó que las mujeres no debían estudiar porque se iban a casar y al mismo tiempo les decía que aprendieran a hacer actividades de “hombres” para que no dependieran de un hombre. Además en su lecho de muerte, el padre se arrepintió del maltrato que le infringió a ella, a sus hermanos y hermanas, y la alentó a que terminara su carrera.

...mi papá nos trataba a las mujeres como poca cosa, nos decía que para qué íbamos a estudiar si nos íbamos a casar con cualquier tipo y nos iba a mantener al final no iban a ejercer... pero era como ambivalente, nos decía para que estudian, pero a nosotras como mujeres nos sometía a hacer cosas que eran para hombres con el argumento de que no quiero viejas tontas con otras palabras ¿no? yo quiero que sean listas, yo quiero que sean unas mujeres listas... y ¿Qué tipo de cosas nos ponía hacer? A arreglar todo tipo de cosas en la casa, como a medirle el aceite a los carros cuando usualmente una mujer no hace eso...



La relación que Selene estableció con su novio a través de internet y el corto tiempo de noviazgo facilitó que se enmascararan ciertas actitudes de él, que ella no vio, estableciendo una relación sobre bases falsas. Además, la presión ejercida por su familia, a través de las creencias tradicionales y convencionales, aceleró su decisión de casarse. Así también, naturalizó la violencia psicológica vivida con la familia de él, no fue visible para ella, puesto que era lo que había vivido en su familia de origen.

...lo conocí... ahí debe estar el punto, cuidado con eso, en el chat, se me ocurre entrar al chat, nos contactamos, nos tratamos entre 6 y 8 meses, ya no sé cuántos meses duramos, ...y me gustó físicamente, en cualidades, ...era un chico sencillo dentro de lo que cabe, si no estaba con su mamá y sus familiares... per era también muy contrario, ...pero además mis amigas ya se me estaban casando y bueno yo en contexto yo casi ya era quedada, todas mis primas ya tenían hijos y casadas, pues yo sentía una presión enorme, ...

*...yo me había visto así, de que era mi príncipe, había encontrado mi príncipe, por lo tanto pues llenarme de hijos, pero además atenderlo a él como marido...
...empezaron todas mis amigas a casarse, entonces yo así de... ¿pues qué está pasando conmigo? [tenía 22 años] ...Entonces en mi casa, todas mis primas, bueno toda la familia de mi mamá mis primas han salido embarazadas a los 16 o 17 años, ...de toda la familia de mi mamá todas salieron embarazadas, entonces a esta fecha yo soy dejada, quedada y todo lo demás, mi hermana que tiene 33 y no se ha casado, esa ya se*

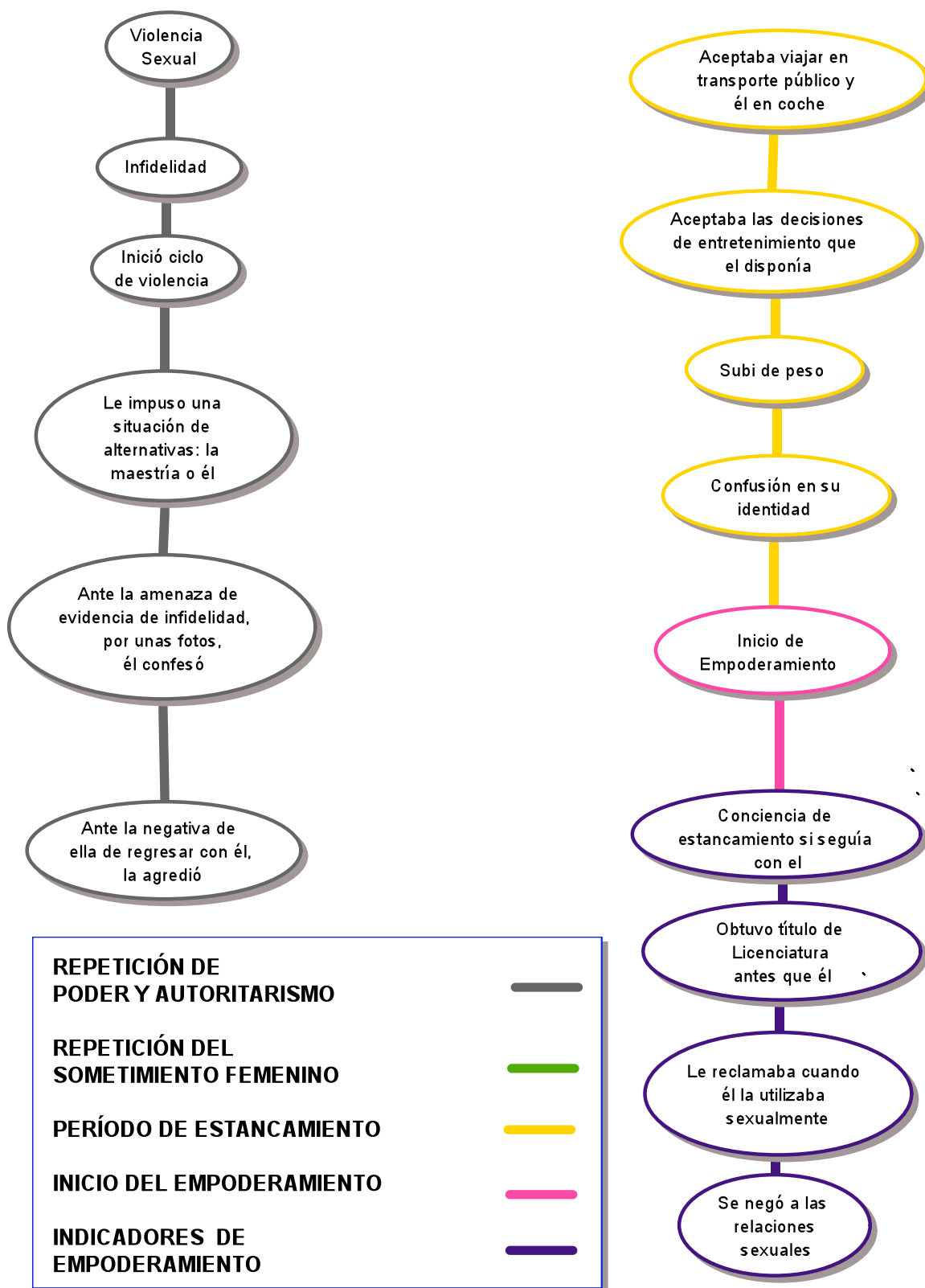
quedó para siempre, super quedada para vestir santos, mi hermano pues igual, mi hermana mas chica ya tiene una bebé... ya está separada...

Selene se precipitó a aceptar un novio que no conocía bien, no pudo ver las señales de violencia invisible que probablemente para otras personas hubieran sido evidentes, como el rechazo que su novio y familia de él hacían de ella y su familia. Por otra parte, la idealización del “novio rico” que se casa con la muchacha pobre y la idealización tradicional del matrimonio facilitaron que Selene tomara la decisión de casarse y de someterse desde el noviazgo.

...para mi suegra, fue el infarto...ella quería que sus hijos se casaran con extranjeras ...entonces yo obviamente de origen bajo... no hubo fiesta de la boda... como un castigo a su hijo por haberse casado con alguien que no era de su nivel social... solo fue la boda por el civil, no hubo festejo, la familia solo fue de muchas gracias y ahí nos vemos...

...hasta que me caso oh! Sorpesa salen las máscaras....





Desde el inicio del matrimonio, Selene aceptaba calladamente el maltrato tanto de su esposo como de su familia política. La agresión más frecuente se refería a su condición social, por pertenecer a una clase socioeconómica baja, lo que hacía que él devaluara todo lo que se refería a ella, desde su forma de vestir, de comer, de

seleccionar amistades, acerca de sus logros académicos, de haber estudiado en una Universidad pública, etc.

...empiezo a ver que a él le molesta mi carrera, yo le trataba de compartir cosas y él me decía ay tu y tú carrera, ...esa cuestión negativa hacia mi carrera ...él me decía tu y tú carrera ya me cansaron, ...ya no te quiero escuchar, y ni te entiendo... él venía de una Universidad Privada en donde la visión es muy diferente... yo si valoraba las cosas... empieza a haber diferencias y empieza a decir que los de mi Universidad éramos porros, que éramos estudiantes mediocres..., también su mamá y su familia fue así de los de tu Universidad son unos porros, no estudian, no encuentran trabajo, no tienen oportunidades, etc., entonces yo empecé a notar eso que me empezaba a atacar, atacaba a mi familia... ya no me sentía en un momento dado libre,...

Fueron muchas las formas de subordinación de género que Selene había aprendido desde la infancia, se sometía en lo económico a su esposo pidiéndole una cantidad irrisoria para sus gastos personales, aceptaba vestirse como le imponían él y su suegra, él viajaba en coche y ella en transporte público, la culpaba de su disfunción sexual, etc.

...la distribución del dinero era como siempre, todo para su deporte, no es nada barato... [no opinaba] porque yo pensaba que finalmente era su dinero y que yo ahí no me podía meter... para mí no había nada

...yo me sentí utilizada, se subía, terminaba y ya...él me echaba la culpa de que yo no sentía porque era inexperta, porque no era estrecha, cosa que no era así...entonces él me estaba sometiendo también a ese nivel... para mí fue un trauma no haber tenido experiencia sexual...

Estaba enferma de depresión... porque si yo le reclamaba era mala esposa, que si yo no le servía, no lo tenía bien atendido se iba a ir, o sea, esa intranquilidad de diario que sientes, me va a dejar, no me va a dejar... por alguien más, si yo no cumplo con sus estándares me va a dejar a un lado...

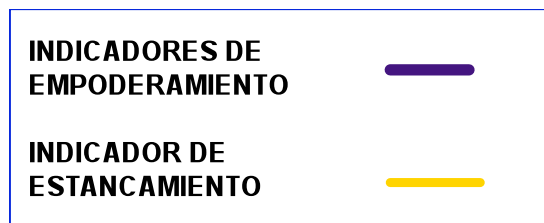
Sin embargo, llegó un momento en que Selene se saturó de tanto sometimiento, que empezó a cuestionarse su vida matrimonial, reflexionó sobre las habilidades que tenía y que estaba desperdiciando, sobre su relación desigual de pareja donde sólo él tenía privilegios y derechos.

...no estaba haciendo nada y llegó un momento en el que yo pienso que fue una crisis que me dio, que empecé, es que no hago nada, mi carrera dónde va a quedar, me costó tanto trabajo y no he ejercido, a poco voy a ser una ama de casa, empezaba a chocar con muchas cosas...

...como vivíamos en el norte de la ciudad, su Universidad quedaba allá, él se iba en carro porque era de él, yo me tenía que mover a pie hasta mi Universidad al sur de la ciudad... es más ni me enseñaba a manejar...yo quería estudiar la Maestría en su Universidad sólo para estar a su altura...

Selene empezó a mostrar algunas actitudes que eran claras señales del inicio de su empoderamiento.

La decisión de que no trabajara fue de él, pero además disfrazada, tu sigues estudiando no te preocupes, tu termina tu tesis, yo por mientras veo, yo te mantengo, todo lo que quieras yo te lo doy y fue así como que ah! qué buena onda me está comprendiendo, pero ya después me exigía, dame de comer, ah ¿Qué no planchaste? Y pues yo decía oye pues tienes manitas, pláncate tú, yo pensaba, pero no lo decía...



Una de las fortalezas de Selene para lograr su independencia y separación de su esposo, fue el aprendizaje recibido por su madre, trabajar duro para ser autónoma económicamente a pesar de los obstáculos colocados por su esposo, un aspecto positivo con el que Selene se identificó con su madre.

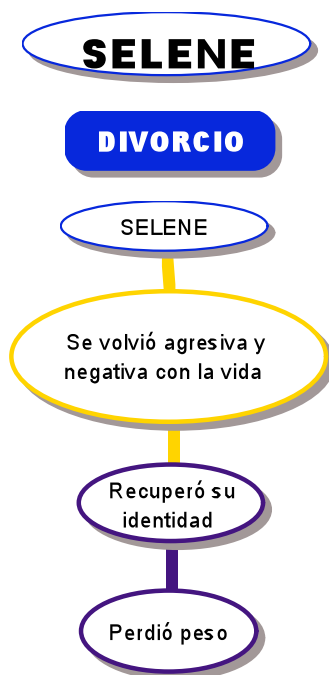
Ahorita mi mamá tiene otro pensamiento de que las mujeres no se deben dejar someter, que ella sin carrera hizo cosas, porque después de vender comida, ella es dueña de tres taxis emplacados, las placas son de ella...

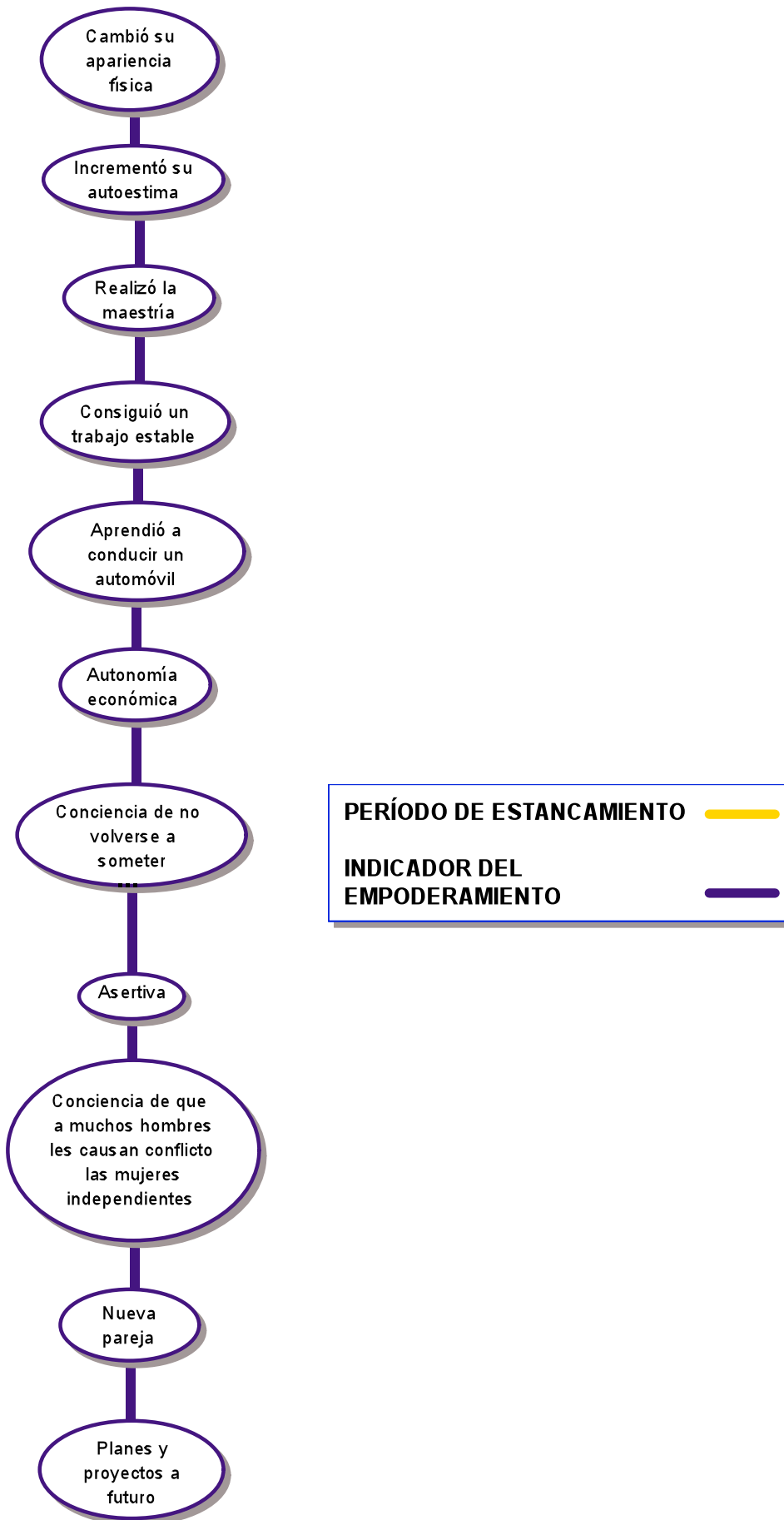
...cuando mi papá falleció, mi mamá nos enseñó a buscarle la opción para salir adelante, si no tienen, pues échenle ganas y van a llegar a tener, entonces a mí me habían enseñado a ganarme mis cosas a tener mi propio dinero, a saber que hacía con mi propio dinero sin pedir, ...porque a él si llegué a pedirle permiso de ¿me puedo comprar un pantalón?, ya me sentía limitada...

Cuando tomamos una decisión, no siempre estamos al 100% seguras de ella, lo cual ante algún evento podemos dudar, que fue lo que le sucedió a Selene. Cuando su esposo intenta controlarla para que regrese, la manipula con las creencias provenientes de su familia acerca de la virginidad, lo cual hace dudar a Selene de su decisión.

Cuando me separé pensaba que ya no iba a encontrar otra persona y que chin... me arrepentí de que dije tuve relaciones sexuales, todavía resonándome las palabras de mi mamá, que voy a hacer, no pues mejor regreso y si lo perdono y si no lo perdono...pero también pensaba no pues me trata mal, me hace esto, me hace lo otro...

...mi mamá, siguió con eso y nos seguía atormentando a todos los niveles, al grado de que si se casan...si tienen relaciones sexuales se aguantan con ese porque ya no van a encontrar otro, entonces cuando yo me divorcio a ella le preocupaba mucho eso... una vez ya no siendo virgen, nos iba a costar, yo la entiendo porque ella tuvo un antecedente de violación, en su primer matrimonio su esposo la dejó por no ser virgen, después de haber tenido dos hijos... mi papá fue el segundo, y mi mamá con esa carga como que me quería transmitir eso...





Durante el proceso de empoderamiento tuvo dudas respecto a las decisiones tomadas lo cual es lógico para cualquier persona y también tuvo una esperada actitud de resentimiento después de haber recibido tanta violencia.

... se consideraba él alto y yo bajo, me decía tú no sabes de eso [acerca de una tarjeta de crédito] como que tu vienes de otro mundo, es decir de otro nivel social... si me pegó en mi autoestima enormemente... cuando yo me separé y pedí el divorcio, yo me separé con la inseguridad a nivel profesional, inseguridad a nivel personal que yo no iba a ser capaz de muchas cosas, entonces ese fue el motivo de divorcio y aunado a eso una infidelidad por parte de él, se juntaron diversos factores pero, principalmente lo que me dolió más fue mi profesión.

Cuando estuve en el matrimonio me volví agresiva, muy negativa con la vida, veía todo negro, ahorita siento que ya recuperé mi esencia, los tres primeros años fueron de una búsqueda pero de lo que yo era, desde qué principios tenía...

Si bien es cierto, que lo aprendido en su familia de origen facilitó su sometimiento hacia su pareja, también aprendió que ante las dificultades y aún en situaciones en contra, podía desempeñarse y obtener los logros que se proponía, lo que llamaríamos resiliencia. Selene incrementó su autoestima, empezó a desarrollar las habilidades aprendidas y aprendió nuevas. Su nueva autonomía económica le dio la confianza para seguir adelante y conquistar progresos a nivel personal y profesional. Selene demostró ser una mujer madura, dejó atrás el resentimiento y los obstáculos y se dedicó a desarrollarse profesionalmente, a disfrutar de sus actividades y a obtener mayores ingresos económicos que la llevaron a obtener bienes materiales para su mayor bienestar.

Apenas aprendí a manejar porque me enseñó mi actual pareja, ...por ejemplo reanudé relaciones con mis amigos, ...empiezo a tener como más habilidades de interactuar, la actitud más positiva, empiezo a ver con la Maestría que no era tonta, que tenía conocimientos, que podía manejar por la experiencia que yo traía por el tema que iba a estudiar, empieza a cambiar toda mi visión, ... además subió mi autoestima cuando vi los resultados de la Maestría, que de los 500 que hicimos examen quedamos muy pocos, ...ya después con la Maestría empecé a decir ah pues ahora me voy a comprar con la beca mi carro, voy por mi carro, voy por mi terreno...

...terminé la Maestría, me compré mi carro, saqué mi visa... él se enteró, la última vez que tuve contacto con él no creía que tenía carro, no creía muchas cosas que yo ya había hecho, tenía tarjetas de crédito, visa, todo...

De aquí a diez años me veo con un Doctorado, con una casa propia, si acaso con un hijo.

VI.4. Definición de los indicadores de empoderamiento.

Los siguientes fueron los indicadores del “poder desde dentro” encontrados en las narrativas de las mujeres divorciadas.

- 1. Incremento de la autoestima.** Identificación de una mejoría en la opinión emocional que tiene de sí misma.
- 2. Autonomía.** La realización de actividades de forma independiente sin requerir la autorización, influencia o aprobación de otras personas.
- 3. Identidad propia.** La percepción que se tiene de sí misma referida a rasgos o características que provienen de su propio desarrollo y no de otros u otras.
- 4. Participación en la toma de decisiones.** Hacer decisiones sobre la educación, salud y disciplina de hijos e hijas, sobre el uso de anticonceptivos, planificación familiar y gastos del hogar.
- 5. Desarrollo de nuevas habilidades (personales, sociales, políticas, laborales, familiares y psicológicas).** Identificación de capacidades adquiridas o no reconocidas anteriormente en las áreas mencionadas.
- 6. Asertividad.** Libertad para expresar los sentimientos y opiniones desde la autoconfianza, más que desde las emociones relacionadas con la ansiedad o enojo, permitiendo al mismo tiempo a otras personas expresar sus propios sentimientos y opiniones
- 7. Confianza.** Tener la certeza de lograr las actividades o planes que se propongan mediante su propio esfuerzo.
- 8. Auto-control.** Evitación -a través de su propio esfuerzo o con la solicitud de ayuda de otras personas-, de que las emociones como estrés, ansiedad, depresión o enojo empañen sus juicios o la lleve a cometer algún daño a ella, a su familia u otros.
- 9. Capacidad de adaptación.** Identificación consciente de su capacidad de flexibilidad para evitar que los conflictos se vuelvan problemas irresolubles. Aceptar que el matrimonio se acabó. Aceptar que hay un aprendizaje de lo vivido. Aceptar con entusiasmo su nueva soltería, su libertad y la posibilidad de decidir por ella misma y hasta dónde quiere llegar.

- 10. Cierre de la etapa de duelo.** Es la expresión de todas las emociones por el duelo, como la culpa, el enojo, la ira, a veces la impotencia y el perdón hacia ella misma por haberse quedado tanto tiempo en esa relación disfuncional, y hacia él, por haberle traído tanto dolor a su vida. Después empieza a trabajar las áreas emocionales, intelectuales, espirituales, físicas, económicas, profesionales, sociales y culturales bajo esta nueva condición.
- 11. Cambio de creencias y valores.** Es la conciencia de la mujer de que no necesita de un hombre como pareja para sobrevivir económica y socialmente y ser feliz.
- 12. Resiliencia.** Es la capacidad de respuesta inherente a las personas para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformadas positivamente por ellas.
- 13. Defensa por su auto-respeto.** Solo acepta relaciones donde hay respeto a su persona, evitando las relaciones que manifiestan violencia emocional o física.
- 14. Cuidar de sí misma.** Es estar consciente de sus necesidades físicas y emocionales, cuidando de sí misma, más que de las necesidades de otros.
- 15. Conciencia de relación inequitativa.** Identificación clara de una relación desigual con la pareja o con otra persona.
- 16. Visión de su futuro.** Capacidad de proactividad para lograr construir una mejor vida, teniendo un plan concreto para saber cómo lograr sus objetivos.
- 17. Actuar eficazmente en la esfera pública.** Conciencia y actuación de su capacidad para actuar e influir en el mundo que le rodea.
- 18. Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recursos de información y apoyo.** Iniciativa personal para acercarse a solicitar ayuda o a proporcionarla a diferentes grupos no familiares cuando lo considere necesario.
- 19. Conciencia del poder sobre sí misma.** Conciencia de la opresión masculina sufrida, desarrollando el respeto y aceptación de sí misma y manteniendo el respeto y aceptación hacia los demás.

VI.5. Indicadores de empoderamiento mostrado por las informantes.

En este apartado estoy presentando un cuadro que resume los indicadores de empoderamiento mostrado por las mujeres divorciadas, y a continuación tres gráficas que resumen esta información.

Tabla 6.7 Cuadro resumido de los indicadores de empoderamiento de las mujeres divorciadas

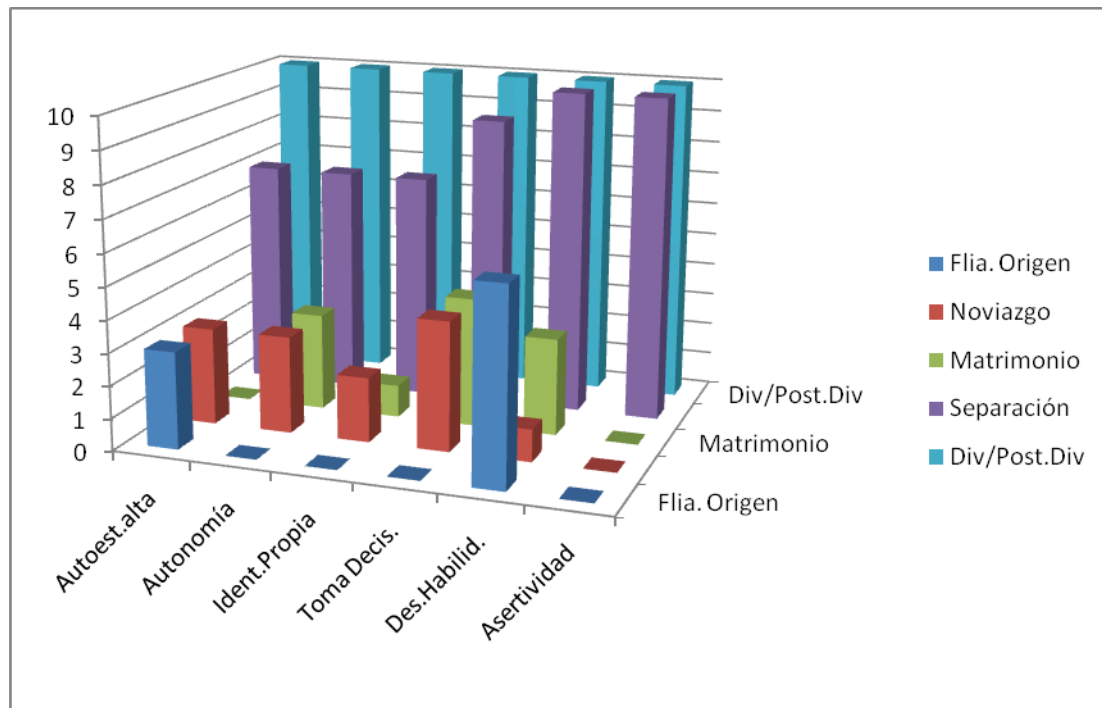
<i>INDICADORES</i>	<i>FAMILIA DE ORIGEN</i>	<i>NOVIAZGO</i>	<i>MATRIMONIO</i>	<i>SEPARACION</i>	<i>DIVORCIO/ POST-DIVORCIO</i>
Autoestima Alta	Carmina, Marlene, Paola	Carmina, Marlene, Paola	Ninguna	Carmina, Hortensia, Lidiet, Mabel, Marlene, Paola, Selene	Todas
Autonomía	Ninguna	Adela, Marlene, Paola	Carmina (SA) ¹ , Mabel (SA), Marlene(SA)	Adela, Carmina, Hortensia, Mabel, Marlene, Rosaura (SA), Selene	Todas
Identidad propia	Ninguna	Adela, Mabel	Lidiet	Adela, Carmina, Hortensia, Mabel, Marlene, Paola, Selene	Todas
Toma de decisiones	Ninguna	Adela, Mabel, Marlene, Paola	Adela (SP), Carmina, Mabel (SP), Marlene (SP) ²	Excepto Rosaura (SP)	Todas
Desarrollo de habilidades	Adela, Carmina, Mabel, Marlene, Paola, Selene	Adela	Carmina, Lidiet, Mara	Todas	Todas
Asertividad	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Todas	Todas
Confianza	Carmina, Lidiet, Mabel, Marlene, Paola, Selene	Carmina, Lidiet, Mabel, Marlene, Paola, Selene	Carmina, Lidiet, Mabel, Marlene, Paola, Selene	Excepto Rosaura y Adela	Todas
Auto-control	Carmina	Carmina	Ninguna	Ninguna	Todas
Capacidad de adaptación	No procede	No procede	No procede	No procede	Todas, excepto

¹ Semi-autónoma

² Semi-participación

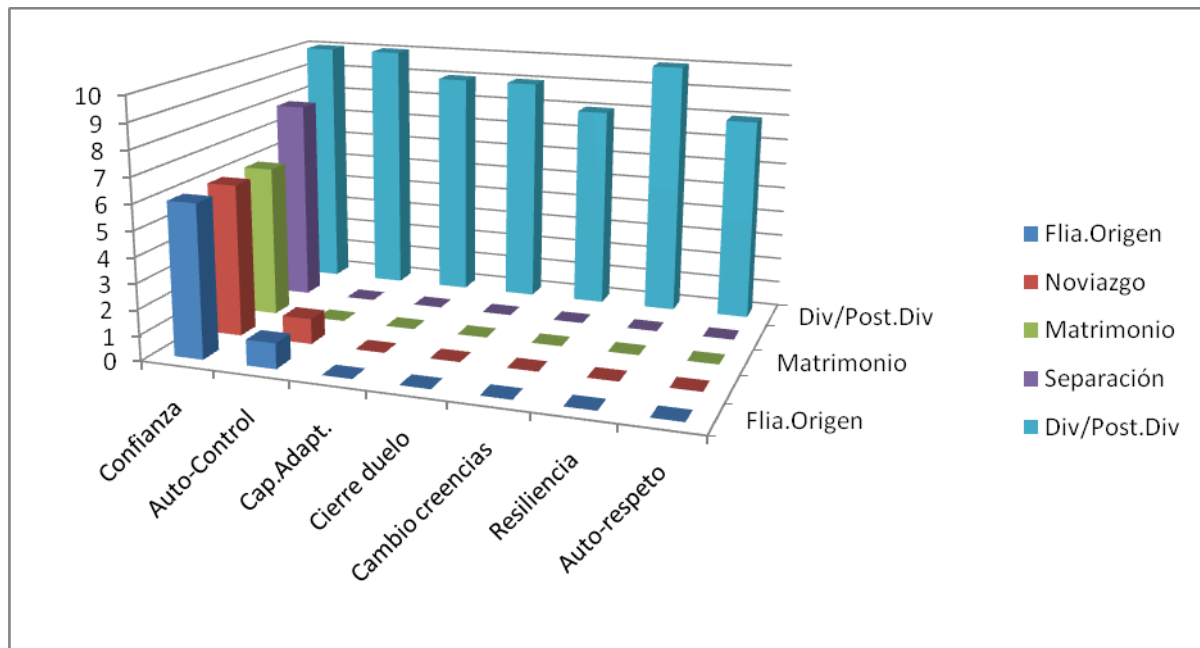
					Adela
Cierre de la etapa de duelo	No procede	No procede	No procede	Todas excepto Mara, Adela, Carmina, Carina	Todas excepto Adela
Cambio creencias	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Todas excepto Adela y Rosaura
Resiliencia	No procede	No procede	No procede	No procede	Todas
Defensa por su auto-respeto	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Todas, excepto Rosaura y Mara
Cuidado ella misma	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Todas excepto Adela y Mabel
Conciencia de “relación inequitativa”	Ninguna	Ninguna	Lidiet, Paola, Selene, Mabel	Lidiet, Paola, Selene, Mabel	Todas, excepto Rosaura y Mara
Visión de su futuro	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Todas, excepto Rosaura
Actuar eficazmente en la esfera pública	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Todas, excepto Rosaura
Participación en grupos no familiares y de solidaridad como recursos de información y apoyo	Ninguna	Ninguna	Mara	Mara	Carmina, Lidiet, Mara, Rosaura
Conciencia del “poder sobre sí misma”	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Ninguna	Todas, excepto Rosaura

En las siguientes tres gráficas presento los resultados de las entrevistas a informantes divorciadas referente al número de mujeres que presentaron los indicadores de empoderamiento en la diferentes etapas, se puede observar claramente que los indicadores de empoderamiento están cargados hacia la etapa de Separación, Divorcio y Post-Divorcio, mientras que en las etapas de la familia de origen, noviazgo y matrimonio, son pocas o ninguna quienes presentan estos comportamientos, lo que hace evidente la vida de violencia y sometimiento que vivieron cada una de las entrevistadas.



Gráfica 6.1. *Número de Mujeres divorciadas que mostraron indicadores de empoderamiento.*

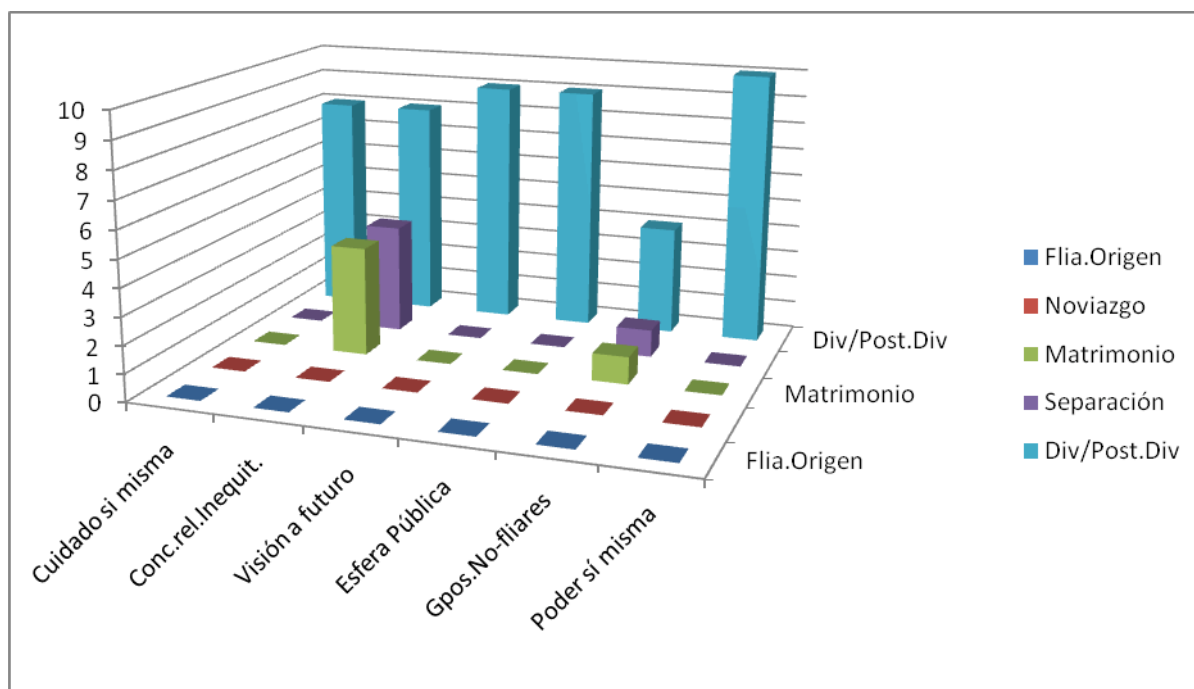
En la Gráfica 6.1 podemos observar, que durante las etapas de vida en su familia de origen y durante el matrimonio, las mujeres no desarrollaron una autoestima alta, no tuvieron oportunidad de desarrollar una autonomía, no tenían una identidad propia, no pudieron tomar decisiones y no lograron una conducta asertiva, A diferencia de las etapas posteriores al matrimonio, donde se elevan estos cuatro comportamientos. Estos resultados son lógicos y esperados, cuando las mujeres han experimentado una vida de dependencia y sometimiento durante toda su existencia. Psicológicamente cuando una conducta es restringida y posteriormente es liberada, los comportamientos incipientes tienden a elevarse. El desarrollo de habilidades en la primera etapa de la familia de origen se refirió básicamente a capacidades desarrolladas por tareas que apoyaban a su familia, no porque fueran promovidas por sus progenitores en beneficio de ellas. Las habilidades mostradas posteriores al matrimonio fueron de tipo laboral, social y escolar decididas por ellas mismas.



Gráfica 6.2. **Número de mujeres divorciadas que mostraron indicadores de empoderamiento.**

La gráfica 6.2 muestra en primer término la confianza como indicador de empoderamiento, la cual se refirió principalmente a la parte escolar y laboral más que a la emocional. Esta característica a nivel emocional, se evidenció en la etapa de la separación y post-divorcio. El auto-control solo lo presentó una persona desde la familia de origen, demostrando ser una persona madura, centrada y con seguridad en ella misma, perdiéndolo ante el matrimonio. La capacidad de adaptación y el cierre de la etapa del duelo no proceden sino hasta la etapa posterior a la Separación, la cual toma tiempo, algunos autores como Hetherington y Kelly³ consideran que es frecuente que las mujeres cierren este período hasta los tres años posterior a la separación o al rompimiento del vínculo emocional. Casi todo el grupo logró estos dos comportamientos. Después del divorcio casi todo el grupo de mujeres estaba convencida que no necesitaba de una pareja para sobrevivir por ellas mismas. La resiliencia fue una capacidad que lograron todas las mujeres, ya que todas consideraron que habían obtenido beneficios después del divorcio. El auto-respeto lo lograron hasta la última etapa, en el Divorcio y Post-Divorcio, lo cual viene muy cercanamente relacionado con la conciencia de inequidad y la conciencia de la violencia invisible, que con mucha frecuencia las mujeres no identifican.

³ Hetherington E. Mavis and Kelly, John (2002) *For better or for worse. Divorce reconsidered*. New York: Norton & Company Inc.



Gráfica 6.3. **Número de mujeres divorciadas que mostraron indicadores de empoderamiento.**

En la Gráfica 6.3, el cuidado de sí misma se presentó hasta la etapa del divorcio y post-divorcio, ya que durante las primeras etapas de su vida, fueron seres-para-otros, fue hasta ese momento que se vieron a sí mismas. El sometimiento estaba tan naturalizado que a estas mujeres se les dificultó identificar la inequidad en la relación de pareja, fueron pocas las que lo pudieron hacer durante el matrimonio. La visión a futuro de las mujeres se vio restringida debido a que se adhirieron a la visión que el marido tenía sobre el futuro de la familia, pero cuando se encontraron sin restricción alguna, en la etapa del divorcio/post-divorcio, iniciaron un proyecto nuevo de su vida. En cuanto a su actuación en la esfera pública, durante el matrimonio, el esposo fue quien generalmente le transmitió la información del mundo exterior, las habilidades en el ámbito público son de ellos y no de ellas; la participación en grupos no familiares generalmente se presentó cuando las mujeres requirieron de apoyo o cuando no tenían un vínculo que las limitara a participar –etapa divorcio/post-divorcio— en este período estuvieron dispuestas a ayudar y a sanar a otras personas, que fue una forma de sanarse ellas mismas. Cuando llegaron a ser conscientes de toda su capacidad y habilidades, y de la opresión masculina sufrida, pudieron entonces, lograr el *poder sobre sí mismas*.

CAPÍTULO VII.

DISCUSION.

*Después del divorcio no hay absolutos: ni triunfo ni fracaso,
sólo la mejor opción al conflicto.*

El análisis e identificación del concepto de empoderamiento en las narrativas de mis informantes, me llevó necesariamente al uso de una metodología cualitativa, la cual arrojó una gran riqueza de información para ser interpretada. El análisis inicial giró principalmente alrededor de la Perspectiva de Género, sin embargo, no fue posible hacerlo únicamente desde esta fuente, acudí a otros aportes teóricos como los contenidos en el enfoque Psicosocial (de Erikson), en el concepto de poder (de Foucault), en la Teoría General de los Sistemas (de Bertalanffy) y en la Teoría del Apego (de Bowlby).

De acuerdo al propósito de esta investigación, presento en primer lugar, mis preguntas de investigación.

¿Cuál es el proceso de empoderamiento por el que pasan las mujeres divorciadas?, sobre todo cuando han tenido una historia de sometimiento, falta de libertad, de ausencia de autonomía y de vivir para otros.

¿Cómo logran el desarrollo, autonomía y poder sobre sí mismas, después de haber sido sometidas tanto tiempo? ¿Cuándo las mujeres inician este proceso?

¿De qué depende que unas mujeres logren empoderarse y otras permanezcan estancadas, en situaciones de subordinación, y/o violencia y anuladas como personas?

¿Cuáles son los indicadores de empoderamiento en la narrativa de estas mujeres?

El proceso de empoderamiento implica una amplia diversidad de áreas en las que incide, y por otra parte, se trata de un proceso dialéctico y dinámico, que implica la relación con el otro u otra, por lo que ha sido difícil identificar una

definición única de empoderamiento. Para los propósitos de esta investigación tomé la referencia de Zapata-Martelo¹ identificándolo como “el *poder desde dentro o poder del interior*, que es la *habilidad para darle un sentido de control a la propia vida, y resistir el poder de otros. Es el reconocimiento de sentirse restringida en parte por estructuras externas, es la fuerza que se encuentra en cada ser humano, se basa en el respeto y la aceptación de si misma lo que lleva al respeto y aceptación de los demás*”. (Ver Cap. IV)

El contexto que esta investigación conlleva principalmente es la relación de una mujer con un hombre, en el entorno matrimonial, y que el hombre al ser removido de su lugar, pierde poder sobre la mujer, situación que se torna más compleja, pues se mezclan las subjetividades de ambos miembros de la pareja. El empoderamiento es un proceso cambiante, conforme se va estableciendo, atraviesa por momentos de estancamiento, a los que podríamos considerar en la gran mayoría de los casos como retrocesos temporales, que luego seguirán adelante; aunque en algunos casos, pueden conducir a la paralización personal. Cuando el ser humano se enfrenta a situaciones nuevas estresantes, es común que se regrese a la etapa o etapas anteriores donde se sentía que conocía la situación y podía enfrentar de una mejor manera la angustia². Desde la Teoría de Sistemas, podemos entender que todo proceso humano puede considerarse como un sistema en el que se dan los fenómenos de retroalimentación positiva que alimentan el cambio, y también de retroalimentación negativa que tiende a restringir ese cambio, todo esto para mantener al sistema en equilibrio, aunque en ocasiones esta estructura puede estatizarse, debido a la entrada de información crítica que puede llevar a la destrucción del sistema³.

Encontré que en casi todo el grupo, mis informantes no alcanzaban un empoderamiento total, lograban poder en las áreas: laboral, escolar, social, pero en el área relacional les era más difícil lograrlo, puesto que es la más compleja, y lo es porque generalmente implica una relación de poder directa e íntima con otro ser humano, en la que a nivel emocional, llámese pareja, madre, padre hijo o hija, las relaciones se tornan más difíciles, sobre todo en las dos primeras, es decir, con la pareja y con la madre. Algunas mujeres se tomaron mucho tiempo para

¹ Zapata, Emma (2002) ¿Hacia dónde?. En Zapata-Martelo, Emma; Townsend, Janet Gabriel; Rowlands, Jo; Alberti, M. Pilar y Mercado, G. Marta. ***Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza***. México: Plaza y Valdés.

² Fenichel, Otto (1984) ***Teoría Psicoanalítica de las neurosis***. Barcelona, Es.: Paidós.

³ Bertalanffy, Ludwig Von (1993) ***Teoría general de los sistemas***. México: Edit. FCE.

lograr ese poder, hasta siete años, en tanto que otras lo lograron en menos de un año; y otras más se quedaron estancadas, tanto en el nivel relacional con la pareja y/o con la madre, como en el área laboral. Esto puede interpretarse desde lo psicológico, como una relación significativa y cercana que tiene mayores implicaciones debido a un apego muy fuerte, el cual es difícil de mover⁴.

El caso de Lidiet ilustra primero, un estancamiento temporal y luego un proceso de empoderamiento total corto. Ella siempre mantuvo la motivación por hacer una carrera universitaria, sabía que su marido no era la pareja adecuada, ella era la proveedora, mientras que él, además de irresponsable, era extremadamente violento. Ella le temía y quería divorciarse. Sin embargo, retrocedió en su proceso de desarrollo personal, al ceder a la petición de él y de su propia madre de embarazarse nuevamente, con el argumento trillado de “los mandatos sociales” hacia las mujeres: tener otro hijo para acompañar al hermanito que estaba solo y el mito de que tener otro hijo arreglaría los problemas de pareja. Posteriormente, se dio cuenta de las intenciones de él: quería embarazarla para mantenerla más tiempo en la casa y así controlarla. Cuando Lidiet se dio cuenta de que su relación disfuncional no cambiaría, retomó sus propósitos de seguir desarrollándose, con metas muy claras para su vida, teniendo como primer objetivo no permitir más la violencia. Su comentario durante la entrevista fue “Si esto he hecho en 3 años, ¿qué no hubiera hecho en los once que duró mi matrimonio?”.

Fue sorprendente cómo en su mayoría, todas esas mujeres que habían pasado por situaciones de maltrato a diferentes niveles –en su infancia sufrieron todo tipo de violencia, después pasaron por un noviazgo y un matrimonio violento– se recuperaron desde el punto de vista psicológico y adquirieron poder sobre sí mismas. Es importante insistir en que todas ellas, debido a que se encontraban inmersas dentro de la violencia simbólica⁵ estructural, como lo estamos todas las mujeres, fueron objeto de violencia psicológica, y un grupo numeroso además, soportó violencia física, económica, sexual y patrimonial, de acuerdo a la clasificación establecida por la Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia⁶.

⁴ Bowlby John (1998) *El apego*. Barcelona, Es.: Edit. Paidós Psicología Profunda.

⁵ Bourdieu, Pièrre (2000) *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama Colección Argumentos.

⁶ Inmujeres (2008) *Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal*, Diez años 1998-2008.

El caso de Mara es admirable; con sólo leer la historia de su familia de origen y de su matrimonio, podría pensarse que con el paso del tiempo estaría estancada. Cuando era niña, fue adoptada por la familia donde trabajaba su madre, su madre adoptiva la maltrató física y psicológicamente, la golpeaba y llegó a quemarle las manos. En la adolescencia temprana la lastimó rechazándola y devaluándola, además de decirle que no le haría su fiesta de 15 años porque no era su hija, que su madre era una prostituta. Durante el matrimonio de Mara, su actitud fue de sometimiento total, también fue despreciada y agredida físicamente por su esposo, hijos y familia política, por lo que intentó suicidarse. Sin embargo, ante la crisis del maltrato, tomó la decisión de prepararse, adquirió más conocimientos sobre la autoestima, y sobre los derechos de la mujer, estudió una carrera y logró poder sobre sí misma en los terrenos escolar, laboral, social y económico, aunque no en lo relacional con respecto a su madre adoptiva; sin embargo, a su madre biológica si logró ponerle límites.

En situación de violencia, estas mujeres adquirieron gran fuerza, como defensa, en respuesta a tanto maltrato, lo que dio inicio al empoderamiento, para lo cual tuvieron que alcanzar cuatro grandes logros: *primero*, tener *conciencia de la inequidad*, lo que les permitió percatarse que existía un desequilibrio en los derechos de cada uno de los miembros de la pareja, lo cual reconocieron como injusto. Esto les proporcionó el suficiente enojo y fortaleza para luchar por el lugar que les correspondía. En el caso de Rosaura, se sentía agredida y omitida cuando su marido decidía prestar el coche de ella a la familia política sin consultarla, argumentando que él decidía porque él lo había comprado; o cuando él nunca le pedía su opinión para tomar decisiones sobre asuntos importantes de la familia, o cuando le exigía obediencia sin protestar.

Segundo, tuvo que darse una *condición de crisis* debido al maltrato psicológico o físico, por lo que surgió un estado de malestar intolerable, física y psicológicamente, lo que provocó hacer un cambio completo en su actitud, tomando la decisión de no tolerarlo más. De ser pasivas y sometidas, el primer paso fue demostrar valentía y tomar la decisión de pedir el divorcio, a costa de una posible respuesta agresiva del marido. Esta decisión, automáticamente les creó un estado emocional de bienestar, de aligerar o deshacerse de una carga y de incrementar su autoestima. Las crisis incluían desde estar incapacitadas por una golpiza, la certeza de una infidelidad, la evidencia del desprecio o devaluación del marido, hasta la insatisfacción y malestar de vivir con un hombre a quien no le

importaban. Lo relevante es, que cuando ya existía una conciencia de desigualdad, sólo esperaron el momento crítico para tener el argumento y las condiciones de seguridad física, económica o emocional para romper con el vínculo.

Quiero señalar que no todas las crisis llevan a detener esta violencia e iniciar un proceso de empoderamiento, pues es común que en las parejas se presenten diversas situaciones críticas, por rompimientos temporales, por falta de bienestar debido a agresiones físicas, psicológicas, sexuales, económicas y patrimoniales; sin embargo, algunas o muchas mujeres siguen permaneciendo en la relación, argumentando una serie de razones, que son válidas desde su experiencia y su subjetividad muy particular.

Tercero, dependencia de otra persona para motivarse, apoyarse y tomar la iniciativa. Con mucha frecuencia fue por los hijos e hijas: ante una situación crítica, debían tener fortaleza para proteger, cuidar y mantener a sus vástagos; en otras ocasiones fue el apoyo de una nueva pareja; de un o una terapeuta; de una amiga; también los mensajes de superación de su padre o madre resonando en su mente desde la infancia, y una más, como en el caso de Mara, fueron personas ajenas, pues empezó protegiendo a niños y niñas de la calle, como una forma de dar la protección que ella no recibió nunca y después apoyó y asesoró a mujeres golpeadas, que era una forma de sanarse ella misma, lo que se llama proceso de reparación desde la teoría psicoanalítica⁷.

Finalmente, todas las mujeres que se empoderaron contaron con un yo fuerte, facilitado por el vínculo afectivo sólido con su madre⁸, padre o persona significativa desde su niñez, lo que favoreció la resiliencia ante las vejaciones recibidas desde la infancia a la edad adulta. Esta necesidad^{9 10} de apego del ser humano es universal, que al establecer este vínculo afectivo cercano y constante en su infancia, con sus cuidadores (ras), lo protege de la amenaza de adversidad o peligro, pues sabe que puede recurrir a la búsqueda de seguridad y protección de esas figuras. Por lo tanto todos(as) requerimos de un apego seguro en la etapa infantil, para resistir los tropiezos en la adultez, ya que podrían presentarse

⁷ Fenichel, Otto (1984) *Teoría Psicoanalítica de las neurosis*. Barcelona, Es.: Paidós.

⁸ Erikson, Erik (1983) *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Hormé-Paidós.

⁹ Bowlby, John (1986) *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Ediciones Morata.

¹⁰ Dallos Rudi and Velere Arlene (2009) *Systemic Therapy and Attachment Narratives*. New York: Routledge.

problemas psicológicos. En apoyo a esta afirmación, Lecomte y Manciaux¹¹ han señalado que hay dos elementos esenciales que aparecen frecuentemente en la vida de niños maltratados resilientes: el vínculo intenso con una persona afectuosa y la capacidad de hablar del pasado con lucidez.

El mantenimiento de las conductas de empoderamiento fue relativamente fácil de establecer y mantener para estas mujeres, pues al darse cuenta, principalmente, de su autonomía económica, de las habilidades que tenían y las que habían adquirido y/o desarrollado, las colocaron en un lugar que no habían imaginado. La percepción de sí mismas había cambiado, se sentían más seguras, más autónomas, y su autoestima había incrementado. Después de eso, fue evidente para ellas que no requerían de un hombre para sobrevivir y gozar de bienestar.

Pero, ¿De qué depende que unas mujeres se empoderen y otras se estanquen? La mayor parte de mis 50 entrevistadas, lograron el poder en diversas áreas, pero hubo un grupo pequeño que no logró el “poder sobre sí mismas”. Es decir, “salieron adelante”, que no es lo mismo que empoderarse, pues sobrevivían económicamente, a veces con la pensión que otorgaba el ex marido; o conseguían un trabajo de baja remuneración, temporal o de medio tiempo, con detrimento de su nivel de vida acostumbrado. Otras tenían una nueva pareja, repitiendo el mismo patrón de relación con su ex esposo, como el caso de Deyanira, que tenía un novio que era casado, si lo obedecía la llevaba a buenos restaurantes, la visitaba y le daba dinero, pues ella ganaba muy poco a pesar de ser una profesionalista, toleraba todo tipo de vejaciones para no estar sola y tener satisfechas sus necesidades económicas. Está claro que el vínculo afectivo establecido por Deyanira con su pareja era el mismo modelo de apego establecido con su cuidadora en la infancia, su madre, el cual era un *apego ansioso/ambivalente*^{12 13}.

Otras regresaron al hogar de origen manteniendo una dependencia similar a su situación de solteras; o se instalaron dependiendo económica y emocionalmente de los hijos varones; o como en el caso de Mara, aceptaba

¹¹ Lecomte, Jacques y Manciaux, Michel (2003) Maltrato y Resiliencia. En: Manciaux, Michel (compilador) **La resiliencia: resistir y rehacerse**. Barcelona, Es.: Gedisa.

¹² Bowlby, John (1998) **El apego**. (op.cit.)

¹³ Borges, Zeig, Lillian (2010) Armonizar roles diferentes: de ser amante a ser esposa. La teoría del apego en la relación de pareja. En: Gutiérrez, G. F. **Terapia Breve y Familiar. Los caminos que se encuentran**. Puebla, México: Edit. CEFAP.

someterse emocionalmente a la madre adoptiva, como una forma de ganar el afecto materno que nunca tuvo. Una posible respuesta del por qué estas mujeres no lograron su total empoderamiento, es la coincidencia que encontré en estos casos. Todas las mujeres de este grupo, desde la infancia, mantuvieron una relación frágil, distante y a veces de rechazo con sus respectivas madres, lo que les generó inseguridad y baja autoestima, pues su apego no había sido seguro cuando niñas. Al convertirse en adultas, siguieron buscando esa aceptación y afecto en sus relaciones, repitiendo el patrón de comportamiento aprendido.

De aquí que, las pautas vinculares familiares que se refieren a la proximidad, distancia y conflicto, ya sea de adaptación o desadaptación, se transmiten generacionalmente. Asimismo, la pauta de resentimiento, o de proximidad o distancia entre madre y/o padre e hija, se puede repetir en la siguiente generación¹⁴, como sucedió en la mayoría de los casos de mis informantes, pero sobre todo en aquellas que se estancaron. Quiero hacer énfasis que hablo de una relación significativa con la madre porque generalmente son las madres quienes se hacen cargo de todas las necesidades de su progenie, debido a la asignación de roles de género y la construcción de identidades femeninas y masculinas. Es decir, esta situación tiene una fuerte carga sociocultural, pues el padre difícilmente tiene esta obligación, pero puede ser el padre u otra persona quien funja como la figura significativa de afecto.

Cuando algunas de mis entrevistadas conocieron a sus respectivas parejas, y estos hombres les demostraron interés, las llevó a negar la repetición del patrón de la misma relación de poder vivida en la infancia, lo cual es un mecanismo de defensa ante la ansiedad. Pues el inconsciente busca y selecciona lo que más tememos y no queremos repetir, y entonces eso mismo repetimos, que ésa precisamente es la neurosis, repetir en el presente toda la situación del pasado¹⁵. Estas mujeres pensaron que habían encontrado la relación perfecta de afecto que les había faltado, sin darse cuenta que desde ese momento ya estaban involucradas en una relación violenta, empezando a repetir la pauta de interacción familiar. Un caso que lo ilustra es el de Lidiet, su padre y madre fueron distantes afectivamente, esta última fue autoritaria y agresiva con ella. Cuando su novio,

¹⁴ McGoldrick, Mónica y Gerson Randy (1987) *Genogramas en la evaluación familiar*. Argentina: Edit. Gedisa.

¹⁵ Fenichel, Otto (1984) (op.cit.)

quien posteriormente se convirtió en su esposo, aventó las llaves contra el coche, golpeó la pared con los puños, pateó su propio coche, golpeó a uno de los amigos de ella porque platicaban, ella pensó que lo había hecho porque la quería mucho, sin percatarse que se iniciaba el círculo de la violencia.

Me pregunté también por qué en muchos casos las mujeres siguen sometidas al hombre, ¿Por qué no se empoderan? ¿Qué les falta para hacerlo? En el análisis que realicé, encontré *seis aspectos* que jugaron un papel muy importante:

1) Los *mandatos culturales*. Es difícil romper los estereotipos en que las mujeres se encuentran catalogadas, ya que estos mandatos fueron inculcados desde la infancia y refrendados en la adolescencia, para ser ejecutados en la adultez. Estas imposiciones son promovidas dentro de la familia, reforzadas en la escuela, en los medios de comunicación y en los diferentes sistemas sociales a los que pertenece la mujer. Así que de cierta manera, la propia ideología de una sumisión aprendida, --ya que es adquirida a través de su experiencia de vida--, les dificulta hacer los cambios. Aunado a esto, cuando las mujeres logran empoderarse, los hombres son movidos a un lugar más igualitario, perdiendo poder sobre ellas, por lo que no van a permitir fácilmente que alguien más les quite su lugar.

2) La *experiencia de sometimiento en su familia de origen*, en todos los casos de esta investigación, todas las mujeres sufrieron de maltrato desde lo simbólico, hasta la evidencia de lo físico. En ocasiones, era casi imperceptible, pero ahí estaba, a veces maquillado de preocupación o afecto de parte del maltratador, lo que hacía difícil para ella hacer un reclamo, lo que se le llama relación de “doble vínculo”¹⁶. Y como ya había mencionado, las pautas familiares, funcionales o disfuncionales, se repiten en el tiempo, en las siguientes generaciones. Cuando niños o niñas han sufrido violencia en su infancia, frente a una pérdida real o imaginaria, por abandono, amenaza o daño, su habilidad para procesar información negativa disminuye. Se preocupan por regular su propia ansiedad y miedo y llegan a estar menos disponibles a interpretar las señales emocionales y de relación¹⁷.

¹⁶ Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (1974) *Teoría de la Comunicación Humana. Interacciones patológicas y paradojas*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

¹⁷ Dallos Rudi and Velere Arlene (2009) *Systemic Therapy and Attachment Narratives*. New York:

La madre de Carmina fue muy autoritaria con ella desde la infancia hasta que se casó, de alguna manera fungió como la pareja sometida de la madre. De modo que con su esposo mantuvo el mismo tipo de relación, de sometimiento. Relató un evento con su ex-esposo que ejemplifica el proceso. Trabajaban en la misma Institución, él le pedía que pasara por él a su oficina para no perder mucho tiempo a la hora de la comida, [salían a las 2 pm y tenían que regresar a las 4 pm], cuando ella llegaba por él, él siempre se retrasaba diciendo que estaba por terminar, de modo que llegaban tarde a su casa, él descansaba y/o preparaba clase mientras ella se apresuraba a cocinar y recoger la cocina, pero ya no tenía tiempo de preparar clase. Esta situación siempre le molestó pero nunca la identificó como agresión. Después del divorcio ella se percató que ésa fue una de las tantas agresiones de él, las que llevaba a cabo para obstaculizarle su desarrollo profesional, porque ella siempre demostró mayor productividad intelectual que él.

3) *Ausencia de una figura de afecto.* Dentro de la población en esta investigación, las mujeres que toleraron más tiempo a un esposo maltratador, fueron aquellas que no dispusieron al principio, de un modelo de una figura de afecto, ni tampoco una figura en quién confiar o a quién recurrir, y fantaseaban que su esposo, -aunque en ocasiones fuera violento-, les demostraba afecto, o la misma violencia para ellas era una demostración de que ellas eran importantes. Cuando Hortensia se casó, su esposo literalmente la encerró, le prohibió ver a su familia, de modo que no podía contar ni siquiera con su madre. Además la golpeaba cuando ella se salía del control de él. Su esposo la manipuló infundiéndole miedo de la gente que estaba en la calle o la que podía meterse en su casa, de tal modo que empezó a dudar de su propia percepción. El terror llegó a tal grado que la hizo perder el control de esfínteres, por lo que él estaba encantado de comprarle pañales, promoviendo que los siguiera usando. Ella se sentía muy agradecida de “la comprensión y atención” de él, pues para que ella “no se molestara” él personalmente se los compraba.

4) *Falta de una red de apoyo.* Cuando una mujer se encuentra sola, con la carga de cuidado y manutención de sus hijos y además tiene un trabajo mal remunerado, se encuentra en una situación de vulnerabilidad que le impide hacer cambios en su vida. Requiere de un apoyo externo que la ayude a salir de su

Routledge.

condición. En el caso de Paola, hasta que lo platicó con una amiga quien la apoyó sirviendo de contención, y después estuvo en terapia donde empezó a trabajar el rompimiento del vínculo con su pareja, fue hasta entonces cuando pudo separarse de él. Pues cuando se planea de forma solitaria la conciencia de inequidad, puede ser que la alienación de la relación no permita ver con claridad, hasta que esta percepción es constatada con otra persona, la situación se vuelve real y más objetiva.

5) *Invisibilidad de la violencia.* Es de lo más frecuente que las mujeres no se percaten de la violencia simbólica y psicológica que viven, y si no lo hacen pues es difícil identificar la causa de su malestar y tomar acción. Mabel aceptó irse a vivir con su esposo a casa de su suegra; cuando compraba despensa, la colocaba en el espacio que les habían asignado y en los muebles que ella había comprado, pero, cada vez, él tomaba las cosas y las colocaba en la despensa y refrigerador de su madre, argumentando que su madre se ponía triste si ella no hacía lo que su madre deseaba. Como resultado, toda la familia hacía uso de esa comida. A pesar de que ella era la proveedora, pues compró los muebles y surtía la despensa, aceptó para no perturbar la relación con su marido, sin percatarse de la explotación y sometimiento vivido.

6) *Falta de información.* Es frecuente que las mujeres con menor escolaridad, no tengan la información necesaria sobre sus derechos, ni sobre los empleos que pueden desempeñar cuando no han tenido un trabajo remunerado. Además, los ex maridos con frecuencia manipulan a sus esposas con el mito de que nunca podrán sobrevivir sin ellos, que si se separan se van a morir de hambre porque “no saben hacer nada”, estos argumentos inventados seguramente por hombres, pueden congelar a las mujeres y mantenerse en la misma historia de maltrato, por temor a no sobrevivir. Cata, por ejemplo, después de que sorprendió a su esposo en la casa de verano con otra mujer, ella inmediatamente le pidió el divorcio, pero después se retractó porque su esposo le dijo que si se divorciaba, se iba a ir a la calle con los hijos, porque las casas que tenían eran de él y que además no les iba a dar pensión. Cata no tenía un trabajo remunerado y sus hijos acudían a escuelas privadas. Hasta que Cata se asesoró con un abogado, decidió realizar los trámites formales de divorcio.

Cuando empecé a buscar la población para mi investigación, es decir, mujeres divorciadas con las características ya mencionadas, que me pudieran dar información sobre su proceso para lograr el poder sobre ellas mismas, -si es que

lo habían adquirido-, encontré en las entrevistas que iba acumulando, que la mayoría de las mujeres que lo habían logrado, eran mujeres universitarias, tenían mayores habilidades sociales, personales y por supuesto escolares, por lo que habían recorrido un camino menos difícil para lograr equilibrar su vida. Sin embargo, fue común encontrar en algunas mujeres que contaban con una educación básica o carrera universitaria trunca, que de alguna manera habían adquirido habilidades para desempeñarse en el ámbito público, que les permitieron desarrollar exitosamente un trabajo remunerado, solucionar principalmente los problemas que implicaba cuidar, educar, mantener a sus vástagos, y reorganizar su vida en todos los ámbitos, lo que requería cierto grado de responsabilidad y habilidades que antes no habían desplegado, como fueron los casos de Adela y de Mara.

El proceso de empoderamiento de Mara y Rosaura fue lento, así también la identificación de la conciencia de inequidad, al momento de la entrevista estaban todavía en el camino del empoderamiento, pude identificar pocos indicadores de empoderamiento desde que éste se inició, tampoco habían logrado la defensa por su auto-respeto. Por ejemplo Rosaura todavía seguía esperando encontrar una pareja que la complementara principalmente en el papel de proveedor, pues sus creencias tradicionales todavía estaban muy arraigadas. Y Mara, seguía esperando que la madre adoptiva la reconociera y le diera el afecto que ella no tuvo de niña. Por lo que en ambos casos en esta área emocional, el poder se encontraba en el otro y todavía no eran conscientes de ello.

Las mujeres con un trabajo remunerado que se quedaron solas con la carga de los hijos, de alguna manera, cuando retomaron su vida y adquirieron el poder sobre ellas mismas fue más fácil, en comparación con aquellas mujeres que no tenían un empleo pagado. La razón es que ya contaban con algunas áreas autónomas y poco a poco fueron tomando las riendas de otras áreas, aunado a que ya no tenían la limitante de parte del marido para desarrollarse. Estas mujeres tendían a tener una autoestima más alta que las que sólo eran amas de casa. Mi suposición es que cuando las mujeres son autónomas económicamente, debido a un empleo pagado, ponen en marcha muchas habilidades para mantenerse en él, lo que les proporciona satisfacción, bienestar y estatus social, porque a fin de cuentas, el área económica significa poder.

Quienes no contaban con un trabajo remunerado porque dependían económicamente de su marido, desempeñando el papel de ama de casa de

tiempo completo, tendieron a tener una autoestima disminuida, y veían con más naturalidad el control que su esposo tenía sobre ellas. Es decir sucedía lo que Simone de Beauvoir¹⁸ ya señaló, la dependencia económica conlleva una dependencia emocional. Pero al quedarse solas se encontraron en la necesidad de iniciar la búsqueda de un empleo, desplegando todas las habilidades de que eran capaces. Sólo Celeste, una de mis entrevistadas, siguió dependiendo del marido económicamente, ya que le proporcionaba una fuerte cantidad de dinero mensual, además de pagarle una empleada doméstica, chofer, regalarle un departamento para que lo usufructuara, a cambio de que no se desarrollara como cantante que es lo que ella había querido desde niña. Porque a él le resultaba deshonoroso que ella cantara en lugares públicos.

Cuando las mujeres consiguieron un empleo, y llegaron a estar inmersas dentro del ámbito laboral, comenzaron a desarrollar diversas habilidades que no sabían que tenían o surgieron otras nuevas. Empezó a aparecer su autonomía, la toma de decisiones por ellas mismas, a resolver problemas de manera independiente, teniendo la oportunidad de errar o acertar sin que mediara otra persona que pudiera obstaculizar esta experiencia. Toda esta evolución llevó implícito el proceso de un reconocimiento personal sobre sus fortalezas y capacidades que inicialmente no fueron identificadas ni reconocidas por su pareja ni por ellas mismas. Pues de alguna manera las creencias culturalmente aprendidas sobre la incapacidad de las mujeres para el ámbito público, ha sido causa de la desconfianza de ellas mismas, esto es corroborado por Moreno y Sastrè¹⁹, pero al hacerse evidentes sus aptitudes y potencialidad, su actitud dio un giro total generando un incremento en su autoestima, mayor seguridad, confianza, respeto por ellas mismas y control sobre el medio ambiente que las rodeaba. Esto concuerda con lo señalado por Stromquist²⁰ en que el trabajo asalariado incrementaba la autoestima de las mujeres, y que las esposas que contribuían como proveedoras de la familia, tenían mayor poder sobre la toma de decisiones en el área doméstica y conyugal. Al respecto, Camarena²¹ señala que cuando la

¹⁸ Beauvoir, Simone (1990) *El segundo sexo*. México: Edit. Patria.

¹⁹ Moreno, M.M., Sastrè, G. y Hernández, J. (2003) Sumisión aprendida: un estudio sobre la violencia de género. *Anuario de Psicología*, Universidad de Barcelona, Vol. 34, Nº. 2, 235-251.

²⁰ Stromquist, Nelly (1998) La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación. En: León Magdalena (compil) *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fé de Bogotá, Colombia: Tercer Mundo S.A. Editores.

²¹ Camarena Córdova Rosa Ma. (2003) Repensando a la familia: algunas aportaciones de la perspectiva de género. En *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 18, No.2, Mayo-Agosto.

mujer realiza una actividad pagada, contribuyendo de manera importante al ingreso familiar, genera una disminución del control del esposo sobre ella, y además logra aumentar su poder de decisión y autonomía, lo cual es un dato importante en la vida de sometimiento de la mujer.

Las mujeres que se quedaron con la carga de los hijos después del divorcio, se encontraron más motivadas y forzadas por mantener la misma comodidad económica que tenían en el matrimonio o mejorarla, por tener que cuidar de sus vástagos. Percibieron que debían moverse para conseguir un empleo o las que ya contaban con él se sentían presionadas a obtener mejores ingresos, pues en la mayoría de los casos y de acuerdo a las estadísticas²², cuando una pareja se divorcia, es muy bajo el porcentaje de hombres que mantienen la responsabilidad de una pensión alimenticia para su descendencia. Las mujeres sin hijos, vivían más para su desarrollo personal, al romper con la pareja se sintieron con toda la libertad de hacer cualquier cosa, ya que la restricción de su pareja en el matrimonio les obstaculizó desarrollarse en el camino que deseaban. Después del divorcio pudieron desarrollarse en el ámbito laboral y profesional. Sin embargo, algunas manifestaron sentimientos de frustración por no haber tenido hijos, pues para la mujer el periodo para procrear es restringido, a diferencia de los hombres. Erikson²³ considera que las mujeres pueden ser “generativas” no sólo por tener hijos, también pueden generar productos, ideas, obras de arte, realizando una contribución a la sociedad dependiendo de sus potencialidades particulares, incluso poder cuidar de otros niños. Pero para muchas mujeres es difícil desligarse de las exigencias socio-culturales.

Por otra parte, el grupo de mujeres que entrevisté tenían poco tiempo de haber tramitado el divorcio, entre 0 a 6 años de haberlo hecho (Ver Apéndice A), las informantes que estaban en los primeros años del divorcio, la entrevista les sirvió más como una catarsis de su situación que responder directamente a las preguntas de la entrevistadora, por lo que fue necesario en ocasiones focalizar el cuestionamiento. Fue más fácil conseguir la información de aquellas mujeres que tenían más tiempo de haberse divorciado, que de alguna manera se encontraban adaptadas a su nueva situación, sin haber transcurrido demasiado tiempo, pues ponía en riesgo la credibilidad de la información. En el caso de Paquita, quien duró

²²Juezas de lo Familiar (2009) *Comunicación personal*.

²³ Evans, R.I. (1975) *Diálogo con Erik Erikson*. México: FCE.

16 años separada, cuando la entrevisté tenía 1 año de haberse divorciado, y la información que recordaba era la más reciente y la información inmediata posterior a su divorcio fue más imprecisa.

A través de las narraciones de mis informantes, pude identificar diversos indicadores asociados al empoderamiento, y por tratarse de que cada caso representa una historia única y singular, estos factores no se presentaron en todos los casos, ni todas las mujeres se empoderaron completamente, ni lo hicieron de la misma manera, ni en las mismas áreas, cada una presentó características específicas de su historia. En el capítulo VI presento la definición de los indicadores y una tabla que resume los 17 indicadores identificados en las mujeres entrevistadas, algunos de los cuales ya han sido señalados por otras investigadoras e investigadores^{24 25 26 27}.

Dada la complejidad de la subjetividad de la conducta, fue difícil la tarea de identificar los indicadores en la historia de cada entrevistada, por lo que en algunos casos se traslaparon los conceptos de algunos de ellos, y fue complicado, por ejemplo, delimitar en una determinada situación si la informante era semi-autónoma, o completamente autónoma; lo mismo pasó con la “participación”, a veces parecía que tenía una total independencia para tomar decisiones y en otras no lo era tanto, dependía de la forma en que era narrada la situación y la afirmación que ella hacía de su propio comportamiento. Adela por ejemplo mencionó que ella decidió tomar un trabajo remunerado y salirse de la escuela, pero no se dio cuenta la trampa de “ilusión de alternativas” que su marido le puso, le dijo: “entras a trabajar o sigues estudiando, porque tenemos una situación económica crítica”, “ella decidió” salirse de la escuela y tomar un trabajo

²⁴ Butler, Pamela, E. (1992) *Self-Assertion for women*. New York: Harper San Francisco, Harper Collins Publishers.

²⁵ Gabriel, T. Janet (2002) Contenido del empoderamiento: cómo entender el poder. En Zapata-Martelo, Emma; Gabriel, T. Janet; Rowlands, Jo; Alberti, M. Pilar y Mercado, G. Marta. *Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza*. México: Plaza y Valdés

²⁶ Hetherington E. Mavis and Kelly, John (2002) *For better or for worse. Divorce reconsidered*. New York: Norton & Company Inc.

²⁷ Shuler, Margaret (1997) Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento. En Magdalena León (comp.) *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fé de Bogotá: T. M. Editores

remunerado, mientras él siguió estudiando hasta terminar una carrera. También decía que ella decidía visitar a su familia a pesar de que él se oponía; o decidía no lavarle la ropa cuando ella se enojaba, lo cual revela que Adela se encontraba sometida sin percatarse de ello, para ella rebelarse a la imposición era una actitud de autonomía. De esta manera coloqué el letrero de semi-participación en la toma de decisiones.

Por otra parte, fue evidente que en la etapa de separación, divorcio y post-divorcio, todos los comportamientos que indicaban empoderamiento se aglutinaron en esos períodos, mientras que en las etapas de la familia de origen, noviazgo y matrimonio estuvieron, en su mayoría, ausentes. Estos resultados nos indican en primer lugar, que las mujeres aprenden esa sumisión hacia el varón desde su familia de origen, pasando por el noviazgo y claramente se agudiza en la etapa del matrimonio. Bajo los mandatos impuestos socialmente a las mujeres, éstas se desarrollan o medio-desarrollan durante su relación conyugal, pues tienen muchos obstáculos para lograrlo plenamente: sobre todo la carga del marido y de la familia. Fue notorio que cuando las mujeres dejaron el matrimonio, pudieron desarrollarse ampliamente. Lo primero que cambió fue la autoestima, ésta incrementó inmediatamente después de pedir el divorcio. Experimentar su autonomía, su independencia económica, el reconocimiento de sus habilidades, tomar decisiones independientes y demostrar sus capacidades de sobrevivir sin un hombre, las llevaron a encontrar una identidad propia, confianza, asertividad, al control de sus emociones, perdonarse y perdonarlo, adaptarse a su nueva condición, planear un futuro, participar en la esfera pública, y finalmente adquirir el “poder sobre sí mismas”.

La identificación y descripción de los indicadores de empoderamiento correspondientes a las mujeres entrevistadas de la investigación, me permitió englobarlas en diversas categorías generando tipologías, la cuales describo a continuación.

VII.1. Tipologías de mujeres divorciadas.

La clasificación del grupo de mujeres divorciadas la establecí en tres grandes grupos después de la lectura recurrente de la narrativa de las entrevistas. Consideré a las *mujeres jóvenes* como aquellas mujeres que tenían entre 25 y 39

años, (29 mujeres); a las *mujeres maduras*, quienes se encontraban entre los 40 y 53 años, (18 mujeres); y las *mujeres mayores* aquellas localizadas en un rango entre los 59 y 60 años (3 mujeres).

TIPO I.

MUJERES JÓVENES: (Autónomas-Poderosas), autónomas económicamente, conscientes de su propio poder, con claridad en sus nuevas relaciones de pareja, cuidando de no repetir el patrón de maltrato anterior.

MUJERES JÓVENES: (Autónomas-Precavidas), autónomas económicamente, deseando encontrar una relación de pareja funcional, diferente a su familia de origen y precavidas en la aceptación de una nueva relación de pareja.

MUJERES JÓVENES: (Autónomas-Tradicionales), autónomas económicamente, dada su juventud y su creencia aprendida desde lo cultural y social, esperando cumplir lo esperado por la sociedad: otro matrimonio y una familia estable.

MUJERES JÓVENES: (Dependientes), mujeres autónomas económicamente, pero dependientes emocionalmente, esperando un hombre para cumplir lo esperado por la sociedad, un matrimonio y una familia estable, y esperando ser mantenidas por su pareja.

TIPO II.

MUJERES MADURAS: (Autónomas-Poderosas), autónomas económicamente, conscientes de su propio poder, creyentes de que hay todavía hombres sensibles a la equidad. Pues sus deseos son encontrar una pareja diferente.

MUJERES MADURAS: (Autónomas-Precavidas), autónomas económicamente, deseando tener una pareja estable y equitativa, pero conscientes y decepcionadas por los fracasos de los encuentros con nuevas parejas, debido a la repetición de una relación igual o parecida a la anterior.

MUJERES MADURAS: (Autónomas-Fantaseosas), autónomas económicamente, buscando el afecto faltante en su historia, siguen repitiendo el mismo patrón de una relación destructiva, nunca se cumple su fantasía y terminan siendo reincidentes.

MUJERES MADURAS: (Dependientes) mujeres semi-autónomas económicamente, deprimidas, esperando que el ex –marido regrese o que la siga manteniendo o le otorgue una pensión, o que los hijos algún día la mantengan. Con dificultad de adaptación a una nueva vida.

Tipo III.

MUJERES MAYORES: (Autónomas-Poderosas), autónomas económicamente, mujeres que tienen una identidad propia, desesperanzadas por establecer una nueva pareja, pues ya no se sienten atractivas para ningún hombre, pero desean tener una nueva pareja.

MUJERES MAYORES: (Semi-autónomas), autónomas económicamente, mujeres jubiladas o parcialmente dependientes económicamente del ex-marido, desesperanzadas de establecer una nueva pareja pues ya no se sienten atractivas para ningún hombre, por lo que se mantienen unidas a la vida de sus hijos/hijas.

MUJERES MAYORES: (Dependientes), dependientes económicamente y emocionalmente, mujeres deprimidas, desesperanzadas de establecer una nueva pareja, pues ya no se sienten atractivas para ningún hombre, pero añorando o fantaseando el regreso del ex-marido, o viviendo a través de la vida de los hijos y/o hijas y nietos y/o nietas.

VII.2. Valoración de las Jueces, Magistrada, Secretarias de Acuerdo y Abogadas Familiaristas.

Las opiniones de las profesionales del área jurídica, se centraron en la parte legal y de derechos de las mujeres, los hombres y su descendencia. Sus comentarios me hicieron reflexionar sobre la posición en que nos encontramos todas las mujeres, incluyéndolas a ellas, pues todas estamos inmersas dentro de una sociedad patriarcal²⁸ que dicta imposiciones culturales específicas, de tal manera, que ellas también se van formando una ideología conservadora basada en la desigualdad. Incluso, en ocasiones manifestaron estar en desacuerdo con aquellas mujeres que peleaban por una mejor pensión o mejores condiciones de bienestar para ella y su descendencia, colocando al hombre como víctima de la mujer.

²⁸ Barberá, Ester y Martínez, B. Isabel. *Psicología y Género*. España: Pearson Prentice Hall.

Luz Ma. del R. Rocha Jiménez (2011) “El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas”

Hubo además, en este específico ámbito legal, un desconocimiento total sobre el movimiento feminista, de los derechos humanos de las mujeres, así como de lo que las mujeres hemos ganado y por qué razón se ha luchado tanto. En el escenario jurídico, particular de este proyecto, seguía permaneciendo la creencia de que es deber de la mujer seguir sometida a su pareja masculina, y permanecía también la invisibilidad de la violencia simbólica hacia las mujeres. Pareciera que para las Profesionales de lo Jurídico, la única violencia importante e injustificada por parte del hombre hacia la mujer, es la violencia física; otras formas de violencia son invisibles o su relevancia es disminuida. Referente al sometimiento, Florencia, Secretaria de Acuerdos, hizo un comentario interesante de interpretar. Asegura que no hay desigualdad en la pareja, más bien que la mujer tiene que ceder para que haya armonía en la pareja, es decir que tiene que seguir aceptando el sometimiento masculino para que el núcleo familiar siga manteniéndose como la estructura social esperada. En este sentido, Coria²⁹ dice que con frecuencia las mujeres propositivamente se subordinan para lograr que el hombre asuma el poder, pues el prejuicio de ellas debajo de esta actitud está, el que a los hombres se les maneja “dándoles el gusto” de tener el poder. Que además, hasta podríamos arriesgarnos a decir que la superioridad del varón se convierte casi en un atractivo sexual. Sin embargo, en apariencia, es un estado de satisfacción, pero en realidad está encubriendo una descalificación mutua donde el varón desvaloriza a su pareja por permitir el sometimiento y la mujer lo devalúa sintiendo que es un tonto porque no se da cuenta, pues está convencida de que ella “tiene el poder desde atrás”.

Hay un desconocimiento o desvirtualización sobre lo que se considera violencia de género, Paola afirmó que la violencia familiar no es de “género”, porque las mujeres también ejercen violencia contra los hombres. Pero la información que no manifestó o no sabía, es que cuando las mujeres agreden es generalmente porque han sido agredidas antes³⁰, por lo que esta violencia es generalmente en respuesta a una agresión anterior o como una defensa. Las mujeres han desarrollado formas de devolver la violencia más sutiles que los hombres, no precisamente la física, una forma común y velada de regresar la agresión al marido durante el matrimonio es negándole el acceso a la sexualidad, y durante el divorcio, es rehusarse a que vea a los hijos, generalmente cuando él no

²⁹ Coria, Clara (1991) *El dinero en la pareja. Algunas desnudeces sobre el poder*. México: Paidós.

³⁰ Waigandt Alejandra (2010) Argentina: ¿Mujeres violentas? Debate que tuvo como escenario RIMA. http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2443
Documento recuperado el 8 de Septiembre del 2010.

cumple con la obligación de la pensión alimenticia o la proporciona en forma inconstante o parcial.

Y por otra parte, es de cuestionarse, ¿si un hombre es agredido por su pareja, por qué sigue ahí? La respuesta es clara, los hombres tienen muchas ventajas y ganancias para permanecer en el matrimonio, les brinda todos los beneficios domésticos y sexuales, que de otra manera tendrían que satisfacer ellos, para lo cual, no están acostumbrados ni dispuestos a hacerlo, y además sería muy costoso. Un Sociólogo que entrevisté para otra investigación³¹, se acababa de divorciar y me comentó cínicamente, que si no “conseguía una buena esposa, iba a conseguirse una buena sirvienta”. Es decir, “buena esposa” equivale a mujer sumisa, sometida y que desempeñe todas las tareas domésticas. Este comentario nos da la pauta de las expectativas masculinas sobre la pareja acerca del sometimiento y devaluación que impera sobre la mujer, y por otro lado, se hace evidente la seguridad que manifiestan los varones acerca de la disponibilidad de las mujeres para “satisfacer sus necesidades”. La contraparte de este comentario es que, por la misma razón, la mayoría de las mujeres divorciadas que ya han identificado las pautas de comportamiento inequitativas en las que estaban envueltas, no se vuelven a casar ni a vivir con la pareja. Muchas de ellas tenían un compañero, pero no compartían el mismo domicilio, porque ya no estaban dispuestas a desempeñar el mismo papel de satisfactoras de necesidades de él y del resto de la familia en el matrimonio.

La mayoría de las Abogadas han notado un cambio en la actitud de la mujer durante el matrimonio a través del tiempo; consideraron, que las mujeres ya no están tan dispuestas a tolerar el maltrato o la infidelidad como años atrás. Este es un dato interesante en el sentido de que la violencia sigue en aumento, pero las mujeres han aprendido a defenderse más. En cuanto al logro de conductas de empoderamiento, sólo una de las Abogadas, Olivia, Secretaria de Acuerdos, afirmó que, cualquier mujer después del divorcio, sin importar si tiene una profesión o no o si cuenta con un trabajo remunerado o no, puede lograr dichas conductas. Olivia también mencionó dos aspectos interesantes respecto a los indicadores de empoderamiento. Hubo casos de mujeres que pasaron de ser sumisas, a tener mayor seguridad en ellas mismas; cuando se dieron cuenta que había una ley que las protegía, se pusieron a estudiar sus derechos. Además coincidió en la misma

³¹ Rocha, J.L.M (2007) Los efectos positivos del divorcio desde la visión masculina y femenina. México: *Revista SEFPSI*, UNAM, Vol. 10 No. 1-2, págs.. 1-16

Luz Ma. del R. Rocha Jiménez (2011) “El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas”

conclusión a la que llegué en el análisis de mis entrevistas con respecto a las áreas de empoderamiento. Que muchas mujeres se han podido empoderar en diversas áreas, en lo laboral, en lo económico, en lo social, pero en lo personal se han quedado en el pleito con el marido, o con la añoranza del matrimonio o con el resentimiento hacia él.

VII.3. Valoración de las Terapeutas.

Los comentarios de las Psicólogas, se centraron más en la parte emocional de la relación de pareja, a pesar de que se les plantearon aproximadamente las mismas preguntas que a las Abogadas. Las Terapeutas, a través de la intervención terapéutica, contaban con mayor información acerca del origen de su paciente y de la historia del divorcio, en ocasiones vivieron con ellas el proceso después del divorcio, por lo que opinaron más sobre las capacidades de las mujeres para adquirir poder sobre sí mismas, en comparación con las Abogadas.

La mayoría de las Terapeutas coincidieron con las Abogadas en que las mujeres con un trabajo remunerado poseen una más alta autoestima y seguridad que las mujeres que sólo son amas de casa. Y que las mujeres con mayor escolaridad tienen mayor facilidad de salir adelante, lo que no implica un empoderamiento. Las Terapeutas tampoco enfatizaron mucho la inequidad como conflictiva de la pareja, las cinco hicieron alusión a la desigualdad de la pareja pero como el comentario trillado de los grupos sociales, que el hombre es muy macho y que no participa de las tareas domésticas, pero sin profundizar en el tema. De lo cual puedo concluir que hace falta formar y sensibilizar en la perspectiva de género, tanto a las Terapeutas como a las Abogadas a fin de que incorporen en su trabajo esta propuesta que todavía no se encuentra integrada.

Coincidieron con cierta información que encontré en mis entrevistas, que las mujeres durante el matrimonio tenían “dormidas” sus habilidades, pues se encontraban limitadas por su pareja, física o emocionalmente, y que posteriormente al divorcio “despertaron”. Como ya han mencionado otras investigadoras e investigadores³², si las mujeres no se han desarrollado en el

³² Bustos. R. Olga (1998) Percepción de la pareja en mujeres y hombres. Un análisis con enfoque de género. **Conferencia magistral presentada en el VI Simposio de Desarrollo Humano “Manejo eficaz de los problemas de pareja”**. Universidad Intercontinental 26 y 27 de Noviembre, en México, D.F.

ámbito público es porque no han tenido la experiencia y oportunidad de hacerlo, debido a que se han hiper-desarrollado en el ámbito privado de lo doméstico. Pero pueden tener tantas habilidades como el gremio masculino.

VII.4. El proceso del sometimiento al empoderamiento.

Lo que describiré a continuación se refiere al proceso que vivieron las mujeres durante su ciclo de vida, desde la etapa de su infancia, pasando por el noviazgo, el período matrimonial, la fase de separación, la situación de divorcio y la faceta durante el post-divorcio, en cuanto a sus relaciones con sus figuras significativas (padre y madre generalmente), su novio, quien posteriormente fue su esposo y con su esposo en las diferentes fases de su vida. Este proceso incluyó indicadores desde el inicio del sometimiento vivido en la infancia, hasta el período en que lograron adquirir una autonomía, una identidad propia y poder sobre sí mismas que indicaron los inicios o los pasos avanzados hacia el logro del empoderamiento.

Infancia.

Necesariamente el proceso de empoderamiento tenía que abordarlo desde la relación con el otro(a) el cual empezó desde la infancia. Ante el libre albedrío natural de la niña, su comportamiento se fue condicionando de acuerdo a la ideología dominante, iniciando el desempoderamiento en favor de lo masculino. Estas mujeres, cuando niñas, en general recibieron una educación tradicional, donde no tenían autonomía, lo que fue disminuyendo su autoestima; y también fue frecuente la violencia psicológica y en algunos casos la física. Sin embargo, establecieron un vínculo afectivo firme con una figura significativa^{33 34}, hubo reconocimiento y aceptación de su persona por esa figura importante en su vida. Este campo facilitó en la adultez a través de la resiliencia³⁵, el incremento en su autoestima y el logro del poder sobre sí mismas. Pero fueron atrapadas, por la condición de que todas las familias pertenecen a un sistema sociocultural más amplio, el cual maneja creencias e ideas estereotipadas acerca de lo que debe ser una mujer.

³³ Erikson, Erik (1983) *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Horme-Paidós.

³⁴ Bowlby, John (1998) *Teoría del apego*. Barcelona, Es.: Edit. Paidós Psicología Profunda.

³⁵ Melillo, A. (2004) Resiliencia. *Revista "Psicoanálisis ayer y hoy"*, Sumario No.1, Mayo. Buenos Aires: AEAPG

Las expectativas familiares y sociales fueron asignarle a la niña un rol de género, desde pequeña se le inculcó que debe ser femenina y atractiva para atraer a un hombre, y cuando fuera adulta debía ser una buena mujer, una buena madre, en donde ser buena equivalía a servir a otros, ser sumisa, obediente, abnegada y autosacrificada, lo que le trajo recompensas por su aceptación a ese papel. Hay que recordar, que la identidad de género se adquiere entre los 2 y los 4 años de edad y es donde se instaura y se establecen los roles y estereotipos de género femeninos para las mujeres, los cuales son impuestos socioculturalmente a través de procesos de socialización, principalmente por la institución como la familia, pero también influyen a esa temprana edad, la escuela y los medios de comunicación³⁶. En esta etapa es donde se empezó a gestar la pérdida de poder femenino. Como sabemos, la inequidad entre mujeres y hombres tiene una base estructural sociocultural, de tal manera que “no permite” a la familia y a sus miembros sustraerse a estas imposiciones, las cuales suelen ser invisibles. En esta fase infantil se empezó a generar la dependencia económica y emocional que posteriormente se convirtió en sometimiento en el noviazgo y el matrimonio, que borraba de alguna manera el reconocimiento de sí mismas, su identidad, su confianza y su autoestima.

Noviazgo.

Durante la adolescencia fue importante que continuara ese reconocimiento de parte de la figura significativa de afecto hacia la persona adolescente. Para ese momento ya se encontraba establecida una subordinación de género, lo relevante para la joven era ser atractiva al sexo opuesto y esperar a que un hombre estuviera interesado en ella. Como sabemos, en este periodo, es común que las adolescentes luchen con el padre y/o la madre por ser independientes en ciertas áreas, lográndolo parcialmente. Las familias tendieron a mantener en esta etapa, los mismos estándares de disciplina autoritaria de la infancia, con algunas lagunas que propiciaban la independencia y toma de decisiones por parte de las adolescentes, lo que le permitió el poder en algunas áreas o ante algunos eventos, que posteriormente fueron la base para lograr el poder sobre sí mismas. En esta etapa donde iniciaron las relaciones románticas con el sexo opuesto, las jóvenes

³⁶ Bustos, R. Olga (2001) Género y socialización: Familia, escuela y medios de comunicación. En: M. A. González Pérez y J. Mendoza García (compils.) ***Significados colectivos: Procesos y Reflexiones teóricas.*** México: Tec. De Monterrey/CHACSO.

en sus interacciones, aplicaron lo aprendido en la familia de origen, siguieron definiéndose ellas mismas en términos de relación con el otro, no en función de quién eran ellas, que era lo esperado y aceptado. El resultado fue que las mujeres esperaban establecer su identidad en función del futuro esposo, por lo que en su mayoría, no desarrollaron ni una identidad propia, ni tuvieron un proyecto de vida propio.

Además, las mujeres aprendieron a través de la interacción complementaria establecida entre su padre y madre, y aun en la familia extensa, que el poder ya lo tenía el hombre, lo que también promovía su subordinación. Durante el noviazgo, de manera natural, fue el novio quien tomó las riendas sobre la manera de llevar la relación, que fue una manera de continuar con la dependencia masculina, como lo hizo su madre respecto a su padre. Las mujeres hemos aprendido que el poder demostrado por un hombre³⁷, es un atractivo, perdiendo encanto cuando demuestra falta de carácter. La toma de decisiones en diversas áreas era principalmente de él, incluyendo a aquellas mujeres profesionales y trabajadoras. Este marco de estereotipos e imposiciones sexistas hacia la mujer, fue donde se siguió gestando el desempoderamiento de la misma. Es importante mencionar, que se dice frecuentemente que las mujeres no tienen poder en una relación de pareja, sin embargo, tienen un poder relativo a través de manipular principalmente con la debilidad “femenina”, de modo que en este caso en que han tenido un poder casi nulo en sus áreas de relación, les es muy difícil lograr el empoderamiento.

Matrimonio.

Cuando las mujeres contrajeron matrimonio, ya había una definición bien establecida de su relación, generada desde la misma atmósfera anterior de tradicionalismo e imposiciones de los roles y estereotipos de género. Su identidad estaba cifrada en el estereotipo tradicional de una joven, la identidad de mujer casada, pues la sociedad esperaba que una mujer, a cierta edad debía contraer nupcias. Ellas, de manera automática desde un acuerdo implícito con su pareja, sólo transfirieron la dependencia de su familia de origen a la dependencia del marido. Se insertaron instantáneamente en el rol desempoderado de esposa

³⁷ Erikson, Erik, (op. Cit.)

responsable de lo doméstico, o de organizadora de las tareas de la empleada doméstica y cuidado de su marido. Nunca hablaron explícitamente con sus respectivas parejas acerca de las responsabilidades que les correspondían individualmente, sólo dieron por hecho la subordinación de ella y su aceptación de esa función. Esto sucedió en todos los casos, tanto de mujeres universitarias como no universitarias. Tendieron a repetir la misma historia de relación entre sus progenitores³⁸, un padre ausente o distante y una madre comprometida con la hija/hijo, cercana, cariñosa, sacrificada, lo que había definido a sus propias madres y posteriormente las definieron a ellas.

La mitad del grupo de mujeres contaron con un trabajo remunerado, desempeñando una doble jornada, y aun así se sometieron a los deseos y decisiones del esposo. Las mujeres que tuvieron hijos/hijas toleraron más tiempo la violencia masculina, que aquellas que no tenían, lo que generó su estancamiento. Su autoestima se encontraba disminuida, porque a través de la subordinación, fueron presas de devaluaciones y humillaciones, y en algunos casos de violencia física. Al transcurrir el matrimonio, poco a poco fue disminuyendo su autoestima, pocas de ellas mantenían una autoestima alta y una identidad propia pero sólo en lo laboral. Su dependencia emocional era tal que su identidad descansaba en la actividad que desempeñaba su esposo, ya no era Adela Sánchez, era la esposa del Dr. Filemón de la Reguera.

Pocas de ellas vivieron una dependencia económica del esposo, las que lo hicieron, fue temporal, porque posteriormente decidieron desempeñar un trabajo remunerado, de tal manera que ellas se vivían autosuficientes económicamente si lo decidían, es decir, se percibían con habilidades y con la capacidad de ser autosuficientes económicamente, pero en un inicio la comodidad de ser mantenidas era más fuerte. Varias de ellas se empezaron a cuestionar la desigualdad en las responsabilidades tanto domésticas como económicas, otras percibían una falta de bienestar, pero no sabían que se debía a ciertas interacciones de violencia que eran invisibles para ellas. Tuvo que presentarse la conciencia de opresión para que se presentara una crisis de hartazgo y falta de fuerza, pues física y psicológicamente ya no podían, debido a la violencia física, psicológica o económica para que tomaran acción, es decir, no permitir más el sometimiento, lo que dio inicio a las conductas de empoderamiento.

38 McGoldrick, M. y Gerson, R. (1993) ***Genogramas en la evaluación familiar.*** Buenos Aires: Gedisa.

Luz Ma. del R. Rocha Jiménez (2011) *“El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas”*

Por otra parte, fueron conscientes de su condición de sentirse desprotegidas por su pareja, y saber que si ellas mismas no hacían algo para salir del estancamiento, se quedarían para siempre en esa relación o por lo menos durante un tiempo prolongado. Así también, para dar el paso hacia el rompimiento, ellas tenían ya el terreno preparado en términos de protección tanto física como económica. En esta etapa parece pertinente recordar lo que mencionaba Olimpia de Gauges³⁹ que “*el matrimonio es la tumba de la confianza y del amor*”. Desde esta etapa se empezó a gestar el inicio del proceso de empoderamiento, iniciando con la conciencia de una desigualdad en los derechos y obligaciones de la pareja.

Separación/Divorcio.

Este periodo lo considero de transición al empoderamiento, pues al inicio fue de duda, confusión y temor, pero luego, lo primero que incrementó para ellas fue la autoestima y su descanso ya que se sentían liberadas de devaluaciones y de una pesada carga. En esta etapa, uno de los primeros promotores del poder sobre ellas mismas, fue la auto-suficiencia económica a través de su trabajo remunerado, aun cuando la mitad de ellas ya contaban con un empleo. Sucedió lo que ya Coria⁴⁰ ha señalado, el dinero chico era el de la mujer y el dinero grande, era el proporcionado por el hombre. En esta etapa pudieron percibir claramente sus capacidades de poder económico. Además de reiniciarse la autonomía, se inició el desarrollo de una identidad propia mejorada, la toma de decisión individual, empezaron a tener mayor confianza y comenzaba a ser más clara la inequidad de la relación que ellas vivieron.

Post-Divorcio.

Con el paso del tiempo, y en diferentes momentos todas fueron logrando el poder sobre ellas mismas. Desafortunadamente, no todas lo lograron y no en todas las áreas. Sin embargo, fue evidente que durante el matrimonio habían

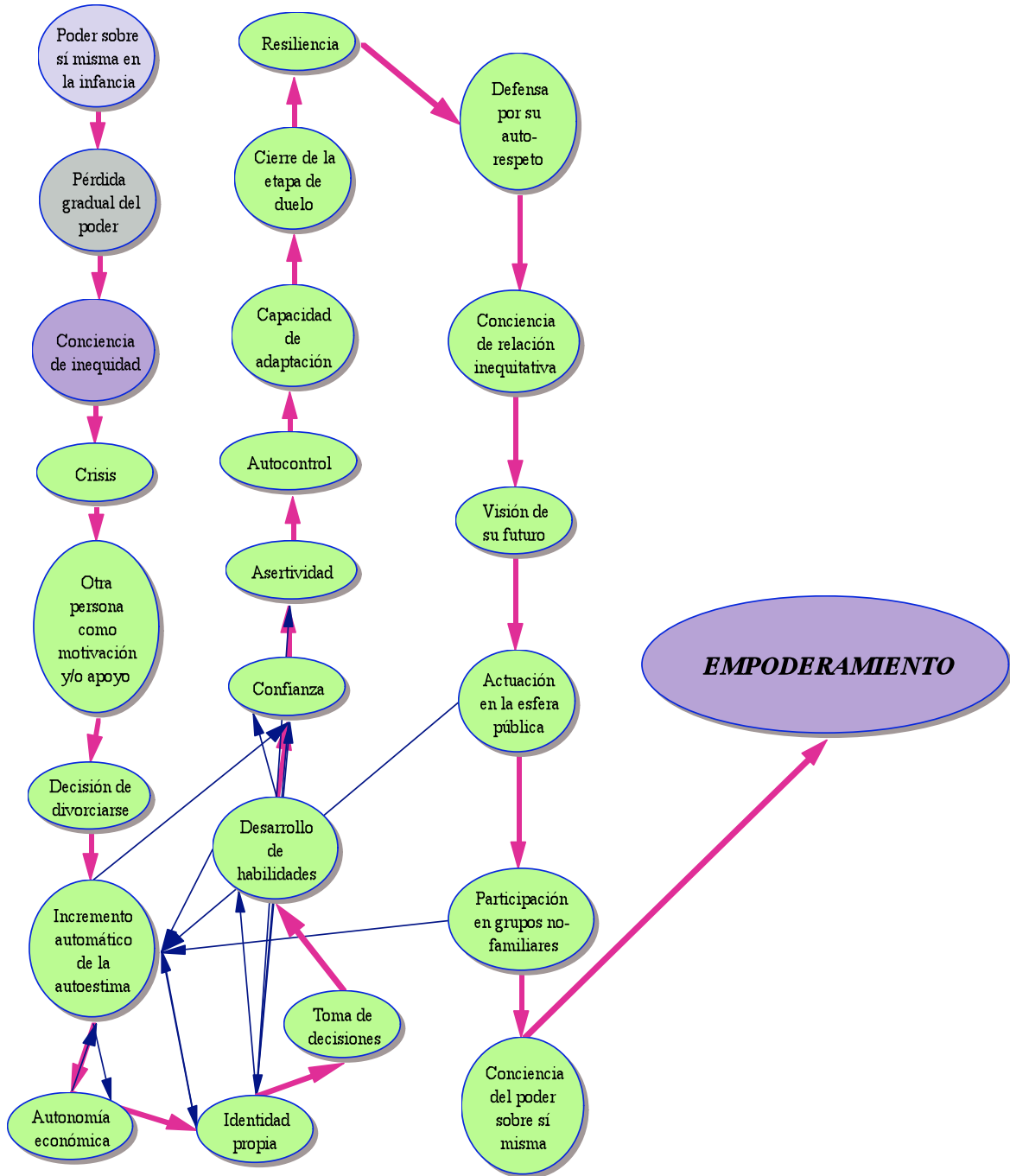
³⁹ Blanco Corujo, Olivia (2000) *Olimpia de Gauges (1748-1793)*. Biblioteca de Mujeres. Madrid: Ediciones del Orto, pág. 92.

⁴⁰ Coria, Clara (1991) *El dinero en la pareja. Algunas desnudeces sobre el poder*. México: Paidós.

perdido su poder, porque en la etapa posterior al divorcio, fue muy clara la recuperación de casi todas las conductas que llevaban al empoderamiento. Este período nos remite a la familia de origen, recordando la importancia de haber establecido un vínculo afectivo sólido, en la mayoría de los casos, durante la niñez y la adolescencia, lo que facilitó la resiliencia.

Los comportamientos que llevaron al empoderamiento se encontraban entrelazados, se inició con la autonomía mezclada con la toma de decisiones, que llevó a una identidad propia y a su vez a un incremento en su autoestima, su seguridad alcanzada por ellas mismas las llevó a comportarse asertivas y por lo tanto, fue más fácil su adaptación. Su resiliencia fue manifiesta, pues salieron de un ambiente de sometimiento para entrar a una condición de mayor bienestar. Lograron establecer una relación de respeto con sus nuevas parejas, pues habían adquirido la conciencia de una relación inequitativa que no estaban dispuestas a volver a tolerar. Algunas de ellas empezaron a participar en otros grupos no-familiares participando de actividades que les satisfacían o apoyando a otras personas que estaban en situaciones difíciles o parecidas a las que ellas padecieron. A través de estas actividades y su actividad laboral, lograron nuevas habilidades o desarrollaron las que ya tenían, lo cual fue como un círculo en el que esto mismo incrementaba su autoestima y su conciencia del poder sobre sí mismas. Dos pautas difíciles de lograr por lo que antes mencionaba, por tratarse de relaciones íntimas con personas significativas, fue su capacidad de auto-control respecto a los conflictos con su ex-pareja, les tomó mucho tiempo, pero lo lograron. Casi todas lograron perdonar a su ex-marido, una actitud importante para lograr el propio bienestar, pues implicaba liberarse ellas mismas. En el siguiente diagrama se resume el proceso del empoderamiento de las mujeres informantes.

VII.5. Diagrama del proceso de empoderamiento.



El diagrama representa las relaciones existentes entre los diferentes indicadores. Las flechas oscuras señalan que algunos son interdependientes, por ejemplo, la autoestima proporciona una identidad propia y confianza; la reparación de su identidad personal incrementa la autoestima y la confianza; el desarrollo de habilidades incrementa la autoestima y proporciona una mejorada identidad propia, e incrementa la confianza; etc.

CONCLUSIONES.

El proceso de empoderamiento fue arduo, doloroso e involucró mucho tiempo y esfuerzo, lo que implicó un desgaste importante. Queda claro que la falta de poder de las mujeres durante el matrimonio se debe primero a una herencia histórica generacional, patriarcal y androcéntrica, en donde la mujer sigue siendo presa de desigualdad, inequidad y diferentes formas de violencia. Al contraer matrimonio solo se perpetúa esta configuración, pues ya están establecidas una subordinación de género y una invisibilidad de la violencia tanto simbólica como psicológica, aprendidas a través de pertenecer a una sociedad patriarcal. Las mujeres no han sido más que la repetición de otras mujeres con las que ha convivido y las que le han transmitido a través del modelaje activo e inconsciente, el estereotipo de mujer que debe ser, y al entenderlo, utiliza toda su fuerza interna con ayuda de la crisis para aprender y dar el cambio. Es necesario, que las mujeres para salir de ese confinamiento, inicien con el reconocimiento de ellas mismas y se vean a sí mismas como sujetos, no como objetos para servir a otros, lo que las llevará a desarrollar sus necesidades emocionales referentes a todos los ámbitos que requiere un ser humano para desenvolverse como persona, y así tener un proyecto de vida propio, autonomía y libertad.

Desafortunadamente muchos hombres e instituciones sociales no han adquirido el concepto de inequidad en las relaciones, y si lo adquieren, tampoco están interesados en hacer un cambio. Coincido con Coria⁴¹, en que por ética y justicia deberían sentirse obligados a modificar lo ya establecido, claro, esto supone pérdida de privilegios para ellos, pero también ganan otros, sin embargo,

⁴¹ Coria, Clara, Freixas, Anna y Covas, Susana (2005) *Los cambios en la vida de las mujeres. Temores mitos y estrategias*. Argentina: Paidós.

sólo están dispuestos a realizar un cambio mínimo, como realizar la redistribución de algunas tareas domésticas. Debido a esto las mujeres deben hacer un gran esfuerzo por seguir progresando en su desarrollo dentro de un sistema estático inclinado hacia una balanza masculina, lo que dificulta y obstaculiza lograr un cambio estructural y profundo.

Si las relaciones fueran más justas, habría mayor bienestar para ambos miembros de la pareja, mayores logros en conjunto y ausencia de dolor. Si las mujeres se empoderaran, es cierto, que los hombres perderían poder sobre ellas, eliminando su rol de opresor y explotador, pero también ellos quedarían descargados de su rol tradicional. Por lo tanto, necesitamos de mujeres más conscientes de la desigualdad, injusticia y violencia contra las mujeres, y hombres más sensibles a ello, para aprender a vivir mejor, con mayor bienestar, enseñando a hijos e hijas con el ejemplo. Esto con miras a que las futuras generaciones gocen de una vida mejor y de mayor bienestar, evitando el proceso lacerante de las relaciones familiares disfuncionales –identificadas a través del síntoma en uno de sus miembros--, las relaciones desiguales de las parejas y la violencia en sus diferentes formas. Vale la pena pensar en reeducar a partir de dos estructuras, una, desde la pareja que está pensando en formar un matrimonio, proporcionando información acerca de las relaciones de género sanas y funcionales, y aprender las funciones de la pareja e hijos dentro del matrimonio. La otra vía tiene que ver con la educación desde la estancia infantil, reeducando en las escuelas acerca de las relaciones de género justas.

La reeducación en estas dos vertientes redundará también en un beneficio sobre las relaciones con otros grupos, llámese familia, amigos o sociedad, pues es como una espiral que estará transformando las interacciones dentro de la familia la cual influirá sobre el sistema macro-social, como la escuela y los medios de comunicación, y éstos a su vez contribuirán devolviendo la información al sistema inicial del núcleo familiar, reformando las interacciones iniciales avanzando en un ciclo constante. Otra vía que considero importante y que de alguna manera ya el grupo de feministas lo ha empezado a hacer es, promover a través de los medios de comunicación, mensajes reeducativos acerca del género, pues es un medio muy poderoso de imitación comprobado, que la sociedad en general tiende a emular. *Finalmente quiero mencionar que el empoderamiento de las mujeres es relativo mientras sigamos inmersas dentro de esta misma cultura, ya que los parámetros seguirán siendo los mismos: patriarcales y androcéntricos.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Aguilar, Elina (1998) Violencia y pareja. En Izaguirre, **Violencia Social y Derechos Humanos**. México: Eudeba.
2. Ahrons, Constance (1995) **The Good Divorce**. New York: Harper Perennial.
3. Amato, Paul, R. (2000) "The consequences of divorce for adults and children". **Journal of Marriage and the family**, 62, November, p. 1269-1287.
4. Baber Kristine, M. and Allen Katherine, R. (1992) **Women and Families. Feminist reconstructions**. New York: The Guilford Press
5. Baltazar Cruz, Victor M. (2011) **Taller de Masculinidades**. XII Congreso de Terapia Familiar, Tlaxcala, Tlxc.
6. Barberá, Ester (2005) Perspectiva socio-cognitiva: estereotipos y esquemas de género. En Barberá, Ester y Martínez, B. Isabel. **Psicología y Género**. España: Pearson Prentice Hall, pág. 79.
7. Barberá, Ester y Martínez Benlloch, Isabel (2005) **Psicología y Género**. España: Pearson/Prentice Hall.
8. Barocio, R.S. (2008) **Prevención de conductas de riesgo en el adolescente: intervención parental**. Tesis de Licenciatura. México: UNAM.
9. Baron R. y Byrne, D. (2002) **Psicología Social**. España: Prentice Hall. Octava edición.
10. Beauvoir, Simone (1998) **El segundo sexo**. Madrid: Cátedra, Instituto de la Mujer, D.L.
11. Becvar, Dorothy Stroh and Becvar, Raphael J. (1996) **Family Therapy. A Systemic Integration**. Boston: Allyn and Bacon, Third edition.
12. Berman, William, H. (1988) The role of attachment in the post-divorce experience. **Journal of Personality and Social Psychology**, Vol. 54, No. 3, 496-503.
13. Bertalanffy, Ludwig Von (1993) **Teoría general de los sistemas**. México: Edit. FCE.
14. Blanco Corujo, Olivia (2000) **Olimpia de Gauges (1748-1793)**. Biblioteca de Mujeres. Madrid: Ediciones del Orto, pág. 92.
15. Bleichmar, Emilce Dio (1991) **El feminismo espontáneo de la histeria**. España: Siglo XXI de España Editores.
16. Boletín Género y Justicia (2009) Boletín No. 7, Enero. Recuperado de: http://www.equidad.scjn.gob.mx/spip.php?page=editoriales&id_rubrique=12&id_article=665
17. Borges, Zeig, Lillian (2010) Armonizar roles diferentes: de ser amante a ser esposa. La teoría del apego en la relación de pareja. En: Gutiérrez, G. F. **Terapia Breve y Familiar. Los caminos que se encuentran**. Puebla, México: Edit. CEFAP.

18. Bourdieu, Pièrre (2000) **La dominación masculina**. Barcelona, España: Anagrama Colección Argumentos.
19. Bowlby John (1998) **El apego**. Barcelona, Es.: Edit. Paidós Psicología Profunda.
20. Bowlby, John (1986) **Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida**. Madrid: Ediciones Morata.
21. Brachet Marquez, Viviane (1998) Poder paterno, poder materno y bienestar infantil: el papel de la legislación familiar. En Schmukler, Beatriz (Coord.) **Familias y relaciones de género en transformación**. México: Edamex.
22. Burin, Mabel, Moncarz, Esther, Velázquez, Susana (1990) **El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada**. México: Paidós.
23. Bustos, R. Olga (2001) Género y Socialización: Familia, escuela y medios de comunicación. En González, P.M.A. y Mendoza, G. J. (compiladores) **Significados colectivos: Procesos y reflexiones teóricas**. México: Inst. Tec. De Estudios Sup. De Monterrey, Campus Estado de México y CIIACSO.
24. Bustos. R. Olga (1998) Percepción de la pareja en mujeres y hombres. Un análisis con enfoque de género. Conferencia magistral presentada en el VI Simposio de Desarrollo Humano. **“Manejo eficaz de los problemas de pareja”**. Universidad Intercontinental, 26 y 27 de Noviembre en México, D.F.
25. Butler, Pamela, E. (1992) **Self-assertion for women**. New York: Harper San Francisco, Harper Collins Publishers.
26. Cala, Ma. Jesús. y Marco, M. María J. (2006) **Género y procesos psicológicos**. Universidad de Sevilla y Universidad Pablo de Olavide. **Mecanograma**.
27. Camarena Córdova Rosa Ma. (2003) Repensando a la familia: algunas aportaciones de la perspectiva de género. En **Estudios Demográficos y Urbanos**. Vol. 18, No.2, Mayo-Agosto.
28. Casique, Irene (2003) **Trabajo femenino, empoderamiento y bienestar de la familia**. Center for U.S. Mexican Studies y CRIM Cuernavaca, México.
29. Castañeda, Marina (2002) **El machismo invisible**. México: Edit. Grijalbo.
30. Castells, Manuel (2001) **La era de la información. El poder de la identidad**. Vol. II., México: Siglo XXI.
31. Coontz, Stephanie (2006) **Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó el matrimonio**. España: Gedisa.
32. Coria, Clara (1991) **El dinero en la pareja. Algunas desnudeces sobre el poder**. México: Paidós.
33. Coria, Clara (2001) **El amor no es como nos contaron... ni como lo inventamos**. México: Edit. Paidós.

34. Coria, Clara, Freixas, Anna y Covas Susana (2005) **Los cambios en la vida de las mujeres. Temores, mitos y estrategias**. Buenos Aires. Arg.: Edit. Paidós.
35. Dallos Rudi and Velere Arlene (2009) **Systemic Therapy and Attachment Narratives**. New York: Routledge.
36. De Oliveira, Orlandina y García, Brígida (2004) **Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar**. Trabajo presentado en: I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP. Realizado en Caxambú, MG Brasil, 18-20 de Setembro.
37. Dell, Paul F. (1989) Violence and the Systemic View: The problema of power. **Family Process**, Vol. 28, No. 1.
38. Döring, H. Ma. Teresa (2000) **La pareja. O hasta que la muerte nos separe. ¿un sueño imposible?** México: Fontamara.
39. Dorola, Evangelina (1992) La naturalización de los roles y la violencia invisible. En Giberti, Eva y Fernández, Ana Ma. (Comps.) **La mujer y la violencia invisible**. Buenos Aires: Edit. Sudamericana.
40. Dryden, Caroline (1999) **Being Married, Doing Gender. A critical analysis of gender relationships in marriage**. New York: Routledge.
41. Eguiluz, R. Luz de Lourdes (2003) La vida emocional de las mujeres dentro del matrimonio. **Revista Terapia y Familia**, Vol. 16, No. 1., págs. 71-82.
42. Eichenbaum, E. Luise y Orbach, Susanne (1990) **¿Qué quieren las mujeres?** Madrid: Editorial Revolución, S.A.L. 4ª Edición.
43. Erikson, Erik (1983) **Infancia y Sociedad**. Buenos Aires: Hormé-Paidós.
44. Erikson, Erik, H. (1968) **Identidad, Juventud y Crisis**. Argentina: Editorial Sudamericana,
45. Evans, R.I. (1975) **Diálogo con Erik Erikson**. México: FCE.
46. Fenichel, Otto (1984) **Teoría Psicoanalítica de las neurosis**. Barcelona, Es.: Paidós.
47. Firestone, Shulamith (1976) **La dialéctica del sexo**. Barcelona: Edit. Kairós, S.A.
48. Foucault, Michel (1979) **Cómo se ejerce el poder**. México: La cultura.
49. Foucault, Michel (1987) El poder y la norma. En Maiz, Ramón. **Discurso poder, sujeto. Lecturas sobre Michel Foucault**. Universidad de Santiago de Compostela.
50. Foucault, Michael (1988) El sujeto y el poder. En Dreyfus, H. y P. Rabinow. **Más allá del estructuralismo y la hermenéutica**. México: Edit. UNAM.
51. Gabriel, T. Janet (2002) Contenido del empoderamiento: cómo entender el poder. En Zapata-Martelo, Emma; Gabriel, T. Janet; Rowlands, Jo; Alberti, M. Pilar y Mercado, G. Marta. **Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza**. México: Plaza y Valdés

52. García Guzmán Brígida (1998) Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana. En Schmukler Beatriz. **Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en America Latina y el Caribe.** México: EDAMEX.
53. García Guzmán, Brígida (2003) Empoderamiento y autonomía de las mujeres en la investigación demográfica actual. **Estudios demográficos y urbanos**, Vol.18, No. 2, Mayo-Agosto, México: Colegio de México, A.C.
54. Gettleman, Susan y Markowitz, Janet (1980) **El valor de divorciarse. Cómo evitar que se perjudiquen usted y los suyos.** México: Editorial Diana, pág.46.
55. Giddens, Anthony (2000) **Sociología.** Madrid: Edit. Alianza.
56. Glasserman, M.R. (1992) El cambio en la terapia del divorcio destructivo. **Revista de Sistemas Familiares**, Vol. 8, No. 2, págs. 33-40.
57. Gonzalez Rey, Fernando L. (2000) **Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y Desafíos.** México: International Thomson Editores S.A. de C.V.
58. Gonzalez Rey, Fernando, L. (2007) **Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información.** México: Mc Graw Hill.
59. González, Begoña e Íñigo, Nerea (2006) **Causas del aumento de los divorcios.** México. Psicopedagogía: Alfonso Cabezón.
60. Haley, Jay (1988) **Terapia para resolver problemas.** Argentina: Paidós.
61. Herrera, S. Patricia (2000) Rol de género y funcionamiento familiar. **Rev. Cubana Med. Gen. Integr.** Vol.16, No. págs. 568-573.
62. Hetherington E. Mavis and Kelly, John (2002) **For better or for worse. Divorce reconsidered.** New York: Norton & Company Inc.
63. Hyde, Janet Sh. (1995) **Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana.** Madrid: Ediciones Morata.
64. INEGI (2005) **14 de Febrero, matrimonios y divorcios en México.** En Estadísticas de matrimonios y divorcios 2003. México, D.F. Cuaderno No. 10.
65. INEGI (2006) **Mujeres y hombres en México 2006. Nupcialidad, hogares y viviendas.** Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México, D.F., 10ª. Edición.
66. Inmujeres (2004) **Violencia de género en las parejas mexicanas.** Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003. México: Inmujeres, INEGI, Crim.
67. Inmujeres (2008) **Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal.** Diez años 1998-2008.
68. Kressel, Kenneth (1987) Patterns of coping in divorce. En Moos, Rudolf H. **Coping with life crises. An Integrated Approach.** New York: Plenum Press.
69. Kvale, Steinar (1996) **Interviews an introduction to qualitative research interviewing.** London: Sage.

70. Lagarde, Marcela (2005) **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas**. México: Edición de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuarta edición.
71. Lagarde, y de los Ríos, Marcela (2000) **Claves feministas para la autoestima de las mujeres**. Madrid: Edición Horas y Horas.
72. Lecomte, Jacques y Manciaux, Michel (2003) Maltrato y Resiliencia. En: Manciaux, Michel (compilador) **La resiliencia: resistir y rehacerse**. Barcelona, Es.: Gedisa.
73. León Magdalena (1998) **Poder y empoderamiento de las mujeres**. Bogotá, Colombia: Editores Tercer Mundo.
74. Ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal (2008) **Inmujeres, D.F. Diez años**. México: Secretaría de Desarrollo Social.
75. Martínez, Rosalía (1999) **Estructura social y estratificación. Reflexiones sobre las desigualdades sociales**. Madrid: Miño y Dávila Editores.
76. Mason, J. (2003) **Qualitative Researching**. London: Edit. London Sage, 2d. Edition.
77. McGoldrick, M. y Gerson, R. (1993) **Genogramas en la evaluación familiar**. Buenos Aires: Gedisa.
78. Meler, Irene (1998) El divorcio: la guerra entre los sexos en la sociedad contemporánea. En Burin, Mabel y Maler, Irene. **Género y Familia**. México: Paidós.
79. Melillo, A. (2004) Resiliencia. **Revista "Psicoanálisis ayer y hoy"**, Sumario No.1, Mayo. Buenos Aires: AEAPG
80. Minuchin, Salvador (1989) **Familias y Terapia Familiar**. México: Gedisa.
81. Monreal, G. Ma. Carmen (2006) **La educación ante las desigualdades de género**. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España. Mecanograma.
82. Moos, Rudolf, H. (1987) **Coping with life crises. An integrated Approach**. New York: Plenum Press.
83. Moreno, M.M., Sastrè, G. y Hernández, J. (2003) Sumisión aprendida: un estudio sobre la violencia de género. **Anuario de Psicología**, Universidad de Barcelona, Vol. 34, Nº. 2, 235-251.
84. Ortega, Mireia (2006) **...Y comieron perdices**. México: Artículos y reflexión desde la izquierda. socialdemoagrancia.org, 25 de Agosto.
85. Powers, Rebecca S. and Reiser Christa (2005) Gender and Self-Perception of social power. **Social Behavior and Personality**, 33 (6), 553-568.
86. Quiroz Adame, Armando (2010) **Cómo ser una buena madre soltera**. México: Línea Continua, S.A. de C.V.
87. Ramos, Lilian (2005) **Mujeres amigas**. Argentina: Editoras V&R.
88. Rapoport, Rhona (1986) El estudio del matrimonio como una transición crítica para el desarrollo de la personalidad y de la familia. En Lomas,

- Peter (Edición de) **La crisis de la familia**. México: Premiá Editora de libros, S.A.
89. Rocha J., L.M. (2005) **¿Las familias mexicanas en proceso de transición?** Conferencia presentada en la mesa redonda "Familia y Género". México: Facultad de Psicología, UNAM, 23 de Agosto.
90. Rocha, J.L.M (2007) Los efectos positivos del divorcio desde la visión masculina y femenina. México: **Revista SEFPSI**, UNAM Vol. 10 No.1-2, págs.. 1-16.
91. Rodríguez Gómez, Gregorio (1996). **Metodología de la investigación cualitativa**. Maracena, Granada: Ediciones Aljibe
92. Rubin, J., R. Provenzano and Z. Luria (1974) The Eye of the Beholder: Parents: Views on Sex of Newborns. **American Journal of Orthopsychiatry**, No. 44, pag. 512-519
93. Sastré, V. Genoveva y Moreno, M. Monserrat (2005) Una perspectiva de género sobre conflictos y violencia. En Barberá, Ester y Martínez, B. Isabel. **Psicología y Género**. España: Pearson Prentice Hall.
94. Sau, Victoria (2005) Psicología y feminismos. En Barberá, Ester y Martínez, B. Isabel. **Psicología y Género**. España: Pearson Prentice Hall.
95. Scott, Joan W. (2003) El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, Martha (Comp.) **La construcción social de la diferencia sexual**. México: PUEG, UNAM.
96. Scott, Joan (1999) El género una categoría útil para el análisis histórico. En: Navarro, Marysa y Stimpson Catharine, R. (Compils) **Un nuevo saber: Los estudios de mujeres**. México: FCE, Pág. 61.
97. Shehan, Constance, L. and Kammeyer, Kenneth, C.W. (1997) **Marriages and Families. Reflections of a Gendered Society**. Boston: Allyn and Bacon.
98. Shuler, Margaret (1997) Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento: En León, Magdalena (Comp.) **Poder y empoderamiento de las mujeres**. Santa Fé, Bogotá: T.M. Editores.
99. Sin autor (3 de Noviembre del 2010) **Contra la violencia: Empoderar a las mujeres**
<http://empoderarmujeres.blogspot.com/2008/12/empoderamiento-segn-marcela-lagarde.html>
100. Stack, Carol, B. (1999) Voces distintas, visiones distintas: género, cultura y razonamiento moral. En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catherine, R. (Compiladoras) **Sexualidad, género y roles sexuales**. México: Fondo de Cultura Económica, pág. 148.
101. Stromquist, Nelly (1998) La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación. En: León, Magdalena (Comp.) **Poder y empoderamiento de las mujeres**. Colombia, Santa Fé de Bogotá: Editores Tercer Mundo, SA.

102. Waigandt, Alejandra (2010) **Argentina: ¿Mujeres violentas?** Debate que tuvo como escenario RIMA. http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2443 Documento recuperado el 8 de Septiembre del 2010.
103. Wallerstein , Judith, S. and Blakeslee, Sandra (1990) **Padres e hijos después del divorcio.** México: Javier Vergara Editor
104. Wallerstein, Judith, S. and Kelly, J.B. (1980) **Surviving the breakup. How children and parents cope with divorce.** New York: Basic Books
105. Wallerstein, Judith, S. Lewis, Julia, M, and Blakeslee, Sandra (2000) **The unexpected legacy of divorce. The 25 year landmark study.** New York: Hyperion.
106. Waztlawick, Paul, Beavin, B. Janet y Jackson, Don (2002) **La teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas.** Barcelona: Herder
107. Zapata-Martelo, Emma (2002) ¿Hacia dónde? En Zapata-Martelo, Emma; Townsend, Janet Gabriel; Rowlands, Jo; Alberti, M. Pilar y Mercado, G. Marta **Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza.** México: Plaza y Valdés.
108. Zapata-Martelo, Emma; Townsend, Janet Gabriel; Rowlands, Jo; Alberti, M. Pilar y Mercado, G. Marta (2002) **Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza.** México: Plaza y Valdés.

ANEXO "A"

NOMBRE	EDAD	ESCOLARID. EN EL MATRIMONIO	ESCOLARIDAD ACTUAL	OCUPACION	DURACION MATRM.	DURACION SEPARACION	TIEMPO DIVORCIADA	C/HIJOS	S/HIJOS	TRAB. REM.	S/TRAB. REMUN.	EDO.CIVIL
LUCIANA	43	LICENC.	LICENC.	DUEÑA NEGOCIO PLAGAS	15 AÑOS	7 AÑOS	1 AÑO	X		X		PAREJA
PEPINA	42	LICENC.	LICENC.	DIRECTORA DE SISTEMAS	11 AÑOS	5 MESES	3 AÑOS	X		X		NO TIENE
ANDREA	29	LICENC.	LICENC.	PODOLOGA	7 AÑOS	4 AÑOS	1.8 AÑOS	X		X		PAREJA
CAROLINA	40	LICENC.	LICENC.	CONSULT.PRIVADO	18 AÑOS	1 AÑO	3 AÑOS		X	X		PAREJA
MARILU	36	LICENC.	LICENC.	ESTUDIANTE MAESTRIA	7 AÑOS	8 MESES	3 AÑOS	X			X	PAREJA
PAMELA	34	LICENC.	LICENC.	MERCADOTECNIA	7 AÑOS	3 AÑOS	1.5 AÑOS	x		x		PAREJA
BETINA	29	LICENC.	LICENC.	PROFESORA INGLES	4 AÑOS	1 AÑO	1 AÑO	X		X		NO TIENE
BENNY	52	LICENC.ARQ.	LICENC.	TAXISTA	20 AÑOS	2 AÑOS	5 AÑOS	X			X	NO TIENE
PAQUITA	60	SECRETARIA	SECRETARIA	AMA CASA	16	16 AÑOS	1 AÑO	X		X		NO TIENE
DALIA	36	SECRETARIA	PASANTE DERECHO	SECRETARIA	5 AÑOS	1 AÑO	5 AÑOS	X		X		PAREJA
ESTEFANIA	29	PREPARAT.	PREPARAT.	ADMINISTRA ESTANCIA INFANTIL	11 AÑOS	1.6 AÑOS	1 AÑO	X		X		PAREJA
TINA	43	LICENC.	LICENC.	AMA CASA	15 AÑOS	1.6 AÑOS	4 AÑOS	X		X		NO TIENE

NOMBRE	EDAD	ESCOLARID. EN EL MATRIMONIO	ESCOLARIDAD ACTUAL	Ocupacion	DURACION MATRM.	DURACION SEPARACION	TIEMPO DIVORCIADA	C/HIJOS	S/HIJOS	TRAB. REM.	S/TRAB. REMUN.	EDO.CIVIL
CELESTE	59	NORMAL EDUC.	NORMAL EDUC.	VIDA SOCIAL	34 AÑOS	3 AÑOS	1 AÑO	X			X	NO TIENE
SAMIRA	32	TECNICA	TECNICA	SECRETARIA	10 AÑOS	1 AÑO	3 AÑOS	X			X	NO TIENE
LORENA	38	ESTUD.LIC.	PAS.DERECHO	SECRETARIA	15 AÑOS	6 MESES	1 AÑO	X			X	PAREJA
CATA	49	SECUNDARIA	SECUNDARIA	INTENDENTE	10 AÑOS	2 AÑOS	4 AÑOS	X			X	NO TIENE
SARAHÍ	30	TEC. FOTOGR.	TEC.FOTOGR.	AMA CASA	4 MESES	8 MESES	1 AÑO	X			X	NO TIENE
BECKY	50	2º.SEM. LETRAS	2º. SEM. LETRAS	BAILARINA	15 AÑOS	4 AÑOS	3 AÑOS	X			X	NO TIENE
YAZMIN	40	LIC. VETERIN.	LIC. VETERIN.	ASISTENTE DIRECCION FINANZAS	11 AÑOS	1 AÑO	1 AÑO		X	X		NO TIENE
DEYANIRA	50	LIC.VETERIN.	LIC. VETERIN.	VETERINAR.	10 AÑOS	2 AÑOS	5 AÑOS		X	X		PAREJA
RAQUEL	33	LIC.DERECHO	LIC.DERECHO	COORDIN. INTELIGENCIA FEDERAL	11 AÑOS	9 MESES	1 AÑO		X	X		NO TIENE
MARTINA	50	LIC.QUIMICA	LIC.QUIMICA	QUIMICA	7 AÑOS	9 AÑOS	4 AÑOS		X		X	NO TIENE
ESTELA	32	MTRIA. PSIC.	EST. DOCT.	TERAPEUTA FAMILIAR	2 AÑOS	1 MES	2 AÑOS		X		X	NO TIENE
PAULA	42	LIC.ANTROP.	ESTUD.MAESTRIA	PROF.UNIV.	14 AÑOS	4 AÑOS	4 AÑOS		X		X	PAREJA
ANGELICA	31	LICENC.		PROF.UNIV.	4 AÑOS	5 MESES	1 AÑO		X		X	NO TIENE
LAURA	42	LIC.ECONOMIA	LIC.ECONOMIA	COMERCIANTE	1.9 AÑOS	1 AÑO	5 AÑOS		X		X	NO TIENE

NOMBRE	EDAD	ESCOLARID. EN EL MATRIMONIO	ESCOLARIDAD ACTUAL	OCUPACION	DURACION MATRM.	DURACION SEPARACION	TIEMPO DIVORCIADA	C/HIJOS	S/HIJOS	TRAB. REM.	S/TRAB. REMUN.	EDO.CIVIL
JESSICA	31	LIC.RELS.SOC.	ESTUD.MAESTRIA	EMPLEADA INMUJERES	2.9 AÑOS	10 MESES	4 MESES		X	X		NO TIENE
LULA	40	ENFERMERA	ENFERMERA	ENFERMERA	2 AÑOS	5 MESES	4 AÑOS		X	X		NO TIENE
SILVANA	28	PASANTE LIC. COMUNIC.	PASANTE LIC. COMUNIC.	SUBDIRECTORA CENTRO INV.SOCS.	1.6 AÑOS	1 MES	5 MESES		X	X		NO TIENE
MARISELA	36	PASANTE LIC. COMUNIC.	PASANTE LIC. COMUNIC.	COORDIN. CAMPAÑA POLITICA	4 MESES	8 MESES	5 AÑOS		X	X		NO TIENE
DEBBIE	37	PASANT. ING.	PASANT. INGEN.	GERENTE VENTAS	7 AÑOS	4 MESES	1.5 AÑOS		X	X		NO TIENE
ANIA	32	SECRE.EJEC.	SECRE.EJECUT.	SECRE.EJEC.	2 MESES	1.3 AÑOS	5 AÑOS		X	X		PAREJA
BENITA	53	PASANT. PSIC	PASANT. PSIC.	AMA CASA	12 AÑOS	6 AÑOS	1 MES		X		X	NO TIENE
TATIANA	25	ENFERMERA	ENFERMERA	ENFERMERA	4 AÑOS	6 MESES	3 AÑOS		X		X	PAREJA
JULIA	26	PASANT PSIC	PASANT. PSIC.	RECLUTAMIENTO PERSONAL	6 MESES	1 AÑO	2 MESES		X		X	PAREJA
BETINA	43	PREPARATORIA	PREPARATORIA	SECRE. EJECUTIVA	8 AÑOS	1 AÑO	8 AÑOS		X		X	NO TIENE
YOLANDA	40	PREPARATORIA	TÉCNICA EN TURISMO	CORRECTORA DE ESTILO	9.5 AÑOS	1 AÑO	5 AÑOS		X		X	PAREJA
ANABEL	33	PAS.PEDAG.	TEC. CUIDADOS GERONTOLOG.	CUIDADORA GERONTOLOGICA	1 AÑO	6 MESES	7 AÑOS		X		X	NO TIENE
AMELIA	51	PREPA.INCOMP.	PREPA. INCOMP.	DOMESTICA	30 AÑOS	1 AÑO	1.6 AÑOS	X			X	NO TIENE
MARIJOSE	38	SECRE.EJEC.	SECRE EJECUTIVA	RECEPCION VENTANILLA	2 AÑOS	2 AÑOS	4 AÑOS		X	X		PAREJA

NOMBRE	EDAD	ESCOLARID. EN EL MATRIMONIO	ESCOLARIDAD ACTUAL	OCUPACION	DURACION MATRM.	DURACION SEPARACION	TIEMPO DIVORCIADA	C/HIJOS	S/HIJOS	TRAB. REM.	S/TRAB. REMUN.	EDO.CIVIL
ADELA	38	PREPARAT.	PREPARAT.	COORD. CENTRO CONVIVENCIA	10 AÑOS	7 AÑOS	1.8 AÑOS	X		X		NO TIENE
LIDIET	29	SECUNDARIA	5º.SEM.DERECHO	SECRETARIA	11 AÑOS	6 MESES	3 AÑOS	X		X		PAREJA
HORTENSIA	34	PREPARAT.	LIC.DERECHO	ABOGADA	5 AÑOS	1.6 AÑOS	4 AÑOS		X		X	PAREJA
CARMINA	60	DOCTORADO	POST.DOCT.	PROFA.UNIV.	33 AÑOS	3 AÑOS	1 AÑO	X		X		NO TIENE
MABEL	33	LICENC.	DOCTORADO	PROFA.UNIV.	7 AÑOS	1 AÑO	9 MESES		X	X		NO TIENE
MARA	36	SECUNDARIA	PASANTE LIC. ADMON.EMPR.	ADMINISTRA EMPRESA	10 AÑOS	2 MESES	6 AÑOS	X			X	PAREJA
MARLENE	31	LICENC.	LICENC.	EMPRESARIA	3 AÑOS	11 MESES	1 MES		X		X	PAREJA
PAOLA	47	MAESTRIA	EST. DOCT.	ABOGADA	22 AÑOS	VARIAS SEPARACIONES 2 AÑOS	3 AÑOS	X		X		PAREJA
ROSAURA	36	LICENC.	LICENC.	COMERCIANTE	9 AÑOS	2 AÑOS	2 AÑOS	X			X	NO TIENE
SELENE	30	ESTUD. LIC.	ESTUD. DOCT.	PROFA.UNIV.	3 AÑOS	6 MESES	5 AÑOS		X		X	PAREJA

 POBLACIÓN SELECCIONADA

ANEXO "B"

ENTREVISTA

Registro No. ____/____/____/06

E:____ F:5/____/____/____/

(Edad)

(Teléfono)

Seudónimo: _____ Escolaridad: _____

Ocupación: _____

Duración del matrimonio: _____ Tiempo de divorcio: _____

Edades y sexo de hijos: _____ Otros hijos _____

Custodia: _____ Vive con: _____ Edad pareja actual: _____

EX -ESPOSO-----

Seudónimo ex -esposo: _____ Edad: _____ Ocupación: _____

Escolaridad: _____ Estado civil: _____ Edad pareja actual: _____

Otros hijos: _____ Vive con: _____

Motivo del divorcio: _____

Preguntas.

I. AREA DE ANTECEDENTES DE LA PAREJA.

Objetivo: Identificar la relación de género aprendida en la familia.

- Trabajo (profesión, era dependiente o independiente de sus padres)
- Familia de origen (¿cómo era la relación con los padres, qué responsabilidades y derechos, a qué jugaban, en qué labores se involucraban hombres y mujeres?)
- Encuentro de la pareja (cómo se engancharon, relaciones sexuales, tipo de interacción, cuánto duraron como novios, conflictos, etc.)
- Decisión de casarse (por qué, cómo lo decidieron, actitud de los padres hacia la pareja, etc.)
- Situación económica en la soltería (vivía con los padres o independiente, qué ocupación y sueldo tenía, etc.)

II. AREA DURANTE EL MATRIMONIO.

Objetivo: Identificar la relación de género en la pareja. (independencia, toma de decisiones, responsabilidades de cada miembro en la pareja)

- Planes o proyectos del matrimonio (¿Cuál era tu idea de la rel. de pareja cuando te casaste, que responsabilidades les correspondía a cada uno?)
- Descripción de un día entre semana y un día en fin de semana para cada uno.
- Decisión de quién trabajaba o ambos (auto-percepción cuando no tienen un trabajo remunerado, horario, tipo de trabajo, etc.)
- Decisión de la división de las actividades domésticas
- Decisión sobre distribución del dinero (% de aportación de cada uno)
- Decisión sobre la sexualidad (cuándo, cómo, número de hijos, sexo de los hijos, cuando accedía aunque no quería, ¿lo vivía con culpa? etc.)
- Decisión sobre la relación con amistades (a quien visitar, cuándo, cómo, etc.) (de quién eran las amistades que frecuentaban ambos y con qué frecuencia?)
- Decisión sobre diversión y entretenimiento (qué hacer, cuándo, con quién, etc.)
- Decisión sobre las relaciones familiares (cuándo, cómo, quién, etc.) (quién se responsabilizaba o imponía la disciplina en los hijos?)
- Los planes que tenían antes de casarse ¿se cumplieron?
- Estado emocional y salud física: Cómo se presentaba la dependencia, y de parte de quién (emocional, económica, etc.); autoestima (cuándo incrementó/disminuyó, cómo fue); enfermedades, somatizaciones, etc.
- Demostración del poder
- Demostración de la autoridad y jerarquía
- Satisfacción o insatisfacción de la pareja
- Autorrealización/frustración como padre/madre, como profesionalista
- ¿existía conciencia de inequidad en la pareja?

III. AREA DEL PROCESO DE RUPTURA.

Objetivo: Cambios que surgieron en la relación de género (autoestima, dependencia, autonomía, jerarquía, toma de decisiones, etc.)

- ¿Cuándo surgió la idea de la ruptura? ¿qué miedos, sentimientos o pensamientos existían?
- Motivos y situación
- ¿Cómo cambió la pareja? (sexual, económica, actividades de diversión, domésticas, familiares, educación de los hijos, diversiones, amigos, etc.)
- En el momento de tomar la decisión de divorciarse y después de comunicarle la decisión, que cambios se dieron?
- Pasos y decisión del divorcio ¿cuánto dura?
- Apoyos (¿de quién? Familia, iglesia, social, institucional, personal, otra pareja, etc.) (Sentimientos con respecto al género social y familiar)
- ¿Cómo se da la separación? (actitudes de ambos respecto a la división de bienes, dinero, custodia, días de visita, educación y disciplina de los hijos, etc.)
- Estrategias personales (auto-control, constancia, independencia, etc.)
- Estrategias para tomar la decisión (lo que hizo sentir seguridad para tomar la decisión, o fue por evitación de la violencia)

IV. AREA DE LA ETAPA DE DIVORCIO.

Objetivo: Identificar los indicadores de empoderamiento.

- Situación después de la firma del divorcio (emocional, salud, satisfacción, trabajo, hijos, dinero, casa, convenio, custodia, pensión)
- ¿De dónde vino la fuerza para seguir adelante o hacer nuevas cosas?
- *Transcurrido un año: ¿qué cambios se efectuaron? (habilidades que surgieron, qué estrategias, qué conocimientos, qué apoyos, qué decisiones, cómo fue la organización de su vida, relación con otra pareja, relación con la ex - pareja, situación económica, etc.)*
-¿Surgió la conciencia de inequidad en la pareja?
-¿Qué pensamientos y sentimientos surgieron acerca de tu persona? ¿en que te sentías diferente?
- *Transcurridos tres años: ¿cómo vivieron este proceso y cómo lo comunicaron? ¿Cómo lo vivieron a tres años de la ruptura? ¿qué cambios se efectuaron? (habilidades que surgieron, qué estrategias, qué conocimientos, qué apoyos, qué decisiones, cómo fue la organización de su vida, relación con otra pareja, relación con la ex - pareja, situación económica, empoderamiento.)*
- -¿Cómo y cuándo surgió la conciencia de inequidad en la pareja? ¿qué cambios hiciste al surgir esta conciencia? ¿Qué retos tuviste que vencer?
-¿Qué pensamientos y sentimientos surgieron acerca de tu persona? ¿En que te sientes diferente? ¿Qué retos tuviste que vencer?
- ¿Cómo te visualizas de aquí a 10 años? ¿te visualizas con pareja? ¿casada formalmente o sólo con pareja, o sin pareja?

ANEXO "C"

ENTREVISTA A LAS JUECES, MAGISTRADA, ABOGADAS DE LO FAMILIAR Y TERAPEUTAS

No. de registro: _____

Teléfono: _____

Nombre: _____ Edad: _____ Fecha: _____

Escolaridad: _____ Estado Civil: _____

Duración del matrimonio.: _____ Tiempo del Divorcio o separación:

Edad y sexo de hijos: _____

Duración en este puesto: _____ No. de casos en que ha participado: _____

No. de casos de divorcio: _____

1. CONCEPTO DE LA MUJER DIVORCIADA

- a. Para la mujer sin hijos, con hijos, asalariada y no asalariada, con instrucción elemental y superior.

2. MOTIVO DEL DIVORCIO.

- a. En su opinión porqué supone que se da el divorcio?
- b. ¿Cuales son las causas mas frecuentes cuando se pide un divorcio?

3. OBSERVACIONES SOBRE LAS MUJERES CUANDO PIDEN EL DIVORCIO

- a. Sobre actitud, presencia, presentación, habilidades, toma de decisiones, autonomía, resolución de problemas, trabajo, relación con la pareja, dudas, ambivalencia, temores, inseguridad, sentimientos, resentimientos, pensamientos, etc..

4. OBSERVACIONES DE LAS MUJERES DURANTE EL PROCESO DE DIVORCIO

- a. Sobre actitud, presencia, presentación, habilidades, toma de decisiones, autonomía, resolución de problemas, trabajo, relación con la pareja, dudas, ambivalencia, temores, inseguridad, sentimientos, resentimientos, pensamientos, etc.

5. OBSERVACIONES DE LAS MUJERES DESPUES DE FIRMAR EL DIVORCIO

- a. Sobre actitud, presencia, presentación, habilidades, toma de decisiones, autonomía, resolución de problemas, trabajo, relación con la pareja, dudas, ambivalencia, temores, inseguridad, sentimientos, resentimientos, pensamientos, etc.